

GAMBIT

LOS SECRETOS DE LA ESTRATEGIA MODERNA EN AJEDREZ

Avances desde Nimzowitsch

John Watson



Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez

Avances desde Nimzowitsch

John Watson

*Traducido al español por Juan Sebastián Morgado y
Roberto Gabriel Alvarez*

GAMBIT

Publicado por primera vez en inglés en el Reino Unido por Gambit Publications Ltd 1998

Publicado en español por Gambit Publications Ltd 2002

© John Watson 1998, 2002

Traducción al español © Juan Sebastián Morgado y Roberto Gabriel Alvarez 2002

El derecho de John Watson a ser reconocido como autor de este trabajo ha sido impuesto en conformidad con el Copyright, Designs and Patents Act (Acta de Propiedad Intelectual, Diseño y Patentes de Gran Bretaña) 1988.

Todos los derechos reservados. Este libro le es vendido sujeto a la condición que no debe ser, mediante comercio u otro medio, prestado, revendido, alquilado o circulado en cualquier medio de soporte distinto de aquel en el cual está publicado y sin una condición similar incluyendo que esta condición sea aceptada por el subsiguiente comprador.

Una copia del Catálogo de la Biblioteca Británica en datos de Publicaciones está disponible desde la Biblioteca Británica.

ISBN 1 901983 60 9

(Edición en inglés ISBN 1 901983 07 2).

DISTRIBUCIÓN:

Mundial (excepto EEUU): Central Books Ltd, 99 Wallis Rd, London E9 5LN, Inglaterra.

Tel +44 (0)20 8986 4654 Fax +44 (0)20 8533 5821. E-mail: orders@Centralbooks.com.

EEUU: BHB International, Inc., 41 Monroe Turnpike, Trumbull, CT 06611, EEUU.

Por todas las demás cuestiones (incluyendo un listado completo de todos los títulos ajedrecísticos de Gambit) favor contactar con los Editores, Gambit Publications Ltd, P.O. Box 32640, London W14 0JN, Inglaterra.

E-mail: Murray@gambitchess.freeserve.co.uk

O visite el sitio de GAMBIT en la web en <http://www.gambitbooks.com>

Edición en inglés editada por Graham Burgess y Chris Baker

Supervisión de la versión española: Antonio Gude

Composición a cargo de John Nunn

Impreso en Gran Bretaña por Cromwell Press, Trowbridge, Wiltshire, Inglaterra.

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Gambit Publications Ltd

Director Gerente: GM Murray Chandler
Director Ajedrecístico: GM John Nunn
Director Editorial: MF Graham Burgess
Editor en Alemán: MFF Petra Nunn

Sumario

Símbolos y abreviaturas	6
Dedicatoria	6
Agradecimientos	6
Introducción	7
Parte 1: El perfeccionamiento de la teoría tradicional	10
1: Perspectiva	10
La naturaleza de la teoría del medio juego	10
Metodología	12
2: El Centro y el desarrollo	14
El centro y los tiempos	14
Cazando peones en la apertura	17
El verdadero gran centro	23
La masa de peones centífricales móviles	23
El abandono del centro	28
3: Minorías, mayorías, y peones pasados	31
Los ataques de minorías	31
Sobre mayorías y candidatos	34
Los peones pasados y el bloqueo	36
El lujurioso peón pasado contemporáneo	39
4: Cadenas de peones y peones doblados	43
Las nuevas ideas de Nimzowitsch	43
Nimzowitsch y los peones doblados	46
Una vieja disputa	48
El desarrollo de la teoría sobre los peones doblados	51
Triplicados	58
5: La evolución del peón dama aislado	63
Encuadrando el tema	63
El entorno moderno del PDA	66
6: Cuestiones relativas a las piezas menores	70
La opinión ortodoxa	70
¿Los colores opuestos se atraen?	74
¿Folklore o realidad? Damas y caballos	76
7: Aquellas torres radicales	80
La séptima y octava filas	80
Las torres que vagabundean por las filas	80
¿Los finales tablas?	88

8: La realeza en la actualidad	89
La defensa "Nimzoidia del rey"	89
Las aventuras del rey después de Nimzowitsch	90
9: Temas diversos	95
Maniobras y debilidades	95
Lo antiguo y nuevo sobre el cambio de piezas	96
La superprotección: unas pocas observaciones	97
Parte 2: Las nuevas ideas y la revolución moderna	100
1: Perspectiva	100
El retorno de la muerte del ajedrez	100
2: La independencia a las reglas	105
La muerte de la regla general; ejemplos de la práctica	107
Descripción contra realidad	112
La guardia real y cómo desviárla	112
Siendo corteses con el caballo	116
3: El juego moderno de peones	120
Nuevas consideraciones sobre la identidad de peones	120
El sacrificio posicional de peón	126
¿Están sus peones verdaderamente retrasados?	136
La nueva relación del flanco hacia el centro	144
Otros temas de peones	149
4: El alfil moderno	152
Todo ese fianchettar	152
La nueva moral de los alfiles malos	154
Reconsideración de la pareja de alfiles	160
5: El caballo contemporáneo	164
Ellos viven en el borde	164
Ilusiones ópticas	170
¿Se está sintiendo superfluo?	174
6: Alfiles contra caballos 1: uno contra uno	176
Las piezas menores se enfrentan	176
7: Alfiles contra caballos 2: pares de piezas menores	182
Contra toda probabilidad: apostando por los corceles	182
a) El caso clásico: las debilidades permanentes	182
b) Espacio/centro por alfiles: una obscura compensación	189
c) Invirtiendo el sentido común	193
La venganza de los alfiles	208
Una digresión práctica	212
8: El sacrificio de calidad	214
Orígenes	214

Un salto conceptual	216
Patente Petrosián	220
El producto sin terminar	223
9: Profilaxis	230
La noción de Nimzowitsch	230
La profilaxis moderna: prevención extendida	233
10: El dinamismo: la diferencia moderna	242
¿Qué es el dinamismo?	242
¿Acumulación o saqueo?	244
Equilibrio dinámico y planeamiento	248
Ventajas visuales contra elasticidad	250
11: Tiempo e información	253
La teoría de la información y el ajedrez	253
¿Tablas?	254
El tiempo y las aperturas con colores invertidos	255
La simetría de hoy es la oportunidad del mañana	259
12: La danza de la iniciativa: algunas divagaciones	261
Los misterios del dinamismo: ¿qué es una ventaja?	261
Dinamismo y provocación	263
13: Reconsideración de la apertura moderna	268
La paradoja de Alekhine	268
La revolución analítica	271
Una perspectiva de la teoría contemporánea	272
La vanguardia	289
14: Jugando ajedrez moderno / conclusión	293
Conclusión	295
Bibliografía	297
Índice de jugadores	300
Índice de aperturas	303

Símbolos y abreviaturas

+	jaque
++	jaque doble
#	jaque mate
x	captura
!!	jugada brillante
!	buenas jugadas
!?	jugada interesante
??	jugada dudosa
?	jugada mala
??	jugada muy mala
Cto.	campeonato
1-0	la partida termina en victoria de las blancas
½-½	la partida termina en tablas
0-1	la partida termina en victoria de las negras
(D)	ver el diagrama siguiente

Dedicatoria

A Tal Shaked y Patrick Hummel, mis alumnos, quienes están enseñándome poco a poco sobre el ajedrez

Agradecimientos

Gracias a Graham Burgess y John Nunn, por su paciencia y sugerencias, y a la gente de ChessBase, quienes me proveyeron infinidad de datos. También estoy agradecido al MI Larry D. Evans, por su amistad y el uso de su excelente biblioteca.

Introducción

En *Chessman Comics #2*¹, Chessman y Zugzwang fueron vistos mirando el western ajedrecístico "Fuerte Blunder", con la actuación estelar del General Principio y del Capitán Alternativa, en el cual tiene lugar el siguiente diálogo entre el General y su asistente: "General Principio, señor, ¡usted casi ha exterminado a los antiguos indios!"; "Si, pero temo que hay nuevas promociones indias por venir!". En tiempos de Nimzowitsch, el mundo del ajedrez estaba padeciendo grandes transformaciones, las cuales desafiarían sin duda los principios generales que por aquel entonces dominaban la teoría ajedrecística. En efecto, estos cambios, mayormente aparentes en las nuevas formaciones indias abogadas por el mismo Nimzowitsch, a fin de cuentas ponen absolutamente en duda la validez misma de tener cosas tales como 'principios generales'. Nimzowitsch puso en duda la teoría antigua, y sus sucesores fueron guiados a una era de pragmatismo, rechazo del dogmatismo, e investigación analítica, que aún caracteriza el ajedrez moderno. Mi cometido en este libro ha sido identificar los cambios más importantes en la teoría ajedrecística que distinguen el pensamiento ajedrecístico moderno del clásico.

Ahora mismo, puesto que estoy advertido de cuán desalentador puede parecer este libro al lector, quisiera hacer algunas observaciones filosóficas y organizacionales. En primer lugar, definir qué es 'moderno' en el ajedrez ha sido una labor difícil; como línea directiva general, elegí 1935, el año de la muerte de Nimzowitsch, como punto divisorio entre el juego moderno y premoderno. Por supuesto, no hubo una revolución ajedrecística durante ese año particular, así que las ideas que caracterizo como 'modernas' no estaban necesariamente desatendidas antes de 1935, y naturalmente, algunos de los conceptos que enfatizaré han ingresado sólo

recientemente en la conciencia general. Pero cuando el lector se confunda sobre por qué estoy designando una idea como 'moderna' o 'clásica', le advierto que debe tomar este límite algo arbitrario sólo como una guía.

Desafortunadamente, la estructura de este libro es algo artificiosa, y espero que el lector me perdone si realizo repetidas explicaciones sobre esto. La parte 1 está planeada para hacer que el estudiante se sienta cómodo con la teoría clásica y con las revisiones de Nimzowitsch a dicha teoría. Me pareció justo para el aficionado medio, explicarle un poco sobre la teoría antigua y establecer algunas bases para las posteriores demandas de su cambio radical. Pero la parte 1 también abre el tema de la 'evolución' moderna de la teoría antigua. Aunque la distinción es algo arbitraria, introduce en la parte 1 lo que podría denominarse como desarrollo 'natural' de la teoría antigua, mientras que la parte 2 está dedicada a los cambios 'revolucionarios', por ejemplo, uno que refuta antiguos principios o involucra cambios filosóficos fundamentales. De ese modo, ambas partes cumplen el mandato del subtítulo del libro ('Avances Desde Nimzowitsch'); pero la parte 2 cubre, con una mínima revisión del pensamiento pasado, las nuevas ideas que distinguen radicalmente el juego moderno. Con optimismo, espero que el capítulo y las secciones introductorias ayuden al lector a notar estas diferencias. A riesgo de ponermee tedioso, repetiré y ampliaré lo que acabo de decir sobre la organización de este libro en el primer capítulo de la parte 1, y luego de nuevo, en menor magnitud, en el primer capítulo de la parte 2.

Seguidamente, deseo abordar mi aproximación estilística a este libro, incluyendo el uso de las estadísticas y mi elección de material de ejemplo. La primera observación a realizar es que este *no es* un libro de enseñanza. Mientras,

1 El autor se está refiriendo a su propia obra! *Chessman Comics #2*; Watson & Myreng; Chess Enterprises Inc., 1982.

aunque esperaría y asumiré que su estudio pude-
de ayudarnos como jugadores, ese no es su pro-
pósito primario. Tampoco estoy escribiendo una
guía completa referente a la teoría ajedrecística
del medio juego, en la forma que lo han hecho
Pachman o Euwe y Kramer en sus bien conocidos
libros. Ante sus ojos, el libro *es* una especie de
libro de medio juego, con numerosos ejemplos
de la teoría de aperturas, dado que la aper-
tura y el medio juego ya no son funcionalmente
separables. Dentro de ese contexto, no obstante,
me intereso en un grande pero limitado con-
junto de temas, que hallé relevantes para mi
tesis acerca de los avances en el ajedrez moder-
no. Así, por ejemplo, si el lector observa la sec-
ción sobre "Las columnas abiertas como un
factor en el ataque contra el rey" (Pachman),
puedo no haber dicho absolutamente nada so-
bre el tema. Hay también poco aquí del tipo de
libros 'cómo jugar'. Mi meta ha sido investigar
temas teóricos, y no, por ejemplo, cómo mane-
jar la presión del reloj o prepararse para el si-
guiente torneo. La emocionante realidad es que
hay suficiente material y materia prima como
para pensar en escribir un libro dos veces más
grande que este sin desviarse de las ideas aje-
drecísticas en sí mismas.

De tanto en tanto, durante ambas partes, me
he referido a los análisis estadísticos que he
realizado sobre algún tema (la frecuencia en la
aparición de una cierta estructura de peones,
por ejemplo, o los porcentuales de victoria de las
negras en la Defensa Siciliana). En cada caso,
esto fue hecho usando el programa de base de
datos de ChessBase. Aunque no he indicado
siempre el tamaño o alcance de las búsquedas
realizadas, he intentado hacer cada búsqueda
tan inequívoca y estadísticamente significativa
como fue posible. Pero las interpretaciones de
dichos datos pueden ciertamente cambiar, y al
lector le divertirá realizar su propia investiga-
ción sobre tales temas, especialmente porque se
pueden cosechar diferencias más sutiles.

Empleando este tipo de análisis por primera
vez, pienso, ciertos temas centenarios están su-
jetos a una solución menos parcial. Como apunta
mí siempre astuto editor Graham Burgess, así y
todo, el empleo de tales estadísticas lleva a in-
evitables ambigüedades. Suponga, por ejemplo,
que examina un largo conjunto de finales para
decidir si la dama y el caballo son superiores a

la dama y el alfil. Si los jugadores ya conside-
ran que la dama y el caballo son superiores,
pueden tender a convertir posiciones superiores
en esa forma presumiblemente más segura de
finales ventajosos. Los porcentuales resultantes
de victoria-derrota estarán entonces sesgados
en favor de la dama y el caballo, dado que refle-
jarán la percepción tanto como la realidad. Ya
que no puedo hacer nada sobre dichos efectos,
toda vez que realicé una afirmación estadística
tuve cuidado no sólo de examinar las estadísti-
cas, sino ejemplos concretos. Para terminar con
este tema, creo que mis conclusiones tentativas
son ampliamente correctas a pesar de este pro-
blema; y en los casos más controvertidos (tal
como ♕+D contra ♖+Q), cualquier bifurcación
tenderá a favorecer al bando contra el cual es-
toy argumentando (en este caso, el bando con la
dama y el caballo), y así su corrección solamen-
te podrá fortalecer mi argumento. Si esta última
definición es confusa, ¡sólo tenga en cuenta el
sentido de esta discusión cuando se encuentre
frente a las argumentaciones estadísticas!

La parte más difícil de escribir este libro ha
sido la elección de los ejemplos a utilizar. En
principio, quise evitar volver a usar los mismos
ejemplos clásicos que los libros de enseñanza y
medio juego han tendido a usar hasta el hartazgo.
Los lectores experimentados sabrán a cuales me refiero. Por otra parte, habría sido pura
arrogancia ignorar lo que han dicho muchos
maravillosos escritores en temas del medio jue-
go sobre los asuntos a los que me estoy refiriendo.
A fin de cuentas, he revisado y tomado
notas de una amplia colección de libros, en la
mayoría de los casos trabajos teóricos, libros de
enseñanza, y colecciones de partidas. Muchos
de ellos están indicados en la bibliografía. Utilicé
más ejemplos de estos que lo proyectado
originalmente, en parte por la sabiduría de sus
autores, pero también porque descubrí un nú-
mero de aspectos nuevos en estos ejemplos (in-
cluyendo errores y evaluaciones equivocadas),
que creo aclararon mis argumentos sobre las di-
ferencias que vemos en el ajedrez moderno.
Entonces, como será particularmente evidente
en la parte 2, utilicé las búsquedas en bases de
datos para encontrar ejemplos frescos de parti-
das con ideas modernas, las cuales van desde lo
rutinario a lo innovador. Debido a que muchos
de estos ejemplos modernos pueden parecer un

poco extravagantes para el lector menos experimentado, su yuxtaposición con los ejemplos bien conocidos y con posiciones aleccionadoras claramente difíciles de describir, espero hagan más fácil la incursión en los nuevos conceptos. Otro tema general que estoy seguro suscitará comentarios atañe a la comprensión ajedrecística comparativa de los jugadores clásicos y modernos. El lector debe comprender que mi propia y temprana educación ajedrecística fue casi completamente cumplida por el estudio de las partidas de los jugadores anteriores a 1930; y la primera cosa que hice cuando preparé este libro fue reproducir y examinar críticamente cientos de partidas de los antiguos maestros, tanto como leer los textos clásicos y los libros de torneo. Aunque rara vez toque el tema expresamente, se hará obvia mi consideración sobre que los jugadores modernos tienen una más amplia y sutil comprensión del juego que sus predecesores. Normalmente, esto se dirá de modo tácito, y de ninguna manera denigra a los grandes maestros antiguos, tanto como difícilmente menoscaban los logros de Bill Tilden en el tenis.

afirmar que Andre Agassi lo dominaría en un encuentro individual, o el trabajo de Newton en física, para decir que no consiguiera inventar la teoría de la relatividad. Pero hay tanta emoción colocada en la veneración de los antiguos campeones, que quiero enfatizar mi respeto por su juego, y también cuán irrelevante considero la comparación directa de épocas inmensamente diferentes. El propósito del libro es mostrar lo que ha cambiado en el ajedrez moderno, no el hacer juicios negativos sobre los jugadores particulares.

Finalmente, necesito recordar al lector que no hay forma de 'demostrar' las diversas afirmaciones que hago sobre el juego moderno. Puedo mostrar ejemplos, por supuesto, pero al final, indudablemente sobre o subestimaré la importancia de diversas ideas. Este libro será más significativo si uno pone un ojo crítico para evaluar si la teoría presentada aquí tiene una sólida base empírica en el estudio y juego propios. Espero que mi libro los inducirá a hacerlo, y a pensar de manera refrescante sobre el ajedrez moderno.

John Watson
Carlsbad, CA; 1998

Parte 1: El perfeccionamiento de la teoría tradicional

1 Perspectiva

La naturaleza de la teoría del medio juego

El ajedrez se divide tradicionalmente en tres fases: apertura, medio juego, y final. A lo largo y a lo ancho de la historia del ajedrez, pero especialmente en las últimas cuatro décadas, la teoría de las aperturas se ha expandido firmemente. Últimamente, esta expansión se ha transformado en una suerte de explosión, y estamos inundados con un material casi ilimitado sobre esta fase de la partida, desde libros a revistas y bases de datos. La teoría de los finales, a pesar de que nunca ha sido un área de intenso interés popular, ha inspirado siempre un flujo de libros y artículos de alta calidad, aunque sólo sea porque el final es ideal para conclusiones definitivas y análisis estrictos.

¿Pero qué hay sobre la teoría del medio juego? Los jugadores que deseen estudiar esta área de la partida tienen una limitada y bastante insatisfactoria gama de recursos entre los cuales elegir. Antes que focalizar esta fase del juego en el sentido teórico, los libros suelen enfocar los temas más populares y manejables tales como combinaciones, ataque y defensa, como mejorar el propio pensamiento, y los consejos generales para el competidor. En contraste con la apertura y el final, áreas en las cuales los jugadores usualmente se inclinan por un trabajo moderno para su ilustración, muchos o tal vez la mayoría de los estudiantes, leen todavía los clásicos cuando se refiere a la teoría del medio juego. ¿Cuántos de nosotros aprendimos nuestros principios generales del medio juego,

digamos, de Lasker y Nimzowitsch, o de los más nuevos, pero difícilmente contemporáneos, trabajos de Euwe y Kramer, Romanovski, o Pachman? En los Estados Unidos, actualmente, el más popular de estas fuentes tradicionales es *Mi sistema*, de Nimzowitsch, ¡un libro escrito en 1925! No obstante lo brillante, que vale la pena leer, y adelantado a su época, que este libro es (y es todas esas cosas), uno se asombra que no tengamos una cantidad de trabajos de su tipo más avanzados y actualizados. La teoría del medio juego, ¿no ha ido a ninguna parte en los últimos 77 años?

A pesar de su aspecto, esta no es sólo una cuestión retórica, y requiere un poco de reflexión para ser respondida. Por otra parte, este libro intentará mostrar que el estado de la teoría moderna de ajedrez, es sin duda dramáticamente diferente del estado de la teoría en tiempos de Nimzowitsch. Es extremadamente difícil codificar esta diferencia en la forma en que la teoría ajedrecística ha sido presentada tradicionalmente, esto es, con reglas generales, principios, o afirmaciones filosóficas. Todos estamos familiarizados con el tipo de reglas a las cuales me estoy refiriendo, las cuales son supuestamente útiles si no estrictamente adecuadas, por ejemplo, mover cada pieza una vez en la apertura, desarrollar los caballos antes que los alfiles, los peones son más fuertes uno al lado del otro, las torres deben estar situadas detrás de los peones pasados, no situar los caballos en el borde del tablero, dos alfiles constituyen una ventaja, no mover los peones en frente del rey propio, abstenerse de cazar peones cuando estamos faltos de desarrollo, y tantas otras. Entonces, hay

'principios' del juego posicional, sobre los cuales volveremos en el curso de este libro, que son a menudo descripciones de las ventajas o desventajas de varios elementos del juego, por ejemplo, alfiles malos, peones retrasados, caballos centinelas, piezas centralizadas, complejos de peones doblados, cadenas de peones, e incontables otras consideraciones.

Me atreveré a afirmar que esto es verdadero al menos en espíritu, si no literalmente: *este tipo de teoría 'orientada a reglas' y 'orientada a principios' funcionó o era al menos sobreentendida en la época de la muerte de Nimzowitsch en 1935*. Para poner esto de manera un poco diferente, las reglas y principios que podían ser claramente establecidos y todavía tienen posibilidades de ser útiles en el juego práctico, ya habían sido enunciadas e interiorizadas por los mejores jugadores del mundo allá por 1935. Asumamos que esta propuesta es de momento verdadera. ¿Explicaría esto la falta de trabajos posteriores que postularon un conjunto completamente nuevo de principios y reglas, reflejando los descubrimientos de las ulteriores generaciones? Pero es aquí donde el asunto se vuelve espinoso. Cualquiera que lea una gran cantidad de literatura ajedrecística está familiarizado con un punto de vista similar a éste: '¡Oh sí! Todos los principios fundamentales eran conocidos por los antiguos Grandes Maestros. El ajedrez moderno consiste en la aplicación de ellos a un número creciente de posiciones específicas, junto con un masivo incremento en la teoría de aperturas.' Uno podría agregar: de 'mera' teoría de las aperturas, dado que muchos que opinan así afirman habitualmente que si diéramos simplemente, digamos, a Lasker o Capablanca algún tiempo para 'ponerse al día' con la moderna teoría de aperturas, ellos inmediatamente serían candidatos al título mundial.

Discrepo completamente con este punto de vista, y no creo en modo alguno que se derive de mi afirmación anterior en letra itálica. Además, no comprende el sentido principal. Aunque la teoría ajedrecística moderna ha avanzado tremadamente desde el tiempo de los tempranos maestros, no lo ha hecho de una forma simplista, basada en reglas. De hecho, para enfatizar esto, la parte 2 de este libro comenzará su examen del ajedrez moderno con un capítulo entero que destaca su naturaleza de 'independiente

de las reglas'. El ajedrez moderno, ¿es por lo tanto algo menos 'principista' que en los viejos tiempos? Existen varias maneras de responder a esta pregunta. La primera respuesta, menos incómoda, fue expresada por Richard Réti en su espléndido clásico *Modern Ideas in Chess* (Las ideas modernas en ajedrez), cuando describió el estilo moderno:

"¿Qué es realmente una regla en ajedrez? Seguramente, no una regla a la cual se llega con precisión matemática, sino más bien un intento de formular un método ganador en una posición dada o de alcanzar un propósito final, y aplicar el método a posiciones parecidas. Como, sin embargo, dos posiciones no son lo bastante parecidas, la así llamada regla, si es aplicada a una posición aparentemente similar, puede estar posiblemente equivocada, o al menos en lo que respecta a esa posición particular, puede existir un método de juego más adecuado o eficaz. Es la aspiración de la escuela moderna no considerar cada posición de acuerdo a una ley general, sino 'de acuerdo al principio inherente en la posición'. El conocimiento de otras posiciones y las reglas aplicables a su tratamiento, son de gran utilidad para el propósito de analizar y obtener un dominio de la posición particular que tenemos bajo consideración; ... el origen de los más grandes errores será hallado en aquellas jugadas que son realizadas meramente de acuerdo a la regla, y no basadas en el plan particular o el pensamiento del jugador." [el texto en itálica es mío]

Esta elocuente exposición contiene una noción relativamente saludable, que en ajedrez las reglas generales nunca tendrán aplicación universal, y otra bastante más atrevida, que cada posición tiene un principio inherente a ella. Esta idea profunda está estrechamente relacionada con otra tendencia fundamental del ajedrez moderno: la creciente confianza en el análisis concreto. Esta frase ('análisis concreto') ha sido la favorita de una serie completa de jugadores y teóricos líderes de lo que a menudo se conoció como 'La escuela Soviética de ajedrez'. Puede discutirse hasta dónde ellos formaron o no una 'escuela', y por supuesto, ellos reivindicaron diversas doctrinas filosóficas. Pero la afirmación unificadora que más claramente distingue la generación postguerra de los jugadores líderes fue el rechazo del dogma y la primacía del

análisis concreto, por sobre la evaluación abstracta. O, dicho de una forma ligeramente diferente, el reemplazo de las reglas generales, por un énfasis en las características y consecuencias de la posición examinada. Al respecto, es interesante considerar los recientes libros del gran entrenador MI Mark Dvoretski, los cuales están dejando una enorme impronta en los mundos ajedrecísticos de Europa y América. Entre las muchas ideas y técnicas prácticas que presenta en sus libros, un tema poderoso y consistente (y es interesante mencionar, escogido por Kaspárov para elogiarlo) es el valor de la 'aproximación analítica', el cual asigna un valor supremo al análisis real. Sería difícil pensar en un jugador moderno de clase mundial que no siga este enfoque.

Existe otra manera de responder a la pregunta '¿es menos propenso a principios el ajedrez moderno?'. Una contestación más radical sería decir que existen en el juego moderno, sin duda, una gran cantidad de nuevos principios y hasta 'reglas' *implícitas*. Pero estos principios 'y reglas no han sido explicitados; o en unos muy pocos casos, sí lo han sido, aunque no de una forma que haya infiltrado el pensamiento consciente de los jugadores contemporáneos. Las razones para esta falta de explicación son bastante simples: la sutileza y complejidad de tales nuevos principios requerirían páginas y páginas de prosa altamente calificada para que ellos fueran adecuadamente descritos, y resulta más natural y eficiente para los jugadores, simplemente interiorizar este tipo de 'regla' durante la solución sobre el tablero de cientos de posiciones relevantes. En efecto, podría decirse de cualquier regla ajedrecística que la experiencia concreta de cada individuo le da una comprensión más adecuada y útil de su aplicación, que la que podría darle cualquier enunciación verbal concebible.

Independientemente de cuál de estos dos modelos aparentemente opuestos preferimos, los días de las pautas fácilmente expresables han terminado. Así, hay pocas posibilidades que los jugadores o investigadores se embarquen en la extensión del proyecto comenzado por Steinitz, Tarrasch, y Nimzowitsch, esto es, la codificación de principios ajedrecísticos en gran escala. Irónicamente, aunque los estudiantes de ajedrez son siempre advertidos que deben ver el cuadro

completo antes que perderse en el pantano de variantes, la realidad es que el jugador moderno obtiene su perspectiva e intuición del análisis detallado de un gran número de posiciones. Cuando usted combina este hecho con la creciente irrelevancia de tantas de las reglas clásicas, difícilmente puede sorprender que los escritores sean aún reacios a definir el tema de los principios modernos, prefiriendo dar ejemplos del juego moderno que ellos estiman típicos.

Metodología

A la luz de lo explicado anteriormente, el mero intento de explicar el ajedrez moderno en términos generales puede parecer pasado de moda y mal encaminado. Todavía, nuestra moderna literatura de colecciones de partidas, partidas comentadas, y artículos de revistas, muestra una gran cantidad de comentarios profundos y esclarecedores de los más fuertes jugadores, acerca de nuevas y sutiles maneras de pensar el juego. Incluso más evidentemente, sus propias partidas nos hablan de ello. A pesar de todo es posible descubrir una sabiduría general en el grueso de la práctica moderna; simplemente tenemos que comprender que las nuevas ideas serán más restringidas y específicas, que las atrevidas y a menudo desacreditadas generalidades de tiempos pasados. Además, existe una interconexión dinámica en el ajedrez que necesita ser tomada en cuenta; así, las pautas modernas tendrán a menudo más que ver con las técnicas, secuencias y procedimientos, que con las reglas estáticas.

Para encarar tal complejo tema, elegí dividir mi debate en dos partes algo arbitrarias. La parte 1 de este libro revisará la teoría clásica, y examinará cómo se han resuelto o transformado en el ajedrez moderno ciertos temas teóricos tradicionales. Los avances debatidos serán 'evolutivos' en el sentido más amplio; deseamos ver qué revisiones y ampliaciones de la teoría antigua pueden ser descritas sin tener que desechar los viejos modelos o tener que hacer uso de un nuevo y potencialmente fatigoso vocabulario. La parte 2 intenta enfocar las ideas más 'revolucionarias' de la época moderna. Muchas de estas ideas implican el completo rechazo a las reglas antiguas, antes que su mera

revisión. Naturalmente, esta distinción es bastante arbitraria, y la superposición de temas resulta inevitable; a modo de ejemplo, el tratamiento de los peones doblados y triplicados en el capítulo 4 de la parte 1, probablemente podría haber entrado también en la parte 2. Respecto al tema de cuán 'revolucionaria' resulta una idea ajedrecística, podría ser útil considerar el papel histórico del trabajo de Nimzowitsch. Si uno examina los escritos de Steinitz y Tarrasch, y las partidas de aquellos maestros del siglo XIX hasta los contemporáneos de Nimzowitsch, puede darse el caso de que casi todo lo explicado y clasificado en *Mi sistema* se halle en las partidas y la literatura anteriores. Más allá de esto, las propias partidas de Nimzowitsch resultan a menudo una evidencia poco creíble de sus propios principios; uno podría argumentar (y esto ha sido dicho antes) que Nimzowitsch ganaba frecuentemente sus partidas gracias a su mejor cálculo y hasta mediante argucias, antes que por la aplicación de sus principios. Pero la grandeza de sus logros reside en algo completamente distinto; esto es, en convertir lo fundamental, los principios implícitos del ajedrez jugado hasta su época, en algo explícito, parte consciente del pensamiento de los jugadores modernos de ajedrez. Steinitz hizo esto con ciertos conceptos tales como la pareja de alfiles, las debilidades de peones, la mayoría de peones en el flanco dama, y otras técnicas y principios del juego de posición. Nimzowitsch inventó, o bien trajo a la práctica general, conceptos tales como el bloqueo, la séptima fila, el centinela, la profilaxis, el tratamiento de las cadenas de peones y los peones doblados, y muchos otros. El hecho de que otros jugadores hayan empleado estos conceptos en sus partidas (o hayan jugado aperturas hipermodernas), difícilmente puede considerarse relevante, dado que en su mayoría, lo hicieron de manera aleatoria y no sistemática.

Asimismo, casi cualquier idea ajedrecística 'moderna' explicada en este libro puede hallarse en alguna que otra partida anterior a 1935; pero estas ideas no llegaron a ser la característica

consciente (y común) de los mejores jugadores del mundo. Para dar un ejemplo sencillo (sólo porque es más fácil definirlo en unas pocas palabras que la mayoría de las ideas que estaremos tratando), el sacrificio de calidad obviamente sucedía antes que los maestros soviéticos le tomaran particular afición en los años cuarenta y cincuenta; pero nunca fue una ocurrencia frecuente ni tampoco parte de la conciencia ajedrecística de aquellos tiempos. De manera similar, el concepto de atacar las cadenas de peones por el frente (y no en la base), ciertamente sucedió con anterioridad a los tiempos modernos; pero esto ahora es parte consciente del arsenal del ajedrecista, y es empleado en ciertos contextos familiares y bien definidos. Otros cambios son más generales; por ejemplo, las nuevas ideas sobre el tiempo y el desarrollo, el dinamismo, la moderna profilaxis, y así sucesivamente. Yo afirmaría que estos avances son reales y significativos, a pesar de las dificultades en describirlos.

Comenzando entonces con el capítulo siguiente, nuestra labor en la parte 1 será presentar los bosquejos de la teoría antigua y mostrar en qué se ha modificado, aunque permaneciendo en el contexto de las antiguas formulaciones. Intentaré hacer esto siguiendo, en alguna medida, el orden expuesto por Nimzowitsch en *Mi sistema*. Aún más, intentaré considerar primero lo dicho por el propio Nimzowitsch sobre un tema particular, antes de abordar lo que pensaron otros antes y después de él. Esto es ante todo, una cuestión de estilo, y dada la limitada relevancia de varios temas en *Mi sistema*, serán solamente una guía general. Es importante recordar que, dado que los temas abordados están relacionados con determinadas nuevas ideas del ajedrez moderno, este libro no es de ninguna manera integral o abarcador. El lector no debe esperar una cartilla o trabajo general sobre el ajedrez de posición; sino más bien, una exposición de ciertos temas que ilustran los avances de la teoría moderna.

Sin más que agregar, ¡ahora le toca el turno al ajedrez!

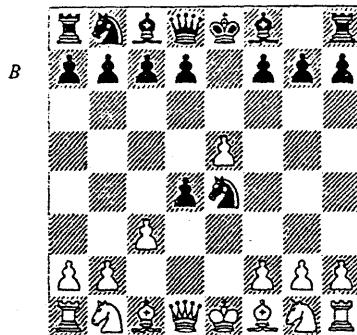
2 El centro y el desarrollo

Cualquier debate sobre la estrategia del juego de posición debe tener en cuenta el tema del centro. En consecuencia, este libro, en su totalidad, se ocupará de la concepción del centro y su tratamiento. Pero los libros de medio juego gustan enfatizar aisladamente ciertos aspectos básicos del centro. Un ejemplo es la ocupación del centro mediante peones y la potencialidad para el avance central de ellos. Otro, es el valor del rápido desarrollo y la centralización de piezas. Permitámonos primero dar un vistazo a lo dicho por Nimzowitsch sobre estas cuestiones, y luego asociemos aquellas con ciertos temas modernos.

El centro y los tiempos

En *Mi Sistema*, Nimzowitsch comienza con un capítulo denominado 'Sobre el centro y el desarrollo'. Es importante darse cuenta de que el inicio de su libro es, en alguna medida, una introducción al ajedrez. Por lo tanto incluye un número de "reglas" básicas para el estudiante, a las cuales, en algún caso, el propio Nimzowitsch no adhiere. Estas reglas, sin embargo, reflejan la teoría ajedrecística de su tiempo, y por ello resultan de interés para nosotros. En la parte 2 de *Mi sistema*, en la introducción ('La concepción del juego de posición y el problema del centro') Nimzowitsch vuelve a tocar los temas del centro y el desarrollo de manera más compleja. Para comenzar, Nimzowitsch enfoca el tema tradicional del uso del centro para ganar tiempo en el desarrollo. Es quizás característico que este gran hipermoderno, sin tener un especial afecto por el espacio o las masas agresivas de peones centrales, parezca graciosamente incómodo con las virtudes clásicas del centro. En el capítulo 1, imparte una curiosa lección, iniciando con las jugadas 1 e4 e5 2 d4 exd4 3 c3 $\mathbb{Q}f6!$ 4 e5 $\mathbb{Q}e4$ (D).

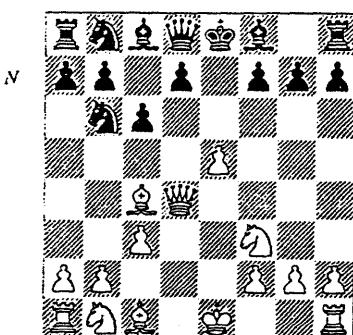
Del caballo en e4, dice, "puede mantenerse por sí mismo, pues 5 $\mathbb{Q}d3$ sería respondida con 5...d5. No, por supuesto, el vagabundeo mediante 5... $\mathbb{Q}c5?$, pues tras esta jugada, 6 cxd4



5... $\mathbb{Q}xd3$ + 7 $\mathbb{Q}xd3$ produciría una ventaja de cuatro tiempos para las blancas".

Esta última variante es peculiar. Cuatro tiempos o no, 7...d5! deja a las negras con la pareja de alfileres y una saludable porción del centro (y es el alfil blanco "bueno" quien acaba de ser devorado). La mayoría de los jugadores estarían bastante contentos aquí con las piezas negras. (De hecho, 5 $\mathbb{Q}e2!$ es recomendada en vez de 5 $\mathbb{Q}d3$, pero esto es sólo un detalle).

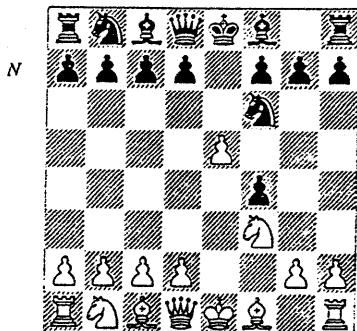
Nimzowitsch continúa: "Por otra parte, tras 1 e4 e5 2 d4 exd4 3 c3 $\mathbb{Q}f6!$ 4 e5, no sería ventajoso mover el caballo a d5, pues el pobre animal no hallaría descanso: 4... $\mathbb{Q}d5?$ 5 $\mathbb{Q}xd4$ c6 6 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b6$ 7 $\mathbb{Q}f3$ (D).



"Las blancas tienen seis tiempos contra dos o uno y medio, pues el caballo no está mejor situado en b6 que en f6, y la jugada ...c6 no es realmente un tiempo entero, puesto que ninguna jugada de peón central está aquí en cuestión".

Esta valoración es realmente chocante. ¿A dónde se han ido aquellos valiosos tiempos después de 7... $\mathbb{Q}xc4$ 8 $\mathbb{W}xc4$ d5, nuevamente con la pareja de alfiles, y con las negras próximas a igualar al rival en el número de piezas menores desarrolladas? Ciertamente, para no quedar peor, las blancas harían mejor en intentar 9 $exd6$ $\mathbb{Q}xd6$ 10 $\mathbb{Q}g5$, donde las negras pueden igualar mediante 10... $\mathbb{Q}e7$ o 10... $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{W}e4+$ $\mathbb{Q}e6$ 12 $\mathbb{Q}d4$ 0-0! 13 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}e8$, etc.

Este desafortunado arranque de uno de los libros de ajedrez más brillantes jamás escritos, encaja bastante bien con uno de los temas principales del presente trabajo. En el ajedrez, sostendré, nuestro juicio está entorpecido por el uso de reglas artificiales. La independencia a tales reglas, además, es una característica crucial del pensamiento ajedrecístico moderno. En el caso anterior, Nimzowitsch es atrapado contando tiempos, empleando el tipo de concepción 'aritmética' del juego que él mismo denostara. En efecto, una opinión altamente cualitativa del desarrollo, dejando de lado principios complacientes, impregna su juego real. En este contexto, el siguiente ejemplo de *Mi sistema* es sobresaliente. Comienza con un Gambito de Rey: 1 e4 e5 2 f4 exf4 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 e5 (D).



Nimzowitsch explica: "aquí tenemos un caso excepcional donde la casilla-h5 es satisfactoria (como regla, las casillas del borde del tablero

no son favorables a los caballos), por ejemplo, 4... $\mathbb{Q}h5$ 5 d4 d5 (o 5...d6) ... y las negras no están mal".

Lo que dice es bastante cierto; ¡pero es un ejemplo curioso para alguien que intenta enseñar sobre el centro clásico! Mas bien, tenemos los inicios de una visión moderna del juego. Por sobre todo, el típico maestro moderno tiene una visión pragmática de las cosas: en vez de contar los tiempos o inquietarse en abstracto sobre si los caballos tienen buena ubicación en el borde del tablero, se concentra en lo que funciona bien. Este será un tema importante a lo largo de toda nuestra investigación, y está particularmente ampliado en la parte 2. Siguiendo los lineamientos de 4... $\mathbb{Q}h5$, las jugadas pragmáticas de caballo al borde del tablero resultan abundantes en el ajedrez moderno; un ejemplo bastante entretenido que se encuentra bajo el análisis de los grandes maestros es la jugada 5 $\mathbb{Q}a4$! luego de 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 $cx5$ $\mathbb{Q}xd5$. Podría parecer un tanto extraño, pero encontraremos ejemplos más confiables en el capítulo 5 de la parte 2 ('El caballo contemporáneo').

¿Cómo consideró Nimzowitsch la relación entre las jugadas de peones y el desarrollo? Aquí están dos de sus pronunciamientos (aún de la parte más básica de su libro):

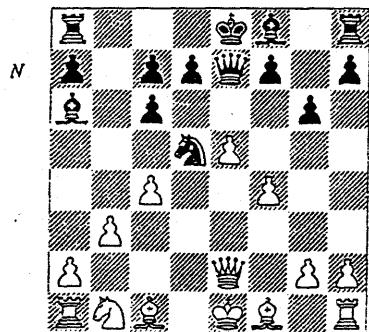
"En la partida abierta, la rapidez en el desarrollo es la ley primera. Cada pieza debe ser desarrollada en una jugada. Cada jugada de peón será considerada una pérdida de tiempo, a menos que ayude a construir el centro, apoyarlo o bien atacar el centro enemigo. Por lo tanto, como correctamente advierte Lasker: en la apertura, una o dos jugadas de peón, no más.

"...continúa con que las jugadas de peones laterales deben ser consideradas como una pérdida de tiempo – con el requisito, que en la partida cerrada, esta regla tiene un alcance limitado, dado que el contacto con el enemigo no es completo..."

La perspectiva moderna acerca de estas cuestiones es bastante diferente, por supuesto. Tanto en posiciones cerradas, semiabiertas o abiertas, las jugadas de peones laterales o de flanco son empleadas a menudo por una multiplicidad de razones, por ejemplo, la instauración del espacio, la disuasión del enroque del adversario, o el lanzamiento de un ataque de las

minorías. Las piezas son jugadas cualquier cantidad de veces, si es necesario, para conseguir metas estratégicas. Y la cantidad de jugadas de peón en la apertura puede variar de uno a ocho o más, dependiendo de los requerimientos de la posición.

Incluso en las tradicionales 'aperturas abiertas' (denominación para las partidas que se inician con 1 e4 e5), cumplir con el propio desarrollo puede ser reemplazado por varias jugadas profilácticas de peones, tanto como por jugadas de peones que son necesarias para establecer ventajas estructurales. En la revitalizada Apertura Escocesa, por ejemplo, las blancas aparentemente descuidan el desarrollo en numerosas variantes, tal como 1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 exd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}xc6$ bxc6 6 e5 (para ganar espacio) 6... $\mathbb{W}e7$ 7 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}d5$ 8 c4 (para desalojar al caballo o atraer al alfil-c8 a una casilla potencialmente mala) 8... $\mathbb{Q}a6$ 9 b3 (asegurando c4, y contemplando $\mathbb{Q}a3$) 9...g6 10 f4 (a pesar de todo, ¡sin tocar ninguna de aquellas cinco piezas no desarrolladas!) con esta posición (D):



La última jugada de peón de las blancas (10 f4) no se apresta a poner en juego otra pieza, ¡sino a mover nuevamente la dama! Por ejemplo, 10... $\mathbb{Q}g7$ 11 $\mathbb{W}f2$, y ahora todas las piezas negras están desarrolladas, pero su caballo estará enormemente restringido tras 11... $\mathbb{Q}b6$, mientras que si 11... $\mathbb{Q}f6$, la estructura de las blancas le permite nivelar el desarrollo rápidamente mediante, entre otras variantes, 12 $\mathbb{Q}e2$ d6 13 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 14 0-0 $\mathbb{Q}b7$ 15 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}d7$ 16 $\mathbb{Q}d2$ y de pronto los problemas de las negras son enormes. Independientemente del juego posterior, ¡esta variante presenta seis jugadas de peón

en las primeras diez, al cabo de las cuales la única pieza desarrollada de las blancas era su dama!

No es sorprendente, que las aperturas más modernas desafíen rutinariamente las reglas de Nimzowitsch citadas anteriormente. No se me ocurre nadie que pudiera considerar a la Siciliana Najdorf como una 'partida cerrada' (considérese el número de violentos ataques de mate de las blancas que han acontecido dentro de las primeras 20 jugadas); y aun así, las negras pueden hacer un considerable número de jugadas de peón con tan solo una o dos piezas desarrolladas, luego de 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ a6, por ejemplo, ...e5, ...h6 (para evitar $\mathbb{Q}g5$ y así proteger d5), ...b5 (para ... $\mathbb{Q}b7$, previene $\mathbb{Q}c4$, y en algunos casos, avanza mediante ...b4) podrían todas seguir en breve, haciendo siete jugadas de peón antes que el desarrollo de las otras piezas sea efectivo (y a menudo, una de las primeras piezas en mover es la dama a c7, violando el principio frecuentemente indicado acerca de que las tempranas jugadas de dama son indeseables).

La estructura toma prioridad sobre el desarrollo en una cantidad de modernos contextos. Vayamos a un ejemplo que ilustra un desprecio general por las reglas clásicas; una variante perfectamente respetable de la Defensa Moderna sigue:

1 e4 g6 2 d4 d6 3 $\mathbb{Q}c3$ c6!? 4 f4 d5 5 e5 h5 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 7 $\mathbb{Q}e3$

Por supuesto, estamos ahora en la jurisdicción de las aperturas cerradas. Advírtan que 7 h3 $\mathbb{Q}xf3$ 8 $\mathbb{W}xf3$ e6 9 $\mathbb{Q}d3$ c5 sería el contraejemplo ideal a la regla de Lasker 'una o dos jugadas de peón'. Entonces las negras habrían hecho siete jugadas de peón, con cada una de sus piezas en su casilla original, ¡y a pesar de eso probablemente estarían mejor! ¿Por qué? Porque d4 de las blancas es insostenible, y las piezas de las negras dispondrían todas de buenas casillas donde finalmente desarrollarse: caballos en c6 y f5, dama en b6, etc. 7 $\mathbb{Q}e3$ es más adecuada, dado que protege el centro y prepara el 0-0-0.

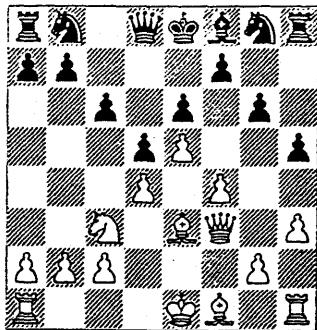
7...e6

Al no jugar ... $\mathbb{Q}g7$ en la jugada dos o tres, las negras tienen ahora el alfil donde corresponde, por ejemplo, en f8 apoyando ...c5. Han gastado una jugada haciendo ...d6 primero y luego ...d5,

pero han ganado dos (porque ... $\mathbb{Q}g7-f8$ habría sido necesaria abriendo las negras con, por ejemplo, 1 e4 g6 2 d4 $\mathbb{Q}g7$ 3 $\mathbb{Q}c3$ c6 4 f4 d5 5 e5 h5 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 7 $\mathbb{Q}e3$ e6). Una típica sutileza moderna.

8 h3 $\mathbb{Q}xf3$ 9 $\mathbb{Q}xf3$ (D)

N



9... $\mathbb{Q}b6$

Las negras finalmente desarrollan una pieza, ¡y esta es ... la dama!

10 0-0-0 $\mathbb{Q}d7$ 11 $\mathbb{Q}b1$ h4

De vuelta a las jugadas de peones. Ahora los peones de las blancas en el flanco rey están inmovilizados.

12 $\mathbb{Q}e2$

Posteriormente, las blancas descubrieron ideas tales como 12 g4!? hxg3 13 h4, intentando h5, para abrir líneas para sus alfiles, con juego incierto.

12... $\mathbb{Q}e7$ 13 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}f5$ 14 $\mathbb{Q}f2$ a5 15 c3 e5

La novena jugada de peón sobre un total de 15! No sólo presiona d4, sino que en algunos casos, dispone ...a4-a3 y ...c4, o una tradicional avalancha de peones mediante ...c4 y ...b5-b4. Estas ideas nos podrían haber dado algo así como 13 jugadas de peón sobre 19; pero las blancas echan a perder nuestra diversión con su jugada siguiente:

16 dx5 $\mathbb{Q}xc5$ 17 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xf2$ 18 $\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{Q}xf2$
19 $\mathbb{Q}xf2$ g5!

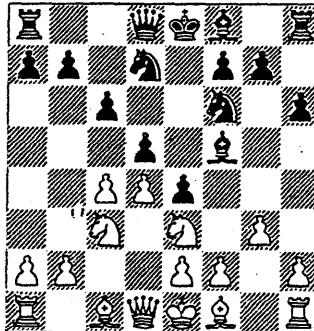
Con el colapso de la cadena de peones de las blancas, las negras obtienen una clara ventaja.

20 $\mathbb{Q}b5$ gx $\mathbb{Q}f4$ 21 $\mathbb{Q}d3$ 0-0-0 22 $\mathbb{Q}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 23 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{Q}e7$

De una partida de 1992 Manion-Norwood. Las blancas tienen que resistir mientras las negras juegan ... $\mathbb{Q}hg8-g5$, ... $\mathbb{Q}c8$, ...b5, y en el momento

apropiado, ... $\mathbb{Q}g3-e4$, rodeando el peón-e y creando demasiadas amenazas. La lección: habrá partidas en las cuales deben hacerse solamente una o dos jugadas de peón y desarrollar una nueva pieza con cada jugada, pero hay tantas 'excepciones' que tomar tal pauta al pie de la letra sólo limitará nuestra fuerza ajedrecística. Para cerrar esta sección, veamos un entretenido ejemplo mostrando cómo las blancas pueden también hacer alarde de violar las reglas: Kosten-Lucas, Tours 1996: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 d6 3 $\mathbb{Q}c3$ e5 4 $\mathbb{Q}f3$ e4 5 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}f5$ 6 g3!?, h6 7 $\mathbb{Q}h3$ c6 8 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}bd7$ 9 $\mathbb{Q}g2!?$ d5 10 $\mathbb{Q}e3$ (D).

N



Hasta este punto, las blancas han movido su caballo rey seis veces en las primeras diez jugadas, pero como dice Kosten, ¡las blancas, de todas formas, parecen tener una pequeña ventaja! Poseen buena presión en el centro, y pueden jugar para $\mathbb{Q}g2$, 0-0, y f3 con ventaja posicional. Aunque este es, admitámoslo, un caso extremo, los jugadores modernos, cada vez con mayor frecuencia, descubren posiciones en las cuales la estructura tiene preferencia sobre el desarrollo, especialmente cuando el significado de éste queda limitado por reglas tales como 'mover cada pieza solamente una vez en la apertura'.

Cazando peones en la apertura

Sobre este tema, Nimzowitsch dice: "Que, por lo tanto, el jugador inexperto, joven o mayor, debe tomarse a pecho el mandamiento: ¡Nunca jugar a ganar un peón mientras su desarrollo aún no ha terminado! Luego viene a dar esta excepción: 'Un peón central siempre debe ser capturado si esto puede hacerse sin un peligro

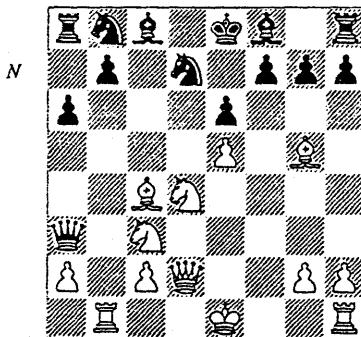
demasiado grande... con esto se logran posibilidades de expansión en aquella parte donde se desarrolla con preferencia la lucha, es decir, el centro".

Una vez más, este consejo está dirigido explícitamente al aficionado. Y a pesar de eso, los maestros de ajedrez líderes durante la época de Nimzowitsch (digamos, desde 1910 hasta 1935) estaban poco dispuestos a ir a la caza de peones en la apertura. Aquí, también, la perspectiva moderna es claramente más liberal. Los peones centrales todavía son capturados cuando ello es posible, pero, las cacerías de peones de flanco también son comunes desde el principio de la partida. Veamos si podemos comprender el por qué. En primer lugar, la captura de un peón de flanco involucra más que el mero canje de material por tiempo y desarrollo. Frecuentemente, la desaparición de un peón lateral mina las defensas interiores de quien ofrece el peón, o puede permitir, a quien capture, obtener una sofocante ventaja espacial, dado que sus peones pueden avanzar con menor resistencia en el mismo lado del tablero.

Esto queda mejor explicado mediante algunos ejemplos. Comenzando con uno muy famoso y complicado, permítámonos considerar la llamada 'variante del Peón Envenenado' de la Defensa Siciliana Najdorf: 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ a6 6 $\mathbb{Q}g5$ e6 7 f4 $\mathbb{Q}b6$ 8 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xb2$ 9 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}a3$.

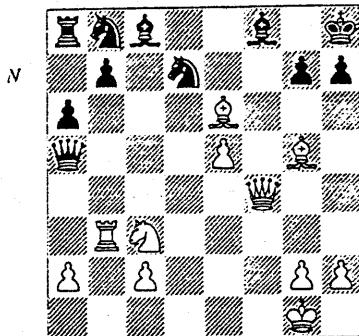
Esta variante está hoy tan bien consolidada, que olvidamos cuán del todo bizarra y suicida era considerada la idea de capturar el peón-b de las blancas. Las negras sólo han desarrollado el caballo-f6, y hasta éste puede ser atacado mediante e5. Lo que es más, la dama en a3 perderá seguramente más tiempo al retirarse del ataque de las piezas blancas. Consideremos la ahora casi olvidada variante 10 e5 dxе5 11 fxе5 $\mathbb{Q}fd7$ 12 $\mathbb{Q}c4$ (D).

En los años cincuenta y en los tempranos setenta, las blancas ganaron una serie de brillantes miniaturas a partir de esta posición. Después de todo, tienen seis piezas muy activas contra los solitarios caballo y dama de las negras, y ésta última está próxima a perder más tiempo tras $\mathbb{Q}b3$ o hasta incluso con el golpe $\mathbb{Q}b5$. Peor aún, tras 0-0, tomando la columna-f, los sacrificios en e6 y f7 parecen demasiado peligrosos como para permitirlos. Todo por un-



peón, y por una posición restringida en la cual el jaque mate puede venir desde casi cualquier dirección (tal como demuestra 12... $\mathbb{Q}xe5$? 13 $\mathbb{Q}xe6!$, conduciendo a un rápido desenlace).

Aludiendo a esta Variante del Peón Envenenado (después de 8... $\mathbb{Q}xb2$), el brillante, y orientado clásicamente Gran Maestro Salo Flohr comentó, aún tan tarde como en 1972: "En ajedrez, hay una vieja regla: en la apertura, uno debe apresurarse a desarrollar las piezas, y no debe mover la misma pieza varias veces, particularmente la dama. Esta centenaria ley se mantiene buena aún para Bobby Fischer." Note que Flohr habla de 'reglas' y 'leyes', lo cual es precisamente la construcción que el jugador moderno desaprueba con mayor frecuencia. Esta variante es un ejemplo perfecto, especialmente porque la variante Najdorf del Peón Envenenado fue precursora de muchos esfuerzos similares, tanto de las negras como de las blancas, y emblemática de una nueva actitud para con el ajedrez. Los Maestros (entre quienes se destaca Fischer, pero también un número de innovadores jugadores soviéticos antes que él) adoptaron gradualmente una actitud: estas posiciones no tienen nada que ver con reglas o principios generales, sino con el análisis concreto. Si las negras pueden tomar un peón y ganar puntos, concluyeron ellos, cualquier cosa puede suceder. En el caso anterior, muchas de las cuestiones pueden resolverse con el trabajo casero, y por ejemplo, recordó que se dijo que Fischer, tomó solo unos pocos minutos para jugar esta partida con piezas negras contra Tríngov en La Habana 1965 (ver diagrama): 12... $\mathbb{Q}b4$ 13 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}a5$ 14 0-0-0 15 $\mathbb{Q}xe6$ fxе6 16 $\mathbb{Q}xe6+$ $\mathbb{Q}h8$ 17 $\mathbb{Q}xf8+$ $\mathbb{Q}xf8$ 18 $\mathbb{Q}f4$ (D).



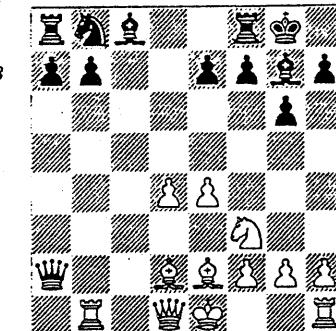
¿Acaso no se parece esta partida a Alekhine contra Amateur, de una simultánea ocasional?

¿Habrá permitido alguno de los Antiguos Maestros anteriores a 1900, tal cosa con las piezas negras? Y aún más: 18... $\mathbb{Q}c6!$ 19 $\mathbb{W}f7$ $\mathbb{W}c5+$ 20 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{D}f6!$ (¡y las negras ganan!) 21 $\mathbb{Q}xc8$ $\mathbb{Q}xe5$ 22 $\mathbb{W}e6$ $\mathbb{Q}eg4$ 0-1.

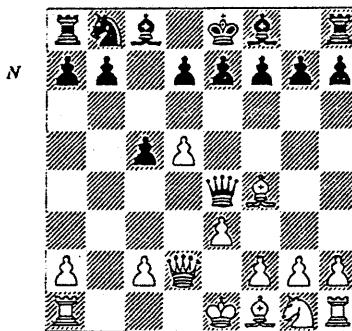
Hoy en día, la Variante del Peón Envenenado es el principal elemento disuasivo al plan de las blancas 6 $\mathbb{Q}g5$ y 7 $f4$. Cuando las blancas permiten 7... $\mathbb{W}b6$, se inclinan por adoptar un tratamiento más posicional (8 $\mathbb{Q}b3$, evitando el gambito, se juega a menudo, y si se acepta el gambito con 8 $\mathbb{W}d2$, se elige usualmente la jugada 10 $f5$, con fines estratégicos antes que los intentos inmediatos de dar jaque mate). Kasparov, entre otros, continua abogando por la posición de las negras, y la popularidad de 6 $\mathbb{Q}g5$ ha declinado seriamente.

Supongamos que usted quiere justificar teóricamente esta correría (7... $\mathbb{W}b6$ y 8... $\mathbb{W}xb2$). Uno podría apuntar a la primera parte de la explicación dada anteriormente, por ejemplo, que la defensa interior de las blancas queda comprometida por la captura en $b2$, entonces las blancas están obligadas a defender $c3$, y las piezas indefensas como el alfil en $c4$ y el caballo en $d4$, se encuentran sujetas a presión desde casillas centrales clave como $c5$ y $e5$. Debo agregar que tales cacerías de peones no siempre son fruto del trabajo casero; la intuición y el detallado análisis sobre el tablero a menudo bastan para convencer al caza-peones de aprovechar la oportunidad. Pero en general, el intento de codificar en palabras el cómo y cuándo uno debe cometer dichas correrías, está destinado al fracaso. El análisis y la práctica resultan decisivos.

Veamos algunos otros ejemplos de cacerías sobre los peones de flanco:



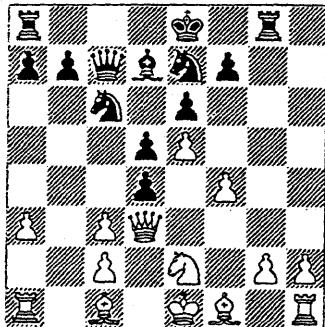
Esta posición proviene de una Defensa Grünfeld siguiendo las jugadas 1 $d4$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $c4$ $g6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $d5$ 4 $cx d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 5 $e4$ $\mathbb{Q}xc3$ 6 $bx c3$ $\mathbb{Q}g7$ 7 $\mathbb{Q}f3$ $c5$ 8 $\mathbb{B}b1$ 0-0 9 $\mathbb{Q}e2$ $cx d4$ 10 $cx d4$ $\mathbb{W}a5$ + 11 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xa2$. Es otro ejemplo de una temprana correría de la dama (con sólo una pieza esparcida), con el objeto de cazar un peón de flanco. Tras cerca de décadas de intensa práctica y labor teórica, ésta todavía es una de las variantes principales de la Defensa Grünfeld. Teóricamente las negras parecen sostenerse, pero las blancas de ningún modo rechazan el reto (¿o la diversión?) de tratar de castigar la imprudencia de su rival.



Aquí, nuevamente, las negras han ido a por el peón- $b2$. Esto proviene de un Ataque Trompowsky, una variante que en sí misma contiene algunas ideas modernas dignas de consideración: 1 $d4$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}g5$ (¡los alfils antes que los

caballos!) 2... $\mathbb{Q}e4$ 3 $\mathbb{Q}f4$ c5 4 d5 $\mathbb{Q}b6$ 5 $\mathbb{Q}d2!?$ $\mathbb{W}xb2$ 6 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{W}b4+$ 7 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xe4$ (otra vez, las negras no han desarrollado sus piezas y más aún, no han movido un peón central...) 8 e3. ¿Cómo evaluar esta posición? Las blancas tienen ventaja de espacio, mejor desarrollo, y la perspectiva de corretear a la dama un poco más. No obstante, la posición de las negras, libre de debilidades, está considerada por la teoría como jugable.

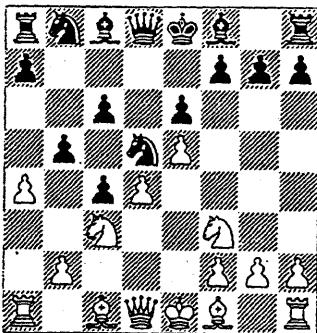
N



Esto proviene de 7 $\mathbb{W}g4$ contra la Defensa Francesa Variante Winawer tras 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{W}c7$ 8 $\mathbb{W}xg7$ $\mathbb{Q}g8$ 9 $\mathbb{W}xh7$ cxd4 10 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}bc6$ 11 f4 $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{W}d3$. Tal como en la Variante del Peón Envenenado de la Siciliana Najdorf, esta es una posición antigua y concienzudamente analizada. Las blancas determinan que cambiar completamente de política es algo lícito en el negocio de la cacería de peones de flanco. Al capturar los peones g y h con un considerable desembolso de tiempos (no poseen ninguna pieza desarrollada, como es usual), no sólo ganan material (asumiendo, por ejemplo, que las negras en algún momento tomarán en c3 y las blancas recapturarán), sino también destrozan las defensas interiores de las negras en el flanco rey (f6 es un claro agujero, y el peón-h de las blancas queda pasado). Las negras, por su parte, tienen ventaja de desarrollo, con columnas abiertas en aquel mismo flanco rey. También poseen un peón de ventaja en el centro y juego sobre la columna-c, una vez que las blancas capturen en c3. Años de experiencia y miles de partidas han enseñado que las blancas

deben sufrir a causa de esta correría, pero que si el ataque de las negras falla, el segundo jugador sucumbirá en un final ante la pareja de alfiles. Esta variante aún está evolucionando, y su veredicto teórico es todavía "con juego complicado", dando a entender que al menos las blancas no han violado ningún principio general válido mediante su cacería de peones.

B



Apartándonos por un momento de las correñas pirata de la dama, existen varias aperturas en las cuales un bando caza un peón de flanco y luego lo defiende. El siguiente ejemplo viene de la Defensa Eslava: 1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ dxc4 5 e4!? b5 6 e5 $\mathbb{Q}d5$ 7 a4 e6. En realidad, hay un sinnúmero de variantes similares en la Apertura Réti, otras Eslavas, y en el Gambito Dama Aceptado (por ejemplo 1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}c3$ dxc4 4 $\mathbb{Q}f3$ b5 5 g3 e6, 1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ a6 5 e4 b5 6 e5 $\mathbb{Q}d5$, y 1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ e6 5 $\mathbb{Q}g5$ dxc4 6 e4 b5). No queremos entrar en detalles aquí, pero vale la pena apuntar que las negras no están cediendo el centro y su desarrollo (¿pueden ver al alfil-c8?) por un único peón. También esperan que su masa de peones en el flanco dama ejerza una asfixiante influencia sobre el desarrollo de las blancas, y eventualmente, se transforme en un decisivo peón pasado, o bien dos. El precio que deben pagar es ser objeto de ataque, lo cual tiene relación con la buena disposición de las blancas para entrar en tales variantes. Las evaluaciones de ambos bandos son pragmáticas, basadas como siempre en el análisis concreto. ¡Muy pocos maestros jugarán estas variantes sin estar preparados! Pero a

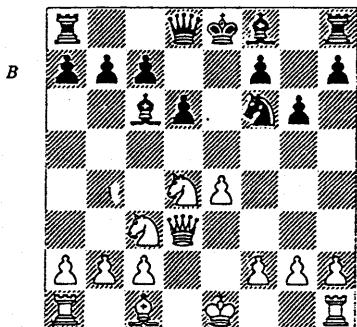
diferencia de las cacerías de la dama mencionadas anteriormente, este tipo de cacería de peón tiene un honorable antecedente del siglo XIX, llamado Gambito de Rey (1 e4 e5 2 f4 exf4 3 Qf3 d6 4 d4 g5, para dar un ejemplo).

Para finalizar con esta sección, demos un vistazo al interminable debate sobre la siguiente cacería de un peón de flanco:

Nimzowitsch – Capablanca

San Petersburgo 1914

1 e4 e5 2 Qf3 Qc6 3 Qc3 Qf6 4 Qb5 d6 5 d4 Qd7 6 Qxc6 Qxc6 7 Qd3 exd4 8 Qxd4 g6(D)



Este es un ejemplo entretenido por más de una razón. Capablanca no era ciertamente un gran adicto al fianchetto (sólo un poco más que el resto de los grandes jugadores de su tiempo), pero él indica en sus artículos que tenía predilección por el fianchetto en las posiciones de la apertura Ruy Lopez donde se hubiera jugado ...exd4. Que Capablanca estuviera dispuesto a gastar tiempos de esta manera es algo sorprendente, dado que Steinitz y hasta Nimzowitsch, en posiciones similares, propendían con urgencia a frenar el peón-e4 mediante ...Qe7, ...O-O, ...Rc8 y ...Rf8. Y en este caso particular, la jugada pierde un peón de manera forzada.

9 Qxc6

Fortuitamente llegó a mis manos un artículo de Kaspárov en *ChessBase Magazine* precisamente sobre esta partida (como vemos, esta partida atrajo la atención por muchos años). Afirma que 8...g6 es dudosa pues las blancas pueden continuar con 9 Qg5 Rg7 10 0-0-0, por ejemplo, 10...h6 (10...0-0? 11 Qxc6 bxc6 12 e5!

dxe5 13 Qf3 ganando) 11 Rh4 0-0 12 f4, donde 12...Rc8 pierde por 13 Qxc6 bxc6 14 e5, etc.

En vez de esto, Nimzowitsch va por un peón.

9...bxcc6 10 Ra6 Qd7

¿Qué más? 10...c5? 11 Qc6+ Qd7 12 Qg5! es tremendo para las negras.

11 Qb7 Rcc8 12 Qxa7

Así, las blancas tienen un peón de ventaja. ¿Fue este un sacrificio intencional? McDonald, en su libro *Positional Sacrifices* (Sacrificios posicionales), aborda este tema de manera agradable mediante el repaso de la opinión histórica y agregando la suya propia:

“... Euwe comenta en la jugada 8 que ‘no era tan difícil ver la pérdida forzada de un peón en dos o tres jugadas, pero Capablanca aparentemente no imaginó que tal cosa pudiera suceder en la sólida Defensa Steinitz del Ruy Lopez. Los errores de Capablanca son tan claros como sus buenas jugadas.’

“Ni Nimzowitsch ni Euwe podrían comprender que Capablanca hubiera sacrificado el peón *deliberadamente*. Euwe llama a esto ‘un accidente con final feliz’. El propio Capablanca observó las cosas de manera diferente: ‘Creo que él [Nimzowitsch] ha sido injustamente criticado por perder la partida... [los críticos] todos han sugerido jugadas aquí y allá; pero las partidas de los grandes maestros no consisten en jugadas aisladas, sino que éstas deben jugarse relacionadas con un plan de ataque y defensa, y éste no fue indicado.’” [los comentarios e itálicas son de McDonald]; la cita a Capablanca está tomada de *Mi carrera ajedrecística*.

McDonald viene a explicar que, en oposición a Nimzowitsch y Euwe, “cualquier jugador moderno apreciaría el valor del concepto de Capablanca”, lo cual resulta una afirmación interesante. Podría decir con otras palabras que, además, cualquier jugador moderno reconocería las principales amenazas de las negras en la posición, ¡y probablemente se defendería bastante mejor que como lo hace Nimzowitsch posteriormente!

12...Rg7 13 0-0-0-0

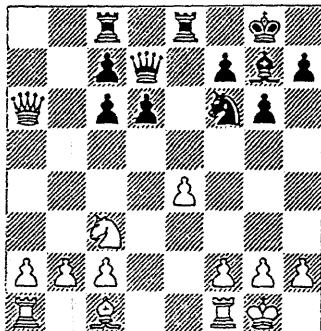
McDonald traza un curso posterior de la lucha para las negras (situar las torres en las columnas abiertas del flanco dama y maniobrar para colocar un caballo en c4), y él cree que las blancas carecen de un buen plan, lo que denomina (correctamente) como ‘la característica

clave de un sacrificio posicional', por ejemplo, que mientras quien sacrifica puede mejorar su posición, su rival tiene dificultades para hacer lo mismo.

¿Resulta esto cierto en este caso? Mientras leía el libro marqué la posición para un estudio posterior, porque no parece verosímil que las negras tengan suficiente compensación por el peón. Posteriormente examiné el libro de Dvoretski y Yusúpov *Entrenamiento de élite*, y hallé un breve pero excelente comentario de Shereshevski sobre este tema.

14 $\mathbb{W}a6 \mathbb{E}e8$ (D)

B



Aquí Nimzowitsch jugó 15 $\mathbb{W}d3 \mathbb{W}e6$ 16 f3, y después de 16... $\mathbb{Q}d7$ 17 $\mathbb{Q}d2$ (?) Kaspárov, quien da 17 $\mathbb{Q}f4 \mathbb{Q}e5$ 18 $\mathbb{Q}xe5 \mathbb{Q}xe5$ 19 $\mathbb{Q}ab1$) 17... $\mathbb{Q}e5$ 18 $\mathbb{Q}c2 \mathbb{Q}c4$, las negras tienen una enorme presión (... $\mathbb{E}a8$ seguido de ... $\mathbb{E}eb8$), y finalmente se impusieron. Cualquier defensor del Gambito Benko estaría aquí particularmente feliz con las piezas negras.

Pero Shereshevski escribe: "Hallé la explicación correcta sobre lo que había sucedido en el libro de Znosko-Borovski [El medio juego]. Menciona, que si su rival posee una ventaja de tiempo (en desarrollo) pero Ud. posee material de ventaja, bajo ninguna circunstancia debe distraer de los deberes defensivos ninguna pieza que ejerza presión sobre la posición enemiga. Dichas piezas pueden situarse peligrosamente, implicando cierto riesgo; pero impiden la libertad de maniobras del rival. Desde la casilla-a6 la dama ataca el peón de c6 y evita que las negras se reagrupen con ... $\mathbb{E}e6$, ... $\mathbb{Q}d7$, ... $\mathbb{Q}b6(e5)$, y ... $\mathbb{Q}c4$. La jugada correcta era 15 f3!. Es necesario contar con la respuesta ... $\mathbb{E}a8$, pero entonces

las blancas pueden jugar $\mathbb{W}c4$. La raíz del asunto reside en no quitar la dama de una posición donde ésta ataque la casilla-c6."

Luego compara esta posición con la Variante del Peón Envenenado de la Najdorf, 'en la cual la dama negra en b2 o a3 es objeto de ataque, pero también 'evita que las blancas puedan maniobrar con libertad'.

¿Qué conclusión se obtiene de todo esto? En primer lugar, no creo que Capablanca haya sacrificado el peón intencionalmente. Difícilmente esto se ajuste a su estilo de juego, y personalmente no creo que el sacrificio sea lo bastante sólido. Capablanca, un hombre muy orgulloso cuando se trata de admitir errores, no afirma haber sacrificado el peón, y de hecho, en sus comentarios de *Mi carrera ajedrecística*, da a entender firmemente que jugó demasiado rápido y perdió un peón. Califica a 8...g6 "una idea original, puesta de manifiesto en un arranque de improvisación". Es interesante que Kasparov, siguiendo quizás la línea de otros comentaristas, sencillamente da por hecho que Capablanca sacrificó el peón intencionalmente, llamando a esto 'un concepto profundo'. Es algo extraño, puesto que también piensa que 8...g6 debería haber llevado a una gran desventaja contra las jugadas más naturales de las blancas (ver su comentario a la jugada 9 de las blancas).

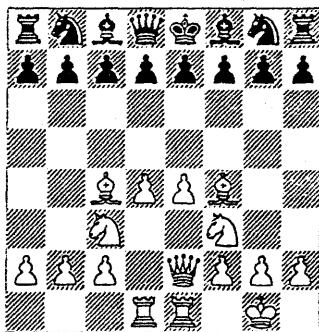
En cualquier caso, esta discrepancia de opiniones es fascinante, aunque no muy importante. Volviendo a la posición en sí misma, examiné con alguna dedicación la sugerencia de Shereshevski 15 f3! y personalmente creo que, aunque las negras tienen alguna compensación por el peón, la misma no es suficiente. En algún momento, imposibilitadas de realizar con éxito la maniobra ... $\mathbb{Q}d7-e5-c4$, las negras deben quizás jugar ...d5, y esto puede fácilmente dar como resultado un final en el que sólo las blancas pueden esperar la victoria.

Más interesante resulta todavía el 'principio' defensivo de Znosko-Borovski. Este concepto bastante sutil es un ejemplo del tipo de regla 'sensible al contexto' que aún hoy podría ser aplicable al ajedrez moderno, como opuesto a las arrolladoras generalizaciones de antaño. Algunas veces, por supuesto, la retirada presurosa de la expuesta dama es, en realidad, la acción correcta, y el primer paso para una exitosa

consolidación. En la Apertura Trompowsky mencionada anteriormente, por ejemplo, la idea ... $\mathbb{B}b4$, y después de $c3$, ... $\mathbb{W}a5$, seguida a menudo de ... $\mathbb{W}c7$ o ... $\mathbb{W}d8$, es una buena estrategia defensiva. Así y todo, la profilaxis ejercida por la dama en los dos ejemplos dados por Shereshevski, me da la impresión de ser efectiva y típica de dichas posiciones.

El verdadero gran centro

Uno de los aspectos más confusos del ajedrez posicional compete al valor y desventajas de un gran centro de peones móviles. Los textos clásicos tienden a resaltar que, si las negras no disputan el centro, las blancas jugarán de todas maneras $e4$ y $d4$ y avanzarán prudentemente esos peones para restringir el juego del rival. Que conste, por cierto, que la teoría clásica parece dar a entender que si Dios jugara con las piezas blancas, su meta sería llegar a la siguiente posición:



No ha sido considerada muy a menudo la cuestión acerca de si las blancas deberían también agregar el avance $f4$ y/o $c4$, cuando tienen las manos libres para jugar $e4$ y $d4$. Es interesante resaltar que, históricamente, la primera reacción a las más modernas defensas empleadas por las negras, en las cuales no se avanza un peón a la cuarta fila, haya sido avanzar tres o más peones centrales para invadir la posición rival. En los comienzos de la Defensa India del Rey (allá por 1920), por ejemplo, era muy popular el Ataque de los Cuatro Peones: $1\,d4\,\mathbb{Q}f6\,2\,c4\,g6\,3\,\mathbb{Q}c3\,\mathbb{W}g7\,4\,e4\,d6\,5\,f4$. No lo ha sido desde entonces. Y cuando la Defensa Pirc obtuvo

su primera aceptación (digamos, allá por 1960), las blancas jugaban a menudo y con placer el Ataque Austríaco ($1\,e4\,d6\,2\,d4\,\mathbb{Q}f6\,3\,\mathbb{Q}c3\,g6\,4\,f4$); en aquellos días, la tendencia era seguir rápidamente con el avance $e5$, mientras que en la actualidad, las blancas son más mesuradas. Análogamente, cuando entró en escena la Defensa Moderna (a finales de los años '60 y principios de los '70), la variante $1\,e4\,g6\,2\,d4\,\mathbb{Q}g7\,3\,\mathbb{Q}c3\,d4\,4\,f4$ fue analizada exhaustivamente, mientras que ahora las blancas suelen jugar más modestamente. Apartándonos de los ejemplos que involucran la jugada ... $g6$, el Ataque de los Cuatro Peones contra la Defensa Alekhine ($1\,e4\,\mathbb{Q}f6\,2\,e5\,\mathbb{Q}d5\,3\,d4\,d6\,4\,c4\,\mathbb{Q}b6\,5\,f4$) supo ser por lejos más popular que ahora. Y en la Defensa Grünfeld, la época romántica de los $f4$ con $g4$ y/o $f5$ (como en Spasski-Fischer, Olimpiada, Siegen 1970: $1\,d4\,\mathbb{Q}f6\,2\,c4\,g6\,3\,\mathbb{Q}c3\,d5\,4\,cxd5\,\mathbb{Q}xd5\,5\,e4\,\mathbb{Q}xc3\,6\,bxc3\,\mathbb{W}g7\,7\,\mathbb{Q}c4\,c5\,8\,\mathbb{Q}e2\,\mathbb{Q}c6\,9\,\mathbb{Q}e3\,0-0\,10\,0-0\,\mathbb{W}c7\,11\,\mathbb{Q}c1\,\mathbb{Q}d8\,12\,h3\,b6\,13\,f4\,e6\,14\,\mathbb{W}e1\,\mathbb{Q}d5\,15\,\mathbb{Q}d3\,f5\,16\,g4$, etc.) ha dado lugar a formaciones centrales más manejables para las blancas, tal como $c3/d4/e4/f2$.

Pero hay excepciones. Al hacer frente a las aperturas irregulares actuales, puede a veces ser mejor el abandonar la cohibición y arremeter con las tropas, tal como hizo Kárpov contra la apertura 'Canguro':

Kárpov – Miles
Biel 1992

$1\,d4\,e6\,2\,c4\,\mathbb{Q}b4+3\,\mathbb{Q}d2\,\mathbb{Q}xd2+4\,\mathbb{W}xd2\,b6\,5\,\mathbb{Q}c3\,\mathbb{Q}b7\,6\,e4\,\mathbb{Q}h6\,7\,f4!$

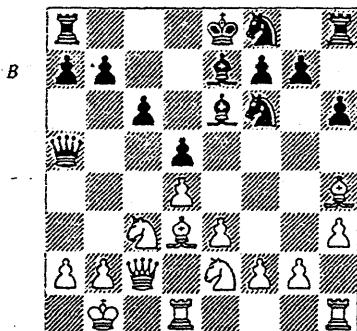
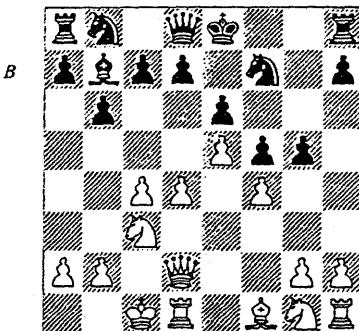
A por él; las partidas anteriores habían mostrado sencillas jugadas de desarrollo.

$7\,...\,f5\,8\,e5\,\mathbb{Q}f7\,9\,0-0\,0\,g5\,(D)$
 $10\,\mathbb{Q}f3!\,\mathbb{E}g8\,11\,\mathbb{Q}e2\,\mathbb{Q}a6\,12\,h3\,\mathbb{Q}xf4\,13\,\mathbb{W}xf4\,\mathbb{W}e7\,14\,g4\,\mathbb{Q}fxg4\,15\,\mathbb{Q}xg5\,16\,d5$

Los peones están paralizando las fuerzas negras, que se rindieron bastante rápidamente.

La masa de peones centrales móviles

En su mayoría, entonces, los ajedrecistas se han dejado llevar por la corriente de estos 'mega-centros'. Queda abierta la cuestión de cómo ha



evolucionado el tratamiento de una masa normal de peones centrales (digamos, dos peones alineados). Permitámonos comenzar con lo dicho por Nimzowitsch. Hablando del avance del peón central en una partida, dice: "el avance de los peones centrales no ha sido un proceso aislado, independiente. Por el contrario, su fortaleza depende de la prontitud con que las piezas ubicadas tras ellos puedan ocupar las casillas centrales." Esto suena tan verdadero ahora como entonces. Si las piezas propias no pueden seguir y apoyar el ataque, el avance de los peones centrales (con excepciones, por supuesto) tiende a ser prematuro.

La Variante del Cambio en el Gambito Dama Rehusado ha sido durante mucho tiempo una apertura en la cual resulta común el avance de los peones centrales. Nimzowitsch, en su partida con blancas contra Romih, Londres 1927, jugó esta variante con un talento bastante moderno:

1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}g5$

El orden de jugadas moderno es 4 cxd5 exd5 5 $\mathbb{Q}g5$.

4... $\mathbb{Q}bd7$ 5 e3 c6 6 cxd5 exd5 7 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}d6$ 8 $\mathbb{W}c2$ h6 9 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{W}a5$ 10 0-0-0 $\mathbb{Q}b4$ 11 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}f8$ 13 h3 $\mathbb{Q}e6$ (D)

14 f3!

El primer paso hacia el establecimiento de una masa de peones centrales.

14...a6 15 a3 $\mathbb{Q}d7$ 16 $\mathbb{Q}xf6$! $\mathbb{Q}xf6$ 17 e4 $\mathbb{Q}e6$ 18 e5 $\mathbb{Q}e7$ 19 f4

Los peones amenazan con invadir la posición de las negras.

19... $\mathbb{Q}c7$ 20 f5 $\mathbb{Q}b5$ 21 $\mathbb{Q}hf1$ $\mathbb{W}b6$ 22 $\mathbb{Q}xb5$ axb5 23 $\mathbb{Q}f4$ b4 24 $\mathbb{Q}cx d5$!

Bien planeado con anticipación; esto asegura una masa de peones todavía más móvil.

24...cxd5 25 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{W}a5$ 26 $\mathbb{Q}c7+$ $\mathbb{Q}d8$ 27 $\mathbb{Q}xa8$ $\mathbb{W}xa8$ 28 d5

¡Qué peones! La partida terminó graciosamente tras 28... $\mathbb{W}c8$ 29 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{W}e8$ 30 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{W}b8$ 31 e6 $\mathbb{Q}b5$ 32 $\mathbb{Q}d4$ b6 33 d6! $\mathbb{Q}f6$ 34 e7+ $\mathbb{Q}d7$ 35 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xf1$ 36 $\mathbb{W}c6\#$. Este habría sido un buen ejemplo para el capítulo de Nimzowitsch sobre el centro de peones.

En Zurich 1934 (un año antes a nuestro arbitrario inicio del "ajedrez moderno"), Euwe jugó de modo similar con las piezas blancas contra la Defensa Nimzoindia planteada por Bogoljubow: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 5 bxc3 c5 6 f3 d5 7 e3 $\mathbb{Q}c6$ 8 cxd5 exd5 9 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e7$ 10 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f5$ 11 0-0 0-0 12 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 13 e4 dx e4 14 fxe4 $\mathbb{Q}e7$ 15 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}d7$ 16 $\mathbb{Q}f4$ y las blancas poseen una clara ventaja basada en sus peones centrales móviles.

El concepto básico expresado en estas partidas aparece frecuentemente en todo el ajedrez moderno. Aunque el tratamiento de tales peones centrales ha llegado a ser más sofístico, no ha cambiado fundamentalmente desde los tiempos de Nimzowitsch. Veamos un ejemplo más reciente, nuevamente de un Gambito Dama:

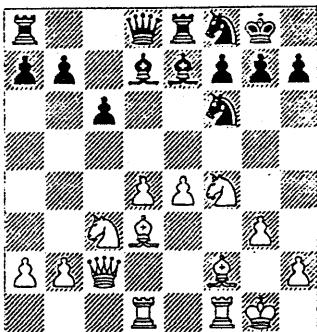
Sadler – Murugan
Londres 1993

1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 cxd5 exd5 5 $\mathbb{Q}g5$ c6 6 e3 $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{Q}d3$ 0-0-0 8 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}bd7$ 9 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{E}e8$ 10 0-0-0 $\mathbb{Q}f8$ 11 f3 $\mathbb{Q}e6$ 12 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}6d7$ 13 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}h4$ 14 g3 $\mathbb{Q}e7$ 15 $\mathbb{Q}f4$

Sin apuro por jugar e4.

15... $\mathbb{Q}f6$ 16 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}d7$ 17 e4 dxe4 18 fxe4 (D)

N



El centro de peones móviles.

18... $\mathbb{Q}g4$ 19 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}e6$ 20 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ 21 d5
cxd5 22 exd5 $\mathbb{Q}d7$ 23 d6 $\mathbb{Q}f6$ 24 $\mathbb{Q}d5$

El peón pasado de las blancas y su ventaja de espacio le brindan gran ventaja, aunque el juego que sigue de ambos bandos no es perfecto.

24... $\mathbb{E}c8$ 25 $\mathbb{Q}c7?$! $\mathbb{Q}xf2$ 26 $\mathbb{E}xf2$ $\mathbb{E}f8$ 27
 $\mathbb{W}d3??!$ $\mathbb{Q}g4$ 28 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{E}xc7$! 29 dxc7 $\mathbb{W}xc7$
Peor es 29... $\mathbb{W}xd3$ 30 $\mathbb{Q}xd3$ $\mathbb{Q}d4$ 31 $\mathbb{E}e4$
 $\mathbb{Q}xf2+32\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{Q}e6$ 33 $\mathbb{H}d4$.
30 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{Q}h5$ 31 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}g6$ 32 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}d6?$ 33
 $\mathbb{Q}xg6$ $\mathbb{Q}d4$ 34 $\mathbb{Q}xf7+$ 1-0
34... $\mathbb{E}xf7$ 35 $\mathbb{W}xd4!$.

Euwe y Kramer realizaron un excelente trabajo al clasificar los centros de peones de acuerdo al tipo, y podría resultar interesante comparar las formas de tratamiento antiguas y modernas de algunos tipos de su clasificación. En un capítulo titulado 'La preponderancia del Peón en el Centro', ellos discuten dos formaciones de interés. La primera es el 'Centro Clásico' (e4/d4 contra un peón en d6 sin peón-e de las negras). Su ejemplo es una antigua partida del Giuoco Piano entre Leonhardt-Burn, Carlbad 1911: 1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}c5$ 4 c3
d6 5 d4 exd4 6 cxd4 $\mathbb{Q}b6$ 7 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 8 0-0-0
9 $\mathbb{Q}b3$ (de otra manera sigue ... $\mathbb{Q}xe4!$) 9... $\mathbb{Q}g4$ (la única jugada seria; si no sigue h3 y ¿dónde irá este alfil?) 10 $\mathbb{Q}e3$ h6 (10... $\mathbb{Q}xf3$ 11 gxf3 abre la columna-g y permite un posterior f4; mejor era 10... $\mathbb{E}e8!$ 11 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}h5!$, de acuerdo a Euwe, quien no obstante indica 12 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}g6$ 13 d5! $\mathbb{Q}e5$ 14 $\mathbb{W}e2$ con ventaja; veremos una idea comparable en el próximo ejemplo) 11
 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{E}e8$ 12 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}e7$ 13 $\mathbb{E}el$ $\mathbb{E}ad8$ 14 a3
 $\mathbb{W}f8$ 15 f4! (amenazando f5 y h3) 15... $\mathbb{Q}c8$ 16

h3 $\mathbb{Q}h8$ 17 g4! (usando su ventaja central y espacial para lanzar un ataque) 17... $\mathbb{Q}e7$ 18 $\mathbb{Q}h1$
 $\mathbb{Q}5$ 19 e5 $\mathbb{Q}h7$ 20 f5 f6 21 e6, y el peón en e6 "deja inválida a la totalidad de las fuerzas negras", en palabras de Euwe. Las blancas ganaron con bastante facilidad.

¿Estamos hoy realmente más 'avanzados' en estas posiciones? Quizás no tengamos una mayor comprensión, pero debe decirse que los jugadores modernos simplemente no permiten llegar a muchas de estas posiciones, y cuando lo hacen, buscan oportunidades de contrajuego en vez de asfixiarse hasta la muerte. Aquí viene un ejemplo análogo tomado de tiempos moder-nos:

Babula - Miladinović

Calcuta 1993

1 d4 d5 2 c4 $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 4 cxd5 $\mathbb{Q}xf3$ 5
 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xe6$ 6 $\mathbb{Q}c3$ e6 7 e4

Tenemos la misma situación central que en la partida Leonhardt-Burn citada anteriormente, pero con un peón-e de las negras en vez de un peón-d. Obsérvese cómo, de ahora en más, las negras intentan incesantemente debilitar y molestar la estructura de las blancas, para no caer bajo el mismo tema que sucedió con Burn.

7... $\mathbb{Q}b4$ 8 f3 $\mathbb{W}h4+$ 9 g3 $\mathbb{W}f6$ 10 $\mathbb{Q}e3$ 0-0-0
11 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}a5!$

Una jugada sugerida originalmente por su autor; compárese con el comentario de Euwe sobre ... $\mathbb{Q}h5!$ en la partida anterior.

12 0-0 $\mathbb{Q}b6$ 13 $\mathbb{Q}e2$ e5 14 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}e7$ 15 d5

Así, el centro está todavía intacto y peligroso, pero las negras se han anticipado a esto:

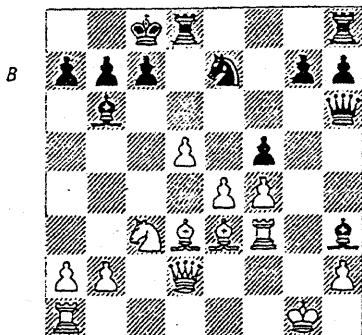
15... $\mathbb{W}h6!$ 16 f4 $\mathbb{Q}d7$ 17 $\mathbb{Q}c3$ exf4 18 gxf4
 $\mathbb{Q}h3$ 19 $\mathbb{E}f3$ f5 (D)

A fin de cuentas, ¡el final del orgulloso centro de las blancas!

20 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{W}b6+$ 21 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{W}xf2+$ 22 $\mathbb{Q}xf2$
 $\mathbb{W}xe4$ 23 $\mathbb{E}xh3$ exd3 24 $\mathbb{E}xd3$ $\mathbb{E}hf8$

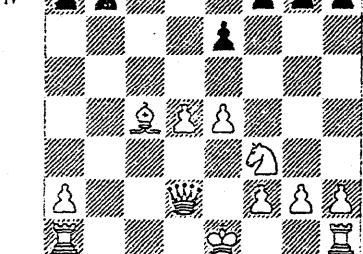
Los tres peones aislados de las blancas las condenan. La partida continuó 25 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{E}d6$ 26
 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{E}g6+$ 27 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f5$ 28 $\mathbb{E}e6$ $\mathbb{Q}h4+$ 29 $\mathbb{Q}e4$
 $\mathbb{E}g4$ 30 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{E}g2$ 31 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{E}f2$ 32 f5 $\mathbb{Q}xf5$ 33
 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{E}xf5$ 34 $\mathbb{E}h3$ $\mathbb{E}f7$ 35 $\mathbb{E}xh7$ $\mathbb{E}xb2$ 36 h4
 $\mathbb{E}xa2$, y las negras ganaron con facilidad.

En relación con la idea de Nimzowitsch sobre que la fuerza de las masas de peones reside en la "prontitud con que las piezas ubicadas



detrás de ellos puedan ocupar las casillas centrales", las ideas básicas no han cambiado, sino que el jugador moderno está más dispuesto a realizar concesiones para alcanzar este tipo de ventaja, como examinaremos seguidamente.

Euvé y Kramer llaman a d4/e4 contra e6 o e7 un centro neoclásico, el cual es por lejos más frecuente en el ajedrez moderno que el de tipo 'clásico'. En la Defensa Semi-Tarrasch, especialidad de los antiguos maestros, esta formación puede aparecer, por ejemplo, después de 1 c4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ e6 3 $\mathbb{Q}f3$ d5 4 d4 c5 5 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 6 e4 $\mathbb{Q}xc3$ 7 bxc3 cxd4 8 cxd4 $\mathbb{Q}b4+$ 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xd2+$ 10 $\mathbb{W}xd2$ 0-0 11 $\mathbb{Q}c4$ (D).



La primera observación relevante en la evolución del ajedrez moderno es que dichos sistemas abiertos y de doble filo, no llegaron de forma natural al jugador clásico. Pude encontrar solamente 24 ejemplos de la idea 6 e4 $\mathbb{Q}xc3$ en una gran base de datos de los años 1900-1935. De aquellas partidas, sólo 4 fueron jugadas antes de 1930 (como podría esperarse,

una con Alekhine llevando las piezas blancas)! El tema es que las blancas casi siempre preferían la variante con e3, es decir, la posición más pasiva después de 5 e3 $\mathbb{Q}c6$, que ocurrió, por ejemplo, 264 veces en el mismo período de tiempo. En la actualidad, por supuesto, la idea de cxd5 seguida por e4 se transformó en la variante principal. Pienso que debemos dar crédito por este cambio al espíritu de juego más dinámico, posterior a la era 'Nimzoviana' y al incremento del análisis casero, que permitieron a las blancas realizar una mejor evaluación de los riesgos que involucraba exponer de este modo el flanco dama (el peón-a y las casillas blancas, tales como c4, pueden ser bastante vulnerables, especialmente debido a que la columna-c está abierta, y a ideas como ... $\mathbb{W}d6-a3$).

De todos modos, veamos un antiguo ejemplo de esta posición, en que el tratamiento dado por las blancas no es perfecto, pero aun así muy admirable:

Keres – Fine
Ostende 1937

11... $\mathbb{Q}d7$ 12 0-0 b6 13 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}b7$ 14 $\mathbb{Q}fe1$ $\mathbb{R}c8$ 15 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}f6$ 16 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{W}c7$ 17 $\mathbb{W}h4$ $\mathbb{R}fd8$ 18 $\mathbb{Q}e3$

Keres prefirió posteriormente 18 e5, pero mantener la tensión es más sutil.

18...b5 19 $\mathbb{Q}de1$ a5 20 a4 b4!?

Euvé indica 20...bxa4 21 $\mathbb{Q}xa4$ h6.

21 d5! exd5 22 e5!

¡Una excelente concepción! Al costo de un peón, las blancas transforman en 'malo' al alfil-b7 y activan las torres.

22... $\mathbb{Q}d7$?

Las negras aún disponían de 22... $\mathbb{Q}e4$, en vista de 23 e6 fxe6 24 $\mathbb{R}xe4$ dxе4 25 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{W}c3$, de acuerdo con Keres. Esto pone en duda el sacrificio de peón; compárenlo con el siguiente ejemplo.

23 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}f8$ 24 $\mathbb{Q}xh7!$ $\mathbb{Q}xh7$ 25 $\mathbb{R}h3$ $\mathbb{W}c1$ 26 $\mathbb{W}xh7+$ $\mathbb{Q}f8$ 27 $\mathbb{R}he3$ d4 28 $\mathbb{W}h8+$ $\mathbb{Q}e7$ 29 $\mathbb{W}xg7$ $\mathbb{R}f8$ 30 $\mathbb{W}f6+$ $\mathbb{Q}e8$ 31 e6 1-0

El ejemplo siguiente, muy famoso, tiene parecidos y diferencias con el que acabamos de ver. Por un lado, las blancas juegan el mismo tipo de sacrificio de peón (d5/e5), y apuntan al rey de las negras. Y por otro, su compensación

es mucho más posicional, y más de acuerdo con la observación de Nimzowitsch acerca de que las piezas deben ocupar las casillas centrales. Se trata también de un sacrificio más correcto. En efecto, la idea completa fue concebida por Polugaievski y Spasski en sus análisis caseros, lo cual reduce algo su valor creativo si lo comparamos con el atrevido golpe hallado sobre el tablero. Sin embargo, esto de alguna manera permitió a Polugaievski ser más creativo, dada la tan abstracta compensación obtenida, y aceptar los riesgos del intuitivo ataque que sigue, ya que probablemente éstos no hubieran sido tomados por un exitoso jugador práctico sin tener la preparación casera adecuada.

Polugaievski – Tal
Cto. de la URSS, Moscú 1969
(ver el diagrama anterior)

11...Qc6 12 0-0 b6 13 Rad1 Qb7 14 Rfe1
 Ra5 15 Qd3 Rc8 16 d5! exd5 17 e5!

¡Activando el alfil-d3, el caballo-f3, y las torres, todo en un solo golpe!

17... $\mathbb{Q}c4$

17... $\mathbb{W}e7$ 18 $\mathbb{W}f4!$ condujo a gran ventaja de las blancas en Bagirov-Zhuravliov, URSS 1974, mientras que una partida posterior N.Pópov-Rumiántsev, URSS 1978 siguió con 17... $h6$ 18 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{Q}c6$ 19 $\mathbb{W}f5$ $g6$ 20 $\mathbb{W}g4$ con ventaja decisiva.

18 ♕f4 ♔b2 19 ♜xh7+! ♔xh7 20 ♔g5+

Esta es la clave. Las blancas amenazan mate mediante 22 h5+ ♖xh5 23 g4+ ♖g6 24 ♕f5+ ♖h6 25 ♕h7+ ♖xg5 26 ♕h5+ ♖f4 27 ♕f5#!

21...~~xc~~c4

La única posibilidad.

22 h5+ ♜h6 23 ♜xf7++ ♜h7 24 ♜f5+ ♜g8
25 e6!

Y las negras están indefensas contra las

nazas blancas, tal como h6.

La partida concluyó de manera bonita:

25... ♜f6

25... $\mathbb{W}e7$ 26 $h6!$.

26 ♜xf6 gxf6 27 ♞d2 ♞c6! 28 ♞xb2 ♞e8 29

$\text{Qh6+ Qh7 30 Qf5 Qxe6 31 Qxe6 Qxh6}$

Ec2 Ec6 33 Ee2 Qc8 34 Ee7+ Qh8 35 Qh4 f5

36 ♡g6+ ♠g8 37 ♢xa7 1-0

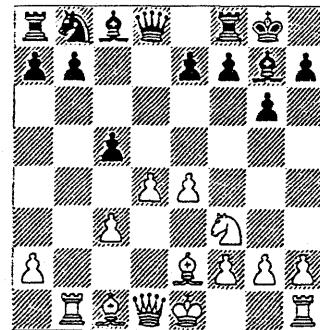
Muy hermoso. Por supuesto, no hay nada revolucionario en todo esto, pero el sacrificio de

peón para cortar la acción del alfil y obtener la casilla-d4 para el caballo tiene un sabor moderno (véase la sección sobre los sacrificios posicionales de peón en el capítulo 3 de la parte 2). La poderosa influencia del análisis casero concreto es otro (tal vez menos afortunado) signo de la época.

Una situación similar a aquella descrita en la Defensa Semi-Tarrasch se ha originado en la Defensa Grünfeld. Si se observan las bases de datos de partidas antiguas (1900-1935), se verá que las blancas tendían a elegir una u otra variante pasiva contra esta defensa. Por ejemplo, 1 d4 $\mathcal{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathcal{Q}c3$ d5 4 $\mathcal{Q}f3$ $\mathcal{Q}g7$ 5 e3 fue extremadamente popular, intentando la poderosa 6 $\mathcal{Q}d2$. No es ninguna maravilla que la gente diera a 3... d5 un!!.

En la era moderna, el método principal pasó a ser 5 $\mathbb{W}b3$ $dxc4$ 6 $\mathbb{W}xc4$ 0-0 7 e4 y 4 $cxd5$ 2 $xd5$ 5 e4 2 $xc3$ 6 $bxc3$, aceptando el reto de defender un amplio centro a cambio de su potencial dinámico. En efecto, el dinamismo exhibido en una de las variantes principales actuales es típico del tratamiento moderno de muchas posiciones:

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 cx d5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 e4 $\mathbb{Q}xc3$ 6 bxc3 $\mathbb{Q}g7$ 7 $\mathbb{Q}f3$ c5 8 $\mathbb{E}b1$ 0-0 9 $\mathbb{Q}e2$ (D)



Ahora 9... $\mathbb{W}a5$ 10 0-0! es una de esas ocasiones en que cazar peones, sea mediante 10... $\mathbb{W}xa2$ o 10... $\mathbb{W}xc3$, simplemente no brinda buenos dividendos, tal como demuestra la teoría.

Continuando desde la posición del diagrama, presentamos nuestros dos últimos ejemplos sobre peones centrales móviles:

McCambridge – Hjartarson

Grindavik 1984

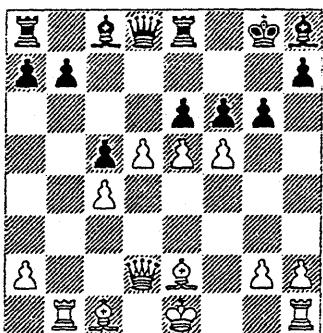
9... $\mathbb{Q}c6$ 10 d5 $\mathbb{Q}e5$ 11 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 12 $\mathbb{W}d2$ e6

13 f4 $\mathbb{Q}h8$ 14 c4 $\mathbb{Q}e8$ 15 e5 f6

¿Minando el centro, o...?

16 f5!! (D)

N



¡Algunas veces los peones son precisamente muy fuertes! Ahora 16...exf5 17 e6 restringirá permanentemente a las negras, entonces la partida siguió:

16...gxf5 17 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e7$ 18 d6

Ambas, 18 $\mathbb{Q}b2$ y 18 $\mathbb{W}h6$ ganaron convincentemente partidas posteriores, aunque los detalles no son aquí realmente importantes.

18... $\mathbb{Q}g7$ 19 exf6 $\mathbb{W}xf6$ 20 $\mathbb{Q}b2$ e5? 21 $\mathbb{Q}xe5$!
 $\mathbb{W}xe5$ 22 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}e6$ 23 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ 24 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{Q}e8$
25 $\mathbb{W}xc5$ y las blancas ganaron.

Este ha sido un ejemplo algo grosero. Siguiendo la posición del penúltimo diagrama, la variante de gambito mencionada, 9...cx4d 10 cx4 $\mathbb{W}a5+$ 11 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xa2$, ilustra cómo el centro de peones puede a veces merecer la inversión de material, aunque no existan amenazas inmediatas, por ejemplo, 12 0-0 $\mathbb{W}e6$ 13 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{W}c6$ 14 $\mathbb{W}d3$ y ahora:

a) 14... $\mathbb{Q}g4!$? 15 d5 $\mathbb{W}d7$ 16 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}xf3$ 17 $\mathbb{Q}xf3$ es un ejemplo de una de mis propias partidas. Los alfiles de las blancas son 'las piezas detrás del centro', ejerciendo una fantástica presión: 17...b6 18 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{W}d8$ 19 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{Q}e8$ 20 e5 $\mathbb{Q}d7$ 21 d6, y las negras deben entregar material mediante 21...exd6 22 $\mathbb{Q}xa8$ $\mathbb{W}xa8$ 23 exd6 en J. Watson-Ramirez, Los-Angeles 1997.

b) 14... $\mathbb{W}d6$ 15 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{W}d8$ 16 d5 y las negras tienen serias dificultades contra el avance de los

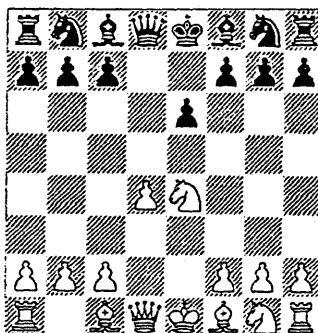
peones blancos, por ejemplo, 16... $\mathbb{Q}a6$ 17 $\mathbb{Q}a3$ b6 18 $\mathbb{W}e3!$ $\mathbb{Q}c5$ 19 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}g4$ 20 e5 $\mathbb{Q}c8$ 21 h3 $\mathbb{Q}xf3$ 22 $\mathbb{Q}xf3$ con ventaja, Gelfand-Kamsky, Belgrado 1991.

No hay nada en esta sección que sea completamente ofensivo a los dogmas de la teoría clásica. A pesar de todo, la práctica moderna es claramente más confrontativa, y lleva también al extremo algunas de estas posiciones hipocríticas, en contraste con la práctica sosegada y cuidadosa de 'mover uno o dos peones solamente', característica del ajedrez premoderno. Exploraremos conceptos verdaderamente revolucionarios sobre el centro y el juego con peones en la parte 2.

El abandono del centro

Para nuestro último mini-tema introductorio, examinaremos uno cercano al corazón de Nimzowitsch: el 'abandono del centro'. Nimzowitsch nos brinda una de sus metáforas caseras sobre la posición después de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ dx4 4 $\mathbb{Q}xe4$ (D):

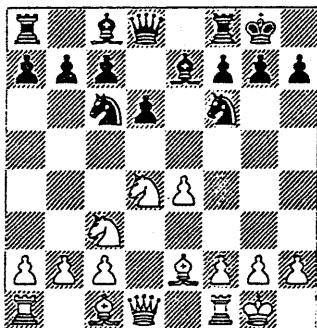
N



"Si, en una batalla, me apodero de una parte del territorio en disputa con un puñado de soldados, sin haber hecho nada para evitar el bombardeo enemigo de la posición, ¿podría ocurrírseme aún hablar de la conquista del territorio en disputa? Claramente no. Entonces, ¿por qué debería hacer esto en el ajedrez? ... la presión ejercida sobre el centro enemigo por la acción de largo alcance de las torres, o la acción dirigida de los alfiles, bien puede resultar de similar importancia.

"Nos hallamos ante este último caso en la variante 3...dxe4. Esta jugada, tan erróneamente descrita como un abandono del centro, de hecho incrementa muy considerablemente la influencia efectiva de las negras en el centro; al quitarse el peón de la casilla-d5 mediante ...dxe4, que significaba una obstrucción, las negras obtienen manos libres sobre la columna-d, y la gran diagonal b7-h1, que se abrirá mediante ...b6. ¡Obstrucción! Ese es el lado oscuro de la ocupación del centro con los peones."

Bien, juno podría imaginar que 3 exd5 o 3 e5 eran las únicas chances de las blancas para igualar! Por supuesto, esto fue una parte de la gran polémica con Tarrasch, quien consideraba inferior a 3...dxe4. La otra apertura favorita de Nimzowitsch al respecto, era la Defensa Philidor, por ejemplo, Leonhardt-Nimzowitsch, San Sebastián 1912: 1 e4 e5 2 ♜f3 d6 3 d4 ♜f6 4 ♜c3 exd4 (algunas veces Nimzowitsch demoraba esta captura, y el año anterior contra Teichmann, también intentó la estrategia de apuntalar fuertemente e5) 5 ♜xd4 ♜e2 6 ♜e7 7 ♜e2 f5 0-0 ♜c6 (D) seguido por ...♜e8 y ...♜f8.

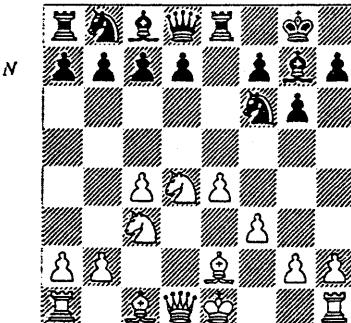


B

Su idea era impedir primero el avance e5 de las blancas (el frenado), y luego preparar sus fuerzas contra el objetivo en e4, obligando finalmente a una concesión o liquidación mediante ...d5. Qué pena, pues el razonamiento de Nimzowitsch ignora la maniobrabilidad y la ventaja de espacio de las blancas, y efectivamente, ambas aperturas cayeron en la oscuridad con el transcurso del tiempo (recientemente, la Defensa Francesa con 3...dxe4 ha experimentado un ligero resurgimiento; pero está siendo empleada como un arma para empatar con negras

mediante un rápido ...c5, algo con lo que Nimzowitsch difícilmente fantaseara). Aún más, las variantes similares de la Ruy Lopez con ...exd4 han sido consideradas siempre como favorables a las blancas.

Hoy en día, los jugadores no se inclinan a restringirse a sí mismos sin alguna recompensa. Sin embargo, hay una cantidad de aperturas en las cuales está justificado un abandono similar del centro. En la mayoría de los casos, esto es porque el alfil de casillas negras, en vez de situarse lentamente en e7 o f8, asume una posición dinámica en g7. Por ejemplo, en la Defensa India del Rey hay numerosas variantes con ...exd4/♛xd4 y la consecuente presión sobre la columna-e y a lo largo de la diagonal h8-a1. Un ejemplo reciente resulta el bastante 'Nimzoviano' 1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♜g7 4 e4 d6 5 ♜f3 0-0 6 ♜e2 e5 7 0-0 exd4 8 ♜xd4 ♜e8 9 f3 ♜c6?!, en el cual una de las ideas dominantes de las negras es jugar ...♜h5 y ...f5, para estropear la firmeza de las blancas sobre el centro. Un ejemplo extremo es la variante de Adorjan 1 c4 g6 2 e4 e5 3 ♜f3 ♜g7 4 d4 exd4 5 ♜xd4 ♜f6 6 ♜c3 0-0 7 ♜e2 ♜e8 8 f3 (D), y ahora vemos que el intento de Adorjan no tendrá nada que ver con el mero 'freno' del centro blanco.



N

Más bien, su idea es activa y táctica: 8...c6! 9 ♜g5 h6 10 ♜h4 d5! 11 exd5 cxd5 12 0-0 ♜c6 13 ♜xc6 bxc6 14 ♜f2 ♜e6 15 ♜a4 ♜h5! 16 exd5 ♜xd5 17 ♜el ♜g5 18 ♜h1 ♜f4 19 ♜f1 ♜c4 con excelente actividad, Bobotsov-Adorjan, Vrnjačka Banja 1972. Este abandono del centro en favor de la actividad dinámica, en oposición al mero frenado, es más característico de la teoría moderna.

¿Y qué sobre la Defensa Caro-Kann después de 1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ dx e 4 4 $\mathbb{Q}xe$ 4? Bien, en cierta medida, Nimzowitsch estaría en lo correcto al decir que el juego sobre la columna-d es lo que ofrece mejores posibilidades a las negras, pero el resto de su formulación es algo deficiente (no es normalmente útil jugar ...b6 o ...g6, por ejemplo). Como en otros ejemplos modernos de 'abandono del centro', el plan más realista de las negras no es frenar y atacar el peón enemigo, sino más bien, su temprana liquidación. En el caso de la Caro-Kann (y la Francesa 3...dx e 4, a propósito), esto generalmente implica la jugada ...c5.

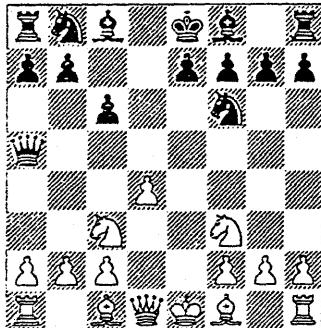
La misma estructura de peones puede surgir mediante la nuevamente popular Defensa Escandinava, por ejemplo:

Kaspárov – Anand

*Match por el Cto. Mundial de la PCA
(partida 14), Nueva York 1995*

1 e4 d5 2 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{W}a5$ 4 d4 $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ c6 (D)

B



Aunque las negras no hayan jugado ...dx e 4, es como si lo hubieran hecho. Uno podría pensar que las negras debieran sufrir las pérdidas de tiempo de su dama (... $\mathbb{W}xd5$ -a5), aunque las

blancas en caso contrario no tendrían su caballo en c3, bloqueando el peón-c. Esto tiene consecuencias interesantes: en lo que sigue, las negras no plantean seria presión sobre d4, ni juegan para la liquidación ...c5 o ...e5. Más bien, su compensación por el abandono del centro consiste en un activo juego de piezas. Esto es una ilustración acerca de que la evaluación de tales posiciones debe hacerse variante por variante, y no de acuerdo a un principio general.

6 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}e6!$ 7 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}bd7$ 8 f4 g6 9 0-0 $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}f5!$ 11 $\mathbb{Q}c4??$ e6 12 $\mathbb{Q}e2$

Kaspárov menciona 12 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{E}hd8$ con una ligera ventaja de las negras. La moderna teoría de aperturas incluye muchas variantes en las cuales el rey se mantiene temporal o permanentemente en el centro para conseguir otros objetivos posicionales.

12...h5 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{E}d8$ 14 $\mathbb{Q}g1$ 0-0 15 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d5!$ 16 $\mathbb{Q}xd5$ exd5

Aquí Kaspárov indica 16...cxd5, con alguna ventaja.

17 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{W}c7$ 18 $\mathbb{Q}c1$ f6 19 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}fe8$

Las negras tienen una pequeña ventaja dado que sus piezas están algo mejor situadas. Así (aunque este es un ejemplo excepcional), el abandono del centro a veces no incurre en penalización alguna. Realmente esto sucede debido a un análisis concreto.

Esto podría llevarnos a una discusión general de los pequeños centros y su frenado. Los centros de la Defensa Siciliana y de la formación Erizo (...d6...e6 contra peones en e4 y c4, o sólo e4, con la columna-d abierta para las blancas) tienen algunos parecidos al abandono del centro de Nimzowitsch, a pesar de la falta de una columna central abierta para las negras. Aquellas estructuras han conseguido una creciente popularidad y tienen las características dinámicas que Nimzowitsch pretendió para sus defensas Francesa y Philidor. Lo veremos en cierto detalle en la parte 2.

3 Minorías, mayorías, y peones pasados

El peón pasado, y las mayorías de peones empleadas para crear peones pasados, han recibido tradicionalmente muchísima atención en los libros teóricos y de enseñanza. Análogamente, estos trabajos suelen dedicar al menos una sección al tema del ataque de minorías, ejemplificado en la Variante del Cambio del Gambito Dama. En este capítulo, revisaremos concisamente la teoría antigua, y luego veremos la concepción moderna de estos temas. Probablemente los cambios más importantes conciernen al valor relativo y a la importancia que conferimos ahora a estos elementos del juego.

Los ataques de minorías

El ataque de minorías es un área extraña de la teoría. Hasta dónde yo sé, Nimzowitsch, quien estaba muy preocupado con el frenado de las mayorías de peones, nunca se ocupó en atacarlas desde una posición de inferioridad numérica. Pachman afirma que este concepto ingresó primero a la conciencia ajedrecística en los años '20, y de esa manera atribuye un gran valor histórico a la siguiente partida:

Capablanca – Lasker

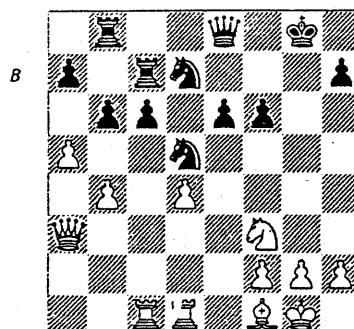
*Match por el Cto. Mundial (partida 11),
La Habana 1921*

1 d4 d5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 c4 $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{A}g5$ $\mathbb{Q}bd7$ 5 e3 $\mathbb{Q}e7$ 6 $\mathbb{D}c3$ 0-0 7 $\mathbb{A}c1$ $\mathbb{E}e8$ 8 $\mathbb{W}c2$ c6 9 $\mathbb{A}d3$ $dxc4$ 10 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}d5$ 11 $\mathbb{A}xe7$ $\mathbb{E}xe7$ 12 0-0 $\mathbb{Q}f8$ 13 $\mathbb{E}fd1$ $\mathbb{A}d7$ 14 e4 $\mathbb{D}b6$ 15 $\mathbb{A}f1$ $\mathbb{E}c8$ 16 b4

El comienzo de un tipo de ataque ‘de minorías’, con el peón-a y el peón-b empleados contra los peones negros -a, -b y -c. Estrictamente hablando, debería haber un peón de las negras en d5 para lograr lo que nosotros clásicamente entendemos como un verdadero ataque de minorías.

16... $\mathbb{Q}e8$ 17 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{E}ec7$ 18 a4 $\mathbb{Q}g6$ 19 a5! $\mathbb{D}d7$ 20 e5! b6 21 $\mathbb{D}e4$ $\mathbb{E}b8$ 22 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{D}f4$ 23

$\mathbb{D}d6$ $\mathbb{D}d5$ 24 $\mathbb{W}a3$ f6 25 $\mathbb{Q}xe8$ $\mathbb{W}xe8$ 26 exf6 gxf6 (D)



Esta partida tiene características interesantes, además de su ataque de las minorías. Por un lado, obsérvese cómo Lasker acepta una posición muy restringida con jugadas tales como 12... $\mathbb{D}f8$ y 16... $\mathbb{Q}e8$, y se anticipa a Nimzowitsch o Petrosián con la profiláctica ... $\mathbb{A}e7-c7$. Hasta incluso permite un caballo de las blancas en d6. Todo esto es consistente con la tendencia de Lasker a jugar posiciones inferiores con potencial defensivo, contando con sus brillantes recursos para más tarde jugar mejor que su rival. Desde este punto de vista, la concesión finalmente obligada por el caballo-d6 – digamos, el conceder al blanco una ventaja de alfil contra caballo – puede haber parecido un tanto pequeña. Pero Capablanca procede a mostrar que tales ventajas son generalmente decisivas, como sabemos en la actualidad. Primero, él continúa su ataque de minorías:

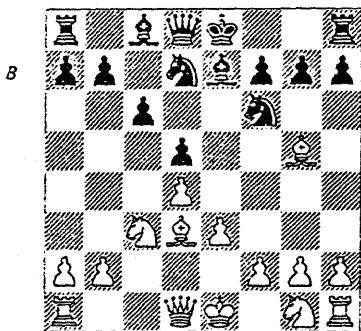
27 b5! $\mathbb{E}bc8$ 28 $\mathbb{B}xc6$ $\mathbb{E}xc6$ 29 $\mathbb{E}xc6$ $\mathbb{E}xc6$ 30 $\mathbb{axb6}$ $\mathbb{axb6}$

Pachman señala que “Las blancas han ayudado aparentemente a las negras a lograr el objetivo estratégico de conseguir un peón pasado de su mayoría en el flanco dama.” Pero por supuesto, los peones pasados aislados pueden ser

débiles o fuertes, y los peones -b y -c de las negras resultan aquí claramente débiles. Obligando a las negras a defender ambos puntos (ver nuestra posterior discusión de la teoría de las 'dos debilidades'), Capablanca logra infiltrarse en la posición de Lasker y vencerlo:

31 $\text{\texttt{e}}\text{\texttt{el}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{c8}}$ 32 $\mathfrak{d}\text{\texttt{d2}}$ $\mathbb{Q}\text{\texttt{f8}}$ 33 $\mathfrak{d}\text{\texttt{e4}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{d8}}$ 34
 h4 $\mathbb{E}\text{\texttt{c7}}$ 35 $\mathbb{W}\text{\texttt{b3}}$ $\mathbb{E}\text{\texttt{g7}}$ 36 g3 $\mathbb{E}\text{\texttt{a7}}$ 37 $\mathfrak{c}\text{\texttt{c4}}$ $\mathbb{E}\text{\texttt{a5}}$ 38
 $\mathfrak{d}\text{\texttt{c3}}$ $\mathfrak{d}\text{\texttt{xc3}}$ 39 $\mathbb{W}\text{\texttt{xc3}}$ $\mathbb{G}\text{\texttt{f7}}$ 40 $\mathbb{W}\text{\texttt{e3}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{d6}}$ 41 $\mathbb{W}\text{\texttt{e4}}$
 $\mathbb{E}\text{\texttt{a4}}$ 42 $\mathbb{W}\text{\texttt{b7}}$ + $\mathbb{G}\text{\texttt{g6}}$ 43 $\mathbb{W}\text{\texttt{c8}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{b4}}$ 44 $\mathbb{E}\text{\texttt{c1}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{e7}}$
 45 $\mathfrak{d}\text{\texttt{d3+}}$ $\mathbb{G}\text{\texttt{h6}}$ 46 $\mathbb{E}\text{\texttt{c7}}$ $\mathbb{E}\text{\texttt{a1+}}$ 47 $\mathbb{G}\text{\texttt{g2}}$ $\mathbb{W}\text{\texttt{d6}}$ 48
 $\mathbb{W}\text{\texttt{xf8+}}$ 1-0

En un sentido más amplio, toda vez que dos peones avanzan contra tres, o uno contra dos, tenemos un ataque de minorías. En los libros, este concepto se hizo en algún punto más estrecho. Pachman reconoció en 1960 que "moderadamente usamos el término [ataque de minorías] para referirnos principalmente al ataque estratégico utilizado en diversas variantes del Gambito Dama". Para los lectores que no están familiarizados con la estructura a que se refiere, esta surge, por ejemplo, después de $1\,d4\,d5\,2\,c4\,e6\,3\,\mathbb{Q}c3\,\mathbb{Q}f6\,4\,cx d5\,5\,\mathbb{Q}g5\,\mathbb{Q}e7\,6\,e3\,\mathbb{Q}bd7\,7\,\mathbb{Q}d3\,c6$ (D):



Como se describe en gran detalle en los textos corrientes, el ataque de minorías de las blancas consiste en b4-b5. Entonces, si las negras juegan ...c5, dxc5 las dejará con el peón-d aislado. La jugada ...cxb5 también deja a las negras con un peón-d aislado, y resulta en una posición en la cual los peones-a y -b de las negras están bastante expuestos. Por ejemplo, si después de ...cxb5/...xb5, las negras juegan ...b6 para defender su peón-b contra el ataque en la

flamantemente abierta columna-b, entonces las blancas pueden jugar a4-a5 (¡otro ataque de minorías!) y poner al descubierto nuevas debilidades. Finalmente, si las negras permiten bxc6!...bxc6, el peón-c queda retrasado y débil en una columna semiabierta. La última opción es la más común, toda vez que las blancas consiguen realizar b5. Como dice Pachman acerca de una partida en la cual Keres jugó ... $\mathbb{Q}d7$ y tras bxc6, ... $\mathbb{Q}xc6$: "En casi todas las posiciones de este tipo, es un error retomar en c6 con una pieza: un peón en c6 puede en general defenderse más fácilmente que los peones débiles en b7 y d5." Esta es una observación que aún hoy permanece válida. En la Defensa Tarrasch del Gambito Dama, por ejemplo, la línea principal de la Variante Rubinstein sigue 1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ c5 4 cxd5 exd5 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 6 g3 $\mathbb{Q}f6$ 7 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e7$ 8 0-0 0-0 9 $\mathbb{Q}g5$ cxd4 10 $\mathbb{Q}xd4$. Ahora, tras unas pocas movidas, las negras juegan a menudo ... $\mathbb{Q}d7$; pero cuando las blancas juegan $\mathbb{Q}xc6$, es todavía correcto recapturar con ...bxc6 y no con ... $\mathbb{Q}xc6$. Cientos de partidas han mostrado que la posición después de la recaptura anterior tiene mayor fuerza modular y potencial dinámico. Finalmente, el lector debe ir a la sección sobre peones retrasados en el capítulo 3 de la parte 2, para ver algunas estadísticas bastante sorprendentes sobre hasta dónde las negras están bien con esta estructura de peones retrasados ...c6!...d5.

¿Cómo ha evolucionado el ataque de minorías en el ajedrez moderno? Diría que en dos direcciones opuestas:

a) En gran medida, esta Variante del Cambio del Gambito Dama fue formulada entre 1930 y 1970. Diversas defensas interesantes de las negras frente a este ataque de minorías, y planes de las blancas para contrarrestarlos, fueron desarrollados y jugados extensamente. Como consecuencia, las mejores formas de jugar para las blancas y las negras llegaron a ser bien conocidas. De hecho, en mayor medida, han sido las blancas quienes han alternado entre diversas otras formas de tratar estas posiciones (por ejemplo, discutiremos la expansión mediante f3 y e4 en alguna otra parte de este libro). En mi opinión, dado que la frecuencia de esta particular forma de apertura con doble peón-d continua disminuyendo, la extrema atención que le dedican los libros se ha convertido en obsoleta:

b) En la teoría de los ataques de minorías, el único progreso notorio que se me ocurre ha sido asociado con el avance de minorías de las negras en la Defensa Siciliana y estructuras similares. Sin duda, el ataque de minorías en la Defensa Siciliana era conocido en los años '20, pero no lo suficiente para que los libros lo mencionaran. Posteriormente, con la explosión de la Defensa Siciliana, ese ataque de minorías llegó a ser una de las principales razones por las cuales las blancas se vieron obligadas a lanzar tempranas ofensivas (por supuesto, estoy hablando de las Sicilianas Abiertas, caracterizadas por 2 $\mathbb{Q}f3$ y 3 $d4$). Dado que existen literalmente miles de ejemplos de la estrategia del ataque de minorías con las negras, pensé en utilizar unos pocos del GM Pal Benko, a quien he visto por muchos años jugándolos exitosamente, casi de manera rutinaria:

Shipman – Benko
EEUU 1958

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$
e6 6 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}e3$

Una versión parecida del ataque de las negras se vio en Reyes-Benko, Olimpiada, Lugo-ano 1968: 7 0-0 8 a4 $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}h1$ 0-0 10 f4 $\mathbb{Q}c7$ 11 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d8$ 12 $\mathbb{Q}b3$ b6 13 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}b8$ 14
 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}a5$ 15 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}c4$ 16 $\mathbb{Q}c1$ b5 17 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}xb5$
18 $\mathbb{Q}e2$ e5 19 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}b7$ 20 $\mathbb{Q}c3$ b4 21 $\mathbb{Q}d5$
 $\mathbb{Q}xd5$ 22 exd5 e4 (aislando y ganando el peón-d)
23 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}b6$ 24 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}fxd5$ 25 f5 $\mathbb{Q}f6$ 26
 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}c5$ 27 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{Q}xf6$ 28 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}bd5$ 29 $\mathbb{Q}h4$
 $\mathbb{Q}e7$ 30 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}c6$ 31 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 32 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}d5$
33 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}c5$ 34 g4 $\mathbb{Q}xc2$ 35 $\mathbb{Q}e3$ h6 36 $\mathbb{Q}g1$
 $\mathbb{Q}d5$ 37 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}d2$ 38 g5 $\mathbb{Q}xg5$ 39 $\mathbb{Q}h5$ f6 40
 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e3$ 41 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}e8$ 42 $\mathbb{Q}f3$ g4 43 $\mathbb{Q}xg4$
 $\mathbb{Q}xg4$ 44 $\mathbb{Q}c4$ + d5 0-1. Las blancas difícilmente alguna vez tuvieron juego durante la partida.

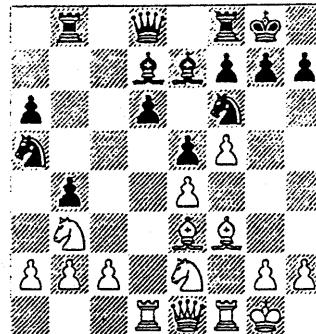
7... $\mathbb{Q}e7$ 8 0-0 0-0 9 f4 $\mathbb{Q}d7$ 10 $\mathbb{Q}b3$ a6 11
 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b8$ 12 $\mathbb{Q}e1$ b5

El comienzo del ataque de minorías. Esto expulsará enseguida las defensas blancas en el flanco dama.

13 $\mathbb{Q}d1$ b4 14 $\mathbb{Q}e2$ e5 15 f5 $\mathbb{Q}a5!$ (D)

También podría emplearse la idea de ...a5-a4, pero las negras desean maniatar a las blancas con jugadas como ... $\mathbb{Q}b5$ y ... $\mathbb{Q}c4$, seguido de ...a5-a4. Las blancas quieren atacar, de modo que abandonan su flanco dama en favor de un

B



desesperado avance en el flanco rey. Este truque –ser objeto de un ataque a cambio de ganar en el flanco dama– es característico también del ataque de minorías en la Variante del Cambio del Gambito Dama.

16 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}xa5$ 17 g4 $\mathbb{Q}fc8!$ 18 g5 $\mathbb{Q}e8$ 19
 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xa2$ 20 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}f8$ 21 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{Q}xb2$ 22 $\mathbb{Q}g3$
 $\mathbb{Q}c3$ 23 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}a3$ 24 $\mathbb{Q}e1$ b3 25 g6 $\mathbb{Q}fxg6$ 26
 $\mathbb{Q}fxg6$ $\mathbb{Q}xe3$! 27 $\mathbb{Q}xh7+$ $\mathbb{Q}xh7$ 28 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{Q}xg4$ 29
 $\mathbb{Q}xg4$ $\mathbb{Q}c1+$ 30 $\mathbb{Q}d1$ b2 31 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}xd1$ 32
 $\mathbb{Q}xd1$ a5

El final de la excelente combinación de las negras; ellas recuperarán el material y luego algo más mediante la corrida del peón-a. El resto es fácil:

33 $\mathbb{Q}g3$ a4 34 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c8$ 35 c3 a3 36 $\mathbb{Q}b1$
 $\mathbb{Q}b8$ 37 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}xc1$ 38 $\mathbb{Q}xc1$ $\mathbb{Q}a8$ 39 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}f6$
40 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}xe4$ 41 $\mathbb{Q}cal$ d5 42 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}c8$ 43 $\mathbb{Q}ac2$
 $\mathbb{Q}xc3$ 44 $\mathbb{Q}xc3$ $\mathbb{Q}xc3$ 45 $\mathbb{Q}xc3$ a2 46 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}c5+$
47 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}d4$ 48 $\mathbb{Q}f3$ a1 \mathbb{Q} 49 $\mathbb{Q}xa1$ $\mathbb{Q}xa1$ 50
 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}g6$ 0-1

Aquí va otra partida de Benko, ilustrando esta vez una forma pura del ataque de minorías:

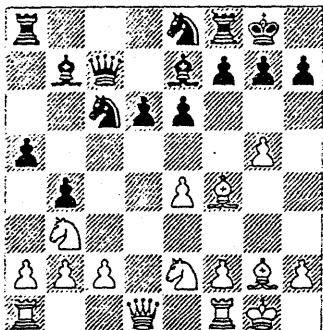
Conrady – Benko
Dublin 1957

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ a6 5 $\mathbb{Q}c3$
 $\mathbb{Q}c7$ 6 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f6$ 7 0-0 $\mathbb{Q}e7$ 8 $\mathbb{Q}b3$ b5 9 $\mathbb{Q}f3$
 $\mathbb{Q}c6$ 10 g3 0-0 11 $\mathbb{Q}f4$ d6 12 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b7$ 13 g4
b4 14 g5 $\mathbb{Q}e8$ 15 $\mathbb{Q}e2$ a5 (D)

Las negras simplemente ahuyentan a las piezas rivales y luego utilizan su presión en la columna-c.

16 $\mathbb{Q}g3$ a4 17 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}d4$ 18 $\mathbb{Q}c1$ a3 19 b3
 $\mathbb{Q}c8$ 20 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b5$ 21 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}c3$ 22 $\mathbb{Q}fe1$ $\mathbb{Q}xa2$

B



23 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{Q}c3$ 24 $\mathbb{E}e3$ e5 25 $\mathbb{Q}h5$ exf4 26 $\mathbb{E}h3$
 $\mathbb{Q}xe4$ 0-1

¿Qué otros ataques de minorías son comunes en el ajedrez moderno? Uno familiar ocurre contra la Defensa Siciliana, formación Maroczy (c4 y e4, sin un peón-d), el cual también surge de las formaciones Erizo. Las negras tratan de conseguir ...a6 y ...b5, un ataque de minorías para desembarazararse de la presión de las blancas. Si las blancas tienen que acceder al cambio $cxb5/...axb5$, las negras pueden entonces continuar con ...b4, para inmovilizar y luego apuntar al peón-a de las blancas. Una de las mejores respuestas de las blancas a este plan puede ser emplear su propia *mayoría*, un tema que veremos ahora.

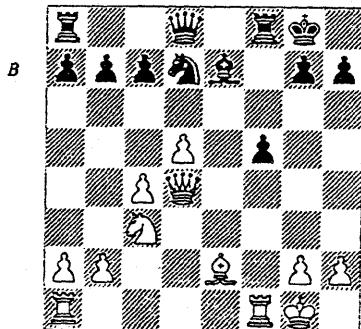
Sobre mayorías y candidatos

Steinitz llamó primero la atención sobre el tema de las mayorías de peones como un elemento aparte del juego. Por años, los maestros y teóricos le dieron mucho valor a las mayorías, y en particular, a la mayoría del flanco dama, lo cual se suponía una ventaja significativa. ¿Cuán a menudo leemos a un comentarista decir que un bando u otro tiene ventaja debido a su mayoría en el flanco dama? Pero como el ajedrez ha evolucionado, el valor de la mayoría de peones en el flanco dama se ha vuelto discutible. Por un lado, acabamos de ver posiciones en las cuales una minoría es más efectiva que una mayoría. Además, el avance de una mayoría expondrá a menudo debilidades detrás de los peones que han avanzado.

Es interesante mirar a las mayorías en

términos de los peones pasados que potencialmente pueden crear. Esta es la razón tradicional por la preferencia por las mayorías de peones en el flanco dama; por ejemplo, que un peón pasado creado por esa mayoría, sea en el final un peón pasado alejado, bien distante de los reyes (los cuales presumiblemente están situados en el flanco rey). Pachman indica una razón asociada: "En el medio juego, [los peones del flanco dama] son más fáciles de avanzar sin debilitar la posición del rey propio." En otras palabras, ambos bandos pueden crear peones pasados, pero el jugador con la mayoría en el flanco dama podrá hacerlo antes y con menos riesgo. Agrega: "Una mayoría en el flanco dama demuestra ser una mejor y duradera ventaja en las posiciones donde ... el material reducido ha eliminado el peligro de un ataque sobre el rey propio. Este es normalmente el caso en la transición entre el medio juego y el final."

Esta es la opinión tradicional. Una de las contribuciones de Nimzowitsch fue poner su atención en la movilidad de las mayorías de peones; por ejemplo, señalando que las mayorías son sólo útiles en tanto y en cuanto sean móviles. Sistématicamente, él trabajó en sus propias partidas para restringir la movilidad de las mayorías. En el ejemplo siguiente, Colle parece pensar del mismo modo:



Spielmann – Colle
Dortmund 1928

Las negras amenazan ... $\mathbb{Q}c5$. La siguiente jugada de las blancas no solamente evita esto, sino que prepara el posterior avance de su mayoría mediante c5.

17 $\mathbb{Q}a4$ b5!

Al costo de un peón, las negras mutilan ahora aquella mayoría. Uno siente que Nimzowitsch lo habría aprobado. Como indica Pachman, los dos peones que las blancas tienen de ventaja en el flanco dama son muy difíciles de transformar en un peón pasado, y el alfil de las negras obtiene un hermoso apostadero en d6, teniendo como blanco el flanco rey. De repente, asimismo, el caballo del borde (a4) está fuera de juego, y el alfil de distinto color de las negras no tiene contrapartida en ese flanco con su mayoría. En síntesis, las negras tienen completa compensación por el peón sacrificado.

18 cxb5 $\mathbb{Q}d6$ 19 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{W}e7!$ 20 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e5$ 21 $\mathbb{Q}h1$ f4

Este peón sin oposición, amenaza causar daño mediante ...f3. El juego de las blancas ahora se deteriora, pero su defensa era difícil en cualquier caso.

22 $\mathbb{Q}e2?$ $\mathbb{Q}ae8$

Con la idea táctica de 23 $\mathbb{Q}xf4?$ $\mathbb{Q}xf4$ 24 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{Q}xd3$ 25 $\mathbb{E}x7$ $\mathbb{E}x7$, etc.

23 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{W}h4$ 24 $\mathbb{Q}e4?$

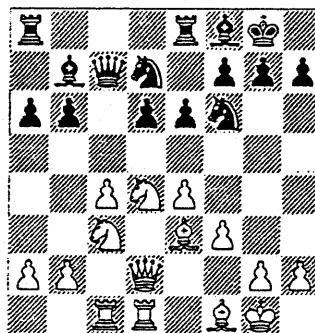
Probablemente no sea la mejor jugada, aunque podría ser demasiado tarde, dado que 24 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}g4$ 25 h3 f3 26 $\mathbb{Q}xf3$ falla por 26... $\mathbb{W}g3$ 27 $\mathbb{W}g1$ $\mathbb{Q}c5$. Este es un caso típico de alfiles de distinto color que favorecen al bando atacante.

24... $\mathbb{Q}g4$ 25 h3 f3 26 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}xf3$ 27 $\mathbb{Q}f6+$
 $\mathbb{Q}f7$ 0-1

Hoy, la teoría de la mayoría en el flanco dama ha cambiado muy poco, aunque su importancia relativa ha disminuido. Abundan las aperturas modernas en las cuales uno u otro bando aceptan voluntariamente una minoría en el flanco dama; dichas minorías pueden todavía constituir una ventaja como máximo hasta los albores del final. Otra consideración importante es que adquirir una mayoría en el flanco dama, implica ceder una mayoría central. Un caso obvio de esto aparece del lado de las blancas en la Defensa Siciliana (lo cual ya he mencionado), y también en muchas variantes de la apertura Inglesa 1 c4 e5 donde, después de ...d5, las blancas juegan cxd5 y operan con sus peones -a y -b contra la mayoría de las negras. Para dar algunos ejemplos concretos en otras aperturas, tomemos la Defensa Francesa tras 1

e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}d2$ c5 4 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 5 $\mathbb{Q}gf3$ cxd4 6 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{W}d6$ 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}f6$ 9 $\mathbb{Q}bxh4$, y la variante de la Caro-Kann que se produce con 1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ dxe4 4 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}d7$ 5 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}gf6$ 6 $\mathbb{Q}g5$ e6 7 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}b6$ 8 $\mathbb{Q}d3$ h6 9 $\mathbb{Q}f5$ c5 10 dxc5 $\mathbb{Q}xc5$.

No obstante, uno puede hallar todavía más ejemplos de mayorías efectivas en el flanco dama. En la Benoni Moderna, por ejemplo, el avance de los peones negros -a, -b y -c (su mayoría) es esencial para el éxito en casi todas las variantes. O bien, en el Erizo; consideren esta posición típica:



Polugailevski – Ljubojević
Bogojno 1980

En alguna otra parte de este libro, veremos cómo las blancas juegan posiciones parecidas con b3, c4, y e4 contra la estructura Erizo, pero tienen problemas a causa del dinamismo latente de las negras (ver especialmente la parte 2). Aquí, sin embargo, las piezas blancas están bien dispuestas para realizar un plan más ambicioso, la activación de su mayoría:

15 b4! $\mathbb{E}ac8$ 16 a3 $\mathbb{W}b8$ 17 $\mathbb{Q}b3$ h6 18 $\mathbb{W}d2$

Nótese que la idea de las blancas no es tanto la creación de un peón pasado, como presionar sobre el flanco dama de las negras, y eventualmente abrir líneas allí.

18... $\mathbb{Q}c6$ 19 h3 $\mathbb{Q}e7$ 20 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{W}c7$ 21 $\mathbb{E}dc1$
 $\mathbb{W}a7$ 22 a4!

Comienza un verdadero ataque de mayorías. Ahora a5 es la amenaza principal, aunque 22... $\mathbb{W}b8$ 23 a5 bxa5 24 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}a8$ 25 c5! es a fin de cuentas desesperado para las negras, de modo que ellas reaccionan en el centro:

22...d5 23 exd5 exd5 24 a5 ♜xb4 25 axb6 ♜b8 26 c5

Así las negras han logrado mantener el equilibrio material, pero su débil peón-a y los dos peones pasados y conectados de las blancas le brindan al primer jugador una clara ventaja.

26...♜b7 27 ♜d4 ♜e6??

Las negras desatienden su alfil encerrado, pero 27...♜xc3 28 ♜xc3 habría resultado en una defensa penosísima. El resto es sencillo:

28 ♜a2 ♜a3 29 ♜c3 ♜d8 30 ♜a5 ♜xc5 31 ♜xc5 ♜xc5 32 ♜xc5 d4 33 ♜xb7 ♜xb7 34 ♜c7 ♜b8 35 ♜xb7 ♜xb7 36 ♜c8+ ♜b7 37 ♜d3+ g6 38 ♜c7 ♜xb6 39 ♜xf7+ ♜g8 40 ♜b7 ♜xb1+ 41 ♜xb1 1-0

A fin de cuentas, la paciencia tiene límites incluso a veces en la Siciliana:

Anand – Kaspárov

Cto. Mundial de la PCA (partida 9),
Nueva York 1995

1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 a6 6 ♜e2 e6 7 0-0 ♜e7 8 a4 ♜c6 9 ♜e3 0-0 10 f4 ♜c7 11 ♜b1 ♜e8 12 ♜f3 ♜d7 13 ♜b3 ♜a5 14 ♜xa5 ♜xa5 15 ♜d3 ♜ad8 16 ♜fd1 ♜c6

Una posición bastante típica de la Defensa Siciliana. Las blancas todavía no han comenzado a indagar en el flanco rey mediante f5 o g4-g5, así que uno podría pensar que las negras están bien. Pero Anand pone el ojo en el otro flanco:

17 b4! ♜c7 18 b5 ♜d7 19 ♜ab1!

Esta es una utilización verdaderamente inusual de la mayoría. La idea de las blancas es abrir líneas aquí para sus piezas y dejar expuestas las debilidades de las negras en el flanco dama.

19...axb5 20 ♜xb5 ♜xb5

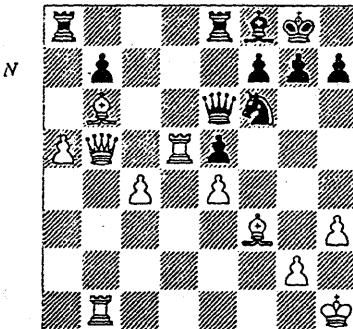
Las negras ceden la pareja de alfiles. Anand prefería 20...♜a5! 21 ♜xd6 ♜xa4, que lleva a una pequeña ventaja de las blancas.

21 ♜xb5 ♜a8 22 c4

Utilizando el contingente de peones del flanco dama en su totalidad. Ahora se amenaza e5.

22...e5 23 ♜b6 ♜e8 24 ♜xe5 dxе5 25 a5 ♜f8 26 h3 ♜e6 27 ♜d5! (D)

Una hermosa jugada, del tipo que examinaremos en la parte 2 ('El sacrificio de calidad'). Las blancas aumentan su presión sobre e5 y en la columna-d, y provocan el siguiente error:



27...♜xd5? 28 exd5 ♜g6 29 c5

Con dos alfiles y tan poderosos peones móviles, las blancas tienen todas las posibilidades. En lo que sigue, las negras tratan de contraatacar en el flanco rey, pero pronto se rinden:

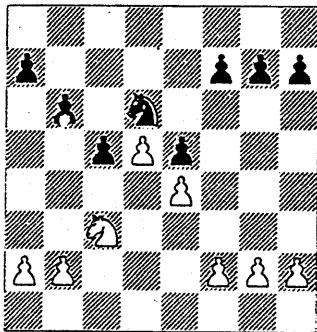
29...e4 30 ♜e2 ♜e5 31 ♜d7! ♜g5 32 ♜gl e3 33 d6 ♜g3 34 ♜xb7 ♜e6 35 ♜h2! 1-0

Los Grandes Maestros ponen atención a estas ideas; un ejemplo reciente fue de Firmian-Åkesson, Reykjavik 1998: 1 e4 c5 2 ♜f3 e6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 a6 5 ♜c3 d6 6 a4 ♜c6 7 ♜e3 ♜f6 8 ♜e2 ♜xd4 9 ♜xd4 ♜d7 10 0-0 ♜c6 11 b4?! ♜e7 12 b5! ♜d7 13 f4 ♜c7?! 14 e5 ♜c8 15 bxa6! bxa6 16 ♜xa6 ♜xc3 17 ♜xc8 ♜xc8 18 exf6 ♜xf6 19 ♜xd6 ♜xal 20 ♜c5! y las blancas ganan (20...♜f6 21 ♜b1! es demasiado fuerte). ¿El comienzo de una tendencia? Quizás; pero tendrán que jugarse miles de partidas para poder contrarrestar los años de exitosos ataques de minorías que poseen las negras en esta apertura.

Los peones pasados y el bloqueo

Una de las contribuciones más importantes de Nimzowitsch a la teoría ajedrecística tiene que ver con los peones pasados y el principio del bloqueo. Relacionó las mayorías de peones con la creación de peones pasados de forma más concreta que los escritores anteriores, e investigó el bloqueo de los peones pasados así creados. Lo que él enfatizó, y aún hoy en día continúa siendo verdadero, es que los peones pasados serán débiles o fuertes en la medida que puedan ser frenados y bloqueados. Su alegre caracterización de los "descensos de expansión" de los peones

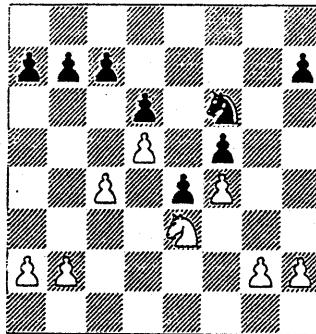
pasados continúa siendo una de las imágenes más potentes y relevantes en la teoría ajedrecística. Y refleja el enorme daño que tales peones pueden hacer cuando dan rienda suelta a estos deseos, aun siendo sacrificados; en la siguiente sección veremos más sobre este tema. Pero la verdadera contribución de Nimzowitsch implica el concepto del bloqueo. Gracias a él, los jugadores actuales, cuando deben enfrentar un peón pasado en e5 o d5, instintivamente piensan en términos de un bloqueo con un caballo en e6 o d6. Nimzowitsch señaló primero cuán excelente bloqueador era el caballo, dado que podría realizar esta función y a la vez golpear casillas claves en el campo enemigo. Esta formación clásica puede surgir de un sinnúmero de aperturas:



He hecho caso omiso de la ubicación de las damas, torres, y otras piezas menores. Las blancas tienen un peón pasado protegido y ninguna debilidad. Tradicionalmente, esto en sí mismo se consideraba una ventaja. Pero la ubicación ideal del caballo negro puede equilibrar, o en algún caso hasta valer más que el peón pasado de las blancas. Esto es así porque el caballo bloquea firmemente el peón, ataca e4 y c4, y también apoya la jugada de ruptura ...f5 y la expansión de la mayoría mediante ...b5. Existen algunas variantes de este tema; por ejemplo, en algunos casos, cuando las blancas tienen un peón en c4, y donde la jugada de ruptura es ...b5. O bien ambos bandos pueden estar sin el peón-c, en cuyo caso el caballo de las negras es aún difícil de desalojar.

Otro ejemplo convencional de esta idea, pero desde el punto de vista de las blancas, surge de

la Defensa India del Rey (y otras aperturas con 1 d4), cuando las negras juegan ...f5, y las blancas responden exf5/...gx f5/f4. Si las negras entonces juegan ...e4 (con un peón pasado protegido), las blancas idealmente tratarán de situar un caballo en e3, para controlar f5 y d5, bloquear el peón pasado, y apoyar la ruptura g4. Veamos un esquema típico:

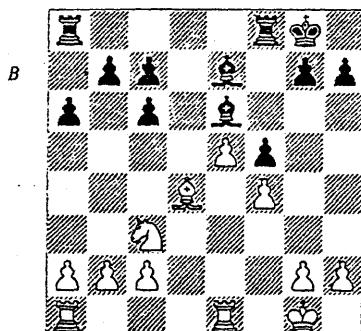
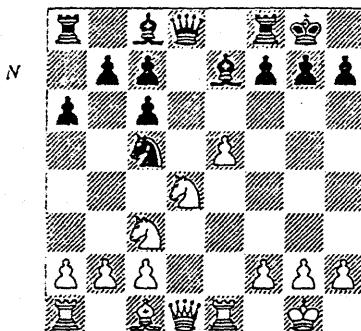


Nimzowitsch explicó en gran detalle qué piezas eran las mejores y peores bloqueadoras, y en qué contextos existen excepciones. Amplió este concepto del bloqueo a la restricción general de la movilidad de los peones rivales, sean estos pasados, parte de una mayoría, o simplemente amenacen avanzar. Aunque los jugadores actuales están mucho más advertidos de esto y poseen más destreza en implementar el bloqueo que los jugadores en tiempos de Nimzowitsch, en mi opinión, su concepto no ha sido mejorado. Veamos aquí un ejemplo bien conocido del juego de Pachman que también trae a colación algunos temas secundarios:

Vesely – Pachman
Praga 1951

1 e4 e5 2 Cf3 Cf6 3 Lb5 a6 4 La4 Cf6 5 d4 exd4 6 0-0 Lc7 7 e5 Cf4 8 Lxd4 0-0 9 Lel Cf5 10 Lxc6 dxc6 11 Cf3 (D)

Esta es una estructura bastante convencional (que puede surgir de la Variante del Cambio de la Ruy Lopez, por ejemplo) en que la pareja de alfiles negros no resulta suficiente contra la mejor estructura de peones blancos. Las negras tienen lo que se llama una 'mayoría incapacitada' sobre el flanco dama, dado que su avance no



llevará a la creación de un peón pasado, mientras la mayoría de las blancas tiene un 'candidato' a peón pasado (en la terminología de Nimzowitsch) en el peón-e5, puesto que puede seguir f4-f5 y e6. Pero hay una faceta mucho más importante en la mayoría de las blancas: después de f4-f5, las piezas negras estarán terriblemente restringidas, y las blancas tendrán excelentes posibilidades de ataque, mediante el juego de piezas ($\mathbb{Q}f4$, $\mathbb{W}g4$, $\mathbb{A}d1$, $\mathbb{A}f3$, etc.), o mediante la utilización de sus peones como ariete (f5-f6, h4-h5-h6). Estas amenazas, y no la de crear un peón pasado, llevan a Pachman a realizar su siguiente jugada.

11...f5!

¡De hecho, las negras acaban de dar a las blancas un peón pasado gratis! Pero este peón puede bloquearse desde la casilla-e6 (sea con un caballo o bien con un alfil), y además, ahora las negras demarcan el territorio y se disponen a jugar en ambos flancos.

12 $\mathbb{Q}ce2$

Pachman tenía una partida anterior (Foltys-Pachman, Checoslovaquia 1946) en la cual su rival se apresuró a obtener un 'peón pasado protegido' con 12 f4?!. Hoy, muy pocos jugadores considerarían esta jugada, la cual transforma en malo su alfil de casillas negras y aún más, establece un blanco para una posterior ruptura de las negras mediante ...g5. La partida siguió 12... $\mathbb{Q}e6$ 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}xd4$ 14 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{W}xd4$ 15 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}e6$ (D).

Pachman dice sobre la partida de las blancas que está "estratégicamente perdida, pues no tienen contrajuego efectivo contra el avance de los peones negros en el flanco dama". Está implícito en esta valoración el conocimiento de la gran

superioridad de los alfiles negros en tales posiciones. Este fragmento de partida es un buen ejemplo sobre cómo ha desaparecido la idea de que los peones pasados y protegidos son una ventaja en y por sí mismos. A menudo, una idea que es contundente en un final (los peones pasados y protegidos suelen ser decisivos en finales de reyes y peones, por ejemplo) tiende a no ser aplicable en el medio juego (donde los mismos peones son a menudo sólo una obstrucción estática). La jugada del texto, 12 $\mathbb{Q}ce2$, tiene sentido para desafiar el bloqueo de las negras mediante $\mathbb{Q}f4$. Como indica Pachman, 12 $\mathbb{exf6}$ (a.p.) también era posible, pero liberaría a los alfiles negros. Por último, 12 e6? $\mathbb{Q}f6$ obliga virtualmente a 13 $\mathbb{Q}xf5$, pero nuevamente, los alfiles negros serían muy activos en la posición abierta que surge tras 13... $\mathbb{Q}xe6$.

12... $\mathbb{Q}e6$ 13 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{W}xd1$ 14 $\mathbb{Q}xd1$ $\mathbb{Q}xe6$ 15 $\mathbb{Q}f4$?

Pachman prefiere aquí 15 $\mathbb{Q}d4$, al tiempo que señala dos variantes interesantes: 15... $\mathbb{Q}f7$ 16 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$, donde el rey es un bloqueador idealmente centralizado; y "15... $\mathbb{Q}c8$! 16 b3 (16 $\mathbb{Q}e3$ f4) 16...g5! seguido de ...c5 y ... $\mathbb{Q}e6$ ". Esta última variante debe favorecer al segundo jugador.

15... $\mathbb{Q}ad8$ 16 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c8$ 17 $\mathbb{Q}d3$ b6

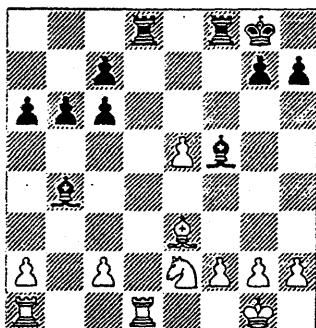
Ahora las negras están listas para ... $\mathbb{Q}e6$, ...c5, ...g5 y una expansión general apoyada por los alfiles. Esto sería absolutamente deprimente para las blancas, así que estas tratan de evitar ...c5:

18 b4?! f4!

Activando los alfiles, y de paso forzando debilidades en la posición de las blancas.

19 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{Q}xb4$ 20 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f5$ (D)

B



Ahora los alfiles limpian el camino:

21 c3 ♜a5 22 ♜a1 c5 23 f3 ♜e6 24 ♜f2 ♜c4 25 ♜f4 ♜fe8 26 ♜xd8 ♜xd8 27 a3 ♜e8 28 e6 ♜xe6 29 ♜xe6 ♜xe6 30 c4 ♜f7 31 ♜f4 b5 32 ♜e3 ♜b6 33 cxb5 axb5 34 ♜b1 c4 35 ♜xb6 ♜xb6 36 ♜e3 c5 37 ♜e4 ♜e6 0-1

El luxurioso peón pasajo contemporáneo

Naturalmente, los peones pasados creados en los albores del final pueden ser una ventaja ganadora. Los finales de piezas pesadas, por ejemplo (aquejlos con damas y torres) se definen notoriamente en favor del bando que posee un peón pasado más efectivo y/o más avanzado. Desde un punto de vista de la moderna teoría del medio juego, el tema más interesante lo constituye el rol de los peones pasados obtenidos tempranamente. Cuando era niño, los comentaristas a menudo apuntaban a la creación de un peón pasado desde la apertura y afirmaban que el bando que lo poseía tenía una ventaja, cuanto más si se trataba de un peón pasado protegido. Los años pasaron, los jugadores comenzaron a comprender que la 'ventaja' de un peón pasado era mayormente un fenómeno de las postimerías del medio juego y el final; y que muy a menudo, la creación de un temprano peón pasado traería consigo otros problemas. Existen pocas aperturas modernas, por ejemplo, que apunten hacia la creación de un peón pasado. Normalmente dicho peón, especialmente en el flanco, es bloqueado bastante fácilmente entre las fases temprana y media de la partida, y un peón pasado bien bloqueado (especialmente

si se encuentra aislado) constituye con frecuencia una seria debilidad. Suba, como mencionaremos en la parte 2, cree que los peones pasados alejados suelen ser debilidades en el medio juego, y citaremos evidencia que respalda esta afirmación.

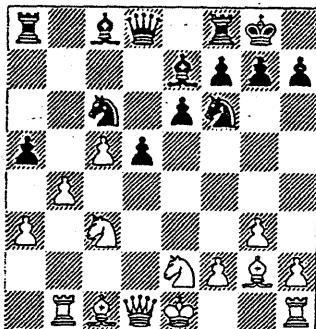
En este momento, deseo mostrar un ejemplo de la lucha de *dos* peones pasados alejados contra una mayoría central:

Sálov – M. Gúrevich
Leningrado 1987

1 d4 ♜f6 2 c4 e6 3 ♜c3 ♜b4 4 e3 c5 5 ♜e2 cxd4 6 exd4 d5 7 a3 ♜e7 8 c5 0-0 9 g3 b6 10 b4 bxc5 11 dxc5 a5 12 ♜b1 ♜c6! 13 ♜g2(D)

Noten que 13 b5? pierde el peón-c tras 13... ♜e5, amenazando mate en f3.

N



A primera vista, los dos peones blancos, avanzados y conectados, parecen temibles, pero como es usual, quien posee los peones centrales móviles (y además está algo mejor desarrollado) tiene suficiente juego para compensarlos.

13... ♜b8!

Ahora las negras jugarán tácticamente para evitar el posterior avance de los peones pasados. Siempre está en segundo plano, su propia amenaza de expansión en el centro. Veremos unos pocos fragmentos de partida que resultan también muy instructivos para demostrar cómo los peones blancos son más imponentes a simple vista de lo que resultan en la realidad. 13...axb4 14 axb4 ♜b8 15 ♜a3 y ahora:

a) 15... ♜d7?! 16 0-0 (16 b5 ♜a5 17 0-0 ♜c4!) 16... ♜a7 17 ♜e1 ♜e8! y aunque la posición es poco clara, los peones de las blancas

están bloqueados, y el caballo-e8 puede ir a c7 y cubrir b5. Gligorić-Szabo, Olimpiada, Helsinki 1952.

b) 15... $\mathbb{Q}a6$! 16 0-0 (16 b5? $\mathbb{W}a5$) 16... $\mathbb{Q}c4$ (el alfil sale frente a la arremetida de los peones) 17 $\mathbb{A}el$ $\mathbb{W}c7$ con juego incierto, M.Gurévich-Lérner, Tallinn 1987.

14 $\mathbb{Q}f4$?

Esto no funciona bien, pero las formas alternativas de defender el peón-b tampoco son promisorias, por ejemplo 14 b5 $\mathbb{Q}xc5$! 15 bxc6 $\mathbb{E}xb1$ 16 $\mathbb{Q}xb1$ $\mathbb{W}b6$ con un fuerte ataque, o bien, 17 $\mathbb{Q}bc3$ $\mathbb{Q}xf2+$ 18 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}g4$. Y si 14 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}xd4$ 15 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}d7$ 16 0-0 $\mathbb{Q}a6$ 17 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}f6$ 18 $\mathbb{W}d2$ axb4 19 axb4 $\mathbb{Q}e5$, las negras tuvieron la iniciativa en Marin-Portisch, Torneo Interzonal, Szirak 1987.

14...axb4! 15 $\mathbb{Q}xb8$ bxc3 16 $\mathbb{W}a4$?

El sacrificio de calidad de las negras ha destruido el único baluarte de las blancas –sus peones del flanco dama– y entonces éstas reaccionan deficientemente. Aparentemente era mejor 16 $\mathbb{Q}d6$ $\mathbb{Q}xd6$ 17 cxd6 $\mathbb{W}a5$! 18 0-0 $\mathbb{W}xa3$ 19 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{W}xd6$, y las negras están sólo algo mejor.

16... $\mathbb{Q}xb8$ 17 $\mathbb{E}xb8$ $\mathbb{Q}d7$! 18 $\mathbb{E}a8$ $\mathbb{Q}xc5$ 19 $\mathbb{W}b5$

Una bonita variante es 19 $\mathbb{W}d4$ $\mathbb{W}b6$! 20 $\mathbb{Q}xc3$ $\mathbb{W}b7$! 21 $\mathbb{E}a5$ $\mathbb{Q}b3$, como indicó Gurévich. El resto es fácil:

19... $\mathbb{W}d6$! 20 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}a6$ 21 $\mathbb{E}xf8+$ $\mathbb{Q}xf8$ 22 $\mathbb{W}a5$ $\mathbb{Q}d3+$ 23 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}e5$ 24 $\mathbb{W}xc3$ d4 25 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}c4$ 0-1

En vista de 26 $\mathbb{W}b7$ $\mathbb{Q}xf3$ 27 $\mathbb{W}xf3$ $\mathbb{Q}d5$.

En el ajedrez contemporáneo, los peones pasados más efectivos suelen producirse del avance de una mayoría central, y su destino depende de la actividad alcanzada por las piezas a su alrededor. Una de las pocas aperturas modernas que da origen constantemente a luchas con peones pasados es la Defensa Grünfeld. Los temas que conlleva resultan característicos.

Novíkov – Tukmákov
Cto. de la URSS, Lvov 1984

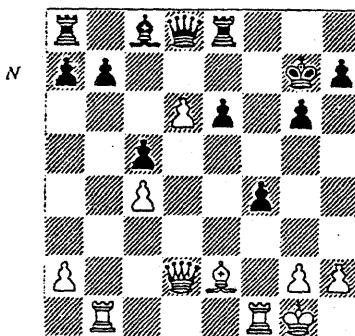
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}f3$ g6 3 c4 $\mathbb{Q}g7$ 4 $\mathbb{Q}c3$ d5 5 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 6 e4 $\mathbb{Q}xc3$ 7 bxc3 c5 8 $\mathbb{E}b1$ 0-0 9 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 10 d5 $\mathbb{Q}e5$ 11 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 12 $\mathbb{W}d2$ e6 13 f4 $\mathbb{Q}g7$ 14 c4

Esta apertura introduce salvajemente el conflicto entre el megacentro de las blancas y los intentos de las negras por socavarlo. Dado que todo esto es teoría, no haré comentarios en esta etapa.

14... $\mathbb{E}e8$ 15 e5 f6 16 d6!

Los peones pasados aparecen, a costa de un peón.

16...fxe5 17 $\mathbb{Q}b2$ exf4 18 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7$ 19 0-0 (D)



19... $\mathbb{E}f8$

De acuerdo con la teoría, 19...e5 20 d7! $\mathbb{W}xd7$ 21 $\mathbb{W}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 22 $\mathbb{E}xb7$ $\mathbb{E}e7$ 23 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{E}d8$ 24 $\mathbb{Q}g4$ lleva a una posición ganadora. En cualquier caso, 20 d7! es por cierto un ejemplo excelente del 'deseo de expansión' del peón pasado, y típico, en que el peón es finalmente sacrificado en pos de ganar material u obtener un ataque. Tras 19... $\mathbb{E}f8$, las blancas consiguen simplificar la posición con piezas pesadas aún sobre el tablero, lo que tiende a favorecer al peón pasado. Pero aún tienen un peón menos:

20 $\mathbb{E}xf4$ $\mathbb{E}xf4$ 21 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{W}f6$ 22 $\mathbb{W}e4$! $\mathbb{E}b8$ (D)
23 $\mathbb{E}f1$! $\mathbb{W}d4+$ 24 $\mathbb{W}xd4+$ cxd4 25 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{Q}d7$

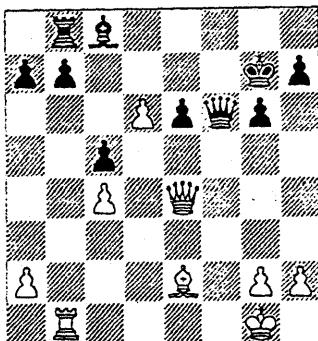
¡No intentaré extraer ninguna 'regla' de esta partida! Si un peón pasado como el d6 es fuerte o débil, depende de los detalles específicos de la posición. Por ejemplo, es bonito que las blancas tengan el recurso 25...e5 26 $\mathbb{Q}f3$ b6 27 c5 $\mathbb{Q}f5$ 28 c6! $\mathbb{Q}xb1$ 29 c7, ganando.

26 $\mathbb{Q}f3$ b6 27 c5 $\mathbb{E}c8$ 28 c6!

Después de este truco final, se obtiene una pieza por tres peones.

28... $\mathbb{Q}xc6$ 29 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}d7$ 30 $\mathbb{E}xc8$ $\mathbb{Q}xc8$ 31 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{Q}f6$ 32 d7 $\mathbb{Q}xd7$ 33 $\mathbb{Q}xd7$ e5 34 $\mathbb{Q}f2$ e4 35 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{Q}e5$ 36 h4!

B



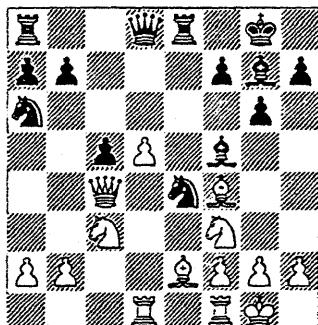
También es agradable que este final se reuelva con victoria de las blancas. Por supuesto, la secuencia completa hasta 36 h4 había sido jugada antes (!), ¡y su segunda parte desarrollada fuera del tablero! Pero como ilustración del peón pasado, esta partida es majestuosa. Veremos cuán poderoso puede ser un peón central pasado y desbloqueado, ¡y por qué Nimzowitsch quería ponerlo bajo llave!

Kárpov – Kaspárov

Match por el Cto. Mundial (partida 19), Londres/Leningrado 1986

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{d}xc4$ 6 $\mathbb{W}xc4$ 0-0 7 e4 $\mathbb{Q}a6$ 8 $\mathbb{Q}e2$ c5 9 d5 e6 10 0-0 $\mathbb{exd5}$ 11 $\mathbb{exd5}$ $\mathbb{Q}f5$ 12 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{E}e8$ 13 $\mathbb{M}ad1$ $\mathbb{Q}e4$ (D)

B



De nuevo, el asunto gira en torno al peón-d blanco. Las negras amenazan ... $\mathbb{Q}xc3$ y ... $\mathbb{E}e4$, y la idea de bloquearlo mediante ... $\mathbb{Q}d6$ también está en el aire. Las jugadas como 14 $\mathbb{Q}d3$

como mínimo permiten 14... $\mathbb{Q}xc3$ 15 $\mathbb{b}xc3$ b5! 16 $\mathbb{W}xb5$ $\mathbb{Q}xc3$ 17 $\mathbb{W}xa6$ $\mathbb{Q}xd3$ 18 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{Q}e2+$, etc. Entonces, las blancas sacrifican un peón:

14 $\mathbb{Q}b5!$

¡Todo gira en torno al deseo de este peón! Así d6 debe ser cubierto a toda costa. Ahora las negras rechazan la ofrenda, imaginando que perderán mucho tiempo después de 14... $\mathbb{Q}xb5$ 15 d6 $\mathbb{Q}f6$ 16 $\mathbb{Q}d3!$ seguida de $\mathbb{Q}e1$.

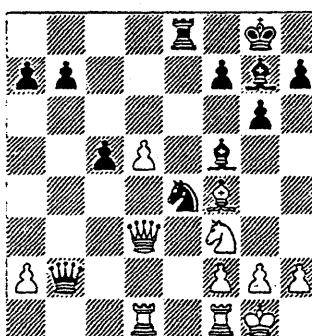
14... $\mathbb{W}f6$ 15 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}b4?$

Una solución de Kaspárov típicamente dinámica, pero en este caso lo resultó insuficiente. En partidas posteriores las negras consiguieron la igualdad con 15... $\mathbb{Q}d7$ y 15... $\mathbb{M}ad8$, indicando que el peón pasado, al menos en este momento, no otorga necesariamente una ventaja.

16 $\mathbb{Q}c7$ $\mathbb{Q}xd3$ 17 $\mathbb{Q}xe8$ $\mathbb{M}xe8$ 18 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{W}xb2$ (D)

Desafortunadamente para las negras, los descubiertos son inútiles, por ejemplo, 18... $\mathbb{Q}xf2?$ 19 $\mathbb{W}b5$.

B



19 $\mathbb{M}de1$?

El peón pasado debe ser avanzado... ¡Siempre y cuando la táctica lo permita! La jugada correcta era 19 d6! $\mathbb{M}d8$! 20 $\mathbb{W}e3$ h5 21 $\mathbb{M}b1$ $\mathbb{W}xa2$ 22 $\mathbb{M}xb7$ $\mathbb{W}d5$ 23 $\mathbb{M}xa7$ $\mathbb{Q}xd6$ 24 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{W}xd6$ 25 $\mathbb{Q}g5$, y las blancas tienen ventaja, aunque la pareja de alfiles negros brinda algún contrajuego. En esta variante, una vez más, el orgulloso peón fue finalmente entregado a cambio de actividad de piezas.

19... $\mathbb{W}b4?$

El último error, como si alguien pudiera realmente entender lo que estaba sucediendo ahí sobre el tablero. La jugada correcta era 19... $\mathbb{W}xa2$! 20 $\mathbb{W}b5$ $\mathbb{M}d8$ 21 $\mathbb{W}xb7$ $\mathbb{W}xd5$ 22

$\mathbb{W}xd5 \mathbb{B}xd5$ con igualdad, en vista del truco 23 g4 $\mathbb{D}f6!$.

20 $\mathbb{Q}d2!$ $\mathbb{W}a4$ 21 $\mathbb{W}c4$ $\mathbb{W}xc4$ 22 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{A}c3$ 23 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{A}xd2$ 24 $\mathbb{Q}xd2$ $\mathbb{Q}d7$ 25 $\mathbb{Q}f4!$ $\mathbb{Q}b5$ 26 f3! g5

El poder del peón pasado en posiciones simplificadas se observa una vez más tras 26... $\mathbb{A}xf1$ 27 $\mathbb{Q}xf1$ $\mathbb{D}f6$ 28 $\mathbb{E}xe8+$ $\mathbb{Q}xe8$ 29 $\mathbb{A}e5!$ f6 30 d6! y las blancas ganan.

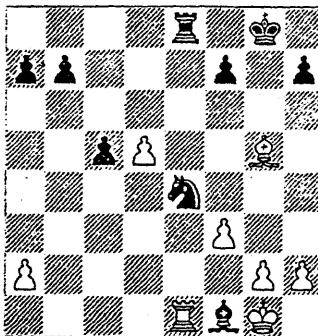
27 $\mathbb{A}xg5 \mathbb{A}xf1$ (D)

También sin esperanzas era 27... $\mathbb{Q}xg5$ 28 $\mathbb{E}xe8+$ $\mathbb{Q}xe8$ 29 h4. A medida que transcurre la partida, vemos el poder de un alfil apoyando el monstruo en d5:

28 $\mathbb{Q}xf1$ $\mathbb{Q}d6$ 29 $\mathbb{A}e7$ $\mathbb{Q}c8$ 30 $\mathbb{A}xc5$ $\mathbb{A}d8$ 31 $\mathbb{A}e5$ f6 32 $\mathbb{E}f5$ b6 33 $\mathbb{A}d4$ $\mathbb{Q}e7$ 34 $\mathbb{A}xf6$ $\mathbb{A}xd5$ 35 $\mathbb{E}g5+$ $\mathbb{E}xg5$ 36 $\mathbb{A}xg5$ $\mathbb{Q}c6$ 37 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f7$ 38 $\mathbb{A}d3$ $\mathbb{Q}e6$ 39 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}e5+$ 40 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}c6+$ 41 $\mathbb{Q}c4$ 1-0

Como podrá imaginarse, en la Defensa Grünfeld existen muchos ejemplos de peones-d pasados y aislados que son bloqueados, y eventualmente se vuelven débiles. Aunqué hasta revolucionario ha sucedido en el área de la teoría

B



del peón pasado, creo que la gradual comprensión del poder del bloqueo condujo a una degradación del nivel del peón pasado como ventaja independiente en la apertura o el temprano medio juego. Si constituye una ventaja o no, depende completamente de cuán firmemente frenado lo mantenga el bando defensor, y de una multiplicidad de otros factores más importantes, tal como la situación de las piezas, actividad, etc.

4 Cadenas de peones y peones doblados

Las nuevas ideas de Nimzowitsch

Este capítulo continúa nuestra semblanza sobre los peones. Veremos entonces dos áreas en las que Nimzowitsch estaba particularmente interesado: las cadenas de peones y los peones doblados. El lector debe tener en mente que estos son temas sobre los que nos ocuparemos en un contexto moderno en la parte 2; la discusión sobre las cadenas de peones resulta de particular importancia. Aquí sólo quiero disponer la escena y dar un vistazo a algunas cuestiones tradicionales.

El primer asunto que debemos apuntar sobre la tesis de Nimzowitsch respecto a las cadenas de peones, es que él estaba preocupado principalmente con la estructura que surge de la Variante del Avance de la Defensa Francesa: 1 e4 e6 2 d4 d5 3 e5 c5. Existe una buena razón para ello: su 'enemigo natural' Tarrasch había calificado a 3 e5 con un '?'. En las propias palabras de Nimzowitsch, su "intento de resucitar" 3 e5 se hallaba motivado en el propósito de "socavar la posición de Tarrasch" y "lentamente pero en forma segura, debilitar la posición del campeón de Nuremberg". No existía para él ninguna razón adicional; también se jactaba sobre cómo sus descubrimientos de la Defensa Nimzoindia e India de Dama "destruyeron contundentemente ... la posición de Tarrasch como maestro mayoritariamente reconocido en la comprensión del ajedrez". Aún más, ¡recomienda a todos buscar un enemigo natural para mejorar el juego propio!

Bien, por supuesto, la Nimzoindia e India de Dama son todavía dos de las aperturas más molestas que el hombre jamás haya inventado. Hoy, en efecto, estos dos inventos de Nimzowitsch decepcionan a los jugadores de 1 d4 probablemente más que cualquier otra defensa. Pero la Variante del Avance de la Francesa realmente nunca captó las preferencias de los máximos jugadores, a pesar de ese ocasional

mini-resurgimiento; éste, por supuesto, no se produjo con las mismas características que tenía el de Nimzowitsch. No obstante, su tesis (y sus ejemplos) dominan hasta hoy los libros de enseñanza y medio juego.

Permitámonos ver su más famosa partida con la cadena de peones de la Francesa:

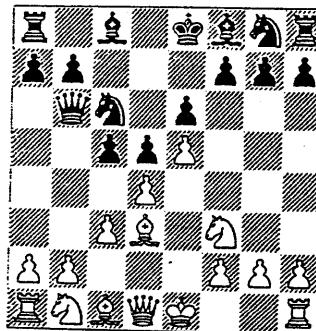
Nimzowitsch – Salwe
Carlsbad 1911

1 e4 e6 2 d4 d5 3 e5 c5

Atacando la base de la cadena de peones (d4); Nimzowitsch fue el primero en enunciar esto como una 'ley fundamental' de las cadenas de peones. Enunció el ataque sobre la base de la cadena (en oposición al frente, en este caso e5) como 'una necesidad estratégica'. En efecto, en esta posición, 3...c5 tiene sin duda más sentido que 3...f6; pero veremos en la parte 2 que atacar la base de una cadena de peones no es de forma alguna un paso necesario, y que el fracaso en destruir la base, no condena de antemano un ataque sobre el frente.

4 c3 ♜c6 5 ♜f3 ♛b6 6 ♜d3 (D)

N



6... ♜d7??

Después de esta partida se consideró mejor 6...cxd4. Otra partida famosa con esa jugada,

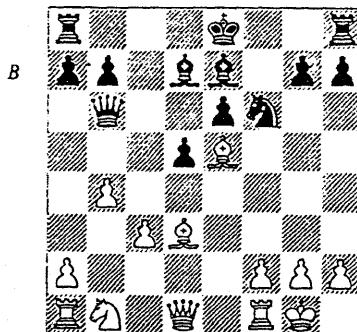
Nimzowitsch-Tarrasch. San Sebastián 1912, ilustra lo que ahora consideraríamos un juego más convencional contra la cadena de peones: 7 cxd4 $\mathbb{Q}d7$ 8 $\mathbb{Q}e2$ (una pérdida de tiempo, que muestra porqué hoy en día se juega 6 $\mathbb{Q}e2$ – o 6 a3?! – en vez de 6 $\mathbb{Q}d3$; irónicamente, Tarrasch había comentado muchos años antes que esta pérdida de tiempo ‘refutaba’ la apertura, y que si el alfil no podía situarse en su posición ‘natural’ en d3, ¡el sistema de las blancas quedaba completamente refutado!) 8... $\mathbb{Q}ge7$ 9 b3 $\mathbb{Q}f5$ 10 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}b4+$ 11 $\mathbb{Q}f1$, y aquí el mismo Nimzowitsch indica una promisoria continuación para las negras: 11...0-0!?, 12 g4 $\mathbb{Q}h6$ 13 $\mathbb{Q}g1$ f6 14 exf6 $\mathbb{Q}xf6$ 15 g5 $\mathbb{Q}xf3$ 16 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}f5$ 17 $\mathbb{Q}g4$, y ahora mediante 17... $\mathbb{Q}e8$ o bien 17... $\mathbb{Q}f8$, las negras tienen más que suficiente compensación por la calidad, dado que el rey de las blancas está expuesto, su peón-d es difícil de proteger, y existen debilidades en todo el flanco rey. En cambio, Tarrasch continuó con 11... $\mathbb{Q}e7$ 12 g3 a5? 13 a4 $\mathbb{Q}c8$ 14 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}b4$ 15 $\mathbb{Q}c3!$, y las blancas se han asegurado el control sobre b5 (ayudando al sostenimiento de d4) y probablemente ya están ligeramente mejor. Irónicamente, a pesar de la crítica de Nimzowitsch hacia 11... $\mathbb{Q}e7$, las negras podrían haber quedado muy bien con 12...0-0!, intentando ...f6, pues en caso de 13 h4 (13 g4 $\mathbb{Q}h4$) 13...f6 14 g4 $\mathbb{Q}h6$ 15 exf6 $\mathbb{Q}xf6$! 16 g5 $\mathbb{Q}xf3$ 17 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}f5$ gana seguidamente el peón-d con mejor partida. Tales variantes indican porqué Nimzowitsch no tuvo éxito en hacer de e5 una jugada popular para las blancas.

7 dxc5! ♜xc5 8 0-0 f6

"Las negras atacan con avidez el último integrante que queda de la otrora orgullosa cadena de peones blancos." (Nimzowitsch). En realidad, 8... $\mathbb{a}5$! (evitando la siguiente jugada de las blancas y considerando ... $\mathbb{a}4$ en diversas variantes) era una jugada mucho mejor, y poco explorada debido a la rareza de la variante 6 $\mathbb{d}3$ $\mathbb{d}7$. Pero esta es otra historia.

9 b4! ♡e7 10 ♡f4 fxe5 11 ♡xe5 ♡xe5 12 ♡xe5 ♡f6 (D)

Toda la concepción de las blancas era bastante nueva para aquella época. Al respecto, Nimzowitsch compartía una convicción fundamental con los demás hipermodernos: que el centro *no* tiene que ser ocupado por peones; o mejor dicho, las *casillas* centrales podrían



controlarse con las piezas. Esto suena tan ridículamente obvio ahora que es difícil creer que necesite afirmarse. Y por supuesto, confrontada con la postura anterior a la nuestra, ¡Es como si los máximos jugadores, tales como Tarrasch, Lasker o Capablanca, se hubieran rasgado las vestiduras o bien hubieran preferido las piezas negras! Pero Nimzowitsch y los hipermodernos trajeron al conocimiento general nuevos conceptos sobre el centro: uno podía 'abandonar' el centro mediante jugadas tales como $dxc5$ y $exf6$ (o en el caso anterior, permitir ... $fxe5$, que es estructuralmente el equivalente de $exf6$!... $\mathbb{Q}xf6$) y aun así tener la mejor posición central; y que, de manera similar, uno podía controlar el centro desde lejos (por ejemplo, con alfiles fianchettados). Debemos tener en cuenta que los arquetipos para varias generaciones de jugadores eran el Gambito Evans, el Gambito de Rey, el Giuoco Piano (variantes con 4 c3 y 5 d4) y demás aperturas en que las blancas alcanzaban o al menos luchaban por el centro 'ideal' con e4 y d4. Nadie hablaba sobre controlar las casillas e4 y d4; el objetivo era ocuparlas. ¡Miles de partidas ejemplares o informales con el mismo tema pueden hacer mucho para nublar nuestras mentes!

13 Qd25

Lanzando toda fuerza disponible al control de d4 y e5.

13...0-0 14 ፳፻፲፭

Nimzowitsch indica que 14... $\mathbb{Q}b5$ 15 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{W}a6$ 16 $\mathbb{A}xb5$ $\mathbb{W}xb5$, no solucionaría los problemas de las negras en ningún caso, pues pierde el peón-e tras 17 $\mathbb{Q}e5$ (seguida de $\mathbb{A}e1$).

15 ♕e2 ♜ac3 16 ♠d4 ♜c7 17 ♡e5 ♜e8 18

Con total dominio de las casillas negras, y también una importante presión sobre la columna-e. Las blancas tienen ventaja ganadora.

18... $\mathbb{Q}xe5$ 19 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}c6$ 20 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}d7$ 21 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{E}f7$ 22 $\mathbb{E}e3$

Pasando a un ataque directo; este es el ejemplo clásico del jugador que, cuando controla el centro, puede pasar sus fuerzas al ataque más rápidamente de lo que el rival puede hacerlo para defender.

22... $b6$ 23 $\mathbb{E}g3$ $\mathbb{Q}h8$ 24 $\mathbb{Q}xh7!$ $e5$

En caso de 24... $\mathbb{Q}xh7$, 25 $\mathbb{W}g6$ lleva a un rápido mate, así las blancas ganan material y la partida.

25 $\mathbb{Q}g6$ $\mathbb{E}e7$ 26 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{W}d6$ 27 $\mathbb{Q}e3$ $d4$ 28 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{E}xc3$ 29 $\mathbb{E}xc3$ $dxc3$ 30 $\mathbb{W}xc3$ $\mathbb{Q}g8$ 31 $a3$ $\mathbb{Q}f8$ 32 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}e8$ 33 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}d4$ 34 $\mathbb{W}xd4$ $exd4$ 35 $\mathbb{E}xe7$ $\mathbb{Q}xe7$ 36 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}d6$ 37 $\mathbb{Q}xf6$ $gxf6$ 38 $h4$

1-0

Es interesante comparar esta partida con otra en la cual Nimzowitsch además 'abandonó' la base de la cadena de peones para ganar una casilla central, pero las cosas no le salieron tan bien:

Nimzowitsch – Capablanca Nueva York 1927

1 $e4$ $c6$ 2 $d4$ $d5$ 3 $e5$ $\mathbb{Q}f5$ 4 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd3$ 5 $\mathbb{W}xd3$ $e6$ 6 $\mathbb{Q}c3$?

Al evitar la posibilidad de apoyo sobre d4 mediante c3, las blancas hacen inevitable su 8^a jugada.

6... $\mathbb{W}b6$ 7 $\mathbb{Q}ge2$ $c5$ 8 $dxc5$

El abandono del centro; pero esta vez sólo obtiene una debatible casilla-d4, no la dominación sobre d4 y e5 como en la partida anterior.

8... $\mathbb{Q}xc5$ 9 0-0 $\mathbb{Q}e7$

9... $\mathbb{Q}d7$?

10 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{W}c6$ 11 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{W}xc5$ 12 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}c7$ 13 $f4$ $\mathbb{Q}f5$ 14 $c3$ $\mathbb{Q}c6$ 15 $\mathbb{E}ad1$ $g6$?

Una jugada extraña; no me gusta, pero provoca el siguiente error:

16 $g4$?

Increíble para un sofisticado jugador de peones como Nimzowitsch; esto lleva a una enorme debilidad creada en la jugada 18. Simplemente era adecuada 16 $\mathbb{Q}f2$, con igualdad.

16... $\mathbb{Q}xe3$ 17 $\mathbb{W}xe3$ $h5$

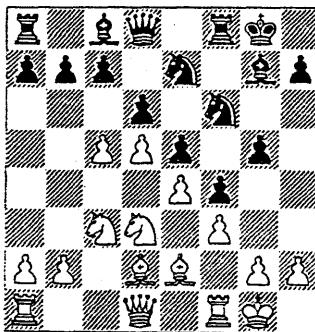
Por supuesto.

18 $g5$ 0-0 19 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{W}b6$ 20 $\mathbb{E}f2$ $\mathbb{E}fc8$ 21 $a3$?

También resulta débil; Nimzowitsch a menudo no era el mismo contra Capablanca. 21... $\mathbb{E}c7$ 22 $\mathbb{E}d3$ $\mathbb{Q}a5$

...y las negras quedaron mejor debido a su control sobre las casillas blancas y la habilidad de presionar a las blancas mediante ... $\mathbb{E}c4$. Pero debieron producirse todavía más errores para que las blancas pierdan la partida.

La descripción de Nimzowitsch sobre la estrategia de las cadenas de peones todavía imparte en los libros de texto. ¿Pero cómo se tratan hoy en día las cadenas de peones? Por un lado, el modelo sencillo de atacar la base de la cadena aún se aplica en algunos casos. Por ejemplo, en la antigua variante principal de la Defensa India del Rey (Variante Clásica), esta posición se presentó cientos (si no miles) de veces:



La idea de las blancas es atacar la 'base' d6 mediante c5 (en la actualidad, hasta existen casos donde las blancas intentan minar la base 'real' en c7 mediante b4-b5-b6), mientras las negras se encuentran atacando la 'base' en f3 mediante ...g4 (no se me ocurre ningún caso particular en que las negras tuvieran tiempo de jugar ...h5-h4-h3 para minar g2). Muy al estilo de Nimzowitsch. Lo que veremos en la parte 2, sin embargo, es que existen otras formas de confrontar a las cadenas de peones. El ataque por el frente de la cadena de peones, que Nimzowitsch condenara, se está volviendo crecientemente popular en muchas aperturas. También examinaremos cuán completamente distintas resultan varias cadenas de peones (como la Francesa e India del Rey), una vez que usted evalúa

cuáles estructuras son jugables y, por ejemplo, qué función juegan las piezas menores en cada apertura.

Nimzowitsch y los peones doblados

Habrá discusiones acerca de los peones doblados dispersas de principio a fin en este libro; en esta sección, me gustaría resumir brevemente los aportes de Nimzowitsch a este tema, antes de examinar cómo ha evolucionado el tratamiento de los peones doblados. Tanto en su juego como en sus escritos, Nimzowitsch hizo mucho para modernizar el tratamiento de los peones doblados. Por un lado, desarrolló dos aperturas, la Nimzoindia ($1 \text{d}4 \mathbb{Q}\text{f}6 2 \text{c}4 \text{e}6 3 \mathbb{Q}\text{c}3 \mathbb{Q}\text{b}4$) y la Francesa Winawer ($1 \text{e}4 \text{e}6 2 \text{d}4 \text{d}5 3 \mathbb{Q}\text{c}3 \mathbb{Q}\text{b}4$), en las cuales la jugada ... $\mathbb{Q}\text{x}c3$ tiende a crear peones doblados en muchísimas variantes. Nimzowitsch desarrolló una teoría sobre el frenado de los peones doblados, considerándolos en forma muy similar a los peones pasados; por ejemplo, llenos de potencial dinámico si les fuera permitido permanecer móviles. Estas teorías han sobrevivido mayormente intactas hasta hoy. Un par de sus partidas pondrán en claro las cuestiones más importantes:

Janowski – Nimzowitsch
San Petersburgo 1914

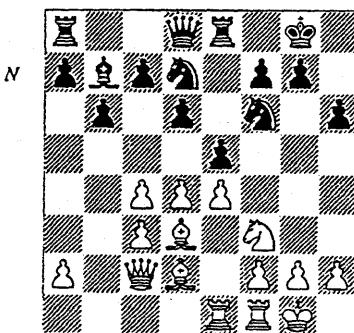
$1 \text{d}4 \mathbb{Q}\text{f}6 2 \text{c}4 \text{e}6 3 \mathbb{Q}\text{c}3 \mathbb{Q}\text{b}4 4 \text{e}3 \text{b}6 5 \mathbb{Q}\text{d}3 \mathbb{Q}\text{b}7 6 \mathbb{Q}\text{f}3 \mathbb{Q}\text{x}c3+$

Nimzowitsch tuvo un gran placer en realizar este cambio sin la ganancia de tiempo que tiene lugar normalmente cuando las blancas juegan $a3$. Aunque él en su época manifestó desprecio por ese tiempo, los jugadores modernos lo valoran mucho más, y en unas pocas variantes las negras juegan voluntariamente ... $\mathbb{Q}\text{x}c3$ como en esta partida. La única excepción contundente es la Variante Hübner de la Nimzoindia, la cual será discutida en el capítulo 7 de la parte 2; el orden de jugadas es allí $4 \text{e}3 \text{c}5 5 \mathbb{Q}\text{d}3 \mathbb{Q}\text{c}6 6 \mathbb{Q}\text{f}3 \mathbb{Q}\text{x}c3+ 7 \text{bxc}3$, posición desde la cual Nimzowitsch ganó una de sus más famosas partidas de bloqueo de todos los tiempos (contra P.Johner en Dresden 1926).

$7 \text{bxc}3 \text{d}6 8 \mathbb{W}\text{c}2 \mathbb{Q}\text{bd}7 9 \text{e}4 \text{e}5$

Ahora la posición ha tomado las características típicas de una Defensa Nimzoindia. Obsérvese por favor la función del peón-c de las negras. Si las negras tienen que jugar ... $\text{c}5$ para obligar a las blancas a jugar $\text{d}5$, entonces los peones blancos en el flanco dama serán difíciles de atacar; por ejemplo, las negras no podrán jugar ... $\mathbb{Q}\text{c}6-a5$, ... $\mathbb{Q}\text{a}6$, y ... $\mathbb{W}\text{d}7-\text{c}6$ para atacar el adelantado peón-c. Por otra parte, si las blancas juegan $\text{d}5$ sin ser provocadas mediante ... $\text{c}5$, las negras ganan dos ventajas importantes: una excelente casilla $\text{c}5$ para sus caballos, y aún más importante, la posibilidad de abrir la posición contra el flanco dama rival mediante ... $\text{c}6$. Ver el comentario a la jugada 13 de las negras.

$10 0-0 0-0 11 \mathbb{Q}\text{g}5 \text{h}6 12 \mathbb{Q}\text{d}2 \mathbb{W}\text{e}8 13 \mathbb{Q}\text{a}1$
(D)



13... $\mathbb{Q}\text{h}7$

Comenzando una sutil reorganización; las negras planean ... $\mathbb{Q}\text{hf}8-e6$ para centralizar el caballo. Nimzowitsch invierte acertadamente una buena cantidad de tiempo en las alternativas, comentándolas tanto en *Mi sistema* como en *La práctica de mi sistema*. La idea es que a las negras aún les gustaría que las blancas jugasen $\text{d}5$ sin ... $\text{c}5$, dado que 13... $\text{c}5?!$ 14 $\text{d}5$ otorga a las blancas manos libres para preparar $\text{g}3$ y $\text{f}4$ con ataque. Una jugada que sugiere es 13... $\mathbb{Q}\text{e}6?!$, donde 14 $\text{d}5 \mathbb{Q}\text{e}8$ ya amenaza ... $\mathbb{Q}\text{c}5$ y ... $\text{c}6$, por ejemplo 15 $\mathbb{Q}\text{e}2 \mathbb{Q}\text{c}5 16 \mathbb{Q}\text{d}1 \text{c}6 17 \text{g}3 \text{cx}d5 18 \text{cx}d5 \mathbb{Q}\text{xd}3 19 \mathbb{Q}\text{xd}3 \mathbb{Q}\text{c}8$. El objeto de esta variante es que las blancas pueden liquidar sus peones-c doblados y aún así quedar con un peón seriamente retrasado sobre una columna abierta, idea que se aplica a muchas posiciones y fue enunciada por primera vez por

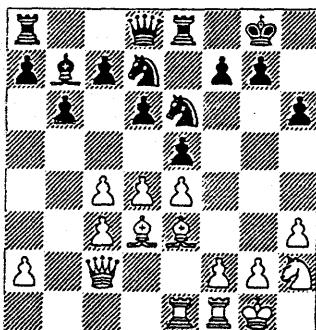
Nimzowitsch. Por supuesto, las blancas podrían no ser tan complacientes, y elegir algo como 14 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}e8$ 15 $\mathbb{Q}f1$, tal como indica Nimzowitsch. Aquí supongo que 14... $\mathbb{W}f8$? 15 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}e8$ 16 $\mathbb{Q}h4$ g6 17 g3 $\mathbb{W}g7$ podría ser un poco más flexible para las negras, aunque uno siente que las blancas están algo mejor después de 18 $\mathbb{Q}g2$.

Para terminar, Nimzowitsch dijo que 13... $\mathbb{Q}f8$ también era posible en la posición del diagrama, dando 14 h3 $\mathbb{Q}g6$ 15 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{Q}e7$, donde 16 f4 exf4 17 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{Q}e8$ 18 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{Q}xe4$ parece muy bueno para las negras, de modo que sería preferible algo así como 16 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}xg4$ 17 hxg4 $\mathbb{Q}d7$ 18 f3.

14 h3

Me pregunto aquí por 14 g3, cubriendo f4 de la incursión de un caballo y preparándose para $\mathbb{Q}h4-f5$ seguido de f4. Así 14... $\mathbb{Q}g5$ 15 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}f6$ (15... $\mathbb{Q}e6$ 16 $\mathbb{Q}f5$) 16 f3 bien puede favorecer a las blancas.

14... $\mathbb{Q}hf8$ 15 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{Q}e6$ 16 $\mathbb{Q}e3$ (D)



16...c5!?

Nimzowitsch muestra una flexibilidad típicamente moderna; si no puede obligar a d5 sin tener que jugar ...c5, jugará de todos modos ...c5, pero en un momento en que posea perspectivas en el flanco rey! Todavía, 16... $\mathbb{W}f6$ habría sido una alternativa sólida, intentando 17 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{W}h4$.

17 d5 $\mathbb{Q}f4$ 18 $\mathbb{Q}e2$??

Esta es una pobre reorganización, pero las negras han igualado en cualquier caso.

18... $\mathbb{Q}f8$ 19 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}c8$

Irónicamente, las negras ofrecen cambiar su 'buen' alfil por el 'malo' de las blancas; hablarímos en la parte 2 sobre cuán engañosas y a

menudo inútiles resultan estas etiquetas. El resto de la partida muestra todo tipo de nuevas ideas, que serán debatidas en otra parte de este libro (profilaxis, dos caballos contra dos alfiles, alfiles buenos y malos, etc.), pero no son útiles ahora a nuestra exposición: 20 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}a6$ 21 g3 $\mathbb{Q}4g6$ 22 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}h7$ 23 h4 $\mathbb{Q}ff6$ 24 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}h8$ 25 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}b7$ 26 $\mathbb{Q}cl$ $\mathbb{Q}be7$ 27 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}c8$ 28 $\mathbb{Q}gl$ $\mathbb{Q}f8$ 29 h5 $\mathbb{Q}h8$ 30 g4 $\mathbb{Q}h7$ 31 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}b7$ 32 f4 f6 33 fx5 dx5 34 $\mathbb{Q}f3$. $\mathbb{Q}f7$ 35 $\mathbb{Q}ef1$ $\mathbb{Q}g8$ 36 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}d6$ 37 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}xf5$ 38 gx5 $\mathbb{Q}g5$, y los caballos negros resultaron superiores a los alfiles blancos, otorgándoles una pequeña pero persistente ventaja.

Marshall – Nimzowitsch

Nueva York 1927.

1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$

En el mundo de habla inglesa, llamamos a ésta la Variante Winawer, pero en algunos otros lugares se la denomina 'Variante Nimzowitsch', reconociendo el alcance de su aporte. Tarrasch dijo de 3... $\mathbb{Q}b4$: "Es bien conocido que esto no es bueno, porque llevará a un cambio o a una retirada desfavorable." Podemos asumir que Nimzowitsch realizó un meticuloso estudio de la siguiente jugada de las blancas (la cual no es considerada peligrosa hoy en día), pues el Diablo la indicó como respuesta correcta.

4 exd5 exd5 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}e7$

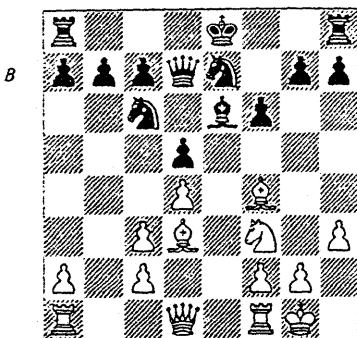
La jugada moderna, flexible. Los rivales de Tarrasch habían jugado ... $\mathbb{Q}f6$ en tales posiciones.

6 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}bc6$ 7 h3 $\mathbb{Q}e6$!

Una elección interesante. Nimzowitsch, el primer gran especialista en posiciones con peones doblados, anticipa el cambio en c3, tras lo cual ... $\mathbb{Q}f5$ habría sólo 'amenazado' con volver a enderezar los peones de las blancas mediante ... $\mathbb{Q}xd3$. La jugada ... $\mathbb{Q}e6$, por otra parte, refuerza el control sobre la casilla crítica c4.

8 0-0 $\mathbb{W}d7$ 9 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}xc3$ 10 bxc3 f6! (D)

Esto restringe a las piezas blancas (especialmente al caballo en f3, que no tiene adonde ir) y prepara el más rudimentario de los avances de peones en el flanco rey mediante ...g5 y ...h5. El desarrollo de las negras es superior, aunque todavía no hayan enroscado, en el sentido moderno que sus piezas coordinan con sus peones, mientras las aparentemente activas piezas menores



blancas no tienen perspectivas sin la jugada liberadora c4.

11 $\mathbb{E}b1$ g5 12 $\mathbb{E}g3$ 0-0-0 13 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{E}de8$ 14 $\mathbb{E}fe1$ $\mathbb{Q}f5$

Optando por la simplificación. 14... $\mathbb{Q}g6$ habría ofrecido excelentes perspectivas de ataque, pero Nimzowitsch está probablemente teniendo en cuenta el afecto de su rival por las posiciones complicadas.

15 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 16 $\mathbb{W}b5$ $\mathbb{Q}d8$ 17 $\mathbb{W}c5$ b6 18 $\mathbb{W}a3$ $\mathbb{Q}b7$ 19 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}c6$!

Al obligar a las blancas a defender su peón-c, las negras ganaron tiempo para cubrir las casillas del flanco dama, y ahora amenazan ... $\mathbb{Q}a5-c4$ con efecto decisivo. Nótese cómo no le ha dado nunca a las blancas la oportunidad de jugar la liberadora c4. La actual ocupación del punto fuerte, mostrada en la mayoría de los libros de enseñanza, es secundaria a esta consideración.

20 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}a5$ 21 $\mathbb{W}b2$ $\mathbb{E}xe1+$ 22 $\mathbb{E}xel$ $\mathbb{E}e8$ 23 $\mathbb{E}xe8$ $\mathbb{W}xe8$ 24 $\mathbb{W}b1$ $\mathbb{Q}c8??!$

Omitiendo 24... $\mathbb{W}e2!!$. Pero las negras conservan su gran ventaja posicional.

25 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{W}e6$ 26 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}c4$ 27 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}a3$ 28 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}xc2$ 29 $\mathbb{W}h5$ $\mathbb{Q}d3$

...y las negras ganaron un largo final de alfiles de distinto color.

Estas partidas han influido hasta hoy en los libros sobre el medio juego. Los ejemplos convencionales de peones doblados en esos libros suelen ser meras cuestiones donde el poseedor de los peones doblados es lentamente restringido y desbordado. Pero la práctica moderna ha evolucionado de una manera más equilibrada, como veremos más adelante. Primero, un corto desvío:

Una vieja disputa

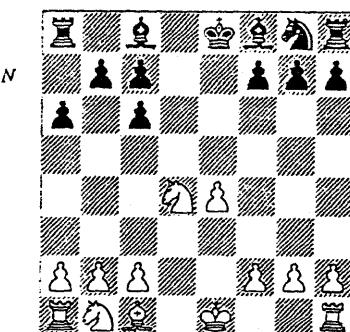
Uno de los más antiguos puntos de controversia en la teoría sobre los peones doblados fue la Variante del Cambio de la Ruy Lopez, 1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}xc6$ dx $c6$. Esta apertura lleva a menudo a medio juegos sin damas, confrontando la ventaja estática de las blancas (los peones doblados del rival) con el predominio dinámico de las negras (la pareja de alfiles y una columna central abierta). La 'Ruy Lopez del Cambio' tiene aún una cantidad de características interesantes que la hacen aplicable al ajedrez moderno. Por un lado, las blancas, poseedoras de la pareja de caballos, se enfrentan a un dilema: si deben o no abrir el juego. Esta cuestión, que es absolutamente crítica en el juego de piezas menores, será vista detalladamente en la parte 2. Pero también resulta de interés la eterna discusión sobre si la pareja de alfiles constituye de por sí una ventaja; esto también se discute extensamente en la parte 2. Permitan saltar estos temas viendo una de las partidas más famosas en la historia del ajedrez:

Lasker – Capablanca
San Petersburgo 1914

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}xc6$ dx $c6$ 5 d4

Bien, esta es una cuestión aparte: Lasker, con la pareja de caballos ¿desea abrir la posición sin demoras!

5...exd4 6 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{W}xd4$ 7 $\mathbb{Q}xd4$ (D)



Capablanca comenta: "Por muchos años, el gran Lasker consideró que esta posición era teóricamente ganadora para las blancas a causa

de la preponderancia de peones sobre el flanco rey. Es cierto que si se cambiaron todas las piezas ... las blancas ganarían ... Su famoso antecesor, Steinitz, por el contrario, nunca tuvo ninguna confianza en la eficacia de este sistema. Sostenía que con la pareja de alfiles y juego libre las negras tenían más que suficiente compensación ... Soy proclive a estar de acuerdo con Steinitz." (*Lecciones elementales de ajedrez*).

7... $\mathbb{Q}d6$

"La idea de las negras es enrocar en el flanco rey. Su razonamiento es que el rey debe permanecer en el flanco más débil para posteriormente oponerse al avance de los peones blancos ... mientras que en la práctica el mejor sistema sería bastante difícil de comprobar." (*Fundamentos del ajedrez*).

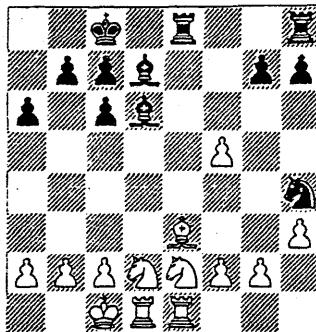
Detrás de todo esto se encuentra la oposición entre la estrategia estática y la dinámica. La opinión moderna es que normalmente, es mejor quedar con estas debilidades 'permanentes' lo antes posible, de manera que tengamos todas las oportunidades de transformarlas en algo favorable mediante un juego dinámico. En otras palabras: cuánto más tarde se adquiere una debilidad, menor es la probabilidad que uno pueda repararla o trabajar en torno a ella. En esta posición, las negras posteriormente encontraron maneras de acentuar su pareja de alfiles mediante el enroque *en el flanco dama* (contrariamente a Capa), y luego abrir líneas. Un ejemplo excelente de esto fue Pettersson-Alekhine, Örebro 1935: 7... $\mathbb{Q}d7$ 8 $\mathbb{Q}e3$ 0-0-0 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}e7$ (0-9...c5 10 $\mathbb{Q}e2$ b6 11 0-0-0 $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}he1$ $\mathbb{Q}c6$ 13 h3 $\mathbb{Q}e7$ 14 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}de8$ 15 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}d8$ = Ljubojević-Beliavski, Tilburg 1986) 10 0-0-0 $\mathbb{Q}e8$ 11 $\mathbb{Q}he1$ $\mathbb{Q}g6$ 12 $\mathbb{Q}e2?$! $\mathbb{Q}d6$ 13 h3 f5! 14 exf5 $\mathbb{Q}h4!$ (D).

15 $\mathbb{Q}c4$ (las blancas tienen dificultades para defendese en la columna-e, como muestra 15 g4 $\mathbb{Q}g2$ o 15 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}xf5$) 15... $\mathbb{Q}xg2$ 16 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}xe3$ 17 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{Q}e5$, y la pareja de alfiles negros resultó una fuerza sin oposición: 18 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e7$ 19 c3 $\mathbb{Q}f8$ 20 $\mathbb{Q}g4$ g6 21 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d6$ 22 $\mathbb{Q}d4$ c5 23 $\mathbb{Q}dc2$ $\mathbb{Q}xf5$ 24 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 25 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e2$ 26 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}d5$ 27 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}f4$ 0-1.

8 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ 9 0-0-0 10 f4

"Por aquel entonces, consideré débil a esta jugada", continúa Capa, "y aún lo sostengo. Deja débil el peón-e ..."

B.



10... $\mathbb{Q}e8$ 11 $\mathbb{Q}b3$ f6 12 f5

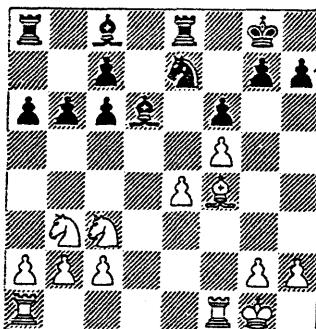
Un avance que fue ampliamente elogiado y casi siempre mereció un '!'. Controla e6 y libera el alfil-c1 de las blancas. Por otro lado, la jugada tiene ciertas desventajas, como ya vemos.

12...b6!

Pachman, Suetin (y otros) criticaron esta lógica jugada. Réti indicó 12...g5, a la cual Suetin agrega un '!', afirmando que 13 fxg6 $\mathbb{Q}xg6$ 14 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{Q}e5$ es seguido por ... $\mathbb{Q}xc3$ en favor de las negras. Pero la jugada del texto es excelente.

13 $\mathbb{Q}f4$ (D)

N



13... $\mathbb{Q}b7?$

Esto, no obstante, es dudoso, dado que abandona e6. Lasker indicó 13... $\mathbb{Q}xf4$ 14 $\mathbb{Q}xf4$ c5 15 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}b7$ 16 $\mathbb{Q}f2$ (16 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{Q}ac8$ 17 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}c6$ sólo ayuda a las negras) y ahora 16... $\mathbb{Q}ad8?$! 17 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ 18 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xd2$ 19 $\mathbb{Q}xd2$ con ventaja, pero Capablanca menciona que tras la simple 19... $\mathbb{Q}c6$, las negras están mejor, amenazando ... $\mathbb{Q}d4$ y ... $\mathbb{Q}b4$. Y lo que es más, la ventaja

convencional del alfil contra el caballo con una estructura de peones estable se muestra claramente tras 16... $\mathbb{Q}ac8!$, y no hay una buena manera de impedir a las negras jugar ... $\mathbb{Q}c6$ y ... $\mathbb{Q}e5-c4$ o ... $\mathbb{Q}d4$. Además, el peón-e4 de las blancas sería débil. Con una visión moderna, todo esto parece cierto casi de manera evidente; con todo, durante años, los comentaristas afirmaron que las blancas poseían una gran ventaja o hasta ventaja decisiva después de 12.f5.

14 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{Cxd6}$ 15 $\mathbb{Qd4}$ $\mathbb{Ead8}$ 16 $\mathbb{Qe6}$ $\mathbb{Ead7}$
17 $\mathbb{Ead1}$ $\mathbb{Qc8}?$

Capablanca todavía afirma que hay equilibrio tras 17... $c5$ 18 $\mathbb{Ef2}$ (18 $\mathbb{Qd5}$ $\mathbb{Qxd5}$ 19 $\mathbb{Exd5}$ b5) 18... $d5$ 19 $\mathbb{Exd5}$ $\mathbb{Qxd5}$ 20 $\mathbb{Qxd5}$ $\mathbb{Ead5}$ 21 $\mathbb{Ead5}$ $\mathbb{Qxd5}$.

Después de 17... $\mathbb{Qc8}?$, las negras no jugaron bien, pero Lasker obtuvo una posición dominante y venció de manera brillante:

18 \mathbb{Efl} b5 19 $\mathbb{Efd2}$ $\mathbb{Ede7}$ 20 b4 $\mathbb{Qf7}$ 21 a3 $\mathbb{Qa8}$ 22 $\mathbb{Qf2}$ $\mathbb{Ea7}$ 23 g4 h6 24 $\mathbb{Ead3}$ a5 25 h4 axb4 26 axb4 $\mathbb{Eae7}$ 27 $\mathbb{Qf3}$ $\mathbb{Eg8}$ 28 $\mathbb{Qf4}$ g6 29 $\mathbb{Eg3}$ g5+ 30 $\mathbb{Qf5}$ $\mathbb{Ob6}$ 31 hxg5 $\mathbb{hxg5}$ 32 $\mathbb{Eh3}$ $\mathbb{Ed7}$ 33 $\mathbb{Qg3}$ $\mathbb{Ee8}3$ $\mathbb{Ehd1}$ $\mathbb{Ebt7}$ 35 e5 dxe5 36 $\mathbb{Qe4}$ $\mathbb{Qd5}$ 37 $\mathbb{Qd5}$ $\mathbb{Qc8}$ 38 $\mathbb{Qxd7}$ $\mathbb{Qxd7}$ 39 $\mathbb{Eh7}$ $\mathbb{Ea8}$ 40 $\mathbb{Ea1}$ $\mathbb{Qd8}$ 41 $\mathbb{Ea8+}$ $\mathbb{Qc8}$ 42 $\mathbb{Qc5}$ 1-0

Aunque los caballos ganaron esta partida, los comentaristas muestran cuán fácilmente los alfiles pueden llegar a ser efectivos en estas posiciones. Esto es particularmente claro si las blancas permiten a las negras consolidarse en la apertura, como en la siguiente partida moderna:

Rozentalis – Timman
Olimpiada, Erevan 1996

1 e4 e5 2 $\mathbb{Qf3}$ $\mathbb{Qc6}$ 3 $\mathbb{Ab5}$ a6 4 $\mathbb{Qxc6}$ $\mathbb{dxcc6}$ 5 0-0 $\mathbb{Qd6}$ 6 d3 f6 7 $\mathbb{Ee3}$ $\mathbb{Ee6}$ 8 $\mathbb{Qbd2}$ $\mathbb{Qe7}$ 9 d4

De nuevo, la decisión de abrir líneas. O esto es casi absolutamente correcto, o uno sufrirá la presión de los alfiles durante toda la partida.

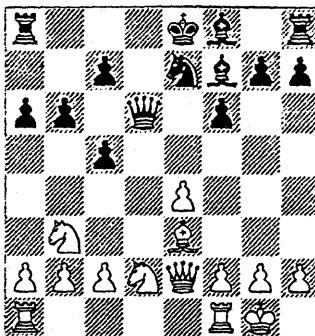
9... $\mathbb{Exd4}$ 10 $\mathbb{Qxd4}$ $\mathbb{Af7}$ 11 $\mathbb{We2}!?$

La siguiente jugada de las negras es tan efectiva, que quizás las blancas debieron evitarla radicalmente mediante 11.b4!?. Luego pueden considerar un sinnúmero de posiciones agresivas para sus piezas.

11... $c5$ 12 $\mathbb{Q4b3}$ b6 (D)

Esto limita al caballo-b3 – y la actividad de las blancas – lo suficiente para permitir a las negras desarrollarse.

B



13 a4 a5 14 $\mathbb{Qe4}!?$

Es difícil saber qué hacer, dado que 14 f4 g6 no parece permitir a las blancas ninguna ruptura efectiva para liberar casillas en favor de sus caballos.

14... $\mathbb{Wc6}$ 15 $\mathbb{Qbd2}$ g6 16 $\mathbb{Qf4}$ $\mathbb{Qg7}$ 17 $\mathbb{Qe3}?$

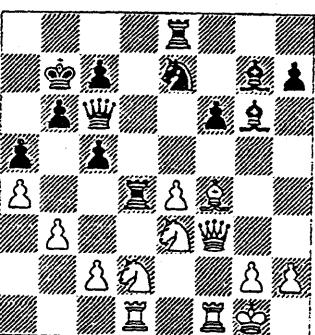
El gran pecado de los caballos es su pasividad. Timman sugiere 17 e5 0-0 18 \mathbb{Eel} con igualdad, aunque simplemente 18... $\mathbb{Qd5}$ con idea de ... $\mathbb{Eae8}$ todavía parece favorecer a los alfiles.

17...0-0-0 18 $\mathbb{Ead1}$ $\mathbb{Ehe8}$ 19 b3 g5 20 $\mathbb{Eg3}$ $\mathbb{Qg6}$ 21 f4

Timman señala 21 f3 f5!, abriendo más líneas. Los alfiles son aquí demasiado poderosos, y también son útiles las columnas centrales abiertas de las negras.

21... $\mathbb{gxf4}$ 22 $\mathbb{Qxf4}$ $\mathbb{Qb7}$ 23 $\mathbb{Wf3}$ $\mathbb{Ead4}!$ (D)

B



Esto gana material y la partida.

24 $\mathbb{Qec4}$ f5 25 $\mathbb{Qe5}$ $\mathbb{fxe4}$ 26 $\mathbb{Wf2}$ $\mathbb{Qxe5}$ 27 $\mathbb{Qxe5}$ $\mathbb{We6}$ 28 $\mathbb{Qdc4}$ $\mathbb{Qd5}$ 29 $\mathbb{Ede1}$ e3 30 g3 $\mathbb{He4}$

...y las negras ganaron.

Aunque la Variante del Cambio se juega periódicamente todavía, parece que la discusión teórica ha quedado más o menos resuelta, con los alfiles logrando una cómoda igualdad. Cuando las blancas ganan, y esto es interesante, casi siempre sucede debido a rupturas de peones que modifican la estructura; tales rupturas están basadas en la táctica, que permite crear casillas para los caballos. Aquí tenemos un ejemplo:

Fischer - Spasski
Match (partida 9), Sveti Stefan/Belgrado 1992

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}xc6$ dxc6 5 0-0 f6 6 d4 exd4 7 $\mathbb{Q}xd4$ c5 8 $\mathbb{Q}b3$

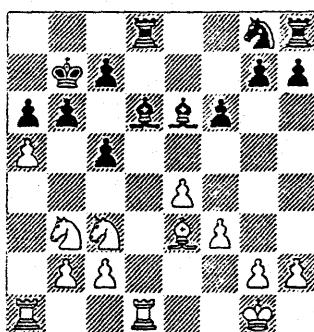
Posteriormente en este mismo match (partida 27), Fischer se desvió con 8 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}xd1$ 9 $\mathbb{Q}xd1$, a lo que Spasski respondió 9... $\mathbb{Q}d7$ 10 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ hasta conseguir una temprana ventaja con la pareja de alfiles.

8... $\mathbb{Q}xd1$ 9 $\mathbb{Q}xd1$ $\mathbb{Q}g4$?

En general, 9... $\mathbb{Q}g4$ no ha funcionado particularmente bien, y debe ser preferible 9... $\mathbb{Q}d7$ 10 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$, como en el comentario anterior.

10 f3 $\mathbb{Q}e6$ 11 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}d6$ 12 $\mathbb{Q}e3$ b6 13 a4 0-0-0 14 a5! $\mathbb{Q}b7$ (D)

B



15 e5!

¡El rápido desarrollo y la apertura de líneas! Como descubriremos en la parte 2, tiende a ser un error importante para el poseedor de la pareja de caballos construir lentamente la posición, confiando en la teoría que uno debe mantener la posición cerrada para los alfiles rivales. Lo más probable es que una vez que el poseedor de los alfiles consiga una estructura de peones estable con igual desarrollo, sea demasiado tarde para

que los caballos sean efectivos. Tácticamente, el primer punto en favor de las blancas es que 15...fxe5 falla por 16 axb6 cxb6 17 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}e7$ 18 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ 19 $\mathbb{Q}bxc5$.

15... $\mathbb{Q}e7$ 16 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ 17 $\mathbb{Q}e4$! $\mathbb{Q}c6$??

Spasski es tomado por sorpresa por la última jugada de las blancas, con la cual Fischer se topó en un folletín escrito por Soltis. Pero las blancas estaban algo mejor en cualquier caso.

18 axb6 cxb6 19 $\mathbb{Q}bxc5$ $\mathbb{Q}c8$

No es mejor 19...bxc5 20 $\mathbb{Q}xa6+$ $\mathbb{Q}b6$ 21 $\mathbb{Q}xc5$. La partida está decidida.

20 $\mathbb{Q}xa6$ fxe5 21 $\mathbb{Q}b4+$ 1-0

Pues 21... $\mathbb{Q}b5$ 22 $\mathbb{Q}d6+$ $\mathbb{Q}xb4$ 23 $\mathbb{Q}a3$!, y mate mediante c3 en la siguiente jugada.

Pero éste fue un caso excepcional, producido a causa de una variante mal elegida por las negras. A medida que la teoría ha ido evolucionando, en esta venerable variante los alfiles han demostrado poder sostener la posición, o incluso algo más.

El desarrollo de la teoría sobre los peones doblados

El trabajo de Nimzowitsch estableció un estándar para la opinión moderna acerca de los peones doblados, y todavía vemos que sus ideas están siendo utilizadas en la apertura que recibiera su nombre. En el siguiente ejemplo, investigaremos cómo se desarrollaron estas ideas.

Yusúpov - Kárpov
Linares 1993

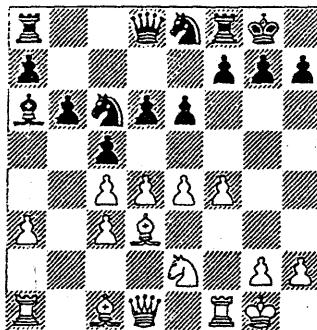
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 5 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}c6$ 6 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 7 bxc3 0-0 8 $\mathbb{Q}e2$ b6 9 e4 $\mathbb{Q}e8$!

Pienso que a Nimzowitsch le gustaría este refinado orden de jugadas con 8...b6 (para presionar el peón-c mediante ... $\mathbb{Q}a6$) y 9... $\mathbb{Q}e8$, la cual (a) evita $\mathbb{Q}g5$, (b) se anticipa a la idea de las blancas de f4-f5 mediante la preparación de la jugada de bloqueo ...f5, y (c) prepara ... $\mathbb{Q}d6$ con un posterior ataque sobre aquel peón-c4 a la vez que brinda apoyo para f5.

Hoy en día damos tales ideas por sabidas, pero ellas costaron una prolongada experiencia de 'aprender a fuerza de golpes'. Compárese la

partida Bronstein-Najdorf, Torneo de Candidatos, Budapest 1950, la cual, después de idénticas 7 primeras jugadas, continuó 8 $\mathbb{Q}e2$ $d6$!? (esto debilita ligeramente el centro) 9 e4 $\mathbb{Q}e8$ 10 0-0 b6 11 f4 $\mathbb{Q}a6$? (D) (la última chance para jugar ...f5).

B

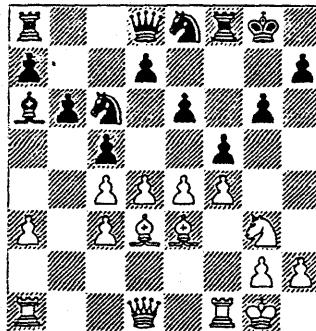


12 f5! e5 13 f6!. Ahora se abre una brecha sobre el flanco rey de las negras, pues 13... $\mathbb{Q}x$ f6 14 $\mathbb{Q}g5$ pone demasiada presión sobre el flanco rey, por ejemplo 14...xd4 15 $\mathbb{Q}g3$! (amenazando $\mathbb{Q}h5$) 15... $\mathbb{W}c7$ 16 $\mathbb{E}xf6$! $gxf6$ 17 $\mathbb{Q}xf6$ y todo termina. Así Najdorf continuó con 13... $\mathbb{Q}h8$ 14 d5 $\mathbb{Q}a5$ 15 $\mathbb{Q}g3$ $gxf6$ (esto cede la casilla-f5 y la partida – por otra parte, un tema tradicional de peones doblados – pero, ¿qué más podía hacerse contra 16 $fxg7+$ $\mathbb{Q}xg7$ 17 $\mathbb{Q}h6$?) 16 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}c8$ 17 $\mathbb{W}h5$ $\mathbb{Q}xf5$ 18 $exf5$ $\mathbb{E}g8$ 19 $\mathbb{E}f3$ $\mathbb{E}g7$ 20 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{E}g8$ 21 $\mathbb{E}h3$ 1-0. El problema de las negras fue el insuficiente frenado de la masa de peones del flanco rey, pero tomó años desarrollar los métodos precisos para hacerlo posible. El concepto profiláctico de ... $\mathbb{Q}e8$!...f5!... $\mathbb{Q}d6$, así y todo, se desarrolla naturalmente desde las ideas del propio Nimzowitsch.

10 0-0 $\mathbb{Q}a6$ 11 f4 f5 12 $\mathbb{Q}g3$ g6 13 $\mathbb{Q}e3$ (D)

Una posición muy interesante. En este momento, la mayoría de los jugadores (y especialmente los jugadores compenetrados con los ejemplos clásicos sobre cómo frenar y luego atacar el complejo de peones doblados) realizarían una jugada tal como 13... $\mathbb{Q}d6$ (la cual sin dudas se ha jugado aquí), 13...d6 o 13... $\mathbb{W}e7$ (preparando el ataque convencional mediante ... $\mathbb{Q}a5$ y/o ... $\mathbb{E}c8$). Nuestra educación ajedrecística ha grabado en nuestras mentes que los alfiles no deben ser liberados, y cómo una estructura

N



fija y estable, favorece a los caballos; después de todo, ¿por qué si no jugariamos ... $\mathbb{Q}e8$, ...f5, y ...g6?

Pero Kárpov halla otra solución, la cual es ilustrativa sobre el desarrollo de la teoría posicional moderna:

13... $cxd4$! 14 $cx d4$ d5!

¡Las negras no sólo desdoblan los peones de las blancas, sino que realizan una jugada que también abre líneas! Con el debido respeto hacia Nimzowitsch, no creo que él (o por cierto, ninguno de sus contemporáneos) hubiera considerado esta idea. Lo que resulta típicamente moderno es el enfoque de las negras sobre las debilidades de color; y de nuevo, en muchas posiciones con peones doblados, el jugador que lucha contra ellos permite su liquidación para explotar las casillas débiles que han dejado detrás.

15 $cx d5$

Las casillas blancas también caen tras 15 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}a5$! o 15 $exf5$ $exf5$ 16 $cx d5$ $\mathbb{Q}xd3$ 17 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{W}xd5$, seguida de ... $\mathbb{Q}d6$.

15... $\mathbb{Q}xd3$ 16 $\mathbb{W}xd3$ $fxe4$ 17 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{W}xd5$! 18 $\mathbb{W}xd5$ $exd5$ 19 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{E}c8$ 20 f5!

Esto es a todas luces necesario prontamente, o las negras tendrán un caso sencillo de caballos fuertes contra el miserable alfil de las blancas en e3. Eso ocurriría, por ejemplo, después de ... $\mathbb{Q}d6$ y ... $\mathbb{Q}e7$.

20... $\mathbb{Q}d6$ 21 $fxg6$

Es instructiva 21 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{E}f7$ 22 f6 $\mathbb{E}d7$! con idea de ... $\mathbb{Q}f7$, como indicó Kárpov. El alfil de las blancas estaría fuera, pero los caballos serían aún claramente mejores, y el peón-d de las blancas requeriría también atención.

21... $hxg6$ 22 $\mathbb{E}xf8+$ $\mathbb{Q}xf8$ 23 h4!

Las blancas están respondiendo ingeniosamente ante la amenaza de un endurecimiento del juego por parte de las negras. Esta jugada implica el sacrificio de un peón, pero como vemos, da a las blancas el necesario contrajuego.

23... $\mathbb{Q}c4$ 24 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}xd4$ 25 $h5?$

Kárpov correctamente sugiere 25 $\mathbb{Q}f1+!$ $\mathbb{Q}e8$ (aunque quizás 25... $\mathbb{Q}g8$ fuera un mejor intento para ganar) 26 $\mathbb{E}e1+$ $\mathbb{Q}d7$ 27 $\mathbb{E}e7+$ $\mathbb{Q}c6$ 28 $\mathbb{E}g7!$. Aun si las negras obtienen dos peones pasados en el flanco dama después de 28... $\mathbb{Q}xa3$, el peón-h pasado de las blancas será una fuerza importante, bastante buena para equilibrar.

25... $gxh5$ 26 $\mathbb{E}f1+$ $\mathbb{Q}e8$ 27 $\mathbb{Q}xh5$ $\mathbb{Q}xa3$ 28 $\mathbb{Q}g7+$ $\mathbb{Q}d7$ 29 $\mathbb{E}f7+$ $\mathbb{Q}c6$ 30 $\mathbb{E}xa7$ $\mathbb{Q}ac2!$

Después de una secuencia obligada, los caballos negros están bien desenvelados para escochar al peón-b. El resto es sencillo (al menos para Kárpov):

31 $\mathbb{Q}f6$ b5 32 g4 b4 33 $\mathbb{E}a2$ b3 34 $\mathbb{E}b2$ $\mathbb{Q}c5$ 35 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}g8!$ 36 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{E}xg4+$ 37 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}xd4$ 38 $\mathbb{Q}xd4+$ $\mathbb{Q}xd4$ 39 $\mathbb{E}xb3$ $\mathbb{E}e4$ 40 $\mathbb{E}a3$ $\mathbb{E}e8$ 0-1

Tal como hizo con muchos otros temas posicionales, Botvínik fue uno de los primeros jugadores en revalorar a los peones doblados, logrando hallar ventajas en su posesión. Aquí están dos ejemplos:

Botvínik – Kan

Cto. de la URSS, Leningrado 1939

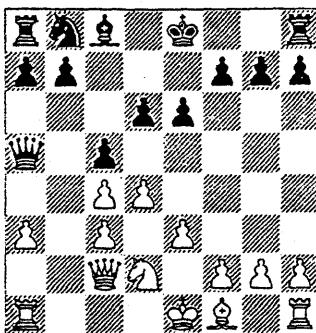
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{Q}f3$ c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 $\mathbb{W}a5$ 7 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}e4$ 8 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}xd2$ 9 $\mathbb{Q}xd2$ d6 10 e3 (D)

Botvínik evita 10 e4?, la cual habría permitido 10... $cxd4!$ 11 $cxd4$ $\mathbb{Q}c6$ 12 $\mathbb{W}d3$ e5!, y las negras quedarían con un caballo centinela, el mejor alfil, y grandes posibilidades de ataque.

10...e5??

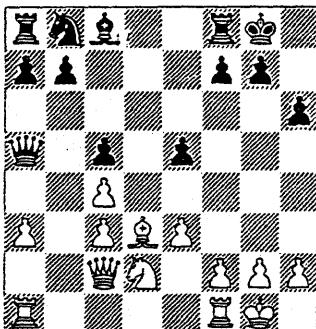
Pachman es muy crítico con esta jugada, y probablemente está en lo cierto. Pero considera su valor en términos de la teoría clásica. Con esta jugada, las negras demarcan territorio en el centro y liberan su alfil-c8; con tres peones centrales en casillas negras, sin duda el alfil debería ser excelente. Más allá de esto, las negras pueden imaginar que obligarán a las blancas a resolver la situación central después de, por ejemplo, ... $\mathbb{Q}c6$. Entonces, si las blancas juegan d5 y e4, tendrán un horrible alfil de casillas

N



blancas, pero si cambiaron en e5 o c5, desaparecería entonces la movilidad central de las blancas, y sus peones-c no sólo estarían doblados, sino también aislados. Algo similar a esto habrá pasado por la mente de Kan, pero...

11 dx5! dx5 12 $\mathbb{Q}d3$ h6 13 0-0 0-0 (D) ...



B

Notablemente, ¡la que está peor aquí es la estructura de peones de las negras! ¿Por qué? Porque las blancas tienen un maravilloso punto fuerte en d5 tanto para su caballo como para su alfil, mientras que los 'débiles' peones doblados cubren casillas equivalentes para las piezas negras (especialmente d4). Estas ideas han llegado a ser típicas en el ajedrez moderno, pero en aquel tiempo, el concepto de aceptar tales peones doblados y aislados (y sin tener la compensación de un ataque) era desconocido.

14 f4!

En posiciones parecidas, las blancas emplean en la actualidad otro plan interesante, que implica el traslado del caballo a d5, por ejemplo, mediante e4, $\mathbb{E}fd1$, y $\mathbb{Q}f1-c3-d5$. Correctamente

preparada, esta maniobra sería bastante razonable para esta posición, pero 14 f4! es más directa. Tras 14...exf4 15 exf4 f5 (para evitar f5), las blancas obtienen la columna-e abierta y el punto fuerte en e5, así que las negras se defienden con:

14... $\mathbb{D}d7$ 15 f5 $\mathbb{D}f6$

Pachman prefiere 15...f6 16 $\mathbb{Q}e4$, pero esto parece muy bueno para las blancas, que pueden jugar $\mathbb{Q}d5$, $\mathbb{Q}e4$, y aún más considerar el ataque mediante g4, h4, y g5.

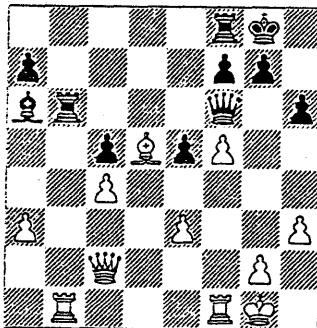
16 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{W}d8$ 17 $\mathbb{D}xf6+$ $\mathbb{W}xf6$ 18 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{B}b8$

19 $\mathbb{E}ad1$ b6 20 h3 $\mathbb{Q}a6$

Las negras no pueden mover su dama porque las blancas jugarían f6, y Botvínik tendría el control final de la columna-d debido al punto fuerte en d5; por ejemplo, 20... $\mathbb{Q}b7$ 21 $\mathbb{Q}xb7$ (21 $\mathbb{Q}d5!$?) 21... $\mathbb{E}xb7$ 22 $\mathbb{W}e4!$ $\mathbb{E}e7$ 23 $\mathbb{E}d5$ y 24 $\mathbb{E}fd1$. Antes que esperar el doblaje de las blancas sobre la columna-d, las negras juegan para abrir líneas en el flanco dama.

21 $\mathbb{Q}d5$ b5 22 $\mathbb{C}xb5$ $\mathbb{E}xb5$ 23 c4 $\mathbb{E}b6$ 24 $\mathbb{E}b1!$ (D)

N



24... $\mathbb{E}d8$

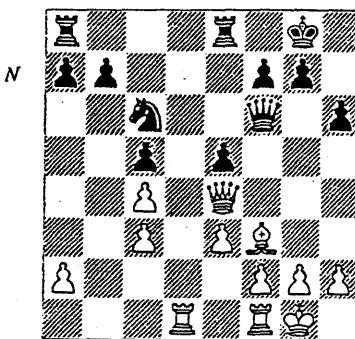
La última jugada de las blancas evita 24... $\mathbb{Q}b7$ y además desalienta 24... $\mathbb{E}fb8$, donde Pachman indica 25 $\mathbb{E}xb6$ $\mathbb{E}xb6$ (25... $\mathbb{W}xb6$ 26 f6!) 26 $\mathbb{W}a4!$? (o 26 $\mathbb{E}b1!$) 26... $\mathbb{E}e7$ 27 f6! $\mathbb{G}xf6$ 28 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}g7$ 29 $\mathbb{E}f3$ "y las blancas tienen un fuerte ataque". Pero lo que sigue es sencillamente una cuestión de técnica; las blancas, con las piezas activas, simplemente van a la caza de las debilidades negras:

25 $\mathbb{E}xb6$ $\mathbb{A}xb6$ 26 e4 $\mathbb{Q}c8$ 27 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}d7$ 28 $\mathbb{W}a7$ $\mathbb{Q}e8$ 29 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{E}d6$ 30 a4! $\mathbb{Q}h7$ 31 a5 $\mathbb{B}xa5$ 32 $\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{E}a6$ 33 $\mathbb{W}xc5$ $\mathbb{E}a2$ 34 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}a6$ 35

$\mathbb{E}b8$ $\mathbb{W}a4$ 36 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{E}a3$ 37 $\mathbb{W}c5$ $\mathbb{E}a2$ 38 $\mathbb{E}a8$ $\mathbb{W}xa8$ 39 $\mathbb{Q}xa8$ $\mathbb{E}xa8$ 40 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{Q}c6$ 41 $\mathbb{W}c7$
1-0

Botvínik – Chéjover
Leningrado 1938

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 5 $\mathbb{Q}g5$ d6 e3 $\mathbb{W}e7$ 7 $\mathbb{Q}e2$ e5 8 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{E}e8$ 9 0-0 $\mathbb{Q}xc3$ 10 $\mathbb{B}xc3$ h6 11 $\mathbb{Q}h4$ c5 12 $\mathbb{E}el$ $\mathbb{Q}g4$ 13 $\mathbb{Q}xf6!$ $\mathbb{W}xf6$ 14 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{Q}xf3$ 15 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}c6$ 16 $\mathbb{Q}xc5!$ $\mathbb{D}xc5$ 17 $\mathbb{E}d1$ (D)



N

¡Aquí estamos de nuevo! A primera vista, las negras tienen una superior estructura de peones (debido a los peones -a y -c blancos); pero en realidad, esos peones aseguran un punto fuerte en d5 (que eventualmente será ocupado por su alfil) y quitan a las negras cualquier punto fuerte similar para su caballo. En la parte 2, hablaremos sobre la falta de dogmatismo que caracteriza al ajedrez moderno. En estas dos partidas, Botvínik demuestra la actitud concreta, pragmática, con la cual sustituyó el juego basado en principios de sus antecesores. Evalúa correctamente que su mejor juego de piezas forzará una transformación favorable de la partida (sea mediante el cambio de la estructura o bien ganando material), *antes que* las dificultades estáticas de largo plazo de sus peones lleguen a tener influencia en el juego.

17... $\mathbb{E}ad8$ 18 $\mathbb{E}d5$ b6 19 $\mathbb{E}fd1$ $\mathbb{Q}a5$ 20 h3 $\mathbb{E}xd5$ 21 $\mathbb{E}xd5$ $\mathbb{W}e7$ 22 $\mathbb{Q}g4!$ $\mathbb{W}b7$ 23 $\mathbb{Q}f5!$

Amenazando de nuevo $\mathbb{E}d7$ (que las negras evitaron con su última jugada), por ejemplo, 23... $\mathbb{W}a8$ 24 $\mathbb{E}d7$ $\mathbb{W}xe4$ 25 $\mathbb{Q}xe4$ seguida de $\mathbb{Q}d5$. Las negras consiguen cambiar las damas

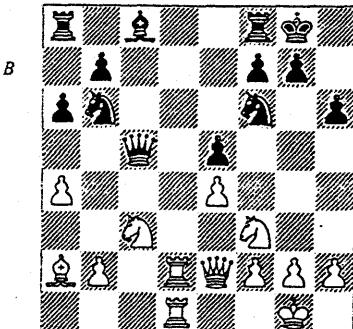
sin perder material, pero a cambio de otorgar a las blancas la máxima actividad de piezas:

23... $\mathbb{W}b8$ 24 $\mathbb{E}d7$ $\mathbb{E}d8$ 25 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{Q}xc4$ 26 $\mathbb{W}xb8$ $\mathbb{E}xb8$ 27 $\mathbb{A}e4!$ $\mathbb{Q}a3$ 28 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{E}f8$ 29 $e4$

Todo terminó. El avance de los peones blancos en el flanco rey y la centralización de su rey deciden la partida fácilmente:

29... $a5$ 30 $c4$ $b5$ 31 $cx b5$ $\mathbb{Q}xb5$ 32 $e5$ $a4$ 33 $f4$ $\mathbb{Q}d4$ 34 $\mathbb{Q}f2$ $g5$ 35 $g3$ $gx f4$ 36 $gx f4$ 37 $\mathbb{Q}e6$ 37 $\mathbb{Q}e3$ $c4$ 38 $f5$ $\mathbb{Q}c5$ 39 $\mathbb{E}c7$ $\mathbb{Q}d3$ 40 $e6$ $fx e6$ 41 $fx e6$ 1-0

Quiero enfatizar que esta moderna actitud pragmática tradicionalmente ha sido considerada como una debilidad. Hoy en día, los jugadores permiten los peones doblados en todo tipo de posiciones, simplemente porque saben que sus debilidades no pueden ser aprovechadas, o bien porque esos peones son útiles para controlar casillas, o hasta ayudan en el ataque. Veamos un ejemplo más del juego de Botvínik:



Botvínik – N. Sorokin
Cto. de la URSS, Moscú 1931

La posición de las negras no tiene serias debilidades, de modo que si las blancas van a conseguir algo, deben hacerlo muy rápidamente. Irónicamente, si a las negras les tocara el turno de jugar, podrían considerar la creativa 20... $\mathbb{A}e6!$, aceptando los peones doblados, dado que tras 21 $\mathbb{A}e6$ $fx e6$, cubren la casilla-d5, abren la columna-f y compiten por las casillas blancas. Pero les toca mover a las blancas, y Jeremy Silman señala de manera perspicaz, que tanto la agresiva $a5$ como las amenazas de las blancas sobre el peón-e5 "resultan frustradas por la

dama negra, la cual está realizando una tarea defensiva superlativa." Así:

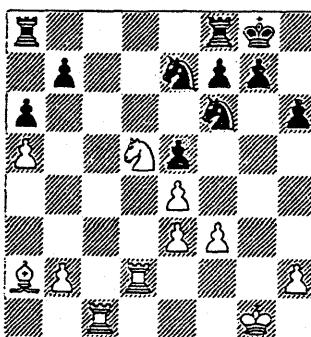
• 20 $\mathbb{W}e3!$

Citando a Silman: "¿Cuántos jugadores habrían rehusado considerar esta jugada a causa de los peones doblados y aislados?" En tiempos de Botvínik, presumo que hasta los mejores jugadores habrían pasado por alto esta idea. Es interesante hacer notar que hoy vemos con regularidad estas jugadas prácticas en los mejores jugadores actuales, quienes no están muy interesados en consideraciones teóricas cuando pue- den percibir una ventaja dinámica.

20... $\mathbb{W}xe3$ 21 $fxe3$ $\mathbb{Q}g4$ 22 $a5$ $\mathbb{Q}c8$ 23 $\mathbb{E}c1!$

Poniendo el ojo sobre c7 y amenazando e5; de ese modo las negras deben ceder su alfil bueno.

23... $\mathbb{A}xf3$ 24 $gx f3$ $\mathbb{Q}e7$ 25 $\mathbb{Q}d5$ (D)



25... $\mathbb{Q}c6$

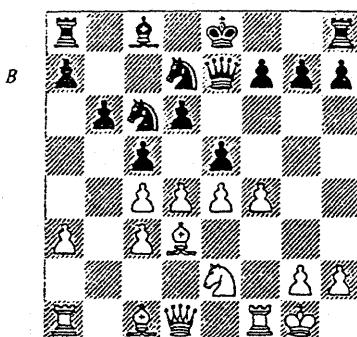
Quizás fuera mejor 25... $\mathbb{Q}exd5$ 26 $exd5$ $\mathbb{E}ac8$, aunque la combinación del alfil y peón pasado de las blancas dé, finalmente, una paliza al caballo.

26 $\mathbb{Q}xf6$ 27 $\mathbb{E}d7$ $\mathbb{E}ab8$ 28 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}xa5$ 29 $\mathbb{E}ec7$ $\mathbb{E}bc8$ 30 $\mathbb{E}xf7$ $\mathbb{E}xc7$ 31 $\mathbb{E}xc7+$ $\mathbb{Q}h8$ 32 $\mathbb{Q}d5$ b5

El fin. El caballo negro está paralizado en a5, y las blancas sólo juegan con el rival antes de 'pasar a cobrar en efectivo':

33 b3 $\mathbb{E}d8$ 34 $\mathbb{Q}g3$ f5 35 $\mathbb{Q}h4$ $fxe4$ 36 $fxe4$ $\mathbb{E}d6$ 37 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{E}f6$ 38 h3 $\mathbb{E}d6$ 39 h4 $\mathbb{E}b6$ 40 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{E}f6$ 41 $\mathbb{E}a7$ $\mathbb{E}b6$ 42 $\mathbb{E}e7$ $\mathbb{E}d6$ 43 $\mathbb{E}c7$ $\mathbb{E}f6$ 44 $\mathbb{E}a7$ $\mathbb{E}b6$ 45 $\mathbb{E}c7$ $\mathbb{E}f6$ 46 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{E}d6$ 47 $\mathbb{Q}f7$ $\mathbb{E}f6$ 48 $\mathbb{Q}g6$ $\mathbb{Q}xb3$ 49 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{E}f8$ 50 $\mathbb{E}h7+$ $\mathbb{Q}g8$ 51 $\mathbb{E}g7+$ $\mathbb{Q}h8$ 52 $\mathbb{Q}f7$ $\mathbb{E}xf7$ 53 $\mathbb{E}xf7$ $\mathbb{Q}g8$ 54 $\mathbb{Q}g6$ $\mathbb{Q}d2$ 55 $\mathbb{E}d7$ 1-0

A veces las ventajas conseguidas al aceptar los peones dobrados sólo son suficientes para crear una partida desequilibrada. Veamos aquí un ejemplo irresistiblemente divertido:



Lilienthal – Smyslov
Pärnu 1947

Esta posición parece bastante sólida para las negras. Pensaría que las blancas podrían jugar $\mathbb{A}e3$ e intentar pasar la dama al flanco rey, o bien hallar una manera de forzar concesiones jugando a su debido tiempo $\mathbb{D}g3$. Pero Lilenthal halla una deslumbrante forma de proseguir:

12 $fxe5$ $dxe5$ 13 $dxe5$!?!? $\mathbb{D}dxes$

¡Detengámonos aquí! Las blancas tienen cuatro islotes de peones y cuatro peones aislados, incluyendo los peones dobrados, y una seria debilidad en e4. En contraposición, las negras, con casi ninguna debilidad, ¡ya están ocupando la casilla ideal e5 con su caballo! ¡Cómo pueden las blancas justificar su juego?

14 $\mathbb{D}f4$

En principio, creen que el punto fuerte d5 vale la pena. Mas allá de esto, los peones-c de las blancas cubren la columna-d, de modo que el caballo negro no puede ir a d4. Y en algunos casos, la columna-f puede resultar útil. Todo esto es difícil de creer, pero sólo el hecho de que alguien de la talla de Lilenthal jugase de esta forma, y que no queda claro qué bando está realmente mejor, demuestra cuán complicado puede resultar el tema de los peones dobrados.

14... $\mathbb{A}g4$!?

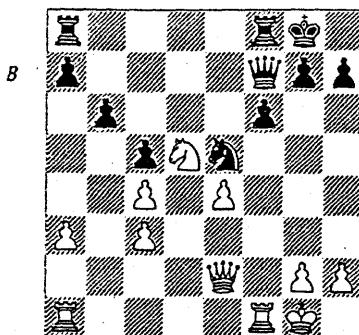
Mientras las blancas han sido en extremo no dogmáticas, tal vez las negras necesitaran ser un poco más estereotipadas, y no cambiar la

única pieza menor mala de las blancas. En mi opinión, algo como 14...0-0 15 $\mathbb{D}d5$ $\mathbb{W}d6$ parece adecuado, por ejemplo, 16 $\mathbb{A}f4$ $\mathbb{A}a6$ 17 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{D}a5$ 18 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{E}ae8$ 19 $\mathbb{A}e2$ $\mathbb{B}b7$ con una posición prometedora aunque poco clara.

15 $\mathbb{A}e2$ $\mathbb{A}xe2$ 16 $\mathbb{W}xe2$ f6 17 $\mathbb{D}d5$ $\mathbb{W}f7$

Mayer menciona 17... $\mathbb{W}b7$, y si 18 $\mathbb{W}h5+$ $\mathbb{D}g6$ 19 g4!?, 0-0 20 g5 es una continuación interesante.

18 $\mathbb{A}f4$ 0-0 19 $\mathbb{A}xe5$ $\mathbb{D}xe5$ (D)



20 a4!

¡Ahora Lilenthal tiene una estupenda idea sobre el flanco dama! Desea jugar a5, aunque sin embargo parece que las negras pueden evitarlo fácilmente. Por supuesto, en retrospectiva, uno podría argumentar que todo esto es probablemente forzado, ya que de otro modo seguiría pronto ... $\mathbb{W}b7-a6$.

20... $\mathbb{D}c6$ 21 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{W}h8$ 22 a5! $\mathbb{D}xa5$ 23 e5 f5
24 $\mathbb{W}e2$

Toda la concepción de las blancas es increíblemente ingeniosa. ¡Ahora poseen un peón pasado con deseos de avanzar! Esto parece ofrecerles bastante compensación por el peón, probablemente más que suficiente.

24... $\mathbb{A}a8$ 25 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{E}e1$

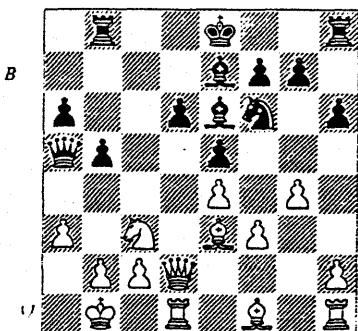
A primera vista parece buena, 25... $\mathbb{D}c6$ 26 e6 $\mathbb{W}g6$, pero 27 e7 $\mathbb{A}f7$ 28 $\mathbb{W}e6$! con idea de $\mathbb{W}d7$ ¡favorece a las blancas! De modo que Smyslov trata de bloquear mediante el sacrificio de calidad, pero las blancas emplean nuevamente el punto fuerte d5 para abrirse paso:

26 $\mathbb{D}f4$ $\mathbb{E}e8$!?, 27 $\mathbb{D}xe6$ $\mathbb{W}xe6$ 28 $\mathbb{W}d3$ g6
29 $\mathbb{D}f4$ $\mathbb{D}c6$ 30 $\mathbb{W}d5$! $\mathbb{D}xe5$ 31 $\mathbb{W}f1$!

Ahora no hay nada que hacer contra $\mathbb{H}f2-e2$, y las blancas ganan:

31... $\mathbb{Q}g7$ 32 $\mathbb{E}f2$ $\mathbb{Q}f6$ 33 $\mathbb{E}fe2$ $b5$ 34 $\mathbb{E}xe5$
 $\mathbb{W}xe5$ 35 $\mathbb{E}xe5$ $\mathbb{E}xe5$ 36 $\mathbb{W}d6+$ $\mathbb{E}e6$ 37 $\mathbb{W}f8+$
 $\mathbb{Q}e5$ 38 $\mathbb{W}b8+$ $\mathbb{Q}f6$ 39 $\mathbb{W}xa7$ $\mathbb{Q}g5$ 40 $\mathbb{W}d7$ $\mathbb{E}e4$
41 $\mathbb{W}d8+$ $\mathbb{Q}h6$ 42 $h4$ $\mathbb{Q}g7$ 43 $\mathbb{W}c7+$ $\mathbb{Q}h6$ 44
 $\mathbb{W}xb6$ 1-0

Para finalizar esta sección, veamos un brillante ejemplo de reciente factura, que ejemplifica acerca de la ausencia de prejuicios de los jugadores contemporáneos sobre esta cuestión:



Ivanchuk – Anand
Match (partida 1), Linares 1992

Esta es una típica posición Siciliana. Las blancas se embarcan en un procedimiento convencional de simplificación:

16 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}xd2$ 17 $\mathbb{Q}xf6?$ $gxf6!!$

Pero no tuvieron en cuenta esta excelente respuesta del rival. Lo normal habría sido 17... $\mathbb{Q}xf6$ 18 $\mathbb{E}xd2$ $\mathbb{Q}e7$ 19 $h4$, con las blancas "quizás algo mejor" (Anand).

18 $\mathbb{E}xd2$ $h5!$

Anand comenta: "La primera impresión es que las blancas están mejor, o al menos no están peor, en vista de la estructura de peones dañada de las negras. Sin embargo, las blancas están seriamente peor. Si pudieran consolidar su estructura de peones en el flanco rey mediante $h3$, entonces sin duda estarían mejor, pero de momento esto resulta imposible."

19 $\mathbb{E}g1$

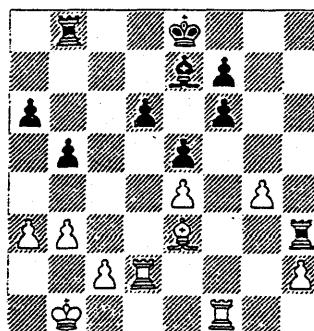
Anand da 19 $\mathbb{Q}e2$ $hxg4$ 20 $f x g 4$ $\mathbb{E}h3$ con mejor posición de las negras.

19... $h x g 4$ 20 $f x g 4$ $\mathbb{Q}c4!!$

Una jugada paradójica realizada dentro de un espíritu moderno. Esto impide $h3$, aunque a

expensas del costo aparentemente devastador de cambiar el mejor alfil negro por el mal alfil blanco. ¡Observen tan solo esas debilidades en $d5$ y $f5$! Anand comenta: "El 'mal' alfil-e7 de las negras protegerá sus peones, mientras fuerzan cambios de peones que lleven eventualmente a quedarse con peones centrales pasados y unidos." En la parte 2, escucharemos a Suba afirmar 'los alfiles malos protegen peones buenos!'; éste es un ejemplo genuino.

21 $b3$ $\mathbb{Q}xf1$ 22 $\mathbb{E}xf1$ $\mathbb{E}h3 (D)$



"Las negras parecen haber cometido una lista completa de pecados posicionales: han permitido peones-f doblados, dando a las blancas un peón-h pasado y alejado, y han cambiado su alfil 'bueno' con ... $\mathbb{Q}c4$; aún así están mejor. ¿Contradicitorio? Sí, pero esto no significa que las antiguas reglas posicionales hayan sido suspendidas para el curso de esta partida." (Anand). Continúa explicando que su torre-h3 desorganiza la posición de las blancas, y que las negras tienen el plan de largo plazo de cambiar su peón-d por el peón-e de las blancas mediante ... $d5$, y su peón-f por el peón-g mediante ... $f5$, para quedarse con los peones centrales pasados y unidos.

Bien, creo que existen dos formas de ver esto, pero pienso que la mayoría de las personas dirán que semejantes reglas no sólo han sido 'suspendidas' para esta partida, ¡sino que también han demostrado ser pautas poco confiables! El punto clave de las reglas es que permiten al jugador utilizarlas en lugar de hacer cálculos extremadamente largos, para poder entrar con confianza en cierto tipo de posiciones, como Ivanchuk hizo aquí. Por supuesto, si tras

conseguir el mejor alfil y una estructura de peones clásicamente mejor (agujeros en d5 y f5), las blancas hubiesen permitido un ataque de mate, uno podría argumentar que, después de todo, no puede esperarse demasiado de las reglas. Pero cuando en una posición simplificada, donde el alfil-e7 de las negras no aporta actividad alguna, la mera presencia de una torre activa puede transformar toda la posición en favor de las negras, pienso que correctamente podemos cuestionar si tales reglas están cumpliendo con su propósito. Pongamos esto de otro modo: ¿cuántos jugadores en el mundo hubieran jugado 17...gxf6, previendo al mismo tiempo 20...Qc4 (o llegar a pensar en esta posibilidad, inclusive estando jugado 20...Qc4, y dándoles la enorme ventaja de tener aquella posición para evaluar)? Mi presunción es: muy, muy pocos (después de todo, Anand otorga un '!!' a ambas jugadas). ¿Pero por qué? Porque nosotros rechazaríamos automáticamente *por principio* esta combinación de ideas. Depositamos nuestra confianza en estas reglas, y asumimos dogmáticamente que favorecerán a las blancas el alfil bueno y la muy superior estructura de peones. La percepción profunda de los jugadores modernos, especialmente de los mejores, es que la posición debe jugarse por sí misma, y no en base a cierta idea abstracta que tengamos de ella. En efecto, como veremos, el desarrollo de este sencillo concepto caracteriza la mayor parte del avance que ha tenido el ajedrez en la era moderna.

Volviendo a la partida, lo que sigue es complicado y confuso, pero la esencia de esto es que el entendimiento de Anand sobre los peones pasados (¡que recién aparecen 12 jugadas después de su decisión original!) demuestra ser correcto.

23...Qe2??!

Mejor era 23...Qg1, tras lo cual Anand brinda un extenso análisis basado en la variante 23...Qd7 24 Qd3 Qh4!, con ventaja de las negras en todos los casos.

23...Qd7 24 g5

Anand pasa por alto esta jugada aparentemente 'cooperativa' (ayuda a las negras a conseguir sus peones pasados) sin hacer comentarios. Pero mediante ...Qg8, en cualquier caso esto habría sido forzado.

24...Qe6 25 gxf6 Qxf6 26 Qd2 Qe7! 27 Qe1 f6 28 Qg3

Esta reorganización tomó demasiado tiempo, ya que ahora las negras llegan a ...d5.

28...d5 29 exd5+ Qxd5 30 Qf5! Qc6! 31 Qef2?

Anand señala que la última posibilidad real de las blancas era 31 Qf3!, obligando a 31...Qh7 32 Qc3+ Qb7, y dice que las negras tienen 'una difícil labor técnica por delante'. El resto de la partida tiene que ver con los preparativos para avanzar los peones pasados:

31...Ah6 32 Qb2 Qd7 33 Qe2 Qd6 34 Qf3 Qc8! 35 Qe1 Qe6 36 Qd3 Qh7 37 Qg3 Qc5 38 Qa2 Qd7 39 Qc3 Qcc7 40 h4 Qd1 41 Qf2 Qd6 42 Qg3 e4!

"Después de todo el alboroto sobre los peones negros pasados y conectados, ¡se entrega uno de ellos! Sin embargo, esto gana la calidad." (Anand).

43 Qxe4+ Qe5 44 Qxe5+ fxe5 45 Qb2 Qd2 0-1

¡Qué partida! Veremos otros ejemplos de posiciones inusuales y creativas con peones doblados en la parte 2; pero antes de cerrar este capítulo, pongamos atención brevemente en un tema bastante relacionado:

Triplificados

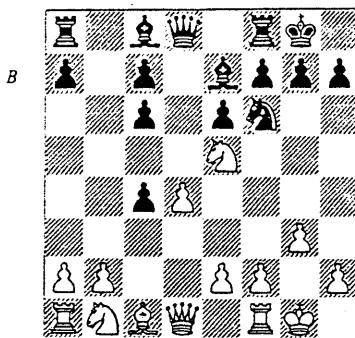
En muchas aperturas modernas, los peones doblados se oponen al juego dinámico de piezas. Pero en unos pocos casos, dichos peones doblados surgen de lo que inicialmente eran peones *triplicados*. Que alguien fuese tan desafiante como para permitir alegremente que sus peones sean triplicados puede impresionarnos como algo inusual, pero en los dos casos que veremos, sólo para hacer las cosas peores, estos peones están también sobre una columna abierta enemiga! Examinemos concisamente estos casos de estudio sobre el énfasis moderno en la actividad y el oportunismo.

En la Apertura Catalana, una de las variantes principales (esencialmente moderna) sigue:

1 d4 d5 2 c4 e6 3 Qf3 Qf6 4 g3 Qe7 5 Qg2 0-0 6 0-0 dxc4 7 Qe5 Qc6!? 8 Qxc6

Robatsch inventó 7...Qc6!? en los años setenta, y esto fue rápidamente advertido por jugadores no estereotipados como Petrosán y Geller. Las negras aceptan deliberadamente peones doblados -y hasta incluso triplicados- para contraatacar el centro de las blancas y

conseguir un activo juego de piezas. Consideremos 8 $\mathbb{Q}xc6$ $bxc6$ (D).



Las blancas pueden permitir a las negras conservar sus peones triplicados por una jugada más mediante 9 $\mathbb{Q}c3!$, pero entonces su empleo como ariete queda evidenciado después de 9... $c5!$ 10 $dxc5$ $\mathbb{Q}xc5$ 11 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}d5!$ 12 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}b6$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}d5$, y las blancas todavía tienen que justificar su desventaja de peón.

Entonces es más típico 9 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{W}e8$ 10 $\mathbb{Q}xe7+$ $\mathbb{W}xe7$ 11 $\mathbb{W}a4$, llegando a una posición característica en la cual las negras cuentan con su actividad de piezas, los alfiles de distinto color, y las ligeras debilidades de las blancas en el flanco rey, para compensar su peón menos (y los peones aislados -a y -c), por ejemplo, 11... $a5!$? (11... $e5$ también es poco clara) 12 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{Q}a6$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}fd8$ 14 $\mathbb{Q}d1$ $c5!$ 15 $dxc5$ $\mathbb{Q}xd1+$ 16 $\mathbb{W}xd1$ $\mathbb{W}xc5$ con suficiente actividad, Stohl-Polak, Checoslovaquia 1990.

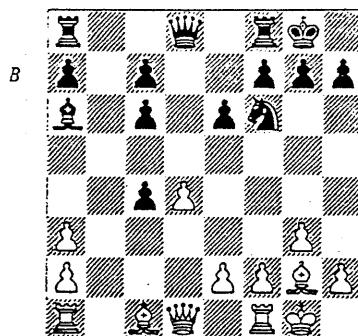
8... $bxc6$ 9 $\mathbb{Q}a3?$

¡Ahora las blancas aceptan un par de peones doblados! Resulta muy característico del desarrollo de la teoría sobre los peones doblados que, de manera creciente, veamos posiciones donde se pone énfasis en la actividad sobre un debilitamiento serio y permanente de los peones. Aquí las blancas obtienen una pareja de alfiles muy activa a cambio del peón-a débil (y lo que es más importante, a cambio de conceder a las negras otro tiempo para mejorar sus propia posición).

La evidente 9 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}b8$ 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}b7!$ 11 $\mathbb{Q}xb7$ $\mathbb{Q}xb7$ produce una posición muy instructiva en la cual entra en juego la restante ventaja de los peones triplicados: la presión sobre las

columnas-b y -d, por ejemplo, 12 $e3$ $c5$ 13 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}d7!$ 14 $dxc5$ $\mathbb{W}c7$ 15 $c6$ $\mathbb{Q}d6$ y las negras no tienen problemas.

9... $\mathbb{Q}xa3$ 10 $bxa3$ $\mathbb{Q}a6!$ (D)



Esta posición es digna de algún debate. A pesar de los peones-a doblados, la estructura de las blancas es ciertamente más saludable, y poseen la pareja de alfiles y un peón extra en el centro. Estas son ventajas clásicas que habrían probablemente atemorizado a los jugadores de piezas negras, incluso durante el reinado de Botvínik (cuando los alfiles resistían), así como también en épocas premodernas. En realidad, 7... $\mathbb{Q}c6$ conduce a muchas de estas posiciones, completamente dependientes de los desequilibrios dinámicos y las líneas abiertas, que no fueron tomadas en cuenta seriamente hasta unas pocas décadas atrás. En la posición del diagrama, específicamente, vemos a las negras logrando una ventaja en desarrollo, mientras las blancas recuperan su material. Los peones triplicados procuran a las negras juego sobre las columnas -b y -d, lo cual es crítico, y ganan tiempo para construir un tipo de posición de bloqueo que justifica su posesión del caballo. Ahora seguiremos el curso de una partida interesante y temática:

Vladimírov – Vaganián
Moscú 1990

11 $\mathbb{Q}xc6$

Karpov demostró la estrategia activa de las negras contra Antunes en Tilburg 1994 después de 11 $\mathbb{Q}g5$ $h6$ 12 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 13 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}ab8$ 14 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}b6$ 15 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}d8$ 16 $\mathbb{Q}f3!$ $c6!$ 17 $\mathbb{Q}g2$

$\mathbb{W}e7$ 18 e3 $\mathbb{A}c8!$ 19 h4 $\mathbb{A}b5$ 20 $\mathbb{W}b4$ c5 21 dxc5 $\mathbb{E}xc5$ 22 $\mathbb{A}d8+$ $\mathbb{A}h7$ 23 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{A}c6!$ con gran ventaja para las negras.

11... $\mathbb{A}b8$ 12 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{A}b6$ 13 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{Q}d5$ 14 $\mathbb{W}c2?$

Vaganián sugiere 14 $\mathbb{W}a5?$, con posición igualada.

14...f5!

Kotronias elogia correctamente esta jugada, la cual evita que las blancas expulsen el caballo de su poderosa ubicación en d5.

15 e4 fxe4 16 $\mathbb{A}xe4$ h6 17 $\mathbb{A}g2??$

Mejor era 17 $\mathbb{A}c3?$ $\mathbb{W}f6$ 18 $\mathbb{E}fb1$ $\mathbb{E}fb8$, pero aún esto falla en resolver el problema del alfil malo blanco en e3, y las piezas negras más activas.

17... $\mathbb{W}f6$ 18 $\mathbb{A}e3$ c3! 19 $\mathbb{E}fb1$ $\mathbb{A}c4!$

Amenaza con doblar las torres, así que las blancas son obligadas a enderezar los peones negros, y el peón-c3 también cobra fuerza.

20 $\mathbb{A}xb6$ cxb6 21 $\mathbb{E}e1$ b5!

Ahora se amenaza ...a5 y ...b4. La siguiente jugada de las blancas prepara $\mathbb{A}f1$ y $\mathbb{A}h3$, pero las negras emplean esta nueva oportunidad para entrar en una posición con actividad de piezas muy superior.

22 f4 $\mathbb{Q}xe3$ 23 $\mathbb{E}xe3$ $\mathbb{W}xd4$ 24 $\mathbb{W}xc3$ $\mathbb{E}d8$ 25 $\mathbb{A}f3$ a5! 26 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{E}xd4$ 27 $\mathbb{A}e2$ $\mathbb{A}f7$ 28 $\mathbb{A}xc4$ bxc4 29 $\mathbb{A}c3$ e5! 30 fxe5 $\mathbb{A}e6$

Las negras tienen ventaja decisiva. Aquí la verdadera moraleja es que existe una gran distancia entre el inicio del medio juego y el final. En esta partida, en el momento en que se alcanzó dicha etapa, las negras ya habían enderezado sus peones del flanco dama, e irónicamente, fueron los peones-a doblados de las blancas quienes permitieron al peón-c3 pasado de las negras convertirse en una fuerza importante.

Otra apertura en la cual rutinariamente aparecen los peones triplicados es la Variante Wawner de la Defensa Francesa (1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{A}b4$), en la cual las blancas quedan con los triplicados después de, por ejemplo, 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{A}xc3+6$ bxc3 $\mathbb{Q}e7$ donde juegan en breve dxc5. Existen muchas variantes como ésta, pero todas ellas dependen de las mismas ideas que vimos en la Catalana: la utilización de las columnas -b y -d, el punto fuerte en d4, ventaja en desarrollo y actividad mientras las negras

recuperan sus peones, y hasta incluso una palanca central con c4, análoga al ...c5 de las negras en los ejemplos anteriores. Veamos cómo funciona esta idea:

Smyslov – Uhlmann

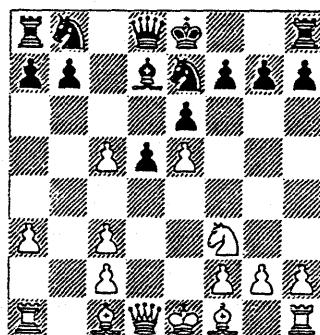
Mar del Plata 1966

1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{A}b4$ 4 e5 $\mathbb{Q}e7$

Smyslov jugó primero con los peones triplicados contra Botvínik en la 20^a partida del match por el Campeonato del Mundo en 1957, que continuó 4...c5 5 a3 $\mathbb{A}xc3+$ 6 bxc3 $\mathbb{W}c7$ 7 $\mathbb{W}g4$ f6 8 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 9 $\mathbb{W}g3$ $\mathbb{W}f7??$ 10 dxc5! $\mathbb{Q}ge7$ 11 $\mathbb{A}d3$ fxe5 12 $\mathbb{Q}xe5$ con una sólida ventaja de las blancas.

5 a3 $\mathbb{A}xc3+6$ bxc3 c5 7 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{A}d7$ 8 a4

Otra variante apasionadamente disputada surge tras 8 dxc5 (D), nuevamente con la idea de capturar la iniciativa con jugadas como $\mathbb{A}b1$, $\mathbb{Q}d4-b5$, y/o $\mathbb{A}b4-g4$ en ciertos casos.



Como en nuestra variante principal (después de 8 a4), este conjunto de peones triplicados posee características inexistentes en los ejemplos anteriores de la Apertura Catalana. El peón-e5 de las blancas, por un lado, puede ser un elemento restrictivo, pero también carece temporalmente de apoyo. Otra diferencia es que las negras ya han desarrollado una pieza más que las blancas, así que la pura velocidad de desarrollo no es aquí una ventaja, como lo fue para el poseedor de los peones triplicados en la Catalana. Para compensar esto, las blancas tienen idea de $\mathbb{Q}d4-b5$ y $\mathbb{A}b1-b4$, que en colaboración con el peón-e5 puede poner enorme presión sobre la posición de las negras.

ventaja de las negras en Pope-Davis, Australia 1975. Una vez más, la fundamental solidez estructural de la posición de las negras las mantiene en juego. Pero la textual es quizás más instructiva: tras ella, las blancas emplean su pareja de alfiles y hacen pedazos el aparentemente buen centro negro, hasta obtener una clara ventaja que transforman en victoria durante el final. Es particularmente interesante también que Smyslov se abstenga de la obvia ruptura c4 y no tenga apuro en liquidar sus peones triplicados:

17 ♜d6 ♞c7 18 a5 e5 19 ♞fb1 ♜d8 20 ♞d1 ♞c6 21 ♞g4! ♜e6 22 ♞ab1 ♜e7 23 g3 f5 24 ♞h3 g6?! 25 f4! d4 26 cxd4 ♜d5 27 ♞f2 exd4 28 ♞xd4 ♜xd4 29 ♞xd4 ♜e7 30 ♞f2 ♜c3 31 ♜e1 ♜xe1 32 ♜xe1 ♜e4 33 ♜xe4 ♜xe4 34 c3

25 ♜f6 35 ♜d8+ ♜g7 36 ♜d7+ ♜f7 37 ♜xf7+ ♜xf7 38 ♜d2 ♜e6 39 c4 ♜d7 40 ♜e3 ♜c6 41 ♜d4 ♜d7 42 ♜e5

...y las blancas ganaron con bastante facilidad.

Con estos ejemplos, concluimos nuestra mirada a la historia y desarrollo de la teoría sobre los peones doblados. Es innecesario decir que los peones doblados constituyen todavía, en la mayoría de los casos, una desventaja para quienes los poseen. Pero en la actualidad, hemos ido más allá del dogma que acostumbraba dominar la teoría, y la decisión de aceptar los peones doblados se ha transformado en pragmática, basándose en los factores que potencialmente ofrecen compensación.

5 La evolución del peón dama aislado

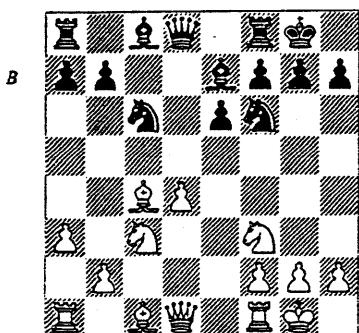
Este capítulo se ocupa de las fortalezas y debilidades del peón dama aislado ('PDA') y sus estructuras asociadas. Es un tema que ha mantenido su actualidad a través de los años; y todavía existen muchos jugadores que prefieren a uno u otro bando. Pero este es también un buen ejemplo de tema que desde hace tiempo ha entrado en una etapa de evolución lenta, sin ningún cambio conceptual importante. En lo que sigue, examinaremos la concepción tradicional del PDA, e intentaremos explicar las sutilezas de este tema en un contexto moderno.

Encuadrando el tema

Steinitz, en el siglo pasado, presentó y explicó las características clave de las posiciones con peón dama aislado. No resulta sorprendente que el jugador que remarcó primero las características estáticas de las posiciones de ajedrez, haya preferido jugar contra el PDA. Steinitz ganó varias partidas de este tipo contra Zukertort, y una de ellas llegó a ser un clásico con enorme influencia en las siguientes generaciones. Posteriores campeones mundiales del 'juego posicional' como Petrosián y Kárpov también compartieron esta preferencia por defenderse contra el PDA, mientras Spasski, Kasparov, y (quizás sorpresivamente) Botvínik, estuvieron dispuestos a aceptar el PDA a cambio de la libertad en el desarrollo y las chances de ataque que otorga. Por supuesto, los jugadores modernos están bien al tanto de los pros y contras del PDA, y de manera típicamente pragmática, aceptarán cualquiera de los lados en tanto esto les parezca correcto.

Nimzowitsch realizó un buen trabajo de revisión de los temas conexos con el peón dama aislado, y en *Mi sistema*, brinda una opinión bastante equilibrada de sus ventajas y desventajas. Pero posteriormente, en *La práctica de mi sistema* (y esto demuestra cuánto tenía aún por desarrollarse la teoría del PDA), se vuelve dogmático, afirmando que las ventajas dinámicas del peón se volvieron 'inocuas' y lo ridiculiza:

"Hay armas de guerra que veinte años atrás eran el terror de los beligerantes, sin embargo, hoy ellas no son más que juguetes inofensivos. La técnica defensiva ha progresado, y esta es la razón por la cual hoy el poderío dinámico del peón dama aislado nos resulta solamente un juguete, y entonces nos resulta difícil comprender por qué alguien habría de escaparse ante dicha arma." Respecto a los peones colgantes, es interesante señalar que dice "a diferencia del peón aislado, este arma de ningún modo es obsoleta."



Hablemos por un momento sobre las características generales de la posición del diagrama, una posición típica que surge de aperturas tales como el Gambito Dama Aceptado, la Variante Semi-Tarrasch del Gambito Dama, la defensa Caro-Kann (Ataque Pánov-Botvínik), la Siciliana 2 c3 (después de 2...d5), y la Defensa Nimzoindia. El peón dama aislado de las blancas puede ser atacado de manera directa, por supuesto, pero años de experiencia han derivado en el siguiente plan general para las negras:

- a) restringir el avance del peón;
- b) ocupar la casilla delante del peón;
- c) simplificar; y finalmente
- d) atacar y destruir la debilidad, o en caso contrario transformar favorablemente la estructura.

Dos disposiciones típicas de las negras son:

- $\dots b6, \dots \mathbb{Q}b7, \dots \mathbb{W}d6 \dots \mathbb{Q}fd8$; y
- $\dots a6, \dots b5, \dots \mathbb{E}c8, \dots \mathbb{Q}a5$, seguido quizás por $\dots \mathbb{Q}d5, \dots \mathbb{Q}xc3$, y $\dots \mathbb{Q}d5$ con dominio de las casillas blancas.

En resumidas cuentas, así es cómo la teoría tradicional consideraba a las negras en dichas aperturas. Es interesante mencionar que Nimzowitsch sugiere que, en general, las blancas deben disponerse lentamente en estas posiciones mediante $\mathbb{Q}e3, \mathbb{W}e2, \mathbb{H}a1$ y $\mathbb{E}fd1$, y situar su alfil rey en d3 o b1 (pero, agrega, "no en b3"). En la opinión moderna, esto es demasiado pasivo, y no es asombroso que con el tiempo Nimzowitsch se volviera en contra del PDA, teniendo en cuenta su opinión sobre cómo debían proceder las blancas. En cambio, los jugadores modernos, comenzando con Botvinnik, consideran que las blancas deberían desarrollarse rápidamente y centralizar sus torres (por ejemplo, mediante $\mathbb{Q}g5, \mathbb{W}d3, \mathbb{E}ad1, \mathbb{H}fe1$), y luego intentar jugar d5 o hacer jugadas de tanteo sobre el flanco rey. Contra el segundo plan de las negras mencionado anteriormente con $\dots a6, \dots b5$, etc., las blancas tienen algunas opciones nuevas que implican $\mathbb{Q}e4-c5$.

Veamos una partida de tiempos en que el PDA de las blancas estaba recobrando popularidad, en base a este tratamiento más activo:

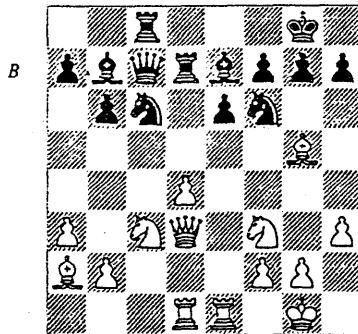
Szabo – Van Seters
Hilversum 1947
(de la posición del diagrama)

11 $\mathbb{E}el$ $b6$ 12 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}b7$ 13 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{E}c8$

Criticada por Pachman, quien no obstante presenta esta instructiva variante para demostrar que las blancas conservan cierta iniciativa después de 13... $\mathbb{Q}d5$: 14 $\mathbb{Q}xd5$ $exd5$ (14... $\mathbb{Q}xg5$ 15 $\mathbb{Q}e4$ $h6$ 16 $d5$ con iniciativa, por ejemplo, 16... $exd5$ 17 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}f6$ 18 $\mathbb{H}ad1!$) 15 $\mathbb{Q}xe7$ $\mathbb{Q}xe7$ 16 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}g6$ 17 $h4$ $h6$ 18 $\mathbb{Q}e6$ $fxe6$ 19 $\mathbb{W}xg6$ $\mathbb{W}xh4$ 20 $\mathbb{W}xe6$ $\mathbb{Q}h8$ 21 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{E}ae8$ 22 $\mathbb{W}d2$ y las blancas están mejor debido a su buen caballo contra el alfil malo de las negras.

14 $\mathbb{H}ad1$ $\mathbb{W}c7?$! 15 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{E}fd8$ 16 $h3$ $\mathbb{E}d7$ (D)

Lógicamente, las negras se han opuesto al peón-d y a la dama blancos con su torre en la columna-d, pero ahora caen víctimas del 'deseo de expansión' de este peón:



17 d5!

Esta ruptura de peón resume la estrategia de las blancas, y su factibilidad tiende a determinar el éxito del primer jugador en este tipo de posición. Nótese cómo la ruptura d5 derriba los sólidos bastiones de las negras en e6 y f7, incrementando de este modo la influencia del alfil-a2 de las blancas. Además activa su torre-d1 y la dama-d3, extiende el rango de acción de la torre-el, y abre numerosas casillas para los caballos blancos (por ejemplo, d5, d4, y f5). Por supuesto, la jugada tiene una justificación táctica, pues si las negras pudieran ganar el peón-d y luego simplificar, las blancas estarían perdidas.

17... $\mathbb{Q}xd5$

Desafortunadamente para las negras, 17... $exd5$ pierde a causa de 18 $\mathbb{Q}bl$ g6 19 $\mathbb{E}xe7$.

18 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{W}d8$

Y aquí 18... $exd5$ pierde material después de 19 $\mathbb{Q}xd5$.

19 $\mathbb{W}e4$ $exd5$ 20 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xg5$ 21 $\mathbb{Q}xg5$ g6

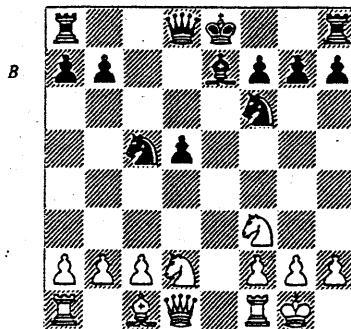
Todo terminó; 21... $\mathbb{W}xg5$ lleva al mate tras 22 $\mathbb{W}e8+$. Obsérvese cuán activas se han vuelto todas las piezas blancas.

22 $\mathbb{W}h4$ h5 23 $\mathbb{Q}f6$ $\mathbb{W}xf6$ 24 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}d8$ 25 $\mathbb{W}e8+$ $\mathbb{Q}g7$ 26 $\mathbb{Q}xf7+$ 1-0

Es sorprendente la cantidad de partidas de este tipo que han ganado las blancas. Incluso en los tiempos modernos, Kárpov ha permitido la devastadora d5 con mayor frecuencia de lo que parecería posible para tan brillante jugador defensivo. Por otra parte, él y otros defensores han ganado buena parte de las partidas donde la iniciativa de las blancas desapareció, y sus habilidades permanentes permitieron a las negras eventualmente dominar la partida y ganarla.

Teóricamente, este tipo de posición todavía está considerada como equilibrada dinámicamente.

En general, como señalaran Nimzowitsch y otros, el PDA colabora con el ataque en el medio juego, pues apoya puntos fuertes agresivos como e5 y c5, y delimita el territorio, otorgando a las piezas blancas mayor libertad de movimientos. A la inversa, el PDA es considerado una debilidad en 'posiciones que posean el carácter de un final' (Nimzowitsch). Hasta aquí llega la teoría tradicional, y en lo fundamental es correcta; pero es interesante examinar casos del PDA cuando las damas están ausentes. Pachman nos brinda estos dos ejemplos:



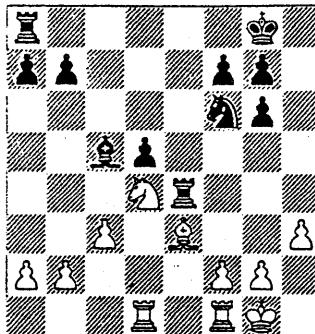
Botvínik – Bronstein
Match por el Cto. del Mundo
(partida 15), Moscú 1951

Las negras poseen piezas relativamente activas, aunque con pocas perspectivas positivas. No pueden disputar la casilla-d4 (como deberían hacerlo, por ejemplo, si el caballo-c5 estuviera en c6, donde ... $\mathbb{Q}c5$ y hasta incluso ... $\mathbb{W}b6$ podrían jugarse en el momento oportuno). De ese modo las blancas están aquí ciertamente mejor. La siguiente jugada de las blancas no sólo bloquea el peón-d, sino también amenaza $\mathbb{Q}f5$.

10 $\mathbb{Q}d4!$ $\mathbb{W}d7$ 11 $\mathbb{Q}2f3$ 0-0 12 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{W}e8$ 13 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{E}e8$ 14 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd3$ 15 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{W}g4$ 16 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c5$ 17 h3 $\mathbb{W}g6??!$

Pachman dice: "Un error típico en estas posiciones. Tras el cambio de damas, las negras abandonan todas las posibilidades tácticas del medio juego ...". Mejor era 17... $\mathbb{W}h5$, pues 18 $\mathbb{W}f5$ $\mathbb{Q}xd4$ 19 $\mathbb{W}xh5$ $\mathbb{Q}xh5$ 20 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c2$ brinda bastante contrajuego.

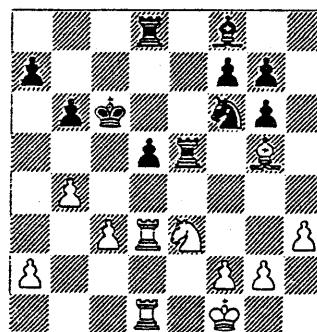
18 $\mathbb{W}xg6$ $\mathbb{H}xg6$ 19 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{E}e4$ 20 c3 (D)



20...b6?

Aquí se recomendó 20... $\mathbb{Q}xd4$ 21 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}xd4$ 22 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{E}e8$ 23 $\mathbb{Q}e3$ con sólo ligera ventaja de las blancas. Esto pone en evidencia un tema sobre el PDA: en ausencia de una segunda debilidad, resulta con frecuencia imposible para el bando que juega contra el aislado, transformar en victoria su ventaja en el final. La presencia de una posición de reserva todavía defendible (cuando las cosas van mal) es una de las razones acerca de por qué las posiciones con PDA son aún bastante respetables en determinadas aperturas.

21 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{H}d8$ 22 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}f8$ 23 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}e7$ 24 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}d7$ 25 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}c6$ 26 b4 $\mathbb{Q}f8$ 27 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{E}e5$ (D)



Aquí Botvínik echó por tierra los frutos de su labor con 28 f4? $\mathbb{E}e4$, donde no pudo encontrar nada mejor que 29 f5 $\mathbb{E}e5$ 30 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{E}e4$ 31 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{E}e5$ 32 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{E}e4$ 33 $\mathbb{Q}g5$ ½-½. En vez de eso,

28 ♜xf6! gxf6 29 f4 ♕h5 30 c4 ♜xb4 31 ♖xd5 habría ganado, en vista de 31... ♔d6 32 ♖xf6 ♕hh8 33 ♔e4 ♜e7 34 ♖xd8 ♕xd8 35 ♖xd8 ♜xd8 36 ♔e2, etc.

PDA; tenemos que emplear nuestro mejor juicio y tomar en cuenta las características de cada posición.

El entorno moderno del PDA

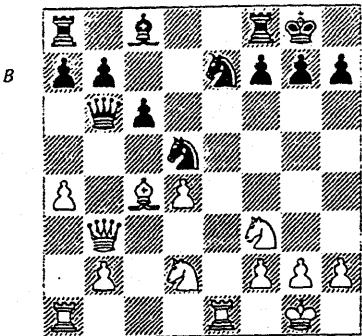
¿Cómo está considerado el PDA en la actualidad? Para comenzar, han desaparecido todas esas peleas sobre si ese peón es fuerte o débil. Afirmaciones como las de Nimzowitsch citadas anteriormente (de *La práctica de mi sistema*) no sólo son intolerables, sino también irrelevantes, en el entorno del ajedrez actual. El PDA todavía aparece en muchas variantes sólidas que indudablemente resultan jugables; pero también ha demostrado ser una propuesta arriesgada en otras posiciones, antiguamente convencionales. El hecho es que nadie más tiene cuidado si es bueno o malo poseer un peón dama aislado; sólo se tiene cuidado sobre hasta dónde es bueno o malo un determinado peón, en una posición específica. Esto es parte de la 'independencia a las reglas' y la aproximación analítica concreta que discutiremos extensamente en la parte 2.

Será útil enumerar unas pocas de las posiciones más comunes con peón dama aislado en el ajedrez moderno, y ver en qué forma difieren:

El Gambito Dama Aceptado

En el Gambito Dama Aceptado, muchas variantes llevan a posiciones de PDA. Una que me resultó muy interesante surge después de 1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 ♜f3 ♛f6 4 e3 e5 5 ♖xc4 c5 6 0-0 a6 7 ♘d3?! . Esta es una retirada sofisticada que se anticipa a la pérdida de tiempo que sigue a ...b5, que ahora podría ser respondida mediante a4. Las blancas también quieren jugar dxc5 y e4 en muchas variantes, así que las negras normalmente crean un PDA mediante 7...cxd4 8 exd4. Una variante típica es 8... ♗e7 9 ♘c3 0-0 10 ♖g5 b5 (D).

Ahora, en lugar de los tradicionales intentos de atacar mediante $\mathbb{E}1$, o $\mathbb{W}2$ seguido de $\mathbb{E}fd1$, las blancas apuntan directamente al flanco dama mediante $11 \mathbb{E}cl \mathbb{Q}b7 12 \mathbb{Q}xf6! \mathbb{Q}xf6$ $13 \mathbb{Q}e4$ (apuntando a c5) $13... \mathbb{A}d5 14 \mathbb{Q}e5$ con ventaja; o bien $11 \mathbb{A}4 \mathbb{B}4 12 \mathbb{Q}e4$ ($12 \mathbb{Q}b1$, con idea de $\mathbb{Q}bd2-b3-c5$ o $\mathbb{Q}bd2-c4$, también es muy prometedora) $12... \mathbb{A}b7 13 \mathbb{Q}xf6+ \mathbb{Q}xf6$ $14 \mathbb{Q}xf6 \mathbb{W}xf6 15 \mathbb{Q}e5 \mathbb{Q}g5 16 \mathbb{G}3$, con ventaja, dado que $16... \mathbb{Q}c6$ se puede responder con 17



O'Kelly - Euwe
Amsterdam 1950

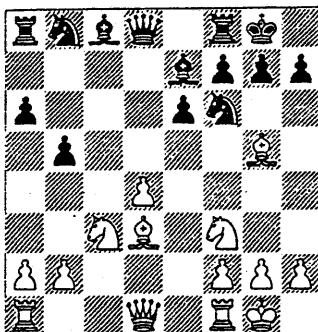
Una posición que viene del Giuoco Piano. La última jugada de las negras, 13... ♜b6, fue realizada en la suposición de que la desaparición de las damas favorecería al bando que juega contra el peón aislado (como en el ejemplo anterior). Pero esta posición demuestra que el espacio, la actividad, y los puntos fuertes (en este caso para los caballos, en e5 y c5) son ventajas importantes hasta en posiciones algo simplificadas:

14 a5! ♜xb3 15 ♜xb3 ♜f5 16 ♜e5 ♜b4 17
♜ac1

17 $\mathbb{Q}xf7$ $\mathbb{Q}ed5$ 18 $\mathbb{Q}d6$ $\mathbb{Q}c2$ es poco claro.
 17... $\mathbb{Q}ed5$ 18 $a6!$ $b5$ 19 $\mathbb{Q}xd5$ $cxd5$ 20 $\mathbb{Q}c6!$
 $\mathbb{Q}xc6$ 21 $\mathbb{A}xc6$ $\mathbb{E}fe8$

En este momento, se acordó el empate, pero análisis posteriores (citados por Pachman) demuestran que las blancas tienen gran ventaja. Una variante crítica, por ejemplo, sería 21... $\text{Afe}8$ 22 $\text{Exe}8+$ $\text{Kxe}8$ 23 $f3$ $\text{Ee}1+$ 24 Qf2 $\text{Eb}1$ 25 $\text{Qc}5$ $\text{Ab}2+$ 26 $\text{Qg}3$ $g5$ 27 $\text{Ec}7$ $\text{Qg}7$ 28 $\text{xa}7$ amenazando $\text{Nb}7$ con ventaja decisiva. Para finalizar, las columnas abiertas de las negras y el punto fuerte $c5$ resultaron más valiosas que la debilidad en $d4$; y de hecho, 13... $\text{Bb}6$ es considerada ahora como inferior. Podríamos concluir con justicia que no existen reglas absolutas sobre la simplificación en las posiciones con

B



$\mathbb{Q}xc6$ (o 17 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}xe5$ 18 $\mathbb{Q}xb7$) 17... $\mathbb{Q}xc6$ 18 $\mathbb{Q}xh7+$ (análisis de Eingorn).

Esta variante ilustra dos tendencias particularmente modernas: la predisposición para retroceder antes que desarrollar (mediante $\mathbb{Q}d3$, que además cobra fuerza fuera de la casilla clave d5); y la predisposición para jugar con PDA incluso hasta en posiciones simplificadas (ver las variantes de cambios en f6). También, vemos aquí un ejemplo en el cual la movilidad del PDA no resultó un tema importante, pero el espacio, y brindar apoyo a las casillas circundantes sí lo fueron bastante. Globalmente, este es un ejemplo de PDA 'seguro', ya que, aunque las blancas consigan o no ventaja, no debiera significar la derrota de las negras.

Francesa Variante Tarrasch

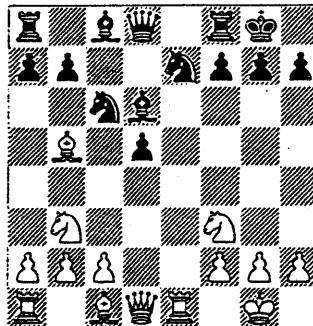
Keene señala que Tarrasch tenía tanto afecto por los peones dama aislados que abandonó (jugando con las blancas) la variante de la Defensa Francesa que aún hoy lleva su nombre, por ejemplo, 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}d2$. En sus notas al match Tarrasch-Walbrodt, partida 8, Nuremberg 1894, comenta sobre 3 $\mathbb{Q}d2$: "el método correcto de juego que aquí Walbrodt elige, refuta completamente esa jugada: 3...c5! 4 exd5 exd5! ...". Su razonamiento es que las blancas pronto tendrán que conceder a las negras el temido PDA, tanto después de $dxc5$ como de ... $cx d4$.

Sin duda, en la actualidad las negras practican regularmente esta variante, pero el tema no es si 3 $\mathbb{Q}d2$ está 'refutada'; más bien: ¿Es la ventaja de las blancas de naturaleza formal, o se dispersa en una temprana igualdad o en un final tablas? Una vez más, Kárpov brinda algunas

consideraciones modernas en favor de las blancas, ganando en su carrera hermosas batallas técnicas; aunque más tarde, él prefiriera 3 $\mathbb{Q}c3$ como arma principal contra la Francesa. En mi opinión, este es un caso 'de nivel intermedio' para el PDA, en el cual un sofisticado jugador de piezas blancas conseguirá neutralizar la actividad de las negras, pero tendrá grandes dificultades para conseguir el punto entero, o incluso para conservar una ventaja permanente. Un tema relevante es que la gran mayoría de los finales estándar son tablas, aún aquellos con un solo caballo blanco contra el alfil 'malo' de las negras. Cualesquiera fuesen las razones, esta variante sin duda conduce a un alto porcentaje de empates.

Veamos unos pocos fragmentos para tener noción de los temas: 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}d2$ c5 4 $exd5$ $exd5$ 5 $\mathbb{Q}gf3$ $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}d6$ 7 $dxc5$ $\mathbb{Q}xc5$ 8 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}d6$ 9 0-0 $\mathbb{Q}ge7$ 10 $\mathbb{E}e1$ 0-0 (D).

B



a) 11 $\mathbb{Q}d3$ h6 12 h3 $\mathbb{Q}f5$ 13 $\mathbb{Q}d2$!?

$\mathbb{Q}c7$ 14 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}d6$ 15 $\mathbb{Q}b5$ (15 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 16 $\mathbb{Q}bd4$ $\mathbb{Q}e4$ 17 $\mathbb{Q}xc6$ $bx c6$ 18 $\mathbb{Q}e5$ =) 15... $\mathbb{Q}b6$! 16 a4? d4! (¡El deseo de expansión! Cuando las negras consiguen delimitar el territorio de manera segura, debieran estar bien) 17 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{E}d8$ 18 $\mathbb{Q}c1$? (con idea de ir a d3, pero omite un detalle táctico; 18 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}d7$ sólo favorece ligeramente a las negras) 18... $\mathbb{Q}e3$! 19 $\mathbb{W}e2$ (19 $\mathbb{Q}xe3$ $dxe3$ 20 $\mathbb{W}xd6$ $exf2+$ 21 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{E}xd6$ 22 $\mathbb{E}e8+$ $\mathbb{Q}h7$ es igualmente bueno para las negras) 19... $\mathbb{Q}xc2$ y las negras quedaron claramente mejor en Adams-Lputián, Ljubljana 1995.

b) 11 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}g4$ 12 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{E}e8$ 13 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}xg3$ 14 $hxg3$ $\mathbb{W}b6$ 15 a4! (15 $\mathbb{Q}d3$ a5! 16 a4 $\mathbb{Q}f5$ 17 $\mathbb{Q}xe8+$ $\mathbb{Q}xe8$ 18 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 19 $\mathbb{Q}d2$ b6

con igualdad. Przewoznik-Lputián, Lvov 1986) 15...h6?! (15...a6 16 ♖xc6 ♖xf3 17 ♕xf3 bxc6 18 ♜e3! y las blancas tienen ligera ventaja, de acuerdo con Ivanchuk; esto es cierto, pero después de 18...♝xe3 19 ♜xe3 ♛f5, la posición de las negras es compacta y uno podría esperar un empate como resultado de un juego correcto) 16 ♜d2 ♖xf3 17 gxf3 ♛ad8 18 f4 a6 19 ♜f1 y de nuevo, las blancas están mejor (alfil contra caballo), pero no tanto, Ivanchuk-Yusúpov, Match de Candidatos (partida 1), Bruselas 1991.

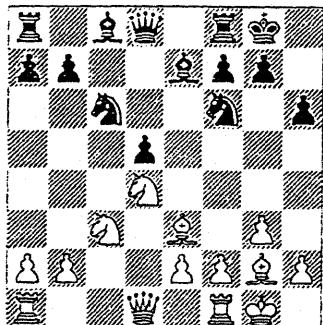
Gambito Dama Aceptado, Variante Tarrasch
Una de las variantes más conocidas de peón aislado (y otro motivo de disputa entre Nimzowitsch y Tarrasch) sucede en la Defensa Tarrasch del Gambito Dama, variante principal que lleva a un peón dama aislado de las negras:

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♜c3 c5

La Defensa Tarrasch tiene un historia interesante. Tarrasch consideraba inferior 3...♝f6 debido a 4 ♜g5, y dijo que "identificó instintivamente" a 3...c5 como "el antídoto correcto para el Gambito Dama". Realmente creía que aislando el peón-d negro daría al segundo jugador una ventaja posicional (!), y es así que 3...c5 debía responderse con 4 e3.

4 cxd5 exd5 5 ♜f3 ♜c6 6 g3 ♜f6 7 ♜g2 ♜e7
8 0-0-0-9 ♜g5 cxd4 10 ♜xd4 h6 11 ♜e3 (D)

N



La jugada 6 g3 fue una prestigiosa contribución de Rubinstein. Una serie de bonitas victorias con esta jugada llevaron a la Defensa Tarrasch y al mismo PDA a una caída libre en opinión de sus contemporáneos, allá por las décadas de los años diez y veinte. Con Botvínik y otros jugadores dinámicos en los años treinta,

el PDA evidenció una sostenida recuperación, pero solamente en otras aperturas. Notablemente, no fue sino hasta que Spasski adoptó la Defensa Tarrasch en su match por el Campeonato del Mundo en 1969 contra Petrosián, que 3...c5 volvió nuevamente a ser respetable en opinión de la mayoría de los jugadores y teóricos. Hasta entonces, los libros daban las variantes principales como conduciendo a una ligera pero definitiva ventaja de las blancas, y relativamente pocos jugadores siguieron la elección de Spasski. Tras otra larga interrupción, Garri Kasparov empleó la Defensa Tarrasch para dar batalla en los matches de Candidatos de 1983-4, jugándola con éxito contra Beliavski, Korchnoi, y Smyslov. Naturalmente, los jugadores pronto estuvieron jugando 3...c5 en cada oportunidad. Pero, nuevamente, el carro de los vencedores se detuvo cuando Kasparov perdió dos partidas críticas en los matches del Campeonato del Mundo contra Kárpov, y se pasó a los terrenos más propicios de la Variante Tartakower del Gambito Dama, la Grünfeld, y la India del Rey. En la actualidad, la Defensa Tarrasch es considerada bastante marginal, y la práctica de élite resulta en favor de las blancas.

Dada esta historia, sería arriesgado realizar cualquier predicción sobre el futuro de 3...c5; pero parece que el peón dama aislado que produce está más supeditado al ataque que aquellos que vimos en los dos últimos ejemplos. En el diagrama, por ejemplo, el alfil en g2 ejerce gran influencia, en comparación con el caso anterior del Gambito Dama Aceptado, en el cual el alfil-e7 de las negras no era de modo alguno tan efectivo contra el peón dama aislado de las blancas. En esta cuestión puntual, de todas maneras, los resultados de las blancas son bastante buenos, y existen sólo unos pocos jugadores fuertes que están dispuestos a defender la Tarrasch. Veamos algunos ejemplos de las partidas de Kárpov para sentir cómo las blancas han estado causando problemas a las negras:

Kárpov - Illescas

León 1993

(del diagrama anterior)

11...♜e8 12 ♜c1

Una jugada que está causando problemas a las negras. Pero también resultó muy instructiva

12 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}a5$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}g4$ 14 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{B}c8$ 15 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}c5$ 16 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{B}xc5$ 17 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e6$ 18 $\mathbb{B}ad1$ $\mathbb{W}c8$ 19 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{B}d8$ 20 $\mathbb{B}d3$ a6 21 $\mathbb{B}fd1$ con obvia ventaja, Kárpov-Kaspárov, Match por el Cto. Mundial (partida 9). Moscú 1984.

12... $\mathbb{Q}f8$ 13 a3!?

Un jugada de espera de gran categoría, típica de Kárpov, que impide ... $\mathbb{Q}b4$, prepara $\mathbb{Q}a4$ (de modo que ... $\mathbb{Q}a5$ pueda ser respondida mediante b4), y amenaza expandir el flanco dama en muchas variantes. Otra idea es que después de $\mathbb{W}b3$, si las negras atacan con ... $\mathbb{Q}a5$, la dama posee una cómoda retirada en a2, desde donde aún ataca el PDA de las negras. Pero de todos modos 13 a3! es bastante lenta; en efecto, la más popular 13 $\mathbb{Q}xc6$ $bxc6$ 14 $\mathbb{Q}a4$ (o 14 $\mathbb{Q}d4$) ha tenido últimamente excelentes resultados con las blancas, y hasta incluso jugadas como 13 $\mathbb{Q}b3$ y 13 $\mathbb{W}c2$ parecen llevar a cierta ventaja. Tengan en cuenta, no obstante, que los expertos en la Tarrasch, que saben más que yo, pueden conocer la manera de lograr el equilibrio en dichas posiciones.

13... $\mathbb{Q}g4$

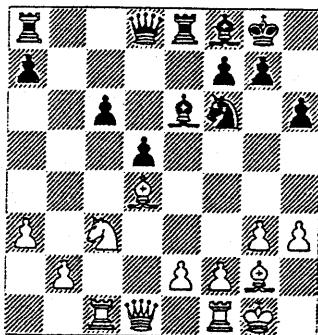
No son mejores tanto 13... $\mathbb{Q}e5$? 14 $\mathbb{W}b3$ como 13... $\mathbb{Q}e6$ 14 $\mathbb{W}a4$.

14 h3 $\mathbb{Q}e6$ 15 $\mathbb{Q}xc6$!?

La transición típica de un peón aislado a la pareja de peones aislados. 15 $\mathbb{Q}a4$ también parece ventajosa, por ejemplo, 15... $\mathbb{W}d7$ (15... $\mathbb{Q}e4$?), 16 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{B}ac8$ 17 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}xc5$ 18 $\mathbb{B}xc5$, etc.

15... $bxc6$ 16 $\mathbb{Q}d4$! (D)

N



16... $\mathbb{Q}d7$!

La naturaleza de la ventaja de las blancas parece clara después de 16... $\mathbb{Q}d7$ 17 b4 (o incluso 17 e4!), 16...c5 17 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 18 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{W}xb2$

19 $\mathbb{W}a4$, o bien 16... $\mathbb{Q}e4$ 17 $\mathbb{Q}xe4$ $dxe4$ 18 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}xc5$ 19 $\mathbb{B}xc5$ $\mathbb{Q}d5$ 20 b4 $\mathbb{W}e7$ 21 e3 $\mathbb{B}ad8$ 22 $\mathbb{W}e2$, como ocurrió en J. Watson-Crispin, Hawaii 1998.

17 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{B}h7$ 18 $\mathbb{Q}e3$! $\mathbb{Q}d6$

Kárpov menciona 18... $\mathbb{Q}g5$ 19 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{W}xg5$ 20 e4 y 18... $\mathbb{Q}f6$ 19 $\mathbb{B}fd1$, con clara ventaja en ambos casos. La siguiente jugada de las blancas amenaza 20 $\mathbb{Q}xd5$!.

19 $\mathbb{B}fd1$ $\mathbb{Q}e6$ 20 b4 $\mathbb{Q}f8$ 21 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}g6$

Ahora los peones negros han sido completamente inmovilizados, y solamente en relación a este hecho la estrategia de las blancas debe ser considerada exitosa.

22 $\mathbb{W}c3$! $\mathbb{Q}d7$ 23 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}xc5$ 24 $\mathbb{Q}xc5$!

Las blancas tienen pareja de alfiles, un buen bloqueo y presión central, mientras que el alfil-d7 de las negras resulta miserable. Las negras intentaron algún contrajuego con el sacrificio de calidad 24... $\mathbb{B}xe2$?? 25 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}e7$ 26 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{B}xe3$ 27 $\mathbb{W}xe3$ $\mathbb{W}xe3$ 28 $fxe3$ $\mathbb{B}e8$ 29 $\mathbb{Q}f2$, aunque las blancas enseguida ganaron.

Estas tres aperturas de peón dama aislado difieren tanto en el grado en el cual el poseedor del PDA es el agresor, como en su solidez. Se insta al lector interesado a estudiar ejemplos de otras aperturas. Por ejemplo, en la Siciliana 1 e4 c5 2 c3, surgen dos interesantes posiciones del PDA después de 2...d5 3 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 4 d4 $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}f3$, y ahora 5...e6 6 $\mathbb{Q}e2$ cxd4 7 cxd4 $\mathbb{Q}c6$ 8 0-0 $\mathbb{Q}e7$ o bien 5... $\mathbb{Q}g4$ 6 $\mathbb{Q}e2$ e6 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 $\mathbb{Q}e3$ cxd4 9 cxd4 $\mathbb{Q}e7$. En ambos casos, $\mathbb{Q}c3$ es bien respondida por ... $\mathbb{Q}d6$, permitiendo a la torre llegar a d8, cubriendo a la vez las casillas críticas f4 y b4, y las negras parecen conseguir la igualdad. En la Nimzoindia, las negras han estado muy cómodas en la variante 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 5 $\mathbb{Q}d3$ d5 6 $\mathbb{Q}e2$ cxd4 7 exd4 $\mathbb{Q}c6$ 8 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 9 0-0 0-0, principalmente porque el caballo blanco en e2 simplemente carece del efecto que tendría en f3 como en los ejemplos previos. Esto significa que, por ejemplo, ...e5 a menudo resultará posible.

Para concluir: la evolución del PDA en el ajedrez moderno ha sido consistente con los principios elaborados mucho tiempo atrás. La diferencia actual reside en la comprensión detallada de las posiciones específicas, y la buena predisposición de los jugadores para desplegar sus fuerzas de formas no estereotipadas.

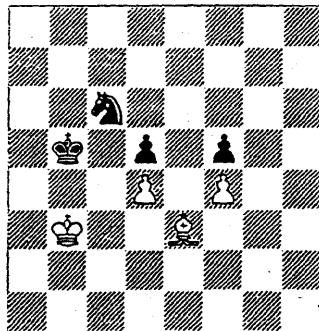
6 Cuestiones relativas a las piezas menores

Como le será recordado al lector a lo largo de este libro, el valor relativo de las piezas menores (los alfiles y los caballos) se mantiene en el corazón del ajedrez moderno. Una y otra vez, la superioridad en el medio juego está decidida en favor de quien posee las mejores piezas menores. Existen diversas transformaciones materiales comunes que dan origen a posibilidades dinámicas, más perceptiblemente el sacrificio de calidad (torre por alfil o caballo), y también las combinaciones de dos o tres piezas menores contra la dama. Dada esta realidad, es bastante sorprendente observar la forma poco imaginativa en que los textos tradicionales consideran los temas relacionados con las piezas menores, y cuán tardíamente en la historia del ajedrez fueron revalorizados sus roles. En este capítulo, repasaré la teoría clásica, brindando una visión muy conservadora y postergando la discusión de los principales avances teóricos hasta la parte 2. Para calentar el debate, daré una mirada teórica y estadística a la vieja afirmación sobre que dama y caballo son superiores a dama y alfil.

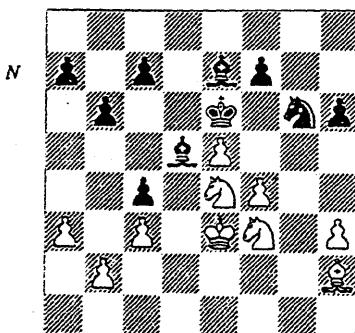
La opinión ortodoxa

Nimzowitsch, un brillante manipulador de caballos y alfiles, dijo muy poco sobre ellos. En un capítulo de *Mi sistema* sobre la pareja de alfiles (un tema que incluso omitió considerar como un asunto a parte), discute el tema del alfil contra caballo en la forma más elemental posible, mostrando primero un final con un alfil escoltando a un peón-h pasado contra un caballo bien alejado e indefenso. Luego da este ejemplo estándar de un caballo bueno contra un alfil malo en el final (*D*):

Me tomo la molestia de incluir el diagrama porque aparece en cada libro sobre enseñanza y medio juego desde tiempos inmemoriales, y con frecuencia, ¡sobre el alcance de su discusión acerca de las piezas menores! De todos



modos, Nimzowitsch seguidamente habla sobre los finales con pareja de alfiles contra dos caballos (o contra un alfil y un caballo), en los cuales la pareja de alfiles doblega sistemáticamente a los caballos y eventualmente gana. El más interesante de estos finales es este, porque se relaciona con nuestra discusión de la Variante del Cambio de la Ruy Lopez del capítulo 4:



Harmonist – Tarrasch
Breslau 1889

Las negras poseen pareja de alfiles, pero su mayoría de peones está dañada (provienen de un anterior ...dxc6 en la Ruy Lopez), y los caballos

blancos están razonablemente centralizados. A pesar de eso, las negras tienen excelentes posibilidades de ganar. Comienza mediante la restricción del caballo blanco en f3 y luego su cambio:

28...c5! 29 ♘g3 ♘h4 30 ♘xh4 ♖xh4 31
♘e4 ♕e7 32 ♕g1 ♕c6 33 ♕f2 ♕d7!

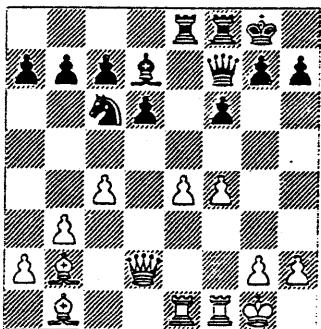
Ahora la idea es infiltrarse con el rey en d5 y colocar el alfil dinámicamente en f5, para atar a las piezas blancas. Luego avanzarán los peones del flanco dama.

34 ♠g3 ♠d5 35 ♡f2 h5 36 ♠f3 ♠f5 37 ♠e3
h5 38 ♠f3 a5 39 ♠e3 b4 40 ♠f3 ♠c6

Dirigida hacia a4, de modo que las blancas tienen que enderezar los peones negros, tras lo cual un peón pasado escoltado por los alfiles decidirá la lucha de manera convencional:

41 axb4 cxb4 42 cxb4 axb4 43 ♔e4 ♕d5 44 ♔d6 ♕xd6 45 exd6 c3 46 bxc3 b3 0-1

Finalmente, Nimzowitsch da esta posición, que resulta de particular interés porque otros la han utilizado (o algo muy parecido) para explicar cómo los caballos gustan de las posiciones cerradas:

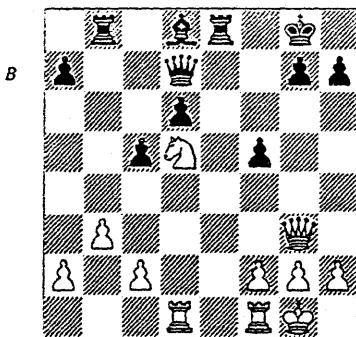


Nimzowitsch presenta esta sección del capítulo diciendo "Hemos hecho bastante ya por la glorificación de los alfiles, y podemos agregar unas pocas palabras sobre las situaciones en que no hacen gala de tal poderío." Sobre el diagrama, apenas dice que 'hasta incluso' en esta situación, "me parece que las negras pueden sostenerse contra los alfiles de Horwitz." La idea es que se suponía que ...f6! de las negras era una gran mejora en una posición donde antes se jugaba con ...f5, que permitía a los alfiles

un panorama libre. Bien, no voy a realizar ningún análisis complejo de esta posición, pero apostaría a que los más modernos Grandes Maestros se aferrarian ante la más mínima posibilidad de tener aquí las piezas blancas, que ofrecen diversas maneras de progresar, por ejemplo, $\mathbb{H}1$ seguido por $\mathbb{E}g1$ y luego $g4-g5$. También parece promisoria la expansión en el flanco dama para echar al caballo. Tras $b4$, asumiendo que las negras puedan defender su flanco dama contra un $c5$ o la infiltración de piezas tras $b5$, las blancas siempre pueden jugar $b5$ y expulsar al caballo, para tener la libertad de jugar $f5$ (sin permitir ... $\mathbb{Q}e5$), seguido por $g4-g5$ para atacar el flanco rey. Una de las razones por las cuales presento este ejemplo es para remarcar un tema de la parte 2: cuando se posee el par de caballos contra la pareja de alfiles, casi siempre resulta desesperado para los caballos esperar pasivamente en una posición semicerrada, y sin poseer puntos fuertes. La práctica moderna demuestra que, con mayor frecuencia, es necesario cierto tipo de apertura dinámica de la posición para luchar de modo efectivo contra los alfiles, y obviamente es muy tarde para hacer esto en la posición del diagrama.

Bien, tengo frente a mí una pila de libros con los ejemplos estándar de caballos inexpugnables en magníficos puntos fuertes contra alfiles miseradamente inmóviles, como además devastadores alfiles contra caballos carentes de perspectivas o alfiles malos. Para exemplificar la teoría clásica, veremos unos pocos de ellos. Pero tengo que decir que la objeción de Suba a los libros de enseñanza y medio juego, sobre que ellos muestran solamente el arte de jugar contra una oposición débil, difícilmente podría ser más acertada con respecto al tratamiento de las piezas menores. El lector interesado en ejemplos más excitantes y en una perspectiva más amplia podría pasar de inmediato a los capítulos 4-8 de la parte 2. También, debo mencionar que el reciente libro de Steve Mayer *Bishop vs Knight: The Verdict* (Alfil contra caballo: el veredicto), es una maravillosa excepción a esta tendencia, especialmente en la forma que otorga gran atención a los 'caballos sobrevaluados', a los 'alfiles sobrevaluados', a los muchos ejemplos de alfiles 'malos' que son fuertes, y a la incomprendida relación de las piezas menores con las posiciones abiertas y cerradas.

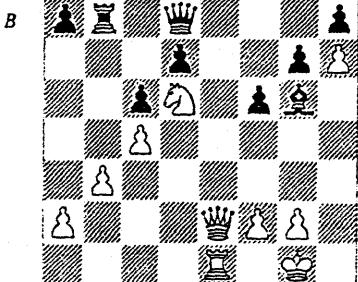
Para volver a este capítulo, veamos algunos caballos clásicamente buenos. Romanovski dedica muchos ejemplos a los 'monstruosos' caballos que dominan el tablero, por ejemplo:



Levenfish - Dubinin
Leningrado 1934

Como a menudo en aquellos ejemplos de textos, el caballo en d5 no sólo es un criminal, sino que el alfil de las negras es clásicamente 'malo' y su peón-d está retrasado y situado sobre una columna abierta. Es así como las blancas transforman la ventaja:

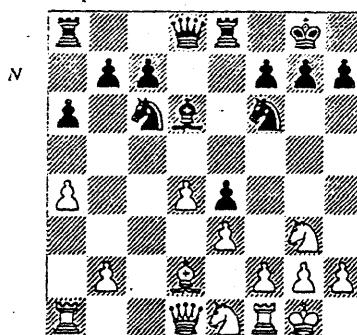
20 $\mathbb{E}f1$ $\mathbb{E}e6$ 21 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{A}xe1+$ 22 $\mathbb{A}xe1$ $\mathbb{Q}a5$
23 $\mathbb{Q}d5!$ $\mathbb{Q}d8$ 24 h4 $\mathbb{B}b7$ 25 c4 $\mathbb{Q}f7$ 26 $\mathbb{W}f3$
 $\mathbb{W}g8$ 27 $\mathbb{W}e2$ g6 28 h5 $\mathbb{Q}f8$ 29 b6 $\mathbb{Q}g5$ (D)



30 $\mathbb{W}b2$ $\mathbb{Q}g8$ 31 f4 $\mathbb{Q}d8$ 32 $\mathbb{Q}f6+$ $\mathbb{Q}xf6$ 33
 $\mathbb{W}xf6$ d5 34 cxd5 1-0

Sus otros ejemplos son todavía más unilaterales. En contraposición, el siguiente, tomado

de Pachman, incluye al menos, algunos temas sencillos:



Ahues - Alekhine
Bad Nauheim 1936

Las negras están mejor, pues su peón e4 resiste a las blancas y el alfil blanco en d2 resulta particularmente malo. Podría esperarse una jugada como 15...g6, limitando al caballo-g3 y preparándose a atacar mediante ...h5-h4. Pero la solución de Alekhine es clásicamente elegante:

15... $\mathbb{Q}xg3!$ 16 $\mathbb{h}xg3$ $\mathbb{Q}e7!$

Este caballo va en busca de la inexpugnable casilla-d5, mientras que el alfil blanco luce peor que nunca en d2. En cierto sentido, éste es solamente un caso de mejor pieza menor. Pero 15... $\mathbb{Q}xg3$ tienen otras dos funciones:

a) elimina la potencial presión sobre e4 del caballo-g3, que tiene importancia si las blancas juegan f3. Es el peón-e4 quien mantiene apriisionado al alfil-d2;

b) La estructura de peones de las blancas tras $\mathbb{h}xg3$ es particularmente vulnerable a un ataque, como demuestra el resto de la partida.

17 b4 $\mathbb{W}d7$ 18 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}ed5$ 19 $\mathbb{Q}a3$ b5!

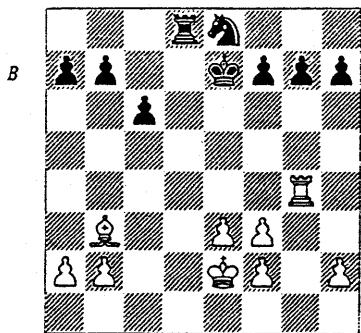
Esto evita la idea de las blancas de llevar su caballo a e5 vía c4.

20 axb5 axb5 21 $\mathbb{W}e2$ c6 22 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{W}f5$ 23
 $\mathbb{Q}fc1$ h6 24 $\mathbb{E}a5$ $\mathbb{E}ac8$ 25 $\mathbb{Q}a1?$ $\mathbb{Q}g4$

De repente ... $\mathbb{W}h5$ y ... $\mathbb{E}e6-f6$ ganan. Las blancas tenían que intentar 25 f3, pero su flanco rey y el centro habrían sido muy vulnerables.

26 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{E}e6$ 27 $\mathbb{E}xb5$ $\mathbb{E}f6$ 28 $\mathbb{E}bc5$ $\mathbb{Q}xf2$ 29
 $\mathbb{W}el$ $\mathbb{Q}d3+$ 30 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{W}f1+$ 31 $\mathbb{Q}el$ $\mathbb{E}f2$ 0-1

En la parte 2, dedicaremos unos pocos capítulos al desequilibrio de ♜ contra ♛, y 2. ♜ contra 2. ♛ (o contra ♛+♜). A efectos de completar nuestra descripción de la teoría tradicional sobre las piezas menores, veamos un ejemplo clásico de cómo el alfil puede derrotar al caballo en una posición simplificada abierta:



Najdorf – Ståhlberg
Torneo de Candidatos, Zurich 1953

Este es un buen ejemplo, pues las negras no tienen debilidades y las blancas sí: sus peones-f doblados y el peón-h aislado. Así, en oposición a aquellos finales puros de alfil contra caballo con peones en ambos flancos del tablero (el bando con el alfil tiende a ganar casi todos ellos), el presente no es necesariamente ganador para el primer jugador. Pero la partida ilustra de modo más realista cuán difícil es la defensa de las negras, y puede aclarar por qué la posesión de un alfil contra un caballo en el final tiende a ser una ventaja:

26. ♜e4+ ♜f8 27. ♜a4 a6 28. ♜f4 f6? 29. ♜h4 h6 30. ♜h5

Ahora las blancas están hechas y por el momento disminuyen la presión sobre la estructura de peones de las negras. Pachman critica la jugada 28 de las negras y realiza un comentario muy perspicaz: "Generalmente, los peones deben situarse en casillas de color opuesto al alfil pero ... la jugada ...f6 verdaderamente incrementa el alcance y poderío del alfil..." En realidad, aquella 'regla' sobre colocar los peones en casillas de color opuesto al alfil, repetida en la mayoría de los libros de enseñanza, en mi opinión debería ser echada a la basura. Simplemente,

existen demasiadas excepciones, y el jugador hará mucho mejor en razonar por sí mismo sobre cuál es la mejor disposición defensiva.

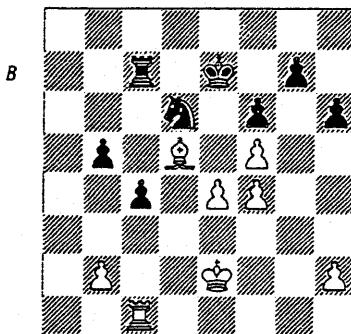
30... ♜c7 31. f4 ♜e7 32. ♜c5 ♜d6 33. ♜c1? b6?

Nuevamente, las negras tratan de colocar todos sus peones en casillas negras, pero la disposición más difícil de quebrar hubiera sido la sugerencia de Pachman 33...f5!, sosteniendo los peones de las blancas y liberando la cómoda casilla-f6 para el rey. Para anticiparse a esto las blancas debieron jugar 33 f5. Ahora lo hacen.

34. f5! c5 35. f4 ♜c6 36. a4!

Las negras están movilizando su mayoría, y las blancas necesitarán en algún momento la abierta columna-a.

36... b5 37. ♜c2 ♜e8 38. ♜e4 ♜c7 39. ♜d5 c4 40. e4 ♜d6 41. axb5 axb5 (D)



Las blancas han incrementado al máximo el potencial de su alfil, que ahora es claramente superior al caballo. Incluso, ahora pueden lentamente preparar el avance e5.

42. ♜e4+ ♜a7 43. ♜g1 ♜f8 44. ♜d4 ♜c7 45. ♜c1! ♜b7?

Necesario, pues las blancas estaban amenazando 46. b3, que ahora podría responderse con 46... ♜c5!. Pero esto da tiempo a las blancas para apoderarse de la columna-a y poner en movimiento su centro de peones.

46. ♜a1 ♜c5 47. ♜a8+ ♜e7 48. e5 ♜b3+ 49. ♜c3 ♜c1

Pachman cita largos análisis demostrando que las blancas tienen ventaja decisiva. Las dos subvariantes más interesantes son 49... ♜c5 50. ♜a7+ ♜d8 51. ♜e4 fxe5 52. ♜xg7 seguida por f6, y 49...fxe5 50. ♜exf5 ♜c5 51. ♜a7+ ♜e8 52.

$\mathbb{Q}f7+$ $\mathbb{Q}f8$ 53 e6 $\mathbb{A}xf5$ 54 $\mathbb{Q}g6$ $\mathbb{E}e5$ 55 $\mathbb{A}f7+$, donde las blancas ganan.

50 $\mathbb{E}g8$ $\mathbb{D}e2+$ 51 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xf4$ 52 $\mathbb{A}xg7+$ $\mathbb{Q}d7$ 53 $\mathbb{exf6!}$ $\mathbb{Ed7}$

La clave táctica es 53... $\mathbb{Q}xd5$ 54 $\mathbb{E}g8+$ $\mathbb{Q}d7$ 55 $\mathbb{f7}$.

54 $\mathbb{A}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 55 $\mathbb{Q}c6+!$ 1-0

Después de 55... $\mathbb{Q}d6$ 56 $\mathbb{A}xb5$, cae también el otro peón-c. En la actualidad, la creencia clásica de que el alfil es mejor que el caballo (habiéndose peones en ambos lados del tablero, que es el caso común), es ciertamente exacta. En gran parte, esto explica los extremos a los que los jugadores en dificultades se someterán para aferrarse a sus alfiles.

¿Los colores opuestos se atraen?

La teoría de los alfiles de distinto color no ha cambiado mucho a lo largo de los años. Los libros de finales nos muestran los mismos empates ingeniosos con desventaja de hasta tres peones, y las mismas victorias difíciles en posiciones que juraríamos eran tablas. El poder de los alfiles de distinto color en el medio juego es bien conocido y queda resumido en la frase 'los alfiles de distinto color favorecen al bando atacante'. Los libros sobre instrucción y medio juego cubren tan bien este tema que me parece injustificado intentar agregar algo. Dvoretski, por ejemplo, realiza un muy meticuloso tratamiento de los alfiles de distinto color durante el medio juego en su libro *Positional Play* (El juego posicional), que recomiendo fervorosamente.

Lo que sí parece es que existen cambios históricos de largo plazo hacia la actitud para con esos alfiles. Con mayor frecuencia, los jugadores actuales parecen más dispuestos a aceptarlos en una etapa temprana de la partida, como una variedad positiva de desequilibrio. En este libro, veremos muchas partidas modernas donde las propiedades de los alfiles de distinto color contribuyen a un ataque exitoso. ¿Pero qué hay sobre su supuesta tendencia a las tablas? En los libros antiguos, solíamos leer comentarios de partidas donde surgían los alfiles de distinto color en la apertura o el temprano medio juego, afirmando, por ejemplo, "esta variante tiende al empate a causa de los alfiles de distinto color". Pero no sólo los dioses

colocaron el medio juego antes del final, sino que hemos visto a los Grandes Maestros ganar los finales en apariencia más inocentes, con alfiles de distinto color.

Tal obtuvo algunas victorias clásicas en finales de alfiles de distinto color que provocaron admiración, y dichos finales difieren ampliamente, entre que puedan ser tablas, y en que ese empate pueda lograrse con facilidad. Además, ahora somos conscientes que es muy grande la distancia entre una posición temprana con alfiles de distinto color, y un final que sea tablas debido a su presencia. Así, en términos generales, sugeriría que son muy pocos los jugadores actuales que, deseando empatar una partida, confiarán en la posesión de alfiles de distinto color durante la etapa de apertura o el incipiente medio juego.

Las excepciones a esta generalización son, sin embargo, bastante interesantes; los jugadores pueden sentirse atraídos por los alfiles de distinto color durante su preparación de aperturas con el objeto de 'en el peor de los casos' conseguir un empate con las piezas negras. Dos de dichas aperturas vienen a mi mente, las cuales producen regularmente alfiles de distinto color: la Siciliana Sveshnikov y el gambito 6...c5 contra la Variante Sämischa de la India del Rey. Kránnik es un maestro de la Sveshnikov con las piezas negras, y entra con frecuencia en posiciones con alfiles opuestos que a veces son inferiores, pero que sabe pueden ser tablas, por ejemplo:

Svídler – Kránnik

Tilburg 1997

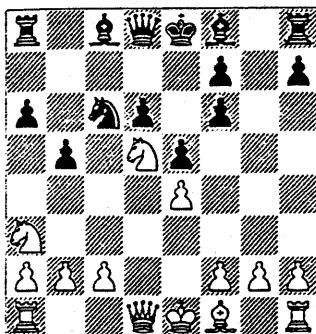
1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ e5 6 $\mathbb{Q}db5$ d6 7 $\mathbb{Q}g5$ a6 8 $\mathbb{Q}a3$ b5 9 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{gx}f6$ 10 $\mathbb{Q}d5$ (D)

10... $\mathbb{Ag7}$

En líneas generales, el mismo modelo se observó en Svídler-Kránnik, Linares 1998: 10...f5 11 c3 $\mathbb{Q}g7$ 12 exf5 $\mathbb{Q}xf5$ 13 $\mathbb{Q}c2$ 0-0 14 $\mathbb{Q}ce3$ $\mathbb{Q}e6$ 15 $\mathbb{Q}d3$ f5 16 0-0 $\mathbb{Q}a7$ 17 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{Q}af7$ 18 g4 e4 19 $\mathbb{Q}c2$ fxg4 20 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}e5$ 21 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}h8$ 22 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}xd5$ (la captura que provoca los alfiles de distinto color) 23 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}e7$ 24 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}xd5$ 25 $\mathbb{Q}xh8$ $\mathbb{Q}xd8$ 26 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}f5$ 27 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}df8$ 28 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}h5$ 29 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}f6$ 30 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}hf5$ ½-½.

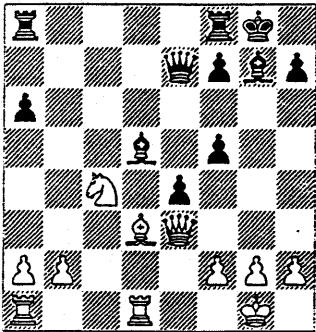
11 $\mathbb{Q}d3$

N



Y una vez más: 11 c3 f5 12 exf5 ♖xf5 13 ♖c2 ♖e6 14 g3 0-0 15 ♖g2 ♖b8 16 0-0 ♖d7 17 ♖h5 f5 18 ♖ad1 e4 19 f3 ♖xd5 20 ♖xd5 ♖e7 21 ♖d2 d5 22 ♖h3 ♖b6 23 ♖g2 ♖h6 24 ♖g5 ♖g6 ½-½ Ivanchuk-Krámnik, Moscú 1995.
 11... ♖e7 12 ♖xe7 ♖xe7 13 c4 f5 14 0-0 0-0 15 ♖f3 bxc4 16 ♖xc4 d5 17 exd5 e4 18 ♖e3 ♖b7 19 ♖fd1 ♖xd5 (D)

B



Entrando en el final de alfiles de distinto color con piezas pesadas, que resulta absolutamente tablas a pesar del peón pasado alejado de las blancas.

20 ♖b6 ♖ad8 21 ♖xd5 ♖xd5 22 ♖xa6 ♖xd1+ 23 ♖xd1 ♖xb2 24 ♖d5 ♖f6 25 ♖c4 ♖d8 26 ♖xd8+ ½-½

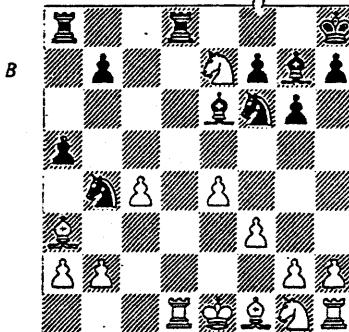
Es notable aquí el grado de preparación que permite a las negras entrar en estas variantes sin caer víctimas, por ejemplo, de la dominación clásica del punto fuerte d5, u otro ataque basado en la debilidad de casillas blancas de las negras. Además esto es característico del sentido profundo de las aperturas modernas, y Krámnik

indudablemente conoce cuáles de todas estas situaciones de finales conducen a empates seguros. Por otra parte, siempre existe el peligro que el final *no sea tablas*: irónicamente, Krámnik perdió recientemente una de las partidas más importantes de su joven carrera en un final de alfiles de distinto color (contra Shírov en la partida 4 de su match clasificatorio del WCC).

La siguiente partida ilustra otra apertura en que los alfiles de distinto color juegan un papel importante, con Krámnik llevando esta vez las piezas blancas:

Krámnik – Shírov
Bundesliga 1992/3

1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♖c3 ♖g7 4 e4 d6 5 f3 0-0 6 ♖e3 c5 7 dxc5 dxc5 8 ♖xd8 ♖xd8 9 ♖xc5 ♖c6 10 ♖a3 a5 11 ♖d1 ♖e6 12 ♖d5 ♖b4! 13 ♖xe7+ ♖h8 (D)



14 ♖xd8+

Todo esto es teórico, y un ejemplo moderno del dinamismo en las aperturas. Otras posiciones con alfiles de distinto color surgen después de 14 ♖d5 ♖c2+ 15 ♖f2 ♖xg3 16 bxg3 b5! 17 ♖h3 ♖ac8! 18 ♖e2 bxc4 19 ♖hf4 ♖xd5 20 ♖xd5 ♖xd5 21 ♖xd5 ♖xd5 22 exd5 ♖d4+ 23 ♖g3 c3 24 ♖c1 ♖e3 25 ♖c2 ♖d2 26 ♖b5 ♖c5 27 ♖c6 ♖c4 como en Bigler – Har-Zvi, Biel 1993, y aquí los alfiles de distinto color *no* bastan para que las blancas logren el empate, debido a que las negras pueden marchar con su rey al flanco dama y usar sus piezas activas para sujetar a las blancas.

14... ♖xd8 15 ♖d5

Las blancas no deben engolosinarse con 15 $\mathbb{Q}xb4?$ $a xb4$ 16 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}a8$ 17 $\mathbb{Q}xb4$ $\mathbb{Q}d7!$, ya que las negras tienen ligera ventaja (Krámnik). Tal vez esta posición tendría que estar en mi discusión sobre el poder de la pareja de alfiles. Después de todo, ¡las blancas tienen escasos tres peones de ventaja y se han cambiado damas!

15... $\mathbb{Q}c2+$

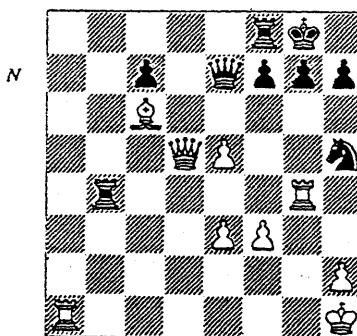
Ahora la partida continuó 16 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xa3$ 17 $bxa3$ $b5$ 18 $\mathbb{Q}h3$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$, en vista de 18... $bxc4$ 19 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xd5$ 20 $exd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 21 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5+22$ $\mathbb{Q}e2=$. Pero era más interesante 16 $\mathbb{Q}f2!?$ $\mathbb{Q}xa3$ 17 $bxa3$ $b5$ 18 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}c8!!$ 19 $\mathbb{Q}hf4$ $bxc4$ con otro final de alfiles de distinto color tras 20 $\mathbb{Q}xe6$ $fxe6$ 21 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{Q}xe4+!$ 22 $\mathbb{Q}e3!$ $\mathbb{Q}c6$ 23 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xb6$ 24 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}c6!!$ 25 $\mathbb{Q}d3$ (25 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}b2$ 26 $a4$ $\mathbb{Q}c1=$) 25... $\mathbb{Q}f8$ 26 $a4$ $\mathbb{Q}g7=$ (Shirov).

Así, el jugador moderno confiará en ciertas oportunidades en el poder nivelador de los alfiles de distinto color, aunque principalmente en situaciones donde pueda preverse las características exactas del final resultante. De lo contrario, las famosas propiedades de ataque de estos alfiles en el medio juego, así como la apariencia poco fiable de muchos de sus finales, no nos permitirán confiar en esta naturaleza supuestamente niveladora.

¿Folklore o realidad? Damas y caballos

Existen algunas antiguas afirmaciones sobre las piezas menores que quisiera discutir en este libro desde el punto de vista de la experiencia moderna. En la parte 2 (capítulo 4), intentaré bosquejar algunas conclusiones definitivas sobre la antigua disputa referida al valor de la pareja de alfiles. Aquí me gustaría examinar lo que debiera llamarse 'parte de la sabiduría convencional heredada'. Mayer la denomina 'El Teorema de Capablanca': en el final, dama y caballo suelen ser superiores a dama y alfil. Esta es casi una creencia universal; Jeremy Silman incluso extiende su aplicación más allá del final para pregonar lo que denomina "una regla pequeña", así "En general, una dama y un caballo resultan una mejor combinación de piezas que una dama y un alfil" (la itálica es suya).

Y esto parece ser parte de la conciencia mayoritaria. Varios libros la mencionan, y algunos de mis alumnos me la han manifestado como si fuera mero conocimiento ordinario. En lo que respecta a los mejores jugadores, veamos un ejemplo:

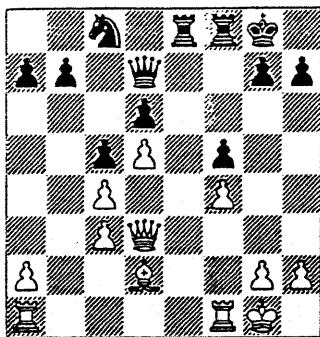


Ivanchuk – Shirov
Belgrado 1997

Shirov comenta: "Las piezas negras son un poco mejores que las del rival (caballo contra alfil con piezas pesadas sobre el tablero) ...". Al parecer, él asume que el desequilibrio material expresado entre paréntesis constituye generalmente una ventaja. Como evidencia posterior de esta tendencia en los mejores jugadores, el análisis estadístico que realicé (ver debajo) nos muestra que el bando con $\mathbb{Q}+K$ constantemente lleva la mejor parte que aquel con $\mathbb{Q}+A$. Esto es sólo por 20-30 puntos en general, pero por 60 puntos cuando consideramos los resultados decisivos. Estas cifras son aplicables sin tener en cuenta el color, y resultan ciertas chequeando varias bases de datos con miles de partidas, de modo que, al menos, indican una significativa tendencia estadística de los jugadores más fuertes, quienes aceptan la combinación $\mathbb{Q}+K$ más a menudo que $\mathbb{Q}+A$, presumiblemente a causa de ciertos prejuicios respecto de esta última.

El asunto interesante es la poca discusión y los pocos buenos ejemplos que existen para ilustrar esta supuesta ventaja de la pareja de dama y caballo. En la partida de Shirov, por ejemplo, su rey estaba más seguro que el de Ivanchuk y además poseía un peón pasado alejado mientras el rival tenía peones doblados

inmóviles. De cualquier modo la partida terminó en tablas. Y el comentario anterior de Silman proviene de la siguiente posición, donde el bando con $\mathbb{W}+\mathbb{Q}$ posee una partida clásicamente perdida:



A parte de los peones doblados y débiles de las blancas, su alfil es tan malo como parece.

En efecto, parece difícil traer a colación buenas posiciones ilustrativas para el bando con $\mathbb{W}+\mathbb{Q}$, al menos una que sea aproximadamente neutral en su punto de inicio. Steve Mayer, para su crédito, dedica un capítulo entero a esta discusión, dando ejemplos favorables a ambos bandos. Sin embargo, para demostrar la superioridad de la dama y el caballo, cita sólo los siguientes ejemplos:

- una posición cerrada en que el alfil simplemente es malo;
- una posición donde cuando surge este desequilibrio, el bando con el alfil ya está bajo un ataque contra su rey;
- una posición donde el alfil está completamente encerrado, y además existen numerosas debilidades en el flanco rey;
- una posición con alfil malo, rey expuesto, y cuatro peones aislados; y finalmente,

e) una posición con cuatro peones por bando en el mismo lado del tablero. Este es el ejemplo más justo, excepto en que el bando con el alfil tiene un peón muy débil que inevitablemente cae.

En otras palabras, el bando con la dama y el caballo posee importantes ventajas preexistentes en cada caso. Mayer muestra luego la otra cara de la moneda, con tres posiciones donde el alfil es dominante (todas ellas con puntos de

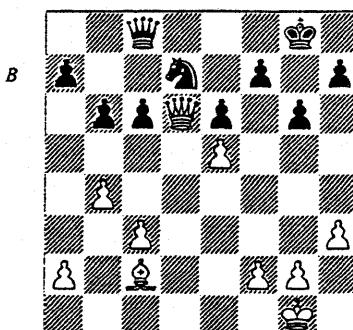
partida igualmente parciales). Concluye su análisis con este 'Veredicto': "La comprensión intuitiva de Capablanca respecto de la ventaja en el final de la dama y el caballo contra la dama y el alfil resulta correcta." Pero sus propios ejemplos no parecen apoyar esa conclusión.

Mi propia opinión, tras examinar muchos ejemplos, es la siguiente:

a) una proporción inusualmente grande de partidas con $\mathbb{W}+\mathbb{Q}$ contra $\mathbb{W}+\mathbb{A}$ son tablas;

b) la mayoría de las partidas donde un bando gana, como en los ejemplos citados anteriormente, se caracterizan por el hecho de que uno de los bandos posee una o más ventajas bastante manifiestas.

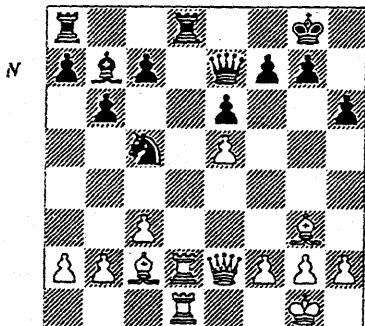
En general, las posiciones con $\mathbb{W}+\mathbb{Q}$ contra $\mathbb{W}+\mathbb{A}$ son muy volátiles, y con frecuencia el bando ganador simplemente es quien arranca ganando material o lanzando un ataque sobre el rey rival. No es sorprendente que el caballo tienda a ganar en posiciones cerradas contra un alfil malo, o por ejemplo, si el rey rival se encuentra expuesto. Favorece al caballo que todos los peones se hallen en un mismo lado del tablero, por supuesto, pero para que esto sea suficiente para ganar el rival debe tener una estructura de peones muy pobre. Y como es presumible, el alfil tiende a ganar cuando hay peones en ambos lados del tablero, y en particular si el caballo no tiene puntos fuertes naturales. Pero aquí también, poseer el alfil no basta para ganar sin otras ventajas adicionales. Pachman, por ejemplo, brinda estos dos modelos:



Mohrlock - Gerusal
Cto. de Alemania Occidental,
Bad Pyrmont 1963

Obsérvese que además de existir peones en ambos lados del tablero, la posición de la dama de las blancas es mucho mejor, y el caballo de las negras se encuentra ya restringido. Esto es suficiente para una victoria bastante fácil. Veámos la partida, con los análisis Pachman:

1 ♜e4 ♜b8
 O 1...c5 2 ♜c6 y si 2...♛f8 3 bxc5 bxc5 4 a4! c4 5 f4 con idea de ♜c5 y ♜xc4; si 2...♝b8 3 b5. 2 c4 a3 3 g3 ♜g7 4 ♜g2 ♜g8 5 h4 b5 6 cxb5 axb5 7 a3 ♜f8 8 ♜c7 ♜e8 9 ♜f3 h5 9...h6 10 h5 g5 11 ♜e4 y f4.
 10 ♜e4 ♜g7 11 ♜f3 ♜h8 12 ♜e3 ♜g7 13 ♜f4 ♜h6 14 ♜d6 ♜g7 15 ♜e3 ♜g8 16 f3! ♜g7 17 ♜f4 ♜h7 18 g4 hxg4 19 fxg4 ♜h6 20 ♜f3 ♜g7 21 h5 gxh5 22 gxh5 ♜h6 23 ♜g3 ♜g7 24 ♜g4 f5+ 25 exf6+ ♜xf6 26 ♜f4+ ♜e7 27 ♜g5+ ♜d6 28 ♜c5+ ♜c7 29 h6 e5 30 ♜a7+ ♜d6 31 ♜g7 ♜e6+ 32 ♜g3 ♜f5 33 h7 ♜f4+ 34 ♜g2 ♜d2+ 35 ♜h3 ♜e3 36 ♜f6+ 1-0



Pachman - Fichtl
Praga 1951

Este es un poco más interesante, pues después de 18...♜xd2 19 ♜xd2! ♜e4 20 b4 ♜xc2 21 ♜xc2, las negras consiguen una situación de caballo contra alfil malo. Pero aún hay dos torres sobre el tablero, y el caballo no tiene un buen lugar donde ir, por ejemplo, 21...♝d7 22 ♜e4! y si 22...♜d8 23 ♜d4 o bien 22...♜e8 23 ♜b7. Lo mejor sería 22...♜b8! 23 ♜d4 ♜f8 24 f3, donde Pachman correctamente indica ventaja para las blancas, pero aún hay lucha.

En cambio, la partida continuó 21...♝b7 22 ♜a4 ♜d8 (para impedir ♜d7) 23 ♜xd8+ ♜xd8

24 h3, y las negras decidieron no intentar defender el peón-a en vista de variantes como 24...a5 25 ♜c6 ♜c8 26 f4 ♜f8 27 ♜h4 ♜d8 28 ♜b5 axb4 29 cxb4, y las negras estarían totalmente atadas y además tendrían que preocuparse del peón-a potencialmente pasado. El juego siguió 24...♜h7 25 ♜xa7 ♜d5 26 c4 ♜c6 27 b5 ♜e4 28 f3 ♜d4+ 29 ♜f2! ♜a1+ 30 ♜h2 ♜a5 31 ♜xc7 ♜xa2 32 ♜xb6 ♜xc4 33 ♜d4 ♜e2 34 b6 ♜d2 35 ♜c3 g6 36 b7 ♜f1+ 37 ♜g1 ♜g3 38 b8 ♜d1+ 39 ♜f2 ♜h1+ 40 ♜e3 1-0.

¿Qué conclusiones, si es que alguna, podemos sacar? Lo más natural es realizar algunas búsquedas estadísticas. Yo las hice en varias bases de datos. El primer punto interesante es que los porcentajes de victoria son casi los mismos independientemente del color, y favorecen a las blancas en sólo cerca del 2%. En otras palabras, cuando surge la posición con ♜+2 contra ♜+1, la ventaja residual de las blancas casi ha desaparecido. El segundo punto es que hay muchas tablas: casi exactamente el 50% de las partidas, en contraposición con la tasa del 30% que se produce cuando tomamos todas las partidas. En la mitad de estas posiciones, así parece, ningún bando tiene una ventaja bastante significativa que transformar.

Con estos factores en mente, veámos qué dicen los números. En los finales lineales con ♜+2 contra ♜+1, el bando con el caballo indudablemente puntea sobre el 50%, pero sólo con un 53,5% en total, lo cual difícilmente indica una ventaja importante. Los colores prácticamente no influyen en este caso.

Ahora agreguemos una torre para ambos bandos (por ejemplo, ♜+2+♜ contra ♜+1+♜). Esto da como resultado un virtual empate; entonces ahora consideraremos nuevamente los colores. Cuando el bando con el caballo lleva piezas blancas, obtiene un resultado global del 52%, y cuando el bando con el alfil lleva piezas blancas, el resultado es del 53%. Agreguemos otra torre a ambos bandos (♜+2+2♜ contra ♜+1+2♜), y cuando el bando con el caballo lleva las blancas, logra un 53%, y cuando las blancas tienen el alfil, el resultado es del 55%.

La conclusión obvia que puede esbozarse de estos números es que la ♜+2 parece tener una ventaja bastante pequeña contra la ♜+1 en el final, pero ninguna ventaja (o hasta incluso una pequeña desventaja) cuando se agregan una o

dos torres. Pero debo advertir que una observación puramente estadística puede decir tanto sobre el juego práctico como sobre una superioridad teórica. Una salvedad que he observado antes, es que el bando con la dama y el caballo (en el caso puro de ♕+♞ contra ♔+♝) tiende a ser algo más fuerte, cualquiera sea la razón. Este hecho aislado sería responsable de la pequeña ventaja estadística para la ♕+♞. Aún más, como explicamos en la Introducción de este libro, la percepción sobre la superioridad de la dama y el caballo bien podría llevar a los jugadores que se encuentren en posiciones ya ventajosas aunque complejas, a transformar su ventaja en otra (en su opinión) más segura de ♕+♞ contra ♔+♝. Esto sesgaría los porcentajes a favor del bando con ♕+♞.

También es revelador observar los tipos de posiciones que conducen a la victoria, sea para el bando con el caballo o para aquel con el alfil. He descrito esto anteriormente en términos generales, pero existe otro fenómeno importante que se observa tras una investigación manual: un significativo porcentaje de estas partidas se deciden a causa de un error grosero de uno u otro bando. Esto refleja la naturaleza volátil del desequilibrio y la influencia de la presión del reloj (¡muchos de estos finales surgen entre las jugadas 30 y 40!). El lector puede verificar por

sí mismo esta teoría, pero mi impresión es que al menos en algunas del 3% de partidas en que la ♕+♞ superan a la ♔+♝, la razón podría ser: ¡los caballos crean más amenazas tácticas en apuro de tiempo que los alfiles! Si esto es cierto, habría una razón práctica a la (muy ligera) preferencia por la ♕+♞ en tales finales, pero en absoluto ninguna ventaja teórica. Cuando se toman en cuenta ésta y las demás consideraciones mencionadas en el último párrafo, la idea de la ventaja de la dama y el caballo por sobre la dama y el alfil parece ser más bien folklórica o producto del saber popular, con validez extremadamente limitada, y es bastante posible que carezca en absoluto de validez.

Este capítulo ha presentado una visión general de las ideas tradicionales acerca de las piezas menores. Su propósito principal ha sido proveer un marco para poder establecer los ríos hallazgos de la parte 2. Por supuesto, aunque probablemente dedico más atención en este libro a los asuntos relacionados con las piezas menores que a cualquier otro, es imposible aún hacer justicia a todos ellos. Mi solución de compromiso ha sido enfatizar las áreas que han cambiado a través de los años. Para una discusión profunda de aquellos cambios, refiero al lector a la parte 2, capítulos 4-8.

7 Aquellas torres radicales

A las torres se les dedica bastante poca atención en nuestros libros de enseñanza. Usualmente, estos trabajos dedican su atención al valor de tomar columnas abiertas y obtener la séptima fila, que sin duda son las tareas más efectivas que pueden llevarse a cabo con las torres bajo circunstancias normales. En este capítulo, quiero ampliar la discusión al juego de las torres sobre las otras filas. Éste es un tema bastante descuidado, que ingresa en nuestra noción de evolución conceptual, como opuesta al cambio teórico fundamental. Al final del capítulo, echaré una mirada estadística a la infame 'fama de tablas' de los finales de torre y peón. También debo llevar la atención del lector a dos temas significativos sobre las torres, los cuales dejo para la parte 2. El sacrificio de calidad posee allí también su propio capítulo, y la 'misteriosa jugada de torre' mencionada por Nimzowitsch queda incorporada a la discusión de la profilaxis.

La séptima y octava filas

Continuando con nuestra intención de consultar a Nimzowitsch en la mayoría de los temas, comenzaremos con sus palabras sobre la séptima y octava filas. Sorprendentemente, él recibió el crédito de ser el primero en identificar explícitamente la torre en séptima fila como un elemento de la estrategia, aunque naturalmente sus contemporáneos eran bien conscientes del poder de dicha torre. De acuerdo a Nimzowitsch, "la entrada en territorio enemigo, en otras palabras en la séptima y octava filas, constituye la consecuencia lógica del juego sobre una columna". Agrega que "en el curso normal de los acontecimientos, será sólo posteriormente, cuando pasemos a la etapa del final, que la séptima fila será aprovechada ... y esto a pesar del hecho que numerosas partidas se deciden durante el medio juego mediante operaciones en aquellas filas." Esto ciertamente se corresponde con nuestra experiencia moderna; sin ninguna duda, los ataques del medio juego basados en la

séptima fila ocurren, pero son superados en número por esa utilización de las torres en el final. Nimzowitsch continúa definiendo cinco 'casos especiales' de la séptima fila, incluyendo una torre en séptima escoltando peones pasados, torres en séptima fila 'merodeando' para capturar peones, y el 'juego combinado' sobre la séptima y octava filas (donde las amenazas de mate se emplean para ganar más material). Los ejemplos que él descubrió y construyó todavía son utilizados en nuestros libros. Sabemos por experiencia que una torre en la séptima fila implica al menos un peón de ventaja en el final, mientras que las torres dobladas en la séptima fila con frecuencia ganan de manera categórica o, como señaló el mismo Nimzowitsch, fuerzan un empate por jaque perpetuo en posiciones desesperadas. Dado que este tema es trillado, no intentaré agregar nada al mismo.

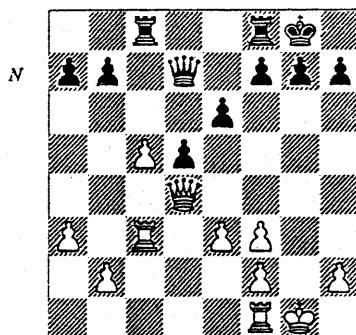
Las torres que vagabundean por las filas

¿Qué hay sobre las otras filas? Creo que hay sólidos argumentos acerca de que los ajedrecistas modernos son más capaces que sus antecesores de embarcarse en aventuras con las torres, aunque esto todavía no constituye una parte importante del juego. El lector ya estará advertido del frecuente empleo de las torres en la segunda fila por razones defensivas. Por ejemplo, en aperturas con fianchetto en el flanco rey como la India de Rey o la Siciliana Dragón, un ataque mediante $h4-h5$ y $hxg6$ puede responderse a menudo mediante ...fxg6, donde la jugada ... $\Box f7$ neutralizará muchos ataques al defender $h7$ y $g7$. No siento la necesidad de ampliar este caso, dado que de por sí es bastante explicativo. Mas bien, lo que quiero examinar aquí son las torres que vagabundean más allá de la segunda fila. Dado que las torres sobre filas avanzadas suelen estar bastante torpemente situadas y expuestas a un ataque, este es un tema al que no se le ha dado mucha atención, aunque los jugadores

fuertes, a través de los años, han empleado este tipo de torres para inclinar el juego en su favor. Veamos algunos ejemplos.

La tercera fila tiende a ser empleada con propósitos de ataque. Esta es una parte del juego aceptada y medianamente normal, de modo que les mostraré unas pocas posiciones las cuales sirven para ilustrar la técnica.

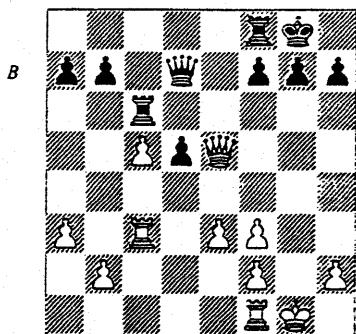
Para comenzar, vemos un ejemplo exclusivamente táctico:



Marshall - Stoltz
Olimpiada, Varsovia 1935

Euwe y Kramer señalan que las blancas tienen una mayoría en el flanco dama y hasta algunas perspectivas sobre la columna-g. Pero les toca a las negras:

20...e5! 21 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{B}c6$ (D)



De pronto el rey de las blancas está en peligro mortal. Ahora 22 $\mathbb{Q}h1$ falla por 22... $\mathbb{W}h3$ 23 $\mathbb{M}g1$ $\mathbb{W}xf3+$, de modo que las blancas

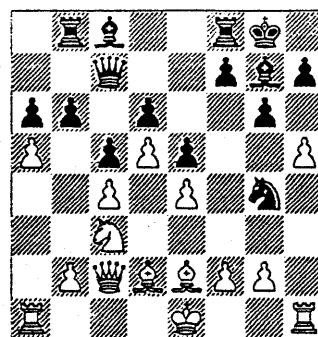
intentan defenderse sobre la tercera fila, pero no sirve.

22 e4! d4!

Preferible a 22... $\mathbb{W}h3$? 23 f4!, donde las blancas se están defendiendo.

23 $\mathbb{M}d3$ $\mathbb{W}h3$ 24 $\mathbb{M}xd4$ $\mathbb{M}g6+$

Las negras ganan la dama.



Hort - Panno
Torneo Interzonal, Manila 1976

17 $\mathbb{M}a3!$

Flesch comenta: "¡Una brillante concepción estratégica! Una de las torres se ha desarrollado sin realizar jugada [mediante el temprano h4-h5 - JW]. La otra torre alcanza el campo de batalla en el flanco rey en sólo dos jugadas."

17... $\mathbb{Q}f6$ 18 axb6 $\mathbb{M}xb6$ 19 $\mathbb{Q}d1!$ $\mathbb{W}b8$ 20 $\mathbb{M}g3$ $\mathbb{Q}d7$ 21 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{M}b7$ 22 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}d8$ 23 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{M}e8$ 24 $\mathbb{Q}f5!$ $\mathbb{Q}f8$

Tras 24... $\mathbb{Q}xf5$ 25 exf5 e4 26 $\mathbb{Q}e2$ e3 27 hxg6 exf5+, 28 $\mathbb{Q}f1!$ 'gana', de acuerdo a Janos Flesch, aunque las negras podrían recurrir a una defensa con torre en la segunda fila por medio 28...hxg6 29 fxg6 $\mathbb{Q}e4$ 30 $\mathbb{M}gh3$ fxg6?!, por ejemplo, 31 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7!$ 32 $\mathbb{M}h7+$ $\mathbb{Q}f6$ 33 $\mathbb{M}xb7$ $\mathbb{Q}g3+$, lo cual no es tan claro.

25 $\mathbb{W}c1$ a5 26 $\mathbb{Q}h6+$ $\mathbb{Q}xh6$ 27 $\mathbb{W}xh6$ $\mathbb{W}e7$ 28 $\mathbb{W}e3$ a4 29 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{M}eb8$ 30 0-0!

Esto prepara f4. La columna-h ha cumplido su propósito.

30... $\mathbb{M}xb2!$?

Intentando eliminar el alfil de casillas negras, en vista de variantes como 30... $\mathbb{Q}f8$ 31 f4 exf4 32 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{Q}xe4$ 33 hxg6!, etc.

31 $\mathbb{Q}xb2$ $\mathbb{M}xb2$

Ahora, en vez de 32 $\mathbb{W}g5$, que fue jugada en la partida, Flesch indica que 32 $hxg6$ $\mathbb{fxg}6$ 33 $f4!$ ganaba fácilmente.

Aquí va un ejemplo de torre en tercera fila en el contexto de una partida ultra moderna:

Speelman - Miles
Cto. Británico, Morecambe 1975

1 c4 b6 2 d4 e6 3 e4 $\mathbb{Ab}7$ 4 $\mathbb{Dc}3$ $\mathbb{Ab}4$ 5 $\mathbb{Wc}2$ $\mathbb{Axc}3+!?$

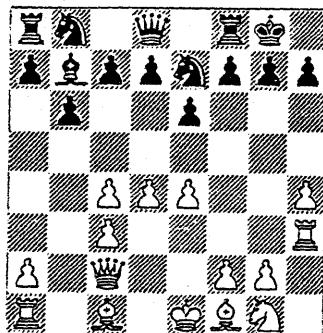
Las aperturas modernas suelen contener conceptos modernos. Obsérvese por ejemplo, cómo las negras desarrollan ambos alfiles antes que sus caballos, 'poniendo el dedo en la llaga' a la vieja regla que sugería 'desarrollar los caballos antes que los alfiles'; y aquí 5... $\mathbb{Wh}4!$, desarrollando la dama antes que cualquier otra pieza, no sólo sería antidiogmática sino también correcta, como ha demostrado la teoría. La jugada de Miles es menos adecuada, pero también jugable.

6 $\mathbb{bx}c3$ $\mathbb{De}7$

Speelman comenta: "Aquí es donde comienza la diversión. Me gustaba mi centro y los alfiles aunque me ponía nervioso ...f5, entonces."

7 $h4!!?$ 0-0 8 $\mathbb{Ah}3?$ (D)

N



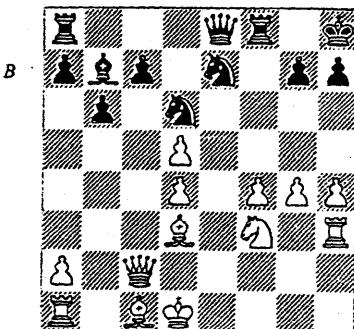
"En cuanto me libré de las cadenas del jugar 'adecuadamente', ¡llevé a cabo las jugadas que quería!" (Speelman). ¡Es bastante extraño llevar una torre a la tercera fila antes que desarrollar alguna de las piezas menores! Un punto a favor de esta idea es que la torre se quita de la diagonal h1-a8, donde sería un mejor blanco después de ...f5.

8... $d6$ 9 $\mathbb{Ad}3$ $e5$ 10 $f4$ $f5$ 11 $exf5$ $exd4$ 12 $cxd4+?$

Más tarde, Speelman resolvió que 12 $h5!$ era una buena idea. No añadiré aquí la mayoría de sus copiosos comentarios a esta partida. ¡Resulta divertido tan solo pasársela, observando por supuesto cómo en el final, la torre-h3 demuestra ser decisiva!

12... $\mathbb{D}bc6$ 13 $\mathbb{Wc}3$ $d5!$ 14 $\mathbb{Df}3$ $\mathbb{Qxf}5$ 15 $g4$ $\mathbb{We}8+$ 16 $\mathbb{Qd}1$ $\mathbb{Dd}6$ 17 $cxd5$ $\mathbb{De}7$ 18 $\mathbb{Wc}2$ $\mathbb{Sh}8+!?$ (D)

Speelman sugiere la dócil 18... $h6$ o bien 18... $\mathbb{Dxd}5!$ 19 $\mathbb{Lxh}7+$ $\mathbb{Kh}8$ con excelentes perspectivas de contrajuego. Resulta ahora que el rey en $h8$ será víctima de la gran diagonal de casillas negras.



19 $\mathbb{De}5$ $\mathbb{Qf}7+?$ 20 $h5$ $\mathbb{Qxe}5$ 21 $dxe5$ $\mathbb{Wd}7$ 22 $e6!$ $\mathbb{Wxd}5$ 23 $h6$ $\mathbb{E}6$

Aquí Speelman brinda una página y media de detallados análisis sobre 23... $\mathbb{Wxe}6$, donde las blancas finalmente ganan después de hermosas y complejas variantes.

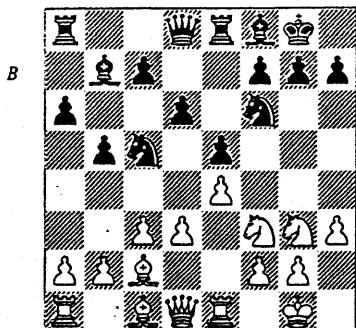
24 $\mathbb{Ab}2$ $\mathbb{Ax}f4?$

Otra abrumadora página y media está dedicada a 24... $\mathbb{Axe}6!$, aunque las blancas parecen ganar finalmente también en este caso. Menciono estos análisis de Speelman porque son típicos de su desquiciado perfeccionismo y resulta maravillosamente divertido reproducirlos sobre el tablero! Afortunadamente, por la cordura de Jon y la nuestra, el resto de la partida es verdaderamente comprensible a nivel bastante superficial.

25 $\mathbb{Cc}1!$ $\mathbb{Dg}6$ 26 $\mathbb{Wc}3!$ $\mathbb{Wc}6$ 27 $\mathbb{Wxc}6$ $\mathbb{Axc}6$ 28 $hxg7+$ $\mathbb{Bg}8$ 29 $\mathbb{Lxg}6$ $\mathbb{Af}1+$ 30 $\mathbb{Dc}2$ $\mathbb{Af}2+$ 31 $\mathbb{Ab}3$ $\mathbb{Ax}b2+$ 32 $\mathbb{Dxb}2$ $\mathbb{hxg}6$ 33 $\mathbb{Af}1$ $\mathbb{Dxg}7$ 34

$\mathbb{E}f7+\mathbb{Q}g8$ 35 $\mathbb{M}hh7$ $\mathbb{M}e8$ 36 $\mathbb{M}fg7+\mathbb{Q}f8$ 37 e7+
1-0

A veces la misma tercera fila es empleada con fines defensivos. Soltis señala este interesante caso del doble empleo de la misma idea defensiva por parte de Spasski:



Tal – Spasski
Match de Candidatos (partida 11),
Tbilisi 1965

Era la segunda vez que Spasski jugaba con negras esta posición verdaderamente difícil de describir.

15 b4!?

En Medina García-Spasski, Torneo Interzonal, Gotemburgo 1955, las blancas jugaron 15 $\mathbb{Q}h2$?! d5 16 $\mathbb{W}f3$ g6 17 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}e7$ 18 h4, y allí Spasski empleó con buen resultado la idea de la defensa en la tercera fila: 18...a5! 19 h5 $\mathbb{M}a6$! con excelente partida. Las blancas no tienen más chances de ataque y eventualmente perdieron. La jugada textual también es perdedora; quizás fuese mejor 15 $\mathbb{Q}g5$.

15... $\mathbb{Q}cd7$ 16 $\mathbb{Q}b3$ a5 17 a3 axb4 18 cxb4
h6 19 $\mathbb{Q}f5$

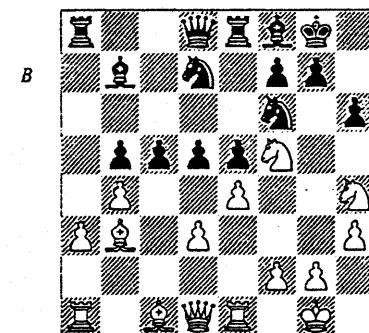
Poniendo en práctica un caso clásico de ataque en el flanco rey contra una expansión central.

19...d5! 20 $\mathbb{Q}3h4$ c5! (D)

21 $\mathbb{M}e3$ c4 22 $\mathbb{Q}g3$

¡Esto da miedo, especialmente cuando el rival es Tal! Pero en tres jugadas más, se hace evidente que las blancas carecen de poder de juego para romper la defensa de las negras.

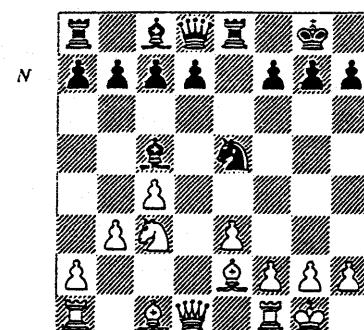
22... $\mathbb{Q}h7$! 23 $\mathbb{Q}c2$ d4 24 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{M}a6$!



La jugada clave, como contra Medina. Ahora Tal se abalanza sobre las negras, pero nuevamente, la torre en la tercera fila responde con igual eficacia:

25 $\mathbb{Q}xh6$ gxh6 26 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}a8$ 27 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{Q}xh6$
28 $\mathbb{W}f5+$ $\mathbb{Q}h2$ 29 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{Q}g8$ 30 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{W}e8$ 31 f4
 $\mathbb{Q}h7$ 32 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{M}xg3$ 33 $\mathbb{Q}xg3$ $\mathbb{M}f6$ 34 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{Q}g6$
35 $\mathbb{W}h4$ exf4 36 $\mathbb{W}xf4$ f6 37 $\mathbb{Q}f2$ cxd3 38 $\mathbb{Q}xd3$
 $\mathbb{Q}e5$ 39 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}g5$ 40 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}xe4$ 41 $\mathbb{Q}cl$ $\mathbb{Q}xf2+$
0-1

Finalmente, veamos un ejemplo de la teoría moderna. Por años, las blancas tenían una solución sencilla a la variante principal del Gambito Budapest, por ejemplo, 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e5 3 dxe5 $\mathbb{Q}g4$ 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c5$ 5 e3 $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}e3$ 0-0 7 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{M}e8$ 0-0 8 $\mathbb{Q}cx e5$ 9 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 10 b3 (D) con una pequeña y en apariencia ultra segura ventaja posicional.

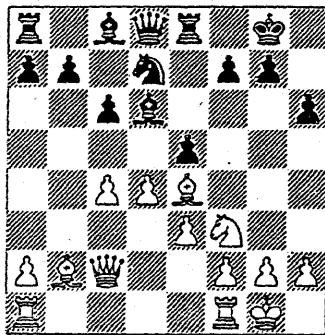


Entonces las negras descubrieron la pragmática 10...a5! 11 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{M}a6$, y la torre pasa al flanco rey para crear amenazas, por ejemplo, 12

$\mathbb{Q}a4 \mathbb{Q}f3 13 f4 \mathbb{E}d6 14 \mathbb{W}c2 \mathbb{Q}c6 15 \mathbb{E}f3 \mathbb{E}h6$
 $16 \mathbb{E}d1 d6 17 \mathbb{Q}c3 \mathbb{W}h4 18 h3 \mathbb{E}g6$ con un importante ataque, Zsu.Polgar-de la Villa, Nueva York 1989.

Estos pasajes de torre por la tercera fila no resultan extraños, pero en la cuarta fila, una torre parece estar verdaderamente comprometida y con posibilidades de ser blanco de ataques. Así y todo, las torres en la cuarta fila pueden resultar muy eficaces para sondear la posición enemiga, y esta idea encuentra una creciente aplicación en la moderna teoría de las aperturas. Normalmente, cuando las torres se transfieren a través de la cuarta fila es con el propósito de atacar, pero además pueden cumplir funciones posicionales. Comencemos con un caso de ataque sostenido:

B



Petrosián - Taimánov
Cto. de la URSS, Moscú 1955

En esta posición de apariencia inocente, Petrosián se decide por un plan muy agresivo:

14 $\mathbb{E}ad1!$ $\mathbb{Exd}4$ 15 $\mathbb{Q}h7+!$ $\mathbb{Q}h8$ 16 $\mathbb{Axd}4$

La clave: este es uno de aquellos casos en que una torre en la cuarta fila causa un descalabro tanto en el centro como en el flanco rey. Obsérvese que 15 $\mathbb{Axd}4$ sería respondida con 15... $\mathbb{Q}f6!$, mientras que ahora 16... $\mathbb{Q}f6??$ 17 c5 $\mathbb{Q}xh7$ 18 $\mathbb{Axd}6$ seguido de 19 $\mathbb{E}xh6$ gana.

16... $\mathbb{A}c5$

Las alternativas incluyen 16... $\mathbb{A}e7?$ 17 $\mathbb{Q}e5$ y 16... $\mathbb{W}e7$ 17 $\mathbb{E}fd1$ $\mathbb{A}c7$ 18 $\mathbb{E}e4!$ $\mathbb{W}d8$ 19 $\mathbb{E}g4$ 20 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}e7$ 21 $\mathbb{Q}h4$, ganando.

17 $\mathbb{E}f4$ $\mathbb{W}e7$ 18 $\mathbb{E}e4!$ $\mathbb{W}f8$ 19 $\mathbb{E}h4!$

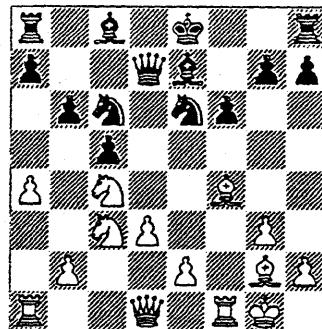
Atacando h6, y 19... $\mathbb{Q}f6?$ tampoco sirve por 20 $\mathbb{E}xh6!$.

19... $\mathbb{f}6$ 20 $\mathbb{E}g6$ $\mathbb{E}e7$ 21 $\mathbb{Q}h5!$

La última de una serie de finas jugadas de torre. Ahora las casillas blancas son fatalmente débiles, y seguirá $\mathbb{Q}h4$.

21... $\mathbb{Q}d6$ 22 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{A}e5$ 23 $\mathbb{Q}a3$ c5 24 $\mathbb{Q}h4!$ 1-0

Habría seguido 24... $\mathbb{W}d8$ (24... $\mathbb{W}g8$ 25 $\mathbb{Q}h7!$ $\mathbb{W}xh7$ 26 $\mathbb{Q}g6+$) 25 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{W}g8$ 26 $\mathbb{Q}d5+$.



Polugaievski - Gheorghiu
Palma de Mallorca 1972

Las blancas tienen ventaja en el desarrollo, pero una formación de peones centrales algo sospechosa. Deciden ceder la pareja de alfiles para incrementarla, y poner en juego una torre:

14 a5! $\mathbb{Q}xf4$ 15 $\mathbb{E}xf4$

Un caso de ataque directo, pues está amenazado b6, y en algunas variantes $\mathbb{E}e4+$. Esto significa que el rey negro estará encerrado en el centro. En partidas similares con la misma apertura, las negras lograron el ...0-0, pero la torre en f4 consiguió efectivamente poner a prueba el flanco rey de las negras mediante $\mathbb{E}h4$.

15... $\mathbb{E}b8$ 16 axb6 axb6 17 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}d8$ 18 $\mathbb{E}e4+!$ $\mathbb{Q}f7$ 19 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}d4$ (D)

20 $\mathbb{E}xd4!$

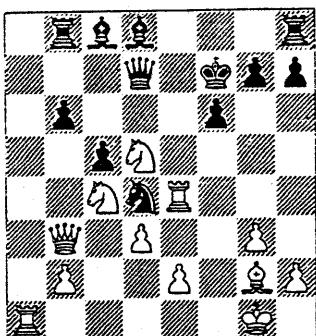
Ahora la torre se inmola, a cambio de la mejor pieza defensiva de las negras.

20... $\mathbb{c}xd4$ 21 $\mathbb{Q}b4+!$

Mayer señala 21 $\mathbb{Q}h3!$ con victoria inmediata, aunque la jugada del texto aún deja a las blancas con suficiente ataque para ganar.

21... $\mathbb{W}g6$ 22 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{W}c7$ 23 $\mathbb{Q}xb8$ $\mathbb{W}xb8$ 24 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{W}c7$ 25 $\mathbb{W}d5!$

B

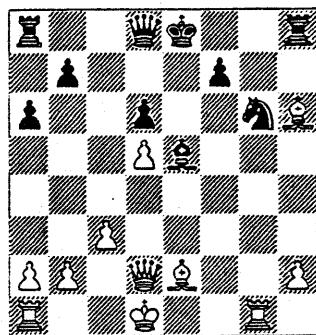


Las blancas poseen una posición matadora. Los detalles no son importantes para nuestro propósito.

25... $\mathbb{E}e8$ 26 $\mathbb{Q}d6$ $\mathbb{E}e5$ 27 $\mathbb{Q}e4+$ $\mathbb{Q}h5$ 28 $\mathbb{W}g8!$ f5 29 $\mathbb{Q}f7$ fxe4 30 $\mathbb{W}xh7+$ $\mathbb{Q}g4$ 31 $\mathbb{E}f1$ $\mathbb{E}f5$ 32 $\mathbb{W}g6+$ $\mathbb{Q}g5$ 33 $\mathbb{W}xe4+$ $\mathbb{Q}h5$ 34 $\mathbb{W}h7+$ $\mathbb{Q}g4$ 35 $\mathbb{W}h4\#$ (1-0)

Semejantes pasajes de torre pueden emplearse también con fines defensivos y profilácticos. Veamos dos brillantes ejemplos:

B



Kárpov – Hort
Memorial Alekhine, Moscú 1971

Las negras amenazan ... $\mathbb{W}h4$, y Kárpov indica 22 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{W}b6$ 23 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}c7$, donde está atacando h2 y puede seguir ...0-0-0. En vez de esto, las blancas encuentran una forma creativa de utilizar su torre:

22 $\mathbb{Q}g4!$ $\mathbb{W}f6$

La última jugada de las blancas no sólo protege h4 y contempla $\mathbb{R}b4$, sino que también prepara

el avance del peón hacia h4. Si 22... $\mathbb{A}xh2$ 23 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}e5$, Dvoretsky sugiere la hermosa jugada profiláctica 24 $\mathbb{B}g5!!$, amenazando $\mathbb{R}h1$ o $\mathbb{R}h5$, y evitando 24... $\mathbb{W}f6?$ por 25 $\mathbb{Q}g7$.

23 $\mathbb{h}4!$ $\mathbb{W}f5$ 24 $\mathbb{R}b4!$

Perfecto; las negras han evitado que las blancas jueguen $\mathbb{Q}c2$, pero no logran conectar sus propias torres pues 24...0-0-0? pierde por 25 $\mathbb{Q}g4$. Y tras 24... $\mathbb{B}g8$, 25 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}f3+$ 26 $\mathbb{Q}c2$ se activa la torre de dama.

24... $\mathbb{R}f6$ 25 $\mathbb{h}5$ $\mathbb{Q}e7$

No 25... $\mathbb{Q}e5?$ por 26 $\mathbb{R}f4$; pero, ¿qué deberían hacer las blancas?

26 $\mathbb{R}f4!$ $\mathbb{W}e5$ 27 $\mathbb{R}f3!$

Increíble. ¡Esta torre es un fenómeno! Ahora se amenaza 28 $\mathbb{R}f4$, y si 27...0-0-0 entonces 28 $\mathbb{R}f4$ $\mathbb{W}xd5$ 29 $\mathbb{R}d3$ $\mathbb{W}h1+$ 30 $\mathbb{Q}c2!$ $\mathbb{W}xa1$ 31 $\mathbb{Q}g4+$ $\mathbb{Q}b8$ 32 $\mathbb{R}xd6$ $\mathbb{R}xd6$ 33 $\mathbb{W}xd6+$ seguido por 34 $\mathbb{W}xf6$ y las blancas ganan. Entonces las negras intentan la otra captura:

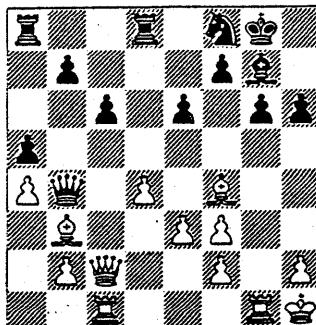
27... $\mathbb{Q}xd5$ 28 $\mathbb{R}d3$ $\mathbb{W}xh6$ 29 $\mathbb{R}xd5!$ $\mathbb{W}e4$ 30 $\mathbb{R}d3!$

¡Siete de las últimas nueve jugadas de las blancas han sido hechas con esta torre, y las otras dos por un peón lateral – todas con el rey blanco anclado en el centro del tablero! Y aun así las blancas amenazan $\mathbb{W}xh6$ o bien $\mathbb{R}e3$, y ahora ganan de manera forzada:

30... $\mathbb{W}h1+$ 31 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{W}xa1$ 32 $\mathbb{W}xh6$ $\mathbb{Q}e5$ 33 $\mathbb{W}g5$ 1-0

Las negras perdieron por tiempo, pero no había esperanzas. Este es el tipo de partida que nos deja con la boca abierta.

B



Yusúpov – Gavrikov
Horgen 1994

Las negras están amenazando la jugada liberadora ...c5, pero las blancas están listas para esto y llevan a cabo una idea profiláctica ...

22 Eg4! Eac8

La clave de las blancas queda a la vista tras 22...c5 23 ♜c7, amenazando dxc5.

23 ♠g3 ♜b6

Yusúpov pretendía bailar con la torres después de 23...h5 24 $\mathbb{E}e4$! con idea de 24...c5 25 d5! c4 26 $\mathbb{E}xc4$ $\mathbb{E}xc4$ 27 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{W}xc4$ 28 $\mathbb{Q}xc4$ y las blancas poseen una pequeña ventaja.

24 b4 h5 25 Kg5 ♘f6

De nuevo, las blancas están listas para 25...c5 26 $\mathbb{A}xc5$ $\mathbb{A}xc5$ 27 dxc5 $\mathbb{W}b4$ 28 $\mathbb{W}c4$, por ejemplo, 28... $\mathbb{W}xc4$ 29 $\mathbb{A}xc4$ $\mathbb{Q}xb2$ 30 c6 bxc6 31 $\mathbb{A}xc6$.

26 $\mathbb{E}c5$ $\mathbb{Q}e7?$ 27 $\mathbb{E}xh5!!$

La torre ha actuado hasta aquí de manera puramente profiláctica, pero ahora pasa al ataque. Lo mejor para las negras era jugar ahora 27...c5, pero los análisis de Yusúpov demuestran una clara ventaja para las blancas tras 28. $\mathbb{Q}e5!$. El resto del ataque es muy bonito, aunque no resulte relevante a nuestro tema:

27...gxh5? 28 ♕g1 ♔g6 29 ♘xe6! ♖h7 30
 ♜f5 ♜g8 31 ♘e5 ♖h6 32 ♘f4+ ♖h7 33 ♜xh5+
 ♖g7 34 ♘h6+ 1-0

Cuando investigaba material para esta sección, me sorprendió hallar demasiados ejemplos importantes. En varias aperturas modernas, los pasajes de torre se emplean rutinariamente para conseguir objetivos posicionales y de ataque. Consideren la idea ... $\mathbb{N}c5$ en esta variante:

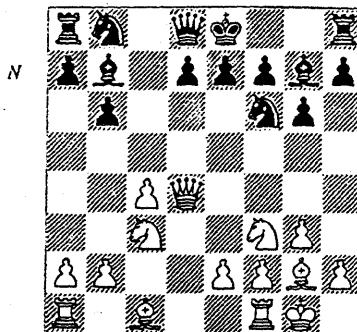
Kárpov – Kaspárov

Match por el Cto. del Mundo (partida 23).
Londres/Leningrado 1986

1 ♠f3 ♠f6 2 c4 b6 3 g3 c5 4 ♠g2 ♠b7 5 0-0 g6
 6 d4 cxd4 7 ♠xd4 ♠g7 8 ♠c3 (D)
 ...d6

Otro buen ejemplo de la idea ... $\mathbb{H}c5$ ocurre después de 8... $\mathbb{D}c6$ 9 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{H}c8$ 10 $\mathbb{H}d1$ 0-0 11 $\mathbb{W}h4$ $\mathbb{Q}a5$ 12 b3 $\mathbb{H}c5!$ (esto evita 13 $\mathbb{Q}h6$ debido a 13... $\mathbb{H}h5$) 13 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{H}f5!$ (con idea de 14 g4 $\mathbb{H}f4$) con equilibrio dinámico, como sucedió en Helmers-Plaskett, Gausdal 1982 y en otras partidas.

9 $\mathbb{H}d1$ $\mathbb{Q}bd7$ 10 b3 $\mathbb{H}c8$ 11 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 12 $\mathbb{W}e3$
 $\mathbb{H}e8$ 13 $\mathbb{H}aci$ a6 14 $\mathbb{Q}al$ $\mathbb{H}c5!$ 15 a4 $\mathbb{W}a8$ 16
 $\mathbb{Q}el$ $\mathbb{H}f5!$

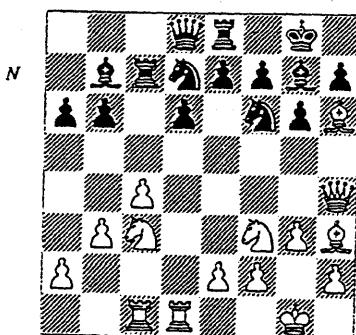


Amenazando ... $\mathbb{Q}g4$ y obligando al pequeño debilitamiento con $f3$, después de lo cual el trabajo de la torre puede considerarse cumplido.

17 ♠xb7 ♦xb7 18 f3 h5 19 ♦g2 ♦c5 20 ♦b2 ♦cc8 21 ♦a3 ♦c5 22 ♦b1 ♦e6

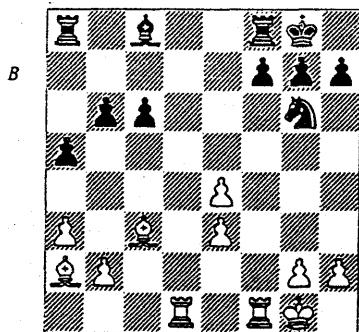
La partida está igualada.

¡La frecuencia de la idea ... $\mathbb{E}c$ -c5 ha llevado a la graciosa situación donde las blancas se ocupan actualmente de su propia profilaxis para evitar dicha maniobra! Consideremos (ver diagrama anterior) la partida Kránnik-Károv, Torneo Amber, a la ciega, Mónaco 1994: 8...d6 9 $\mathbb{E}e$ 3?! (pensando ya en ... $\mathbb{E}c$ 5) 9... $\mathbb{Q}bd$ 7 10 $\mathbb{E}ac1$ $\mathbb{E}c$ 8 11 $\mathbb{E}fd$ 1 0-0 12 \mathbb{Wh} 4 $\mathbb{E}e$ 8 13 b3 a6 14 $\mathbb{Q}h$ 3 $\mathbb{E}c$ 7 15 $\mathbb{Q}h$ 6 (D)



15... $\mathbb{H}c5$ (!De todas formas! Aunque no necesariamente como se ha señalado aquí) 16 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7$ 17 $\mathbb{Wd}4!$ $\mathbb{Q}g8$ 18 $b4$ $\mathbb{H}c7$ 19 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 20 $cxd5$, y las blancas tienen alguna ventaja. 9 $\mathbb{Q}e3$ es actualmente la elección favorita de las blancas en esta posición.

Naturalmente, las torres se transfieren también a otras filas, pero resulta difícil realizar un comentario sistemático sobre dichas situaciones. La torre en la sexta fila con frecuencia ataca peones débiles de manera similar a la de una torre en séptima fila.



Botvínik - Euwe
Match-torneo por el Cto. del Mundo,
Moscú 1948

Las blancas están claramente mejor, pero su técnica merece ser comentada:

24 $\mathbb{H}d6!$

Yendo hacia donde están los peones.

24... $\mathbb{Q}a6$ 25 $\mathbb{F}f2$ $\mathbb{Q}b5$ 26 $e5$

Esto intenta 27 $e6$ $fxe6$ 28 $\mathbb{H}d7!$.

26... $\mathbb{Q}e7$ 27 $e4!$

Restringiendo al caballo; ahora las negras tienen que parar $\mathbb{H}d7$, lo cual explica su jugada siguiente.

27... $c5$ 28 $e6!$

Mejor que 28 $\mathbb{E}xb6$ $\mathbb{A}c6$ 29 $e6$ $\mathbb{Q}xe4$ 30 $exf7+$ $\mathbb{Q}h8$ 31 $\mathbb{E}e2$ $\mathbb{Q}d5$.

28... $f6$

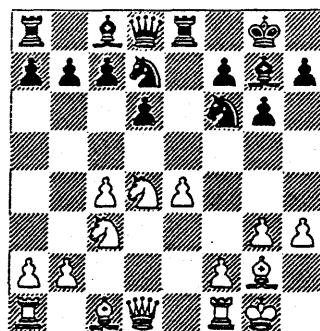
28... $f6$ 29 $\mathbb{E}xe6$ $\mathbb{E}xf2$ 30 $\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{Q}f3$, pierde luego de 31 $\mathbb{Q}xg7+$ $\mathbb{Q}xg7$ 32 $\mathbb{E}xe7+$ $\mathbb{Q}h8$ 33 $\mathbb{E}b7$.

29 $\mathbb{E}xb6$ $\mathbb{A}c6$ 30 $\mathbb{E}xc6!$ $\mathbb{Q}xc6$ 31 $e7+$ $\mathbb{E}f7$ 32 $\mathbb{Q}d5$ 1-0

Pues 32... $\mathbb{E}c8$ 33 $e8\mathbb{Q}+$ $\mathbb{E}xe8$ 34 $\mathbb{Q}xc6$ y 35 $\mathbb{Q}d5$ gana una pieza. La torre en la sexta fila operó en forma muy parecida a la de una torre en la séptima, aun en su eventual sacrificio.

Para finalizar esta sección, debo hacer notar que el valor de estos pasajes de torre no se basa en principios generales, sino en los factores

concretos de cada posición en particular. Por ejemplo, en la línea principal de la variante g3 de la Defensa India de Rey, 1 $d4$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $c4$ $d6$ 3 $\mathbb{D}c3$ $g6$ 4 $g3$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{D}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}bd7$ 7 0-0 8 $e4$ $exd4$ 9 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{E}e8$ 10 $h3$ (D), las negras han probado numerosas ideas relacionadas con ... $\mathbb{E}e5-h5$, para forzar un debilitamiento del flanco rey de las blancas.



Después de algunos años de intentos, sin embargo, esta idea virtualmente ha desaparecido, porque las jugadas extra que las blancas realizan en el flanco rey terminan siendo útiles, y la torre tiende a parecer un tanto estúpida, por ejemplo, 10... $a6$ (o 10... $\mathbb{D}c5$ 11 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $b3$ $\mathbb{W}c8$?! 13 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{E}e5$?! 14 $f4$ $\mathbb{E}h5$ 15 $f5$!, que resultó claramente en favor de las blancas, Vul-Dóchov, Rusia 1993) 11 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{E}b8$ 12 44 $\mathbb{D}c5$ 13 $\mathbb{W}c2$ $a5$ 14 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{Q}d7$ 15 $\mathbb{E}fe1$ $\mathbb{W}c8$ 16 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{E}e5$?! 17 $f3$ $\mathbb{E}h5$ 18 $h4$ $h6$ 19 $\mathbb{Q}g1$! $\mathbb{E}e5$ (no tiene sentido dejar la torre en h5) 20 $\mathbb{D}de2$ $b6$ 21 $\mathbb{Q}d4$ con una modesta pero bien definida ventaja, Itkis-Borge, Olimpiada, Erevan 1996. En el ajedrez moderno, la eficacia de tales ideas queda finalmente decidida por el riguroso examen de la práctica. Una podría contraponer a esto la famosa partida Tarrasch-Lasker, Match por el Cto. del Mundo (partida 4), Dusseldorf 1908, donde Lasker jugó ... $\mathbb{E}e5-c5$ en algún momento, en apariencia condenando a muerte a esta torre, pero logrando en el curso de la acción un brillante contraataque. Por muchos años, esta partida fue reproducida sin cuestionar nada para ilustrar el gran genio de Lasker (que sin duda poseía); pero como Dvoretski ha demostrado, Tarrasch sólo tenía que jugar ligeramente mejor para conservar una gran ventaja, no tan solo en

ese momento particular, sino aún después de cometer varios errores. No creo que el estilo de tomar riesgos de Lasker, al menos en la exacta manera en que lo aplicó a esta partida, le hubiera llevado muy lejos en la actualidad. Por otro lado, los pasajes de torre a la cuarta fila son a veces perfectamente sólidos, y parecen haberse ganado un lugar definitivo en el ajedrez contemporáneo.

¿Los finales son tablas?

Según la leyenda, fue Tarrasch el primero en decir que todos los finales de torre y peón eran tablas. Hasta dudé en comentar este tema, puesto que la pura verdad es clara para cualquiera que haya estudiado los finales de $\text{K}+\text{A}$ contra K . Existen muchas maneras en que el bando defensor puede neutralizar al bando con el peón de ventaja. No obstante, esa es una de aquellas 'reglas' folklóricas, y el lector encontrará interesante observar los resultados de una búsqueda en la base de datos. He examinado tres casos:

- a) torre y peón de ventaja contra torre (por ejemplo, con cualquier número total de peones);
- b) torre y peón contra torre; y como control,
- c) diversas combinaciones de otras piezas y un peón de ventaja o bien un peón solo contra la misma combinación de piezas (por ejemplo, finales simples como $\text{K}+\text{A}$ contra K o complejos como $\text{K}, \text{A}, 2\text{D} + 4\text{A}$ contra $\text{K}, \text{A}, 2\text{D} + 3\text{A}$).

Desafortunadamente, no hay manera de ser 'impartial' sobre la forma en que se eligen estos finales. Pero de inmediato, resulta interesante examinar el caso 'a' cuando sus condiciones se cumplen al menos durante un 'ply' (media jugada) contra el caso donde sus condiciones se cumplen al menos durante 10 'ply' (5 jugadas completas). Dado que existe una ligera diferencia (2%) en los resultados, dependiendo del color del bando con el peón de ventaja (por ejemplo, las blancas conservan una minúscula ventaja residual), brindaré solamente aquellos resultados donde las blancas poseen la ventaja material. El bando con la torre y el peón de ventaja gana el 46% de las veces, empata el 44%, y pierde el 10% cuando las condiciones dadas se mantienen sobre el tablero durante 1 'ply', pero estos números pasan al 57% de victorias, 39% de empates, y 4% de derrotas cuando la torre y el peón de ventaja se mantienen al menos durante

10 'ply'. Estas últimas cifras son probablemente más interesantes para el análisis teórico, dado que representan una condición más estable, de modo que para los demás resultados utilic平 el criterio de los 10 'ply'.

¿Y qué sobre el caso 'b', con un peón de ventaja sobre el tablero? Entonces, el peón de ventaja se impone en el 50% de los casos, y empata el 50%, independientemente del color. Este caso es probablemente al que se estaba refiriendo Tarrasch.

Finalmente, tenemos el caso 'c' como control. Se supone que incluye a todos los demás finales con peón de ventaja sin torres. Es interesante que los resultados son bastante similares a los finales de torre y peón contra torre: el bando con el peón de ventaja gana el 59% de las veces, empata el 37%, y pierde el 4% (de nuevo empleé las cifras donde las blancas poseen la ventaja material); el arrastre residual a favor de las blancas es cercano al 3%). También resultan reveladoras ciertas anomalías: alfil y peón de ventaja gana el 52% de las veces y empata el 46%; caballo y peón de ventaja contra caballo gana el 67% de las veces y empata el 31%; y dama con peón de ventaja contra dama gana el 54% de las veces y empata el 42%. Cuando avanzamos hacia el caso de finales de peón único contra piezas, tenemos que el alfil empata el 55% de las veces, el caballo empata el 61%, y la dama empata el 53%.

¿Qué significa todo esto? Antes que nada, este tipo de búsquedas son intrínsecamente algo imprecisas, como uno puede rápidamente confirmar examinando partidas específicas que pasan el filtro. Existen numerosas posiciones ciertamente inusuales y accidentales, de modo que no es claro cuán significativos son los resultados reportados. Pero si pudiésemos brindar alguna conclusión provisoria, esta sería que poseer un peón de ventaja en un final con torre y múltiples peones, no resulta aparentemente más tablas que poseyendo un peón de ventaja en un final aleatorio sin torres. En cuanto al caso más simple, torre y un peón contra torre, que empata cerca de la mitad de las veces, actualmente es menos tablas que otros finales con pieza sola y peón de ventaja. Así, al menos comparados con otros finales análogos, los finales de torre no resultan particularmente tablas. ¿Otra perogrullada que muerde el polvo?

8 La realeza en la actualidad

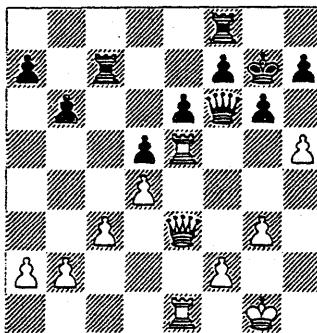
¿Qué significa ser rey? No mucho, al menos en ajedrez. Uno gasta más de la mitad de la vida escondiéndose del peligro, lejos del combate, mientras hasta su darna sale a matar al enemigo, vanagloriándose. El casi único ejercicio que realiza es el de caminar arrastrando los pies, como una tortuga, cuando las fuerzas enemigas se acercan demasiado. El rey de ajedrez durante el siglo XIX era más arrojado, sin duda, pero solamente en un sentido suicida. Después de cierto tiempo, Tarrasch o algún otro consejero de la corte convencieron a estos imprudentes monarcas a dedicarse a una vida más confortable dentro del castillo, y sólo ingresar al campo de batalla cuando la dama y los demás oficiales estuvieran muertos con toda seguridad. En ese momento, el rey podría dar un paso adelante con el noble propósito de cobrar los impuestos, y, por supuesto, para conseguir una nueva consorte de entre las filas del campesinado.

¿Es diferente el rey moderno? En general, no; la seguridad del rey resulta todavía la mayor preocupación en la inmensa mayoría de los medio juegos. Pero las cosas son un poco menos dogmáticas que a finales del siglo diecinueve y principios del siglo veinte donde, como dice Soltis, "Morphy y sus émulos siempre enroocaban rápidamente." Por un lado, existen pocas aperturas donde el rey permanece en el centro (ver por ejemplo, el reciente tratamiento de la Defensa Caro-Kann por parte de Kárpov). Por otro, hasta incluso desde los tiempos de Nimzowitsch, ha habido ciertos jugadores que parecían deleitarse encontrando sorprendentes roles para el rey, a veces evitando enrocar para coordinar mejor sus fuerzas, y otras hasta incluso marchando hacia adelante para apoyar a las tropas. Kaidanov dice de tales jugadores que ellos poseen 'un especial sentido por el rey'.

La defensa "Nimzoindia del Rey"

Quizás el primer jugador en poseer ese sentido especial fuera el mismo Nimzowitsch. Una vez dijo "Amo llevar a pasear a mi rey", y sin duda,

poseía el talento para reconocer las posiciones en las cuales el mejor plan disponible era dejar el palacio para realizar un viaje por la comarca. Keene, quien recopiló ejemplos de estos paseos realizados por Nimzowitsch, clasificó las causas de la siguiente forma: (a) provocación; (b) defensa preventiva (alejarse de un flanco amenazado); (c) "un presagio de acción agresiva sobre el flanco que se deja libre". Emplearé estas categorías, que a veces se superponen, a los ejemplos siguientes. Comencemos con un ejemplo del tipo paseante:



Alekhine – Nimzowitsch
San Petersburgo 1914

Las cosas no se ven muy promisorias para las negras; en efecto, las blancas parecen estar al borde de una dominación absoluta. En este momento, Nimzowitsch nota una interesante característica de la posición: no es tan importante la debilidad de su rey, sino más bien, que en ese lugar el rey sea un blanco de ataque. De modo que, con las siguientes jugadas, establece las condiciones para un paseo del rey.

27... $\mathbb{A}d8!$ 28 $\mathbb{B}g2$ $\mathbb{C}c8$ 29 $\mathbb{H}h1$ $\mathbb{D}f8!$ 30 $\mathbb{H}h4$ $\mathbb{B}e8!$ 31 $\mathbb{W}h6$ $\mathbb{B}e7$ 32 $\mathbb{A}f4$

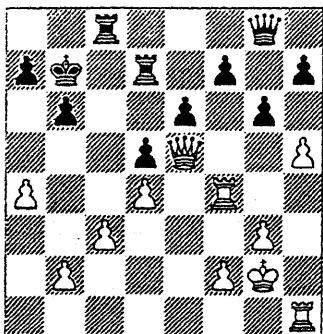
Las blancas no pueden capturar el peón-h debido a ... $\mathbb{H}h8$. ¿Qué sucede ahora?

32... $\mathbb{W}h8!$ 33 $\mathbb{H}e1$ $\mathbb{H}d7$ 34 $\mathbb{H}h1$ $\mathbb{W}g8$ 35 $\mathbb{W}g5+$ $\mathbb{D}d6!$ 36 $\mathbb{W}e5+$ $\mathbb{D}c6$ 37 $a4?!$

Keene criticó este "presuntuoso ademán de ataque", que eventualmente ofrece a las negras un objetivo en el flanco dama.

37... $\mathbb{Q}b7$ (D)

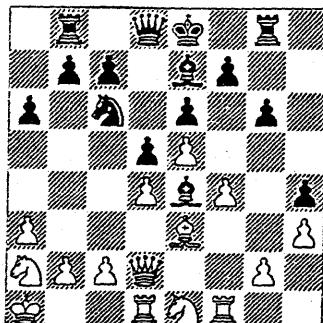
B



Esto completa el paseo, aunque posteriormente las negras también jugaron ...a6 y ... $\mathbb{Q}a7$. Lo extraño es que, una vez que vemos el rey en el flanco dama, parece estar allí completamente seguro. Pero como jugadores prácticos, estamos muy poco dispuestos a iniciar tales paseos con el rey. La partida continuó, y Alekhine expandió incorrectamente su posición y la expuso mediante h6 y g4-g5, tras lo cual Nimzowitsch logró presionar el flanco dama y eventualmente realizar la ruptura mediante ...e5.

Esta marcha del rey fue un ejemplo del caso 'b', la defensa preventiva. Ahora veremos a Nimzowitsch aplicando el caso 'c', el 'presagio de una acción agresiva':

N



Nilsson – Nimzowitsch
Partida de Exhibición, Eskilstuna 1921

19... $\mathbb{Q}d7!$ 20 $\mathbb{E}g1$ $\mathbb{Q}c8$ 21 $\mathbb{Q}c1$ b6 22 b4 a5
23 c3 axb4 24 cxb4 $\mathbb{E}a8$ 25 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}b7$

Esto amenaza 26... $\mathbb{E}xa3$!

26 $\mathbb{Q}a2$ g5!

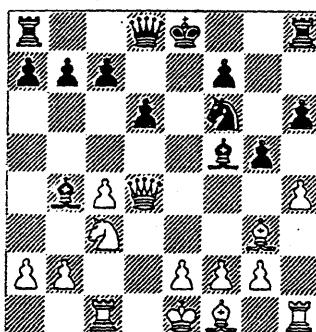
Con el rey fuera del flanco rey, las negras pueden atacar en aquel lado del tablero y sobreponer a los defensores blancos. El resto no hace falta explicarlo:

27 fxg5 $\mathbb{Q}xg5$ 28 g4 hxg3 29 $\mathbb{E}xg3$ $\mathbb{Q}xe3$ 30
 $\mathbb{E}xe3$ $\mathbb{Q}h4$ 31 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}a7$ 32 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}f2+$ 33 $\mathbb{Q}b3$
 $\mathbb{Q}b5$ 34 $\mathbb{Q}c6+$ $\mathbb{Q}b8$ 35 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}xe3+$ 0-1

Las aventuras del rey después de Nimzowitsch

En los tiempos modernos, una renovada actitud pragmática abrió sorprendentes posibilidades para el juego del rey. Comencemos con un ejemplo bien conocido, pero todavía frescante:

N



Keres – Richter
Múnich 1942

La última jugada de las blancas, 11 h4, amenaza 12 hxg5. La defensa natural es 11...g4, que es debilitadora, u 11... $\mathbb{E}g8$, que cede la columna-h. En vez de esto, Richter encuentra la impactante...

11... $\mathbb{Q}d7!!$

Esto protege la torre-h8 y al hacerlo, amenaza ... $\mathbb{Q}e4$. Pero, ¿pueden las negras salir del paso con su rey en el centro?

12 $\mathbb{E}d1$??

Probablemente no sea lo mejor. Pero la natural 12 $\mathbb{Q}e5$ se topa con 12... $\mathbb{Q}c5$! 13 $\mathbb{Q}xf6$

$\mathbb{Q}xd4$ 14 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ con buen juego. Quizás era necesaria 12 f3.

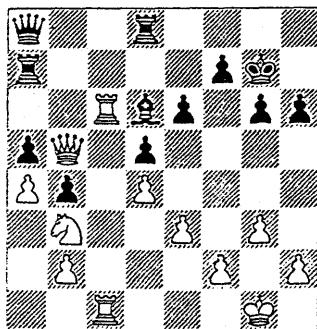
12... $\mathbb{Q}e4$ 13 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}xc3+$ 14 $bxc3$ $\mathbb{Q}xg3$ 15 $fxg3$ $\mathbb{Q}g6$

Cómoda y segura. Es la posición de las blancas la que está empezando a parecer graciosas.

16 $hxg5$ $\mathbb{W}xg5$ 17 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{Q}ae8$ 18 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}xf4$ 19 $gxf4$ b6!

Las negras están claramente mejor (20 f5? c6). Obsérvese qué bien situado se halla el rey ahora!

El siguiente jugador que llegó a ser conocido por sus paseos con el rey fue el enormemente imaginativo Petrosián. De hecho, hay tantos ejemplos excelentes para elegir, que solamente presentaré unos pocos para mostrar cuán naturalmente integraba el rey a su juego:



B

Petrosián – Unzicker
Hamburgo 1960

Las blancas tienen ventaja en el flanco dama, pero un examen detallado mostrará que no existe una forma clara de realizar progresos. Me pregunto cuántos jugadores habrían encontrado esta sencilla solución:

29 $\mathbb{Q}f1!$ $\mathbb{Q}g8$ 30 h4 h5 31 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}h7$ 32 $\mathbb{Q}e1!$

Ahora vemos que las blancas toman la delantera. El rey viajará hasta el flanco dama, tras lo cual las blancas pueden avanzar en forma segura sus peones del flanco rey, para abrir un segundo frente. Así, tenemos un ejemplo inequívoco del caso 'c'.

32... $\mathbb{Q}g8$ 33 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}h7$ 34 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}g8$ 35 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}h7$ 36 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}b7$ 37 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}g7$ 38 $\mathbb{W}b5!$ $\mathbb{W}a8$

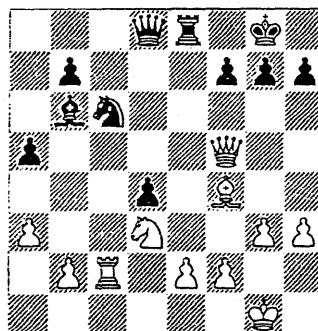
Tras 38... $\mathbb{W}xb5$ sigue una bonita victoria con 39 $axb5$ a4 40 b6 $\mathbb{Q}ad7$ 41 $\mathbb{Q}a5$ $\mathbb{Q}a8$ 42 $\mathbb{Q}xd6!$ $\mathbb{Q}xd6$ 43 b7 $\mathbb{Q}b8$ 44 $\mathbb{Q}c8$ $\mathbb{Q}d8$ 45 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ 46 $\mathbb{Q}c6$. Al jugar $\mathbb{W}b5-e2$, las blancas ganan un tiempo extra para avanzar sobre el flanco rey antes que las negras puedan trasladar sus fuerzas hasta allí.

39 f4 $\mathbb{Q}h7$ 40 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}b7$ 41 g4! $hxg4$ 42 $\mathbb{W}xg4$ $\mathbb{W}e7$ 43 h5 $\mathbb{W}f6$ 44 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}g7$ 45 $hxg6$ 46 $\mathbb{W}h4$ $\mathbb{Q}e7$

Después de 46... $\mathbb{Q}h8$ 47 $\mathbb{W}f2$, la amenaza de $\mathbb{Q}gl$ es devastadora. Obsérvese cómo las blancas no necesitan mover sus torres al flanco rey, ganando a fin de cuentas con la misma ventaja de la columna-c que poseían desde el principio.

47 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{Q}f8$ 48 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}b7$ 49 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}a7$ 50 $\mathbb{W}h2!$ $\mathbb{Q}f6$ 51 $\mathbb{Q}c8!$ $\mathbb{Q}ad7$ 52 $\mathbb{Q}c5!$ b3+ 53 $\mathbb{Q}xb3$ $\mathbb{Q}d6$ 54 f5! $\mathbb{Q}b6+$ 55 $\mathbb{Q}a2$ 1-0

Veamos ahora un ejemplo más refinado, aunque fundamentalmente similar, del caso 'c':



B

Petrosián – Peters
Lone Pine 1976

Las blancas tienen una pequeñísima ventaja, basada en el poderoso bloqueo de su caballo en d3 y el mejor alfil, aunque la ventaja de espacio de las negras y la presión sobre e2 también deben ser tenidas en cuenta. La manera en que Petrosián realiza progresos es ciertamente prodigiosa:

27 h4!

Primero, realiza algún sondeo para provocar debilidades en el flanco rey. ¿Por qué no deberían las blancas estar expuestas allí tal como están las negras?

27...h6 28 $\mathbb{W}b5$ $\mathfrak{Q}a7$ 29 $\mathbb{W}f5$ $\mathfrak{Q}c6$ 30 $\mathfrak{Q}f1!$

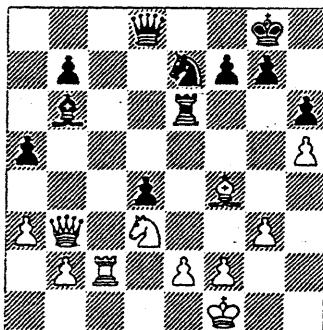
¿Protegiendo el peón-e2? No realmente; las blancas quieren pasar su rey al flanco dama y luego, ingeníárselas para realizar una ruptura en el flanco rey mediante, por ejemplo, g4-g5.

30... $\mathbb{W}e6$ 31 $\mathbb{W}b5$ $\mathfrak{Q}a7$ 32 $\mathbb{W}b3$ $\mathfrak{Q}c6$ 33 h5!

Gana espacio, pero aún más importante, no permite a las negras jugar ...h5.

33... $\mathfrak{Q}e7$ (D)

B



34 $\mathfrak{Q}e1!$ $\mathfrak{Q}d5$ 35 $\mathbb{W}b5$ $\mathfrak{Q}f6!$

El cambio en f4 reduciría la posición a una de caballo bueno contra alfil malo, con la columna-c todavía bajo dominio de las blancas.

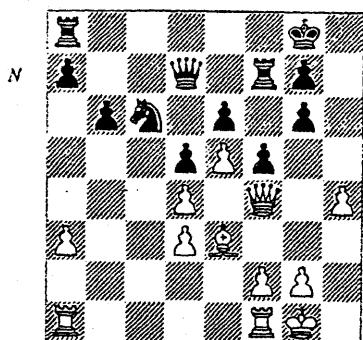
36 $\mathfrak{Q}d1!$ $\mathfrak{Q}d5$ 37 $\mathfrak{Q}e5$ $\mathfrak{Q}e7$ 38 g4!

Presagiando la ruptura g5, pero además brindando al alfil un cómodo escondite en g3.

38... $\mathfrak{Q}c6$ 39 $\mathfrak{Q}g3$ $\mathfrak{Q}a7$ 40 $\mathbb{W}b3$ $\mathfrak{Q}c6$ 41 $\mathfrak{Q}c1$ $\mathfrak{Q}e4!$ 42 f3 $\mathfrak{Q}e3$ 43 $\mathfrak{Q}b1$ $\mathfrak{Q}e7?$

Finalmente, tras una defensa excelente, las negras vacilan; no debieron permitir el cambio de esta pieza clave. El problema es que se encuentran en una especial posición de zugzwang, excepto para realizar jugadas con la torre, ya que su dama y alfil no se pueden mover, y el rey está atado a la protección de f7. Así, una variante posible sería 42... $\mathbb{W}e8$ 43 $\mathfrak{Q}b1$ $\mathfrak{Q}e3$ 44 $\mathbb{W}b5$ $\mathfrak{Q}a7$ 45 $\mathbb{W}f5$ $\mathfrak{Q}c6$ 46 $\mathfrak{Q}f4$ $\mathfrak{Q}e6$ 47 g5 $\mathfrak{Q}xg5$ 48 $\mathfrak{Q}xg5$ $\mathbb{W}e8$ 49 $\mathfrak{Q}g4!$ con presión y ataque. Después de 43... $\mathfrak{Q}e7$, las negras podrían haber defendido mejor, pero su posición ya era extremadamente difícil y se rindieron rápidamente:

44 $\mathfrak{Q}h4!$ $\mathbb{W}d6$ 45 $\mathfrak{Q}xe7$ $\mathfrak{Q}xe7$ 46 $\mathbb{W}c8+$ $\mathfrak{Q}h7$ 47 $\mathbb{W}f8$ $\mathfrak{W}c7$ 48 f4 $\mathfrak{Q}c5$ 49 $\mathbb{W}d5$ $\mathfrak{Q}e5$ 50 $\mathbb{W}xf7$
1-0



Diez del Corral – Petrosián
Palma de Mallorca 1969

Las negras tienen una importante ventaja permanente en vista de su caballo bueno contra alfil malo y peones blancos débiles en la columna-d. Pero mientras tanto, su peón-g necesita protección, y a las blancas les gustaría atacar en el flanco rey mediante g3, $\mathfrak{Q}g2$, $\mathbb{H}h1$, y h5. Una vez más, Petrosián encuentra una forma de maximizar la eficiencia de sus piezas, y al mismo tiempo quita su rey de la zona de peligro.

19... $\mathbb{W}e8!$ 20 g3 $\mathbb{W}c7$ 21 $\mathfrak{Q}g2$ $\mathbb{W}f7$ 22 $\mathbb{H}h1$ $\mathfrak{Q}f8!$

¡Es casi demasiado sencillo! El flanco dama es obviamente seguro, y las blancas carecen del poder de juego necesario para irrumpir sobre el flanco rey (reminiscencias de Alekhine-Nimzowitsch).

23 $\mathbb{W}g5$ $\mathfrak{Q}e8$ 24 $\mathbb{W}ac1$ $\mathfrak{Q}d7$ 25 h5 $\mathfrak{Q}xh5$ 26 $\mathbb{H}xh5$ $\mathfrak{Q}g8$ 27 $\mathbb{H}h7$ $\mathfrak{Q}c8$ 28 $\mathbb{W}h4$ $\mathfrak{Q}g6$ 29 $\mathbb{H}h8$ $\mathfrak{Q}xh8$ 30 $\mathbb{W}xh8+$ $\mathfrak{Q}b7$

¡A salvo! Las piezas de las blancas todavía poseen alguna actividad, pero molesta el hecho de que un cambio de damas conduzca siempre a un final ganador para las negras.

31 $\mathbb{W}f8$ $\mathbb{W}c8$ 32 $\mathbb{W}d6$ $\mathfrak{Q}e8$ 33 a4 $\mathbb{H}d8$ 34 $\mathbb{W}a3$ $\mathfrak{Q}e7$ 35 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{W}c8$ 36 $\mathfrak{Q}d2$ g5!

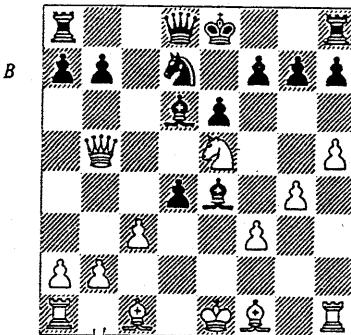
Una vez más, el flanco desocupado demuestra ser útil para la apertura de un segundo frente. Este ejemplo es principalmente del caso 'b', pero finalmente, ¡se mezcla también con el caso 'c'!

37 $\mathbb{W}c2$ f4! 38 $\mathfrak{Q}xf4$ $\mathfrak{Q}xf4$ 39 $\mathfrak{Q}xf4$ $\mathbb{H}g8+$ 40 $\mathfrak{Q}g3$ $\mathfrak{Q}xd4$ 41 $\mathbb{W}c3$ $\mathfrak{Q}e2$ 42 $\mathbb{W}c6+$ $\mathfrak{Q}b8$ 43 $\mathbb{H}e1$ $\mathfrak{Q}f4+$ 44 $\mathfrak{Q}f1$ $\mathfrak{Q}xd3$

Ganando. El resto es táctica fácil de ver.

45 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{W}f7$ 46 $\mathbb{W}d6+$ $\mathbb{B}b7$ 47 $\mathbb{B}e2$ $\mathbb{E}c8$ 48
 $\mathbb{A}c2+$ 49 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}xf2$ 50 $\mathbb{A}xb6+$ $\mathbb{axb6}$ 51
 $\mathbb{W}xb6+$ $\mathbb{B}c8$ 52 $\mathbb{W}a6+$ $\mathbb{B}b8$ 53 $\mathbb{W}b6+$ $\mathbb{W}b7$ 54
 $\mathbb{W}d6+$ $\mathbb{B}c7$ 0-1

Quizás sea posible ser muy brillante en este campo. Cuando la marcha del rey representa un tipo de provocación (el caso 'a' mencionado anteriormente), a menudo sucede eso:



Kárpov – A. Zaitsev
Kuibyshev 1970

Desde la apertura, las blancas se encuentran en una posición complicada donde aparentemente están peor. Con su siguiente jugada, Kárpov concibe una idea increíble: para conservar el equilibrio material y posicional, su rey marchará hacia el centro del tablero, a pesar de todas las piezas pesadas que lo rodean. Ejecutar esto requiere nervios de acero:

15 $\mathbb{Q}xf7?$ $\mathbb{Q}g3+$ 16 $\mathbb{B}e2$ $d3+$ 17 $\mathbb{B}e3!$ $\mathbb{W}f6!$

Ciertamente también era posible 17... $\mathbb{Q}xf7$, donde las blancas podrían continuar su provocación mediante 18 $\mathbb{Q}xe4$ (18 $fxe4?$ $\mathbb{Q}e5!$ amenazando ... $\mathbb{W}g5+$) 18... $\mathbb{Q}f6+$ 19 $\mathbb{B}e3$, y si 19... $\mathbb{Q}d5+$, quizás 20 $\mathbb{B}e4!?$ de nuevo!

18 $\mathbb{Q}xe4!$ $\mathbb{W}xf7$ 19 $\mathbb{E}h3$ $a6$ 20 $\mathbb{W}g5$ $h6$ 21 $\mathbb{W}e3$

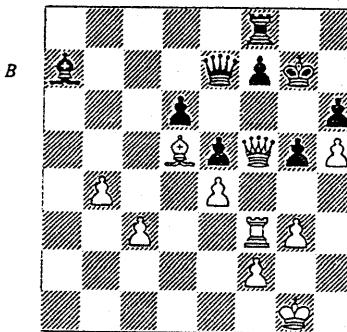
Soltis concede a esta aparentemente absurda jugada de bloqueo un '!', y a 20... $h6$ un '?'. Incrediblemente, las blancas salen sanas y salvadas después de ...

21... $e5$ 22 $\mathbb{Q}xd3$ $\mathbb{Q}f4$ 23 $\mathbb{W}g1$ 0-0-0 24 $\mathbb{B}c2$
 $\mathbb{Q}xc1$ 25 $\mathbb{E}xc1$ $\mathbb{W}xa2$ 26 $\mathbb{E}h2$ $\mathbb{W}hf8$ 27 $\mathbb{E}d2$
 $\mathbb{W}a4+$ 28 $\mathbb{B}b1$ $\mathbb{W}c6$ 29 $\mathbb{Q}d3!$

...con posibilidades aproximadamente iguales (las blancas incluso ganaron la partida).

Hay sólo un problema, que hallé mientras preparaba este ejemplo: 21... $\mathbb{Q}f6+!$ lleva a una victoria forzada tras 22 $\mathbb{Q}xd3$ $\mathbb{Q}xg4!$, y 23 $\mathbb{fxg4}$ $\mathbb{W}xf1+$, golpeando $h3$, o 23 $\mathbb{W}b6$ $\mathbb{Q}f2+$. De hecho, 21 $\mathbb{W}e3?$ fue un error. Las blancas probablemente habrían escapado del peligro con 21 $\mathbb{W}g6$; juro presiente que ésta hubiera sido la elección de Kárpov cuando tuviese unos pocos años más!

Tal vez sea necesario tener pocas piezas sobre el tablero para que la provocación sea verdaderamente exitosa. En su artículo sobre la marcha del rey, Kaidanov (quién ha jugado algunas bonitas partidas con este tema) destaca este ejemplo:



Psajis – Hebden
Chicago 1983

La posición de las blancas tiene ciertamente una apariencia dominante; como señala Kaidanov, las negras sólo pueden mover su alfil! Por otro lado, ¿cómo hacer progresos? El peón-b pasado no es de mucha utilidad pues puede ser fácilmente bloqueado por el alfil de casillas negras. La respuesta es: un paseo con el rey, ¡por supuesto! ¡Pero dónde se dirige?

42 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b6$ 43 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}a7$ 44 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}b6$ 45
 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}a7$ 46 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}c7+$ 47 $\mathbb{Q}b3$

¡A ninguna parte?

47... $\mathbb{W}e7$ 48 $\mathbb{g}4$ $\mathbb{Q}b6$ 49 $\mathbb{Q}c4!$ $\mathbb{Q}a7$ 50 $\mathbb{Q}b5!!$

¡Hacia algún lado!

50... $\mathbb{W}e8+$

Notablemente, 50... $\mathbb{E}b8+$ 51 $\mathbb{Q}a6!$ $\mathbb{E}b6+$ 52
 $\mathbb{Q}a5$ gana. ¡La provocación con un propósito!

51 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{W}d8$

La posición después de 51... $\mathbb{W}b8+$ 52 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{W}c7$ 53 $\mathbb{W}d7$ (53 $\mathbb{W}f6+?$ $\mathbb{Q}h7$ 54 $\mathbb{Q}d5$) es similar a la que ocurre en la partida.

52 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{W}e7$ 53 $\mathbb{W}d7$!

Cuando se cambien las damas, el rey estará en posición de acompañar a sus peones. Esta fue la razón fundamental para la marcha del rey.

53... $\mathbb{W}e6+$ 54 $\mathbb{W}xe6$ $bxe6$ 55 $\mathbb{L}xf8$ $\mathbb{Q}xf8$ 56 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}e7$ 57 $\mathbb{Q}a6$ $\mathbb{Q}xf2$ 58 $c4$ $\mathbb{Q}d8$ 59 $\mathbb{Q}b7$ $\mathbb{Q}e1$ 60 $b5$ $\mathbb{Q}f2$ 61 $b6$

...y el final se ganó con facilidad.

Es así como el rey tiene, después de todo, un poco de diversión. Por supuesto, las exóticas marchas del rey del tipo mostrado aquí siempre serán excepcionales. Aquellos interesados en el juego con el rey pueden fijarse en el creciente número de variantes de apertura en las cuales permanece en el centro. Típicamente, esto se origina porque uno desea conseguir un objetivo

en particular (por ejemplo, una jugada de peón liberadora o un desarrollo ideal de piezas) y no puede permitirse el tiempo necesario para realizar el enroque. Ciertas estructuras se prestan a esta idea, por ejemplo, peones de las negras en f7, e6, y en d5, como en la Francesa, o bien en c6, como en la Escandinava, Caro-Kann y Defensas Eslavas. En todas estas cuatro aperturas, jugadas tales como ... $\mathbb{Q}f8$, ... $\mathbb{Q}e7$, y ... $\mathbb{Q}d7$ están formando parte de la teoría consolidada. Por supuesto, uno puede encontrar aperturas principales en las cuales las blancas pierden el derecho a enrocar por razones estratégicas.

Para resumir: los jugadores modernos prestan atención a la seguridad de su rey tan asiduamente como lo hacían sus antecesores, pero hoy en día parece haber un poco más de espacio para el juego creativo del rey, una tendencia que anticipó, continuará.

9 Temas diversos

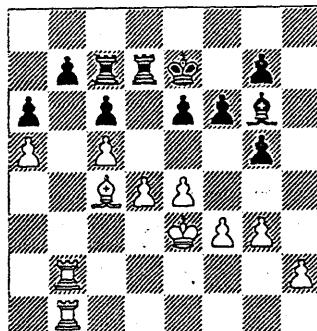
Concluiremos la parte 1 examinando unos pocos asuntos que fueron abordados por Nimzowitsch, pero que no tienen cabida en ningún otro sitio. Es innecesario decir que existen áreas de la teoría tradicional a las cuales no nos hemos referido; y hay otras que serán examinadas en la siguiente parte de este libro, pero solamente para contraponerlas con un punto de vista moderno considerablemente distinto. Los primeros dos temas que siguen se caracterizan por su suave transición del juego clásico al moderno, y el último prácticamente ha desaparecido de la teoría ajedrecística.

Maniobras y debilidades

Nimzowitsch dedica el último capítulo de *Mi sistema* a 'las maniobras contra una debilidad enemiga', un proceso que él distingue más como una cuestión de técnica y paciencia que como un procedimiento teórico. Pero la parte de su debate que me interesa concierne a la idea del "juego combinado sobre ambos flancos, con debilidades que, aunque de momento no existen, pueden sin embargo estar ocultas". Brinda un ejemplo demasiado complicado de esto, en el cual, por medio del zugzwang, su rival fue obligado a crear una segunda debilidad, que pudo ser aprovechada. En sus propias palabras, "el juego sobre dos flancos se basa habitualmente en la siguiente idea. Comprobemos el flanco en el cual existe la debilidad visible para quitarle al otro flanco enemigo sus defensas de reserva. Cuando se hayan creado nuevas debilidades, entonces llegó el momento de realizar la maniobra sistemática contra ellas."

En nuestra época, la escuela de Dvoretski ha remarcado fuertemente esta idea de la necesidad de jugar contra dos debilidades para que sea posible la victoria. He oído bromas de grandes maestros, alumnos de Dvoretski sobre la 'regla de las cuatro debilidades' y la regla de 'ninguna debilidad' y así sucesivamente, ridiculizando un poco la naturaleza ligeramente

rígida de estas construcciones. Pero Kosíkov cita este instructivo ejemplo:



B
Shirov – Kinsman
París 1992

Shirov comenta: "Una debilidad, el peón-b7, ha sido fijada firmemente... Pero cuando niño aprendí que para obtener la victoria necesitaría al menos una debilidad más. Y en su momento, ésta será el peón-g7."

30 h4 gxh4 31 gxh4 ♘f7 32 e5!

Shirov: "La clave de mi idea. Cuando las blancas comienzan a atacar g7, el peón-b7 no requerirá ser defendido – lo cual significa que el peón-e6 debería ser otra debilidad."

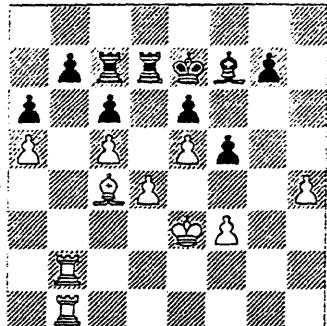
32...f5? (D)

Kosíkov: "Esto facilita significativamente la tarea de las blancas. 32...fxe5 33 dxe5 ♘f8 habría sido más fuerte, pero aquí también después de 34 ♘g2 la posición de las negras continúa siendo difícil, por ejemplo, 34...♜e7 35 ♘d1! ♜g8 36 ♘gd2 ♜e8 37 ♘f4 y luego ♘g5 y f3-f4-f5 con fácil victoria."

33 ♘g2 g6 34 ♘bg1 ♜c8 35 ♘xg6! f4+ 36 ♘d3 ♘cd8 37 ♘f6 ♘xd4+ 38 ♘c3 ♘d1 39 ♘g7 ♘c1+ 40 ♘b3 ♘b1+ 41 ♘c2 1-0

Al fin y al cabo, esto se transformó en un caso de 'tres debilidades' (b7, g7 y e6). Pero cierta forma de la regla de las 'dos debilidades' se encuentra casi establecida en el panorama teórico

B



actual, y el concepto original de Nimzowitsch sigue siendo útil. Pachman generaliza la idea del juego combinado sobre los flancos (el que denomina ‘viraje’, presumiblemente del alemán ‘lavieren’, también utilizado por Nimzowitsch) incluyendo “toda maniobra posicional donde la posición enemiga es sometida alternativamente a amenazas tácticas de diversos tipos”. Sin duda, cada maestro nos ha brindado ejemplos de la creación de amenazas en un flanco para destruir la coordinación de las fuerzas rivales, y luego pasar inesperadamente al otro flanco para una ruptura decisiva. Desde un punto de vista teórico, el número exacto de debilidades (o blancos de ataque, o temas tácticos aprovechables) no es realmente tan importante.

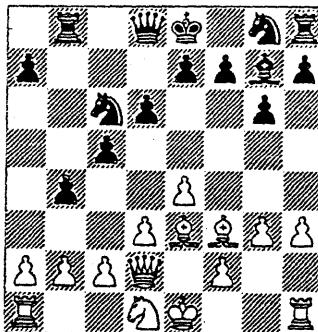
Lo antiguo y nuevo sobre el cambio de piezas

Nimzowitsch detalla una cantidad de razones para cambiar piezas, (para desalentar lo que denomina ‘cambio indiscriminado’) y hasta afirma que “si un cambio no se produce bajo una u otra de estas razones, es malo”. En resumen, su lista incluye todas las razones clásicas para el cambio, por ejemplo, para tomar una columna abierta, para destruir un defensor, para no perder tiempo, y para simplificar si uno tiene superioridad material.

Ninguna de estas razones ha permanecido menos válida, pero quisiera agregar algunas ideas modernas sobre este tema. Una de estas ideas que me parece particularmente importante es el cambio para fijar el control de una

debilidad de color. Un ejemplo sencillo de esto está en la Siciliana Cerrada después de 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}c3$ d6 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 5 d3 $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{B}b8$ 7 $\mathbb{W}d2$ b5 8 $\mathbb{Q}f3$ b4 9 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}g4!$? 10 h3 $\mathbb{Q}xf3$ 11 $\mathbb{Q}xf3$ (D):

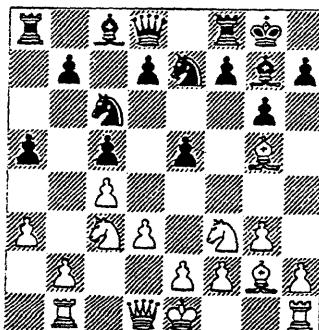
N



El cambio en f3 ha realizado el control del segundo jugador sobre las casillas negras de la diagonal a1-h8. Smyslov-Fischer, Zagreb 1970 continuó 11... $\mathbb{Q}f6$ 12 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 13 0-0 $\mathbb{Q}e8$ (dado que la idea es el control de casillas negras, Fischer conserva su alfil-g7) 14 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}h8$ 15 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}d7$ (despejando la diagonal) 16 $\mathbb{Q}ab1$, y ahora las negras jugaron la muy directa 16... $\mathbb{Q}b6!$? 17 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}a6$ 18 a3 $\mathbb{Q}b6$ con fuerte presión sobre el flanco dama.

Una idea similar se produce en la Apertura Inglesa después de 1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}f3$ e5 6 d3 $\mathbb{Q}ge7$ 7 a3 0-0 8 $\mathbb{Q}b1$ a5 9 $\mathbb{Q}g5$! (D).

N



La intención es cambiar el alfil después de 9...h6 (o 9...f6, donde se juega 10 $\mathbb{Q}d2$ o bien

10 ♜e3!?) 10 ♜xe7 ♜xe7 11 ♜d2, con firme presión sobre las casillas centrales de color blanco. Concesiones similares de alfiles por caballos para ganar el control central se han vuelto muy comunes últimamente. A veces, por supuesto, un bando simplemente gana tiempo y espacio, sin el dominio de color mostrado en los dos ejemplos anteriores. No es que los jugadores modernos cambien piezas por razones radicalmente distintas a las de sus antecesores, pero ejemplos como estos demuestran la forma en que se ha expandido la gama de cambios provechosos.

La superprotección: unas pocas observaciones

Nimzowitsch fue satirizado despiadadamente por Hans Kmoch en un famoso artículo sobre una partida 'Nimzowitsch-Sistemsson' (la cual fue urdida por Kmoch). Comentada supuestamente por las blancas, las notas a la partida parodian el estilo de comentarios de Nimzowitsch, con numerosas referencias a su propia profundidad y sofisticación, la vulgaridad de los demás ajedrecistas, y cosas por el estilo. Es interesante destacar que, para satirizar, Kmoch elige uno de los conceptos más apreciados de Nimzowitsch, aquel sobre la superprotección. Veamos aquí la partida, solamente con los comentarios referidos a la superprotección; pido disculpas por haber arruinado el divertidísimo efecto del artículo completo de Kmoch, aunque al menos su sentido debiera quedar bien claro:

1 e4 e6 2 h4!!

"... Espera un poco y el milagro de la superprotección se presentará ante ti en toda su terrenal belleza ..."

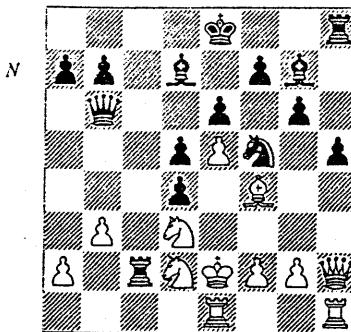
2...d5 3 e5! c5 4 d4 cxd4 5 h5! ♜b6 6 h6! ♜xh6 7 ♜h5!! g6 8 ♜h2!!

"... Las blancas completaron brillantemente su desarrollo, continuando con la superprotección del peón e5. Las negras están indefensas contra esto ..."

8...♜f5 9 ♜d3 ♜c6 10 ♜f3 b5 11 b3 ♜g7 12 ♜f4!! ♜d7 13 ♜bd2 ♜c8 14 ♜e2!!

"Una jugada extraordinariamente profunda. Se adelanta al plan de las negras, y prepara además una continuación particularmente poderosa de la estrategia de superprotección."

14...♜b4 15 ♜e1!! ♜xd3 16 ♜xd3! ♜xc2
17 ♜ae1!! (D)



"Sin hacer mucho ruido, las blancas continúan con la superprotección."

17...a5 18 ♜d1! ♜c6!!

"Al menos las negras se percatan de la idea correcta y superprotegen su peón-e6. Pero ya es demasiado tarde."

19 ♜e2 ♜e7

"Introducida por mí en la práctica de torneos. Véase el comentario a la 14^a jugada de las blancas. El rey superprotege e6."

20 ♜he1 ♜e8 21 ♜f3

"Completando la superprotección de e5 y decidiendo de ese modo el destino de la partida. Las negras no tienen defensa. Préstese atención al efecto estético creado por la posición de las blancas."

21...♜f8

"Ahora las negras amenazan completar la superprotección de e6 jugando ...♜g7. Pero las blancas han preparado una combinación brillante."

22 g4!! hxg4 23 ♜h7!!

"Recién ahora se torna claro qué profunda comprensión de la posición demostraron las blancas al realizar su octava jugada (♜h2!!)"

23...gxh3 24 ♜g5#

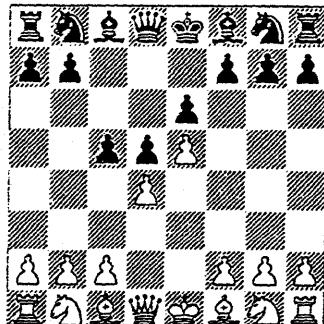
"... ¡Esta partida se ha hecho famosa en Dinamarca y se la conoce como 'la partida inmortal de la superprotección'!"

Instamos al lector a leer el artículo completo, que fue publicado en numerosos libros (por ejemplo, Aron Nimzowitsch: *A Reappraisal* (Revaluación), de Raymond Keene —ver la bibliografía—). Lo que encuentro interesante

mencionar es que Kmoch satiriza muchas de las extravagancias del estilo literario de Nimzowitsch, pero sólo una de sus teorías ajedrecísticas: la superprotección. Más aún, como el cómico urdiendo una broma, parece creer que cada mención de la 'superprotección' será buena para otra carcajada (¿y acaso no lo es?). En 1927, esto demostraba cierta perspicacia. Como resultado, la superprotección fue el único elemento de la edificación teórica de Nimzowitsch que fue realmente ignorado o rechazado por sus sucesores. ¿Cuál era este concepto? Básicamente, que existen puntos clave en una posición que, independientemente de cuán fuertemente sean atacados por el rival, merecen la protección de muchas de las piezas propias, incluso si esto implica colocar las torres en columnas cerradas o los alfiles en diagonales que no están abiertas. En las propias palabras de Nimzowitsch, "Los puntos débiles, y hasta los puntos fuertes, en resumen, todo lo que podamos incluir en la concepción global de puntos estratégicamente importantes, deben ser superprotegidos. Si las piezas están de ese modo ocupadas, tendrán su recompensa en el hecho que se encontrarán bien dispuestas en todo sentido."

Sus propios ejemplos de este nuevo principio a menudo se producen en la Variante del Avance de la Defensa Francesa (como lo estaban sus ejemplos de cadenas de peones). Nimzowitsch jugó tres variantes de esta defensa después de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 e5 c5 (D); resulta revelador observar cómo los evalúa la teoría moderna.

B

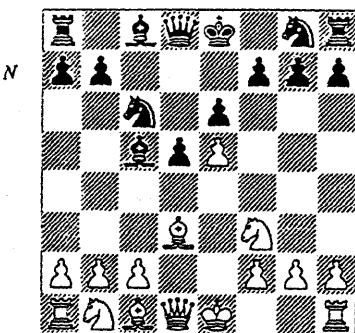


a) 4 c3 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}b6$ 6 $\mathbb{Q}d3$. Ahora después de 6... $cxd4$ 7 $cx d4$ $\mathbb{Q}d7$, las blancas tienen

que pensar solamente en proteger (¡más aún superproteger!) la casilla-d4. Los propios análisis de Nimzowitsch se concentraban en los ataques y contraataques sobre esta casilla; pero como vimos en los comentarios a la partida Nimzowitsch-Salwe en el capítulo 4, las negras tienen más que suficiente actividad si ignoran d4 y abren líneas sobre el flanco rey.

b) 4 $\mathbb{W}g4$ $cxd4$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}d3$. Aquí la idea de las blancas es un tanto parecida a aquella de la parodia de Kmoch: $\mathbb{W}g3$, $\mathbb{Q}e1$, y tal vez $\mathbb{Q}f4$, para superproteger e5. Si las negras juegan ... $\mathbb{Q}ge7-g6$, las blancas pueden responder h4-h5. Hay varios problemas con esta variante, pero uno muy sencillo es 6... $\mathbb{W}c7$ 7 $\mathbb{W}g3$ (7 0-0 puede ser respondido mediante 7... $\mathbb{Q}xe5$ 8 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}xe5$ 9 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}f6$! o bien por 7...f6; y 7 $\mathbb{Q}f4$ permite ... $\mathbb{Q}ge7-g6$ con ganancia de tiempo o hasta 7... $\mathbb{Q}b4$, igualando) 7...f6! (por alguna razón, a los rivales de Nimzowitsch no se les ocurrió realizar esta apertura directa de líneas) 8 $exf6$ (8 $\mathbb{Q}f4$ g5!; 8 $\mathbb{Q}xh7$ $\mathbb{Q}xe5$ 9 $\mathbb{Q}g6+$ $\mathbb{Q}d8$, y el centro de las negras más que compensa su imposibilidad de enrocar) 8... $\mathbb{W}xg3$ 9 f7+ $\mathbb{Q}xf7$ 10 $hxg3$ e5 y ya, las negras están algo mejor (11 $\mathbb{Q}xh7$ $\mathbb{Q}ge7$!).

c) 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 5 $dxc5$ $\mathbb{Q}xc5$ 6 $\mathbb{Q}d3$ (D).



Aquí, aunque 6... $\mathbb{Q}ge7$ 7 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}b6$ 8 0-0 $\mathbb{Q}g6$! 9 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{W}xb2$ resulta bastante bueno para las negras, los rivales de Nimzowitsch nuevamente rechazaban 6...f6, donde 7 $\mathbb{W}e2$ $fxe5$ 8 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 9 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{W}f6$ es sabido que iguala, y la consistente superprotección mediante 7 $\mathbb{Q}f4$! tiene en realidad un efecto contraproducente después de 7... $fxe5$ 8 $\mathbb{Q}xe5$ (8 $\mathbb{Q}xe5$? $\mathbb{W}f6$) 8... $\mathbb{Q}f6$ 9 0-0 0-0 (amenazando ... $\mathbb{Q}g4$; en

muchas de estas variantes obsesionadas con e5; sucede que las columnas abiertas y las piezas negras activas resultan la perdición de las blancas) 10 h3 ♜e4! 11 ♕e2 ♖xf3! 12 gx f3 ♖g5+ 13 ♔h1 ♖xf2+, etc.

No voy a entrar en una extensa crítica de la superprotección, porque esto no tiene mucho que ver con nuestro tema, que son los avances en el ajedrez moderno. Pero me parece que el concepto es deficiente por dos motivos:

a) Con respecto al significado más débil de la palabra, proteger los puntos críticos es simplemente una cuestión de sentido común, y difícilmente un principio separado. En cuanto a su mejor acepción, la superprotección es, o bien una forma de prevenir jugadas liberadoras, o de transferir piezas mediante un punto fuerte. Utilizado en este sentido, el término es superfluo.

b) Cuando consideramos la 'superprotección' en su sentido más energético, la idea de volver pasivas a nuestras propias piezas sólo para concentrarse redundantemente sobre un mismo punto, posee escasas aplicaciones prácticas. En

la mayoría de las posiciones, existen otros factores dinámicos que son de mayor importancia (como en los ejemplos anteriores de la Defensa Francesa), y la limitada actividad de las piezas defensoras tiende a ser un serio inconveniente en el juego práctico. Cualquiera que sea la razón, es difícil encontrar teóricos o jugadores actuales que empleen el concepto de la superprotección.

Hemos llegado al final de la parte 1. Los avances teóricos y las revaloraciones que hemos descrito en estos primeros ocho capítulos son modestos, y fáciles de asimilar. Al mismo tiempo, hemos exhibido al lector las bases del modelo clásico. A continuación, viajaremos al mundo del ajedrez contemporáneo, donde se ha rechazado mucho de aquél modelo. Es un viaje audaz, y ocasionalmente desorientador; como veremos, ¡alguien ha estado jugando con las señales de tránsito! Pero aun si nos perdemos de tanto en tanto, considero que disfrutarán el recorrido.

Parte 2: Las nuevas ideas y la revolución moderna

1 Perspectiva

En la parte 1. pasamos revista a los principios clásicos y discutimos sus alcances y revisiones en los tiempos modernos. Ahora es el momento de caer en la tentación de examinar qué es lo verdaderamente nuevo en el ajedrez de nuestra era. Estas características distintivas serán puestas en evidencia mediante un corto viaje al pasado...

El retorno de la muerte del ajedrez

El lector recordará que nuestro punto de partida (algo arbitrario) hacia la 'modernidad' es el año 1935. Los principales representantes de la 'escuela hipermoderna' ya habían cumplido su ciclo. Y de acuerdo a algunos escritores ajedrecísticos, estaban considerados como derrotados por la escuela clásica. Esto se basó en torneos tales como Nueva York 1924 y Nueva York 1927 y más importante, por la persistencia de los jugadores clásicos como Lasker y Capablanca en el campeonato mundial, seguidos por Alekhine, quien de todas maneras no era hipermoderno.

Era también la época de hablar sobre 'la muerte del ajedrez'. Existen varios relatos, pero los detalles no son esenciales con respecto al concepto en sí mismo. La versión de Réti en *Modern Ideas in Chess* (Las ideas modernas en ajedrez) es que, debido al gran número de empates al inicio del match de 1921 entre Capablanca y Lasker, Capablanca expresó la siguiente opinión (ahora citamos a Réti): "La técnica ajedrecística y el conocimiento de las aperturas ha progresado a tal extremo que podría

resultar difícil ganar una partida aun contra un jugador más débil. Como remedio, él [Capablanca] propuso una reforma del ajedrez. Sugirió un cambio en la posición inicial, y como ejemplo el intercambio de posiciones de torres y alfiles. Creo que quizás los temores de Capablanca eran exagerados ... Pero en principio, [él] estaba en lo cierto." Réti está de acuerdo con la sugerencia de Lasker de que uno debiera ganar la partida eliminando el material del rival (junto con un cambio en la regla del ahogado).

De acuerdo al relato de Imre König, el mismo Lasker, tras su match con Capablanca, "predijo que el detallado análisis de las aperturas que realizaba Capablanca llevaría a la muerte del ajedrez debido a los empates. Capablanca expresó opiniones parecidas luego de su derrota con Alekhine." Quienquiera fuese el primero que trajo a colación la idea de la muerte del ajedrez, encuentro revelador que estos tres grandes jugadores presintieran que el ajedrez estaba esencialmente terminado, que algo estaba mal con el juego, y (lo más asombroso) que la 'detallada' teoría de las aperturas fuera responsable por el aumento de los empates. ¡Qué poco sabían!

Quizás la primera observación a realizar sea que la teoría de 'la muerte por los empates' estaba basada en primer lugar en una evidencia bastante exigua, por ejemplo, dos encuentros en los cuales estaba involucrado Capablanca. Uno podría argumentar que Capablanca jugaba en general de manera muy conservadora, y especialmente en situaciones de match contra los jugadores de clase mundial. Además, los tres participantes en aquellos encuentros empleaban

un repertorio de aperturas extremadamente limitado, que llevaba a la repetición de las mismas variantes, con pocas posibilidades de que uno de los bandos consiguiera una gran ventaja. Más aún, uno debiera comentar que el encuentro con Lasker continuó solamente 14 partidas antes del abandono de Lasker.

A parte de estas consideraciones, ¿tenía realmente el ajedrez una mayor tendencia al empate? Examinando las bases de datos, uno puede notar un aparente incremento en la cantidad de empates en el período entre 1800-1900 (para el cual tenemos a las blancas ganando el 46%, las negras el 36%, con un 18% de tablas) con respecto al período 1901-1935 (44%-32%-24%), pero aun este incremento del 6% podría ser parcialmente explicado por cierta parcialidad en la selección de partidas de la base de datos; por ejemplo, en una relativamente pequeña selección de partidas antiguas, hay una tendencia a incluir muchas victorias individuales (todas las partidas amistosas de Morphy), en contraposición a los torneos completos que dominan las bases de datos con partidas modernas. También es interesante comparar el período 1890-1910 (44%-33%-24%, en números redondos), virtualmente indistinguibles de los resultados del período 1901-1935. Continuando con esta veta, ¿se apoderó del ajedrez la tendencia a las tablas en el período moderno? Sin duda observamos un incremento definida en el período 1935-65 con un 41%-28%-31%; aunque esto difícilmente constituya un golpe mortal a la combatividad. Luego, para épocas más modernas (posterior a 1965), es interesante observar una minúscula baja en la tasa de empates (una ligero aumento de la suerte de las negras) con 40%-30%-30%, una cifra que aparece notablemente estable.

Así, la amenaza de los empates resultó enormemente exagerada, y el ajedrez sigue a paso acelerado. ¿Por qué? Es interesante examinar primero lo dicho por Alekhine, nuevamente citado por König: "Alekhine, en cambio, tenía una opinión contraria, manifestando que la imperfección de la técnica era la causa del mayor número de empates. Respecto al sobre-análisis de las aperturas, consideraba que sabíamos muy poco acerca de ellas." ¡Sí! En esta última consideración, Alekhine estaba sencillamente en lo cierto, y muchos de sus contemporáneos se

habían equivocado. Separadamente, hacia el final de la parte 2, discutiré los cambios y la expansión de las aperturas modernas. Y en general, puedo decir que la parte 2 brindará una respuesta a los argumentos de Lasker y Capablanca. Un gran número de factores han confluido para la continua contundencia de los resultados del ajedrez moderno, a pesar del mayor conocimiento, experiencia, y facilidad técnica del ajedrecista actual. Los capítulos que siguen intentarán servir de guía para algunos de aquellos factores. Sin embargo, la reducción gradual del dogmatismo, que acompaña el juego moderno, posiblemente sea el factor supremo.

Por otro lado, ¿quién puede no tener el mayor de los respetos por el genio de Lasker, Capablanca, Tarrasch o Rubinstein? Ellos fueron jugadores magníficos que provocaron un enorme avance del ajedrez, y continúan cautivando a las generaciones modernas. En particular, el drama de sus enfrentamientos (siendo tan poco frecuentes, y en una época con tan pocos jugadores profesionales) tiene un sentido romántico, que muchos parecen no encontrar ya en el juego moderno. A pesar de todo, estos jugadores (y sus contemporáneos) eran inevitablemente poco imaginativos y limitados en diversos aspectos. Esencialmente, el rango de posiciones que ellos consideraban jugables (o hasta incluso merecedoras de investigación) era muy estrecho, y, en consideración a los 'principios generales', descartaban continuamente ideas y jugadas que ahora consideramos naturales y normales.

Discutiremos el avance de estos profundos conceptos en los capítulos subsiguientes. Por ahora, aunque los capítulos posteriores entrarán en mayores detalles, demos un vistazo a las actitudes de los antiguos maestros respecto del reino de la teoría de aperturas. Para comenzar, tenemos el tema de qué aperturas se consideraban jugables. En el 1800, cualquier cosa que no fuera 1 e4 era un poco excéntrica; 1 e4 e5 era jugado en cerca del 64% de las partidas, y 1 e4 con otra respuesta (casi siempre una Francesa o Siciliana) se jugaba cerca del 23% de las veces. 1 d4 d5 ocurría en cerca del 10% de las partidas (principalmente debido al influjo de finales de siglo, lo que provocaba desprecio de algunos de los clasicistas), y las demás respuestas a 1 d4 estaban debajo del nivel mínimo (menos del

1% en conjunto). Las alternativas a 1 e4 y 1 d4 (a pesar de 1 c4 de Staunton) eran tan raras que ni siquiera suscitaban controversia.

Durante el período 1901-1935, 1 d4 se volvió tradicional, con 1 d4 d5 en el 28% de las partidas, y otras respuestas a 1 d4 sucedían un respetable 16% de las veces. 1 e4 e5 se continuaba jugando en el 31% de las partidas, con otras respuestas a 1 e4 (todavía la Francesa y la Siciliana, con dos tercios del total, y el avance lento de otras aperturas) en el 20% de las partidas. Esto deja un sorprendente 5% (estos números están redondeados) para las demás jugadas iniciales, de modo que los hipermodernos comenzaban a dejar su impronta.

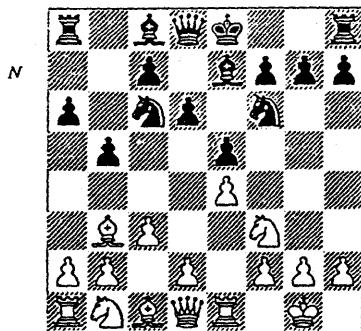
Las cifras actuales marcan una drástica baja al 14% para 1 e4 e5 (y más baja aún para los jugadores de clase mundial —véase el siguiente párrafo), 35% para otras respuestas a 1 e4 (¡algo más de la mitad de ellas son Sicilianas!), 15% para 1 d4 d5 (repito mi comentario para 1 e4 e5), y 23% para las demás respuestas a 1 d4. El 12% de las demás aperturas refleja la popularidad de la Apertura Inglesa más que cualquier otra, dado que 1 $\mathbb{Q}f3$ tiende a transponer a la Inglesa o a las aperturas de Peón Dama.

Volviendo al máximo nivel (mediante la investigación de una base de datos con los *Informadores*), observamos que 1 e4 e5 es todavía menos común, con un 9,5%, y 1 d4 d5 se juega el 13,8% de las veces. Existen varios detalles interesantes cuando nos acercamos más. Las antiguas variantes de la Ortodoxa en el Gambito Dama Rehusado (incluyendo las líneas con ... $\mathbb{Q}bd7$ tal como la Variante Capablanca, y agregando la Variante Lasker sólo para una buena medición) se juegan en menos del 2% de las partidas con 1 d4 d5, o cerca del 0,25% del total de partidas. ¡Y con todo ésta era la variante que llevaba a la 'muerte del ajedrez'! La realidad es que hasta las variantes con 1 d4 d5, interpretadas en otros tiempos de manera limitada, han ampliado considerablemente su alcance, especialmente por la popularidad de la Defensa Eslava y el Gambito Dama Aceptado, mientras que podemos decir cosas similares sobre 1 e4 e5. En su libro *Lecciones elementales de ajedrez*, por ejemplo, Capablanca, presenta la siguiente presuntuosa opinión sobre la Ruy Lopez, una apertura en la que se especializaba:

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}f6$ 5
0-0 $\mathbb{Q}e7$

"La variante actualmente preferida por la mayoría de los maestros..."

6 $\mathbb{Q}el$ b5 7 $\mathbb{Q}b3$ d6 8 c3 (D)



8... $\mathbb{Q}a5$ 9 $\mathbb{Q}c2$ c5 10 d4 $\mathbb{Q}c7$

"Podemos decir que la apertura ha terminado. En esta variante, todos, desde los críticos hasta los grandes maestros, parecen estar de acuerdo en que las jugadas del texto son las mejores. Bogoljubow, hace algún tiempo, intentó desacreditar la variante, enrocando con las piezas negras en la octava jugada en vez de realizar la jugada del texto ... $\mathbb{Q}a5$. La innovación no disfrutó de gran éxito y los maestros han vuelto a la variante antigua."

"Es curioso cómo estas cosas suceden a menudo. Los jóvenes maestros quieren mejorar a los antiguos maestros, y prueban todo tipo de innovaciones. A veces el elemento sorpresa produce buenos resultados; pero en ciertas variantes clásicas, como el presente caso, las novedades son frustradas por la inocludicable defensa de la vieja guardia."

Ahora no estoy criticando a Capablanca, ya que hay más ejemplos notorios del dogmatismo en las aperturas (ver a continuación); pero incluso aquí, en una posición muy conservadora que le era extremadamente familiar (y de ningún modo propensa a golpes tácticos, como lo son muchas aperturas modernas), se equivoca al hacer una apreciación de las posibilidades del juego. Y este es el punto crucial de la cuestión: los antiguos maestros tenían la opinión de que el ajedrez estaba estrictamente limitado y

regulado por un conjunto de principios, y estaban ciegos a la flexibilidad puesta de manifiesto por el juego moderno. Poseían una extraordinaria rapidez para condenar todo lo que les 'parecía' inusual, o hasta incluso algo que, no obstante lógico (por ejemplo, la idea de Bogoljubow 8...0-0!), no hubiera sido refutado o hubiera perdido una partida reconocida. La victoria de Nimzowitsch con las blancas contra la Benoni Moderna de Marshall, por ejemplo, prácticamente eliminó esta apertura durante algunas décadas, a pesar que el uso posterior de la variante demostrara resultar inofensivo para las negras.

En el caso anterior, por supuesto, 8...0-0 se transformó en la variante principal (en realidad, probablemente ya fuera la jugada más importante al final de la carrera de Capablanca). Uno podría argumentar que se trata de un asunto técnico y no estratégico (aunque al evitar h3 en el orden de jugadas de Capablanca, las blancas ganan tiempo para consolidar su centro, un asunto de suma importancia que eliminó 8... $\mathbb{Q}a5$ de la práctica normal). Pero más allá del orden de jugadas, el hecho es que ... $\mathbb{Q}a5$ y ...c5 no son la única estrategia de las negras (a pesar de que "todos" estuvieran de acuerdo), como ha quedado demostrado por la amplia variedad de planes alternativos posteriormente adoptados en esta variante. A modo de ejemplo, una base de datos con los *Informadores* (desde el 37 al 69) revela que sobre aproximadamente 800 partidas con la posición 8 c3 0-0(!) 9 h3, hay sin duda 189 partidas con la tradicional 9... $\mathbb{Q}a5$ 10 $\mathbb{Q}c2$ c5 11 d4. No obstante, también hay 123 partidas con la variante Breyer 9... $\mathbb{Q}b8$, 228 partidas con ... $\mathbb{Q}b7$ y ... $\mathbb{Q}e8$ en la 9^a y 10^a jugadas, 60 partidas con 9...h6, 73 partidas con 9... $\mathbb{Q}d7$, 39 partidas con 9... $\mathbb{Q}e6$, y hasta incluso algunos experimentos interesantes como las 11 partidas con 9...a5!?

¿Y cuántas partidas hay con la variante 8... $\mathbb{Q}a5$ indicada como mejor por Capablanca? Exactamente 1, a cargo del gran reanimador de variantes históricas, Bent Larsen. TWIC (una base de datos con partidas recientes) también contenía sólo 1 partida (sobre cerca de 700 en esta variante), ganada por las blancas en estilo clásico, evitando h3. El punto principal es que la flexibilidad estratégica, y estar abierto a las nuevas ideas, es una característica del ajedrez

moderno. La experimentación ha tenido más que ver con esto, que el mero 'elemento sorpresa'.

Por supuesto, podría también citar el enorme incremento en el uso de aperturas tales como las defensas Pirc, Moderna, Alekhine, Caro-Kann, India de Rey, Nimzoindia, Benoni, y muchas otras. Pero no es sólo la cuestión de que aperturas elegían los antiguos maestros; también se trata de hasta dónde ellas eran interpretadas estrechamente. Sólo tenemos que mirar las actuales Sicilianas o India de Rey (o Grünfeld o Caro-Kann – y por otra parte, casi cualquier apertura moderna) para ver cómo las estrategias se han diversificado en caminos y subvariantes completamente únicos, tan distintos en personalidad como para ser casi considerados aperturas separadas.

La cuestión principal, que también seguiré en el capítulo siguiente en referencia a las áreas más allá de la apertura, es que incluso los más grandiosos maestros antiguos estaban limitados por un poderoso dogmatismo, basado en principios generales que ellos suponían verdaderos. Una buena referencia, que pone de manifiesto estas actitudes, es el libro de Raymond Keene *The Evolution of Chess Opening Theory* (La evolución de la teoría de aperturas). Cerrare este capítulo con unos pocos ejemplos de su libro, y mencionaré algunos casos similares que encontré en alguna otra parte.

La estrecha distribución de las variantes de apertura antes de 1935 (bosquejada anteriormente) tiene su origen en la tradicional mentalidad cerrada hacia las nuevas ideas. Tarrasch, cuyas palabras tuvieron enorme influencia, ha sido objeto recientemente de algún revisionismo negativo respecto del dogmatismo que le atribuyó Nimzowitsch. Pero, a pesar de sus brillantes escritos e indudables contribuciones al juego, hasta una mirada casual a través del libro de Tarrasch, *Trescientas partidas de ajedrez* reivindica a Nimzowitsch. Tarrasch aseveró, por ejemplo, que "1...e5 es, teórica y prácticamente, la única respuesta completamente satisfactoria a 1 e4". Dijo sobre la Defensa Siciliana: "Contra el mejor juego, está destinada al fracaso", y afirmó que la Caro-Kann "posiblemente no sea suficiente para conseguir la igualdad". Entre muchas otras aperturas que desaprobó como inferiores, denominó al Gambito Dama

Aceptado como "un error estratégico", y a la Defensa Eslava como "inadecuada" (y "totalmente mala" si las negras juegan ...e6 y también ...c6, ¡hoy favorita de muchos de los mejores jugadores del mundo!). Y en la Defensa Francesa, por supuesto, daba a 3 e5 un "?" y decía de 3 ♕c3 ♘b4 "?!", "es bien sabido que esto no es bueno". Estas dos últimas opiniones, nunca más consideradas seriamente, fueron desafiadas primero por Nimzowitsch en sus propios escritos y en su práctica.

Pero Keene tiene razón en que incluso las voces relativamente "progresistas" de tiempos de Nimzowitsch tendían hacia el dogmatismo. Nimzowitsch llamó a la Benoni Moderna 'una desafortunada extravagancia'. Y Steinitz, el rey de las jugadas excéntricas en la apertura durante el siglo diecinueve (también un brillante innovador), es citado por Tarrasch como diciendo a Charousek, quien había sido derrotado por Tarrasch en una Defensa Pirc (en 1896!) que "¡si eliges una apertura tan extrañaria, no debiera sorprenderte si pierdes la partida!". Réti, un enemigo declarado del dogmatismo en ajedrez, refiriéndose a 1 e4, afirmó que en su propia opinión "la respuesta 1...e5 es errónea y sería refutada por el consistente ataque contra e5, como hoy en día queda ejemplarmente admitido en la práctica magistral de la Ruy Lopez." También afirma que "puede establecerse que existen dos defensas contra 1 e4 que hacen imposible al primer jugador obtener iniciativa alguna, y brindan a las negras una partida equilibrada, sin ninguna dificultad, y que han hecho desaconsejable en el juego práctico el abrir con 1 e4, dado que estas defensas son generalmente conocidas. Son la Defensa Caro Kann y ... 1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♕c3 ♘f6 4 ♘g5 dx4." A pesar del modesto resurgimiento de la última de las defensas mencionadas, nadie la considera como un serio impedimento a 1 e4, y la Caro-Kann todavía es desafiada regularmente y con habitual éxito por los mejores jugadores del mundo, quienes en consecuencia, todavía no han abandonado 1 e4.

Ciertamente existen muchos otros ejemplos. Alekhine, el jugador de aperturas más creativo de su época, y probablemente el primero en investigar las aperturas hasta el medio juego de manera verdaderamente moderna, compartía la tendencia a rechazar las jugadas de naturaleza

experimental. Nos referiremos a sus tercias y algo bizarra opiniones sobre la Defensa Siciliana en un capítulo posterior. Aborrecía hasta las estructuras Erizo más claramente favorables a las negras, y en general, parecía disgustarle el fianchetto. Por ejemplo, consideraba inferior a la Defensa India del Rey debido al Ataque de los Cuatro Peones(!), y de acuerdo a Keene, advertía que 1...g6 era 'una broma' (no estoy seguro de donde proviene esto; pero encontré que en su libro *Mis mejores partidas*, dice de todas maneras que 1...g6 es 'correctamente considerada inferior' y en el libro sobre el torneo de Nueva York 1924 la llama 'no válida'). Alekhine también sostenía que en la Grünfeld, después de 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♕c3 d5, 4 cxd5 era una jugada mala, 'especialmente tras' 4...♘xd5 5 e4, donde el ataque de las negras sobre el centro de las blancas después de ...♘xc3 y ...c5 le daban 'cuanto menos la igualdad'.

Es interesante que más tarde, en 1943, en *The Ideas Behind the Chess Openings* (Las ideas detrás de las aperturas) (y en posteriores ediciones), Reuben Fine compartía estas dos últimas opiniones, diciendo que contra 1 e4 g6, 2 d4 otorga ya a las blancas 'una apreciable ventaja', y que después de 5 e4 en la Grünfeld anterior, "Las blancas bien pueden sacar provecho". Fine continúa luego con una larga discusión llena de verborrea para demostrar que "♗b3 es la jugada clave en todos los ataques de las blancas en la Grünfeld," una afirmación que ponía en itálica y denominaba 'una regla útil'.

Lo que resulta más interesante de las afirmaciones de Fine es que llega a ellas mediante explicaciones verbosas y principios generales, casi sin presentar variantes concretas. Por aquel tiempo, los nuevos jugadores soviéticos ya habían abandonado esa forma de aproximación a los temas, en favor del análisis concreto.

Para terminar, ¿quién son los villanos de esta introducción? Por un lado, la estrecha visión del juego en la cual parecen excluirse áreas enteras. Por otro, aún más que eso, el énfoque dogmático. ¿Y en qué consiste el dogma en el ajedrez? Es una obediencia ciega hacia alguna regla estricta o principio general. Por consiguiente, pasemos al capítulo 2 para ver qué sucedió con estas reglas y principios.

2 La independencia a las reglas

Muchos cambios han tenido lugar en el ajedrez moderno, por ejemplo, con respecto a nuevas ideas sobre las debilidades, la fuerza relativa de las piezas menores, el valor de la calidad, y consideraciones sobre el tiempo y el dinamismo. Pero el antecesor, y en algún sentido también precursor de estos cambios, ha sido cierto concepto filosófico, ahora tan incorporado a nosotros que casi ni lo notamos. A esto lo llamo 'concepto de independencia a las reglas', a falta de una denominación más fácil de entender. Simplemente, es el despojo por parte de los ajedrecistas de las múltiples generalidades, reglas, y principios abstractos que dirigían el ajedrez clásico, y que aún dominan nuestros libros de enseñanza. Además, ha tenido lugar el rechazo al mismo concepto de 'regla', en favor de una investigación pragmática de las situaciones particulares. El intenso estudio de un gran número de posiciones, combinado con un dramático crecimiento en la frecuencia de juego por parte de la mayoría de jugadores profesionales, ha llevado a una nueva manera de ver el conocimiento ajedrecístico. Esta manera podría ser descrita en términos de 'principios inconscientes', o bien pautas sutiles y verbalmente no expresables, que son continuamente modificadas y medidas para afinar la valoración de las diversas posiciones. Se desarrolló un 'sentido' por el ajedrez posicional, tal como en los viejos tiempos, pero que abandona (del todo o considerablemente) el dogma. He aquí la 'independencia a las reglas'.

Pues bien, estas son sólo palabras hasta que veamos algunos ejemplos que las apoyan, que serán dados en cantidad en este capítulo y durante toda la parte 2. Antes de continuar avanzando, sin embargo, permítaseme atreverme a repetir parte de mi argumentación de la parte 1, capítulo 1, al menos para brindar alguna perspectiva al lector, y permitir a otros pronunciarse sobre este tema. En el último capítulo, comenzamos a recordar cierto número de opiniones dogmáticas, que llevaron incluso a los más brillantes jugadores y pensadores a realizar una

evaluación bastante ridícula sobre ciertas posiciones. Estoy convencido de que el hecho de adherir a las reglas y principios generales jugó un papel muy importante en esas evaluaciones erróneas. En algún momento allá por los años treinta, este dogmatismo comenzó a cambiar en serio, y el mismo Nimzowitsch fue probablemente líder de esta nueva actitud. La denominada Escuela Hipermoderna fue parcialmente responsable del cambio, y me gustaría repetir lo que dijo Réti (como la voz de mando de los hipermodernos):

"La meta de la escuela moderna no es considerar a cada posición de acuerdo con una ley general, sino más bien de acuerdo al principio inherente a la posición. La relación con otras posiciones y las reglas aplicables a su tratamiento son de gran utilidad para el propósito de analizar y conseguir la comprensión de la posición particular que está siendo considerada ... la fuente de los mayores errores se encontrará en aquellas jugadas que fueron realizadas meramente de acuerdo a la regla y no basándose en el plan individual o en el raciocinio del jugador."

La figura de transición en este proceso de modernización, al menos entre los campeones mundiales, fue ciertamente Alekhine. Ya hemos visto, en el último capítulo, un ejemplo de su ocasional estrechez de ideas; pero fue también el primer jugador que profundizó sistemáticamente la investigación de una amplia variedad de aperturas, y jugó posiciones con seguridad pragmática, confiando en el cálculo, algo que resulta típico del estilo moderno. Casi al mismo tiempo, Znosko-Borovski, en *El medio juego*, realizó un comentario sobre esta faceta de Alekhine:

"...en el medio juego, cuando un determinado plan está bajo consideración, los principios generales (ocupación del centro, líneas abiertas, casillas débiles y fuertes) son de menor importancia que la selección de un objetivo de ataque, contra el cual se lanzarán todas las fuerzas disponibles. Sobre este punto Alekhine va

demasiado lejos al decir que 'todas las consideraciones generales deben ser completamente olvidadas' y 'sólo aquellas que contribuyan a la ejecución del plan elegido serán de alguna utilidad.'"

Pachman contribuye a estas opiniones, en su *Estrategia moderna en ajedrez, Volumen I.*, en un capítulo denominado "El desarrollo del ajedrez moderno". Describe a Alekhine descubriendo aspectos del juego "que van más allá de los límites de los principios adquiridos, y que hasta desafían el entendimiento humano... la victoria de Alekhine [sobre Capablanca] fue realmente significativa, pues apuntó hacia las inagotables posibilidades del ajedrez al mismo tiempo que refutó los argumentos sobre el estancamiento del juego."

Lo que nos interesa es esta asociación entre el ir 'más allá de los principios' y abrir posibilidades inagotables. Volviendo a nuestra época, valdría la pena escuchar las opiniones de Mark Dvoretski, ciertamente uno de los mejores, sino el mejor, caracterizadores de las propiedades¹¹ del juego moderno. Dvoretski habla de reglas que se relacionan con cierto tipo de posiciones, tal como 'los alfiles de distinto color en el medio juego favorecen al atacante'. Continúa diciendo: "No obstante, en el arsenal de los maestros y grandes maestros también existen muchas evaluaciones más refinadas y menos formales. Sabemos que 'en ciertas posiciones uno tiene que actuar de determinada manera', pero hay veces en que es difícil formular cuáles son esas 'determinadas posiciones.' Su argumento es que el estudio profundo de muchas posiciones relacionadas (y las aperturas de las cuales surgen) constituye el método concreto por el cual se resuelve esta dificultad.

Es importante distinguir entre las 'reglas', en el sentido dado con anterioridad, y las directrices o consejos prácticos para el juego. Estas directrices pueden formularse según el formato de reglas, pero en esencia son sólo recordatorios útiles, que no necesitan 'refutación', pues se entiende que tienen aplicación limitada. Un buen ejemplo de estas pautas, que tiene muchas excepciones y aun así todavía es útil para reflexionar sobre el tablero, es la idea de mejorar la posición de nuestras peores piezas. Koskov señala que, en posiciones lentes, de maniobras, donde "el tiempo no tiene significación

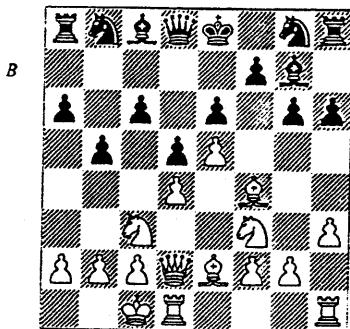
decisiva" (¡ay!, ¿cuántas posiciones de este tipo existen?), activar la pieza peor situada es generalmente una buena idea. No dudo de que todos los jugadores fuertes presten atención a esta regla, incluso si lo hacen sólo inconscientemente, en el sentido que están muy alertas en cuanto a las piezas mal ubicadas y siempre están considerando cómo mejorar su posición. Pero este no es un principio teórico, por ejemplo, del tipo "los peones retrasados sobre una columna abierta son débiles". De paso, Alekhine tenía una variante interesante de la regla de Koskov. Dijo acerca de una temprana jugada de caballo en la apertura: "el problema del desarrollo de este caballo, siendo aquí el más complejo, debe solucionarse a la primera oportunidad." [las itálicas son suyas] Esta idea es muy válida, aunque constituye un caso bastante pobre de 'regla', pues en muchas aperturas, a la pieza problemática (por ejemplo, el alfil-c8 de la Defensa Holandesa variante Muro de Piedra) sólo se le presta atención después que las demás piezas han sido desarrolladas. Aun así, si uno considera diversas variantes de la Defensa Francesa con las blancas jugando e5 (variante del Avance, Winawer, o Tarrasch con 3 ♕d2 ♘f6 4 e5), existen algunas líneas (pero de ningún modo todas) donde las negras gastan varios tiempos intentando hacer algo útil con su alfil-c8 antes de sacar las otras piezas y enrocar. De manera parecida, en la defensa Caro-Kann, las negras a menudo juegan ... ♘f5 (o ... ♘e6 o ... ♘g4) a la primera oportunidad. A veces debe moverse el rey en una etapa temprana, tan sólo para solucionar su situación y despejar el camino para las demás piezas.

Por ahora, algunas 'directrices' resultan probablemente tan sospechosas como aquellas más concretas. Mientras el lector puede estar bastante abierto a rechazar las reglas como 'los caballos están mal situados sobre el borde del tablero', puede sentirse menos cómodo con cierto cuestionamiento al más reiterado de todos los principios: 'Lo más importante es tener un plan' (o: 'el juego sin tener un plan lleva al desastre'). Diré más sobre este tema con posterioridad, pero escuchemos lo que dice Dvoretski en una sección denominada 'El plan': "Existe una creencia popular acerca de que el más encumbrado arte estratégico consiste en la habilidad para envolver tempranamente la totalidad

de la partida en un plan profundo, y que es precisamente así como razonan los grandes maestros. Esta es una falsa ilusión. Es insensato trazar un plan demasiado largo — la siguiente jugada podría cambiar totalmente la situación sobre el tablero y darle una dirección totalmente distinta." Luego habla acerca de esto empleando la frase 'la siguiente operación estratégica' en lugar de la palabra 'plan', de modo de enfatizar la naturaleza pragmática del planeamiento actual y su carácter localista y limitado en el tiempo. Pienso que ésta es una distinción muy astuta que tiene aplicación particularmente a las posiciones pesadas y multifacéticas que surgen de tantas aperturas modernas.

La muerte de la regla general; ejemplos de la práctica

Y Soltis comienza su excelente libro *The Art of Defence in Chess* (El arte de la defensa en ajedrez) con un ejemplo algo gracioso que espero no se moleste si le robo:



Jliavin - Zhdánov
Cto. de Letonia 1961

Esta posición aparece después de 1 e4 c6 2 $\mathbb{Q}c3$ d5 3 $\mathbb{Q}f3$ g6 4 d4 $\mathbb{Q}g7$ 5 h3 a6 6 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}f6$ 7 e5 $\mathbb{Q}g8$ 8 $\mathbb{W}d2$ b5 9 $\mathbb{Q}e2$ h6 10 0-0-0 e6.

Aquí Soltis comenta: "No lleva mucho tiempo llegar a la conclusión de que las blancas tienen una muy buena partida. Han desarrollado casi todas sus piezas mientras las negras sólo han desarrollado una, su alfil rey, que golpea sobre granito. El flanco dama del segundo

jugador está lleno de agujeros en casillas negras y acaban de bloquear su alfil dama. Podríamos concluir que está asegurado un rápido ataque de mate. Y estarían en lo cierto:

11 g4 $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}f8$ 13 $\mathbb{H}df1$ $\mathbb{Q}b6$ 14 $\mathbb{Q}d1$ a5 15 $\mathbb{Q}e1$ b4 16 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}c4$ 17 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{W}b6$ 18 b3 $\mathbb{W}xd4$ 19 bx4 $\mathbb{W}a1+$ 20 $\mathbb{Q}d2$ dx4 21 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}xa2$ 22 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}b7$ 23 $\mathbb{W}d2$ g5 24 $\mathbb{Q}h5$ c3 25 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{H}d8$ 26 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{Q}c5+$ 27 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{H}d4$ 28 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}d5+$ y mate

Sí, las negras dieron jaque mate. Y en menos de 20 jugadas a partir del diagrama"

Una brillante pieza retórica de Andy. Además deberíamos señalar otras pocas características de este ejemplo las cuales él no menciona. Por la jugada 17, ¡las negras todavía tienen sólo una pieza situada fuera de su casilla original! Y se trata de una pieza que ha movido tres veces, mientras dos de las restantes piezas han movido dos veces cada una ... ¡para volver a sus posiciones iniciales! Habiendo violado cada regla dada en los libros, ¿qué hace entonces? Saca su dama, por supuesto, y conduce un pequeño ataque con una única pieza, que decide la partida.

El ejemplo de Soltis es sobre el arte de defender bien, pero no está claro que aquí la defensa tuviera mucho que ver. Lo que me parece más relevante, es la violación de los preceptos clásicos a favor de concretos objetivos estructurales. Ahora, no afirmaré que en la partida anterior la provocación de las negras fuese totalmente correcta (aunque podría haberlo sido); sino que diré que implica una tendencia típicamente moderna, aunque por cierto, en una forma bastante extrema. Varias reglas tradicionales son desecharadas de manera aparentemente casual, tal como: desarrollar las propias piezas; no mover una pieza dos veces en la apertura; no hacer demasiadas jugadas de peón en la apertura (7 de las 10 primeras jugadas), y especialmente, no mover peones *laterales* (aquí, ellos avanzaron sin que hubiera debilidades correspondientes en la posición del rival); y finalmente, no mover la dama antes que las demás piezas.

Esta clase de estructura por parte de las negras es inusual, pero no demasiado. El ejemplo de Soltis proviene de una Defensa Caro-Kann, aunque sin pensar demasiado, se me ocurren otras dos aperturas en las cuales estas estrategias de subdesarrollo se emplean casi con frecuencia: la Defensa Francesa (algunas variantes

con ...b6 y ... $\mathbb{Q}b4-f8$ o ... $\mathbb{Q}f6-g8$) y la Defensa Moderna. Y formas menos extremas surgen en todas las partidas, por ejemplo, en las Defensas Alekhine, Pirc, y Escandinava.

Aquí va un ejemplo de una clase diferente de independencia a las reglas, que ilustra distintos conceptos clave modernos:

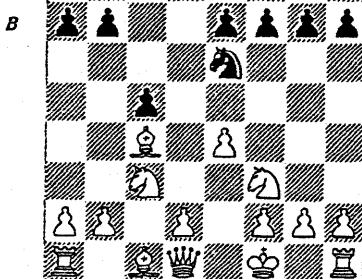
Suba – Sax
Hastings 1983/4

1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 e4
 ¡Nimzowitsch! Fue el primero en jugar esto contra Rubinstein en 1926. En general, Nimzowitsch fue el primer jugador en ignorar los peones retrasados y debilidades estructurales en tantos otros casos. El peón-d de las blancas, en el presente caso, está retrasado sobre una columna abierta, y hay un terrible agujero en d3. En realidad, la estrategia de las blancas resultó lenta para entenderla; Botvínik (a quien tampoco lo inhibían los peones-d retrasados) fue el siguiente en adoptarla, y luego el resurgimiento de esta jugada tuvo lugar en los años setenta.

5... $\mathbb{Q}b4$ 6 $\mathbb{Q}c4$

Estas jugadas, por supuesto, han sido realizadas cientos de veces; pero tienen una maravillosa apariencia de principiante, ¿no creen? Noteese que 6 d4 cxd4 7 $\mathbb{Q}xd4??$ falla por 7... $\mathbb{Q}xd4$.

6... $\mathbb{Q}d3+$ 7 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f4+$ 8 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}e6$ (D)

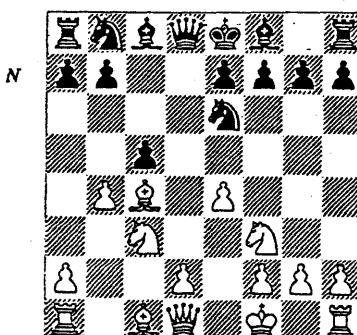


que merece algo más que las meras consideraciones del desarrollo.

9 $\mathbb{Q}e5!!$

Esta apertura es un ejemplo increíble del juego moderno. 9 d3, que solidificaría el centro y liberaría el alfil-c1, es rara vez jugada (4 veces sobre 110 partidas en la base de datos, y estoy buscando solamente en ejemplos menos modernos). La textual es menos lógica en apariencia, pues mueve una pieza ya desarrollada, y además abandona el control de la casilla clave d4; pero en realidad va mucho más al punto que la jugada 9 d3.

Lo realmente revelador es considerar las dos alternativas principales que tienen las blancas a estas jugadas. La primera, realizada en numerosas partidas de grandes maestros de primer nivel, es 9 b4! (D).



De acuerdo, entregar un peón lateral a cambio de control central no es realmente nuevo, pero hacerlo cuando las negras no tienen debilidades, y las blancas no pueden enrocar y conectar las torres? Bien, resulta que tras 9...cxb4 10 $\mathbb{Q}e2!!$, las blancas estarán listas para jugar d4, y luego cosas como $\mathbb{Q}b2$, h4-h5, y $\mathbb{Q}h3$ o $\mathbb{Q}h4$, donde su centro móvil y la ventaja en desarrollo probablemente más que compensan la desventaja de peón (ver, por ejemplo, la partida Hübner-Tukmakov, Wijk aan Zee 1984 y ejemplos posteriores). De pronto, el rey no está tan mal situado en f1.

Con el tiempo, a alguien se le ocurrió que, rehusando la oferta de las blancas, y entregando un peón propio, las negras obtendrían el tiempo crítico necesario para cubrir d4, mediante 9...g6! 10 bxc5 $\mathbb{Q}g7$. Sin ir demasiado

¿Qué bando está siendo más 'moderno'? Las blancas van de aquí para allá con su rey e ignoran las debilidades, mientras que las negras mueven el mismo caballo por sexta vez, ¡sin tocar ninguna otra pieza! Pero observen que evitan d4, considerando a esto un beneficio estructural

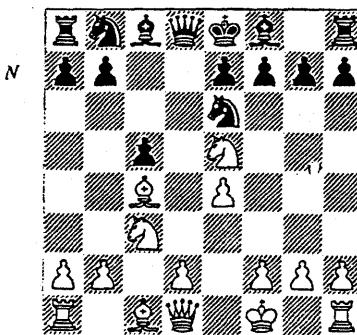
lejos con la teoría de aperturas, resulta que después de 11 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ 12 d4 $\mathbb{Q}c6$ 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}a5$ con idea de ...0-0-0, las negras consiguen gran presión a cambio del peón, siendo el empate el resultado más probable. Es innecesario decir, que aunque los libros se detienen aquí, este no es el final de la historia. Un nuevo desarrollo completamente lógico por parte de las blancas (tras obtener resultados insatisfactorios con 10 bxc5) fue 10 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{Q}g7$ 11 $\mathbb{Q}e2!$, como en Lodos-Radola, corr. 1993 y algunas otras partidas, poniendo el ojo sobre d4 y contemplando bxc5 y/o $\mathbb{Q}xe6$. Efectivamente, la variante entera merece mayor atención, y esta también resulta la conclusión típica para cientos de posiciones inventadas recientemente en esta época extraordinariamente rica del ajedrez.

Un final incluso más extravagante para esta discusión, sucedió con el siguiente intento de las blancas a partir del penúltimo diagrama, la jugada de Suba 9 h4!?, que Murey puede haber sido el primero en emplear. Bien, ¿por qué no? Si las negras quieren arruinar mi diversión con ...g6, dicen las blancas, ¡estaré listo para responderles h5! Esta jugada 'Larsenesca' (cuando dude, ¡avance sus peones de torre!) no es tan ridícula como parece. Suba indica 9...h6 10 $\mathbb{Q}e5!$ (en vista que 10...g6? 11 $\mathbb{Q}f3$; comparén el siguiente comentario en la partida); y 9... $\mathbb{Q}c6$ 10 $\mathbb{Q}g5!$ $\mathbb{Q}xg5?$ 11 hgx5, y según él las blancas están mejor, aunque no estoy tan seguro después de 11...g6. Suba (un pensador verdaderamente moderno, a quien volveremos en capítulos posteriores) dice que "La jugada 9 h4 corresponde a las necesidades generales de la posición e incrementa el potencial de las blancas. Brinda aire para el rey blanco, espacio para la torre y un puesto avanzado en g5."

Lo que sea. Resulta interesante aquí la secuencia de partidas a través de las cuales se arribó a estas ideas. En retrospectiva, por supuesto, ninguna jugada alocada puede resultar justificada 'posicionalmente', pero tomó muchos años a los Grandes Maestros de élite encontrar incluso 9 b4. En realidad, 9 d3 o 9 g3 eran las jugadas realizadas en las pocas partidas de los años treinta y cuarenta, y 9 b4 no fue descubierta sino hasta los ochenta. Luego, tuvieron que jugarse muchas partidas conocidas para que las negras tropezaran con la idea de 9...g6. Y en verdad, ¿es 9 h4 una jugada tan brillantemente

concebida que surge netamente de las 'necesidades de la posición'? Por supuesto que no. Como afirma el mismo Suba, la encontró tras desilusionarse con 9 $\mathbb{Q}e5$ g6! (ver el comentario siguiente). Es como si 9 b4 o incluso 8... $\mathbb{Q}e6$ o 5 e4 (ambas fueron nuevas ideas en su momento), fueran una respuesta pragmática a un problema concreto. Es muy importante entender esto. En el ajedrez moderno, el análisis y el trabajo vienen primero, y las palabras que le brinden apoyo, después (si es que alguna vez), a manera de cierre, o con mayor frecuencia, en beneficio del público asistente.

Ahora volvamos a la posición después de 9 $\mathbb{Q}e5$ (D):



9... $\mathbb{Q}d6$

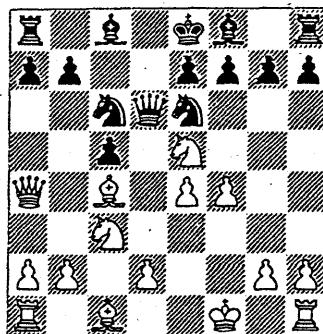
Suba señala partidas previas que siguieron 9... $\mathbb{Q}d4$ 10 $\mathbb{Q}a4+$ $\mathbb{Q}d7$ 11 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}xd7$ con juego satisfactorio para las negras. Ironicamente, las dos jugadas que ponen en juego una nueva pieza menor, 9... $\mathbb{Q}d7?$ 10 $\mathbb{Q}xf7!$ $\mathbb{Q}xf7$ 11 $\mathbb{Q}xe6+$ $\mathbb{Q}xe6$ 12 $\mathbb{Q}b3+$ con ataque ganador (como sucedió en una partida), y 9... $\mathbb{Q}c6?!$ 10 $\mathbb{Q}xc6$ bxc6 11 d3 (con idea de $\mathbb{Q}e3$, $\mathbb{Q}a4$, $\mathbb{Q}c1$, etc.) favorecen a las blancas. En efecto, es para evitar ... $\mathbb{Q}c6$ o ... $\mathbb{Q}d7$ que se jugó 9 $\mathbb{Q}e5$; y en ese sentido, es una jugada profiláctica, concepto que discutiremos en capítulos posteriores.

Finalmente, las negras (específicamente Timman) encontraron 9...g6!, una jugada a la cual Suba califica como 'sólida como una roca'. Es típico, pienso, que esta última jugada es la que resultó ser eventualmente la solución a 9 $\mathbb{Q}e5$, absteniéndose aún de desarrollar otra pieza, pero teniendo como objetivo la casilla crítica

d4. El hecho de que las jugadas directas de desarrollo sean insatisfactorias, puede ser el resultado de algún principio profundo, pero si así fuera, ¡sería un principio desconocido para los grandes maestros! Más bien, ellos sometieron a esta variante a un análisis crecientemente profundo y creativo, hasta que comenzó a revelarse la verdad de la posición. Una vez más, este es un ejemplo del pragmatismo reemplazando a los principios.

10 f4 $\mathbb{Q}c6$ 11 $\mathbb{W}a4$ (D)

N



11... $\mathbb{Q}d8$

Si 11... $\mathbb{Q}d7$, 12 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{W}b8$ 13 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{W}xf4+$? 14 $\mathbb{Q}gl$ $\mathbb{Q}xd7$ 15 d4 $\mathbb{W}xe4$ 16 d5 gana una pieza. ¿Es la táctica la garantía fundamental dada la naturaleza de la posición? Lo dudo; en su lugar deberíamos decir que la táctica termina favoreciendo a las blancas. Si tal variante tuviese resultado favorable a las negras, las blancas simplemente tendrían que abandonar 9 $\mathbb{Q}e5$ (o 10 f4, u 11 $\mathbb{W}a4$) por resultar insuficiente para conseguir ventaja.

12 d4!

De repente, se abre la posición y la partida termina en la forma en que habría finalizado una partida de Morphy o Alekhine. Como 12... $\mathbb{W}xd4$ 13 $\mathbb{Q}b5$ gana de inmediato, la partida prosiguió:

12...cx d4 13 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{W}b8$ 14 $\mathbb{Q}xd4$ f6 15 $\mathbb{Q}dxc6$ bxc6 16 $\mathbb{Q}f7+!$ 1-0

Un comentario final sobre esta partida. A pesar de que ciertamente se trata de una divertida miniatura, no creo que el jugador profesional promedio la jugaría con sensación de asombro o incredulidad. Hemos interiorizado en tal magnitud el tratamiento moderno, pragmático, que

las jugadas parecen casi 'normales'. ¡Habrá sido extraordinariamente divertido ver esta partida comentada por Tarrasch, Capablanca, o incluso Alekhine! Sospecho que obtendríamos innumerables expresiones de espanto, al menos entre las jugadas 5 y 9, como también una saludable dosis de ridículo. ¡Y es altamente dudosos que alguno de ellos hubiera sugerido 9 h4 como una mejora!

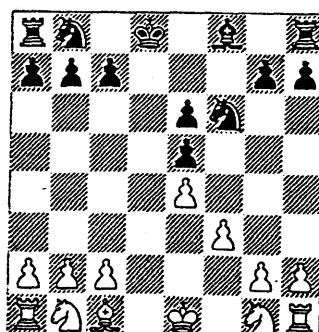
El siguiente ejemplo (también se ocupa de esto el libro de Neil McDonald *Positional Sacrifices* (Sacrificios posicionales)), es mucho menos excéntrico, pero ilustra la ostentación de dos reglas generales en el escenario más tranquilo de un medio juego sin damas:

**Yusúpov – Christiansen
Las Palmas 1993**

1 d4 d6 2 e4 $\mathbb{Q}f6$ 3 f3 e5 4 dx e5 dx e5 5 $\mathbb{W}xd8+$ $\mathbb{Q}xd8$ 6 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}e6$ 7 $\mathbb{Q}xe6$ fx e6 (D)

Ya desde el inicio, observamos la disposición a quedarse con los temidos peones doblados. ¡Lo que es peor, también están aislados! Pero las negras tienen dos razones para sentirse seguras. Una es que el par de peones doblados centrales controla importantes casillas sobre la única columna abierta, digamos d4 y d5, como también f5 y f4. La otra es simplemente la consideración pragmática que los peones e de las negras son difíciles de atacar y relativamente fáciles de defender.

B



8 $\mathbb{Q}h3$!

¡No coloque sus caballos en la banda! Pues bien, los caballos viven al límite en estos días, como veremos en el capítulo 5. Pero el caso que

tenemos frente a nosotros es realmente sencillo. Ninguno de los bandos está próximo a realizar rupturas de peones importantes, de modo que hay mucho tiempo para maniobrar y llevar las piezas a sus mejores posiciones. En nuestro caso, esto sería llevar el caballo a la casilla-d3 vía f2; ¿a dónde iría desde e2? Como señala McDonald, a $\mathbb{Q}f2-d3$ podría seguir $\mathbb{Q}d2-c4$ y $\mathbb{Q}d2-c3$ con triple ataque sobre el avanzado peón-e.

8... $\mathbb{Q}c5$

Las negras deciden ceder su alfil (relativamente malo) para evitar la idea de las blancas.

9 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}xf2+ 10 \mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{Q}c6$ 11 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}a3!$

¡Yusúpov no tiene inhibiciones sobre estos caballos situados en la banda! Esta vez, la idea es más sutil: él no desea que un caballo negro se entrometa en d4, y pronto necesitará jugar c3. Entonces – ¡observa! – que se ha abierto un camino hacia la casilla ideal d3: $\mathbb{Q}c2-e1-d3$.

12...a6??!

McDonald correctamente critica esta jugada, sugiriendo sencillamente 12... $\mathbb{E}ad8$ 13 c3 (13 $\mathbb{Q}b5$ a6 14 $\mathbb{Q}xc7?$ $\mathbb{E}d7$ 15 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{E}c8$) 13... $\mathbb{E}d7$ y ... $\mathbb{E}hd8$ "y las negras tendrían una posición segura". Las blancas podrían conservar probablemente una molesta presión por muchas movidas más; pero una posición de este tipo difícilmente justifica la decisión de las negras de aceptar los peones doblados en la jugada 6. Vean además el comentario a la jugada 16 de las negras.

13 c3 $\mathbb{E}hd8$ 14 $\mathbb{Q}e2$ h6

Una vez más, era preferible 14... $\mathbb{E}d7$.

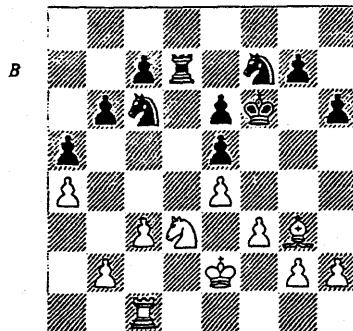
15 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{E}d7$ 16 $\mathbb{E}hd1$ $\mathbb{E}ad8$

McDonald indica que si las negras se hubieran doblado antes, entonces se habrían cambiado ambos pares de torres (y por esa razón el ulterior avance de peones blancos no abriría filas para la torre remanente, como sucede en la partida); o las blancas habrían debido permitir a las negras el control total de la columna-d. Creo que en ese caso, probablemente la partida habría sido tablas.

17 $\mathbb{E}xd7+$ $\mathbb{E}xd7$ 18 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}e8$ 19 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}d6$
20 $\mathbb{Q}f2!$

Con el plan de $\mathbb{Q}g3$ seguido por b4, a4, $\mathbb{E}b1$ y b5. Las negras se apresuran a evitar esto.

20...b6 21 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}f7$ 22 a4 a5 23 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}f6$
(D)



24 b4!

Una decisión muy interesante. Las blancas cederán la aparentemente poderosa casilla-d4 al caballo negro, porque observan que en la posición resultante, e5 será débil y dispondrán de un devastador peón pasado -a-

24... $\mathbb{Q}d8$

Yusúpov indica 24... $\mathbb{axb4}$ 25 $\mathbb{cxb4}$ $\mathbb{Q}d4+$ 26 $\mathbb{Q}e3$ c6 27 a5 $\mathbb{bxa5}$ 28 $\mathbb{bxa5}$ $\mathbb{Ha7}$ 29 $\mathbb{Qxe5}$ $\mathbb{Qxe5}$? 30 $\mathbb{Qxe5+}$ $\mathbb{Qxe5}$ 31 $\mathbb{Ec5+}$, ganando.

25 b5 $\mathbb{Q}e7$ 26 $\mathbb{Q}f2$

Ahora hemos vuelto al tipo de técnica clásica (la que Mayer denomina 'el Método de Restricción de Steinitz'), usada por el poseedor del alfil contra un caballo en el final de partida. Primero se quitan los puntos fuertes al caballo con ayuda de los peones (aquí, b5 y e4); y luego las blancas abren líneas para su alfil (aquí, mediante c4-c5). Yusúpov señala que la inmediata 26 c4 es delicada debido a 26...c5! 27 $\mathbb{bxc6}$ $\mathbb{Qxc6}$, aunque por cierto, las blancas también en este caso parecen estar mucho mejor.

26... $\mathbb{E}b8$ 27 c4 c5

Aunque las blancas ganan con el sacrificio 28 $\mathbb{Q}xc5?$! $\mathbb{bxc5}$ 29 $\mathbb{Q}xc5$, esto podría no ser suficiente para una ventaja objetivamente ganadora. Mucho mejor, como sucedió, resulta el otro sacrificio 28 $\mathbb{Q}xc5!$ $\mathbb{bxc5}$ 29 $\mathbb{Q}xc5$, por ejemplo 29... $\mathbb{E}a8$ 30 $\mathbb{Q}d7+$ $\mathbb{Q}g6$ 31 c5 y los peones causan estragos.

Esta fue una partida sencilla pero instructiva entre dos jugadores creativos. Sus ideas eran ciertamente legítimas, pero las blancas tenían las mejores posibilidades prácticas y ese día, también jugaron mejor. Dudo que alguno de estos GM estuviese agobiado por tener que 'rometer las reglas' del ajedrez.

Descripción contra realidad

Antes de entrar en discusiones sobre reglas y principios específicos, debería hacer una sencilla distinción, que es aplicable a mis comentarios y a los de cualquier otro. Siempre debe tenerse en mente la diferencia entre una descripción del juego y el juego en sí mismo. Por todo lo que dijera acerca de rechazar las reglas, aún es cierto que debemos utilizarlas como herramientas cuando comentamos una partida. Así, por ejemplo, no existe sustituto para decir algo como: "y las negras están mejor porque poseen la pareja de alfiles y las blancas tienen un peón retrasado sobre la abierta columna-d." Simplemente tenemos que tener presente que tal afirmación lleva implícito un texto adicional, por ejemplo: "Las negras están mejor porque, aunque existen muchos casos en que la pareja de alfiles es inferior, este no es ninguno de ellos, pues los caballos en esta particular posición no tienen puntos fuertes útiles y las blancas no pueden jugar la ruptura de peones que podría obligar a una transformación de la estructura de peones que lleve a la creación de un punto fuerte (o bien podrían hacerlo, pero al costo de permitir un fuerte ataque sobre su rey, como demuestra esta variante..., etc.). Además, aunque los peones retrasados son perfectamente aceptables en muchas posiciones, los de esta posición exacta son ciertamente débiles pues carecen de la protección de un alfil en e2 y las blancas no pueden implementar las rupturas dinámicas mediante b4 o d4 que normalmente justificarian poseer tal peón retrasado. Por ejemplo, 23 b4 falla por ...", y así sucesivamente.

Naturalmente, no pretendemos derribar ídolos en beneficio de tales explicaciones, las que en realidad son normalmente más complicadas y calificadas que las que he dado. En vez de esto, utilizamos declaraciones de principios en forma abreviada para guiar los pensamientos del lector en la dirección del nuestro propio. Es muy importante que el jugador comprenda que el empleo de estas descripciones en sus comentarios escritos de ninguna manera implica que las haya pensado durante la partida. Considero que aquí existe un gran peligro para el estudiante. Él (o ella) tomará un libro con partidas comentadas por algún jugador de clase mundial y

asumirá de tales descripciones generales que "ésta es la manera en que razonan los grandes jugadores". En realidad, a la mayoría de los jugadores les despreocupa dar descripciones exactas a su proceso de pensamiento; generalmente es más fácil caracterizar una posición, en retrospectiva, e ignorar los detalles sangrientos. Para quienes deseen algo más manifiesto, aunque difícil, les recomiendo la excelente colección de Jon Speelman (ver la bibliografía), que brinda una refrescante dosis de realidad para aquellos que piensan poder conseguirla solamente sobre la base de consideraciones generales.

La guardia real y cómo desviarla

Pasemos ahora a observar algunos ejemplos fotográficos de cómo el ajedrez moderno trata (o maltrata) las reglas generales y principios de épocas pasadas, aclarando que diremos mucho más de estos principios en los capítulos siguientes sobre el juego con peones, el alfil, el caballo, etc.

Ya hemos hablado acerca del precepto contra 'ir a la caza de peones cuando se tiene desarrollo insuficiente', y especialmente cuando se trata de cazar peones laterales, en el capítulo 2 de la parte 1. Pude haber incluido esta discusión en esta sección 'más revolucionaria' del libro, pues los jugadores ahora están más dispuestos, en muchas situaciones, a llegar hasta límites insospechados para procurar ganarse un peón. Para ver algunos ejemplos típicos, por favor referirse a dicho capítulo. Un precepto similar, aunque más antiguo, es aquel que también tiene que ver con los peones (y cuyo origen es Steinitz) y que dice que uno no debe mover los peones situados frente al rey propio. El fundamento de esta idea es bastante honesto. Si, en una posición donde las negras han enroscado sobre el flanco rey tras una apertura de doble peón-e, por ejemplo, estas juegan su peón a h6, ese peón se torna entonces en objetivo natural para el avance g4-g5, abriendo la columna-g. De forma análoga, si el mismo rey se encuentra refugiado sobre el flanco dama, la jugada ...a6 o ...c6 ruega por un castigo mediante b4-b5, dado que ...b6 tentaría a realizar un avance del tipo a4-a5.

En la actualidad, con frecuencia, uno observa a los jugadores mover los peones que están frente a sus reyes, particularmente bajo ciertas estructuras de peones. Resulta justo decir que este hecho tiende a estar asociado con un par de factores que lo hacen 'obviamente' correcto:

a) uno de los bandos tiene ventaja de espacio sobre aquel lado del tablero, además de un centro estable, de modo que el contraataque contra el propio rey difícilmente sea peligroso;

b) uno o ambos bandos se ha fianchettado, entonces por definición, se ha movido un peón en frente del rey (por ejemplo, g3 o ...g6); en esta situación, las jugadas adicionales como h3/...h6 y f4/...f5 suelen resultar mucho más seguras.

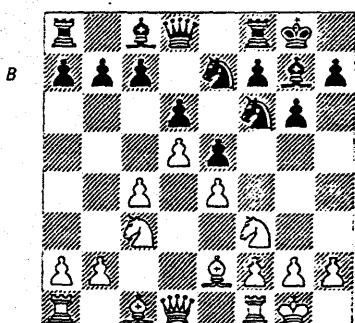
Si bien el caso 'b' parece un ejemplo algo tonto, en alguna otra parte del libro discutiremos el enorme prejuicio que persistió contra el fianchetto durante los años veinte y treinta; una parte de las objeciones que se hacían al fianchetto eran, por supuesto, el debilitamiento de las casillas circundantes al rey propio y que otorga a los peones rivales un objetivo de ataque.

Existe además una tercera idea detrás del avance de los peones en frente del rey enroscado:

c) la profilaxis, o sea, la prevención de ideas concretas que nuestro rival pueda querer implementar. Todas estas tres razones serán vistas a continuación.

Por un momento, observemos la variante principal de la Defensa India del Rey:

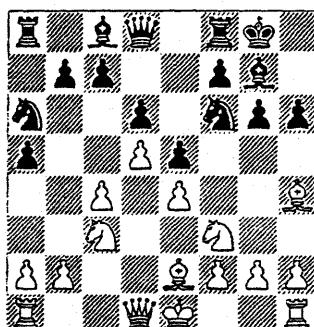
1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♜g7 4 e4 d6 5 ♜f3 0-0 6 ♜e2 e5 7 0-0 ♜c6 8 d5 ♜e7 (D)



Las negras, por supuesto, ya han jugado ...g6, pero como ha demostrado una prolongada

experiencia, ellas no vacilarán en jugar para ...f5, y más adelante ...f4, ...g5-g4, etc. Estamos tan acostumbrados a esto que casi no es necesario mencionarlo. Además, esto difícilmente parezca un cambio radical o moderno, ya que la cadena de peones ordena un ataque de las negras en el flanco rey y uno de las blancas en el flanco dama.

Bien, tenemos aquí varias cosas interesantes para discutir. En primer lugar, este es un muy buen ejemplo sobre cuán flexible es la estrategia ajedrecística moderna. Acabo de decir que la estructura de peones 'ordena' el avance ...f5-f4, etc., como si aquí estuviera involucrado un principio. Pero resulta que sólo la naturaleza de la posición es quien comanda las acciones. Como estudiantes de la Defensa India de Rey sabemos que, cuando las blancas juegan la venerable y aún popular variante 7 d5 a5 8 ♜g5 h6 9 ♜h4 ♜a6 (D), surge un nuevo 'principio':



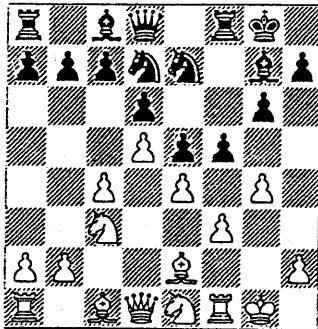
En realidad, tras 10 0-0 o 10 ♜d2, las negras juegan con mayor frecuencia ...h5 (¡otra jugada de peón en frente del rey!) que ...f5. Por ejemplo, 10 0-0 ♜e8 (o aquí 10... ♜d7 11 ♜d2 ♜b8!! 12 a3 ♜h7 13 ♜b1 h5!!) 11 ♜d2 ♜h7 12 a3 ♜d7, y ¿acaso no parece que las negras han estado preparando ...f5? Sigue que después de 13 ♜b5, 13 ♜h1, o 13 b3, la jugada 13...h5 es la más popular, y ...f5 queda definitivamente postergada o hasta a veces anulada. Resulta que en este caso, es prioritario activar el alfil 'malo' de g7. Este es el resultado de años de experimentación y análisis, y cualquier regla que quisieramos alegar para explicarlo sería bastante débil contra el poderoso mensaje emitido por la práctica.

Por supuesto hay muchos otros ejemplos de la misma estructura de peones, por ejemplo, uno en que las negras actualmente juegan sobre el *flanco dama* y prescinden de ...f5. Esto sucede en la variante principal 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ después de 8 d5 $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}d2$ c6 o 9... $\mathbb{Q}d7$ 10 a3 a5 con idea de ...a4; pero también con bastante frecuencia tras 7 0-0 $\mathbb{Q}bd7$, por ejemplo, 8 $\mathbb{E}el$ c6 9 $\mathbb{Q}f1$ a5 10 $\mathbb{E}bl$ $\mathbb{E}e8$ 11 d5 $\mathbb{Q}c5$ seguido por ... $\mathbb{Q}d7$, ...cxd5 y ...b5 o ...a4, dependiendo del curso de la partida. La razón es que un ligero cambio en la posición de los caballos negros puede modificar completamente el plan más adecuado.

A pesar de todo, sospecho que el lector no estará demasiado impresionado con este ejemplo. Todos sabemos que en semejantes posiciones, las negras pueden salir del paso con ...f5 y demás jugadas de peón en el flanco rey, porque allí poseen las rupturas naturales, y su rey está bastante seguro. ¿Cuál es entonces la cuestión? Pues bien, veamos este ejemplo desde otro punto de vista, el de las blancas. Es obvio que el flanco rey es territorio de las negras, ¿correcto? Sin embargo la siguiente moderna idea en la misma variante, parece no estar de acuerdo:

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}e2$ e5 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 d5 $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}d7$ 10 f3 f5 11 g4!? (D)

N



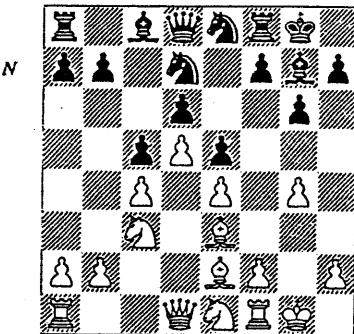
Esta es una jugada completamente legítima que ha sido empleada en cientos de partidas de GM. Nuevamente, se trata de una jugada puramente pragmática: las blancas quieren bloquear el flanco rey, normalmente mediante h4 y g5. Luego tendrían las manos libres sobre el flanco dama para realizar la ruptura estándar c5. Un

sistema emparentado, desarrollado con posterioridad, probablemente resulta más efectivo; en vez de 10 f3 en esta variante, las blancas juegan 10 $\mathbb{Q}d3$ f5 11 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 12 f3 f4 13 g4!?, una línea muy molesta para las negras, contra la cual pueden terminar posicionalmente perdidas si fallan en responder de la manera adecuada.

Entonces, ¿la estructura de peones 'ordena' también el avance del peón *blanco* en frente de su rey? Este sería un caso muy difícil como para resolverlo de esa manera, mientras que la consideración pragmática (si sirve, entonces lo jugaré) parece más persuasiva. Continuemos observando esta apertura desde el punto de vista de las blancas. Una idea moderna en un sistema muy antiguo es:

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}e2$ e5 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 d5 $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}d7$ 10 f3 $\mathbb{Q}e8$ 11 g4! (D)

El lado equivocado del tablero, ¿no es así? Previamente, la jugada principal era aquí 11 $\mathbb{Q}h3$.

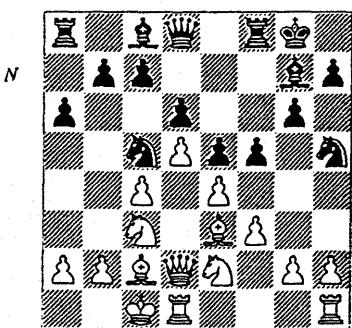


Veamos cómo continuó el juego a través de algunos ejemplos típicos a partir del diagrama: 11...f5 12 exf5 gxf5 13 gxf5 $\mathbb{Q}b6$ 14 $\mathbb{Q}f3$! (una partida anterior entre Gelfand-Romero, Wijk aan Zee 1992 ilustra también este pequeño concepto de las blancas: 14 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}xf5$ 15 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}f6$ 16 $\mathbb{Q}f3$! $\mathbb{Q}g4$ 17 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}xe3$ 18 fxe3 e4 19 $\mathbb{Q}e6$!, ganando) 14... $\mathbb{Q}xf5$ 15 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}e7$ 16 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}f6$ 17 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}h8$ 18 $\mathbb{Q}d2$ con clara ventaja (Krámnik también indica 18 $\mathbb{Q}g3$?) Krámnik-Knaak, Dortmund 1992. Podrán observar, por otra parte, que los jugadores de piezas blancas, que avanzaron con tanta frialdad ese peón en frente

de su rey sobre el lado 'equivocado' del tablero, son jugadores de nivel superior a 2700.

¿Qué sucede en el otro lado del tablero? Las blancas muchas veces no enrocan largo en la India del Rey, pero en la Variante Särmisch se produce un ejemplo ostensible de mover los peones en frente del rey:

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{A}g7$ 4 e4 d6 5 f3 0-0
6 $\mathbb{Q}e3$ e5 7 d5 $\mathbb{Q}h5$ 8 $\mathbb{W}d2$ f5 9 0-0-0 $\mathbb{Q}d7$ 10
 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}c5$ 11 $\mathbb{Q}c2$ a6 12 $\mathbb{Q}ge2$ (D)



Bien, tenemos enroques opuestos, y las negras (hasta aquí) solamente han avanzado los peones del lado en que se encuentra su rey. ¿Qué deberían hacer las blancas? Cualquiera que se encuentre familiarizado con este tipo de posición sabe que las blancas han ganado muchas partidas avanzando agresivamente sus peones del *flanco dama*, como si su rey estuviera escondido de forma segura en otro lugar. La idea usual es b4 y c5, y si las negras realizan la lógica ...a5, las blancas juegan generalmente a3, y sencillamente permiten la apertura de la columna-a. Resulta que (una frase clave en este libro, que enfatiza que estas conclusiones han sido alcanzadas a los golpes y luego de una larga práctica) la ventaja de espacio de las blancas y el mayor espacio de maniobras sobre el flanco dama, son suficientes para contrarrestar las aparentemente peligrosas rupturas que las negras pueden intentar sobre ese mismo flanco. El espacio de las blancas las protege de un ataque.

Esta es la idea. Pasemos a un ejemplo de la práctica, en el cual las negras se oponen a esta idea, como uno podría esperar de un campeón del mundo:

Timman – Kaspárov
Linares 1992

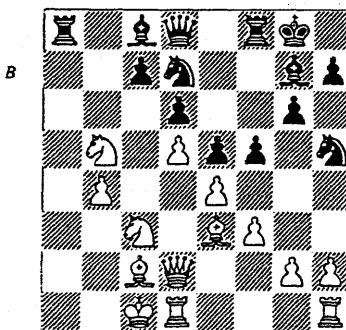
12...b5!

Las negras al ataque; veamos que sucede si no se actúa rápidamente: 12...b6 13 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{B}b8$ 14 b4! f4 15 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}d7$ 16 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{E}f7$ 17 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}f8$ 18 $\mathbb{Q}d3$ y las blancas pronto rompieron con c5 en Gheorghiu-Yanofsky, Tel-Aviv 1966. Estas posiciones surgen de tanto en tanto y son muy complicadas para las negras.

13 b4 $\mathbb{Q}d7$ 14 cxb5

14 exf5!? gxf5 15 $\mathbb{Q}g3$ sería un intento de jugar sobre el flanco rey; pero también es muy interesante la sugerencia de Kaspárov 14 c5!?, a5 15 a3 axb4 16 axb4 dxc5 17 bxc5 b4 18 $\mathbb{Q}b5$!?

14...axb5 15 $\mathbb{Q}xb5$! $\mathbb{E}xa2$ 16 $\mathbb{Q}ec3$ $\mathbb{E}a8$ (D)



17 $\mathbb{Q}b2$!

Encaminándose hacia potenciales peligros sobre la gran diagonal; pero otra vez, el espacio de las blancas les sirve de defensa, y ahora éste es el flanco dama.

17... $\mathbb{Q}df6$ 18 $\mathbb{Q}a7$! fxe4 19 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{W}d7$ 20 g4?!

Kaspárov también otorga a las blancas una pequeña ventaja después de 20 $\mathbb{Q}xe4$.

20... $\mathbb{Q}f4$ 21 g5 $\mathbb{Q}xd5$

21... $\mathbb{Q}h6$? resulta posicionalmente desesperada.

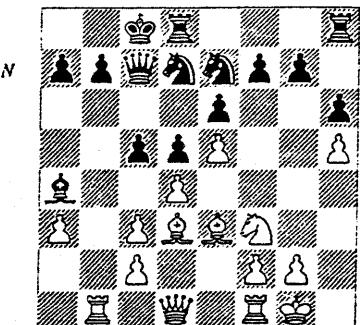
22 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}d3$!?

Forzado, como se demostró en el análisis posterior realizado por ambos jugadores. Las negras deben abrir líneas.

Aquí, Timman equivocó el cálculo con 23 $\mathbb{Q}xd3$? exd3, y el ataque de las negras demostró

ser demasiado poderoso. Pero como posteriormente demostró el análisis combinado de varios jugadores, las blancas podrían haber jugado simplemente 23 $\mathbb{Q}b1!$ con gran ventaja; la variante principal es 23... $\mathbb{E}xf3$ 24 $\mathbb{E}hf1$ $\mathbb{E}xf1$ 25 $\mathbb{E}xf1$ $\mathbb{Q}b7$ 26 $\mathbb{Q}f6+$! $\mathbb{E}xf6$ 27 $\mathbb{G}xf6$ $\mathbb{W}f7$ 28 $\mathbb{Q}a5!$, y Timman demostró que las blancas tienen una clara ventaja. Por supuesto, los detalles no son demasiado importantes. Lo que vemos es que en la Defensa India del Rey, ambos bandos pueden realizar avances de peones en frente de sus reyes, sin tener en cuenta el 'lado' del tablero en que se desarrolla la lucha.

Otro ejemplo muy interesante de este fenómeno aparece en la Defensa Francesa, Variante Winawer. Tras años y años de partidas con las jugadas 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3, las blancas probaron innumerables disposiciones con jugadas tales como $\mathbb{Q}f3$, a4, $\mathbb{Q}a3$, $\mathbb{Q}d3$ etc. Pero sólo en los últimos años tuvo apoyo la idea de jugar h4-h5. Para comenzar, digamos que esta idea fue utilizada principalmente con el propósito de atacar, mediante un pasaje de torre a h4, seguido quizás por $\mathbb{H}g4$ (para atacar en el flanco rey), o mediante dxc5 y $\mathbb{E}hb4$ (para atacar a un rey negro en el flanco dama). Unos pocos años atrás las blancas comprendieron que h4-h5 resulta bueno con el enroque corto. Parece una paradoja (*¿por qué debilitar el peón-h5 y el flanco rey a costa de dos tiempos?*), pero en realidad, se trata de un avance profiláctico, diseñado para estorbar el curso normal de acción de las piezas negras. Consideremos esta posición:



Svidler – Shaked
Tilburg 1997

Tradicionalmente en estas posiciones, sin la inclusión de h4-h5, las negras consiguieron jugar ...c4 y luego pugnar en el flanco rey por medio de ...f6. Luego o bien obtienen un gran centro respondiendo a exf6 con ...gxf6 o consiguen ganar influencia sobre el flanco rey mediante ...fxe5, ... $\mathbb{E}df8$, y a menudo, avanzando sus restantes peones sobre ese lado del tablero. Pero aquí, incluyendo h4-h5, las blancas deliberadamente provocaron el avance ...c4, pues ahora el peón-h5 restringe a las fuerzas negras (evitando ... $\mathbb{D}g6$ o por ejemplo, un efectivo ...g5).

En realidad, las posibilidades a largo plazo sobre este lado del tablero favorecen a las blancas, por ejemplo, después de $\mathbb{Q}h4$ y $\mathbb{Q}g4$, con un eventual f4, g4, y f5. La inmediata 13...c4 14 $\mathbb{Q}e2$ f6 se responde simplemente con 15 $\mathbb{Q}f4$ (obsérvese la falta aquí de ... $\mathbb{D}g6$ o ...g5) 15... $\mathbb{Q}c6$ 16 $\mathbb{H}el$, con idea de 16...fxe5 17 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}dxe5$ 18 $\mathbb{Q}g4$, donde cae e5 y los peones negros son débiles. De modo que, h4-h5 es esencialmente una jugada profiláctica dirigida contra ...c4 y ...f6.

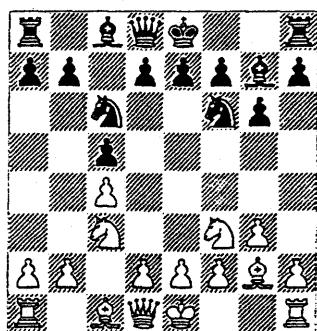
Ahora existen en la Winawer varias de estas posiciones de h5 contra ...c4 (no todas favorables a las blancas; la evaluación depende de las consideraciones tácticas concretas). Irónicamente, uno de los planes de las negras cuando se topan frente a esta idea es jugar ...b5, ...a5 y ...b4, y tras algunos preparativos, avanzar sus peones en frente del propio rey! Más interesante aún resulta considerar el tiempo que les tomó a las blancas aceptar que h4-h5 era un plan legítimo, asociado no sólo a un ataque directo; considero que las críticas en contra de mover los peones frente al rey propio jugaron un papel importante en la resistencia para aceptar la validez de la idea.

Siendo corteses con el caballo

Otro de los viejos dichos que infiltraron mi juvenil conciencia ajedrecística fue aquel que dice "desarrollar los caballos antes que los alfiles". Creo que Lasker era aficionado a esto; por supuesto, él bien podría no haber querido que fuese más que un consejo general, pero resultó ser una regla apta para las aperturas clásicas. Por ejemplo, en las aperturas con doble peón-e, probablemente se juega $\mathbb{Q}f3$, antes que $\mathbb{Q}c4$ o

$\mathbb{Q}b5$, y ciertamente $\mathbb{Q}c3$ tiende a producirse antes de cualquier salida en falso del alfil dama. En el Gambito Dama, además, tenemos ambas, $\mathbb{Q}c3$ y $\mathbb{Q}f3$ antes que cualquier jugada de alfil en muchas variantes (por ejemplo, en la Semi-Tarrasch, en la mayoría de los Gambitos de Dama Rehusados variante Tarrasch, y en casi todas las Defensas Eslavas); y al menos el alfil dama es lo suficientemente educado como para esperar que el caballo-bl vaya a $c3$, antes de salir corriendo a $g5$ en las posiciones de la Ortodoxa en el Gambito Dama Rehusado. De manera parecida, en el Gambito Dama Aceptado, las jugadas $\mathbb{Q}f3$ y a veces $\mathbb{Q}c3$, preceden generalmente a $\mathbb{Q}xc4$. Finalmente, en la Apertura Inglesa, Variante Clásica, 1 c4 e5, la secuencia 2 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}c6$ fue durante años la más popular, mientras que la línea principal de la Variante Simétrica era 1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}f3$ (o 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2 \mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}f6$, etc.) 3... $\mathbb{Q}f6$ 4 g3 g6 5 $\mathbb{Q}g2 \mathbb{Q}g7$ (D).

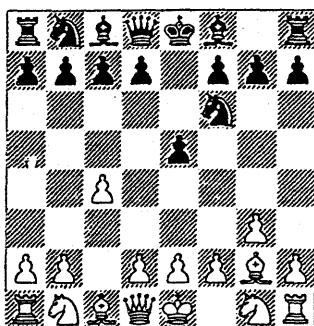
B



Esta clase de aperturas brindaron el campo de entrenamiento a generaciones de jugadores, y de allí surge la creencia generalizada que el desarrollo de los caballos, por principios, precede al de los alfiles. Después de todo, ya sabemos donde van los caballos (f3 y c3, f6 y c6, ¿correcto?), pero el alfil tiene diversas opciones sobre su diagonal natural, entonces, ¿por qué delatarse demasiado pronto? Pero como sucede con tantas otras reglas, a menudo no sirve en situaciones concretas. El ajedrez moderno está repleto de desarrollos del alfil antes que el caballo, donde sencillamente se toma ventaja de consideraciones posicionales concretas. Comencemos con un par de ejemplos en la misma

Variante Clásica de la Apertura Inglesa. Después de 1 c4 e5, la inocente jugada 2 $\mathbb{Q}c3$ puede ocasionar a las blancas el hostigamiento mediante ... $\mathbb{Q}b4$ (por ejemplo, tras 2... $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}b4$) o bien permitir la expansión en el centro (por ejemplo, 2... $\mathbb{Q}f6$ 3 g3 c6, con idea de 4 $\mathbb{Q}g2$ d5, y la ganancia de tiempo mediante ...d4 justificaría el juego de las negras en diversas variantes). Y el otro desarrollo de caballo, 2 $\mathbb{Q}f3$, permite 2...e4. Incluso 2 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}c6$ 4 g3 $\mathbb{Q}b4$ o 4 e3 $\mathbb{Q}b4$ obliga a las blancas a considerar cuándo y cómo ... $\mathbb{Q}xc3$ puede resultar una amenaza. Entonces, 2 g3 ha sido una alternativa moderna bastante común, por ejemplo, 2... $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}g2$ (D).

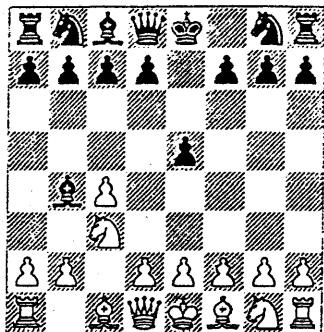
N



He aquí un caso de desarrollo de los alfiles antes que los caballos, simplemente con el objeto de que las negras deban definirse, antes de saber hacia donde irán los caballos blancos. A menudo se continúa 3...c6 (3... $\mathbb{Q}c6$, siguiendo la regla 'caballos antes que alfiles', se considera inferior en la actualidad, debido a 4 $\mathbb{Q}c3$, donde 4... $\mathbb{Q}b4$ 5 $\mathbb{Q}d5!$ mantiene una pequeña pero duradera ventaja; nuevamente, hago referencia a la teoría, antes que atribuirlo a cierta característica evidente en la posición) 4 d4 exd4 5 $\mathbb{Q}xd4$ d5 6 $\mathbb{Q}f3$, y las blancas preferirán jugar $\mathbb{Q}g5$ o $cxd5$ seguido de 0-0, antes que definirse con el otro caballo en c3 y estar sujetas al hostigamiento mediante ...c5 y ...d4.

Este es un ejemplo corriente, y 2 g3 de ningún modo es 'superior' a 2 $\mathbb{Q}c3$; sólo se trata de una alternativa válida. Pero junto con las mismas variantes, las negras recientemente (comenzando a principios de los años ochenta) han vuelto su atención a 2 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}b4$? (D).

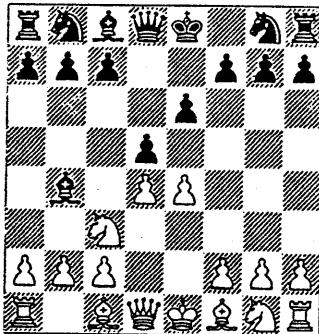
B



Ahora (1998), se habrán jugado muchos cientos de partidas de alto nivel, indicando que al menos posee cierta credibilidad; pero hasta 1970, encontré sólo 4 partidas, y cerca de 1980, solamente 19 (y éstas de jugadores desconocidos)! Es difícil creer que, en alguna medida, esto no refleje el antiguo prejuicio contra desarrollar los alfiles antes que los caballos. La adopción repetida de 2... $\mathbb{Q}b4$ por jugadores como Krámov y Shirov demuestra que ha tenido lugar un cambio conceptual. Para empezar, si las blancas realizan una jugada como 3 g3 o 3 e3, las negras pueden capturar en e3 y comprometer los peones blancos, obteniendo juego suficiente. Por supuesto, las blancas pueden, de momento, ganar un tiempo mediante 3 $\mathbb{Q}d5$; pero no requiere demasiado esfuerzo ver que el caballo en d5 perderá un tiempo después de ...c6, y en todo caso, ésta es la segunda jugada de la misma pieza en la apertura y difícilmente del tipo que inspira temor al segundo jugador. Efectivamente, tras 3 $\mathbb{Q}d5$, las negras han jugado 3... $\mathbb{Q}a5$, 3... $\mathbb{Q}c5$, 3... $\mathbb{Q}d6$, e incluso 3... $\mathbb{Q}e7$!?. Esta última jugada posee desconcertantes aspectos modernos. Las negras ceden voluntariamente la pareja de alfiles, porque después de $\mathbb{Q}xe7$ (una jugada que recientemente las blancas han rehusado realizar en varias partidas), las negras pueden expandirse en el centro con facilidad mediante ... $\mathbb{Q}f6$ (o primero ...f5), ...0-0, ...c6, y ...d5. Debo admitir que ahora, las blancas parecen conservar una pequeña ventaja en esta variante, aunque difícilmente una mayor que la obtenible en muchas de las líneas principales con 1 c4 e5. En cualquier caso, no existe una razón *a priori* para rechazar ideas tales como 2... $\mathbb{Q}b4$.

Consideremos algunos otros ejemplos. Probablemente el lector estará familiarizado con varias aperturas importantes en las cuales el alfil se desarrolla primero, por ejemplo, la Defensa Francesa, Variante Winawer: 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ (D).

B



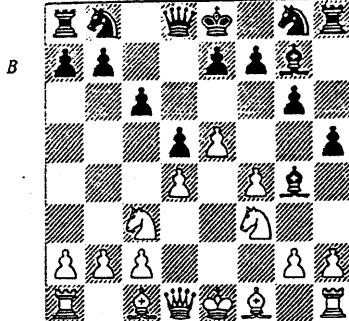
En esta apertura, las negras muy a menudo continúan desatendiendo los caballos; veamos unos pocos ejemplos:

- a) 4 exd5 exd5 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$.
- b) 4 e5 b6 5 a3 $\mathbb{Q}f8$ (o 5... $\mathbb{Q}xc3+$ seguido de un rápido ... $\mathbb{Q}a6$) 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}a6$.

c) 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 $\mathbb{b}xc3$ $\mathbb{W}c7$ y ahora 7 $\mathbb{Q}f3$ b6 con idea de ... $\mathbb{Q}a6$, o 7 $\mathbb{W}g4$ f5 8 $\mathbb{W}h5+$ g6 9 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{Q}d7$, intentando ... $\mathbb{Q}a4$. En estos dos casos, las negras decidieron que resolver el asunto de su 'alfil problemático' en c8 era prioritario al desarrollo de sus caballos, los cuales tienen buenas perspectivas en dicha posición y no necesitan apresurarse a elegir su destino.

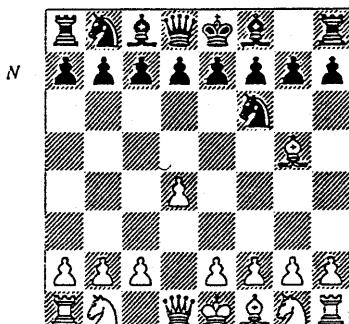
No es sorprendente que la Defensa Moderna nos brinde muchos ejemplos del pensamiento típicamente moderno. Aquí también aparece el tema de 'los alfiles antes que los caballos'. Después de 1 e4 g6 2 d4 $\mathbb{Q}g7$ 3 $\mathbb{Q}c3$, un ejemplo es la variante Gurgenidze 3...c6 4 f4 d5 5 e5 h5 6 $\mathbb{Q}f3$ (contra otras jugadas las negras normalmente jugarían ... $\mathbb{Q}g4$ o ... $\mathbb{Q}f5$) 6... $\mathbb{Q}g4$ (D).

Las negras han conseguido su objetivo principal, llevar su alfil-c8 fuera de la cadena de peones. A la siguiente juegan ...e6, y a menudo, la jugada de alfil ... $\mathbb{Q}f8$ (para preparar ...c5) sucederá antes que se decida cuál será la mejor posición para los caballos. Otro ejemplo después de 3 $\mathbb{Q}c3$ es 3...d6 4 f4 c6 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$, y en



la siguiente jugada, puestos en juego los alfiles, jugarán normalmente ... $\mathbb{B}b6$, antes que desarrollar alguno de los caballos.

Hablando de aperturas modernas, ¿qué sucede con la Defensa Inglesa (1 c4 e6 2 d4 b6)? En muchas de las líneas principales, no sólo se desarrolla el alfil-c8 antes que las demás piezas, sino también el alfil-f8, por ejemplo 3 e4 $\mathbb{B}b7$ 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{B}b4$. Y una apertura verdaderamente moderna es el Ataque Trompowsky, la última palabra, y ahora bien considerada como un sistema sólido: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}g5$ (D).



¿Por qué definir la ubicación del alfil tan pronto, cuando podría estar mejor situado en f4 o b2, e incluso en su casilla original? Por un lado, al mover inmediatamente su alfil a g5, las blancas obligan a las negras a tomar una decisión con respecto a su caballo-f6. Claramente, si las negras ya tuvieran ...e6 (por ejemplo, 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 $\mathbb{Q}g5$), la jugada ...h6 sería posible,

atacando al alfil sin permitir los peones doblados. Como alternativa, se podría jugar también ... $\mathbb{Q}e7$. Pero con el exacto orden de Trompowsky, jugadas tales como 2...h6, 2...d6, 2...g6, y 2...d5 todas permiten $\mathbb{Q}xf6$, doblando los peones-f de las negras, y 2...e6 permite a las blancas cambiar su alfil a cambio de obtener el centro mediante 3 e4 h6 4 $\mathbb{Q}xf6$, donde tras 4... $\mathbb{W}xf6$ las blancas pueden pretender lograr una disposición más dinámica que con 5 $\mathbb{Q}f3$. Una alternativa natural es 2... $\mathbb{Q}e4$, y después de 3 $\mathbb{Q}h4$ o 3 $\mathbb{Q}f4$, el caballo en e4 tendrá que perder tiempo tras f3, con consecuencias inciertas. (Aquí la casi igualmente moderna 3 h4!?) constituye un tema completamente separado, implicando temas de pareja de alfiles contra la columna-h abierta y la influencia restrictiva del peón-g blanco). Nuevamente, lo interesante es la cantidad de años que tardó en ser aceptada esta sencilla jugada de alfil –antes que el caballo-. De manera similar, se ha despertado un reciente interés en la olvidada apertura 1 d4 d5 2 $\mathbb{Q}g5$. Tal como en el Trompowsky, el desarrollo del resto del alfil blanco a menudo precederá al de sus caballos, por ejemplo, en las variantes 2...g6 3 e3 $\mathbb{Q}g7$ 4 c3 $\mathbb{Q}d7$ 5 $\mathbb{Q}d3$ y 2... $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}xf6$ $gxf6$ 4 c4 $dxc4$ 5 e3 c5 6 $\mathbb{Q}xc4$.

En los capítulos siguientes, nos ocuparemos de más reglas y principios referidos a piezas y estructuras específicas. Las críticas tradicionales contra los caballos situados en el borde del tablero, el ataque por el frente de la cadena de peones, crearse peones retrasados en columnas abiertas, ceder puntos fuertes, permitir peones dobrados, y cosas por el estilo, serán examinados allí. Las abstracciones más amplias resultan todavía más vulnerables a las críticas. La regla que establece ‘un jugador con ventaja de espacio debe evitar los cambios de piezas’, por ejemplo, está tan repleta de excepciones que ha perdido su utilidad. Espero que este capítulo les haya brindado una sensación acerca del proceso por el cual el jugador moderno se ha liberado a sí mismo de las limitaciones de tales reglas, reemplazándolas por una evaluación concreta y pragmática de la posición. Esta forma de ‘independencia a las reglas’ constituye la base para el debate en los capítulos subsiguientes.

3 El moderno juego de peones

La cuestión de los peones en el ajedrez moderno fácilmente podría ocupar uno o dos libros. La teoría de las estructuras de peones, por ejemplo, ha avanzado probablemente más que cualquier otra área del juego en los últimos 60 años. Dado que resulta imposible abarcar todo, este capítulo se ocupará de lo que considero son los cambios más importantes en nuestra concepción del juego de peones. En el último capítulo, tomamos contacto con uno de estos cambios, el cual involucra mover los peones frente a nuestro propio rey. Este es un tema de aplicación limitada, aunque echa alguna luz sobre el pensamiento moderno. En este capítulo, pasaremos a ocuparnos de asuntos más básicos que resultan fundamentales para determinar la manera en que hoy se juega al ajedrez. El núcleo del capítulo tendrá que ver con las cadenas de peones, los peones retrasados, y el juego de peones en los flancos. Los peones todavía son el alma del ajedrez moderno, de modo que las nuevas consideraciones en éstas y otras áreas reflejan las tendencias filosóficas subyacentes. Además, sin un 'sentido' moderno respecto del juego de peones, muchos de los cambios explicados en los capítulos subsiguientes estarían fuera de contexto.

Nuevas consideraciones sobre la cadena de peones

La consideración de las cadenas de peones ha experimentado cambios radicales en los años recientes. Ya hemos discutido las opiniones de Nimzowitsch sobre las cadenas de peones (que realmente reemplazan todos los pensamientos previos sobre el tema) y la evolución moderna de su estrategia en el capítulo 4 de la parte I. Sabemos que Nimzowitsch se ocupó mayormente de la Variante del Avance de la Defensa Francesa ($1\text{ e}4\text{ e}6\text{ 2 d}4\text{ d}5\text{ 3 e}5$), explicando sus principios, aunque también tocó ligeramente la estructura de la Defensa India de Rey ($c4, d5, e4$ y $f3$ contra $c7, d6, e5$ y $f5$). De modo que

parece apropiado comenzar con la misma Variante del Avance y otras líneas asociadas de la Francesa, en las cuales las blancas juegan $e5$.

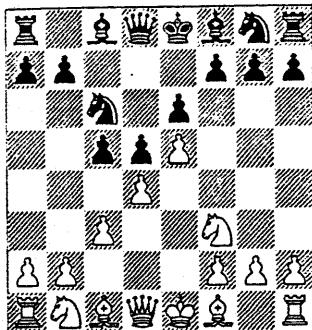
Recordemos que uno de los descubrimientos clave de Nimzowitsch (y al que a menudo se considera como 'principio' en los libros de texto) es aquel que dice que debe atacarse la base de la cadena de peones. Alega a tal efecto un extenso y decisivo argumento, condimentado con su habitual madurez metafórica, por ejemplo,

"...después de $1\text{ e}4\text{ e}6\text{ 2 d}4\text{ d}5\text{ 3 e}5$, los peones negros ($e6, d5$) están trabados. El ataque sobre la cadena blanca debería, de acuerdo a nuestra regla, ser realizado sin demora, mediante $3\dots c5$ antes que por medio de $3\dots f6$, por cuanto el peón-e de las blancas es el ornamento arquitectónico de nuestro edificio (la cadena), mientras que el peón-d es la base misma de toda la estructura. Si quisieramos destruir un edificio, no empezaríamos con sus ornamentos arquitectónicos, sino que golpearíamos sus cimientos, tras lo cual automáticamente, seguiría la destrucción de los ornamentos."

Todo esto es muy encantador, pero uno de los propósitos de este libro es dilucidar cuán engañosas pueden llegar a ser estas explicaciones. Una alegoría alternativa sería que los peones-d4 y -e5 constituyen una prisión, y los prisioneros insubordinados (las negras), intentan pero no consiguen eludir a los guardias que atinadamente custodian la base del edificio ($d4$). Pero los insubordinados han conseguido robar suficientes explosivos como para volar la puerta del frente ($e5$), tras lo cual consiguen pasar de la prisión a la libertad (vengándose de los guardias, que ahora se encuentran rodeados, etc., etc.).

Unos pocos ejemplos serán de gran ayuda. Después de $3\text{ e}5\text{ c}5\text{ 4 c}3\text{ Qc}6\text{ 5 Qf}3(D)$, las negras sin duda han comenzado atacando la base en $d4$, pero sin 'volar los cimientos' en su totalidad, por lo cual recurrirán a la jugada ... $f6$ en la mayoría de las líneas modernas.

N



Aquí están, por ejemplo, dos de las variantes principales, con mis comentarios enfocados sobre los temas relacionados con la cadena de peones:

a) 5...Qd7

Una jugada típicamente moderna, popularizada por Korchinói. Su esencia es esperar para ver adónde va el alfil rey blanco, antes de definir la posición del caballo y de la dama. Así, en términos que discutiremos posteriormente, las negras se abren camino en la era de la información.

6 a3

Las blancas preparan b4. La jugada 6...e2 también es respondida, en la mayoría de las partidas, mediante 6...f6.

6...f6

¡Una jugada efectiva! Los cimientos en d4 parecen estar bien seguros después de 7 b4, entonces, ¡anulemos esa barrera!

7 Qd3

Intentando mantener a los insubordinados en prisión. Ellos clamaron venganza después de 7...f4 Wb6 8 b4 cxd4 9 cxd4 g3! 10 Qe3 g4 11 Qfd2 fxe5 como en Gramer-Djurhuus, Gausdal 1991, cuando ya era demasiado tarde para llamar a la Guardia Nacional.

7...Qc7

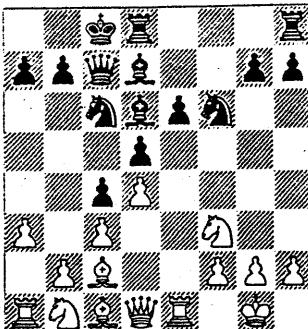
También son buenas las jugadas 7...fxe5 8 dxe5 Wc7 9 Qf4 0-0-0 10 Qbd2 Qh6!, S.-Arkell-King, Londres 1989, y 7...cxd4 8 cxd4 Qh6! con idea de ...Qf7, Jäckle-Sakáiev, Dortmund 1992.

8 exf6??

¡Liberando hasta a los condenados a muerte! Aunque 8 0-0-0-0-0-9 Me1 c4 10 Qf1 Qge7 con idea de ...Qg6 dispuvo mucha presión sobre e5 en Genin-Epishin, Leningrado 1980.

8...Qxf6 9 0-0-0 c4 10 Qc2 Qd6 11 Me1 0-0-0
(D)

B



El resultado habitual del cambio de peones en f6; en lugar de tener la esperanza de presionar contra el peón-e retrasado y un poderoso centinela en e5, tal como quisiera Nimzowitsch, la superior actividad de las piezas negras y su mejor desarrollo les aseguran una iniciativa duradera.

12 We2 Mdf8 13 Qe5 Ae8 14 f4 g5!

Las blancas no tienen suficientes guardias activos para hacer frente a todos los prisioneros.

15 fxg5 Qxe5 16 dx5 Qh5

Las negras quedaron claramente mejor en Branford-Martin, Westergate 1992.

b) 5...Wb6

Tradicionalmente, la variante principal.

6 Qe2

Nimzowitsch jugó 6 Qd3 cxd4 7 cxd4 Qd7 8 Ae2, desperdimando una jugada entera. Después de 8...Qge7 9 b3 Qf5 10 Qb2 Qb4+ 11 Qf1, su rival, Tarrasch, jugó 11...Ae7 con buena partida, pero aún más adecuado habría sido 11...0-0!, por ejemplo, 12 a3 Ae7, con idea de ...f6, donde las negras están mejor –en comparación con la variante principal.

6...cxd4 7 cxd4 Qh6 8 b3 Qf5 9 Qb2 Qb4+ 10 Qf1 0-0

Una vez más, d4 resulta impenetrable a un ataque posterior, pero el ataque contra el frente de la cadena mediante ...f6 puede incluso, ser más efectivo, dado que abre líneas contra el rey.

11 g4 Qh6 12 Ag1

Ahora las negras sólo en sueños atacarán la base en d4; pero todavía disponen de una

solución basada en los principios, al menos desde un punto de vista moderno:

12...f6! 13 exf6 $\mathbb{Q}xf6$!

¡Doblemente moderno! Las negras no sólo valoran la actividad sobre la estructura de peones, sino que sacrificarán una calidad para conseguir sus objetivos posicionales — ver el capítulo 8.

14 g5 $\mathbb{Q}xf3$ 15 $\mathbb{Q}xf3$

15 gxh6 $\mathbb{Q}f7$.

15... $\mathbb{Q}f5$ 16 $\mathbb{Q}g4$

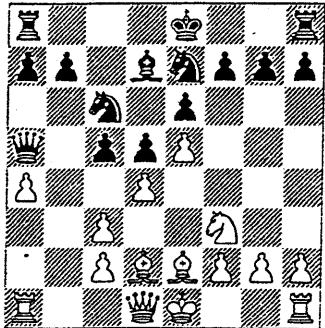
¡Protegiendo los cimientos!

16... $\mathbb{Q}d7$

Aquí las negras intentan cosas como ... $\mathbb{Q}f8$ y ...e5 o bien ... $\mathbb{Q}e8-h5$, con fantástica presión. Las blancas tienen un flanco rey desarticulado y grandes dificultades en desarrollarse, por ejemplo, 17 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}f8$ 18 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e8$ 19 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}g6$!, etc.

Antes de dejar la Francesa, mencionaré que en la mayoría de las variantes donde las blancas juegan e5 (y no solamente en la Variante del Avance), la jugada ...f6 constituye una idea importante. Con seguridad, un primer ejemplo de esto estaría en la Winawer Posicional. Por años, las blancas han tenido éxito en la variante 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d7$ 8 a4 $\mathbb{Q}a5$ 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}bc6$ 10 $\mathbb{Q}e2$ (D).

N

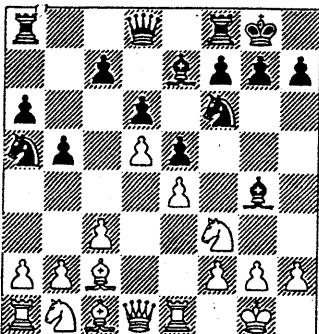


Tras 10...c4 11 $\mathbb{Q}g5$! el restrictivo peón en e5, sin duda, prueba ser meritorio, dado que 11...f6? 12 $\mathbb{Q}h5+$! $\mathbb{Q}g6$ 13 $\mathbb{Q}xh7$ $\mathbb{Q}f7$ 14 $\mathbb{Q}g5+$ gana. La jugada de las negras 10...c4 cede la tensión y cuesta un tiempo, ideas que no están asociadas con la más dinámica Winawer moderna.

En realidad, después de la mejor 10...f6!, atacando el frente de la cadena de peones, las negras han quedado tan bien que las blancas ahora suelen desviarse antes. Su centro colapsa, y si intentan 11 c4 $\mathbb{Q}c7$ 12 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 13 c4 $\mathbb{Q}de7$ 14 exf6 gxf6 15 $\mathbb{Q}c3$ 0-0-0, el superior desarrollo de las negras compensa sobradamente la pareja de alfiles (en efecto, este es un ejemplo de cómo los caballos apareados contra los alfiles, a menudo sacan provecho de una rápida apertura de la posición — ver el capítulo 7).

Salgamos ahora de la Defensa Francesa de Nimzowitsch y observemos a nuestro alrededor otras cadenas de peones, con los ojos bien abiertos. ¿Qué es lo que veremos? El ataque al frente de la cadena de peones forma parte de la teoría contemporánea. ¿Qué sucede en la venerable Ruy Lopez? Un ejemplo simple y familiar comienza con las jugadas 1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 0-0 b5 6 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{Q}e1$ 0-0 8 c3 d6 9 d4 $\mathbb{Q}g4$ 10 d5 $\mathbb{Q}a5$ 11 $\mathbb{Q}c2$ (D).

N



De acuerdo al principio de 'atacar la base', las negras deberían proponerse realizar ...f5, por ejemplo, después de ... $\mathbb{Q}e8$ o ... $\mathbb{Q}d7$. Por el lado de las blancas, cierto tipo de disposición que implique b3/c4/c5 podría resultar indicada por la teoría de cadena de peones, aunque sea bastante improbable. Es interesante buscar esta posición en las bases de datos, aunque desafortunadamente no gozó de gran popularidad antes de 1935. Cuando la tuvo, varios jugadores efectivamente jugaron 11... $\mathbb{Q}d7$ 11... $\mathbb{Q}e8$ seguido de ...f5, pero un número similar simplemente jugó 11...c6. Es innecesario decir que las blancas no juegan para c5, sino para transferir plácidamente su caballo dama al flanco rey mediante

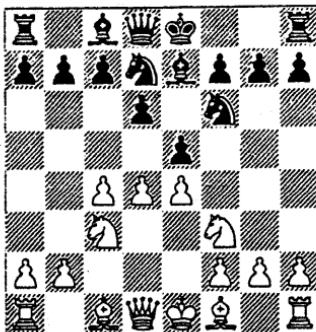
la estándar $\mathbb{Q}bd2-f1-e3/g3$. Por supuesto, había muy pocos dogmas sobre la cadena de peones a los cuales adherir, dado que Nimzowitsch todavía no había influido sobre el tema en generaciones de libros de texto.

Pero en la actualidad, y por al menos 50 años, la preferencia de la abrumadora mayoría ha sido 11...c6 (unos pocos jugadores eligieron 11... $\mathbb{W}d7$ u 11... $\mathbb{W}c8$, pero continuaron a la siguiente jugada con ...c6); sobre cientos de partidas, la idea de preparar ...f5, simplemente no se presentó. ¿Por qué es efectiva ...c6? Porque siguiendo 12 dxc6 (que crea un peón retrasado sobre una columna abierta, de forma análoga a exf6 en la Francesa), las piezas negras pueden actuar eficazmente sobre las casillas blancas y compensar así el agujero en d5. Las blancas no están particularmente bien desarrolladas (véase su flanco dama). Tras 12 dxc6, una posibilidad es simplemente jugar 12... $\mathbb{Q}xc6$, y el lector podrá notar un notable parecido con la Siciliana Sveshniakov (!), que se torna más severo si las blancas juegan $\mathbb{Q}g5$ y las negras rompen con ...b4. Tradicionalmente ha sido más común 12 dxc6 $\mathbb{W}c7$, después de lo cual las negras juegan ... $\mathbb{W}xc6$, ponen una torre en d8, y luego mediante ... $\mathbb{Q}e6$ o bien ... $\mathbb{Q}c8-b7$ y ... $\mathbb{Q}c4-b6$ dan una auténtica batalla por la casilla-d5. Para resumir, el activo juego de piezas brinda a las negras un equilibrio dinámico respecto del control de la casilla-d5, casilla que en la práctica les resulta a las blancas difícil de consolidar.

Por supuesto, la Defensa India del Rey y sus primas, la India Antigua y la Defensa Moderna, son las aperturas prototípicas de la cadena de peones moderna con 1 d4. Hablando de la India Antigua, echemos un vistazo a un par de variantes típicas que tienen relación con d5 (y por ende, con una cadena de peones), que siguen con 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 d6 3 $\mathbb{Q}c3$ e5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}bd7$ 5 e4 $\mathbb{Q}e7$ (D):

a) 6 g3 0-0 7 $\mathbb{Q}g2$ c6 8 0-0 a6 9 d5, por ejemplo, y ahora las negras renuncian a 9...c5 seguido de ... $\mathbb{Q}e8$ y ...f5 (atacando la base) en favor de 9...cx d5 10 cx d5 b5 11 $\mathbb{Q}el$ $\mathbb{Q}bd6$ 12 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}d7$, donde están listas para jugar ...a5 y ...b4, y han decidido enfrentar a las blancas en el mismo flanco donde su enemigo posee ventaja de espacio. Esta es una decisión sólida y pragmática, que ha demostrado ser más realista que los planes más débiles basados en ...f5.

B

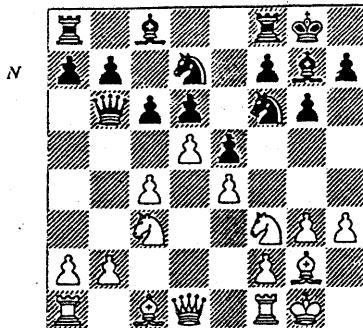


b) 6 $\mathbb{Q}e2$ 0-0 7 0-0 c6 8 d5, y nuevamente, la mejor idea para las negras es operar sobre el flanco dama: 8... $\mathbb{Q}c5$ 9 $\mathbb{W}c2$ a5 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}d7$ con perspectivas poco claras.

Podría decirse, 'por supuesto', tras observar estos mini-ejemplos; en realidad, en las Variantes de la India Antigua las negras casi nunca tratan de jugar para ...f5 contra d5. Pero es correcto que nos preguntemos por qué esto es así. La comparación es relevante con la Defensa India del Rey, donde ...f5 aún es la principal idea en esas posiciones. Allí, un alfil en g7 brinda defensa al rey después de ...g6 y ...f5, particularmente después que exf5 sea respondida con ...gxf5, la recaptura posicionalmente más adecuada. Pero aún más importante, cualquier ruptura de la estructura de peones centrales blancos liberará el a menudo letal alfil-g7 (de ahí la razón para el gran número de sacrificios de peón mediante ...e4). En contraste, en la India Antigua, el enorme esfuerzo necesario para romper el centro de las blancas, aún si es exitoso, hace bastante poco para activar el alfil-e7. Obsérvese que estas razones generales que estoy indicando, difficilmente lleguen al nivel de 'principios'. La estructura de peones es la misma en cualquier caso (asumiendo que las negras juegan ...g6 en la India Antigua, que a menudo es un necesario preludio a ...f5 y digamos, ... $\mathbb{Q}e8-g7$). Pero la estructura en sí misma no determina, como hemos visto, la correcta estrategia de peones para las negras. Más bien, la diferencia reside en la posición de una pieza (el alfil rey negro).

Veamos ahora las cadenas de peones en la Defensa India del Rey. Aquí, naturalmente, la jugada ...f5 suele ser la principal ruptura contra

la estructura de peones c4/d5/e4, pero en forma acelerada, la jugada ...c6, atacando el frente de la cadena de peones, demuestra ser más útil en ciertas líneas. Permítaseme señalar unos pocos casos. En los sistemas con el fianchetto g3, la antigua variante principal es 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{A}g7$ 4 g3 0-0 5 $\mathbb{Q}g2$ d6 6 0-0 $\mathbb{Q}bd7$ 7 $\mathbb{Q}c3$ e5 8 e4 c6 9 h3 $\mathbb{A}b6$ 10 d5 (D).

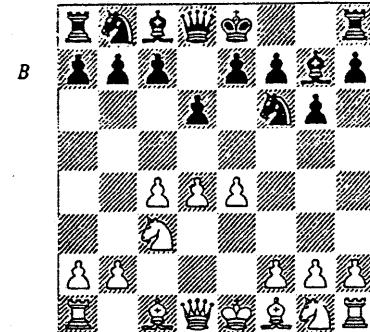


Normalmente esto se responde mediante 10... $\mathbb{Q}c5$ 11 $\mathbb{Q}el$ cxd5 12 cxd5 $\mathbb{Q}d7$, con ideas bien definidas de presionar sobre el flanco dama, quizás por medio de ... $\mathbb{A}fc8$, ...a5, ... $\mathbb{W}d8$ (o ... $\mathbb{W}a6$), y ...b5-b4. La actividad adicional obtenida mediante la rápida apertura de una columna constituye una de las características positivas relativas al ataque del frente de la cadena de peones. Una continuación típica es 13 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd3$ 14 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{A}fc8$ 15 $\mathbb{W}e2$ a5 16 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}b4$!? (parece buena 16... $\mathbb{W}a6$) 17 $\mathbb{A}fb1$ a4 con juego incierto (análisis de la *Enciclopedia de aperturas de ajedrez*). La jugada ...f5 nunca entró en escena, aunque todavía está al acecho en un segundo plano.

Las tradicionales variantes principales con e4 también muestran cómo los ataques contra el 'ornamento' en d5 compiten con aquellas variantes que lo hacen contra e4: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{A}g7$ 4 e4 d6 (D).

a) Primero, veamos un ejemplo de una de las variantes con h3: 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 h3 e5 7 d5 $\mathbb{Q}a6$ 8 $\mathbb{A}g5$ c6, tras lo cual las negras se desarrollan de manera flexible con jugadas como ... $\mathbb{Q}d7$.

b) Y uno de la Variante Averbaj: 5 $\mathbb{A}e2$ 0-0 6 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}a6$ 7 $\mathbb{W}d2$ e5 8 d5 c6 9 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}c5$ 10 $\mathbb{Q}c2$ a5 11 $\mathbb{Q}ge2$ cxd5 12 cxd5 (12 $\mathbb{Q}xd5$? $\mathbb{Q}cxe4$!) 12... $\mathbb{Q}d7$ con idea de ...b5.



c) La Variante Sämisch con 5 f3 0-0 6 $\mathbb{Q}e3$ e5 7 d5 c6 todavía es fuerte (es la línea principal según la *Enciclopedia de aperturas de ajedrez*).

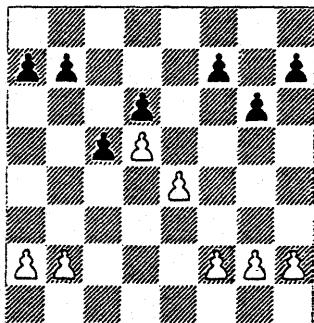
d) En las líneas principales de la Variante Clásica comenzando con 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}e2$ e5 7 0-0, la idea de ...c6 contra d5 no sólo es común en las variantes con 7... $\mathbb{Q}bd7$, sino que también está avanzando lentamente en un gran número de variantes con 7... $\mathbb{Q}c6$ 8 d5 $\mathbb{Q}e7$. Por ejemplo, después de 9 $\mathbb{Q}d2$, la jugada 9...c6 (o 9...a5 10 $\mathbb{A}bl$ c6) resulta bastante común. Y en el Ataque a la Bayoneta con 9 b4 $\mathbb{Q}h5$ 10 g3, ...c6 es la idea vista con mayor frecuencia, por ejemplo, 10...f5 11 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}f6$ 12 f3 c6. Por supuesto también existen muchos otros ejemplos.

El hecho de que estos ataques contra el frente de la cadena de peones no nos causen sorpresa (ni nos parezcan la violación de ningún principio) resulta la mejor prueba de que el más primordial de todos los principios relativos a las cadenas de peones, que indica atacar la base y no el frente de la cadena, ya no es una buena guía.

Como nos aproximamos al final de esta sección sobre las cadenas de peones, quisiera realizar unas pocas consideraciones generales. Las 'reglas' que son aplicables a una cadena de peones a menudo resultan irrelevantes para otra. En la Defensa India del Rey, por ejemplo, después que las negras juegan ...f5 y las blancas responden exf5, a veces resulta una buena alternativa el recapturar en f5 con el alfil, pero principalmente porque el alfil apoya la jugada ...e4, para liberar a su camarada de g7. Si las blancas tienen éxito en mantener una pieza sobre e4 antes que sea posible ...e4, las negras desearán haber recapturado con el peón en f5. En las posiciones

'espejo' de la Francesa con peones blancos en d4, e5 y f4, la jugada $dxc5$ puede resultar riesgosa después de ... $\mathbb{Q}xc5$, dado que el alfil golpea sobre e3 y f2, en conjunción con jugadas como ... $\mathbb{Q}e7-f5$ o ... $\mathbb{Q}h6-g4$ y ... $\mathbb{W}b6$. Aquí, no es importante la idea de ...d4. Otro contraste muy sencillo: en las variantes principales de la India del Rey, las negras juegan un ataque clásico 'contra la base' mediante ...f5-f4 y ...g5-g4, etc. Pero como señala Nimzowitsch, en la Variante del Avance las blancas rara vez continúan f4-f5, sino que prefieren en cambio obtener un buen juego de piezas (por ejemplo, $\mathbb{Q}d3/\mathbb{W}g4/\mathbb{Q}e2-f4$ o algo por el estilo), a pesar de que f4-f5 todavía es un tema a tener en cuenta en el final. Estas decisiones son pragmáticas, basadas en lo que sirve.

Aún no hemos hablado del tipo de cadena de peones cuyo frente *no puede* ser atacado, por ejemplo, una típica estructura de Benoni Moderna con ...c5...d6 contra e4/d5 (D):



Se ha cambiado el peón-e de las negras, y por consiguiente no se encuentra disponible para el ataque frontal mediante ...e6. Un asunto interesante sobre estas posiciones es el contraste de la estrategia de ambos bandos: las blancas siguen a menudo (aunque no siempre; vean el siguiente párrafo) el tradicional ataque 'Nimzoviano' sobre la base; a largo plazo, sería ideal realizar f4 y e5. En la práctica, tratan de frenar primero la mayoría de las negras en el flanco dama mediante a4, y pueden atar a las negras a la defensa de d6 mediante $\mathbb{Q}f4$ antes de movilizar sus peones, pero e5 todavía es un objetivo de largo plazo. Las negras, por otra parte, sólo en contadas ocasiones juegan para ...f5 atacando la base

blanca, ya que e6 se transformaría en una debilidad muy seria. En cambio, dedican sus esfuerzos a movilizar sus peones del flanco dama (...b5 y ...c4, con ...b4 y ...c3 si es posible), para ganar espacio, activar sus piezas y crear un peón pasado en aquel lado del tablero.

Podemos hacer una observación adicional sobre la estructura anterior (e4 y d5 contra ...c5 y ...d6): las negras con frecuencia pueden evitar los planes del primer jugador referentes al avance e5, dirigiendo sus piezas hacia esa casilla (un tipo de 'profilaxis', tal como se describe en el capítulo 9); y con todo las blancas consiguen implementar exitosamente lo que hemos estado discutiendo: atacan el *frente* de la cadena de peones mediante $\mathbb{B}b1$ y b4. ¿Cómo funciona esto? Idealmente, una vez que se ha jugado b4, pueden suceder tres cosas:

a) Las negras juegan ...c4, cediendo la casilla-d4 a una pieza menor de las blancas tal como un caballo (golpeando sobre b5 y c6) o bien un alfil (neutralizando el alfil-g7 y estableciendo la idea de f4 y e5);

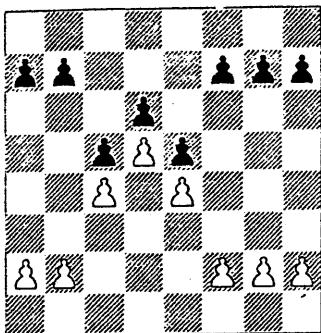
b) En respuesta a $bxc5$, las negras responden ... $dxc5$. Esto es raro, porque los peones centrales blancos se liberan y recuperan su movilidad;

c) En respuesta a $bxc5$, las negras responden ... $\mathbb{Q}xc5$. Esto cede nuevamente la casilla-d4 a una pieza menor blanca, pero tal operación debe realizarse muy a tiempo, ya que el caballo negro en c5 puede llegar a ser muy efectivo.

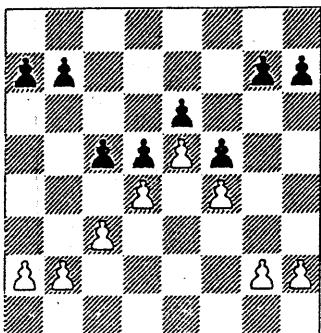
En cualquier caso, el ataque mediante b4 sobre el frente de la cadena de peones constituye una parte estándar del arsenal moderno.

Tampoco nos hemos ocupado de otras formas de cadena de peones como la estructura ...c5, ...d6, y ...e5 contra c4, d5, y e4, característica de la Benoni Antigua y algunas Indias de Rey (D).

Desde el punto de vista de las negras, obviamente está indicado el ataque sobre las dos bases mediante ...b5 y/o ...f5. Pero además de la dificultad para llevar a cabo estas rupturas, esta formación tiene serios inconvenientes. Digamos, si las blancas atacan el frente de *ambas* cadenas, mediante b4 y f4, entonces, asumiendo que las negras realicen alguna concesión (por ejemplo ... $exf4$ o ... $cxb4$), la base en d6 carecería de una protección adicional (como brinda el peón c7 en una India del Rey normal) y



podría caer fácilmente. Comparemos la estructura 'espejo' en la Francesa ($d4/e5/f4$ contra $\dots d5/\dots e6/\dots f5$) (D):



En este caso particular, una ruptura mediante $g4$ suele ser más efectiva que aquella mediante $c4$, y el peón-e6 de las negras rara vez se transforma en un objetivo, incluso si se ha jugado $\dots f \times g 4$. En realidad, la posición de las negras es tan sólida que en la Defensa Francesa las blancas jugarán $e \times f$ al paso contra $\dots f5$. Existen interminables ramificaciones de estos temas; la cuestión principal, como antes, es que las reglas generales resultan irrelevantes para determinar una estrategia. En cambio, resultan necesarios el análisis concreto y la comprensión de las particularidades de la posición dada.

El sacrificio posicional de peón

Los sacrificios de peones para conseguir metas posicionales (en oposición a un ataque directo) son tan comunes en el ajedrez moderno que no

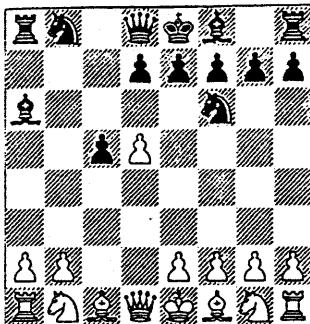
podríamos dejar de hacerles justicia. En este solo aspecto del juego queda reflejada una auténtica revolución en el pensamiento, y con todo los libros de texto apenas si se ocupan ligera y gemente del tema. Veamos si podemos comenzar a remediar esto.

Por supuesto, resulta difícil probar que los maestros de antaño carecieran de imaginación para los sacrificios posicionales. Después de todo, el ajedrez del siglo XIX es bien conocido por su características de lanzar los peones a la primera oportunidad. Pero estos sacrificios eran realizados principalmente para conseguir abrir líneas y obtener un ataque inmediato; aquí trataremos acerca de la obtención de una compensación a largo plazo en la forma de algún tipo de ventaja posicional (un gran punto fuerte, pareja de alfiles, presión a largo plazo sobre una columna, etc.). Con respecto a los comienzos del siglo XX, este asunto sólo puede resolverse mediante el estudio de las partidas de Tarrasch, Lasker, Capablanca y otros grandes jugadores de aquel tiempo. Numerosas técnicas modernas están ausentes de su juego (por ejemplo, la escasez de sacrificios posicionales de calidad); pero una de las diferencias más extremas surge en el área del sacrificio posicional de peón. Hasta donde puedo decirles, Alekhine fue el primero en sacrificar regularmente peones para obtener una compensación a largo plazo, aunque era propenso a hacerlo a cambio de ataque e iniciativa, como de algún modo Kasparov hace hoy en día.

En el ajedrez contemporáneo, los jugadores se han vuelto expertos en cazar peones y luego sufrir la presión del rival, hasta que llega el momento en que 'pasan la factura' y 'a cobrar'. Véanse, a modo de ejemplo, mis comentarios en el capítulo 2 de la parte 1, que se refiere a cazar peones en la apertura. Aún más impresionante resulta la falta de garantías con que los mismos jugadores están dispuestos a sacrificar un peón a cambio de muy poca compensación inmediata. Un ejemplo sencillo es el Gambito Benko/Volga (junto con los múltiples sacrificios relacionados con $\dots b5$ en diversas aperturas del Peón Dama). Hablaremos sobre $1\ d4\ \mathbb{Q}f6\ 2\ c4\ c5\ 3\ d5\ b5$ (el Gambito Benko) $4\ cx5\ a6\ 5\ bxa6\ \mathbb{Q}xa6$ (D).

En la jugada tres, las negras (recordemos, media jugada atrás) pasan un peón a manos de

B



las blancas. Lo insólito, como sabe cualquier estudiante del Benko, es que a menudo las negras no comienzan a recuperar su material o realizar amenazas concretas sino hasta 15-20 jugadas más tarde! Más llamativo aún es que las blancas no tengan debilidades, sólo una perspectiva un tanto pasiva sobre el flanco dama frente a dos columnas semiabiertas y el peligroso alfil-g7 de las negras. Podríamos hablar durante largo tiempo sobre cómo es posible esto, pero hay dos factores que me parecen de superior importancia:

a) Sucede que las negras tienen un desarrollo superior, en el sentido más amplio de que sus piezas menores y torres pueden ser transferidas todas a posiciones efectivas; no puede decirse lo mismo de las blancas, que tienen dificultades incluso para desarrollar la torre y el alfil dama sin crear debilidades;

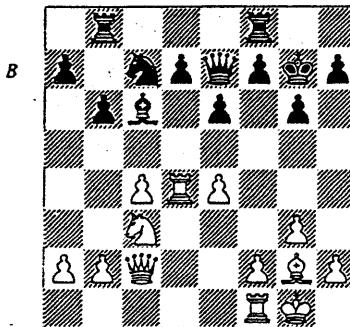
b) El peón de ventaja de las blancas consiste en dos peones (a y b) contra uno (peón-c) sobre el flanco dama. Si cualquiera de esos peones se moviera, se crearían debilidades bastante serias, y sería manifiesta la compensación de las negras en ese flanco. Pero si los peones-a y -b permanecieran donde están, entonces la 'mayoría' de las blancas resultaría inútil.

En realidad, las blancas ya tienen un peón pasado, pero este es un caso muy interesante de un principio moderno, tal como señaló Suba: un peón pasado alejado suele ser una debilidad en el medio juego (más en este último caso). Finalmente, y más importante, está en la naturaleza de la posición que el contrajuego natural, el ataque en el centro y sobre el flanco rey medianamente e4-e5, sea extremadamente difícil de conseguir, si se lo anticipa con ...e6, y en ciertos

casos, de todas maneras no logra mucho. Por supuesto, un peón es un peón, y las blancas han desarrollado numerosas estrategias para superar estas dificultades; pero aun así 3...b5 continúa hoy formando parte del repertorio de muchos jugadores de élite.

Con miles de maravillosos ejemplos de sacrificios posicionales de peón a mi disposición, decidí tomar algunos ejemplos clásicos (de tiempos en que tales sacrificios no eran rutinarios), y también otros que suceden con tanta frecuencia que el lector puede estar ya familiarizado con ellos. Esto resaltará el hecho de que tales sacrificios no son raros y reducirá a la vez las explicaciones necesarias, de modo que el lector pueda comprenderlas.

Primero, veamos un ejemplo de medio juego no temático a través de una partida de un campeón mundial:



Botvínik – Kan
Cto. de la URSS, Moscú 1952

Euwe y Kramer comentan: "En esta posición, nueve de cada diez jugadores habrían jugado 19 $\mathbb{A}fd1$, intensificando la presión sobre el peón-d retrasado. Botvínik elige un método absolutamente diferente."

19 e5!!

Esta jugada amenaza $\mathbb{Q}e4$ ($o \mathbb{Q}xc6$ y $\mathbb{Q}e4$), pero sacrifica un peón:

19... $\mathbb{W}c5$ 20 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{W}xe5$ 21 $\mathbb{Q}xc6$ $dxc6$ 22 $\mathbb{K}e1$ $\mathbb{W}f5$ 23 g4!

La dama debe ser llevada a una casilla donde la jugada $\mathbb{Q}e4$ de las blancas se produzca con ganancia de tiempo.

23... $\mathbb{W}f3$ 24 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}f6$ 25 $\mathbb{W}d7$

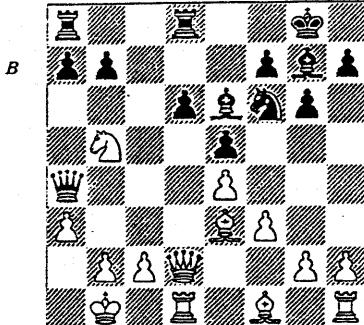
Aquí está la clave. Una torre en séptima no sólo crea amenazas en el medio juego, sino que además ganará numerosos finales.

25... $\mathbb{E}fd8$ 26 $\mathbb{E}ed3$ $\mathbb{E}xd7$ 27 $\mathbb{E}xd7$ $\mathbb{Q}e8$ 28 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{F}f3$ 29 $\mathbb{W}d4+$ $\mathbb{Q}g8$ 30 $\mathbb{Q}g5$ c5 31 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{C}xd4$ 32 b3

Las blancas poseen una gran ventaja, probablemente decisiva, a pesar de lo cual las negras debieron haber intentado 32... $\mathbb{Q}f6!$ (en vez de 32... $\mathbb{E}c8?$) 33 $\mathbb{E}xd4$ $\mathbb{E}b7$ 34 $\mathbb{Q}e5$ g5 35 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}f8$ 36 $\mathbb{E}d8+$, donde Euwe dice "y las negras no pueden mover un dedo para ayudarse a sí mismas", aunque al menos estarían en juego.

De los antiguos maestros, quizás solamente Alekhine (que fue ampliamente moderno en las situaciones dinámicas) podría, en mi opinión, haber considerado la jugada 19 e5. En épocas modernas, podemos imaginar muchos jugadores que lo harían, tal como los campeones Tal, Fischer, y Kaspárov; pero también los jugadores de ataque como Shirov, Topálov, Polgar, y en realidad, casi cualquiera de los grandes jugadores actuales.

Un típico sacrificio posicional de peón tiene que ver con la ocupación de una casilla central clave. Shamkovich los denomina 'sacrificios de bloqueo' y brinda este ejemplo antiguo (¡pero moderno!):



Boleslavski – Lisitsyn
Cto. de la URSS, Leningrado 1956

Boleslavski, por otra parte, fue de los primeros y más imaginativos entre quienes propusieron el pragmatismo moderno (consideremos su jugada ...e5 en la Siciliana, dejando al peón-d retrasado en una columna abierta, y sus muchas

ideas en la Defensa India del Rey, tan solo para empezar). En el diagrama, tanto Boleslavski como Shamkovich omitieron que 15 $\mathbb{Q}c7!$ (indicada por Graham Burgess) amenaza $\mathbb{A}b5$ y con toda seguridad ganar material. Pero en cierta forma, hemos tenido suerte, pues Boleslavski nos obsequia en cambio con un bonito sacrificio posicional:

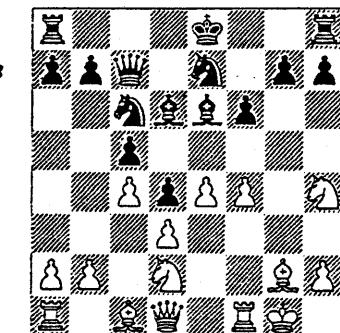
15 c4? $\mathbb{Q}xc4$ 16 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{W}b3$ 17 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{W}xc4$
18 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{W}e6$ 19 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 20 $\mathbb{Q}d5$

El caballo blanco no sólo está magníficamente situado en d5, sino que no puede ser contrarrestado. Observen también el alfil malo de las negras. La conclusión de la partida demuestra el poder de una pieza dominante:

20... $\mathbb{W}h4$ 21 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}f8$ 22 $\mathbb{W}f1$ $\mathbb{M}ac8$ 23 g3
 $\mathbb{W}g5$ 24 h4 $\mathbb{W}h6$ 25 g4 g5 26 hxg5 $\mathbb{W}xg5$ 27 $\mathbb{M}h5$ $\mathbb{W}g6$ 28 g5 h6 29 $\mathbb{M}xh6$! $\mathbb{W}xg5$ 30 $\mathbb{M}h5!$
1-0

Dado que las columnas -g y -h serán decisivas tras $\mathbb{W}h1$ y $\mathbb{M}g1$.

Un ejemplo sencillo, y no exclusivo de los tiempos modernos. No obstante, un observador imparcial de la época anterior a 1935 y la actual, tendría que admitir que hoy en día estos sacrificios para obtener el control de una casilla son mucho más comunes. Ahora veremos otro ejemplo de Botvínik, un típico sacrificio de peón para procurarse un juego de piezas superior:



Botvínik – Pomar
Olimpiada, Varna 1962

Las blancas ya habían planificado claramente su siguiente jugada:

12 e5! $\mathbb{fxe5}$ 13 f5 $\mathbb{Q}f7$ 14 $\mathbb{Q}e4$

A costa de un peón, las blancas han obtenido un excelente punto fuerte en e4, y un devastador alfil sobre la gran diagonal. Estas dos ventajas generalmente compensan al menos un peón, pero además, se ha liberado el alfil-c1, y están en el aire jugadas como f6 y $\mathbb{W}g4$. Desde el punto de vista de las negras, su alfil-d6 de pronto se ha vuelto muy malo, y sus caballos poseen pocas perspectivas.

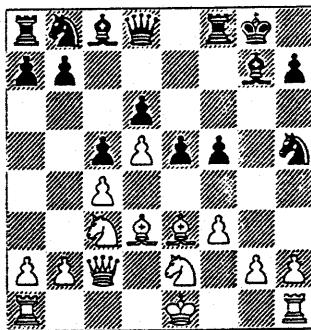
14...0-0-0 15 $\mathbb{W}g4$

Shamkovich se detiene aquí y dice que las blancas tienen una posición aplastante, lo cual en mi opinión no es exagerado. La partida continuó:

15... $\mathbb{W}b8$ 16 $\mathbb{W}xg7$ $\mathbb{A}h5$

Ahora en vez de 17 $\mathbb{E}f2?$, tanto 17 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{W}xd6$ 18 f6 como 17 f6 prácticamente ganan de inmediato.

A veces la compensación es más a largo plazo. Veamos aquí un ejemplo algo más antiguo del mismo sacrificio:



Kótov - Gligorić
Torneo de Candidatos, Zurich 1953

La misma posición, pero esta vez con los colores invertidos y además las negras han sacado unas pocas piezas menos que las blancas en el ejemplo anterior. Y en efecto, en todos estos ejemplos, resulta interesante señalar que variaciones de las piezas del jugador que sacrifica material aún no están desarrolladas! Lo que cuenta es la casilla-e5 y la respectiva movilidad de las piezas de ambos bandos. En cualquier caso, en vez de una ventaja ganadora, Gligorić consigue un juego más a largo plazo:

11...e4! 12 fxe4 f4 13 $\mathbb{A}f2$ $\mathbb{Q}d7$ 14 $\mathbb{Q}g1!$ $\mathbb{W}g5$ 15 $\mathbb{A}f1$ $\mathbb{Q}e5$ 16 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}e7$ 17 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}xe5$ 18 0-0-0

La diferencia entre éste y el ejemplo anterior es clara: las negras no tienen un ataque inmediato. Pero pueden preparar la ruptura ...b5, mientras que las blancas no logran hacer nada positivo (nótese especialmente su miserable alfil de casillas blancas).

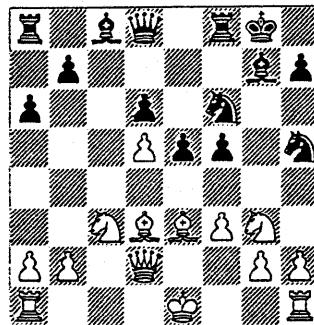
18... $\mathbb{A}f6$ 19 h3 $\mathbb{Q}d7$ 20 $\mathbb{Q}d3$ a6 21 $\mathbb{Q}b1!$ f3!

Esta es la razón por la cual elegí este ejemplo. Despues de 21...b5 22 $\mathbb{Q}d2$ las blancas estarían listas para $\mathbb{Q}f3$ y tendrían ventaja. De nuevo, las negras entonces entregan un peón para mantener el control del complejo de casillas negras:

22 gxf3 $\mathbb{Q}h5$ 23 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f4$ 24 $\mathbb{A}f1$ b5

Las blancas, completamente atadas, tuvieron que defenderse tenazmente por muchas jugadas. Las negras quedaron mejor, a pesar de los dos peones menos, y eventualmente se arribó a un empate.

Esta maniobra (e5, para seguir a ...fxe5 con f5 o, desde el punto de vista de las negras, ...e4, respondiendo a fxe4 con ...f4) se ha vuelto tan común en los tiempos modernos que, para alguien como Kaspárov, ¡debe parecerle tan natural como recapturar una pieza! En verdad, él jugaría estas ideas aún en circunstancias menos favorables:



Gheorghiu - Kaspárov
Olimpiada, Tesalónica 1988

15...e4!? 16 $\mathbb{Q}xh5$ $\mathbb{Q}xh5$ 17 fxe4 f4 18 $\mathbb{A}f2$
Esta vez, no existe el caballo que va a e5, y las blancas tienen más recursos:

18... $\mathbb{Q}g4$ 19 $h3!$

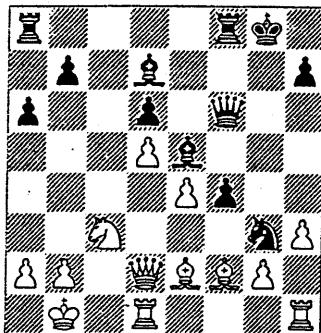
Una subvariante temática es 19 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}xe2!$ 20 $\mathbb{W}xe2$ $f3!$ 21 $gxf3$ $\mathbb{Q}f4$, sacrificando otro peón por más control sobre las casillas negras. Kaspárov indica entonces 22 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}g2+$ 23 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}h4$ 24 $\mathbb{A}xh4$ $\mathbb{W}xh4$ 25 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{E}xf3!$ con ataque.

19... $\mathbb{Q}d7$ 20 0-0-0 $\mathbb{Q}e5$

Tal vez no sea una pieza tan buena para e5 como un caballo, pero todavía resulta efectiva.

21 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{W}f6$ 22 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}g3$ (D)

B



Las negras tienen sujeto al rival y poseen compensación en la forma de dos poderosas diagonales. El curso posterior de la partida demuestra sus chances prácticas, aunque pienso que en este momento la posición solamente está equilibrada:

23 $\mathbb{Q}xg3$ $f\mathbb{x}g3$ 24 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{E}ac8$ 25 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{W}g6??!$

25... $\mathbb{E}c5$ habría traspuesto a la partida, sin permitir opciones a las blancas en las jugadas 27 y 28.

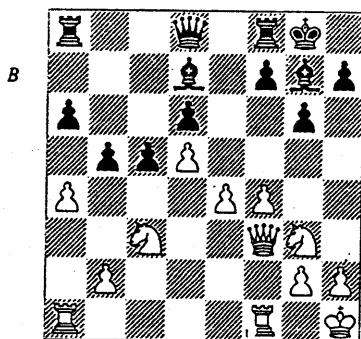
26 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{E}xc1+$ 27 $\mathbb{W}xc1!!$ $\mathbb{E}c8$ 28 $\mathbb{W}e3!!$ $\mathbb{W}f6$ 29 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{E}c5!$

Kaspárov indica que las negras están claramente mejor, pero en realidad 30 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}xh3$ 31 $\mathbb{E}xc5$ $dxc5$ 32 $\mathbb{W}e3!!$ mantendría el equilibrio.

30 $\mathbb{Q}c1?$ $\mathbb{Q}f4$ 31 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{A}b5$ 32 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}d3+$ 33 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{E}c2$ 34 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{Q}e5$ 35 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}xb2+$ 36 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{W}xb2+!!$ 0-1

Kaspárov también ha utilizado otra pequeña y popular transformación, que es similar en espíritu a la del ejemplo anterior. Esta es e5, respondiendo a ... $dxe5$ con f5, en posiciones de la Benoni e India del Rey (ya mismo veremos un ejemplo). Es tan normal ahora, especialmente en la Benoni variante de Taimánov (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2

c4 c5 3 d5 e6 4 $\mathbb{Q}c3$ $exd5$ 5 $cxsd5$ d6 6 e4 g6 7 f4 $\mathbb{Q}g7$ 8 $\mathbb{Q}b5+$) y en las Benonis con $\mathbb{Q}d3$ y $\mathbb{Q}ge2$, que nadie le presta mucha atención. Pero esta idea era bastante infrecuente en los años veinte o treinta. Es bastante interesante, en verdad, realizar una búsqueda en la base de datos (usando la función 'buscar maniobra' de ChessBase). El primer ejemplo que pude encontrar (lo bastante sólido) es de 1953(!):



Zagorianski – Kasparian
Rostov del Don 1953

Las negras acaban de jugar 17...b5, pero las blancas van al choque con:

18 e5! $dxe5$ 19 f5! $gxf5$ 20 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 21 $\mathbb{W}xf5$ b4 22 $\mathbb{Q}e4$ f6 23 d6

Las blancas tienen una enorme ventaja posicional. La partida concluyó:

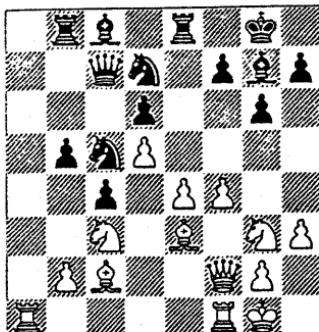
23... $\mathbb{E}c8$ 24 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}f7$ 25 $\mathbb{E}ac1$ c4 26 $\mathbb{W}e6$ $\mathbb{W}d7$ 27 $\mathbb{W}d5$ $\mathbb{W}xa4$ 28 d7 $\mathbb{E}d8$ 29 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{Q}f8$ 30 $\mathbb{Q}c5$ 1-0

Esta forma de sacrificio (por ataque directo, es cierto, pero además con el objetivo de obstruir el alfil rey de las negras y ganar la crítica casi-la-e4) realmente sucedió después de la partida Ojanen-Keres, match Estonia-Finlandia, 1960, y tras la siguiente lucha:

Penrose – Tal
Olimpiada, Leipzig 1960

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ c5 4 d5 $exd5$ 5 $cxsd5$ d6 6 e4 g6 7 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}g7$ 8 $\mathbb{Q}ge2$ 0-0 9 0-0 a6 10 a4 $\mathbb{W}c7$ 11 h3 $\mathbb{Q}bd7$ 12 f4 $\mathbb{E}e8$ 13 $\mathbb{Q}g3$ c4 14 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}c5$ 15 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}fd7$ 16 $\mathbb{Q}e3$ b5 17 $axb5$ $\mathbb{E}b8$ 18 $\mathbb{W}f2$ $axb5$ (D)

B



19 e5! dxe5 20 f5! ♖b7 21 ♜ad1 ♖a8 22 ♜ce4 ♜a4 23 ♖xa4 bxa4 24 fxg6 fxg6 25 ♖f7+ ♖h8 26 ♜c5

...y el ataque resultó demasiado fuerte. ¡Hasta hoy en día las blancas ganan partidas parecidas en la misma variante!

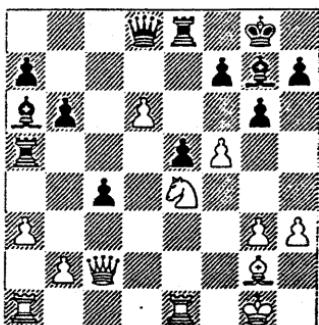
Actualmente, el sacrificio e5!...dxe5/f5 aparece en los lugares más extraños, notablemente en la Siciliana y hasta incluso en la Nimzoindia e India de Dama. Veamos ahora un ejemplo de alto nivel, donde nuevamente la casilla-e4 resulta crítica:

Yusúpov – Timman

*Match de Candidatos (partida 5),
Tilburg 1986*

1 d4 ♜f6 2 c4 e6 3 ♜f3 b6 4 a3 c5 5 d5 ♖a6 6 ♖c2 exd5 7 cxd5 g6 8 ♜c3 ♖g7 9 g3 0-0 10 ♖g2 d6 11 0-0 ♖e8 12 ♜el ♜bd7 13 h3 ♜e5 14 ♜xe5 ♜xe5 15 e4 ♖e8 16 ♖e3 ♜d7 17 f4 c4 18 e5! dxe5 19 d6 ♜c8 20 f5 ♜c5 21 ♖xc5! ♜xc5 22 ♜e4 ♜a5 (D)

B



23 g4 ♖d7 24 ♜ad1 ♜c8 25 fxg6!? hxg6 26 ♖f2

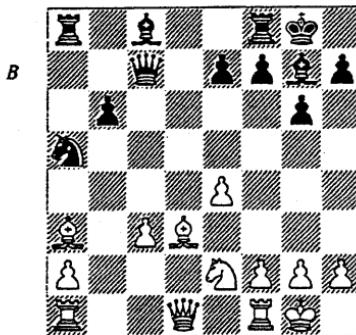
Las blancas tratan de jugar ♜f6+ a la siguiente jugada; más adelante las blancas ganaron.

Pasemos a otro sacrificio posicional que ahora es cosa de todos los días en la práctica moderna. En la Defensa Grünfeld, existe un sacrificio de peón estándar para abrir líneas y controlar las casillas blancas sobre el flanco dama. Veamos un ejemplo antiguo:

García Vera – Ju. Bolbochán

Mar del Plata 1952

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 d5 4 cxd5 ♜xd5 5 e4 ♜xc3 6 bxc3 ♖g7 7 ♜c4 0-0 8 ♖a3 b6 9 ♜e2 ♜c6 10 0-0 ♜a5 11 ♜d3 c5! 12 dxc5 ♖c7 13 cxb6 axb6 (D)



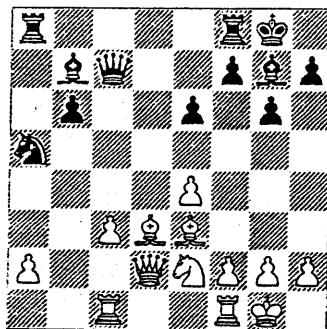
Las negras tienen compensación por el peón debido a su presión sobre las columnas abiertas -a y -c, y su control sobre c4 (... ♜c4 no sólo es una idea, también ... ♖e6 y ... ♜fc8 son desarrollos comunes).

Aún más fácil para las negras resultó la partida Sliwa-Pachman, Moscú 1956, que se apartó de la partida anterior en la jugada 8: 8 ♜e2 ♜c6 9 0-0 b6 10 ♜bl ♖b7 11 ♖a3 ♜a5 12 ♖b3 ♖d7 13 f4 c5! 14 dxc5 ♜fd8 15 ♖c2 ♖c7 16 ♖el ♜c4! 17 cxb6 axb6 18 ♖cl ♖a3 19 ♖xa3 ♖xa3 20 e5 ♖xa2 21 ♖b3 ♜ad2 22 ♖f2 e6 23 ♜d1 ♜xd1 24 ♖xd1 g5 25 fxg5 ♖e5 26 h4 ♖e3 27 ♖f1 ♜d2 28 ♖h1 ♜xd1 0-1. Cabe mencionar una característica de este tipo de posición: en

muchas aperturas del flanco dama, $\mathbb{A}a3$ de las blancas no resulta efectiva debido a ... $c5$ y ... $b6$, obstruyendo el accionar del alfil. Aquí, no sólo las negras entregan un peón, sino que también liberan la diagonal del alfil enemigo. Por supuesto, esa pieza queda precariamente colocada en $a3$ debido a la columna-a abierta y ... $\mathbb{D}c4$.

Pasando a épocas más recientes, un ejemplo posicionadamente muy claro ocurrió en Pribyl-Uhlmann, Brno 1975 con la misma variante: 8 $\mathbb{D}e2$ $\mathbb{D}c6$ 9 $\mathbb{A}e3$ $b6$ 10 0-0 $\mathbb{B}b7$ 11 $\mathbb{E}c1$ $e6$ 12 $\mathbb{D}d2$ $\mathbb{D}a5$ 13 $\mathbb{A}d3$ $c5$ 14 $dxc5$ $\mathbb{W}c7!$ 15 $cxb6$ $axb6$ (D).

B



16 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{D}c4$ 17 $\mathbb{A}xc4$ $\mathbb{W}xc4$ 18 $\mathbb{E}b4$ $\mathbb{W}xa2$ 19 $\mathbb{W}xa2$ $\mathbb{E}xa2$ 20 $\mathbb{A}el$ $\mathbb{E}c8$ 21 $\mathbb{A}xb6$ $\mathbb{A}a6!$ 22 $\mathbb{D}d4$ $\mathbb{A}d3$ 23 $h3$ $\mathbb{E}xc3$ 24 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{E}c8$ 25 $e5$ $\mathbb{A}e2!$ con gran ventaja.

Véamos una idea parecida en otra variante:

Lautier – Ivanchuk

Terrassa 1991

1 $d4$ $\mathbb{D}f6$ 2 $c4$ $g6$ 3 $\mathbb{D}c3$ $d5$ 4 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{A}g7$ 5 $\mathbb{A}g5$ $\mathbb{D}e4$ 6 $\mathbb{A}h4$ $\mathbb{D}xc3$ 7 $bxc3$ $dxc4$ 8 $\mathbb{W}a4+$ $\mathbb{W}d7$ 9 $\mathbb{W}xc4$ $b6$ 10 $e3$ $\mathbb{A}a6$ 11 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{A}xf1$ 12 $\mathbb{W}xf1$ 0-0 13 $\mathbb{A}e2$ $c5!$ 14 $dxc5$ $\mathbb{A}a6!$ 15 $\mathbb{E}hd1$ $\mathbb{W}c7$ 16 $cxb6$ $axb6$ 17 $a4?$ $\mathbb{D}c5$ 18 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{E}a5!$ 19 $\mathbb{A}g3$ $e5!$ 20 $\mathbb{D}d2$ $\mathbb{E}fa8$

Las negras están mucho mejor.

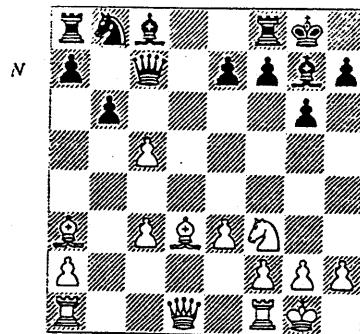
Los sacrificios de peón $dxc5/cxb6$ no están limitados a la Defensa Grünfeld. Una 'búsqueda de maniobras' en ChessBase dio como resultado un gran número de estos sacrificios realizados en diversas aperturas. En la Inglesa Simétrica, existe una variante similar a la Grünfeld en la

cual éste es un procedimiento estándar, por ejemplo:

Furman – Timoshchenko

URSS 1977

1 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{D}f6$ 2 $c4$ $c5$ 3 $\mathbb{D}c3$ $d5$ 4 $cxd5$ $\mathbb{D}xd5$ 5 $d4$ $\mathbb{D}xc3$ 6 $bxc3$ $g6$ 7 $e3$ $\mathbb{A}g7$ 8 $\mathbb{D}d3$ 0-0 9 0-0 $\mathbb{W}c7$ 10 $\mathbb{A}a3$ $b6$ 11 $dxc5$ (D).



11... $\mathbb{A}b7!$ 12 $cxb6$ $axb6$ 13 $\mathbb{A}b2$

¡Un alfil miserable!

13... $\mathbb{D}d7$ 14 $\mathbb{D}d4$ $e5$ 15 $\mathbb{D}b3$ $e4$ 16 $\mathbb{A}b5$ $D e5$ 17 $\mathbb{D}d4$ $\mathbb{W}fd8$ 18 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{E}d5$ 19 $\mathbb{E}fc1?$

Las blancas, de alguna manera, están protegiendo el flanco dama, pero ahora el golpe decisivo sucede sobre su flanco rey:

19... $\mathbb{D}f3+!$ 20 $gxf3$ $\mathbb{E}g5+$ 21 $\mathbb{A}f1$ $\mathbb{W}xh2$

Las negras tienen clara ventaja – recuperan su pieza tras la forzada 22 $\mathbb{A}e1$ $exf3$.

El sacrificio de la siguiente partida es hoy en día, de práctica estándar en esta apertura:

L. Spássov – Vadasz

Subotica 1978

1 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{D}f6$ 2 $c4$ $c5$ 3 $\mathbb{D}c3$ $d5$ 4 $cxd5$ $\mathbb{D}xd5$ 5 $d4$ $\mathbb{D}xc3$ 6 $bxc3$ $g6$ 7 $e3$ $\mathbb{A}g7$ 8 $\mathbb{D}d3$ 0-0 9 0-0 $\mathbb{D}c6$ 10 $\mathbb{A}a3$ $b6!$ 11 $\mathbb{A}e4$ $\mathbb{A}b7$ 12 $dxc5$ $\mathbb{W}c7$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{E}fc8$ 14 $Eab1$ $\mathbb{D}a5$ 15 $cxb6$ $axb6$ 16 $\mathbb{A}xb7$ $\mathbb{W}xb7$ 17 $\mathbb{A}b4$ $\mathbb{D}c4$

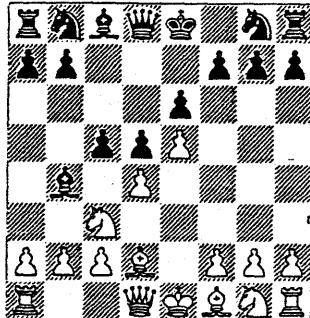
Las negras tienen completa compensación.

También tienen el mismo tema varias Nimzoindias, Indias de Dama, y Defensas Francesas. Sin entrar en mucho detalle, señalaré que el sacrificio de peón $dxc5/cxb6$ aparece en una

gran variedad de Francesas, por ejemplo, en las Winawer posicionales 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 $\mathbb{Q}e7$ 7 a4 $\mathbb{Q}c7$ 8 $\mathbb{Q}f3$ b6 9 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 10 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}bc6$ 11 $\mathbb{Q}a3$, donde las negras a menudo entregan los peones -b y -c a cambio del peón-d blanco; y en variantes similares como 7... $\mathbb{Q}bc6$ 8 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d7$ 9 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}c7$ 10 0-0 b6 11 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}a5$ 12 $\mathbb{Q}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 dxc5 $\mathbb{Q}c4$ 14 cxb6 axb6 15 $\mathbb{Q}xe7$ $\mathbb{Q}xe7$ con evidente compensación, Tseshkovski-Gulko, Cto. de la URSS, Moscú 1976.

Una idea afín sucede después de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 5 $\mathbb{Q}d2$ (D).

N



Por ejemplo, 5... $\mathbb{Q}e7$ 6 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}xd2+$ 7 $\mathbb{Q}xd2$ 0-0 8 dxc5 $\mathbb{Q}bc6$ 9 $\mathbb{Q}f3$ b6 10 cxb6 $\mathbb{Q}xb6$, con compensación, se vio originalmente en la partida Spasski-Bronstein, Moscú 1957; y la idea surgió sucesivamente en diversas situaciones similares. Por ejemplo, tuve recientemente una partida en esta variante con 5... $\mathbb{Q}h6$ 6 a3 $\mathbb{Q}a5$ 7 dxc5 $\mathbb{Q}c7?$ 8 f4 b6! 9 cxb6 $\mathbb{Q}xb6$ 10 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 11 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f2+$ 14 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}b6$ 15 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}c8$ y las negras tienen juego más que suficiente (D.Fernandez-Watson, Chicago 1997).

La Nimzoindia con 4 f3 (y otras variantes de esta apertura) también ilustran este tema. Por ejemplo:

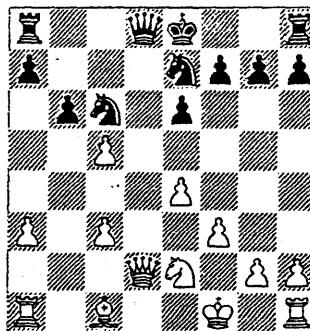
Shírov – Kárpov
Biel 1992

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 f3 d5 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 c5 7 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 8 $\mathbb{Q}d3$ b6 9 e4 $\mathbb{Q}a6$ 10 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xf1$ 11 $\mathbb{Q}xf1$ $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}e2$

En vez de esto, Arnason indica 12 dxc5 $\mathbb{Q}d7!$, con idea de 13 cxb6 axb6 con la compensación que ahora nos es familiar.

12... $\mathbb{Q}bc6$ 13 dxc5 (D)

N



13... $\mathbb{Q}c7!$

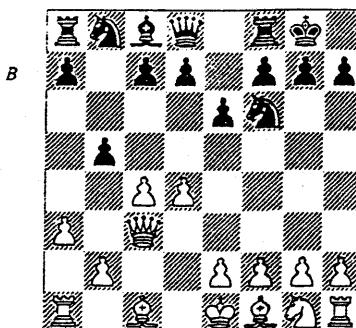
Dado que 14 cxb6 axb6 brinda a las negras dos columnas abiertas contra peones aislados del enemigo y además hermosas casillas para sus caballos (... $\mathbb{Q}a5$ -c4/b3 requiere inmediata atención). Shírov rehusó la oferta mediante 14 $\mathbb{Q}f4$ e5 15 $\mathbb{Q}g4$ 0-0 16 $\mathbb{Q}f2$, sólo para aceptarla bajo peores circunstancias tras 16... $\mathbb{Q}a5!$ 17 cxb6 $\mathbb{Q}xb6+$ 18 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c6!$ 19 $\mathbb{Q}hd1$ $\mathbb{Q}c4$ con tremenda presión (si el alfil mueve, ... $\mathbb{Q}b6+$ y ...f5 puede resultar sangrienta).

Considerando la cantidad de aperturas en que puede surgir este sacrificio, ¡es notable que una búsqueda con ChessBase no lograra descubrir un solo ejemplo en las partidas celebradas hasta 1935! (Solamente hay una partida en consulta donde Alekhine llevaba piezas negras, en que se jugó la maniobra dxc5, cxb6 y ...axb6, pero el material permaneció equilibrado). Difícilmente pueda explicarse esto sin aceptar que, desde entonces, ha tenido lugar un cambio conceptual fundamental.

Siguiendo de momento con los sacrificios 'estándar', podemos decir que algunos de estos sacrificios posicionales de peón fueron descubiertos en el análisis casero y luego discutidos durante años sobre el tablero. Tal es el caso de variantes como el descubrimiento de Polugáevski en la India de Dama: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ b6 4 g3 $\mathbb{Q}b7$ 5 $\mathbb{Q}e7$ 6 0-0 0-0 7 d5? exd5 8 $\mathbb{Q}h4$ c6 9 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 10 $\mathbb{Q}f5$, con complicaciones poco claras que aún hoy, casi 20

años después de su introducción, están siendo discutidas. A pesar de que la creatividad de estas jugadas podría ser puesta en duda por el hecho de que fueron desarrolladas en el análisis casero, todavía puede verse en ellas un espíritu muy moderno. Despues de todo, ¡las negras no tienen debilidades y las blancas acaban de entregar un peón central! Sigue que las piezas activas y las particularidades de la estructura de peones brindan a las blancas muchísimo juego; una continuación típica sería 10... $\mathbb{Q}c7$ (10... $\mathbb{Q}c5$ 11 e4 $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}xg7!$ $\mathbb{Q}xg7$ 13 b4! $\mathbb{Q}xb4$ 14 $\mathbb{W}d4+$ y 15 $\mathbb{W}xb4$ con ventaja para las blancas en la partida Polugaievski-Korchnoi, Match de Candidatos (partida 12), Buenos Aires 1980) 11 $\mathbb{Q}c3$ d5 12 e4 $\mathbb{Q}f6$ 13 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}c8$ 14 g4 con compensación incierta, Kaspárov-Kárpov, Match por el Cto. del Mundo (partida 2), Moscú 1984/5.

La falta de espacio impide hacer justicia a la multiplicidad de sacrificios de peón. A veces se basan en una combinación de ventajas (por ejemplo, mejor desarrollo y control de un complejo de color) antes que en un ataque directo o en las debilidades del rival. Esto queda atestiguado, por ejemplo, en la idea de Adorjan en la Nimzoindia: 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{W}c2$ 0-0 5 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 6 $\mathbb{W}xc3$ b5! (D).



Este es un sacrificio en el que no confían plenamente todos los maestros, pero que aún continúa dando buenos resultados al momento de escribir este artículo. Nuevamente, las blancas no tienen debilidades importantes; las negras sólo quieren desarrollarse tan rápidamente como sea posible tras 7 $\mathbb{Q}xb5$ c6. Si las blancas capturan en c6, las negras capturarán con el caballo y

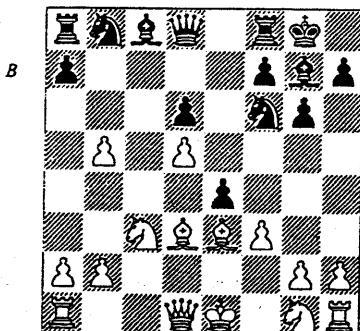
rápidamente llevarán una torre a la columna-c. Obsérvese en especial las casillas blancas controladas por el caballo en f6 y el alfil en b7. En ciertos casos también tiene lugar ... $\mathbb{Q}a5!$ con posteriores objetivos en c4 y b3.

Este intento de controlar un complejo de color en particular es bastante típico de los sacrificios de peón modernos. Sin entrar de lleno en la teoría, el intento de disputar las casillas blancas mediante 8 f3 está considerado demasiado lento, por ejemplo, 8... $\mathbb{Q}d5$ 9 $\mathbb{W}d2$ f5 10 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}xb5$ 11 e3 $\mathbb{Q}c6$ 12 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}a5$ 13 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}b8$ 14 b4 $\mathbb{Q}xb5!$ con muchísimo juego, basado en la variante 15 $\mathbb{W}xb5$ $\mathbb{Q}b3$ 16 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{W}h4+$! 17 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}xc1$ 18 $\mathbb{Q}xe3$ y el ataque sigue su curso, S.Mohr-Christiansen, Bundesliga 1989/90.

Todos los jugadores de alto nivel emplean en la actualidad los sacrificios posicionales de peón. Garri Kaspárov, fiel a su reputación, tiene a realizarlos poniendo particular énfasis en la actividad de piezas. Sus sacrificios, sin embargo, no siempre conducen a ataques de mate o combinaciones forzadas. A menudo, la compensación por el peón llegará en la forma de una iniciativa sostenida fundada en una superior disposición de piezas. Para terminar esta sección, veamos dos ejemplos de Kaspárov en los cuales esta iniciativa prevalece incluso en posiciones sin damas:

Timman – Kaspárov
Reykjavík 1988

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 f3 0-0 6 $\mathbb{Q}e3$ e5 7 d5 c6 8 $\mathbb{Q}d3$ b5 9 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}xd5$ 10 exd5 e4! (D)

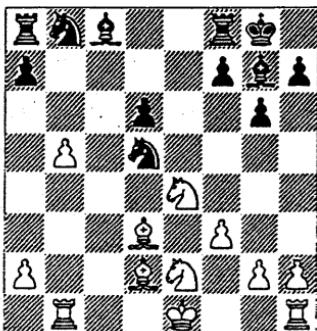


¡Todo por la actividad! Se abre la columna-e y de este modo se activa el alfil-g7. En realidad, las negras están entregando aquí dos peones.

11 ♜xe4

El lector ya reconocerá la idea de las negras después de 11 fxe4 ♜g4 12 ♜d2 f5 13 ♜f3 ♜xe3 14 ♜xe3 f4 15 ♜f2 ♜d7 16 0-0 ♜e5 17 ♜xe5 ♜xe5 'con compensación' (Kaspárov); el punto fuerte en e5, la gran diagonal, y los peligrosos peones móviles en el flanco rey (...g5-g4), en combinación con el alfil malo blanco en d3, sólo prometen sufrimientos para el primer jugador.

11... ♜xd5 12 ♜g5 ♜a5+ 13 ♜d2 ♜xd2+ 14 ♜xd2 ♜xb2 15 ♜b1 ♜g7 16 ♜e2 (D)



N

Ahora estamos en un medio juego sin damas en que las piezas negras del flanco dama todavía no han movido y el peón-d6 parece muy vulnerable. Pero los sacrificios posicionales de peón no están limitados a la apertura:

16... ♜d7! 17 ♜xd6??

Es difícil resistirse, pero Kaspárov prefería 17 ♜f2 ♜e5 con juego incierto.

17... ♜c5 18 ♜c2 ♜e6 19 ♜e4 ♜ac8

Aunque lentamente, las piezas negras toman posiciones más activas que las del rival. Quizás aún no estén claramente mejor, pero las casillas débiles en el campo de las blancas (observen su tercera fila!) no les auguran nada bueno.

20 0-0 ♜xe4 21 ♜xe4 f5 22 ♜d3?

Desafortunadamente, 22 ♜xd5 ♜xd5 23 ♜bc1 ♜xa2 24 ♜e3 llevaría a una larga y triste defensa contra la pareja de alfiles. Después de 22 ♜d3?, las piezas negras dominan totalmente el tablero. El resto de la partida es cuestión de técnica:

22... ♜b6! 23 ♜c1 ♜fd8 24 ♜g5 ♜d7 25 ♜e1 ♜f7 26 ♜e2 h6! 27 ♜h4 ♜d5! 28 ♜d1?

Aunque 28 b6! axb6 29 ♜b5 ♜dc7 favorece claramente a las negras.

28... ♜d4+! 29 ♜f2 ♜xf2+ 30 ♜xf2 ♜c3 31 ♜b3 ♜xb3 32 ♜xd1+ 33 ♜xd1 ♜xd1

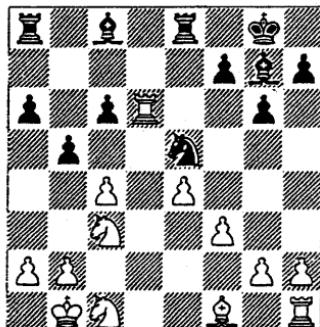
Las negras pronto se impusieron.

Una combinación parecida de iniciativa y ventajas posicionales podrá observarse en el siguiente ejemplo:

Shirov – Kaspárov

Dortmund 1992

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♜g7 4 e4 d6 5 f3 0-0 6 ♜e3 e5 7 ♜ge2 c6 8 ♜d2 ♜bd7 9 0-0-0 a6 10 ♜b1 b5 11 ♜c1 exd4 12 ♜xd4 ♜e8 13 ♜xf6 ♜xf6 14 ♜xd6 ♜xd6 15 ♜xd6 ♜e5 (D)



B

Es bueno detenerse aquí, para considerar la naturaleza de la compensación de las negras, que consiste en gran parte en la poderosa pareja de alfiles situados en e6 y g7. El juego continuó...

16 f4?! ♜g4 17 e5 ♜f2! 18 ♜gl ♜f5+ 19 ♜a1 b4! 20 ♜a4 f6! 21 e6 ♜xe6 22 ♜xe6 ♜xe6 23 ♜e2 f5! 24 ♜b3 ♜f7! 25 ♜a5 ♜d8!

...y la pareja de alfiles será suficiente para ganar cualquier final que pueda presentarse. De esta manera, las negras están ahora claramente mejor, y consiguieron ganar la partida.

Es importante señalar que desde la jugada 15 en adelante, la concepción de las negras estaba relacionada con una notable serie de complejas variantes tácticas, dado que las blancas poseen alternativas críticas en cada jugada; para más

detalles les sugiero leer los comentarios de Kasparov en el *Informador 54*. Es muy típico del tratamiento analítico concreto que propugna Kasparov. En la mayoría de las partidas contemporáneas de élite, no podemos esperar que la partida se decida por el hecho de que uno de los bandos consiga una evidente ventaja estética, y luego la transforme en victoria con buena técnica. Más bien, uno debe ser capaz de anticipar correctamente cómo, de las posibilidades contrapuestas de ambos bandos, se desvanecerán las del rival y las nuestras resultarán victoriosas. En cierto modo es una cuestión de intuición, pero aún más, una cuestión de buena preparación y una mejor capacidad de análisis sobre el tablero.

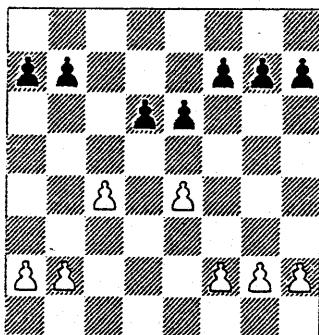
Con esta partida, finalizamos nuestro debate sobre el sacrificio posicional de peón. Pero los próximos capítulos incluirán más ejemplos de esta parte integral del ajedrez moderno.

¿Están sus peones verdaderamente retrasados?

A continuación nos ocuparemos del tema de los peones retrasados sobre columnas abiertas y los agujeros asociados a ellos. Euwe/Kramer y Pachman definen al peón retrasado de manera parecida, siendo la de este último "un peón que ha sido olvidado por sus vecinos y nunca más puede recibir su apoyo." Euwe y Kramer dicen que este peón "resulta casi invariamente una seria desventaja. La casilla situada frente al peón es la que ocasiona todos los problemas", un comentario revelador que sirve para ilustrar las antiguas posturas sobre este tema; "invariamente" y "seria" son términos bastante fuertes, y no creo que ningún maestro moderno esté de acuerdo con esta afirmación. Pachman también asume que estos peones simplemente son malos, diciendo, por ejemplo, "Aquí tenemos un ejemplo sencillo: 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ e6 6 $\mathbb{Q}db5$ d6(?) 7 $\mathbb{Q}f4!$ e5 8 $\mathbb{Q}g5$ y las negras tienen un peón retrasado." Por supuesto, esta posición es una de las variantes más populares de la Siciliana en el ajedrez actual, empleada extensamente por Krámkov cuando lleva las piezas negras. ¡Los tiempos han cambiado!

Existe otro aspecto curioso de la presentación de estos autores y la de los más tradicionales

libros de medio juego. Estos libros suelen ser descaradamente parecidos en cuanto a la elección del tema en cuestión, y por alguna razón, dedican considerable atención a las estructuras con peón retrasado ...d6/...e5 (sin un peón-c negro, y con la columna-d abierta para las blancas, que aparecen en varias Sicilianas como la Najdorf y la Sveshnikov); pero dedican poco espacio (o en algunos casos, ninguno) a las estructuras ...d6/...e6 (también sin peón-c negro y con la columna-d abierta), que tienen lugar en muchos sistemas Sicilianos (formación Márroczy, Scheveningen, etc.).



Esta muy popular estructura (el peón-c blanco puede estar en c2 o c4) también aparece en las diversas formaciones Erizo, y una parecida, ...c6/...d6 sin peón-e negro, aparece en la Defensa India de Rey y en algunas aperturas de doble peón-e. Euwe, en situaciones semejantes, llama a este peón-d 'semi-retrasado'. Esta configuración de peones no cede la casilla frente a la debilidad d6, y tiene más posibilidades de realizar el avance liberador (...d5). No obstante, el peón-d6 todavía es un peón situado en una columna abierta, que carece del apoyo de sus camaradas de las columnas vecinas, y por ello, su empleo rutinario en el ajedrez actual merece atención.

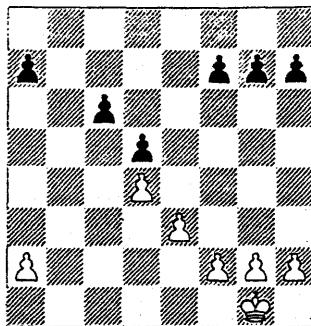
Podría resultar interesante realizar aquí un pequeño repaso histórico. Utilizando ChessBase, realicé intensivas búsquedas sobre las estructuras típicas de peón retrasado. (Estas búsquedas se limitaron hasta la jugada 20, donde la relevante estructura de peones debía estar presente al menos durante 8 medias jugadas). El peón retrasado de las negras ...d6/...e5 (columna-c

abierta para las negras, columna-d abierta para las blancas, como en la Siciliana) apareció en sólo el 0,4% de las partidas entre 1900 y 1935, muchos de los cuales eran casos 'no temáticos' (en una apertura de doble peón-e, por ejemplo, las blancas capturan una pieza en d6 y las negras responden ...cxd6). Al comienzo de la época que yo denomino como 'ajedrez moderno', 1936-65, este porcentaje se incrementa dramáticamente hasta el 2,7%, y en los años siguientes, crece al 3,25% (la mayoría son Sicilianas). ¡Es una cantidad de partidas muy grande donde las negras aceptan quedarse con una desventaja 'casi invariablemente seria'! Para citar otro ejemplo, las cifras para la estructura análoga ...e6/...d5 (columna-f abierta para las negras, columna-e abierta para las blancas – por ejemplo, una Defensa Francesa con exf6...Qxf6) son del 0,32% para el período 1900-1935 (en su mayoría no temáticas), y hoy se eleva al 0,77% (prácticamente todas ellas son Defensas Francesas). Entonces, hubo un incremento de casi seis veces en cuanto a la predisposición de las negras para aceptar una de esas dos estructuras.

Una búsqueda similar en cuanto a las estructuras ...d6/...c6 (columna-e abierta para las negras, columna-d abierta para las blancas) indica que los jugadores modernos entran en estas posiciones casi con el doble de frecuencia que los jugadores anteriores a 1935, mientras que la estructura Siciliana ...d6/...e6 (columna-c abierta para las negras, columna-d abierta para las blancas) es casi cuatro veces más frecuente que en 1900-1935 (6,1% contra 1,5%). Es interesante notar que los resultados de las negras con esta estructura siempre han sido mejores que los resultados globales: 51%-49% a favor de las blancas durante 1900-1935 (con una muestra relativamente pequeña), y 52%-48% en los tiempos modernos. De este modo, parece que la debilidad d6 se encuentra más que compensada por otros factores. ¡algo de lo que Kaspárov parece estar bien consciente!

Finalmente, el ejemplo tradicional de un peón retrasado verdaderamente problemático, ...c6/...d5 sin peón-b, donde las blancas poseen un peón en d4 y la columna-c abierta (surge de la Eslava variante del Cambio, Gambito Dama variante del Cambio después de b4-b5 y b5xc6, y ciertos Gambito Dama Variante Tarrasch,

entre otras aperturas), ha permanecido aproximadamente constante en cuanto a frecuencia de aparición desde 1900-1935.



Pero los resultados son bastante reveladores: 50%-50% para el período 1900-1935 (no obstante, con una muestra pequeña) y 56%-44% desde entonces. ¡Compárese esto con el 55%-45% para la totalidad de las partidas en la actualidad! Así, incluso con la más maligna de las estructuras de peones retrasados (...c6/...d5 con columna-c abierta para las blancas y peón en d4) las negras no parecen tener que pagar un precio muy alto en cuanto a resultados se refiere. Si se incluye un peón negro avanzado en b5 o b4, y un peón blanco en b2, se incrementa el número de casos en las partidas modernas pero los porcentajes de victoria continúan siendo los mismos.

Los dos indicios que obtenemos de las estadísticas anteriores son:

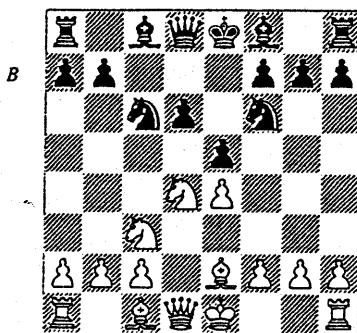
a) que los jugadores modernos están mejor predisuestos a aceptar los peones retrasados, aunque esto mayormente sucede en aperturas con características determinadas;

b) los peones retrasados poseen menos desventajas que las que la teoría clásica habría imaginado, y en algunos casos, no son ninguna desventaja.

Hablemos por un momento sobre el por qué de esto. Euwe y Kramer reconocieron el cambio de los tiempos:

"En los años recientes, se han desarrollado algunas variantes de aperturas (por ejemplo, 1 e4 c5 2 f3 Qc6 3 d4 cxd4 4 Qxd4 Qf6 5 Qc3 d6 6 Qe2 e5 (D)) que parecen reírse de toda la teoría. Incluso el peón semi-retrasado en la

India del Rey (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 g3 $\mathbb{Q}g7$ 4 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 5 $\mathbb{Q}c3$ d6 6 e4 $\mathbb{Q}bd7$ 7 $\mathbb{Q}ge2$ e5 8 0-0 exd4 9 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{E}e8$ 10 h3 $\mathbb{Q}c5$ 11 $\mathbb{W}c2$ a5 12 $\mathbb{Q}e3$ c6!) es suficiente como para hacer regresar a sus sepulturas a ciertos teóricos de antaño... esta revaloración del peón retrasado puede ser vista como un aspecto de la nueva tendencia de pensamiento que se ha estado difundiendo desde la Segunda Guerra Mundial ... ha surgido un nuevo estilo dinámico, con la Escuela Rusa como principal impulsora. Esta escuela pone el acento principalmente en el juego de piezas, resultando la actividad de piezas suficiente para compensar la debilidad del peón retrasado."



Pachman, refiriéndose al primer ejemplo (ver diagrama), enumera las ideas detrás de 6...e5:

- control sobre d4 y f4, evitando incluso que las blancas ocupen d4;
- evitar la peligrosa e5;
- preparar un "rápido desarrollo (... $\mathbb{Q}e7$, ... $\mathbb{Q}e6$), donde además se tenga el control de d5";

d) "A menudo [las negras] consiguen jugar ...d5 ... Si las blancas buscan evitar esto, deben generalmente ocupar la casilla-d5 con un caballo y, después que las negras cambien esta pieza, retoman con su peón-e; el resultado entonces es una superioridad de las negras sobre el flanco rey..."

e) "Es interesante hacer notar que las operaciones de las negras sobre la columna-c resultan a menudo más efectivas que las blancas sobre la columna-d, por lo cual el peón d6 protegido por el alfil resulta una gran barrera para las blancas."

En consideración con este último punto 'e', debería citar al rebelde ultramoderno Suba: "¡Los alfiles malos protegen peones buenos!". Este es un principio bastante chocante (si no universal); en nuestro ejemplo de la Siciliana, hasta modificaría el principio como "¡los alfiles malos protegen peones malos, pero por buenas razones!" Posteriormente veremos más sobre el tema de los alfiles malos.

Pasemos a ver unos pocos ejemplos. A este respecto, debería decir que los libros de texto resultan muy decepcionantes. Suelen mostrar posiciones absolutamente inclinadas hacia un bando, con un caballo blanco en d5 que es inatacable contra un peón-d6 retrasado; además, por si fuera poco, las negras normalmente tienen otras dos debilidades o un rey expuesto, y ningún juego activo! Este es un buen ejemplo de la queja de Suba cuando dice "la estrategia clásica presupone que uno juega con rivales mucho más débiles (¡o mucho más fuertes!)." El ajedrez de la vida real requiere una sutileza mayor.

Veamos un ejemplo reciente de una de las más antiguas Sicilianas con ...e5:

Kaspárov – Gélfand
Linares 1997

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 $\mathbb{Q}xd4$ 4 $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ a6 6 $\mathbb{Q}e2$ e5 7 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e7$ 8 0-0-0 9 $\mathbb{Q}h1$ b6??

Inención de Gélfand, y el último grito de la moda en esta variante. La idea de las negras es que ...b5 permite a4, para responder a ...b4 con $\mathbb{Q}d5$ en muchas líneas, creando debilidades en el flanco dama. Por supuesto, ...b5 todavía es provechosa, pero las negras quieren cubrir primero d5.

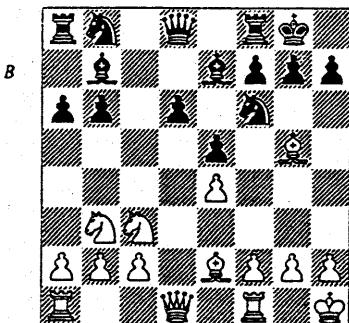
10 $\mathbb{Q}g5$

Véase la lista anterior de Pachman sobre las ideas de las negras en la estructura ...d6/...e5. Si las blancas juegan lentamente, las negras pueden cubrir d5 y conservar las ventajas allí listadas. Por ejemplo, Anand-Gélfand, Dos Hermanas 1997 continuó 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}b7$ 11 f3 b5 (con un tiempo menos, pero en una posición donde si el caballo va a d5 puede ser cambiado para obtener una mayoría en el flanco rey, a la Pachman) 12 a4 b4 13 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 14 exd5 $\mathbb{Q}d7$ 15 c3 bxc3 16 bxc3 $\mathbb{Q}g5$ 17 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{W}c7$ 18 c4 a5 19 $\mathbb{Q}d2$ f5 y las negras alcanzaron una completa igualdad.

Con 10 $\mathbb{Q}g5$, Kaspárov persigue una idea distinta.

10... $\mathbb{Q}b7$ (D)

Obsérvese que 10... $\mathbb{Q}bd7$ permite 11 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 12 $\mathbb{W}xd5$, aunque esto sólo da ligera ventaja para las blancas tras 12... $\mathbb{E}b8$ 13 $\mathbb{A}xe7$ $\mathbb{W}xe7$ 14 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{Q}f6$ 15 $\mathbb{W}xd6$ $\mathbb{W}xd6$ 16 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{Q}xe4$ 17 $\mathbb{E}d5$, etc.



11 $\mathbb{Q}xf6$

Kaspárov se adelanta a la estrategia de las negras. Se establecerá sobre d5 entregando la pareja de alfiles.

11... $\mathbb{Q}xf6$ 12 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}c6$ 13 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{E}c8$ 14 $\mathbb{Q}d2$ b5

Evitando $\mathbb{Q}c4-e3$. Las blancas apuntan todo a d5. Las esperanzas de las negras residen en las observaciones de Pachman sobre la columna-c y las perspectivas en el flanco dama.

15 a3 $\mathbb{W}c7$ 16 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{E}fd8$ 17 $\mathbb{W}d2$ b4

Las negras adoptan un curso que lleva a su propio debilitamiento del flanco dama, pero fortalece su control sobre d5.

18 axb4 $\mathbb{Q}xb4$ 19 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}c6$ 20 $\mathbb{E}fd1$ a5 21 $\mathbb{Q}el$ $\mathbb{E}a8$ 22 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}b6$ 23 f3 h6

Permitiendo llegar a una situación de alfiles de distinto color, lo que no es mala idea teniendo en cuenta la calidad del rival.

24 $\mathbb{Q}xb4$ axb4 25 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 26 $\mathbb{W}xd5$ $\mathbb{E}a7$ 27 $\mathbb{E}xa7$ $\mathbb{W}xa7$ 28 $\mathbb{W}c4$ $\mathbb{E}b8$ 29 g3 $\mathbb{Q}h7$ 30 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{W}e3$ 31 $\mathbb{E}xd6$ $\mathbb{E}c8$!

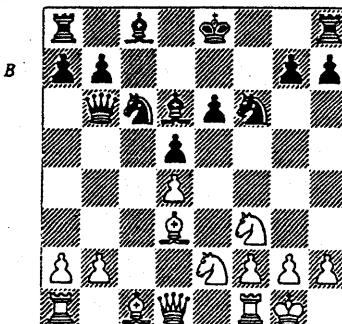
Dado que 32 $\mathbb{W}xc8$ $\mathbb{W}e2+$ es tablas.

32 $\mathbb{W}f1$ $\mathbb{E}d8$ 33 $\mathbb{E}xd8$ $\mathbb{Q}xd8$ 34 $\mathbb{Q}xf7$ $\mathbb{W}d2+$ 35 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{W}xf2+$ 36 $\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{Q}b6+$ 37 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}d4$ 38 c3 bxc3 39 b3 g5

...y la partida rápidamente terminó en empate.

Esta lucha siguió los lineamientos generales de muchas partidas recientes de la Siciliana Sveshníkov, donde también aparece la estructura ...d6/...e5. En aquellas partidas, las blancas consiguen una ligera ventaja posicional, y las negras sacrifican un peón para conseguir un final con alfiles de distinto color. A modo de ejemplo, pueden verse las partidas de Kránnik con la variante Sveshníkov.

La situación análoga de la Defensa Francesa tiende a ser más dinámica, por ejemplo, después de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 4 e5 $\mathbb{Q}fd7$ 5 $\mathbb{Q}d3$ c5 6 c3 $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{W}b6$ 8 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}xd4$ 9 $\mathbb{Q}xd4$ f6 10 exf6 $\mathbb{Q}xf6$ 11 0-0 $\mathbb{Q}d6$ (D).



Hagamos una comparación con la variante Siciliana ...d6/...e5, empleando la lista de Pachman:

a) El peón-d5 cubre c4 y e4, de manera parecida al papel que cumple el peón-e5 en la versión Siciliana;

b) En contraposición a la prevención de la jugada e5 en la Siciliana, la prevención de la jugada d5 ¡ya ocurrió en la jugada dos!

c) El desarrollo ... $\mathbb{Q}d7/...$ $\mathbb{Q}d6$ refleja aquel de ... $\mathbb{Q}e7/...$ $\mathbb{Q}e6$ en la Siciliana, y aquí, el control de e5 se asemeja al control de d5 en aquel caso;

d) Con frecuencia las negras consiguen jugar ...e5, liberando su juego (por ejemplo, después de 12 a3 0-0 13 b4 e5!), tal como el caso de la Siciliana donde las negras juegan la liberadora ...d5. Si las blancas tratan de evitar el avance ...e5 con $\mathbb{Q}e5$, las negras pueden jugar a menudo ... $\mathbb{Q}xe5$, respondiendo a $\mathbb{Q}xe5$ mediante ... $\mathbb{Q}d7$ o ... $\mathbb{Q}g4$ con una transformación favorable en la estructura de peones. En el caso

de la Siciliana, la captura en d5 conduce normalmente a un rápido ...f5 y la movilización de la mayoría de las negras en el flanco rey; en la Francesa no existe una situación análoga. Pero también es más difícil para las blancas jugar $\mathbb{Q}e5$, porque su peón-d tiende a quedar indefenso:

e) Aquí, el ataque sobre la columna-f (que por otra parte se logra en una jugada tras ...0-0) suele ser más efectivo que el de las blancas sobre la columna-e, pero por razones distintas que en la estructura ...d6!...e5. Por una lado, la jugada $\mathbb{M}el$ debilitaría peligrosamente f2 (tanto ... $\mathbb{Q}g4$ como ...e5 subrayan este punto), mientras que la defensa de c2 no era un asunto importante en el caso de la Siciliana. Pero la idea que el alfil-d7 transforma al peón-e6 en una gran barrera para las blancas (como lo hacía el alfil-e7 y el peón-d6 en la Siciliana) no es tan cierta aquí, porque las blancas pueden jugar $\mathbb{M}c1$ y $\mathbb{Q}a4$ -c5 (con o sin b4) y poner así una gran presión sobre las defensas interiores de las negras. Como resultado de esto, la naturaleza completa de la 'compensación' de las negras por su peón retrasado, es bastante diferente, pues depende de la actividad de sus piezas. En realidad, el alfil en d7 abandonará a menudo su puesto de fiel guardián del peón-e6 y, a través de e8, irá al flanco rey para situarse en g6 o h5. Sigamos ahora una partida temática:

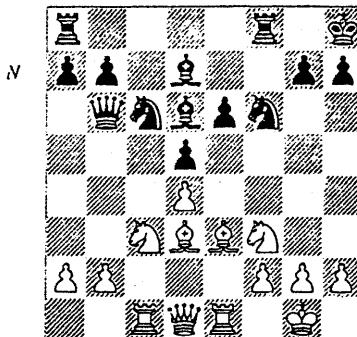
Lücke – Kindermann
Altensteig 1989

12 $\mathbb{Q}c3$

Para subrayar la cuestión de la jugada $\mathbb{M}el$ y la columna-f, veamos un ejemplo con la otra jugada más popular, 12 $\mathbb{A}d2$: 12...0-0 13 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}d7$ 14 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}f4$ (para poder responder a $\mathbb{Q}e5$ con ... $\mathbb{Q}xe5$ y no esconder este alfil) 15 $\mathbb{M}el$? (riesgoso) 15... $\mathbb{Q}h8$ 16 $\mathbb{A}c2$ $\mathbb{M}ae8$ (aquí el alfil-d7 indudablemente juega el papel de fiel defensor de e6, como en la Siciliana) 17 b4 $\mathbb{Q}g4$ 18 $\mathbb{W}d3$ g6 19 h3? $\mathbb{Q}xf2$! 20 $\mathbb{Q}xf2$ e5, y el ataque de las negras resultó arrrollador en Sulman-J. Watson, Lone Pine 1981.

12...0-0 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}d7$ 14 $\mathbb{M}el$ $\mathbb{Q}h8$ 15 $\mathbb{M}c1$ (D)

Un buen momento para evaluar la posición. Es difícil estar en contra de la estrategia de las blancas. Sus piezas están todas fuera, y sus



torres han ocupado las únicas columnas abiertas. La próxima jugada de las negras subraya la diferencia entre su peón retrasado y el peón-d6 de la Siciliana. En vez de confiar en el dicho de Suba 'los alfiles malos defienden peones buenos!', da preferencia a 'los alfiles malos son malos!' como principio directriz, y decide corregir esta dificultad. En general, el juego de las negras en esta variante está más orientado hacia el ataque y la actividad.

15... $\mathbb{Q}e8$!

Un plan conservador y bastante aceptable es ... $\mathbb{M}ae8$ con la idea de ... $\mathbb{M}e7$, y sólo entonces ... $\mathbb{Q}e8-h5$. En la estructura Siciliana, por otra parte, este tipo de transferencia del alfil (... $\mathbb{Q}d8-b6$ o algo así) es prácticamente desconocida.

16 $\mathbb{Q}g5$

Apuntando a e6; ... $\mathbb{Q}h5$ seguirá a la mayoría de las demás jugadas.

16... $\mathbb{Q}h5$ 17 f3 $\mathbb{M}ae8$ 18 g4 $\mathbb{Q}f7$

¡Volviendo al papel de guardián fiel! Pero el flanco rey de las blancas ha sido debilitado, y las negras ya están movilizadas. En caso de 19 $\mathbb{Q}xf7+$ $\mathbb{E}xf7$, el único problema de las negras habría desaparecido, y estarían listas para atacar sobre la columna-f.

19 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}g8$ 20 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{W}d8$

Esto prepara ...e5, y las blancas no pueden hacer mucho por impedirlo, ya que f4 es no es jugable.

21 $\mathbb{Q}g2$ a6 22 $\mathbb{Q}e2$ e5 23 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 24 b3 $\mathbb{Q}c6$

Después de 24...h6!, a las negras probablemente no les gustó la apariencia de 25 h4 $\mathbb{h}xg5$ 26 $\mathbb{h}xg5$ $\mathbb{Q}xf3$ 27 $\mathbb{g}xf6!$, pero tras 27... $\mathbb{Q}h4+!$ mantienen una clara ventaja.

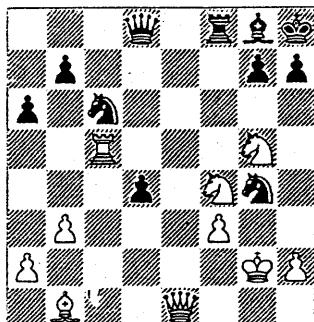
25 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}xc5$ 26 $\mathbb{E}xc5$ d4

Las debilidades de las blancas (especialmente e3) comienzan a volverse importantes. Pero disponen de un excelente recurso táctico:

27 $\mathbb{Q}f4!$ $\mathbb{A}xe1$ 28 $\mathbb{W}xe1$ $\mathbb{Q}xg4?!$ (D)

Era casi imposible resistirse, pero 28... $\mathbb{Q}d6$! habría conservado la ventaja de las negras, por ejemplo, 29 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}d5$ 30 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{W}f6$, evitando cualquier trampa. El resto de la partida se afea por los errores, pero aun así vale la pena continuar:

B



29 $\mathbb{W}g3$ $\mathbb{Q}h6?$

Las negras habrían sostenido el equilibrio mediante 29... $\mathbb{W}e7$ 30 $\mathbb{Q}g6+!$ $\mathbb{H}xg6$ 31 $\mathbb{W}xg4$ $\mathbb{W}e2+$ etc., pero quieren más.

30 $\mathbb{Q}ge6$ $\mathbb{A}xe6$ 31 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{W}e7$ 32 $\mathbb{Q}xg8$ $\mathbb{W}xc5$ 33 $\mathbb{Q}g6+??$

Por supuesto, 33 $\mathbb{W}xg7+!$ habría dado a las blancas una clara ventaja, pero ¡quién sabe cuánto tiempo le quedaba a los jugadores! Después de la textual, las negras nuevamente tienen ventaja decisiva:

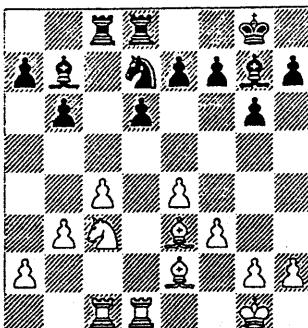
33... $\mathbb{W}g8$ 34 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}e5$ 35 $\mathbb{A}e4$ $\mathbb{Q}f5$ 36 $\mathbb{A}d5+$ $\mathbb{Q}h8$ 37 $\mathbb{Q}g6+$ $\mathbb{H}xg6$ 38 $\mathbb{W}h3+$ $\mathbb{Q}h6$ 39 $\mathbb{W}c8+$ $\mathbb{Q}h7$ 0-1

El lector querrá comparar esta partida con las muchas otras variantes de la Defensa Francesa en que las blancas juegan $\mathbb{exf6}$ tras ...f6.

Volviendo a los peones 'semi-retrasados', encontramos que el ajedrez moderno se encuentra repleto de ellos, principalmente resultantes de la Defensa Siciliana (...d6/...e6). Dado que incluso los jugadores de club se encuentran bastante sobreexpuestos a los temas que surgen en la disposición favorita de Kaspárov, me gustaría investigar algunas posiciones muy

similares del Erizo. Pero antes, observemos una posición esquemática:

B



He quitado intencionalmente las damas y dos caballos, aunque normalmente estarían sobre el tablero. Una discusión tradicional sobre esta posición (a) concluiría que las blancas están mejor debido a su ventaja de espacio, y (b) sugeriría que las blancas deben jugar $\mathbb{Q}d5$, para ejercer una presión incómoda sobre las negras. Luego, si las negras juegan ...e6 para expulsar al caballo, el retorno del caballo a c3 dirá que las blancas tienen ventaja debido a la debilidad en d6. En ciertas Defensas Sicilianas, este tipo de maniobra también sería recomendable dada una posición con sólo el peón-e4 de las blancas, y los demás peones en sus casillas originales.

Sin embargo, en el ajedrez moderno, hallamos que a menudo las negras han situado voluntariamente sus peones en e6 y d6 en estas posiciones, ¡sin ninguna provocación de las blancas que implique una ganancia de tiempo! Para hacer aún peor esta comparación, las negras a menudo empiezan con su alfil rey en e7, jugando entonces ...0-0, ... $\mathbb{E}e8$, ... $\mathbb{Q}f8$, ¡y a veces hasta se dan el lujo de ...g6 y ... $\mathbb{Q}g7$! En la Siciliana, este tipo de construcción surge en la variante Kan (1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ a6) y Taimánov (1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c6$), o en ciertas variantes de la Scheveningen. Pero es en la Inglesa Simétrica donde se originan las formas más puras de las posiciones Erizo, mediante 1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$, y ahora, por ejemplo, 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ b6 5 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b7$ 0, más frecuentemente, con 3 g3 b6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b7$ 5 0-0 e6 6 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ 7 d4 cxd4 8

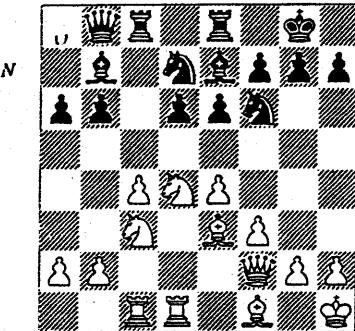
$\mathbb{W}xd4$ d6 (o alguna de sus variantes). Veamos un ejemplo de la anterior:

Taimánov – Yusúpov
Kislovodsk 1982

1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ b6 5 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b7$ 6 f3 d6 7 e4 e6 8 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}e2$ 0-0 10 0-0 $\mathbb{Q}bd7$ 11 $\mathbb{W}d2$

Si las blancas intentan una reorganización similar a la realizada contra la Siciliana Taimánov, 11 $\mathbb{Q}db5$ $\mathbb{W}b8$ 12 $\mathbb{M}c1$ a6 13 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{M}e8$ 14 $\mathbb{W}b3$, reciben una pronta bofetada dado el potencial dinámico de la posición de las negras: 14...d5! 15 exd5 $\mathbb{Q}d6$! 16 h3 exd5 17 $\mathbb{Q}f2$ d4! 18 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}h5$ 19 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}f4$ 20 $\mathbb{M}fe1$ $\mathbb{M}e6$ 21 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}g6$ con un ataque arrollador, K.Grigríán-Psajis, Frunze 1979.

11...a6 12 $\mathbb{M}fd1$ $\mathbb{M}c8$ 13 $\mathbb{M}ac1$ $\mathbb{W}c7$ 14 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{W}b8$ 15 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{M}fe8$ 16 $\mathbb{Q}h1$ (D)



Las blancas han conseguido evitar las rupturas ...b5 y ...d5, pero no parecen haber mejorado mucho. Suba habla acerca de esto como el problema de tener 'una buena posición que no puede mejorarse' en contraposición a 'una mala posición que puede ser mejorada sustancialmente'. Las piezas blancas están situadas casi de modo ideal, evitando el contrajuego de las negras y 'fijando' las debilidades sobre b6 y d6, pero cualquier jugada empeñosa que realicen (b4, $\mathbb{Q}c2$, $\mathbb{Q}b3$) permite a las negras liberar su juego. Por su parte, las negras están encerradas en las tres primeras filas, pero poseen permanentes amenazas de realizar una ruptura ventosa mediante ...b5 o ...d5, y a falta de ellas, pueden proseguir mejorando la posición de sus

piezas. Si por ejemplo, las blancas intentan 16 $\mathbb{Q}c2$, las negras pueden continuar como en la partida, o jugar 16... $\mathbb{Q}f8$ 17 b3 b5 con igualdad.

16... $\mathbb{Q}d8$?

Una estrategia creativa, diseñada para hostigar el flanco rey de las blancas mediante ... $\mathbb{Q}c7$ (amenazando ...d5) y al mismo tiempo protegiendo las dos debilidades en b6 y d6. También era jugable 16... $\mathbb{Q}f8$.

17 $\mathbb{Q}b3$?

¿Cómo debieran progresar las blancas? Se ría bueno reorganizar las piezas mediante b4 y $\mathbb{Q}b3$, pero 17 b4?! $\mathbb{Q}e5$ 18 $\mathbb{Q}a4$ d5! resulta demasiado fuerte. Un maravilloso ejemplo moderno del dinamismo de las negras fue la partida K.Grigoríán-Agzámov, Cheliabinsk 1981: 17 b3 $\mathbb{Q}c7$ 18 $\mathbb{W}h4$ $\mathbb{Q}e5$ 19 $\mathbb{W}h3$ $\mathbb{Q}g6$ 20 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}d8$ 21 $\mathbb{M}el$ $\mathbb{M}c5$! 22 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{M}h5$ 23 $\mathbb{W}g3$ $\mathbb{Q}c7$ 24 f4 e5! 25 fxe5 d5! 26 exd5 $\mathbb{M}xe5$ 27 h3 $\mathbb{M}xd5$ y no hay defensa, dado que no sólo d4 está atacado, sino que sería posible ... $\mathbb{M}xh3$ + si la dama se aleja demasiado.

Hay dos cosas de este ejemplo que me agrandan:

a) Las blancas no tienen debilidades, y resultemente se niegan a provocarlas (por ejemplo g3 o h3), y aun así su rival, operando desde muy lejos del otro lado del tablero y sobre las dos primeras filas(!), creó las suficientes amenazas como para, de cualquier manera, romper la posición de las blancas;

b) la notable maniobra ... $\mathbb{M}c8-c5-h5$ es un gran ejemplo de un moderno pasaje de torre, como hemos discutido en la parte I.

Ningún énfasis sería suficiente para expresar cuán estafalaria les habría parecido una partida como ésta a los mejores jugadores de comienzos de siglo.

17... $\mathbb{Q}c7$ 18 $\mathbb{W}g1$ (D)

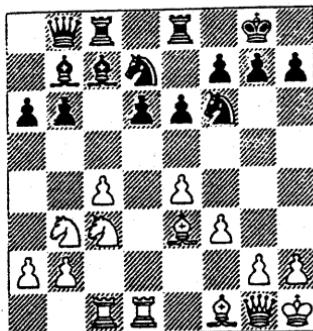
Nuevamente, se niegan a crear debilidades sobre cualquiera de las grandes diagonales, como resultaría de 18 h3 o 18 g3.

¿Cómo deben proceder las negras?

18... $\mathbb{Q}h8$! 19 $\mathbb{M}c2$ $\mathbb{M}g8$!

En la partida de Agzámov, las negras consiguieron activar su torre mediante ... $\mathbb{M}c5-h5$. Aquí, desean la misma cosa pero por medio de ...g5-g4 (si fuera necesario, con ...h5, para oponerse a g4 de las blancas). En la partida, esto funciona a la perfección.

N



20 $\mathbb{Q}cd2$ $g5$ 21 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{B}g6$ 22 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{B}cg8$ 23 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}f8$ 24 $\mathbb{M}el$ $g4$

Justo a tiempo, dado que si ahora 25 $f4$ $g3$ 26 $h3$ $e5$ gana el peón-e. Entonces las blancas tienen que permitir la apertura de la columna-g.

25 $\mathbb{fxg4}$ $e5$ 26 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}xg4$ 27 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}d8$ 28 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}h4$ 29 $\mathbb{M}ee2$ $\mathbb{Q}xe3$ 30 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{Q}xf2$ 31 $\mathbb{W}xf2$ $\mathbb{Q}xe4$

Ganando un peón y con ello la partida. El resto es sólo cuestión de dirigir todas las fuerzas de las negras contra el rey rival:

32 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}c5$ 33 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}a8$ 34 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}e6$ 35 $\mathbb{W}xb6$ $\mathbb{Q}f4$ 36 $\mathbb{M}f2$ $\mathbb{W}h6$ 37 $\mathbb{Q}gl$ $\mathbb{W}h4$ 38 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{M}h6$ 39 $\mathbb{M}xf4$ $\mathbb{exf4}$ 40 $\mathbb{W}c3+$ $f6$ 41 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Z}g2+$ 42 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{W}xh2+$ 0-1

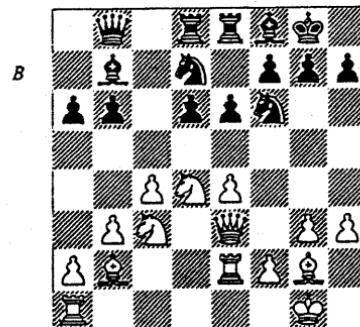
Es fácil olvidar que al menos en los años setenta, estas posiciones 'constrictoras' con peones en $c4$ y $e4$ contra la debilidad en $d6$ estaban consideradas claramente favorables a las blancas. Los libros nos brindarán ejemplos de victorias clásicas de los grandes jugadores (Botvínik y Smyslov en particular) para enseñarnos la lección. Citando mi propio libro sobre la Apertura Inglesa: "La estrategia de las blancas en estas circunstancias suponía ser directa: impedir las dos jugadas liberadoras de las negras, ... $b5$ y ... $d5$. Teniendo ventaja de espacio, las blancas podrían trasladar sus fuerzas más rápidamente de un lado a otro, obligando eventualmente a las negras a conceder más debilidades o bien ganar material." Pero (como se volvió evidente) la dificultad de movilizar estas fuerzas sin permitir una jugada liberadora de las negras lleva a la situación descrita debajo del último diagrama, en que las blancas están lo suficientemente atadas por la latente actividad de las negras, tanto como las negras lo están debido a la

ventaja de espacio de las blancas! Así, debido a la especial perspicacia de unos pocos jugadores (por ejemplo, Andersson, Kárpov, Psajis, y los mejores jugadores húngaros), el Erizo se transformó en parte estándar y legítima de la teoría moderna de aperturas. En realidad, en la práctica moderna, las blancas suelen evitar el avance $e4$ en estas posiciones, favoreciendo el juego de piezas.

Para completar nuestra discusión sobre el peón retrasado, veamos un Erizo 'puro' de los primeros tiempos. Implica un sacrificio posicional de peón para jugar sobre las casillas negras.

Uhlmann – Adorjan
Budapest 1982

1 $c4$ $c5$ 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $e6$ 4 $g3$ $b6$ 5 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b7$ 6 $d4$ $cx d4$ 7 $\mathbb{W}xd4$ $d6$ 8 0-0 $\mathbb{Q}e7$ 9 $e4$ a6 10 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}c7$ 11 $b3$ $\mathbb{Q}bd7$ 12 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 13 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{M}e8$ 14 $\mathbb{M}el$ $\mathbb{Q}f8$ 15 $h3$ $\mathbb{M}ad8$ 16 $\mathbb{M}e2$ $\mathbb{W}b8$ (D)



17 $\mathbb{M}el$ $g6$

La reorganización más agresiva, como mencionamos anteriormente; las negras, en favor de la actividad de piezas, quitan el principal defensor del peón-d.

18 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}c5$ 19 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{W}a8$ 20 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}g7$ 21 $\mathbb{Q}a1$ $b5$?

El sacrificio de peón.

22 $b4$ $\mathbb{Q}cd7$ 23 $\mathbb{W}xd6$

Si no ... $\mathbb{Q}e5$ y el peón-c4 sería demasiado débil.

23... $h4$! 24 $g4$ $\mathbb{Q}c5$ 25 $\mathbb{W}xb6$ $\mathbb{Q}d3$ 26 $\mathbb{W}e3$

26 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}f4$ 27 $\mathbb{M}ed2$ $\mathbb{M}xd2$ 28 $\mathbb{M}xd2$ $\mathbb{Q}xc4$ 29 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ con ataque.

26... $\mathbb{Q}xe1$ 27 $\mathbb{Q}xe1?$

27 $\mathbb{E}xe1$ $\mathbb{Q}d7$ 28 $f4$ $g5!$ habría sido poco claro.

27... $\mathbb{Q}d7$ 28 $\mathbb{Q}f3$

28 $f4?$ $\mathbb{Q}b6!.$

28... $\mathbb{Q}e5?$

Adorjan indica 28... $a5!$ 29 $b5$ $\mathbb{W}c8$ 30 $\mathbb{Q}d2$ $De5.$

29 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 30 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{Q}d4$ 31 $\mathbb{W}g5$ $\mathbb{W}b8!$

32 $\mathbb{Q}e2$

32 $\mathbb{W}xh4$ $\mathbb{W}e5$ 33 $\mathbb{E}c1$ $g5$ 34 $\mathbb{W}h5$ $\mathbb{Q}g7!$ y se amenaza ... $H8.$

32... $\mathbb{Q}xal$ 33 $\mathbb{E}xal$ $\mathbb{W}d6$ 34 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}d2$ 35 $\mathbb{W}f6$ $\mathbb{W}d4$ 36 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{E}xd4$ 37 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{E}c8$ 38 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}xe4$

...y las negras posteriormente ganaron.

La nueva relación del flanco hacia el centro

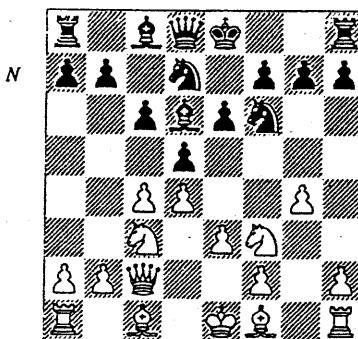
Este es un tema amplio con el cual tomaremos contacto solamente aquí pero que debería estar implícito en los capítulos siguientes. Tradicionalmente, uno de los principios ajedrecísticos más inamovibles era que los ataques de flanco debían ser contrarrestados mediante ataques en el centro. Aún más, lanzar un ataque de flanco antes de estabilizar la situación central estaba considerado como un pecado capital, permitido sólo a los principiantes. Hay otra idea relacionada con esto, expresada por Nimzowitsch:

"... las jugadas de peón sólo son admisibles en la etapa de desarrollo, bien cuando ayudan a ocupar el centro, o se hallan en conexión lógica con su ocupación; esto es, una jugada de peón que protege el propio o ataca el centro enemigo ... resulta que las jugadas de peones laterales deben ser consideradas una pérdida de tiempo; con el requisito de que en las partidas cerradas esta regla es de aplicación limitada ... Por lo tanto, como hace notar correctamente Lasker [en el contexto de las partidas abiertas, de seguro - JW]: en la apertura, una o dos jugadas de peón, no más."

Estos principios se han relajado considerablemente en los tiempos modernos. Sin entrar en gran detalle, me gustaría señalar unos pocos ejemplos del tipo de juego de flanco que no tiene completa relación con el desarrollo o con un centro excepcionalmente firme. En referencia a

la afirmación de Nimzowitsch, examinemos algunos avances de flanco en la apertura, tomados de la práctica reciente. Sobre el flanco rey, las jugadas $g4$ y $h4$ ($y \dots g5$ y $\dots h5$) son vistas en gran variedad de contextos modernos. Veamos un invento de Shabalov, que captó la atención de los mejores grandes maestros (y se continúa jugando después de años de análisis):

1 $d4$ $d5$ 2 $c4$ $c6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $e3$ $e6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}bd7$ 6 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}d6$ 7 $g4!?$ (D)



¡'Sólo' tomó 70 años descubrir esta jugada! La justificación táctica es que 7... $\mathbb{Q}xg4$ 8 $\mathbb{M}g1$ recupera el peón o bien conduce a un terrible ataque. La posicional consiste en expulsar el caballo-f6, y luego jugar para $e4$, o para conseguir algún tipo de debilitamiento como ... $h6$ por parte de las negras. Luego las blancas pueden enrocar largo y atacar las debilidades. Las negras disponen de varias respuestas, pero una lógica y popular es ...

7... $h6$

Ahora en caso de $g5$, las negras obtendrían la columna-h. Mientras tanto, razonan que el peón-g4 resalta como una mosca en la leche.

8 $\mathbb{Q}d2$

Seguiremos ahora una partida en donde las negras responden de manera clásica a la idea de las blancas:

Krivoshei – Feigin
Cto. de Ucrania 1995

8... $e5?!$

Mejor es 8... $\mathbb{W}e7$ u 8... $\mathbb{Q}xc4$, pero deseo observar esta jugada. Después de todo, ¿no se supone

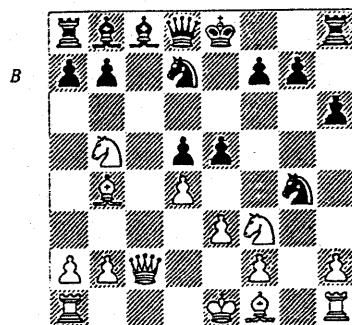
que los ataques de flanco sean respondidos mediante un contraataque en el centro?

9 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$

Quizás fuera mejor 9... $\mathbb{Q}xd5$, pues tras 10 0-0-0, las blancas mantienen vivas sus opciones para e4, $\mathbb{Q}e4$ o en algunos casos $\mathbb{Q}d5$, con buenas perspectivas.

10 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}b8$ 11 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{Q}xg4$ (D)

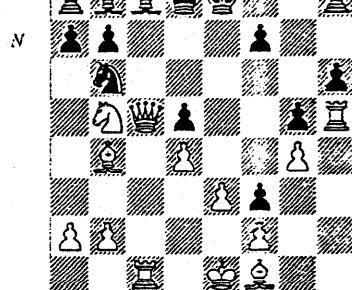
Las negras no pueden cerrar el centro mediante 11...e4 debido a 12 $\mathbb{Q}c1!$, de modo que intentan capturar material y ganar algo de espacio. Pero después de la respuesta de las blancas, la retirada debe vèrselas con 13 $\mathbb{Q}c1$.



12 h3! e4 13 hxg4 exf3 14 $\mathbb{Q}h5!!$ g5

Las jugadas de caballo llevan al sacrificio de calidad en e5, por ejemplo, 14... $\mathbb{Q}b6$ 15 $\mathbb{Q}e5+$ $\mathbb{Q}xe5$ 16 dx e5, ganando.

15 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}b6$ 16 $\mathbb{Q}c5!$ (D)



Amenazando $\mathbb{Q}xh6$, y 16... $\mathbb{Q}f6$ falla por 17 $\mathbb{Q}xa7!$ $\mathbb{Q}xa7$ 18 $\mathbb{Q}xh6!$ $\mathbb{Q}xh6$ 19 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 20 $\mathbb{Q}f8\#$.

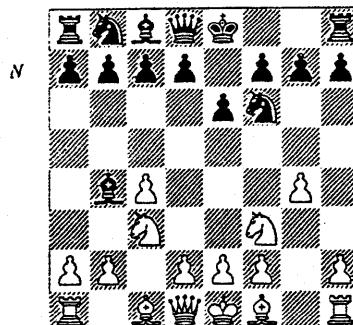
16... $\mathbb{Q}e6$ 17 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{Q}xh6$ 18 $\mathbb{Q}c7+!$ $\mathbb{Q}xc7$ 19 $\mathbb{Q}b5+ 1-0$

¿Qué podemos decir de esto? No había ninguna objeción profunda a 8...e5?!; es sólo que no funcionó porque el ataque de las blancas resultó demasiado fuerte. Naturalmente, semejante contragolpe central habría sido todavía menos efectivo si las blancas ya hubieran jugado 0-0-0, entonces, tentativamente, podemos llegar a la conclusión de que la objeción clásica a 7 g4 aquí no es válida. Por supuesto, las negras pueden llegar a descubrir otros métodos contra los cuales 7 g4 se volverá inofensiva, pero ese es otro tema.

Continuando de momento con g4, veremos ahora una versión de la misma idea, todavía más extraña:

Krasenkow – Gild. García
Cto. Mundial de la FIDE KO,
Groninga 1997

1 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 g4!?! (D) ..



Como dice Krasenkow: "¿Una novedad en la jugada 4 de una apertura exhaustivamente desarrollada? ¡Increíble!" 4 g4 fue descubierta aparentemente de manera independiente por Krasenkow y Zviagintsev. Una vez más, 4... $\mathbb{Q}xg4$ 5 $\mathbb{Q}g1$ seguido de $\mathbb{Q}xg7$ resulta muy molesto para las negras, de modo que ellas continúan ...

4...d5?!

El signo pertenece a Krasenkow. Si está en lo cierto, tenemos otro caso en donde el contraataque directo en el centro no es la respuesta correcta a un temprano y salvaje ataque de flanco. En cambio, Pelletier-Huss, Cannes 1998 siguió

4...h6 (como anteriormente) 5 $\mathbb{A}gl$ (Zviágintsev sugirió 5 h3) 5...b6 6 d3 $\mathbb{A}b7$ 7 e4 d5 8 e5 $\mathbb{Q}fd7$ con una posición poco clara.

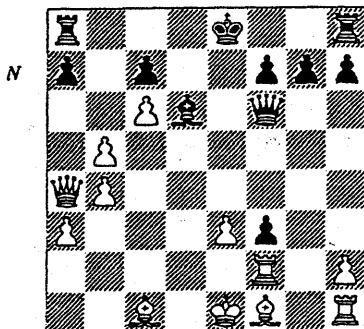
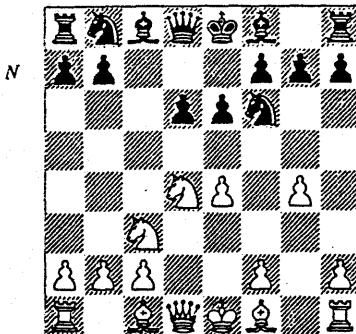
5 g5 $\mathbb{Q}e4$ 6 $\mathbb{W}a4+$! $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}xe4$ $dxe4$ 8 $\mathbb{Q}e5$ e3!

La única chance – contraatacar antes de quedar completamente atado.

9 fxe3 $\mathbb{W}xg5$ 10 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}e7?$

Krasenkov prefiere 10... $\mathbb{W}h6$ o 10... $\mathbb{W}f6$, aunque las blancas quedan con ventaja.

11 a3 $\mathbb{Q}d6$ 12 d4 $\mathbb{Q}d7$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{W}f6$ 14 b4 e5? 15 d5 $\mathbb{Q}f5$ 16 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}e4$ 17 dx $c6$ b5 18 cx $b5$ $\mathbb{Q}xf3$ 19 ex $f3$ e4 20 $\mathbb{W}a2$ ex $f3$ 21 $\mathbb{Q}f2$ (D)



A pesar de los trucos de su rival, las blancas emergieron con una posición ganadora.

La historia de g4 en la Siciliana es ciertamente notable. Cada año, parece que las blancas encuentran una nueva (y más temprana!) situación en donde realizar esta jugada; y sería justo decir que el resurgimiento de las oportunidades de las blancas contra la Defensa Siciliana en los niveles más altos puede atribuirse, en gran medida, a varias innovaciones que involucran el avance g4. En realidad, uno podría escribir un entretenido libro titulado "g4 en la Defensa Siciliana de los años noventa" y verse abrumado por la gran cantidad de material.

Con respecto a las teorías sobre el juego central y de flanco, es interesante señalar que en muchos casos las blancas juegan g4 mucho antes de completar el desarrollo o que la situación central sea estable.

Para comenzar con el ejemplo más obvio y antiguo, consideremos el Ataque Keres:

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ e6 6 g4 (D)

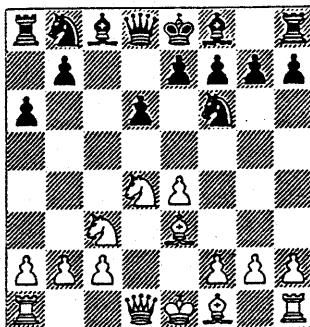
Esta es ahora un arma tan aceptada que olvidamos cuán extraña podría parecer cuando Keres y otros comenzaron a jugarla. Las blancas han sacado solamente dos piezas, pero prefieren renunciar a un posterior desarrollo hasta que puedan desestabilizar al caballo enemigo mediante g5. Si no lo consiguen (en el caso de 6...h6), entonces han conseguido ganar espacio, desalientan el ...0-0, y hasta pueden usar la jugada g4 para hacer $\mathbb{Q}g2$. Es innecesario decir que, gracias al dogma estándar referente a estas jugadas de peón en el flanco, en muchas de las primeras partidas se jugó el contraataque central 6...d5?!, que sin embargo, lleva a una clara ventaja de las blancas tras 7 exd5 $\mathbb{Q}xd5$ 8 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 9 $\mathbb{Q}xd5$ exd5 10 $\mathbb{W}e2+$ $\mathbb{Q}e7$ (10... $\mathbb{W}e7$ 11 $\mathbb{Q}e3$ g6 12 $\mathbb{Q}xd7+$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}e5$ 14 0-0-0 resultó prácticamente ganadora en Fischer-Reshevsky, Cto. de EEUU, Nueva York 1966) 11 $\mathbb{Q}f5$, y las negras están obligadas a la miserable 11... $\mathbb{Q}f8$ 12 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 $\mathbb{Q}f4$, y quedan claramente peor. No existe garantía de que una jugada como 6...d5 no sirva en semejantes situaciones; en efecto esta sería la mejor respuesta si las blancas hubieran jugado otro orden, digamos, 6 $\mathbb{Q}e2$ (en vez de 6 g4) 6... $\mathbb{Q}c6$ 7 g4 d5. La cuestión reside en que estos son problemas que se resuelven mediante análisis, y las blancas no deberían limitar su arsenal en base a principios abstractos.

En el ataque Keres, finalmente, las negras han consolidado 6...h6 y 6... $\mathbb{Q}c6$ como sus respuestas favoritas, siendo 6...a6 una alternativa ligeramente más riesgosa. Pero en general, los jugadores fuertes están lo bastante molestos con 6 g4, y de manera creciente la evitan eligiendo otros órdenes de jugadas (por ejemplo,

5...a6 seguido por ...e6 o ...e5, como suele hacerlo Kaspárov.

En la Najdorf, 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ a6 (por otra parte, una jugada de flanco, ¡difícilmente justificada por el desarrollo de sólo una pieza negra!), las ideas de las blancas relacionadas con g4 se han vuelto casi rutinarias. Por ejemplo, tras la popular jugada 6 $\mathbb{Q}e3$ (D), tenemos:

N



a) 6...e6 7 g4!?, y ahora, por ejemplo, 7...h6 8 f4 b5 9 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b7$ 10 g5 hxg5 11 fxg5 $\mathbb{Q}h5$ 12 g6, como en otras, la partida rápida Shírov-Van Wely, Mónaco 1997 continuó 12... $\mathbb{Q}f6$ 13 gxf7+ $\mathbb{Q}xf7$ 14 0-0 $\mathbb{Q}d7$ 15 $\mathbb{Q}xe6!$ $\mathbb{Q}xe6$ 16 e5 $\mathbb{Q}xg2$ 17 exf6 $\mathbb{Q}xf6$ 18 $\mathbb{Q}xg2$ con un poderoso ataque en ciernes. ¡No hubo ninguna sutileza posicional en esta partida!

b) La respuesta 6...e5 no desalentará a alguien atormentado por la fiebre de g4, por ejemplo, Shírov-Kaspárov, Tilburg 1997 continuó 7 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e6$ 8 f3 $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}bd7$ (9...h5!?) —una jugada profiláctica de flanco para prevenir g4!— se ha jugado con cierto éxito) 10 g4 h6 11 0-0-0 b5 (¡más acción de flanco-contra-centro!) 12 h4 $\mathbb{Q}b6$ 13 $\mathbb{Q}b1$ b4 14 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{Q}xb6$ 15 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 16 exd5 con un gran desorden.

c) Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, las negras a menudo recurren al juego de flanco mediante 6... $\mathbb{Q}g4$ 7 $\mathbb{Q}g5$ h6 8 $\mathbb{Q}h4$ g5 9 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}e2$ h5!? (10... $\mathbb{Q}c6$ es más común). Entonces 11 h4 gxh4 12 $\mathbb{Q}xh4$ $\mathbb{Q}c6$ deja a las negras con un peón-h débil, pero resuelve la tensión central con ganancia de tiempo: 13 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e6$ 14 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}b6$ 15 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$ 16 exd5 $\mathbb{Q}ce5$ 17 0-0-0 $\mathbb{Q}g6!$ 18 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}h6$ 19 f4 $\mathbb{Q}e3$ y las negras lograron una completa igualdad en

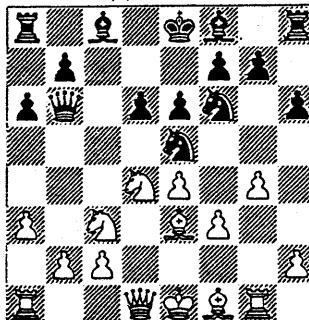
dos partidas recientes. Obsérvese la forma pragmática en que las negras utilizan jugadas aparentemente debilitadoras del flanco rey para conseguir un efectivo desarrollo, incluso en una apertura tan notoriamente táctica como la Siciliana.

En la siguiente partida, casi observamos una actitud de jugar 'peones antes que piezas'; se trata de un ejemplo de la estructura f3/g4 del 'Ataque Inglés' que los mejores jugadores (tales como Short y Anand) suelen emplear para dañar a la Siciliana:

Kaspárov – Kamsky
Linares 1993

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ d6 6 $\mathbb{Q}e3$ a6 7 f3 $\mathbb{Q}bd7$ 8 g4 h6 9 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}b6$ 10 a3! $\mathbb{Q}e5$ (D)

B

11 $\mathbb{Q}f2$!

Jugando esta pieza dos veces, las blancas consiguen el objetivo de echar a la dama negra de su posición; esto tiene prioridad por sobre el normal desarrollo.

11... $\mathbb{Q}c7$ 12 f4 $\mathbb{Q}e4$! 13 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc4$ 14 $\mathbb{Q}f3$ e5? 15 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 16 gxf5 d5 17 fxe5 $\mathbb{Q}xe4$ 18 $\mathbb{Q}g4$!

Con clara ventaja para las blancas. En este ejemplo, casi pareció verse como si las blancas hubieran olvidado que debían desarrollar sus piezas; y con todo, en el final, su desarrollo era superior.

Para terminar, las blancas pueden embarcarse en una aventura con g4 incluso cuando no existe un objetivo en f6, por ejemplo, 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ e6 5 $\mathbb{Q}c3$ d6 6

g4!?, como jugó Kárpov en 1985 y más recientemente, Shírov. Podríamos considerar a esta jugada como profiláctica, desalentando ... $\mathbb{Q}f6$, pero resulta interesante que hasta 6... $\mathbb{Q}ge7$ puede ser contestada mediante más jugadas de peón: 7 $\mathbb{A}c3$ a6 8 g5 b5 9 f4 $\mathbb{A}b7$ 10 $\mathbb{A}g2$ con una posición poco clara, como en Shabalov-Smirin, Los Angeles 1997.

Una interesante observación precisamente sobre estos (aunque no en todos) ejemplos Sicilianos es que de acuerdo a la teoría actual, la respuesta ...d5 a g4 sería inferior. ¡Qué lejos estamos de los tiempos clásicos, donde esto estaba considerado como el castigo automático para esas bravuconadas!

Para completar esta sección, permítaseme referir al lector a algunos otros avances de flanco en las aperturas. Existen algunos ejemplos obvios que no hemos pensado, como, por ejemplo, cuán perfectamente normal nos parece la jugada 6 h4 en la Caro-Kann después de 1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ dxe4 4 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}f5$ 5 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}g6$. Y con todo Alekhine, refiriéndose a 6 $\mathbb{Q}f3$, comenta "La jugada de 'ataque' 6 h4, que fuera tan popular, sólo es adecuada para un ataque de caballo [presumiblemente quiere decir que después de ...h6, $\mathbb{Q}e5$ vendría con ganancia de tiempo - JW], debilita la posición del rey sin compensación y ha sido descartada poco a poco aunque merecidamente." Por supuesto en la actualidad, a través de los golpes de la práctica, sabemos que el espacio ganado sobre el flanco rey de las blancas mediante 6 h4 h6 7 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d7$ 8 h5 puede ser muy útil. En cuanto al rey, de cualquier modo deberá ir al flanco dama, para que las blancas pueden rápidamente disputar las columnas centrales. La vista en retrospectiva, por supuesto, es perfecta, pero esta idea de que 'las jugadas de flanco son debilitadoras' ha constituido un poderoso disuasivo para algunas buenas ideas.

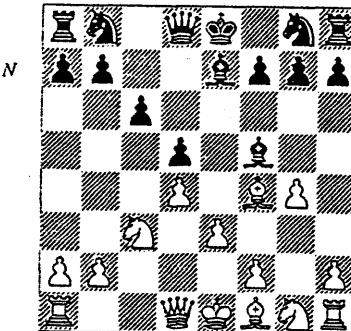
Otro ejemplo de la Caro-Kann ocurre en la Variante del Avance tras 1 e4 c6 2 d4 d5 3 e5, una jugada que, por otra parte, Reuben Fine califica de 'absolutamente inútil', dado que las negras pueden jugar ... $\mathbb{Q}f5$, ...e6, y ...c5, con una versión mejorada de la Defensa Francesa. ¡Si sólo los mejores jugadores del mundo de los últimos 15 años lo hubieran hecho tan fácil! Nuevamente, la pragmática realidad de las variantes concretas contradice estas valoraciones

superficiales. Como sea, volviendo a 3 e5 $\mathbb{Q}f5$, las blancas han creado un cierto descontrol (y la teoría todavía no lo ha resuelto) en la variante 4 $\mathbb{Q}c3$ e6 5 g4!?. $\mathbb{Q}g6$ 6 $\mathbb{Q}ge2$, con idea de responder a 6...c5 con 7 h4. ¡Tal vez las blancas logren que el alfil negro deseé haberse quedado detrás de la cadena de peones!

En numerosas variantes de la Alekhine con 1 e4 $\mathbb{Q}f6$ 2 e5 $\mathbb{Q}d5$ 3 d4 d6 4 $\mathbb{Q}f3$, las blancas encontrarán útil realizar el avance a4, para ganar espacio y echar al caballo negro de b6. Una de estas variantes es 4...g6 5 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b6$ 6 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}g7$ 7 a4!?

Contra ciertos sistemas de fianchetto, h4-h5 por supuesto es posible y bastante antes que se haya completado el propio desarrollo. La Defensa Holandesa con 1 d4 f5 2 $\mathbb{Q}c3$ d5 (2...g6? 3 h4 $\mathbb{Q}f6$ 4 h5! es peor después de 4... $\mathbb{Q}xh5$ 5 $\mathbb{Q}xh5$! gxh5 6 e4 con ataque, o 4... $\mathbb{Q}g7$ 5 h6 $\mathbb{Q}f8$ 6 $\mathbb{Q}g5$ 7 $\mathbb{Q}d2$ e6 8 0-0-0 $\mathbb{Q}b4$ 9 f3, como indica la *Enciclopedia de aperturas de ajedrez*) 3 $\mathbb{Q}g5$ g6 4 h4!? $\mathbb{Q}g7$ 5 e3 es un ejemplo.

Botvínik reavivó la teoría del Gambito Dama Rehusado después de 1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ 4 cxd5 exd5 5 $\mathbb{Q}f4$ c6 6 e3 $\mathbb{Q}f5$ 7 g4!?(D), obligando nuevamente al alfil a tomar una decisión.



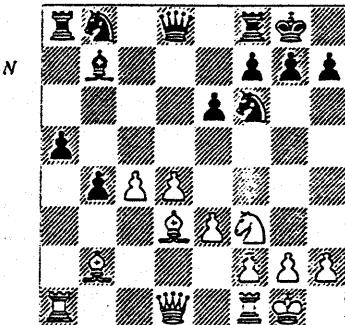
Tras 7... $\mathbb{Q}g6$ 8 h4! o 7... $\mathbb{Q}e6$ 8 h3, resulta que la ventaja de espacio de las blancas puede ser muy útil, como demostró Botvínik contra Petrosián. Décadas más tarde, tanto Korchnói como Kasparov obtuvieron ventaja contra Kárpov en Campeonatos del Mundo jugando con esta misma variante, una buena indicación que 7 g4 tiene más valor que el de la mera sorpresa.

También existen muchos ejemplos con las piezas negras. En la Siciliana con 1 e4 c5 2 c3,

una de las variantes populares es 1 e4 c5 2 c3 $\mathbb{Q}f6$ 3 e5 $\mathbb{Q}d5$ 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b6$ 6 $\mathbb{Q}b3$ c4 7 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}c7$ 8 $\mathbb{Q}e2$ g5!?, un dispositivo puramente práctico para minar el peón-e de las blancas. Incluso después de 9 e6 dx6 10 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{Q}e5$, los peones aparentemente débiles de las negras están compensados por su fuerte centro y piezas activas.

En la Defensa Francesa, la jugada ...g5 aparece tempranamente en algunas variantes. Una de las más conocidas es 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 4 e5 $\mathbb{Q}fd7$ 5 f4 c5 6 c3 $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}df3$ $\mathbb{Q}b6$ 8 g3 cxd4 9 cxd4 $\mathbb{Q}b4+$ 10 $\mathbb{Q}f2$ g5!?. Esto tiene la apariencia de ser un suicidio posicional en el flanco rey, pero la idea es comprometer la estructura de las blancas antes que logren completar el desarrollo y puedan asegurar su ventaja de espacio. Después de 11 fxg5 $\mathbb{Q}dx5$, las negras eliminan el crucial peón-e; por otra parte, pueden abrir la columna-g mediante ...gx4 o expulsar la única pieza blanca desarrollada con ...g4.

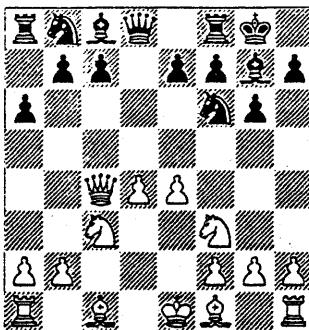
Podríamos llenar un capítulo con ejemplos de ...b5. Una variante recientemente popular es la Noteboom/Abrahams del Gambito Dama: 1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ c6 4 $\mathbb{Q}f3$ dx5 5 a4 $\mathbb{Q}b4$ 6 e3 b5 7 $\mathbb{Q}d2$ a5 8 axb5 $\mathbb{Q}xc3$ 9 $\mathbb{Q}xc3$ cxb5 10 b3 $\mathbb{Q}b7$ 11 bxc4 b4 12 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}f6$ 13 $\mathbb{Q}d3$ 0-0 14 0-0 (D).



Las blancas tienen clara ventaja en el centro, pero las negras cuentan con sus avanzados peones del flanco dama a manera de compensación. El estado actual de esta línea aún permanece sin resolverse.

Hay muchos otros ejemplos, algunos tan aceptados que no estamos lo bastante conscientes

para entender cuán extraños habrían parecido cincuenta años atrás. Por ejemplo, la Grünfeld con 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}b3$ dx4 6 $\mathbb{Q}xc4$ 0-0 7 e4, y ahora, en vez de desarrollar las piezas del flanco dama, juegan 7...a6 (D).



En realidad, las negras quieren mover unos pocos peones más, antes de dignarse a sacar sus piezas, por ejemplo, 8 $\mathbb{Q}e2$ b5 9 $\mathbb{Q}b3$ c5! 10 dx5 $\mathbb{Q}b7$, una línea que ha sido muy útil a las negras.

En conclusión, será suficiente decir que la rigidez en contra de los avances de flanco en posiciones sin desarrollar resulta tan limitadora para la imaginación ajedrecística como las otras reglas que hemos estado discutiendo.

Otros temas de peones

Desafortunadamente, hay tantas estructuras de peones nuevas e ideas acerca del juego de peones que no podemos referirnos a todas ellas en este libro. El juego de peones está íntimamente relacionado con otros temas, hasta cierto punto, y esto quedará claro en nuestras discusiones sobre la profilaxis y el dinamismo. Tampoco resulta fácil definir las diferencias en el juego moderno de peones, aun cuando ellas obviamente existen. El tratamiento de los peones doblados, por ejemplo, probablemente no ha sufrido el cambio radical que hemos visto en el caso de las cadenas de peones o en los peones retrasados. Por esa razón, combiné el enfoque clásico de los peones doblados y algunas nuevas ideas sobre ellos en el capítulo 4 de la parte I. Vimos allí que los jugadores están tanto

creando, como permitiendo peones dobrados, en una variedad de situaciones que antes hubieran sido consideradas como demasiado arriesgadas, o que ocasionarían mucho consumo de tiempo. Para un sorprendente ejemplo de rechazo ultra moderno a los principios, les recomiendo volver y reexaminar la partida Ivanchuk-Anand al final de aquella sección. Naturalmente, aquí será posible ampliar esas ideas. En algunas variantes de la moderna teoría de aperturas, por ejemplo, la aceptación de los peones dobrados se ha convertido en rutinaria. Por ejemplo, las negras contestan $\mathbb{Q}xf6$ con ... $gx\bar{f}6$ en una cantidad de líneas de la Siciliana Abierta (más notablemente en la Richter-Ráuzer). También, las capturas que crean peones dobrados alejándose del centro probablemente sean ahora más aceptables que en épocas anteriores (ver, por ejemplo, las capturas $fxg3$ luego de ... $\mathbb{Q}xg3$ en la variante híbrida de la Nimzoindia/India de Dama 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ b6 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 5 $\mathbb{Q}g5$ h6 6 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}b7$ 7 e3 g5 8 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}e4$). Pero hasta cierto punto, esas situaciones suelen ser pragmáticas, no reflejando ningún conocimiento nuevo.

Probablemente, el más sólido desarrollo temático reciente respecto a los peones dobrados, ha sido su creación al costo de la pareja de alfiles, y de una considerable pérdida de tiempo. Esta inaudita combinación de concesiones se demuestra en líneas tales como:

- a) 1 d4 g6 2 c4 $\mathbb{Q}g7$ 3 $\mathbb{Q}c3$ c5 4 d5 $\mathbb{Q}xc3+ 5$ $\mathbb{Q}xc3$ f5!;
- b) 1 c4 b6 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b7$ 3 g3 $\mathbb{Q}xf3!$? 4 exf3 c5; y
- c) 1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 5 b3 e6 6 $\mathbb{Q}xc6!$.

Piensen que la Variante Hübner de la Nimzoindia (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xc3+ 7$ bxc3 d6) era considerada bastante audaz y moderna sólo unos pocos años atrás, debido al voluntario sacrificio del alfil-b4 (sin pérdida de tiempo, es decir, sin a3 de las blancas). Pero los intentos mencionados son aún más extremos; en los tres casos enunciados, lleva tres jugadas desarrollar y cambiar el alfil (...g6, por ejemplo, no es una jugada útil como era ...e6 en la Nimzoindia); y los agujeros dejados por la jugada del peón caballo, representan un desafío extra para el bando que realiza el cambio. En vista de la actitud

extremadamente escéptica hacia el fianchetto expresada por Alekhine y otros de su época, ¿podemos imaginarnos su reacción a semejante forma de jugar, o peor aún, la de los grandes como Lasker y Capablanca? Solamente Nimzowitsch podría haber tenido una simpatía intuitiva para con los ejemplos mencionados, y han tenido que pasar casi 50 años para reivindicar su excentricidad sobre estos temas. Animo al lector a mantener los ojos abiertos en relación a los usos sorpresivos de los peones dobrados. Creo que, a la hora de asumirlos, descubrirá que los jugadores modernos son mucho menos dogmáticos que sus predecesores.

He enfatizado continuamente en que el juego moderno de peones es pragmático e independiente de las reglas. Pero para cerrar este capítulo, permítanme destacar una idea que podría servir como una útil generalidad moderna. Discutiendo las reglas aplicables al medio juego (pero no al final), Suba dice: "cuando la lucha está concentrada en el centro y el flanco rey, los peones pasados exteriores resultan una debilidad". Esto es algo sorprendente; estamos tan acostumbrados a considerar los peones pasados como valiosos en el final que no se nos ocurre que pueden resultar débiles en otros casos.

La única manera de probar esa hipótesis es encontrar ejemplos que la corroboren y contradicen. Encuentro fascinante el comentario de Suba, porque puedo pensar en varios casos en los cuales es verdad, y ninguno en el que esté claramente contradicho. Antes, en este capítulo, mencioné uno de los ejemplos que lo corroboran: el peón blanco a2 en el Gambito Benko después de 4 $\mathbb{Q}xb5$ a6 5 $\mathbb{Q}xa6$ $\mathbb{Q}xa6$. Ese peón es notoriamente débil y a menudo cae; por cierto, en el medio juego tiene pocas perspectivas serias de avanzar, aunque por supuesto podría ser decisivo en un final.

Luego está el peón-h en la Francesa Winawer del Peón Envenenado con $\mathbb{Q}g4$ (1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 c5 a3 $\mathbb{Q}xc3+ 6$ bxc3 $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}c7$ 8 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}g8$ 9 $\mathbb{Q}xh7$ cxd4, etc.). Cualquiera que esté familiarizado con estas líneas sabe cuán a menudo este peón es cercado y capturado, y en cualquier caso, en el medio juego, es un blanco de ataque. Resulta innecesario decir que, en conjunción con el avance del peón-g, ese peón-h también podría constituir una ventaja decisiva en un final.

Un tercer ejemplo podría ser el peón-a en la variante de gambito 8 $\mathbb{E}b1$ de la Grünfeld. Variante del Cambio (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 e4 $\mathbb{Q}xc3$ 6 bxc3 $\mathbb{Q}g7$ 7 $\mathbb{Q}f3$ c5 8 $\mathbb{E}b1$ 0-0 9 $\mathbb{Q}e2$ cxd4 10 cxd4 $\mathbb{W}a5+$ 11 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xa2$). En efecto, hay circunstancias en las que es útil avanzar este peón hasta a5 o a4; pero en la mayoría de los casos, la presión de las blancas en las columnas del flanco dama (como en el Benko), y el superior desarrollo permitido por su masa de peones centrales, neutraliza en el medio juego esos peones pasados -a y -b. De hecho, es muy común que ambos peones sean capturados a cambio de uno de los peones centrales de las blancas.

Finalmente, ya hemos indicado en otra parte de este libro que en la variante Noteboom/Abrahams del Gambito Dama (1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}f3$ e6 4 $\mathbb{Q}c3$ dxc4 5 a4 $\mathbb{Q}b4$ 6 e3 b5 7 $\mathbb{Q}d2$ a5 8 axb5

$\mathbb{Q}xc3$ 9 $\mathbb{Q}xc3$ cxb5 10 b3 $\mathbb{Q}b7$ y luego 11 bxc4 b4 12 $\mathbb{Q}b2$ o 11 d5!?, $\mathbb{Q}f6$ 12 bxc4 b4 13 $\mathbb{Q}xf6$), ¡el centro de las blancas funciona bastante bien contra dos peones laterales unidos y ya bastante avanzados!

De modo que la hipótesis de Suba tiene para mí un cierto sentido. Sería interesante estudiar detenidamente la práctica moderna y tratar de enunciar otros neoprincipios. Mi impresión es que la mayoría de ellos probarían estar muy limitados por la circunstancias, y por ello serían mucho más difíciles de enunciar. Una cosa parece clara, de todos modos: ¡el juego moderno de peones ha transitado un largo camino desde los tiempos de Nimzowitsch! El lector atento encontrará muchos ejemplos posteriores de no-vedosos tratamientos de los peones en el resto de la parte 2, incluso en secciones nominalmente dedicadas a otros temas.

4 El alfil moderno

Es tiempo de reabrir el tema del juego de las piezas menores. En la parte 1 (capítulo 6), vimos las ideas convencionales acerca de las piezas menores, que tradicionalmente presentan los libros de medio juego.

En los siguientes capítulos, quiero echar una mirada a los progresos que han alterado los puntos de vista convencionales. Primero examinaré cada pieza aisladamente, explorando los temas que pueden ser tratados razonablemente de ese modo. Seguirá luego un capítulo sobre la interacción y los valores comparativos de alfiles y caballos. Finalmente, el aspecto del sacrificio de calidad (torre por alfil o torre por caballo) tendrá su propio capítulo.

Como démuestra esta amplia cantidad de material, siento que el tratamiento de las piezas menores constituye una parte importante de lo que ha cambiado desde el advenimiento del ajedrez moderno. Aunque se podrían escribir volúmenes acerca de las torres y sus cualidades, uno podría estar fuertemente tentado para hacer caso de los numerosos *avances* que se han experimentado en el juego de torres. (He intentado abordar esta materia en la parte 1, pero sin pretensiones de hacerlo extensamente).

Otro tema es el juego de las piezas menores; en primer lugar, las cuestiones involucradas son mucho más complejas. Creo que si usted le solicitará a los maestros de ajedrez que mencionen los problemas posicionales más difíciles que enfrentan, muchos pondrán el acento en el manejo y la evaluación de las piezas menores en el lugar más alto de su lista.

Más aún, innumerables posiciones dependen, en el ajedrez práctico, de quién tenga las mejores piezas menores. Como dice Steve Mayer en el prefacio de su libro *Bishop vs Knight: The Verdict* (Alfil contra caballo: el veredicto): "El de alfil contra caballo es el desequilibrio material más común en ajedrez". Con ello, por supuesto, está diciendo que en cualquier posición dada, una de esas piezas menores es habitualmente más valiosa que la otra. Esa diferencia de valor es de máxima importancia

para entender las nuevas ideas en el ajedrez moderno.

Todo ese fianchettar

En un artículo escrito en 1928 (citado por Keene en *ECOT*), Spielmann habla acerca de las aperturas en su tiempo. Después de revisar una cantidad de ellas, menciona la idea de Nimzowitsch 1 $\mathbb{Q}f3$ seguido de $b3$ y $\mathbb{A}b2$; contra esto, dice, una buena defensa es el contrafianchetto con ... $g6$ y ... $\mathbb{Q}g7$. Luego descerraja: "¡Este constante fianchettar! Constituye un buen arma en manos del defensor, cuya tarea es igualar la partida, pero para el jugador de ataque es de poco valor como método de desarrollo." Cuando busqué partidas de Spielmann en las bases de datos, encontré que, haciendo honor a sus palabras, con las blancas, él solamente recurrió al fianchetto en el 2% de sus partidas, en tanto con las negras jugó tanto ... $b6$ y ... $\mathbb{Q}b7$ o ... $g6$ y ... $\mathbb{Q}g7$ en casi el 9% de ellas. Creo que su irritado grito ("¡Este constante fianchettar!") refleja una actitud típica de ese tiempo: que el fianchetto era una fastidiosa molestia, que se incrementaba cada vez más, para los practicantes del verdadero ajedrez, por ejemplo, aquellos que ocupaban el centro adecuadamente, desarrollaban las piezas en una jugada, y en general adherían a las reglas de caballerosidad de una verdadera competencia ajedrecística.

Poco podía imaginarse cómo se expandiría el uso del fianchetto. El fianchetto de las blancas en el flanco rey (mediante $g3$) era una rareza en los días de Spielmann. Pero Botvínik usó el fianchetto $g3$ en el 9% de todas sus partidas, y en nuestro tiempo, Kárpov lo utilizó el 13%.

Y respecto a los fianchetos de todas clases con las piezas negras, Lasker los empleó sólo en alrededor del 5% de sus partidas totales (y frecuentemente luego del desarrollo normal, después de la jugada 10), mientras Alekhine lo hizo en cerca del 8.5%. Pero Nimzowitsch utilizó gustosamente fianchetos con las negras – 18% de sus partidas – ¡y Kasparov ha establecido

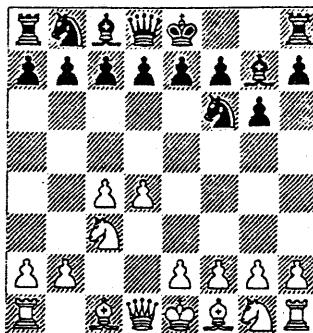
una sorprendente marca del 28%! (Todas estas cantidades se refieren al porcentaje total de partidas jugadas con ambos colores; en el caso de Kasparov, ¡utilizó fianchettos en más de la mitad de sus partidas con negras!) La realidad es aún más extrema, ya que en las mencionadas cantidades no se incluyen fianchettos con ... $b5$ y ... $\mathbb{Q}b7$, que se han transformado en muy comunes en el ajedrez moderno (si éstos fueran contados, por ejemplo, el porcentaje de los fianchettos de Kasparov con las negras, alcanza el 31% del total de sus partidas).

El doble fianchetto, algo ya aceptado en el juego actual, fue considerado con particular desprecio por algunos ajedrecistas de la vieja escuela. Acerca de las jugadas 1 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $b3$ $d6$ 3 $g3$, que Nimzowitsch (blancas) jugó contra él en Nueva York 1927, Alekhine comentó: "He aquí el puro *hipermodernismo*. En esta partida las blancas no habrían obtenido laureles si su rival no hubiera sobreestimado su posición e imaginado que esa estructura podría ser refutada de cualquier modo." ¿Qué leemos detrás de este tono ofensivo? Alekhine era demasiado arrogante como para creer verdaderamente que $b3$ y $g3$ eran refutables; ¡estaba simplemente irritado por el hecho de que cualquiera pudiera jugar de esas maneras y ganarle a él! En la jugada seis, sugiriendo una mejora para las negras (que estaba acompañada por algunos pobres análisis), continuó diciendo: "En ese caso [luego de su jugada sugerida –JW] ... el 'doble agujero' de la apertura sería una vez más reducido *ad absurdum*." Esta era una referencia a Teichmann, que describió el doble fianchetto de la Apertura Réti como 'la estúpida variante del doble agujero', reflejando los sentimientos de muchos tradicionalistas.

¿Qué sucedió? Esencialmente, los hipermodernos estaban en lo cierto acerca del fianchetto, que permitía a un jugador ejercer influencia sobre el centro sin estar sujeto a un posible hostigamiento por parte de las piezas y peones. Además, las funciones defensivas de un alfil fianchettado han sido subestimadas, en particular su papel en la defensa del rey.

Una forma de reflexionar acerca de cómo afecta el fianchetto a nuestro propio alfil, es tomar en cuenta el alfil rival. Considere por un momento la Defensa India de Rey, después de 1 $d4$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $c4$ $g6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ (D).

B



Hablemos del alfil dama de las blancas. En algunas líneas menos populares, las blancas tratan de desarrollarlo a $f4$ o $g5$ y luego jugar $e3$, de manera que ambos alfils serán 'buenos' (no obstruidos por los peones del centro). Pero si el alfil va a $g5$, puede ser atacado mediante ... $h6$, y luego de $\mathbb{Q}h4$, podría seguir ... $g5$, y luego de $\mathbb{Q}g3$, las negras ganarían el par de alfils mediante ... $\mathbb{Q}h5$, que ha mostrado dar compensación a cambio del debilitamiento del flanco rey (esto es cierto también en la Defensa Benoni). O, si el alfil va a $f4$, frecuentemente pierde un tiempo luego de ... $d6$ y ... $e5$ (o en algunos casos ... $\mathbb{Q}h5$). De este modo, la estructura de las negras juega un rol importante en la limitación de las posibilidades del alfil blanco que corre por casillas negras. Por otro lado, cuando las blancas juegan convencionalmente 4 $e4$ $d6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}e2$, manteniendo libre esa diagonal del alfil $c1-h6$, la típica inserción de ... $e5$ para las negras y $d5$ para las blancas produce un efecto interesante. Ahora el alfil negro de $g7$ es 'malo', pero sorprendentemente, el alfil blanco que corre por casillas blancas es igualmente malo, encerrado por la estructura $c4-d5-e4$. Además, la evaluación a simple vista de un alfil fianchettado como 'bueno' o 'malo' resulta a menudo engañosa, como veremos en la próxima sección. El punto es que, enfocar la mirada sólo sobre el destino del alfil- $g7$ (que está encerrado luego de ... $e5$) ignora el efecto simultáneo sobre las piezas rivales.

Sería completamente inútil enumerar la gran cantidad de ejemplos de fianchetto existentes en las aperturas actuales. Este es uno de los ejemplos más claros y obvios de un cambio radical en el ajedrez actual. Ahora tenemos aperturas

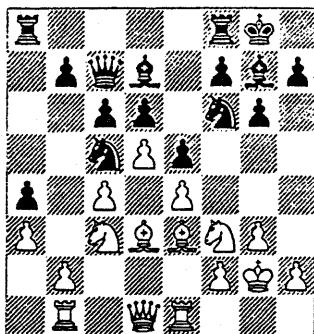
complejas dominadas completamente por fianchettos de ambos bandos, como la Apertura Inglesa. Y las diversas Aperturas Indias tienen ese dinamismo latente que refuta completamente la noción de Spielmann sobre que el fianchette no es útil al jugador de ataque. La mayor parte de las Defensas Sicilianas depende de la eficacia de un alfil fianchettado, ya sea en g7 o b7. Las blancas utilizan g3 para contrarrestar habitualmente la India de Dama, e inclusive fianchettos en el Gambito Dama (Catalana). Y así sucesivamente.

Tanto conceptualmente como en la práctica, el alfil fianchettado ha cambiado la naturaleza del ajedrez moderno. Y en cuanto a la idea que el del fianchette es un poco menos 'dinámico', sólo necesitamos hacer notar que los alfiles desarrollados de manera clásica están mucho más sujetos a los cambios que sus colegas fianchettados, con la consecuente simplificación. Son obvias las implicaciones de esto último para que pueda producirse una verdadera lucha con máximas complicaciones.

La nueva moral de los alfiles malos

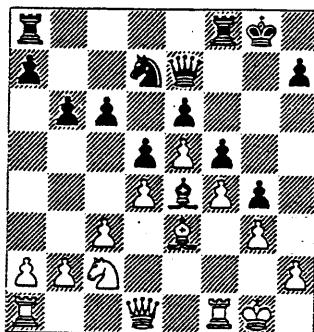
La visión tradicional indica que un alfil que está en casillas del mismo color que los peones propios es un alfil 'malo', ya que la movilidad del mismo resulta restringida por sus propios peones, y las casillas frente a esos peones no están protegidas por el mismo. Para comenzar, deberíamos hacer algunas salvedades. La primera es que el centro de peones es quien determina en mayor medida cuándo un alfil es 'malo' o no. En el medio juego, los peones -d y -e tienen la máxima importancia, seguidos por los peones -c y -f, en tanto los demás peones son completamente irrelevantes (hasta que eventualmente se produzca el final, donde ellos otras vez pueden determinar cuán malo resulta un alfil). Permitanme ilustrar esto con un ejemplo simple (*D*):

Este proviene de una Defensa India del Rey. Las negras tienen seis peones sobre casillas blancas y sólo dos peones sobre casillas negras, y no obstante su alfil de casillas blancas de d7 es 'bueno' mientras su alfil de casillas negras de g7 es 'malo'. De manera semejante, las blancas tienen un alfil 'malo' de casillas blancas,



...aunque sólo tres de sus ocho peones están en casillas de ese color.

Otra salvedad clara y obvia es la que indica que si el alfil está 'fuera' de los peones del mismo color (es decir, no está atrapado detrás de ellos), es aún 'malo', técnicamente hablando, pero puede ser perfectamente efectivo, especialmente en el medio juego. He aquí un cabal ejemplo de alfils malos cuyas efectividades contrastan:

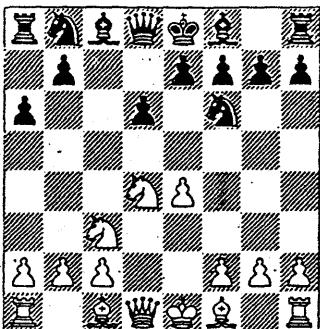


En el final, hay pocas situaciones en las que un alfil malo es mejor que uno bueno. Las excepciones tienden a ser los casos en que un alfil, por defender sus propios peones, puede prevenir el progreso de su rival, y con ello alcanzar el empate. Asumiré que el lector está familiarizado con los típicos ejemplos de finales en los que un buen alfil (o un caballo) supera a uno malo, y por lo tanto no continúo con este tema.

Aun un peón central en el color equivocado puede hacer que un alfil sea malo, o al menos una pieza con problemas. La Defensa Siciliana

nos brinda un ejemplo bien conocido. La irónica sugerencia de Larsen de que las blancas están posicionalmente perdidas tras 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 (o alternativamente, 2... $\mathbb{Q}c6$ o 2...e6) 3 d4 cxd4 tiene su base en que las negras tienen un peón extra en el centro. Las blancas tienen además, otro problema: su alfil de rey. Considerese la Variante Najdorf después de 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ a6 (D).

B



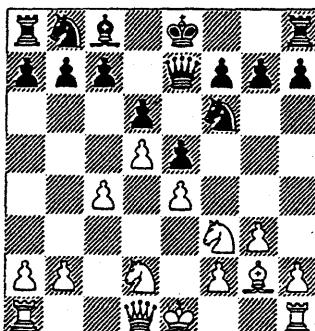
¿Dónde va el alfil de f1? En g2 o d3, está bloqueado por el peón-e, y le falta espacio. En e2, el alfil está ubicado pasivamente, y si viaja luego a f3 (con o sin la jugada f4), las negras pueden directa o indirectamente frenar el avance blanco e5, volviéndolo 'malo'. Todo esto sugeriría $\mathbb{Q}c4$; pero allí el alfil está sujeto a pérdidas de tiempo mediante ...b5 o ...d5, con ... $\mathbb{Q}bd7$ -c5 a considerar, donde el peón-e requiere más protección.

Hasta aquí, todo es obvio. Pero di este ejemplo para señalar una tercera salvedad que creo ha sido descuidada en la literatura: un alfil malo implica una responsabilidad particular para el jugador obligado a atacar. Podría decirse que en nuestro ejemplo de la Najdorf, cuando las negras juegan ...e5 o ...e6 y colocan su alfil en e7, éste es tan malo como el alfil blanco de g2 o d3. Esto es verdad, pero en la Siciliana (así como en muchas defensas modernas), las negras mantienen algunos recursos posicionales a largo plazo: el centro de peones mencionado antes y una minoría lista para atacar ayudada por la columna-c. Las blancas, en consecuencia, no pueden quedarse sentadas; resulta procedente entonces, tanto alterar la estructura de peones como embarcarse en un ataque directo,

o ambas cosas. Esto requiere la máxima actividad para las piezas, para crear amenazas. Para que eso suceda, sería bueno que este alfil no estuviera encerrado. Las negras, por otro lado, están cómodas manteniendo el statu quo estructural, incluso su alfil malo, hasta cierto punto del medio juego o del final, cuando puedan efectuar una ruptura ventajosa en el centro o avanzar en el flanco dama. Quien trate de idear esquemas para las blancas en la Siciliana Abierta entenderá de lo que estoy hablando, y reconocerá el papel negativo que juega frecuentemente el alfil blanco que corre por casi-las blancas.

Podríamos proponer, entonces, a modo de un 'principio' moderno provisorio, que un alfil malo no lo es tanto si uno puede mantener ventajas estructurales en una posición estable. Naturalmente, las blancas no desearían jugar la Siciliana Abierta si no tuvieran razonables posibilidades de atacar y de transformar favorablemente la estructura de peones. Pero como regla (?), el alfil malo atacante tiende a ser el problema más permanente. Ejemplos similares abundan en el ajedrez moderno, por ejemplo, en el caso de las formaciones erizo de las negras contra el alfil-g2, o en la variante de la Bogotínia 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4+$ 4 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}e7$ 5 g3 $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}xd2+$ 7 $\mathbb{Q}bxd2$ d6 8 e4 e5 9 d5 $\mathbb{Q}b8$ (D).

B



En ésta, por supuesto, el alfil blanco es malo y el de las negras bueno, pero si las blancas pueden realizar rupturas efectivas mediante c5 y/o f4, su ataque derribará la estructura de las negras y liberará el alfil propio. Cuanto más puedan las negras prevenir esas rupturas y estabilizar la

situación, más se hará sentir el problema del alfil-g2.

La idea del peón central extra es aquí importante. Cuando Suba habla de los 'alfiles malos que protegen peones buenos', tiene en mente el potencial dinámico de esos peones. Ya mencionamos tres ejemplos con respecto a peones retrasados que se producen en la estructura de la Siciliana Abierta con ...e6 y ...d6 contra e4, y ...e5 y ...d6 contra e4, tanto como en la estructura de la Defensa Francesa con ...e6 y ...d5 contra d4 (ver capítulo 3). En ambos casos, las blancas tienen una columna abierta contra un peón retrasado, pero el peón central débil es extra, y el alfil malo que lo protege evita que el primer jugador tenga una ventaja, excepto una sólo visual. Entretanto, la constante amenaza ...d5 (en la Siciliana) o ...e5 (en la Francesa), junto con el juego contra los peones rivales -e o -d (que, como peón central aislado, puede ser difícil de defender), en esos casos mejora enormemente la situación del alfil negro.

La Defensa India del Rey es una fructífera fuente de instructivos ejemplos posicionales, y lo es más en cuanto al tema del alfil malo. El ajedrez moderno abunda en paradojas, y una de ellas es la idea de crear intencionalmente un alfil malo al comienzo de la partida, ¡solamente para tratar de liberarlo durante el resto de la partida! En la India del Rey esto sucede en una etapa temprana, en el momento en que las negras juegan ...e5, por ejemplo luego de 1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♜g7 4 e4 d6 4 ♜f3 0-0 6 ♜e2 e5, o cualquier otra línea en la que ...e5 se juega tempranamente. Ya hemos discutido antes cómo los alfiles malos de las negras tienden a ser contrabalanceados por el propio alfil blanco que corre por casillas blancas, luego que se juega d5 (y es difícil evitar esto indefinidamente, ya que en ese caso, las negras pueden abrir líneas tanto para el alfil-g7 como para la torre-e8 mediante ...exd4, mientras el alfil blanco que corre por casillas blancas permanece pasivo. Esto es, por supuesto, un clásico intercambio de espacio por actividad; pero en la mayoría de las líneas de la India del Rey, d5 resulta en algún momento la mejor jugada).

Una situación muy interesante se produce después de que las negras juegan ...e5, las blancas contestan d5, y las negras tratan de cambiar su alfil de casillas negras (a menudo luego de

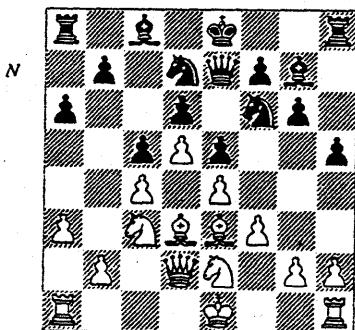
... ♜h6); esto ocurre en la Benoni Checa y también en la Defensa Benoni Moderna. Aunque es imprudente generalizar sobre una apertura tan dinámica, ¡es destacable cuán a menudo el cambio del maravilloso alfil-cl por el horroroso alfil-g7 favorece a las blancas! Veamos algunos ejemplos:

Zsu. Polgar – Gheorghiu
Baden-Baden 1985

1 d4 ♜f6 2 c4 c5 3 d5 d6 4 ♜c3 g6 5 e4 ♜g7 6 f3 e5 7 ♜g5 h6 8 ♜e3 h5

Intentando cambiar ya el alfil 'malo'; por el momento las blancas lo evitan.

9 ♜d2 a6 10 ♜d3 ♜e7 11 ♜ge2 ♜bd7 12 a3 (D)



12... ♜f8?!

Nuevamente intentando ... ♜h6; es tiempo que las blancas den un paso al costado.

13 ♜c2! ♜h6 14 ♜f2 ♜g5

¡Concentrado en un sólo propósito! Las negras quieren jugar ... ♜h6 y ... ♜e3. Por supuesto, con ventaja espacial de las blancas; es difícil concretar otros planes.

15 b4 b6 16 ♜b1! ♜h6? 17 h4! ♜e3 18 ♜xe3 ♜xe3 19 f4

;Ea! Se amenaza ♜d1.

19... cxb4 20 axb4 b5 21 c5

Ganando una pieza, en vista, otra vez, de ♜d1.

21... ♜xc5 22 bxc5 ♜g4 23 ♜d1 ♜xc5 24 ♜c1 ♜xc2 25 ♜xc2

...y las blancas fueron hacia la victoria.

¿Nada más que una trampa? Difícilmente, ya que sin la idea ... ♜e3, las negras hubieran

tenido que esperar pasivamente el ataque de las blancas.

Una partida reciente ilustra esto:

Seirawan – Ivanchuk
Cto. del Mundo de la FIDE por KO,
Groninga 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 $\mathbb{Q}d3$ e5
6 d5 a5 7 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{Q}a6$ 8 f3 $\mathbb{Q}d7$??!

Esto prepara la siguiente jugada de las negras.

9 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}h6$?! 10 $\mathbb{W}d2$

10 $\mathbb{Q}xh6$ cede innecesariamente el control de las casillas negras luego de 10... $\mathbb{W}b4+$ y ... $\mathbb{W}xh6$.

10... $\mathbb{Q}xe3$ 11 $\mathbb{W}xe3$ c6 12 $\mathbb{W}h6$!

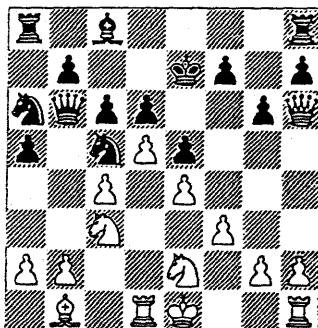
Oh, justo ahora que no hay nada cubriendo todos esos agujeros del flanco rey...

12... $\mathbb{Q}dc5$ 13 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{W}b6$ 14 $\mathbb{Q}b1$!

Amenaza dx6, y golpea d6. Note cuán malo resulta este alfil, ¡como si las blancas lo cuidaran!

14... $\mathbb{Q}e7?$ (D)

De todos modos 14... $\mathbb{W}xb2$ 15 dx6 bxc6 16 $\mathbb{W}g7$ $\mathbb{K}f8$ 17 $\mathbb{K}xd6$ es bastante terrible, y si la dama vuelve a c7 permite $\mathbb{W}g7$ y $\mathbb{W}xh7$, o bien 0-0 seguido de f4.



15 f4!

Ahora podemos ver el desatino de la idea ... $\mathbb{Q}h6$, aún cuando haya sido jugada por uno de los grandes maestros líderes. El ataque de las blancas ya es abrumador, especialmente sobre las casillas negras.

15... $\mathbb{exf4}$ 16 $\mathbb{H}f1$ $\mathbb{K}f8$ 17 $\mathbb{W}xf4$ f6 18 dx6 $\mathbb{W}xc6$ 19 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{W}e8$ 20 $\mathbb{Q}d5+$ $\mathbb{Q}d8$ 21 $\mathbb{W}xd6+$ $\mathbb{Q}d7$ 22 $\mathbb{Q}b5$ 1-0

Igualmente inexpresiva es la línea de la Defensa Moderna con 1 e4 g6 2 d4 $\mathbb{Q}g7$ 3 c4 d6 4 $\mathbb{Q}e3$ e5 5 d5 $\mathbb{Q}h6$?!?, que generalmente favorece a las blancas, que mantienen espacio y rupturas de peón fácilmente realizable. En la India Antigua, un ejemplo importante es 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 d6 3 $\mathbb{Q}c3$ e5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}bd7$ 5 e4 $\mathbb{Q}e7$ 6 $\mathbb{Q}e2$ c6 7 0-0 0-0 8 $\mathbb{Q}e3$ a6 9 d5 c5 10 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}e8$ 11 a3 $\mathbb{Q}g5$ 12 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{W}xg5$ 13 b4 Robatsch-Vukić, Tuzla 1981; se considera que las blancas están aquí claramente mejor.

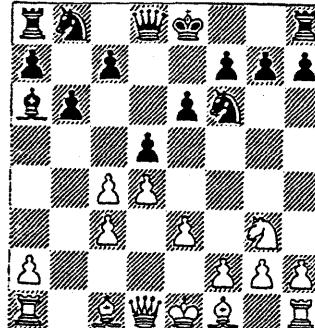
Hay muchos ejemplos en otras aperturas. He aquí uno en la Nimzoindia:

Knaak – Plachetka
Bratislava 1983

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 b6 5 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}a6$

Haciendo una breve digresión, otro ejemplo de un dudoso ... $\mathbb{Q}a6$ se produce en la Francesa Winawer después de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e5 $\mathbb{Q}e7$ 5 a3 $\mathbb{Q}xc3+$ 6 bxc3 b6 7 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{Q}g6$ 8 h4 h5 9 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}a6$ 10 $\mathbb{Q}xa6$ $\mathbb{Q}xa6$ 11 $\mathbb{Q}g5$, y como señala Unger, las negras desearían tener de nuevo su alfil malo: 11... $\mathbb{W}d7$ 12 a4 $\mathbb{W}c6$ 13 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{W}c4$ 14 0-0 c5 15 $\mathbb{Q}fd1$ cxd4? (pero las negras están de todos modos en una terrible encrucijada) 16 cxd4 $\mathbb{W}xc2$ 17 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{W}e4$ 18 $\mathbb{Q}a3$ f6 19 f3 $\mathbb{W}xe2$ 20 $\mathbb{Q}d2$ 1-0 Ivkov-R.Byrne, Olimpiada, La Habana 1966. ¡El alfil 'malo' resultó aquí bastante efectivo!

6 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}xc3+$ 7 bxc3 d5 (D)



8 $\mathbb{W}f3$!?

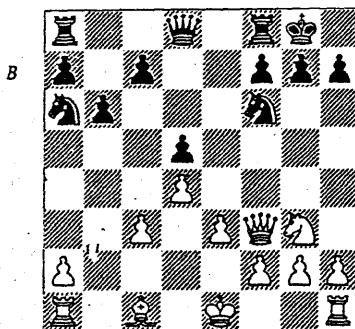
Probablemente esto no sea lo mejor, pero resalta el peligro del cambio del alfil 'malo'. Creo

que la línea principal con 8 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}xc4$ 9 $\mathbb{Q}xc4$ dxc4 10 0-0 $\mathbb{W}d7$ 11 e4 también favorece a las blancas, que suelen explotar las casillas blancas débiles del bando negro, por supuesto.

8...0-0 9 cxd5 exd5

No 9... $\mathbb{Q}xf1$? 10 dx6!; pero probablemente es mejor 9... $\mathbb{W}xd5$, y luego de 10 e4 $\mathbb{W}a5$ 11 $\mathbb{Q}xa6$ $\mathbb{W}xa6$ 12 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}bd7$ 13 0-0 c5 14 $\mathbb{Q}g3$ las blancas están levemente mejor, de acuerdo a Pliester. Bueno, puede que sí o que no, pero nuestra partida es instructiva en cualquier caso.

10 $\mathbb{Q}xa6$ $\mathbb{Q}xa6$ (D)



11 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}b8$ 12 0-0 c5 13 f3

Comenzando un arrollador avance de los peones centrales, hecho posible por ... $\mathbb{Q}a6$.

13... $\mathbb{Q}c6$ 14 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{W}d7$ 15 e4! cxd4 16 cxd4 $\mathbb{W}e6$

Si 16...dxe4, 17 fxe4 con idea de 17... $\mathbb{Q}xd4$ 18 $\mathbb{W}f2!$, por ejemplo, 18... $\mathbb{Q}e6$ 19 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{G}xf6$ 20 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}h8$ 21 $\mathbb{W}b2$, etc.

17 e5

Las blancas hacen a su alfil aún 'más malo', consideración bastante irrelevante.

17... $\mathbb{Q}d7$ 18 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{E}fd8$ 19 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{Q}f8$ 20 f4 f5 21 g4! $\mathbb{Q}g6$ 22 $\mathbb{G}xf5$ $\mathbb{W}xf5$ 23 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{W}f8$ 24 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{W}h3$ 25 f5 $\mathbb{Q}h4$ 26 $\mathbb{Q}d3$

Ahora los peones blancos son demasiado fuertes, y la partida finalizó con rapidez:

26... $\mathbb{E}ae8$ 27 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}b4$ 28 $\mathbb{E}b3$ $\mathbb{Q}xa2$ 29 $\mathbb{E}a3$ $\mathbb{E}c8$ 30 $\mathbb{E}xa2$ $\mathbb{Q}xf5$ 31 $\mathbb{E}a3$ $\mathbb{Q}h4$ 32 $\mathbb{Q}f5$ 1-0

¿Qué está sucediendo aquí? Por un lado, la ausencia del alfil del fianchetto debilita las casillas laterales del peón caballo. Pero también (y esto es particularmente cierto en muchas variantes de la Defensa India de Rey), la ventaja

de espacio de las blancas es algo más fácil de explotar debido a la ausencia del alfil malo, ¡porque sus rupturas pueden continuar sin peligro que los cambios de peones centrales liberen esa pieza! Esto puede parecer paradójico, pero es un buen ejemplo de profilaxis general, como ya discutimos en el capítulo 9.

En cierto sentido, el alfil fianchettado ubicado detrás de su propia cadena de peones, podría ser llamado el 'alfil misterioso', análogo a la 'misteriosa jugada de torre' de Nimzowitsch. Para aquellos que no están familiarizados con esto, Nimzowitsch estaba acostumbrado a colocar una torre no en una columna abierta, sino en una cerrada, que se abriría si su rival realizará la jugada más natural de peón con el propósito de liberarse o atacar. Podría parecer que la torre no está haciendo nada, pero ella disuade el plan principal del rival. Hoy día ésta es una técnica tan común que difícilmente le dedicaríamos alguna atención. Un alfil-g7 y un peón-e5 para las negras, tienen un objetivo similar frente a un f4 de las blancas. También, después de un posterior ...f5, las blancas tienen que tener en cuenta el poder del alfil-g7 antes de optar por exf5.

En el ajedrez moderno, ha tenido lugar un cambio considerable en la actitud hacia los alfíles malos. Ciertamente, un alfil malo debe aún evitarse en muchos casos, especialmente si es posible una simplificación y se produce el final. Pero hay una amplia variedad de situaciones en las cuales es desaconsejable el deseo intuitivo de mantener buenos alfíles o cambiar los malos. Una de las partidas de Suba lo ilustra:

Groszpeter – Suba
Kecskemet 1979

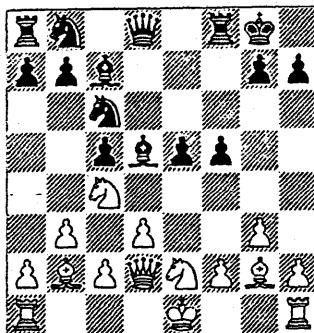
1 e4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ d5 3 e5 $\mathbb{Q}fd7$ 4 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xe5$ 5 $\mathbb{Q}e3$ c5 6 b3 $\mathbb{Q}ec6$!

Mover una pieza que ya ha sido jugada tres veces, refleja la actitud moderna a que hacíamos referencia. Ya que ...e5 es deseable, la única cuestión es cómo hacerla, y no cuántas piezas tenemos afuera. Esto revela que nadie ha jugado esto con anterioridad.

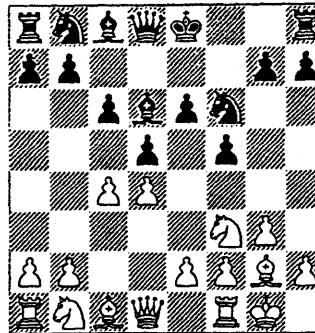
7 $\mathbb{Q}b2$ e5 8 g3 $\mathbb{Q}d6$ 9 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 10 $\mathbb{Q}e2$ f5 11 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}c7$ 12 d3 $\mathbb{Q}e6$ 13 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}d5$! (D)

Aquí Suba comenta: "Eliminar el alfil activo permite a las negras virtualmente 'jugar por las suyas'. Queda ilustrado aquí un principio

B



B



dinámico de estrategia – la pieza estratégica más importante debería ser protegida del cambio. Es innecesario decir que la estrategia clásica recomienda a las negras evitar cambios en esas posiciones debido a su ventaja de espacio, y especialmente evitar el cambio de su 'alfil bueno' en tanto todavía posean el 'malo'."

Bueno, no es difícil ver cuán irrelevante es la moral de los alfiles en este caso. La partida continuó...

14 ♜xd5+ ♛xd5 15 0-0-0 ♜d4 16 ♜e3 ♜d7 17 ♜c3 ♜bc6 18 ♜b1 b5

...y las negras tienen tanto un ataque directo en el flanco dama, como uno en el centro. ¡El alfil-c7 malo fue primero a a5, y luego a h4 vía d8, realizando un fructífero trabajo!

En el libro *Positional Play* (El juego posicional), de Dvoretsky y Yusúpov, Vladímir Kránnik escribió un interesante ensayo acerca de la moderna Variante Muro de Piedra de la Defensa Holandesa, que comienza con 1 d4 f5 2 c4 ♜f6 3 ♜f3 e6 4 g3 d5 5 ♜g2 c6 6 0-0 ♜d6 (D).

Inmediatamente Kránnik hace el siguiente comentario interesante: "La idea principal de la estrategia de las negras es limitar el alcance del alfil-g2. En mi opinión, este es apenas más fuerte que el alfil-c8." ¡Qué concepto notable! Está diciendo que el alfil blanco 'bueno' (ver el peón-d4), es sólo un poco mejor que el de c8, ¡que está considerado en cualquier apertura como uno de los alfiles más débiles!

Kránnik continúa: "Después de entocar, las negras tienen que elegir entre dos modestas formas de desarrollar su alfil dama. Algunas veces va a e8 (vía d7), liberando d7 para el caballo dama. También es posible jugar ... ♜h5 (con la opción de cambiarlo) o preparar ...c6-c5. Con

mayor frecuencia las negras juegan ...b7-b6, ...♜c8-b7, y ...♝bd7, desarrollando el flanco dama de manera similar a la India de Dama o la Catalana."

Creo que el aspecto más interesante es que cuánto antes se acepta voluntariamente el alfil malo, tanto mejor. El ajedrez es un juego muy fluido, y el bando que trata de obtener una posición estable contra el alfil malo normalmente encontrará imposible prevenir todas las posibles jugadas liberadoras y los cambios en la estructura de peones. De ese modo, se cuenta con que el alfil malo no resurgirá demasiado tarde en la partida. Veamos un ejemplo de esto en la línea de Kránnik:

Ki. Geórgiev – Knaak
Alemania Oriental – Bulgaria 1987

1 d4 f5 2 c4 ♜f6 3 ♜f3 e6 4 g3 d5 5 ♜g2 c6 6 0-0 ♜d6 7 b3 ♜e7 8 ♜b2 0-0 9 ♜e5 ♜d7

Otro plan es 9...♝bd7 10 ♜d2 a5.

10 ♜c1 ♜e8

Esta es la misma ruta seguida por otro alfil malo en la Defensa Francesa Variante Tarrasch, como ya consideramos en el capítulo anterior. Ese alfil puede también ser cambiado desde b5. Raramente las negras se basan en una sola idea.

11 ♜a3 ♜bd7 12 ♜d3 ♜h5 13 He1

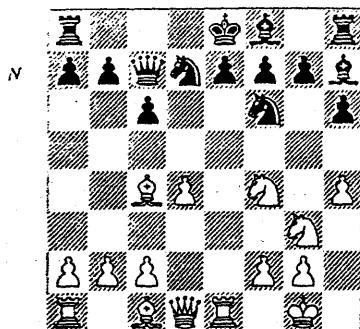
13 ♜f4 ♜f7 14 ♜xd6 ♜xd6 15 ♜a3 ♜c7 con ideas de ...dxc4 y ...e5 – Kránnik.

13...♜ae8 14 ♜xd6 ♜xd6 15 ♜a3 ♜c7 16 ♜d2 ♜e4 17 ♜f3 dxc4! 18 bxc4 c5

Las negras han igualado completamente.

Algunas veces está bien hacer que un alfil no sea exactamente 'malo', sino que parezca

completamente estúpido, mientras sus objetivos sean alcanzados. He aquí un ejemplo de la dimensión que el pragmatismo ocupa en el ajedrez moderno (señalado por Mayer):



Porreca - Bronstein .
Belgrado 1954

Una posición típica de aspecto aproximado a la Caro-Kann. Las negras miran de reojo 11...e6 debido a los sacrificios sobre e6. Y 11...0-0-0 pierde el peón-f. Entonces:

11...Bg8!!

Tengo que jugar ...e6 para sacar mis piezas, razonan las negras, de modo que ... ¡Haré cualquier cosa para jugarla! La partida continuó...

12 Dd3 e6 13 Cf4 Cd6 14 Cxd6 Cxd6 15 Cf5 Cf8 16 Cf3 0-0-0 17 Dg3 Ch7!

...y, sea como fuere, las blancas no tienen ventaja (de hecho, las negras probablemente tengan una posición más sencilla para jugar). No está exactamente claro de qué reglas Bronstein estaba haciendo alarde, pero muchos jugadores clásicos rechazan jugadas como 11...Bg8.

Por el momento, esto es suficiente sobre los alfiles malos. De más está decir que, en conclusión, tener un alfil malo puede ser, y a menudo será, razón suficiente para tener una partida perdida. No es que los alfiles malos, de algún modo, sean ignorados en el ajedrez moderno; sucede que los jugadores saben más hoy acerca de una considerable cantidad de situaciones en las que su moralidad es un tema secundario o irrelevante. En particular, debemos tener en mente la diferencia entre el poseedor de un alfil malo con metas posicionales de largo plazo y el poseedor de un alfil malo que necesita atacar.

Además, tan pronto uno se deshaga de ese alfil malo en la apertura, más fácil resultará explotar nuestras otras ventajas, cambiar favorablemente ese alfil, o transformar la estructura de peones de manera que el alfil ya no sea malo. Espero que esta discusión explique por qué se ven en el ajedrez contemporáneo tantos grandes jugadores que aceptan poseer un alfil malo.

Reconsideración de la pareja de alfiles

El tema de la pareja de alfiles aparecerá también en los capítulos sobre alfiles contra caballos y el sacrificio de calidad. Me gustaría hacer aquí algo divertido, examinar lo que han dicho algunos otros autores de temas del medio juego acerca de la pareja de alfiles, y mencionar luego algunas estadísticas. Por alguna razón, este tema parece provocar emociones fuertes, particularmente de aquéllos que creen que los alfiles están sobrevaluados. Flesch, en su libro *Planning in Chess* (La planificación en ajedrez), comienza con esa tesis, y no ceja en afirmar su posición: "Durante la historia humana han surgido falsos dogmas que influyeron enormemente en la política, los puntos de vista sociales, y las artes de cada época particular. Eso también ha sucedido con el desarrollo internacional del ajedrez."

"En la actualidad, un error típico de la teoría y práctica del ajedrez es sobreestimar al alfil, y más aún también a la pareja de alfiles, cuando es valorada contra caballo y alfil o la pareja de caballos, respectivamente! Las estadísticas ... han enfatizado la superioridad de la pareja de alfiles. Pero todo ello ha surgido de un error en el abordaje del tema, y de un mal entendimiento sobre el medio juego. No existe en absoluto una diferencia en el valor de esas piezas."

Inmediatamente, yo (JW) deduje que esto último, en sí mismo, parece ser algo más que un pequeño 'dogma'. Sería una hermosa y sorprendente coincidencia que las reglas construidas durante un proceso histórico bastante caótico resultaran literalmente en que no hubiera diferencia entre dos piezas que mueven de manera tan distinta! Los inventores del juego deberían haber tenido un discernimiento de la partida que los jugadores modernos, aun con el

beneficio de siglos de experiencia, todavía no poseen.

Sea como fuere, ¿cuál sería la razón por la cual el bando que posee los alfiles está teniendo mejores resultados en el ámbito internacional (véase también mi siguiente investigación)? Flesch continúa: "Pero, y este es el punto, los ajedrecistas contemporáneos utilizan el alfil, y especialmente la pareja de alfiles, mejor y con más convicción que sus antecesores.

"Los seres humanos – debido a su constitución física – están menos protegidos contra los ataques desde los costados que de aquellos que vienen de frente. Esta desventaja queda más acentuada en la 'visión frontal' del hombre moderno, dado que pasa una considerable cantidad de su tiempo detrás del volante o en frente de la pantalla del televisor. Quizás podamos encontrar aquí una de las razones para la sobreestimación del valor del alfil... la verdad es que los ajedrecistas de épocas anteriores sabían mejor cómo usar uno o ambos caballos."

¡Esto parece como surgido de un ensayo de frenología del siglo XIX! ¡Quizás un estudio de las partidas de los ajedrecistas que ni conducen ni ven televisión pusiera de manifiesto algún brillante manejo del caballo! Por supuesto, cobrar el dinero de la garantía será difícil.

Con toda seriedad, este desafortunado comienzo del libro de Flesch disminuye su real mérito como trabajo que brinda un excelente panorama de los conceptos posicionales modernos, con ejemplos bien seleccionados. Su sobreestimación con respecto a los alfiles y los caballos, de todos modos, nos retrotrae a una tradición que llega hasta Chigorin discutiendo contra Lasker, como describió Romanovski en su libro *Middlegame Planning* (La planificación en el medio juego). El punto de vista de Chigorin era, contrariamente a Steinitz, que la pareja de alfiles no constituye una ventaja en sí o por sí misma. Romanovski dedica un capítulo entero a este tema, coincidiendo vehemente mente con Chigorin. Pero el método que utiliza para demostrar esto es realmente singular: da tres partidas en las cuales la pareja de alfiles domina absolutamente el tablero, una al precio de un peón, y otra al de una calidad! Señala que cuando los alfiles dominan, eso sucede debido a 'una combinación favorable de una cantidad de factores posicionales'. En el primer ejemplo,

destaca el hecho de que, en el final, solamente *uno* de los dos alfiles negros hizo realmente daño, de manera que no fueron 'los dos alfiles' quienes fueron exitosos. Si ese argumento le parece algo forzado, considérese su siguiente ejemplo:

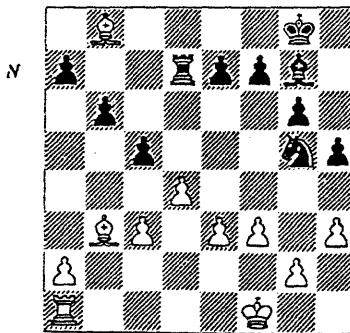
Kótov – Kashdan
EEUU-URSS match por radio 1945

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{W}b3$ c6 6 $\mathbb{Q}f4$ 0-0 7 e3 dxc4 8 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}bd7$ 9 0-0 $\mathbb{Q}b6$ 10 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}e6$ 11 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}bd5$ 12 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}f5$ 13 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{W}b6$ 14 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xb3$ 15 $\mathbb{Q}xb3$ $\mathbb{Q}ad8$ 16 $\mathbb{Q}a5$ $\mathbb{Q}c8$ 17 $\mathbb{Q}f3$ h5 18 h3 $\mathbb{Q}h7$ 19 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{Q}g5$ 20 $\mathbb{Q}d1$ c5 21 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}xc3$ 22 bxc3 b6 23 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{Q}d7$ 24 f3 $\mathbb{Q}a6$

Romanovski prefiere aquí 24... $\mathbb{Q}b7$, y "solamente luego de 25 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}xe5$ 26 $\mathbb{Q}xe5$ ", la jugada 26... $\mathbb{Q}a6$. Luego acepta que las blancas tendrían una 'incuestionable ventaja' continuando con 27 $\mathbb{Q}fc1$, pero sólo porque tienen 'superioridad en el centro' y 'una compacta cadena de peones' (¡y acaso las negras no están compactas?), pero no por la pareja de alfiles. Bueno...

25 $\mathbb{Q}b8$ $\mathbb{W}xb8$ 26 $\mathbb{Q}xb8$ $\mathbb{Q}xf1$ 27 $\mathbb{Q}xf1$ (D)

La posición clave.

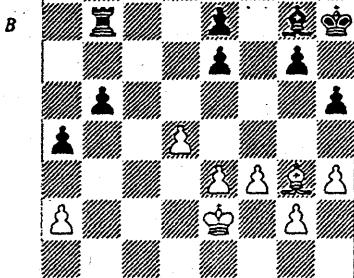


27... $\mathbb{Q}e6$

Romanovski coloca a esta jugada un '?'. Tras ella, prefiere las blancas, pero señala: "Es esto una consecuencia de la 'ventaja de la pareja de alfiles'? No, y otra vez no. Esencialmente la fuerza de ellos depende de las malas posiciones de las piezas enemigas." ¿Entonces dónde deberían estar esas piezas? Romanovski

sugiere 27...e6, "con idea de ... $\mathbb{Q}f8$, mientras las negras podrían haber tratado de introducir el caballo en el juego mediante ... $\mathbb{Q}h7-f6$." Quizás es mi prejuicio moderno (¿demasiada TV?), pero no me gustaría de ninguna manera estar en la piel de las negras en esta posición! Uno siente que con las blancas, un Fischer, un Kárpov, o un Krámov, solamente para mencionar unos pocos jugadores, esperarían ganar semejante posición aun ante el mejor jugador del mundo. Por supuesto, no hay forma de probar esto definitivamente, particularmente porque encuestar a los jugadores líderes verificaría solamente sus propios prejuicios (y/o hábitos para conducir).

28 $\mathbb{E}b1$ cxd4 29 cxd4 $\mathbb{E}b7$ 30 $\mathbb{Q}g3$ b5 31 $\mathbb{E}c1$ a5 32 $\mathbb{E}c8+$ $\mathbb{Q}h7$ 33 $\mathbb{Q}e2$ a4 34 $\mathbb{Q}xe6$ fxe6 (D)



35 $\mathbb{E}b8$

"Etc." concluye triunfalmente Romanovski, "La derrota de las negras está provocada no por la pareja de alfiles, que dicho sea de paso ya ha salido del tablero, sino por la horrible posición de su propio alfil-g7."

Apenas necesito señalar una explicación alternativa, conocida como el cambio de una ventaja posicional por otra, que seguramente se corresponde con este caso. La partida concluyó rápidamente.

35... $\mathbb{A}xb8$ 36 $\mathbb{A}xb8$ b4 37 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{A}h6$ 38 f4 g5 39 g4 hxg4 40 hxg4 gxg4 41 exf4 1-0

"Con respecto a cuándo el factor de la presencia de la pareja de alfiles contra uno debería ser tomado en cuenta como un aspecto específico de la ventaja, al evaluar una posición, la respuesta correcta es, en nuestro punto de vista:

no, nunca debería. Este aspecto de la ventaja no existe."

Bien, hay un buen punto escondido detrás de la presentación algo bizarra de Romanovski, que es que si la pareja de alfiles es fuerte o débil, dependerá de la posición, como cualquier buen jugador le diría. Pero en general, esta vieja discusión ya no es tan acalorada. En la mayoría de los casos, los jugadores modernos prefieren la pareja de alfiles por la muy buena razón de que ellos suelen ganar partidas. Esas posiciones raras, completamente cerradas, o las más frecuentes en las que el bando con los caballos tiene ventajas que otorgan compensación, son un tema diferente. Pero la cuestión simple es que los alfiles son mejores en mayor cantidad de posiciones, que cuando no lo son, como mostraré a continuación:

Examinemos algunas estadísticas de las bases de datos acerca de $2\mathbb{Q}$ contra $2\mathbb{Q}$ y luego $2\mathbb{Q}$ contra $\mathbb{Q}+\mathbb{Q}$. Lo primero a examinar son los finales puros, por ejemplo aquellos en los que no hay otras piezas. Aun con peones, la pareja de alfiles gana contra la pareja de caballos cerca del 40% de las partidas, tanto con negras como con blancas, mientras los caballos ganan solamente el 15%. Esto produce una proporción ganadora del 63%/37% en ambos casos. Actualmente el porcentaje normal para las blancas/negras es de 54%/46%; de manera que la pareja de alfiles crea un 9% de mejora para las blancas sobre los porcentajes usuales, ¡y un sorprendente 17% de mejora para las negras! Cuando tomamos todos los casos de pareja de alfiles contra dos caballos, con igualdad de material, pero incluyendo damas y torres, la proporción a favor de los alfiles es de 62%/38% con blancas y 57%/43% con negras. (Todas estas estadísticas suponen que las condiciones de $2\mathbb{Q}$ contra $2\mathbb{Q}$ y la igualdad de material se mantienen al menos durante 6 medias jugadas). De más está señalar, que parte de este porcentaje ganador puede deberse al hecho que el poseedor del par de caballos hará casi todo para evitar el final puro (sin otras piezas), y puede tomar riesgos para evitarlo. Finalmente, mencionaría la observación de Mayer, sobre que el propio Chigorin, el defensor de los dos caballos, tuvo un resultado de solamente 29%/71% en partidas en las que él mismo tenía la pareja de caballos contra la pareja de alfiles.

El caso de 2Q contra $\text{Q}+\Delta$ resulta igualmente exitoso para los alfiles. Sin otras piezas, la proporción ganadora de las blancas es 64%/36%; es interesante que esto incluye partidas ganadas por las negras (con alfil y caballo) ¡en sólo el 8% de los casos! Cuando las negras tienen la pareja de alfiles contra alfil y caballo (nuevamente sin otras piezas), este porcentaje es de 62%/38%. Cuando se incluyen damas y torres (pero con igualdad de material), la proporción ganadora de la pareja de alfiles llega a 61%/39%, todavía bien por encima del normal 54%/46%; y las negras (también con la pareja de alfiles) están en 54%/46%, 8% por encima del promedio.

Finalmente, ¿qué influencia tiene el desequilibrio de material? En el caso de 2Q contra 2Q , démosle a los alfiles un peón extra. Entonces las blancas (con $2\text{Q}+\Delta$) alcanzan un asombroso porcentaje ganador de 88%/12% en el final sin otras piezas, y 78%/22% cuando se incluyen otras piezas. La figura paralela con las blancas teniendo dos caballos más un peón contra la pareja de alfiles negros es mucho menor, 66%/34% y 60%/40% respectivamente. Los resultados de 2Q contra $\text{Q}+\Delta$ también resultan poderosamente en favor de los alfiles: cuando las blancas tienen la pareja de alfiles y un peón extra, por ejemplo, el porcentaje ganador es 87%/13% sin otras piezas, y 78%/22% con ellas. Pero cuando las blancas tienen el alfil, caballo y peón extra contra los dos alfiles

negros, sus porcentajes ganadores correspondientes son de solarmente 63%/37% y 61%/39%, respectivamente. Es obvio que los dos alfiles ayudan tanto en defensa como en la creación de chances ganadoras.

De manera que en los finales o no, los alfiles son realmente una fuerza potente, que justifica las preferencias de casi todos los jugadores modernos. Resulta particularmente interesante observar los casi excesivos porcentajes ganadores de las negras, que presumiblemente se alcanzan debido a que la influencia de la primera jugada se ha esfumado desde el momento en que las negras obtienen los alfiles, y posiblemente también porque las aperturas modernas suelen conceder a las negras la pareja de alfiles bajo circunstancias más favorables con mayor frecuencia que a las blancas. Lo importante es que la pareja de alfiles estadísticamente resulta superior en todas las distribuciones de material mencionadas. No obstante las protestas al estilo de Flesch y Romanovski, creo que podemos considerar que este viejo debate está resuelto. Aunque se continúe repitiendo que la fuerza de los alfiles y caballos depende de las características particulares de la posición, también es verdad que en la mayoría de las posiciones a las que se llega habitualmente, la pareja de alfiles vencerá tanto al par de caballos como al alfil y caballo.

En el siguiente capítulo, abordaremos el caso del caballo, y cómo ha cambiado su rol en el ajedrez moderno.

5 El caballo contemporáneo

El caballo ha sido tradicionalmente la pieza más difícil para manejar, tanto para el profesional como para el aficionado. Su movimiento es el menos 'natural' de las piezas, y sus amenazas son más fácilmente omitidas que las de las otras piezas (Larsen comentó una vez que era bueno tener el par de caballos en partidas rápidas!). No es sorprendente que la utilización de los caballos haya cambiado junto con los demás elementos del juego. En este capítulo, examinaremos cómo el caballo, considerado como pieza individual, ha cambiado su rol en los tiempos modernos.

Ellos viven en el borde

Los textos de enseñanza generalmente incluyen algún ejemplo horrible de un caballo que está fijado en el borde del tablero, aislado del resto del juego, observando infelizmente cómo su propietario está condenado a jugar como si tuviera una pieza menos. Como era de esperar, esos libros citan el comentario de Tarrasch acerca de los caballos, que pobemente traducido, sería "los caballos en el borde son nefastos"; y considera que esa lección ya está bien enseñada. El estudiante inocente incorpora esta gema de sabiduría, y desde entonces mantiene sus caballos en el centro.

Pero en el ajedrez moderno, los buenos jugadores tienen una actitud completamente pragmática acerca de este antiguo dicho, y no dudan en situar caballos en el borde del tablero cuando ello sirva a sus propósitos. A continuación, haría notar que esta actitud anárquica hacia los caballos se verifica antes que nada respecto del medio juego y la apertura. El comentario de Tisdall acerca de las reglas ajedrecísticas, afirmando que en el final el caballo conserva más su valor, es bien aplicable aquí; ciertamente un caballo centralizado tiende a mostrar su superioridad cuando en el tablero hay pocas piezas.

Durante el resto de la lucha, sin embargo, el jugador que evita solamente por principio los

bordes del tablero para sus caballos, está invalidando su capacidad para evaluar mejor las posiciones. Esto se demuestra mejor con ejemplos, de modo que recurriremos a una cantidad de aperturas modernas bien consolidadas, y a medio juegos tempranos en los cuales un caballo situado en un borde cumple una función positiva. Sería apropiado comenzar con el ejemplo casi siempre citado para mostrar cuán *malo* puede ser un caballo en el borde: la Variante Panno/Yugoslava de la Defensa India del Rey con g3. Comienza con:

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 g3 0-0 5 $\mathbb{Q}g2$ d6 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$?

Ya que estamos en el tema de los caballos y el ajedrez moderno, mencionaría que este tipo de desarrollo estaba definitivamente desaprobado hasta alrededor de los cincuenta, aunque ahora es bastante convencional. En la línea principal de la India del Rey en los veinte, Yates probó ... $\mathbb{Q}c6$ y luego de d5, ... $\mathbb{Q}b8$, para reagruparse mediante ... $\mathbb{Q}bd7$ y ... $\mathbb{Q}c5$, pero esto se mostró demasiado lento; entonces las negras utilizaron desde ese momento ideas basadas en ...e5, ...c5, y/o ... $\mathbb{Q}bd7$ durante alrededor de 30 años. Nadie se atrevió a desafiar la sentencia de Tarrasch acerca de la imprudencia de la jugada ... $\mathbb{Q}a5$; hoy aparece en una variada cantidad de líneas de la India del Rey.

7 0-0 26

¡Más descarado! Las negras preparan ... $\mathbb{E}b8$ y ...b5, para ir minando el clásico centro de las blancas. Nuevamente, hoy aceptamos esas nociones sin parpadear, pero en los días de Lasker, solamente los pichones abandonarían de esa forma tanto el desarrollo como la ocupación del centro.

8 d5

Un ejemplo reciente de la positiva influencia de un caballo-a5 fue Kárpov-Shirov, torneo de partidas rápidas Amber, Montecarlo 1998: 8 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{E}b8$ 9 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{E}e8$ 10 d5 $\mathbb{Q}a5$ 11 $\mathbb{Q}d2$ c5 12 a3 $\mathbb{Q}g4$ 13 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}e5$ 14 b3 b5 15 h3 bxc4 16 bxc4 $\mathbb{E}xb1$ 17 $\mathbb{Q}cb1$ $\mathbb{W}b6$ 18 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f5$! 19 e4 $\mathbb{Q}d7$ 20 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{E}b8$ (amenazando justificar plenamente

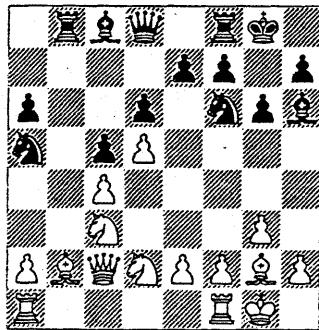
la ubicación del caballo con ... $\mathbb{Q}b3$) 21 f4 (esto aparece como posicionalmente decisivo, pero el dinamismo inherente a la posición negra les permite devolver el golpe) 21... $\mathbb{Q}a4!!$ 22 $\mathbb{W}xa4$ $\mathbb{Q}d3$ 23 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}xe1$ 24 $\mathbb{Q}xe1$ $\mathbb{W}b1$ 25 $\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{W}xc1$ 26 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d4+$ 27 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{B}b3$ 28 h4 $\mathbb{E}xa3$ 29 $\mathbb{W}d8+$ $\mathbb{Q}g7$ 30 e5 $\mathbb{W}d2+$ 31 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}xf3$ 32 $\mathbb{W}xe7$ dxe5 33 h5 $\mathbb{W}xd1$ 0-1.

8... $\mathbb{Q}a5$

¡Aquí está, atacando inexorablemente c4! La lucha por ese punto determinará hasta dónde puede ser efectiva la estrategia de las negras. En cualquier caso, la retirada 8... $\mathbb{Q}b8$ sería inconsistente con ...a6, y las piezas negras solamente se estorbarían en la primera fila.

9 $\mathbb{Q}d2$ c5 10 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{B}b8$ 11 b3 b5 12 $\mathbb{Q}b2$ bxc4 13 bxc4 $\mathbb{Q}h6$ (D)

B



Esta posición ha sido una línea principal durante casi 40 años, pese a los continuos esfuerzos de las blancas por refutarla. La última jugada de las negras está destinada a provocar una debilidad en el campo blanco al amenazar ... $\mathbb{Q}xd2$ (que, dicho sea de paso, 'liberaría' al caballo-a5 para capturar en c4). En la actualidad, ambos bandos están deseando entrar en esta posición, y hasta donde puedo comprobar a través de los libros y de la práctica reciente (1998), las negras llegan a una completa igualdad. Esto resulta particularmente irónico, ya que los textos de medio juego utilizan frecuentemente esta variante para demostrar la debilidad de un caballo en el borde del tablero.

La idea de condenar una pieza a una 'mala' casilla (en este caso, el caballo-a5) en una fase tan temprana, para luego en el medio juego gastar mucho tiempo tratando de liberarla, haría

recordar a los lectores los 'alfiles malos' del capítulo anterior, por ejemplo, el alfil-g7 bloqueado por un peón-e5. Como en ese caso, cuando la pieza 'mala' retorna a la acción, frecuentemente lo hace con venganza, obteniendo una ventaja para el bando que estaba dando lástima. Veamos un par de ejemplos recientes de este tipo de medio juego:

14 f4

Ya que 14 e3 es contestada con 14... $\mathbb{Q}f5!$, las blancas tratan de retener la opción de e4.

14...e5 15 dx6

Tanto 15 $\mathbb{M}el$ como 15 $\mathbb{M}el$ pueden ser contestadas con 15...exf4 16 gxf4 $\mathbb{Q}h5!$ (¡otro caballo en el borde!), donde la teoría corriente indica que las negras igualan fácilmente. Los análisis de Kaspárov ilustran tanto la influencia del caballo en c4, como el dinamismo moderno: 15 $\mathbb{M}el$ exf4 16 gxf4 $\mathbb{Q}h5$ 17 e3 $\mathbb{Q}g7$ 18 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}f5$ 19 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}xb2$ 20 $\mathbb{Q}xb2$ $\mathbb{M}xb2$ 21 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{Q}xc4$ 22 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xe4$ con juego poco claro. En ese caso, las negras están bien; compárese esto con lo que sigue

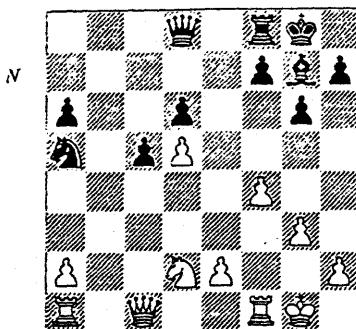
15... $\mathbb{Q}xe6$ 16 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{M}xb2$!

He aquí una razón por la cual quise utilizar este ejemplo. El sacrificio moderno de calidad a cambio de presión posicional (y/o ataque) es tema de un capítulo entero (el capítulo 8), y no es malo que veamos aquí otro ejemplo. Como en muchos de esos sacrificios, la compensación de las negras proviene de un poderoso alfil sin oposición (en este caso el de casillas negras) y un cierto relajamiento en el campo enemigo (casillas como e3, d4 y c4 están escasamente defendidas, y el peón-d5, luego de ... $\mathbb{Q}xd5$, puede también resultar vulnerable).

En esta línea, en las victorias clásicas de Botvínik, Reshevsky, y Portisch con las blancas, (a menudo acompañadas por lecciones acerca de cómo las negras desubicaron su caballo-a5), el segundo jugador no aprovechó esta oportunidad de sacrificio, u otras similares (por ejemplo ... $\mathbb{M}b4$, y luego de a3, ... $\mathbb{M}xc4$, con un peón y presión a cambio de la calidad). El ajedrez moderno no sólo es pragmático, ¡es dinámico y oportunista!

17 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{Q}g7$ 18 $\mathbb{W}c1$ $\mathbb{Q}xd5$ 19 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 20 cxd5 (D)

Esta posición ha sido debatida durante años, con ambos bandos obteniendo bonitas victorias, pero la evaluación global permanece poco



clara. El siguiente ejemplo muestra las características de una idea para las negras que recientemente ha sido probada como efectiva.

**Stohl – Kindermann
Bundesliga 1996/7**

20... $\mathbb{W}e7!$

Pero de hecho, 20... $\mathbb{Q}d4+$ también parecería dar a las negras suficiente compensación, por ejemplo, 21 $\mathbb{Q}h1$ (21 $\mathbb{Q}g2?$ $\mathbb{W}e8!$ es muy fuerte para las negras) 21... $\mathbb{W}a8$ 22 e4, Stohl-Babula, Cto. por equipos de la República Checa 1996/7, y aquí Stohl indica 22... $\mathbb{Q}xal$ 23 $\mathbb{W}xal$ f5 con gran juego, por ejemplo 24 $\mathbb{W}c3$ fxe4! 25 $\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{W}xd5$ 26 $\mathbb{Q}b3$ e3+ 27 $\mathbb{Q}g1$ g5! 28 $\mathbb{W}el$ c4 29 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{W}d2$ o, en forma similar, 24 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{W}e8$ 25 $\mathbb{W}c3$ fxe4! 26 $\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{W}xd5$ 27 $\mathbb{W}a4$ e3+ 28 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{W}f8$ con idea de ...e2, llevando probablemente a un empate.

21 $\mathbb{E}b1$

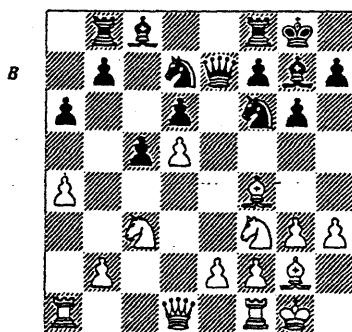
No 21 e4? $\mathbb{Q}d4+$ 22 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}xal$ 23 $\mathbb{W}xal$ $\mathbb{Q}c4!$ y las negras tienen un peón de ventaja con mejor estructura de peones.

21... $\mathbb{W}e2$ 22 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{W}e3+$ 23 $\mathbb{Q}h1$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

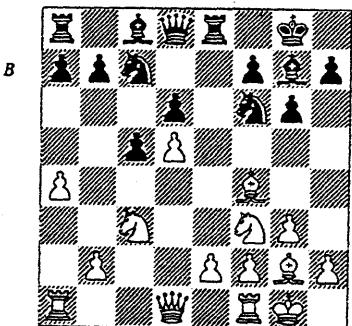
La idea de las negras era 23... $\mathbb{Q}c4!$. Luego de 24 $\mathbb{Q}xc4$ (no es mejor 24 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{W}xd2$ 25 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{W}e8$) 24... $\mathbb{W}e4+$ 25 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{W}xc4$, las negras tienen un peón por la calidad. Los peones débiles blancos en d5 y a2, junto al rey algo expuesto, llevan a una partida dinámicamente equilibrada que muy probablemente terminará empatada.

En esta apertura, la cuestión no es determinar el momento en que las negras alcanzan la igualdad; a este respecto, la teoría tiende continuamente a revisar sus evaluaciones. Pero al menos debería ser obvio a partir de estos ejemplos, en

oposición a una regla limitada y simplista, que el caballo-a5 posee tanto ventajas como desventajas, y que una multitud de factores, estáticos o dinámicos, decidirán quién llega a la cima. En muchas variantes de la Defensa Benoni Moderna, el caballo dama se desarrolla a la casilla-a6. Ya que luego frecuentemente va a c7, uno podría asombrarse acerca de cómo las negras pueden gastar dos tiempos para reubicar una pieza que luce perfectamente natural en d7. Comparemos esta ubicación con la más convencional, y veamos por qué:



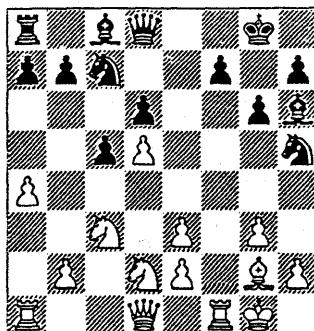
He aquí un ejemplo de la construcción blanca g3, ... $\mathbb{Q}bd7$. El caballo-d7 contiene el avance del peón-e blanco e4-e5, pero no presta apoyo a la idea ...b5.



Aquí el caballo ha ido desde a6 a c7 (en algunos casos, un caballo-a6 puede ir a b4, o a c5, luego de ...c4). El plan de las blancas e4-e5 aparentemente no se controla más, pero en realidad

el control se realiza profilácticamente; por ejemplo, ese avance expondrá el peón-d a un ataque después de ...dxe5. Mientras tanto, el caballo-c7 apoya directamente ...b5. Si las blancas apuran un caballo a c4, las negras pueden traer su otro caballo al borde también mediante 12 ♘d2 ♘h5! 13 ♘e3 ♘xe3! 14 fxe3 ♘h6 (D), y las negras tienen compensación suficiente, de acuerdo a Psajis.

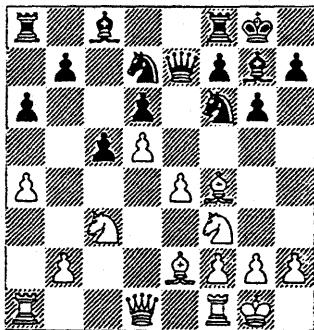
B



Este es otro ejemplo de sacrificio posicional de calidad, fácil de jugar aquí debido al horrible alfil-g2 de las blancas y sus peones-e rotos y retrasados.

En la línea principal de la Benoni con ♘f3, se producen tratamientos similares:

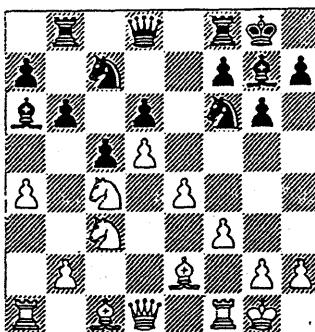
B



Una vez más, las negras frenan directamente e5, pero su alfil dama todavía no tiene una función. Para evitar esto, las negras frecuentemente juegan ...♗g4 y ...♗xf3 antes de ...♘bd7. Esta línea tiene un buen prestigio teórico, aunque las negras ceden su pareja de alfiles. Una

concesión similar ocurre en la línea principal con ...♕a6. Después de ...♕a6-c7, puede alcanzarse esta posición:

B



Nuevamente, el caballo-c7 previene e5 al atacar d5, y también apoya ...b5. Como sucede en las líneas con ...♘bd7, las negras normalmente ceden la pareja de alfiles para obtener movilidad lícua en su flanco dama, mediante ...♘xc4, seguido de ...a6 y ...b5. Aquí ...♘d7 y ...♗e8 se juegan con frecuencia, para restringir el avance del peón-e blanco. Es innecesario decir que, aunque muchos jugadores prefieren ...♘bd7 en esas posiciones, ninguno habla acerca del caballo en el borde como una violación a un principio fundamental.

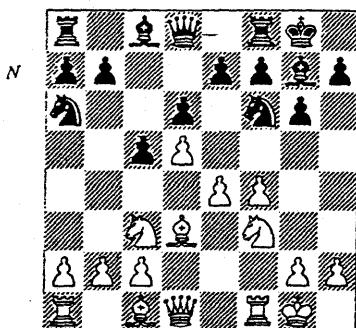
Un caballo también va a la casilla-a6 (en lugar de d7 o c6) en muchas líneas modernas de la Defensa India del Rey, tantas que ya nadie se sorprende. He aquí unos pocos ejemplos obvios (la mayoría en líneas principales consolidadas):

- Cuatro Peones: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♘g7 4 e4 d6 5 f4 0-0 6 ♘f3 ♘a6;
- Averbaj: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♘g7 4 e4 d6 5 ♘e2 0-0 6 ♘g5 ♘a6;
- Clásica: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♘g7 4 e4 d6 5 ♘f3 0-0 6 ♘e2 e5 7 0-0 ♘a6 (muy popular en este momento);
- Variante del Cambio: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♘g7 4 e4 d6 5 ♘f3 0-0 6 ♘e2 e5 7 dxe5 dxe5 8 ♘xd8 ♘xd8 9 ♘g5 c6 10 ♘xe5 ♘e8 11 0-0-0 ♘a6;
- Fianchetto Clásico: 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♘g7 4 ♘f3 d6 5 g3 0-0 6 ♘g2 c6 7 0-0 ♘a6 8 e4 e5.

Lo interesante es que, pese al uso de todos los sistemas mencionados durante muchos años,

sólo recientemente (en los últimos 10 años), las líneas con ... $\mathbb{Q}a6$ han captado una mayor atención. Seguramente esto tiene que ver con los viejos dogmas acerca de los caballos en el borde. El lector puede preguntar: Bueno, pero ¿por qué colocar el caballo en el costado, cuando no controla las casillas claves e5 y d4? Hay varias razones. Por un lado ese caballo no interfiere con el desarrollo del alfil dama, cuestión no menor. Además, c7 está defendido, lo cual puede ser importante en líneas donde las blancas eligen dxe5 (ya que luego de ...dxe5 y el cambio de damas, jugadas como $\mathbb{Q}b5$ o $\mathbb{Q}d5$ atacarán esa casilla). Además, un caballo-a6 tiene la poderosa alternativa de entrar en acción vía c5 (como puede hacer luego de ... $\mathbb{Q}bd7$, pero no en caso de que se juegue $\mathbb{Q}c6$), o puede volver a c7 para apoyar una posible ruptura ...b5. Naturalmente, colocar un caballo en a6 no es una solución completa para los problemas de las negras en la India del Rey, pero aquellos familiarizados con la teoría de esta defensa reconocerán que las líneas mencionadas son tan buenas como las de los caballos desarrollados a la manera clásica.

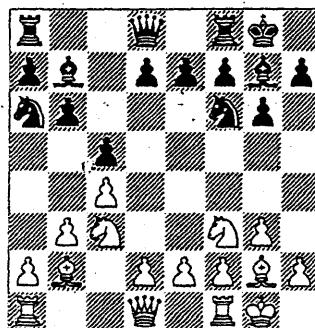
Continuando de momento con los caballos-a6, tenemos el Ataque Austríaco de la Defensa Pirc, que comienza con 1 e4 d6 2 d4 $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ g6 4 f4 $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}d3$, y ahora 6... $\mathbb{Q}c6$ fue utilizada por años. En el juego moderno, también 6... $\mathbb{Q}a6$ 7 0-0 c5 se ha vuelto perfectamente respetable. Después de 8 d5 (D) la siguiente línea revela dos de las ventajas de ... $\mathbb{Q}a6$:



N
8... $\mathbb{Q}g4$ (esta pieza permanece libre para desarrollarse; en oposición a ... $\mathbb{Q}bd7$ o ... $\mathbb{Q}fd7$) 9 $\mathbb{W}e1$ $\mathbb{Q}b4!$ (mostrando que ... $\mathbb{Q}c7$ y ...b5 no es

la única idea de las negras) 10 $\mathbb{W}h4$ c4! 11 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc2$ 12 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}xf3$ 13 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}c8$ 14 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}d4$ 15 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}xb3$ 16 axb3 h5, y el ataque de las blancas es detenido, mientras las negras pueden ir por los peones débiles del flanco dama (amenaza ... $\mathbb{Q}b6+$).

Un último ejemplo de ... $\mathbb{Q}a6$ (aunque hay más en otras aperturas) puede verse en la muy técnica línea del Doble Fianchetto de la Inglesa Simétrica. Después de 1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 g3 b6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b7$ 5 0-0 g6 6 b3 $\mathbb{Q}g7$ 7 $\mathbb{Q}b2$ 0-0-0 8 $\mathbb{Q}c3$, 8... $\mathbb{Q}a6!$ (D) es bastante más fácil que, por ejemplo, 8... $\mathbb{Q}c6$ 9 d4 $\mathbb{Q}xd4$ 10 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}xg2$ 11 $\mathbb{Q}xg2$ cxd4 12 $\mathbb{W}xd4$ o 8...d5 9 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 10 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7$ 11 cxd5 $\mathbb{W}xd5$ 12 d4.



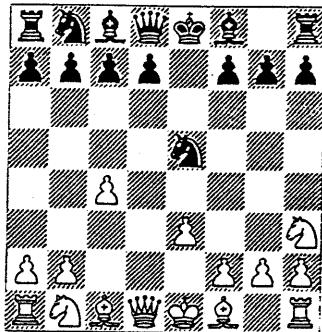
B

Después de 8... $\mathbb{Q}a6$, dxc5 será siempre contestada con ... $\mathbb{Q}xc5$, y el alfil-b7 continúa oponiéndose directamente al alfil blanco-g2. Las blancas no han hecho aquí serios progresos, por ejemplo, 9 d4 d5 10 $\mathbb{Q}e5$ (10 dxc5 $\mathbb{Q}xc5$ 11 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 12 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7$ 13 cxd5 $\mathbb{W}xd5$ con igualdad) 10...e6 11 dxc5 $\mathbb{Q}xc5$ 12 cxd5 exd5 13 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}d7!$ 14 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}fe8$ 15 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}ad8$ con igualdad, Ftačnik-Speelman, Olimpiada, Tesalónica 1984. Esas líneas aburridas pero efectivas elevaron a la Defensa del Doble Fianchetto a la categoría de línea principal, utilizada por Kasparov en su match contra Kárpov de 1984/5.

Por supuesto, las blancas también pueden ubicar su caballo dama en a3 o h3. En varias líneas de la Siciliana Alapin (1 e4 c5 2 c3), ésta es una idea importante, por ejemplo, 1 e4 c5 2 c3 d5 3 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 4 d4 $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 6 dxc5! $\mathbb{W}xc5$ 7 h3 $\mathbb{Q}h5$ 8 $\mathbb{Q}a3$, o 1 e4 c5 2 c3 $\mathbb{Q}f6$ 3 e5 $\mathbb{Q}d5$ 4 d4 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ cxd4 6 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b6$ 7 $\mathbb{Q}b3$ d5 8 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 9 $\mathbb{Q}a3$!?. Pero en

general, éste no es un tema importante para las blancas en las aperturas 1 e4, ya que el primer jugador tiende a ocupar el centro directamente en muchas líneas. Desarrollos con $\mathbb{Q}h3$ se producen en algunas líneas de la Apertura Inglesa (por ejemplo 1 c4 e5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 5 d3 d6 6 $\mathbb{Q}h3$!?), y han ganado un amplio espacio contra la Defensa Holandesa. Este último caso muestra un interesante contraste de filosofías. En una variante como 1 d4 f5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 5 0-0 0-0 6 c4 d6 7 $\mathbb{Q}c3$, las blancas usan el caballo-f3 para la presión directa de ...e5 y el control de d4, mientras en el esquema 1 d4 f5 2 g3 $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}g2$ g6 4 c4 $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}h3$ tratan de dejar el alfil-g2 sin obstruir, y luchan contra ...e5 con medios posicionales, por ejemplo, 5...0-0 6 0-0 d6 7 d5, donde ...e5 permite dx6, y el caballo-h3 viaja eficientemente al juego a través de la casilla-f4. Esta elección es más un tema de gusto que de superioridad objetiva. Otro interesante ejemplo reciente ocurre en el Gambito Budapest luego de 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e5 3 dx5 $\mathbb{Q}g4$ 4 e3 $\mathbb{Q}xe5$ 5 $\mathbb{Q}h3$!? (D).

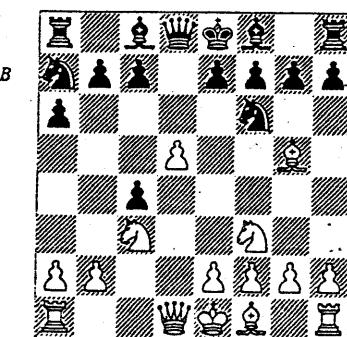
N



Por alguna razón ('¿los caballos en el borde son nefastos?'), las blancas descuidaron hasta hace poco esta jugada extremadamente lógica. Apuntan el caballo hacia la crítica casilla-d5 (luego de $\mathbb{Q}f4$), antes que cambiarlo luego de $\mathbb{Q}f3$, que resulta una jugada poco inspirada.

Algunas veces los caballos en el borde apoyan objetivos posicionales específicos, de manera que su ubicación es relativamente indiscutida. En la Nimzoindia luego de ... $\mathbb{Q}xc3$, y las blancas recapturando con $\mathbb{Q}xc3$, el caballo-b8 de las negras va hacia a5 casi como algo habitual,

por ejemplo, 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 $\mathbb{c}5$ 5 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 6 bxc3 $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}d3$ 0-0 8 $\mathbb{Q}e2$ b6 9 e4 $\mathbb{Q}e8$ 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}a6$ 11 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}a5$! (para forzar a las blancas a d5) 12 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{E}c8$ 13 d5 (ahora los alfiles blancos son estáticos y sin perspectivas) 13... $\mathbb{W}h4$ 14 0-0 $\mathbb{Q}d6$ 15 $\mathbb{E}ad1$ f5, y las negras quedaron mejor en Géller-Smyslov, Torneo de Candidatos, Amsterdam 1956. Pero vemos también algunos usos muy imaginativos del caballo en el borde, como en esta idea: 1 d4 d5 2 c4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ dx5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}g5$ a6! 6 d5 $\mathbb{Q}a7$! (D).

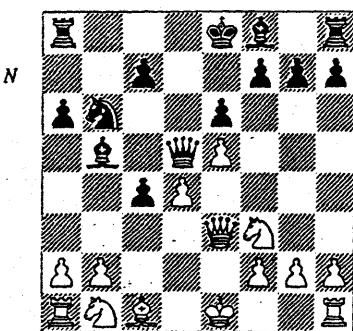


Esta es una jugada puramente pragmática: las negras amenazan defender su peón mediante ...b5, pero también quieren minar el apoyo del centro blanco mediante ... $\mathbb{Q}b5$, cambiando el importante caballo-c3. Por ejemplo, 7 e4 $\mathbb{Q}b5$ 8 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}xc3$ 9 bxc3 b5 10 a4 $\mathbb{Q}b7$ 11 $\mathbb{Q}d4$, Pieterse-Boersma, Amsterdam 1986, y ahora 11... $\mathbb{W}d7$ es una buena jugada, pero las negras sacrificaron una pieza por tres peones con 11... $\mathbb{Q}xd5$! 12 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 13 $\mathbb{Q}f3$! e5 14 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{W}e4$ + 15 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ 16 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{Q}d6$ 17 axb5 axb5 18 $\mathbb{E}xa8+$ $\mathbb{Q}xa8$ con chances parejas, aunque con juego complejo y riesgoso. La idea de ... $\mathbb{Q}a7$ en esta línea estuvo olvidada hasta hace muy poco, pero es más lógica que las jugadas hechas anteriormente.

A modo de últimos ejemplos en el campo de la teoría, debo mencionar dos casos entretenidos de muy recientes jugadas de caballo que están recibiendo seria atención: la Defensa Siciliana con 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}a5$!? (preparando ...a6 y ...b5), y la Defensa Grünfeld con 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 cx5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 $\mathbb{Q}a4$!? (previniendo ...c5 y amenazando

6 e4). En el momento de escribir esto, hay fuertes Grandes Maestros jugando ambas líneas. ¡Obsérvese que ellos están moviendo la única pieza desarrollada dos veces, violando la sentencia de Tarrasch!

Para concluir esta sección, Kosíkov ofrece este bonito ejemplo de medio juego de una pragmática jugada de caballo al borde del tablero (extraído de *Entrenamiento de élite I*, página 134):



Agzámov – Kosíkov
Orenburg 1972

Kosíkov relata su proceso de pensamiento:

"Imagine qué poderosa batería se instalará cuando el alfil vaya a c6. Por supuesto, es deseable mantener la dama en una casilla central, y esto significa que es necesario tomar medidas para combatir el $\mathbb{Q}c3$. ¿Ustedes sugieren cambiar el alfil de casillas negras por el caballo de c3? Saben, esta idea no es particularmente buena, porque el alfil blanco saldrá por a3."

En su lugar, Kosíkov jugó simplemente...

13... $\mathbb{Q}a4!$

Comenta: "Las jugadas al borde del tablero pueden ser buenas si están asociadas con una idea lógica." La partida continuó:

14 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}xc3$ 15 $bxc3 \mathbb{Q}c6!$

Kosíkov habla extensamente acerca de su decisión, pero el comentario más relevante para nosotros se refiere a la alternativa 15...c5: "¿Pero cuál es el punto? Usted desea deshacerse del peón doblado. ¿Pero respecto a qué mi peón-c7 es inferior al peón-c3? No lo veo." Advierta la cuidadosa actitud pragmática para con los peones dobrados: si ellos no son malos,

¿quién debe preocuparse? Como fue discutido en algún lugar de este libro, si usted hace una regla general que dice que los peones dobrados son débiles, pasará siempre por alto elementos para su tratamiento adecuado.

De todos modos, después de 15... $\mathbb{Q}c6$, el juego siguió 16 0-0 $\mathbb{B}b8$ 17 $\mathbb{K}el$ (contra ... $\mathbb{Q}e4$) 17... $\mathbb{Q}e7$ 18 $h4$ $h5!$ (intentando ... $\mathbb{Q}h6-g6-g4$) 19 $\mathbb{W}e2 g5!$ 20 $\mathbb{Q}xg5 \mathbb{Q}xg5$ 21 $hxg5$ $h4$, y la idea de ... $h3$ forzó la apertura de la gran diagonal (con el alfil sin oposición), conduciendo a una ventaja decisiva para las negras. El pequeño salto hacia el borde con ... $\mathbb{Q}a4$, para mantener las casillas blancas a pesar de los 'principios del desarrollo', resultó crucial para el plan integral de las negras.

Podríamos seguir hasta el infinito, pero en este momento la cuestión ya debería resultar obvia. Los jugadores modernos no tienen inhibiciones acerca de ubicar los caballos en el borde del tablero, por la simple razón que ellos poseen allí útiles funciones activas, y pueden combinarse con otras piezas e ideas de una manera óptima. Los viejos tiempos de la centralización dogmática de los caballos se han ido para siempre.

Ilusiones ópticas

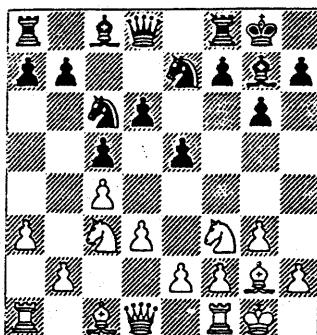
Ha habido un desarrollo interesante en la evaluación y el uso de los caballos avanzados. Cada vez más los jugadores permiten que atractivos caballos se acomoden dentro de sus posiciones, porque esos caballos aportan poco y/o se permite su ubicación solamente a cambio de hacer concesiones en otro lado. Discutiremos temas similares en capítulos posteriores, pero aquí me gustaría ver ejemplos de lo que Dvoretzki llama 'la pieza superflua' (en este caso, el caballo superfluo).

La Apertura Inglesa y la Defensa Siciliana proveen algunos ejemplos bien conocidos de puestos avanzados que aparentan ser más fuertes de lo que son. He aquí un ejemplo de la Apertura Inglesa:

1 $c4$ $c5$ 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $g6$ 4 $g3$ $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}g2$ $e5$ 6 0-0 $\mathbb{Q}ge7$ 7 $d3$ 0-0 8 $a3$ $d6$ (D)

La estructura de las negras (que también es utilizada frecuentemente por las blancas) concede la casilla-d5 rápidamente (en la jugada 5), sin compensación obvia. Pero resulta que un

B



caballo, por sí mismo, no hace mucho en esa casilla. De hecho, desde donde está, en c3, el caballo de las blancas restringe ...b5 de las negras y tiene la opción de trasladarse a e4 o d5; de manera que puede suceder que en algunas líneas el caballo esté peor ubicado en d5.

9 $\mathbb{B}b1$ a5 10 $\mathbb{Q}d2$

En los primeros tiempos, las blancas llevaban frecuentemente su otro caballo a e3 vía e1 y c2, concentrándose completamente en la debilidad d5: 10 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}e6$ (ahora que $\mathbb{Q}g5$ no es una respuesta válida) 11 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{B}b8$ 12 $\mathbb{Q}c2$ b5 13 $\mathbb{Q}ce3$ $\mathbb{Q}d7$.

Bien, así las blancas han llevado su caballo a d5 y lo apoyan, tanto con el otro caballo como con el alfil-g2. Pero, ¿dónde está su juego? Son las negras quienes tienen todas las rupturas naturales ...b5 (que ya ha sido efectuada) y ...f5. Barcza-Uhlmann, Sarajevo 1969 ilustra cómo la actividad del segundo jugador es más importante que el solitario puesto avanzado: 14 cxb5 $\mathbb{B}xb5$ 15 a4 $\mathbb{B}b8$ 16 $\mathbb{Q}xe7+$ $\mathbb{Q}xe7$ 17 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}c6$ 18 $\mathbb{Q}d2$ e4! 19 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}xa5$ 20 $\mathbb{Q}xa5$, y entre otras jugadas, Uhlmann sugiere 20... $\mathbb{Q}b3$! 21 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}a2$ 22 $\mathbb{B}bc1$ $\mathbb{B}xb2$ con clara ventaja para las negras.

10... $\mathbb{B}b8$ 11 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}e6$ 12 $\mathbb{Q}d5$

Las blancas, muy a su pesar, ocupan el puesto avanzado, porque 12 $\mathbb{Q}c2$ permite 12...d5.

12...b5 13 $\mathbb{Q}xe7+$ $\mathbb{Q}xe7$ 14 cxb5 $\mathbb{B}xb5$ 15 b4 axb4 16 axb4 c4!

...y las negras quedaron mejor (centro superior) en Csom-Hartoch, Olimpiada, Skopje 1972.

La línea principal de la Siciliana Sveshníkov brinda el ejemplo de un caballo bastante

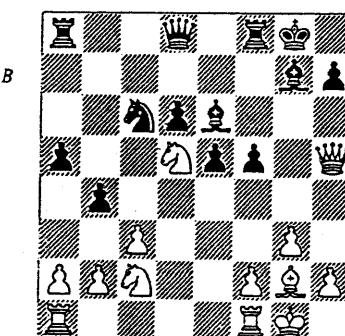
poderoso en d5, vis-à-vis con un peón retrasado en una columna abierta. Frecuentemente puede verse aquí que las negras sólo 'trabajan alrededor' del caballo, y obtienen actividad para sus dos alfiles y torres. Por ejemplo, en la siguiente partida, no creo que las blancas estén peor a comienzos del medio juego, pero es impresionante cómo uno de los más destacados ajedrecistas del mundo, que aparentemente está siendo arrasado, reagrupa tranquilamente sus dos caballos 'ideales' alrededor de d5:

Topálov – Krásenkov
Polanica Zdroj 1995

1 e4 c5 2 $\mathbb{B}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ e5 6 $\mathbb{Q}db5$ d6 7 $\mathbb{Q}g5$ a6 8 $\mathbb{Q}a3$ b5 9 $\mathbb{Q}xf6$ gxf6 10 $\mathbb{Q}d5$ f5 11 c3 $\mathbb{Q}g7$ 12 exf5 $\mathbb{Q}xf5$ 13 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}e6$ 14 g3 0-0 15 $\mathbb{Q}g2$ a5 16 0-0 f5

Estas jugadas ...a5 y ...f5, normalmente seguidas por ...e4 y/o ...b4, recuerdan uno de los ejemplos ya mencionados de las rupturas ...b5 y ...f5 en la Apertura Inglesa Simétrica. Las negras avanzan en los flancos, 'alrededor' de los caballos, antes que desafiarlos directamente.

17 $\mathbb{W}h5$ b4! (D)



18 $\mathbb{Q}ce3$

Como en la última partida, ambos caballos cooperan orgullosamente para mantener el puesto avanzado. Aquí 18 cxb4 axb4 19 $\mathbb{Q}xb4$ $\mathbb{Q}xb4$ 20 $\mathbb{Q}xb4$ permite 20...e4! con amenazas y actividad.

18...bxcc3 19 bxc3 $\mathbb{Q}h8$ 20 $\mathbb{W}ad1$ $\mathbb{B}b8$ 21 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{W}d7$ 22 f4 e4 23 $\mathbb{Q}h1$

Criticada por Krásenkov, que prefería 23 $\mathbb{W}d2$.
23... $\mathbb{B}b2$ 24 $\mathbb{Q}c4$?

Las blancas comienzan a sacudirse, buscando una solución táctica.

24... $\mathbb{Q}xa2$ 25 $\mathbb{Q}de3$

25 $\mathbb{Q}xd6$ permite 25... $\mathbb{Q}d4!$ o 25... $\mathbb{Q}d4!;$ en ambos casos las negras están claramente mejor.

25... $\mathbb{Q}f7!$

De pronto las negras tienen una gran ventaja; ¿qué hizo de bueno la casilla-d5 para las blancas?

26 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}xc4$ 27 $\mathbb{Q}xc4$ d5 28 $\mathbb{Q}e5$

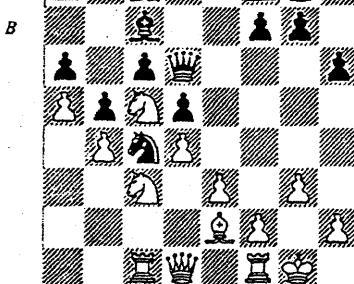
28 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{W}b7;$ 28 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e7.$

28... $\mathbb{W}e6!$ 29 $\mathbb{Q}g4??$

Un error grave, pero 29 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}xe5$ 30 $fxe5$ $\mathbb{W}g6$ también era decisiva.

29... $\mathbb{Q}xe5$ 30 $fxe5$ $\mathbb{W}xe5$ 31 $\mathbb{Q}g2$ f4 0-1

La partida siguiente brinda un buen ejemplo de cómo un caballo ideal avanzado, aun acompañado por la pareja de alfiles, puede resultar insignificante si su radio de influencia no es relevante.



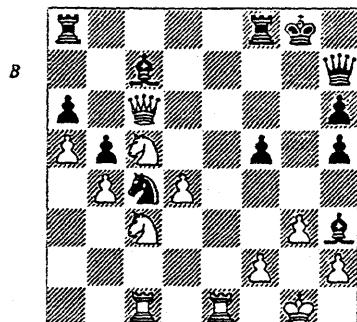
Kárpov – Spasski
Match de Candidatos (partida 11),
Leningrado 1974

El caballo-c4 de las negras no solamente luce firme e inexpugnable, sino que también corta la actividad normal de las blancas en el flanco dama. Lo cierto es que las blancas también tienen un poderoso caballo en c5, y disponen de una ruptura en el centro con 21 e4. Pero hasta el final de esta partida, ninguna de las piezas negras es formalmente 'mala', y el 'sublime' caballo-c4 no es perturbado. Desafortunadamente, tampoco ejerce influencia alguna en el juego.

21 e4 $\mathbb{Q}h3$ 22 $\mathbb{E}el$ $dxe4$ 23 $\mathbb{Q}3xe4$ $\mathbb{W}g6$ 24 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{W}h7$ 25 $\mathbb{W}f3!$

Ahora las blancas tienen no solamente la amenaza de g4, sino también la de $\mathbb{Q}c3$. Las siguientes jugadas de las negras, ganando una pieza, provocan una exposición demasiado drástica de su posición, pero en cualquier caso, ya están mucho peor.

25...f5? 26 $\mathbb{Q}c3$ g6 27 $\mathbb{W}xc6$ $gxh5$ (D)



28 $\mathbb{Q}d5!$

De pronto todo está en el aire, especialmente en vista de $\mathbb{W}e7$. El resto es desesperación:

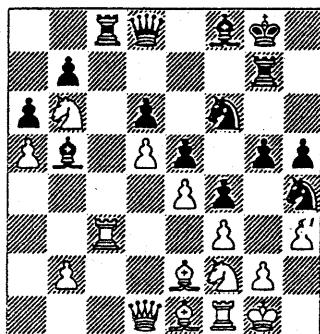
28...f4 29 $\mathbb{W}e7$ $\mathbb{W}f5$

Tampoco ayuda 29...fxg3 30 $\mathbb{Q}f6+!$ $\mathbb{E}xf6$ 31 $\mathbb{W}xa8+$ $\mathbb{E}f8$ 32 $\mathbb{W}xf8+$, etc.

30 $\mathbb{E}xc7$ $\mathbb{E}ae8$ 31 $\mathbb{W}xh6$ $\mathbb{E}f7$ 32 $\mathbb{E}xf7$ $\mathbb{W}xf7$ 33 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{E}e2$ 34 $\mathbb{W}c7+$ $\mathbb{Q}f8$ 35 $\mathbb{Q}f4$ 1-0

La consideración final respecto a los caballos sobrevaluados tiene que ver con los caballos avanzados en la sexta fila. Tradicionalmente (siguiendo un comentario de Marshall), los caballos avanzados en la sexta fila han sido considerados muy valiosos, y obligan normalmente a un rápido cambio del corcel infiltrado, en vista de que la defensa podría quebrarse rápidamente. Para ser justo, los caballos en la sexta fila pueden ser muy poderosos, si están bien afirmados. Pero los jugadores y los comentaristas son conscientes hoy que esto es sólo una ventaja probabilística, no una regla inflexible. En sus comentarios, algunos jugadores han señalado algunas veces, que hay ocasiones en las que esos caballos avanzados son meros espectadores, mientras la acción se desarrolla en otra parte. Sobre este punto, también ha sido destacado

que cuánto más avanzado y lejos del centro esté el caballo (asumiendo que no está estacionado justo frente al rey enemigo), posiblemente menos efectivo será. Cada tanto vemos en el ajedrez moderno, que un caballo blanco que labiosamente se aseguró en b6, sólo sirvió para que las negras arrasen al rey blanco situado del otro lado del tablero, en parte debido a su triste ausencia en la defensa. Para que el lector tenga dónde buscar referencias, señalaré las líneas principales de la India del Rey con c4-c5, ...a6, y luego el cambio en d6 seguido de ♜c4-b6 o ♜a4-b6, como en la siguiente posición:



Zaltsman - Evans
Cto. de EEUU, Greenville 1980

25... $\mathbb{Q}xc3$ 26 $\mathbb{Q}xc3$ $\mathbb{W}e8!$

El caballo b6 está lejos de la acción del flanco rey, y el ataque de las negras está aquí cerca de ser decisivo.

27 ♜c4?

Volviendo para defender, lo cual no resuelve el problema. 27 ♜xb5 ♛xb5 era solamente un poco mejor para las negras, de acuerdo a Byrne y Mednis.

27... $\mathbb{W}g6$ 28 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}e7$ 29 $\mathbb{L}b4$ $g4!$ 30 $fxg4$
 $hxg4$ 31 $hxg4$ $\mathbb{Q}d7!$ 32 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{Q}xe4$ 33 $\mathbb{Q}xe4$
 $\mathbb{W}xe4$ 34 $\mathbb{L}f2$ $\mathbb{W}g6!$ 35 $\mathbb{Q}b6$

De vuelta otra vez; esto es forzado, pero probablemente una mala señal.

35... ♔xg4 36 ♔xg4 ?

38 ♜c8 ♜g5 39 ♜xd6

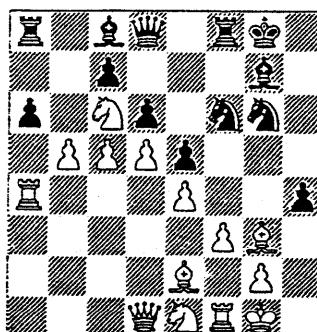
39 ♜xd6 f3!

39...e4 0-1

En vista de 40 $\mathbb{Q}f1 f3$ 41 $gxf3$ exf3 con idea de ... $\mathbb{H}c4$ o ... $\mathbb{Q}e3$.

De forma similar, los caballos 'abandonados' pueden provenir de un Gambito Benko después de $1 \text{ d}4 \text{ } \mathbb{Q}\text{f}6 \text{ 2 c}4 \text{ c}5 \text{ 3 d}5 \text{ b}5 \text{ 4 cxb}5 \text{ a}6 \text{ 5 b}6$. En algunas líneas donde las negras juegan ... $\mathbb{W}\text{b}6$, las blancas se apuran con $\text{a}4\text{-a}5$ y $\mathbb{Q}\text{c}4\text{-b}6$ o $\mathbb{Q}\text{d}4\text{-b}6$, pero luego ese caballo queda atrancado. Y naturalmente, las mismas ideas pueden ser aplicadas cuando las negras ocupan $\text{b}3$: en la variante del Avance de la Defensa Francesa, por ejemplo, cuando las blancas juegan $1 \text{ e}4 \text{ e}6 \text{ 2 d}4 \text{ d}5 \text{ 3 e}5 \text{ c}5 \text{ 4 c}3 \mathbb{Q}\text{c}6 \text{ 5 } \mathbb{Q}\text{f}3 \text{ } \mathbb{W}\text{b}6 \text{ 6 a}3$. Luego que las negras juegan $6...\text{c}4$ y en algún punto ... $\mathbb{Q}\text{a}5\text{-b}3$, puede suceder que las piezas blancas puedan evitar los cambios, pasando al flanco rey y dejando al caballo-b3 varado. A continuación, puede seguir con fuerza $\text{f}4\text{-f}5$.

- Mi ejemplo preferido es con los caballos blancos en c6. Los libros del medio juego tienden a mostrar ejemplos donde el dominio del punto c6 tiene efecto decisivo (hay un par de bonitas partidas de Botvíník, por ejemplo), y realmente, un puesto avanzado en c6 puede llegar a ganar muchas partidas. Por supuesto, debo admitir que, en una clara mayoría de los casos, es mejor tener un caballo-c6 apoyado, que no tenerlo. De todas maneras, en muchas aperturas (tengo en mente a las Indias del Rey e Indias de Dama), el tiempo y el esfuerzo necesarios para ganar la casilla-c6 implican un costo demasiado alto, si luego el caballo se sienta allí solamente para mirar a su alrededor desde su orgullosa posición, mientras la verdadera acción tiene lugar en el flanco rey, o quizás en algún lugar sobre la segunda fila de las blancas.



Juzman - Smirin
Sverdlovsk 1987

Las blancas han trabajado fuertemente para llevar el caballo a c6, y eso prueba ser... ¡inútil! Luego de 24... $\mathbb{W}d7$ 25 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{Q}h6!$, las blancas podrían haber intentado 26 f4! $\mathbb{Q}xf4$, pero el ataque de las negras todavía es muy fuerte tras 27 bxa6 $\mathbb{W}g7$ 28 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{Q}xf4$. Para observar otro ejemplo de esta idea, en el cual las negras sacrifican una calidad, puede verse el fragmento de Portisch-Petrosián en el capítulo 8, en la sección titulada 'Patente Petrosián'.

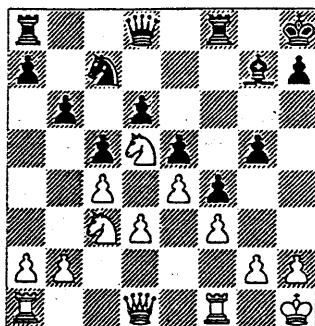
Aún no estoy seguro de que el fenómeno de estos caballos-en-la-sexta se haya modificado con el advenimiento del juego moderno, pero el lector debería saber que, muy probablemente, un caballo bien asegurado en d6 o e6 es más dominante (o ventajoso) que uno en c6, que a su vez tiene mucha más chance de ser efectivo que uno en b6. Naturalmente, estoy asumiendo una posición en la cual los reyes han encocido corto, y hablo solamente de probabilidades, y no de una regla confiable sobre la cual uno pueda basarse. Lo concreto es que un jugador inteligente puede atraer a un caballo a un lugar visualmente atractivo, y luego explotar su ausencia en alguna otra parte del tablero, y que eso sucede con relativa frecuencia en el ajedrez moderno.

¿Se está sintiendo superfluo?

Una de las ideas modernas más intrigantes actualmente enunciadas es un invento del superentrenador ruso MI Mark Dvoretski, quien discute posiciones en las cuales uno de los bandos conquista una casilla clave (un puesto avanzado, por ejemplo) y puede ocuparlo con varias piezas diferentes. Dice que, muy frecuentemente, el bando defensor cambiará más o menos automáticamente un par de piezas en dicha casilla, aun cuando no pueda oponerse las veces suficientes como para deshacerse de todas las piezas que eventualmente pudieran establecerse allí. Pero, a menudo, el bando defensor tiene una alternativa estratégica que es superior. Cito a Dvoretski (de *Entrenamiento de elite I*):

"Si la casilla no puede ser recuperada mediante cambios, entonces uno puede... olvidarse totalmente de ellos (después de todo, sólo una de las piezas rivales podrá ocupar el 'importante puesto avanzado', y las otras tenderán a resultar superfluas)."

Denomina 'piezas superfluas' a las múltiples piezas pretendientes para un mismo puesto avanzado. Creo que este es un concepto de amplia aplicación en el ajedrez moderno. Suba da una suerte de ejemplo esquemático que pone de relieve los temas en consideración:



Suba comenta: "Si les tocara a las blancas deberían jugar 1 $\mathbb{Q}xc7$ $\mathbb{W}xc7$ 2 $\mathbb{Q}d5$ con la clara ventaja de un caballo dominante contra un alfil malo, y juego 'automático' en el flanco dama mediante b4, bxc5, etc. Si jugaran las negras, deberían evitar el cambio y hacer superfluo al caballo-c3, mediante, por ejemplo, 1... $\mathbb{Q}e6!$, manteniendo viva la partida con buenas posibilidades de contrajuego en el flanco rey."

Es sorprendente cuán a menudo se presenta este tema, especialmente con caballos (aunque hay buenos ejemplos con torres, ocurren menos frecuentemente; por supuesto también hay otros conjuntos de piezas que pueden ocupar una casilla, como un caballo y un alfil). Dvoretski menciona el siguiente ejemplo (*ver el diagrama siguiente*) de la Apertura Inglesa, cuya idea básica se presenta en multitud de variantes con 1 c4 e5:

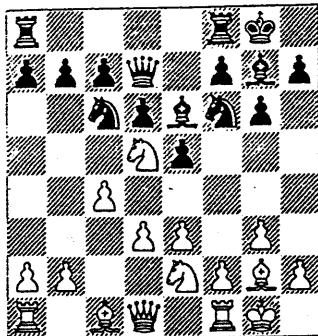
10 $\mathbb{E}b1$

En caso de 10 $\mathbb{Q}ec3$ $\mathbb{Q}e8!$ con idea de ... $\mathbb{Q}h3$, o ... $\mathbb{Q}d8$ seguido de ...c6. Este último tema se presenta en muchas posiciones de la Apertura Inglesa, e iguala consistentemente, ¡porque los dos caballos blancos tienen problemas para encontrar dos casillas tan buenas como c3!

10... $\mathbb{Q}h3$ 11 $\mathbb{Q}ec3$ $\mathbb{Q}xg2$ 12 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{Q}h5!$

Dvoretski comenta: "Y aquí sucede que hay dos caballos blancos compitiendo por una sola casilla (d5), y esto es demasiado. Después de

B



Ubilava - Dvoretski
Batumi 1969

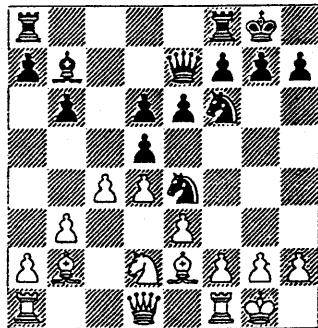
13 b4 f5 14 b5 $\mathbb{Q}d8$, mi rival tuvo que enfrentarse tanto con 15...c6 como con 15...f4." La partida continuó...

15 $\mathbb{Q}e2$ c6 16 bxc6 bxc6 17 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}h8$ 18 f3 $\mathbb{Q}e6$ 19 $\mathbb{Q}dc3$ $\mathbb{Q}f7$

...con una 'marcada ventaja' para las negras, según Dvoretski.

Un ejemplo elegante de esta misma idea en el medio juego, tomada nuevamente de Dvoretski, puede verse en la siguiente posición:

B



Zukertort - Blackburne
Londres 1883

Aquí Yusúpov (en *Entrenamiento de élite*) comenta: "Recientemente discutí esta partida con Mark Dvoretski, y él dirigió mi atención hacia la jugada 13 $\mathbb{Q}b1!$. Cien años atrás, por supuesto, ellos no hacían ese tipo de jugadas.

Este suerte de maniobra posicional ... apareció por primera vez en una fecha posterior ... Evitan el cambio, procuran expulsar al caballo-e4 con 14 f3 y luego jugar $\mathbb{Q}c3$, preparando e3-e4 ... Situaciones similares ocurren en la Apertura Inglesa o en la Defensa Holandesa, en el Sistema Stonewall." Como Yusúpov también señala, el caballo-f6 de las negras es 'superfluo', y en general, los caballos están encimados uno sobre el otro luego de la simple 13 $\mathbb{Q}b1!$.

El lector no tendrá dificultad para encontrar otras partidas en las cuales el caballo superfluo juega un rol importante (para aquellos interesados en partidas comentadas, Mayer tiene ejemplos bastante más complejos en el capítulo 7 de *Bishop vs Knight*). El concepto de Dvoretski ya ha sido advertido y comentado por varios jugadores, y está siendo incorporado rápidamente al artesanal bagaje conceptual del ajedrez moderno. En su *Improve Your Chess Now* (Mejore su ajedrez ahora), un libro con ideas muy sofisticadas y un título demasiado modesto, Tisdall hace una observación similar, que podría eventualmente ser considerada como una suerte de generalización de la idea de Dvoretski: "El par de caballos nunca está feliz protegiéndose mutuamente. Por consiguiente, se entorpecen uno al otro y reducen así su propio alcance. Cuando se protegen mutuamente, a menudo quedan paralizados en esa configuración. Son mejores cuando están ubicados lado a lado, ya que de ese modo pueden influir sobre una virtual barrera de casillas."

En conclusión, el tratamiento de los caballos en el ajedrez moderno no es tan estereotipado como quisieran los libros de texto. Los caballos utilizan regularmente y con éxito el borde del tablero. Además, y solamente sobre la base de aperturas familiares, cada vez se observan más casos en los que se permite al adversario un caballo aparentemente dominante con el objeto de jugar 'alrededor' de él. Finalmente, los caballos pueden ser superfluos, en tanto dos de ellos pueden estar compitiendo por el único punto fuerte disponible, de manera que uno terminará siendo relativamente poco efectivo. En el siguiente capítulo, examinaremos más material sobre las propiedades del caballo, esta vez en relación a su contraparte, el alfil.

6 Alfiles contra caballos 1: uno contra uno

En el capítulo 4 examinamos algunos temas relacionados con la pareja de alfiles; en particular, presenté una serie de estadísticas demostrando la superioridad (en un sentido probabilista) de los dos alfiles contra los dos caballos, y de los dos alfiles contra alfil y caballo, con o sin ventaja material. En éste y en el siguiente capítulo, quiero continuar nuestro examen de los temas de piezas menores observando el tratamiento moderno de alfiles y caballos, desde el caso de alfil contra caballo, hasta un examen más complejo de dos alfiles contra dos caballos. Primero, echaremos una ojeada a las aperturas y medio juegos modernos en los que uno de los bandos cambia un alfil por un caballo, y los temas que surgen de allí.

Las piezas menores se enfrentan

El camino más fácil para evaluar una posición entre jugadores de fuerza aproximadamente igual, es observar el valor relativo de sus piezas menores. Esto es casi un examen a prueba de tontos, por supuesto, pero la importancia del juego de las piezas menores se refleja constantemente en los comentarios de los Grandes Maestros, en las discusiones de posiciones en los libros de medio juego y en las explicaciones (cuando existen) dadas por los libros de aperturas acerca de por qué cierta variante tiene preferencia. Se podría decir que la mayor diferencia entre dos jugadores posicionales tiende a residir en su manejo de las piezas menores, especialmente en aquellas posiciones en las cuales se enfrentan los alfiles y los caballos. En esto, así como en cualquier área, los ajedrecistas modernos han descubierto nuevos e inventivos modos de extraer la máxima ventaja de los desequilibrios creados.

No hay una gran cantidad de teoría relacionada con el caso simple de un alfil contra un caballo en el medio juego; los manuales de enseñanza tienden a mostrar tanto posiciones

completamente cerradas (que favorecen al caballo), como abiertas, en las que el alfil tiene excelentes perspectivas. La cuestión es que no resulta práctico describir la cantidad de posiciones intermedias a las cuales el jugador profesional debe estar acostumbrado y ajustar su evaluación sobre ellas. Quizás la primera cuestión que deberíamos considerar es con qué probabilidad se llega a un final con alguna de las siguientes configuraciones: $\mathbb{W}+\mathbb{A}$ contra $\mathbb{W}+\mathbb{C}$ (esto es relativamente raro; fue tratado en la parte 1); $\mathbb{B}+\mathbb{A}$ contra $\mathbb{B}+\mathbb{D}$ (al que Steve Mayer denomina 'el final rutinario', estando mejor en la mayoría de los casos el bando con el alfil); $2\mathbb{B}+\mathbb{A}$ contra $2\mathbb{B}+\mathbb{D}$ (que varios autores señalan aún más favorable para el alfil); y finalmente, \mathbb{A} contra \mathbb{D} solamente con peones. Con la excepción del primero (bastante raro), todas esas situaciones tienden (estadísticamente) a favorecer al bando con el alfil. Con eso en mente, podríamos concluir que el interés del bando con el caballo es obtener algo concreto en el medio juego, por ejemplo, la paralización de los peones adversarios, dejando al alfil enemigo pasivo, u obtener un puesto avanzado permanente.

Tanto Mayer como Dvoretski consideran la cuestión de cómo puede jugar el bando con el caballo para equilibrar la balanza. Mayer presenta la siguiente posición (*D*):

Aquí las negras (que están razonablemente bien en cualquier caso) van por caballo contra alfil:

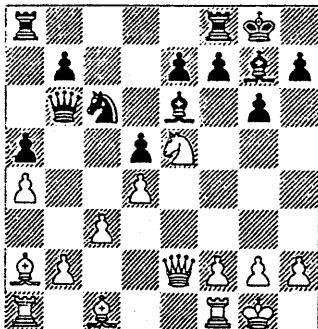
14... $\mathbb{A}xe5!$? 15 $dxe5$ $d4!$

Larsen dice: "¡Ventaja para las negras! Tienen la iniciativa en el centro y tanto el peón rey blanco como sus peones en el flanco dama son débiles." La partida continuó:

16 $\mathbb{A}h6$ $\mathbb{A}fd8$ 17 $\mathbb{A}xe6$ $fxe6$ 18 $\mathbb{A}fe1$ $\mathbb{A}d5$ 19 $\mathbb{A}f4$ $\mathbb{A}f8$ 20 $g3$ $\mathbb{A}f5$

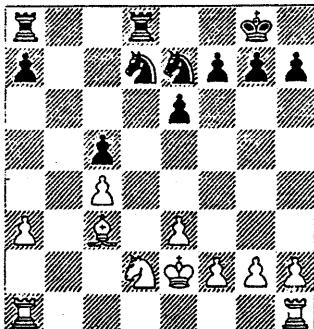
Si bien es cierto que el alfil-f4 es moderadamente 'malo' (demasiados peones sobre casillas negras), y el flanco rey de las negras está

N



E. Jiménez – Larsen
Palma de Mallorca 1967

N



Yusúpov – Lautier
Amsterdam 1994

debilitado, la falta de una casilla para su caballo (como b3 o c4) hace que la evaluación sea incierta. Después de la jugada correcta 21 h4! (que no fue realizada), el problema de capturar un peón en e5 es que los peones negros -e doblados están muy expuestos. Como cuestión de principios, de todos modos, generalmente es preferible ganar espacio y mantener alguna tensión (como en este ejemplo) a ir a la deriva hacia el final, a menos que ese bando pueda lograr un fuerte y permanente puesto avanzado para su corcel antes de entrar en la fase del final puro.

Yusúpov (en *Positional Play* {El juego posicional}, en coautoría con Dvoretsky) brinda dos ejemplos extremadamente interesantes de sus propias partidas acerca del desequilibrio material de alfil contra caballo. El contraste es instructivo debido a que las estructuras de peones son muy similares en las dos partidas (alcanzadas desde aperturas completamente diferentes) (D):

Las blancas obtuvieron la posición de alfil-contra-caballo, y las negras no tienen puestos avanzados evidentes. En el ajedrez moderno de alto vuelo, en esa situación, nunca ha sido más crítica para el poseedor del caballo la necesidad de crear contrajuego inmediato. Si no llega a hacerlo, el esquema general de la partida, repetido en innumerables luchas, es el siguiente:

1) Las blancas (una vez que los caballos están restringidos, o al menos relativamente inofensivos) ganan espacio con un avance general de peones en uno de los flancos del tablero.

2) La combinación de alfil y caballo amenaza forzar una debilidad fatal en la estructura de las negras en esa parte del tablero.

3) Finalmente, desesperado, el segundo jugador trata de contraatacar, pero el alfil demuestra su superioridad en las situaciones tácticas con peones en ambos flancos del tablero.

Es característico de un Gran Maestro moderno saber ganar con el alfil ese tipo de partidas. Consideré usted nuestros campeones mundiales recientes. En esa posición, con las negras, ¿qué posibilidades le daríamos a cualquier jugador contra Fischer, Kárpov, o Kasparov? En realidad, entre los jugadores de élite, el prejuicio sobre el alfil comienza a extenderse de manera formal desde Botvínik, y no ha dejado de crecer desde ese tiempo. Muchas de las más famosas victorias de Fischer, por ejemplo, fueron con un alfil contra un caballo. Nunn comenta: "Todos saben que en una posición abierta un alfil es generalmente un poco mejor que un caballo, pero Fischer mostró que esto se aplica a un rango más amplio de posiciones que lo que se pensaba antes. Era particularmente hábil en finales de torre y alfil contra torre y caballo, y ganó una gran cantidad de ellos." Por supuesto, desde los tiempos de Fischer, la técnica ha mejorado, y todos los jugadores de élite son hoy expertos en el aprovechamiento del desequilibrio alfil-contra-caballo.

Volviendo al diagrama, observemos esta partida para ver qué sucede y cómo podrían haber reaccionado las negras:

15... $\mathcal{D}c6?$

Yusúpov critica esta jugada sobre la base de que "el caballo no ataca nada, no previene nada, y está severamente limitado por el alfil adversario." Señala que ésta era la oportunidad de las negras para usar sus caballos contra la única debilidad de las blancas, ubicándolos en b6 y d6. Después de 15... $\mathbb{Q}c8!$, él cree que las blancas solamente tienen una pequeña ventaja, por ejemplo, 16 $\mathbb{M}hb1$ $\mathbb{Q}d6$ 17 $\mathbb{Q}a5$ $\mathbb{Q}dc8$ 18 $\mathbb{M}b3$ $\mathbb{Q}f8$ 19 f4 $\mathbb{Q}e7$ 20 e4 f6! 21 $\mathbb{M}ab1$ $\mathbb{Q}ab8$. Esto plantea el interesante punto que, cuando ambos peones-c blanco y negro están protegidos (digamos, por peones en b3 y b6), la ventaja de las blancas sería mucho mayor. Casillas débiles y peones aislados, aun si ambos bandos los tienen en igual medida, tienden a favorecer al caballo. Creo que, sobre este punto, los estudiantes tienden a confundirse. Ellos ven una posición con peones rotos en ambos bandos del tablero como más 'abierta' y por lo tanto favorable a los alfiles. Pero en realidad, los alfiles tienden a estar más cómodos en la estabilidad. Eso es así porque si no hay táctica a corto plazo, entonces (en ausencia de fuertes puestos avanzados) el tiempo generalmente favorece a los alfiles. Discutiremos esta idea más adelante cuando entremos en el siguiente capítulo.

Después de 15... $\mathbb{Q}c6$, la partida continuó:

16 $\mathbb{M}hb1$ $\mathbb{Q}ab8$ 17 $\mathbb{M}b5!$ a6

Debilitando b6, pero no hay elección.

18 $\mathbb{M}xb8$ $\mathbb{Q}xb8$ 19 g4!

Las blancas tienen una clara ventaja.

19...f6 20 h4 $\mathbb{Q}f7$ 21 h5 $\mathbb{Q}b6$ 22 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}a4$ 23 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}a5?$

23... $\mathbb{M}d8$ 24 f4 e5 25 fxe5 $\mathbb{Q}xe5$ 26 $\mathbb{Q}xe5$ fxe5 27 $\mathbb{M}f1+$ $\mathbb{Q}e7$ 28 $\mathbb{Q}e4$ también deja a las blancas con una gran ventaja – Yusúpov.

24 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}b6$ 25 g5 f5

25... $\mathbb{Q}axc4$ 26 gxsf6 gxf6 27 $\mathbb{Q}xf6$ h6 28 $\mathbb{Q}g4$.

26 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{Q}axc4$ 27 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{M}c8$ 28 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{Q}xb6$ 29 $\mathbb{M}d6$ $\mathbb{M}c2+$ 30 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{M}a2$ 31 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}c4$

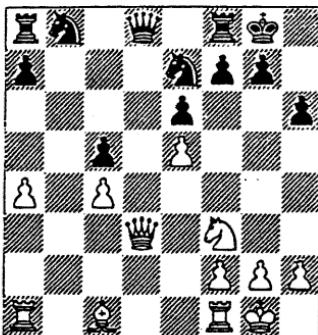
32 $\mathbb{M}d7+$ $\mathbb{Q}e8$ 33 $\mathbb{M}a7$ $\mathbb{Q}d6$ 34 g6 hxg6 35 h6 $\mathbb{Q}e4$ 36 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{M}xf2+$

36... $\mathbb{Q}g5$ 37 $\mathbb{Q}f6$.

37 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{M}d2$ 38 h7 $\mathbb{M}d1+$ 39 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{M}d2+$ 40 $\mathbb{Q}f1$ 1-0

Una bonita partida de las blancas, pero a la vez bastante típica. He aquí el siguiente ejemplo de Yusúpov:

B



A. Sokólov – Yusúpov
Match de Candidatos (partida 3), Riga 1986

;Qué diferencia importante representa tener el peón de las blancas en e5 en lugar de e3! Ahora las negras *sí tienen* un potencial puesto avanzado (d4) para sus caballos, y además, el peón-e puede ser un objetivo en algunas líneas. Por último, el alfil blanco está restringido por ese mismo peón; compárese con el último ejemplo, en el cual la presión sobre la gran diagonal tenía efecto decisivo sobre el flanco rey de las negras, aun en una posición simplificada. Esas diferencias no son suficientes aquí para otorgar a las negras la ventaja; tal como en el mencionado ejemplo de Larsen, ellas hacen que la situación de alfil-libre-de-debilidades contra caballo-restringido sea sencillamente imposible, y le otorgan a las negras suficiente contrajuego para igualar las posibilidades. Continuemos con la partida:

16 $\mathbb{W}e4$

Luego de 16 $\mathbb{M}d1$ Yusúpov da 16... $\mathbb{Q}bc6!$? 17 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}a5$, como mejor que la más simple 16... $\mathbb{W}xd3$ 17 $\mathbb{M}xd3$ $\mathbb{Q}bc6$ 18 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{M}fc8!$ con igualdad.

16... $\mathbb{Q}d7!$

El peón-c requiere algún cuidado.

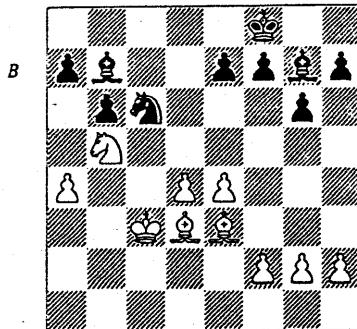
17 $\mathbb{M}b1?$

Natural y mejor era 17 $\mathbb{M}d1$, pero las negras igualan con 17... $\mathbb{W}c7$, en vista de 18 $\mathbb{M}d6!$? $\mathbb{Q}f5$ 19 $\mathbb{M}c6?$ $\mathbb{W}b7$ 20 $\mathbb{M}b1$ $\mathbb{Q}b6$ y las negras están mejor (Yusúpov).

17... $\mathbb{W}a5$ 18 $\mathbb{M}d1!$? $\mathbb{M}ad8$ 19 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}xe5!$ 20 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}c3!$ 21 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}xe5$

Las negras han obtenido un peón de ventaja y posición ganadora, gracias al pequeño truco de la primera fila.

Continuando en el terreno de Yusúpov, veamos un ejemplo más reciente:



Yusúpov - Jálfman
Úbeda 1997

Esta posición estaría mejor ubicada en un capítulo relacionado con el centro, pero la incluimos aquí porque resalta uno de los patrones más comunes del ajedrez moderno. Las blancas comienzan con un avance central y un rey mejor ubicado. Esto puede no parecer mucho, pero aquí se muestra suficiente. Primero, advierten que en esta fase de la partida el complejo e4/d4 gana fuerza, ya que ambos peones son defendidos ahora con facilidad (en general, en el medio juego requieren vigilancia permanente). Otro punto importante se refiere al peón-a de las blancas. Teóricamente, es la única debilidad de ambos bandos en el tablero, pero como dice Mayer, "los Grandes Maestros modernos han demostrado repetidamente que una debilidad no es tal si no puede ser explotada." Con el rumbo que toma la partida, las blancas ganan espacio y crean un peón central pasado (factor que generalmente es importante en el final, pero a menudo de menor valor en el medio juego). De alguna manera, la cada vez mayor libertad de acción de las blancas fuerza el cambio del alfil negro por el caballo. Finalmente, podemos ver un ejemplo de alto vuelo que ilustra por qué el final de alfil-contra-caballo es ganado por el alfil con tanta frecuencia, y por qué el bando con el caballo generalmente no puede afrontar una demora en la simplificación.

El otro aspecto moderno de esta posición es que hoy ya es realmente estándar. Ambos bandos

saben, por su vasta experiencia (especialmente con la Defensa Grünfeld), que ese tipo de centro frente a esta clase de estructura de peones negros, otorga a las blancas una seria ventaja, probablemente ganadora. Este conocimiento a partir de ejemplos concretos, caracteriza el juego de los grandes maestros modernos. Habiendo dicho todo esto, veamos el curso posterior de la partida:

27 g4!

Un punto de partida interesante y típico. Aunque el juego obvio para las blancas es explorar el flanco dama y avanzar los peones centrales, el paso inicial de Yusúpov es atar el flanco rey (de paso, ganando espacio). Previene la ganancia de espacio mediante ...h5, y desalienta también ...f5, ya que de otra manera se podría transformar la situación central en ventaja de las negras.

27... $\mathbb{Q}e8$ 28 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}b8$ 29 $\mathbb{Q}d3$ a6!?

Quizás las negras podrían salir con 29... $\mathbb{Q}c6$, aunque el debilitamiento de b6 y a6 que ahora ocurre probablemente no podría ser evitado para siempre.

30 $\mathbb{Q}c7+$ $\mathbb{Q}d8$ 31 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}d7$ 32 $\mathbb{Q}b4$

Esto golpea tanto a6 como f7, y tiene en mente una pequeña trampa:

32...a5 33 $\mathbb{Q}d5!$ $\mathbb{Q}xd5$ 34 $\mathbb{Q}xd5$ e6!?

Probablemente era mejor 34... $\mathbb{Q}f8$. Luego de la siguiente jugada de las blancas, no sólo tienen el objetivo en b6 y un puesto avanzado en b5, sino que la debilidad de las negras en d6 es muy difícil de cubrir.

35 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c7$ 36 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}c6$ 37 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}f8$ 38 $\mathbb{Q}f4$

Ahora el problema es d5+ y luego $\mathbb{Q}d6$ o $\mathbb{Q}d6+$.

38... $\mathbb{Q}b4$ 39 f3 $\mathbb{Q}f8$ 40 d5+

También era promisoria 40 $\mathbb{Q}d6!$?, en vista de 40... $\mathbb{Q}xd6$? 41 d5+.

40...exd5+ 41 exd5+ $\mathbb{Q}b7$ 42 $\mathbb{Q}d6+$ $\mathbb{Q}xd6$ 43 $\mathbb{Q}xd6$

Ahora tenemos alfil-contra-caballo con peones en ambos lados del tablero. Esto ya es malo para las negras, pero además aquí g5 amenaza con maniatar el caballo en forma permanente, de manera que la siguiente respuesta de las negras es forzada.

43...g5 44 $\mathbb{Q}g3$

Ahora el plan ganador de las blancas es $\mathbb{Q}b5$, d6 y $\mathbb{Q}f2-d4$. La esencia de la estrategia de las

blancas ya puede verse completa, pero no nos cansaremos de ver cómo ganan con esta distribución de fuerzas:

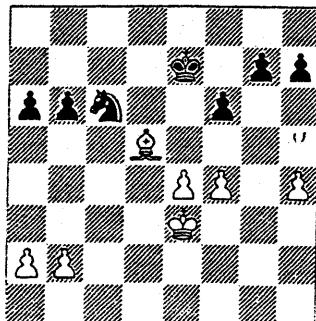
44... $\mathbb{Q}f6$ 45 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}d7$ 46 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}c7$ 47 $\mathbb{Q}b5$ f6

47... $\mathbb{Q}d6$ 48 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{Q}xb6$ 49 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{Q}xd5$ 50 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}c5$ 51 $\mathbb{Q}a6$ $\mathbb{Q}c6$ 52 a5 f6 53 $\mathbb{Q}a7$ $\mathbb{Q}c7$ 54 a6 h6 55 h3! – Yusúpov.

48 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}d6$ 49 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{Q}e5$ 50 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}xf3$ 51 $\mathbb{Q}c3$ 1-0

El ejemplo siguiente, sin debilidades de las negras, parece más favorable para el caballo, pero de todos modos demuestra por qué las negras tienen que evitar en lo posible ese tipo de finales:

N



Sálov – Waitzkin
Nueva York 1996

Vale la pena contar lo siguiente, aunque sea solamente para convencer al lector de que las negras no necesitan cometer errores graves para perder:

36... $\mathbb{Q}d6$ 37 $\mathbb{Q}g8$ h6 38 h5 $\mathbb{Q}c5$ 39 $\mathbb{Q}f7$ a5 40 a3 $\mathbb{Q}e7$ 41 $\mathbb{Q}d3$ a4

No es una ubicación ideal para el peón.

42 e5! $\mathbb{Q}xe5$ 43 $\mathbb{Q}xe5$ b5 44 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}c6$ 45 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}f5+$ 46 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}c5$ 47 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}e7$ 48 $\mathbb{Q}e8$ $\mathbb{Q}c4$ 49 $\mathbb{Q}f7+$ $\mathbb{Q}c5$ 50 $\mathbb{Q}e6$ $\mathbb{Q}c6$ 51 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}e7$ 52 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 53 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}c5$ 54 $\mathbb{Q}d3$ g6

54... $\mathbb{Q}c6$ 55 $\mathbb{Q}d4$.

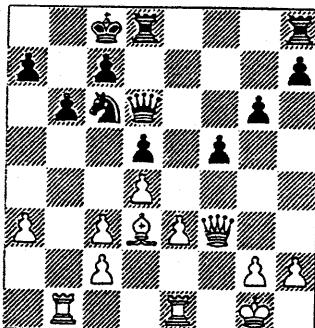
55 $\mathbb{Q}xg6$ $\mathbb{Q}xg6$ 56 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}e7+$ 57 $\mathbb{Q}e6$ $\mathbb{Q}c8$ 58 $\mathbb{Q}e2$ b4 59 axb4+ $\mathbb{Q}xb4$ 60 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{Q}b6+$ 61 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{Q}c8$

Aquí las blancas podrían haber ganado enseñada con 62 e6! $\mathbb{Q}b3$ 63 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{Q}b6+$ 64 $\mathbb{Q}c7!$

65 $\mathbb{Q}d5+$ 65 $\mathbb{Q}d6$ $\mathbb{Q}f6$ 66 $\mathbb{Q}d1+$ $\mathbb{Q}xb2$ 67 $\mathbb{Q}xa4$ $\mathbb{Q}g8$ (67... $\mathbb{Q}c3$ 68 e7 $\mathbb{Q}d4$ 69 $\mathbb{Q}c6$ y ganan) 68 $\mathbb{Q}e8$ (Sálov).

En el capítulo siguiente sobre la pareja de alfiles contra la pareja de caballos, se podrá ver por qué pongo énfasis en el bando con los caballos, con ellos efectuando rupturas directas de peones y forzando la confrontación desde temprano. Esta visión se opone al tradicional concepto de tratar de cerrar la posición. Si jugamos demasiado lentamente, suelen producirse finales como los mencionados, en parte porque habitualmente es más fácil para un alfil cambiarse por un caballo bien ubicado, que viceversa. De manera que el lado con los caballos, está generalmente en mejores circunstancias para asegurarse ventajas posicionales concretas, antes que esa simplificación ocurra. Cerrare esta sección con un breve ejemplo del bando negro tratando de seguir esa filosofía con su caballo contra un único alfil.

B



Glek – Djurhuus
Copenhague 1996

Una visión estereotipada de las cosas nos haría pensar que las blancas desean abrir la posición para su alfil y las negras preferirían mantener todo cerrado. Pero en el juego que sigue, las negras resisten la tentación (que a menudo conduce al tipo de final que ya hemos visto) y golpean firmemente sobre la estructura de peones de las blancas, para acrecentar el poderío del caballo:

18 c4 dxc4! 19 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}b8$

Se amenaza ... $\mathbb{Q}xd4$!

20 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}a5$

¡Un caballo en el borde! Sombras del capítulo 5; aquí controla la casilla clave c4 y se prepara para dominar las casillas blancas. Por eso:

21 c4!

Las blancas ignoran correctamente el peón-a. Les gustaría jugar c5, coordinado con el dobleaje en la columna-b, pero las negras reaccionan activamente:

21...f4! 22 c5 Wf8! 23 Eb4!?

De acuerdo a Djurhuus, no es claro 23 exf4 Wf6. Una vez que el centro de las blancas desaparece, concretan sus amenazas.

23...fxe3 24 Wxe3 Wf7 25 Eeb1 Ehf8 26 We1!?

Mejor era 26 Efl1 Wd5, donde la debilidad en d4 equilibra de momento, su mejor pieza menor.

26...Wf6 27 Ma4 Qb7

Ahora el caballo tiene genuinas perspectivas de actividad.

28 c6??

Una omisión. Las negras habrían estado un poco mejor luego de la jugada de Djurhuus 28 Eb3! Ed5 29 Ef3 Ef5 30 Exf5 Wxf5, con una pequeña ventaja debido a la presión sobre d4, y a la desubicación de la torre en a4.

28...Mxd4!

Las negras están claramente mejor, sobre la base de la táctica 29 cxb7 Mxa4 30 Qxa4 Wd4+ 31 Ph1 Wxa4. Adviértase que su caballo obtendrá la excelente casilla d6 si las blancas no toman en b7.

La moraleja de esta partida, juego activo para justificar la existencia del caballo, será ampliada en el siguiente capítulo, en el contexto de la pareja de caballos.

7 Alfiles contra caballos 2: pares de piezas menores

En este capítulo, continuamos nuestra discusión acerca del moderno tratamiento de los alfiles y los caballos. Nuestro tema es la pareja de alfiles y el par de caballos, y comenzamos con los casos donde están frente a frente. Al final del capítulo, revisaré la pareja de alfiles en el contexto de sacrificios posicionales de peón.

Contra toda probabilidad: apostando por los corceles

Hemos estado viendo en el capítulo 4 cuán importante puede ser la ventaja que otorga la pareja de alfiles. Los ejemplos que podemos mostrar son innumerables, y como indiqué allí, la discusión teórica acerca de si los alfiles son generalmente mejores que los caballos, ha sido resuelta en favor de los primeros. Pero una superioridad estadística nada dice acerca de las posiciones individuales. Dejando de lado la superioridad abstracta de los alfiles, los mejores jugadores modernos están familiarizados con muchos tipos de posiciones en las cuales los caballos son aceptables o preferibles. Esta sección examina el contexto en el cual el maestro contemporáneo elige ceder la pareja de alfiles.

Dividiré este asunto en tres subsecciones, designadas 'a', 'b' y 'c', de las cuales la última es la más importante (y la más moderna). Descriptas brevemente, 'a' se refiere al bando que obtiene los caballos y al mismo tiempo logra un puesto avanzado o una debilidad fija en el campo enemigo, y de ese modo puede establecer la posición con ventaja; 'b' trata acerca de otras ventajas compensatorias para los caballos, normalmente espacio o superioridad central, y 'c' incluye la aceptación del par de caballos a causa de actividad superior e iniciativa, que luego pueden ser transformadas en otro tipo de ventaja, como la descripta en 'a' y 'b'. Dado que los jugadores de élite no aceptan normalmente conceder debilidades mayores, el caso

'a' es relativamente infrecuente, pero importante para comprender cómo las posiciones modelo pueden ser consideradas como una suerte de meta para el bando con los caballos. Esta es una muestra de lo que vemos en los libros de enseñanza y de medio juego. Para terminar, también veremos algunos ejemplos marginales en los cuales el bando con los caballos no puede conseguir lo que desea. En el juego moderno, el caso 'b' es más común que el 'a', ya que ambos lados poseen ventajas y desventajas, y no es claro cuándo predominarán el par de alfiles o la ventaja de espacio. Finalmente, el caso 'c' es bastante típico y del máximo interés, ya que la inestabilidad de ese tipo de posiciones hace extremadamente dificultosa la evaluación, y por lo tanto suele haber ganadores en ambos bandos. Como este tema es de vital interés para el ajedrez contemporáneo, cada parte está ilustrada con numerosos ejemplos.

a) El caso clásico: las debilidades permanentes

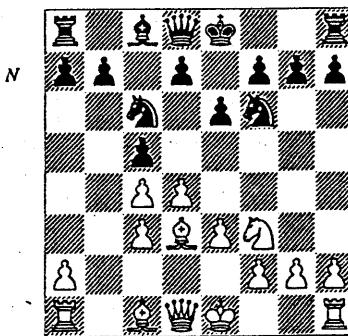
Tradicionalmente, los libros de medio juego dan algunos ejemplos en los que los caballos tienen excelentes puestos avanzados contra un rival con alfiles bloqueados y/o una estructura de peones rota. Esto puede ser considerado como el motivo 'clásico' para aceptar dos caballos frente a dos alfiles; por ejemplo, que el bando con los caballos ya tenga, o tendrá en unas pocas jugadas, ventajas permanentes como las descritas anteriormente. En la práctica, esto ciertamente ocurre, aunque generalmente el bando con los alfiles no está tan desesperadamente atado como lo está en esos ejemplos tomados de los libros de texto. La evaluación de las posiciones que se dan en la práctica depende de hasta qué punto los alfiles puedan obtener compensación.

Comenzaremos examinando algunos ejemplos modernos de esta clase de posición, donde el bando con los caballos está dedicado antes

que nada a prevenir ataques o jugadas liberadoras de su rival. Esta situación se alcanza habitualmente cuando el bando con los alfiles tiene el lastre de un par de peones dobrados, como en la partida siguiente:

Gligorić – Hübner
Bogojno 1982

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 5 $\mathbb{Q}d3$
 $\mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}xc3+$ 7 bxc3 (D)



Esta es una posición bien conocida de la Defensa Nimzoindia. La sexta jugada de las negras, cediendo la pareja de alfiles sin esperar que las blancas pierdan un tiempo con a3, fue jugada por el mismo Nimzowitsch, pero no atrajo la atención nuevamente hasta varias décadas después, cuando Hübner demostró que las negras pueden mantener un sorprendente control en esta clase de posiciones. Parecería que las blancas tuvieran muchas oportunidades para abrir líneas, por ejemplo, con f4, pero como las blancas ya tienen el lastre de los peones-c dobrados, y éstos están permanentemente bloqueados, las negras pueden adoptar la estrategia de consolidar esa ventaja tratando de cerrar, o al menos estabilizar la posición.

7...d6 8 e4 e5 9 d5

Una jugada comprometida. Resulta innecesario decir que existen alternativas, pero quiero mostrar posiciones donde las blancas tienen una especie de debilidad permanente, que es el objeto de esta sección.

9... $\mathbb{Q}e7$ 10 $\mathbb{R}b1$

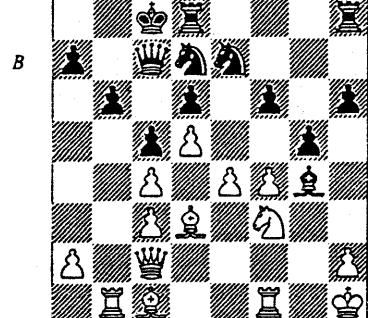
La idea de las negras es que luego de 10 0-0, el mal alfil-d3 de las blancas y la estructura

estática de peones conducen a una verdadera pasividad, por ejemplo, 10... $\mathbb{Q}g6$ 11 $\mathbb{Q}e1$ 0-0 12 g3 (las blancas sienten que deben tratar de abrir líneas con f4) 12... $\mathbb{R}h3$ 13 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e8$ 14 $\mathbb{R}e1$ f5! 15 exf5 $\mathbb{Q}xf5$ (ahora que las casillas blancas del flanco rey están debilitadas, está bien permitirle a las negras librarse de su alfil malo; esto también resta un defensor de la debilidad c4) 16 f4 $\mathbb{Q}xd3$ 17 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{W}d7$ 18 $\mathbb{R}b1$ $\mathbb{Q}f6$ 19 $\mathbb{R}b2$ $\mathbb{R}ae8$ 20 $\mathbb{R}f1$ $\mathbb{W}h3$ 21 f5 $\mathbb{Q}g4$ 22 $\mathbb{Q}e1$ e4 23 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}6e5!$ 24 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{R}f7$ 25 $\mathbb{W}g2$ $\mathbb{W}xg2+$ 26 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{Q}xc4$ con gran ventaja, Gligorić-Timman, Bled/Portorož 1979.

10...h6 11 $\mathbb{Q}gl$ $\mathbb{W}c7$ 12 g3 $\mathbb{Q}d7$ 13 f4 exf4 14 gxf4 0-0-0

De esta manera las blancas lograron hacer f4, pero están retrasadas en el desarrollo, y su estructura de peones todavía es demasiado estática como para afrontar una ruptura que libere sus alfiles.

15 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 16 0-0 $\mathbb{Q}d7$ 17 $\mathbb{W}b3$ b6 18 $\mathbb{W}c2$ f6 19 $\mathbb{Q}h1$ g5! (D)



Las últimas jugadas de las negras han tenido el objetivo de mantener cerrada la posición y restringir cualquier posibilidad de ruptura de peones por parte de las blancas. Ahora se aseguran el punto fuerte e5 para sus caballos.

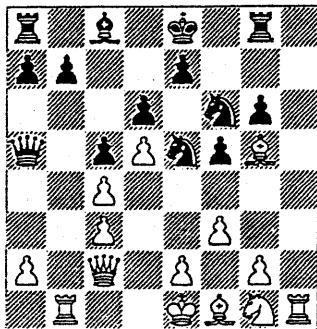
20 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{R}dg8$ 21 $\mathbb{Q}e2$ b5 22 $\mathbb{Q}f3$ gxf4 23 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}g6$ 24 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}de5$

Posicionalmente hablando, esto resulta sobre todo para las negras. Ahora las blancas simplifican y como resultado quedan en una posición perdedora.

25 $\mathbb{Q}xg4$ hxg4 26 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{Q}xf4$ 27 $\mathbb{R}xf4$ $\mathbb{Q}f3$ 28 $\mathbb{R}b2$ $\mathbb{R}h3$ 29 $\mathbb{W}g2$ $\mathbb{W}h7$ 30 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}xh2$ 31 $\mathbb{W}xh2$ g3 32 $\mathbb{Q}f1$ gxh2 0-1

Por supuesto, esta variante aún está siendo discutida, y las blancas pueden jugar mucho mejor que en la partida que acabamos de ver. Sin embargo, es bastante popular el concepto de un alfil que captura en c3, seguido de la explotación de una posición cerrada. Una de esas líneas que es utilizada por varios grandes maestros es 1 d4 g6 2 e4 ♘g7 3 ♘c3 c5 4 d5 ♘xc3+? 5 bxc3 f5 (para restringir e4), un ejemplo típico sigue 6 h4 (6 f3 ♘a5 7 ♘d2 ♘f6 8 ♘c2 d6 9 e4 fxe4 10 fxe4 ♘bd7 11 ♘f3 ♘g4 12 ♘e2 ♘de5 con aproximada igualdad, Piket-Dzindzichashvili, Cto. Mundial por Equipos, Lucerna 1989) 6... ♘f6 7 h5 ♘g8 8 hxg6 hxg6 9 f3 ♘a5 10 ♘c2 d6 11 ♘g5 ♘bd7 12 ♘b1 ♘e5 (D).

B



Nuevamente, las negras tienen interés en mantener estable la estructura de peones. Su presión sobre la casilla-c4 fuerza ahora a las blancas a ceder su pareja de alfiles. Después de 13 e3 ♘a6 14 ♘xf6 exf6 15 ♘h7 ♘d7 16 ♘h3 0-0-0, las negras tuvieron al menos igualdad en McCambridge-Hummel, Reno 1997.

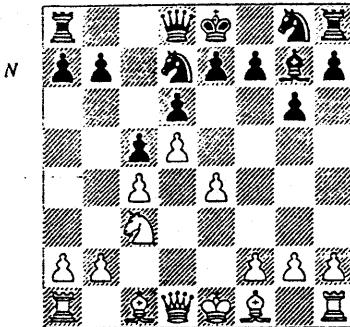
He aquí otra partida con ... ♘xc3, donde las negras cambian alfil por caballo no una, sino dos veces.

**Topalov – Adams
Dortmund 1996**

1 ♘f3 d6 2 d4 ♘g4 3 c4 ♘d7 4 e4 ♘xf3?!? 5 ♘xf3 g6 6 ♘c3 ♘g7 7 ♘d1 c5

El primer cambio ha sido para dejar la casilla-d4 sin apoyo. Pero como esa casilla no puede ser ocupada, las blancas se sienten seguras.

8 d5 (D)



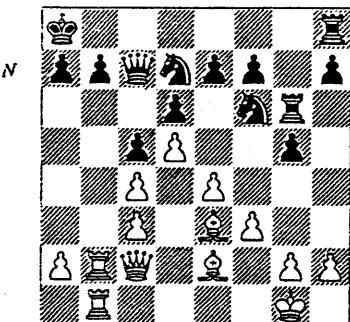
8... ♘xc3+!

Este es el punto clave. Las negras han efectuado una jugada extra comparada con la Nimzoindia (...g6, ... ♘g7 y ... ♘xc3), pero sus peones ya están en posiciones excelentes para evitar cualquier actividad de las blancas.

9 bxc3 ♘g5 10 f3 ♘a5 11 ♘b3 0-0-0 12 ♘e2 ♘dg8!

Las negras, por otro lado, tienen un plan: ...g5, para ganar la casilla-e5 y lanzar un ataque en el flanco rey.

13 ♘b1 ♘c7 14 ♘e3 ♘b8 15 ♘c2 g5 16 0-0-0 ♘g6 17 ♘b2 ♘a8 18 ♘fb1 (D)



18... ♘b8

Esta posición es evaluada por Adams como levemente mejor para las negras. En pocas jugadas más, su ataque conduce a una ventaja mucho mayor.

19 ♘h1 h5 20 ♘d2? g4 21 ♘c2 gxf3 22 gxf3 ♘e5 23 f4 ♘c8! 24 ♘f1? ♘xc4! 25 ♘xc4 ♘h3 26 ♘f1
26 ♘e2 ♘xe4.

26... $\mathbb{W}xe3$ 27 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{W}xe4+$

Y las negras ganan.

En los ejemplos citados, el bando con los alfiles careció de cualquier contrajuego. Por supuesto, no siempre es todo tan claro. Ahora veremos una versión moderna del caso 'clásico', en el cual se producen debilidades, pero su explotación es ambigua.

Petrosián - W. Schmidt

Olimpiada, Skopje 1972

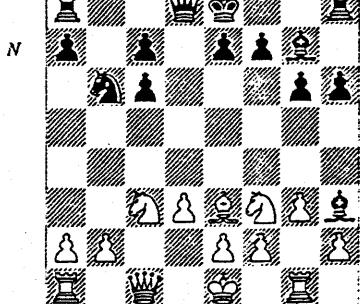
1 c4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ d5 3 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 4 g3 g6 5 $\mathbb{A}g2$? $\mathbb{Q}b6$ 6 d3 $\mathbb{Q}g7$ 7 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c6$ 8 $\mathbb{Q}xc6+!?$

Cuando Petrosián lo jugó por primera vez, esto fue considerado bastante radical. Las blancas entregan su poderoso alfil-g2 y aceptan quedar con las casillas blancas débiles, a cambio de doblar y aislar los peones negros. Flesch indica que Tal, luego de ver esta jugada, dijo: 'Por esa posición negra, ¡sacrificaría contento un peón!'. Pero Petrosián tiene una idea muy concreta:

8...bxcc6 9 $\mathbb{W}c1!$

Presionando los peones-c, e intentando $\mathbb{Q}h6$. Con el alfil-g7, la actividad de las negras estaría enormemente reducida, de modo que su siguiente jugada es lógica. Pero al hacerla, pierden el enroque.

9...h6 10 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}h3$ 11 $\mathbb{A}g1!$ (D)



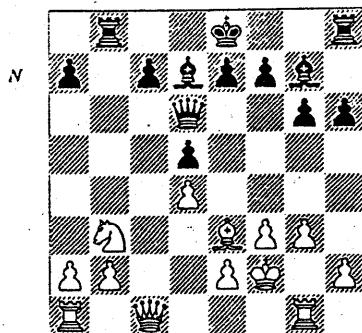
11... $\mathbb{Q}g4$

Las blancas estaban amenazando g4; pero 11...h5 12 $\mathbb{Q}g5$ o 11...f5 12 $\mathbb{Q}a4!$ resultan posicionalmente indeseables.

12 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}d5$

A primera vista, parece resolver los problemas de las negras. El poderoso caballo centralizado debe ser cambiado, y luego sus peones quedan desdoblados. Pero las debilidades resultantes en la columna-c son tanto más serias.

13 $\mathbb{Q}xd5$ cxd5 14 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{W}d6$ 15 f3 $\mathbb{A}d7$ 16 d4 $\mathbb{Q}b8$ 17 $\mathbb{Q}f2!$ (D)



Las blancas están ahora perfectamente seguras, y listas para explotar el flanco dama. Ya que esperar es inútil a largo plazo, las negras tratan de abrir el juego, pero ese plan falla tácticamente:

17...h5 18 $\mathbb{Q}f4$ e5 19 dxe5 $\mathbb{Q}xe5$ 20 $\mathbb{W}e3!$ f6 21 $\mathbb{W}xa7$

Siguen las complicaciones, pero objetivamente las blancas deben ganar y finalmente lo hacen.

21...0-0 22 $\mathbb{M}a1$ $\mathbb{M}fe8$ 23 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}xe5$ 24 $\mathbb{M}ge1$ $\mathbb{M}a8$ 25 $\mathbb{W}xc7$ $\mathbb{W}e3+$ 26 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{M}a7$ 27 $\mathbb{W}d6$ h4 28 gxh4 $\mathbb{Q}e6$ 29 $\mathbb{M}c3$ $\mathbb{W}h6$ 30 a3 $\mathbb{M}d7$ 31 $\mathbb{W}g3$ d4 32 $\mathbb{M}d3$ $\mathbb{Q}xb3$ 33 $\mathbb{M}xb3$ $\mathbb{W}d2$ 34 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}h7$ 35 $\mathbb{M}b8$ $\mathbb{M}e5$ 36 $\mathbb{W}g4$ f5 37 $\mathbb{W}g5$ $\mathbb{M}e3$ 38 $\mathbb{W}f6$ 1-0

Kárpov - Browne
San Antonio 1972

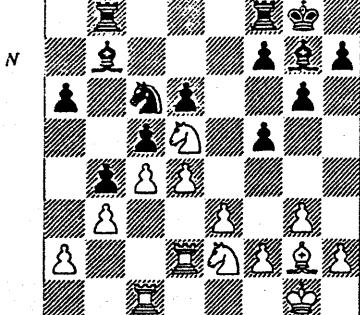
1 c4 c5 2 b3 $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}b2$ g6 4 $\mathbb{A}xf6!$

Esta clase de jugadas lucían extrañas en otros tiempos, pero son comunes ahora. Esta es una decisión más fácil de tomar que la de Petrosián en la última partida, ya que las blancas ganan un punto fuerte permanente (d5) como compensación por los alfiles.

4...exf6 5 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 6 g3 $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}g2$ f5 8 e3 0-0 9 $\mathbb{Q}ge2$ a6 10 $\mathbb{M}c1$ b5 11 d3

Ivkov evalúa esta posición sólo como ligeramente mejor para las blancas, pero la tarea de las negras es ingrata, ya que no hay forma de abrir líneas.

11... $\mathbb{Q}b7$ 12 0-0 d6 13 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{W}a5$ 14 $\mathbb{Q}fd1$
 $\mathbb{Q}ab8$ 15 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}xd2$ 16 $\mathbb{Q}xd2$ b4 17 d4! (D)



Ahora que está todo en su lugar, las blancas cambian sus ventajas estáticas por otras lígmáticas. Antes que nada, amenazan utilizar la columna-d...

17... $\mathbb{Q}fd8$ 18 $\mathbb{Q}cd1$ cxd4 19 exd4 $\mathbb{Q}f8$ 20 c5!

...y ahora obtienen un valioso peón pasado. Respecto al tema de alfiles contra caballos, podemos detenernos aquí; las blancas ganaron.

Sálov – P. Nikolić
Wijk aan Zee 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4+$ 4 $\mathbb{Q}bd2$ b6 5 a3 $\mathbb{Q}xd2+$ 6 $\mathbb{W}xd2$ $\mathbb{Q}b7$ 7 g3 $\mathbb{Q}xf3$!?

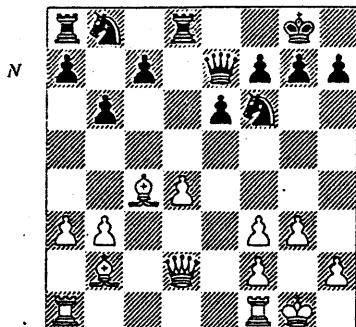
También las negras pueden hacer este tipo de jugadas. En esta oportunidad, no gana el punto fuerte d4, pero puede transformar favorablemente la estructura de peones. Una analogía interesante a la de la última partida, también con este cambio ... $\mathbb{Q}xf3$, se produce en la línea 1 c4 b6 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b7$ 3 g3 $\mathbb{Q}xf3$! 4 exf3 c5. Tras 5 d4 (si ... $\mathbb{Q}c6$, sigue ...g6, como en Karpov-Browne), las negras tienen la interesante posibilidad de elegir entre 5... $\mathbb{Q}c6$!, tratando de mantener el control sobre d4 (6 d5 $\mathbb{Q}d4$ 7 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}f5$ es aproximadamente igual), o 5...cx4d 6 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}c6$ y 7...e6 con subsiguiente juego activo; me referiré posteriormente a un ejemplo del aprovechamiento de las líneas abiertas en la subsección 'c'.

8 exf3 d5

Amenazando aislar el peón-d.

9 b3 0-0 10 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{W}e7$ 11 0-0 $\mathbb{Q}d8$ 12 $\mathbb{Q}b2$ dxc4 13 $\mathbb{Q}xc4$ (D)

En su lugar, 13 bxc4 c5 seguido por ...cxd4 aísle el peón-c en una columna abierta.



De esta manera las negras han podido crear una debilidad en d4. Además, parece fácil bloquearla con 13... $\mathbb{Q}d5$, donde los alfiles blancos son bastante miserables. No obstante, paradójicamente, Nikolić liquida ahora el peón-d4, ya que cuenta con la debilidad permanente de los peones-f doblados. Dudo bastante de que esta sea la decisión correcta, pero es muy segura, y fue motivada probablemente por el temor a la actividad de las blancas luego de $\mathbb{Q}fe1$, con idea de f4-f5 y $\mathbb{Q}ac1$ con contrajuego a lo largo de la columna-c.

13...c5? 14 $\mathbb{W}e3$ cxd4 15 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c6$ 16 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}d5$ 17 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{Q}a5$ 18 $\mathbb{Q}ac1$ $\mathbb{Q}xc4$ 19 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}ac8$

Por lo menos, las negras han igualado. En todos estos casos, las blancas están dañadas por la imposibilidad de avanzar sus peones y liberar sus alfiles, a menudo como consecuencia de la inmovilidad de los peones doblados.

Adviértase que los peones doblados de los casos mencionados han estado relaciones con el centro, y algunos fueron incluso objetivos a lo largo de una columna abierta. Si tuviera que dar un consejo sobre las precauciones a tomar acerca de la cesión de la pareja de alfiles a cambio de peones doblados, sería el del caso de los peones doblados torre, que frecuentemente no resulta confiable. Veamos este ejemplo:

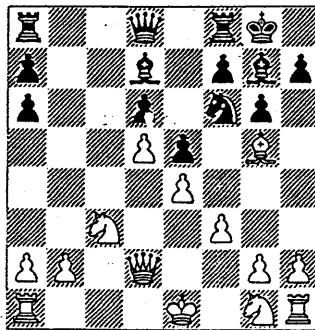
Yermolinsky – Dolmátof
Torneo Clasificatorio de la PCA.
Groninga 1993

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 $\mathbb{Q}e2$ 0-0
6 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}a6$ 7 $\mathbb{W}d2$ e5 8 d5 c6

Adviértase que las negras atacan el *frente* de la cadena de peones (ver capítulo 3). Otro ejemplo del mismo fenómeno 'del alfil a cambio de peones torre doblados' puede verse luego de 8... $\mathbb{W}e8$ 9 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}h5$! 10 $\mathbb{Q}xb5$ gxh5, donde las negras disponen de jugadas como ...f5 y ... $\mathbb{W}g6$ en reserva, con plena compensación por los peones doblados. Hay jugadas similares ... $\mathbb{Q}h5$ permitiendo $\mathbb{Q}xh5$ en la Defensa Benoni y otras variantes de la Defensa India del Rey.

9 f3 cxd5 10 cxd5 $\mathbb{Q}d7$ 11 $\mathbb{Q}xa6$? bxa6 (D)

B



Los peones de las negras están rotos, pero tienen en compensación la columna-b abierta, y será difícil restringir a los dos alfiles luego de la ruptura ...f5. El conflicto básico es debilidades contra actividad, como ilustra el resto de la partida.

12 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{W}b6$ 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}b7$ 14 0-0 $\mathbb{Q}e8$?

Dolmátof prefirió luego 14... $\mathbb{Q}h5$ 15 g4 $\mathbb{Q}f6$ con perspectivas poco claras.

15 $\mathbb{M}ac1$??

Aquí él sugirió 15 b3!? f5 16 exf5 gxh5 17 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}xh6$ 18 $\mathbb{W}xh6$ $\mathbb{Q}f6$ con igualdad.

15...f5 16 exf5! gxh5 17 f4

Las blancas buscan estabilizar el centro.

17... $\mathbb{Q}f6$ 18 h3 $\mathbb{Q}h5$ 19 fxе5?

Una jugada extraña. Ahora los peones negros son móviles.

19...dxe5 20 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{M}f6$ 21 $\mathbb{Q}g1$? $\mathbb{W}b8$! 22 $\mathbb{M}cd1$ e4+ 23 $\mathbb{Q}f4$

No 23 d6? $\mathbb{M}xd6$ 24 $\mathbb{W}xd6$ $\mathbb{Q}e5$ +, y las negras ganan.

23... $\mathbb{Q}xf4$ 24 $\mathbb{M}xf4$

Entregando la calidad, en vista de 24 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{W}xf4$ + 25 $\mathbb{M}xf4$ $\mathbb{Ab}6$ 26 $\mathbb{M}f2$ $\mathbb{Ab}8$.

24... $\mathbb{W}e5$ 25 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{Q}h6$ 26 g3 $\mathbb{Q}xf4$

Y las negras ganaron más tarde.

Una partida interesante. De hecho, las negras se sienten bastante libres para permitir $\mathbb{Q}a6$ en una cantidad de Defensas Indias, y las blancas rara vez lo aceptan. Permitir $\mathbb{Q}xh6$, capturando un caballo en el otro lado del tablero, es un tema diferente, pero un ejemplo un tanto análogo se produce en la Defensa Francesa luego de 1 e4 e6 2 d4 d5 3 e5 c5 4 c3 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}b6$ 6 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}h6$ 7 $\mathbb{Q}xh6$ gxh6 8 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}g7$ 9 0-0 0-0 10 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}d7$ 11 $\mathbb{Q}c2$ cxd4 12 cxd4 a5 con idea de ...f6, donde las negras tratan de utilizar las columnas-f y -g y presionar sobre d4, para contrarrestar sus debilidades en el flanco rey (también se ha jugado 12... $\mathbb{M}ac8$ con idea de ... $\mathbb{Q}e7$ y ... $\mathbb{Q}b5$). Esta línea parece bastante aceptable al momento de escribir este libro. Pero naturalmente, exponer el rey propio de esta manera es raro.

Una versión muy ambigua de la concesión de los alfiles sucede cuando el bando que los entrega produce peones doblados que no están sujetos a ataque, ni tampoco fijados. He aquí un ejemplo radical y ultra moderno.

Larsen – Betancort

Lanzarote 1976

1 c4 c5 2 g3 g6 3 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 5 b3 $\mathbb{Q}f6$ 6 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 7 d3 e6 8 $\mathbb{Q}xc6$??

Una concepción verdaderamente sorprendente. Aquí no hay posibilidad de ganar los peones-c negros, pero Larsen (un discípulo de Nimzowitsch) espera establecer una suerte de restricción general.

8...bxс6

Luego de 8...dxс6, las blancas tienen varias ideas; en mi libro de la Apertura Inglesa, indico 9 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}e8$ 10 $\mathbb{W}d2$ b6 11 $\mathbb{W}e3$ f6 12 0-0-0 e5 13 $\mathbb{M}dg1$??, con idea de g4-g5, h4-h5.

9 $\mathbb{W}d2$ d6

Esto puede no ser tan adecuado como 9...e5, luego de la cual las negras tendrían posibilidades iguales. A pesar de la inmovilidad de su

masa de peones centrales, cubre casillas centrales y las blancas no tienen puntos fuertes.

10 f4!

Esto previene ...e5. Las negras lo hacen de todos modos, pero al costo de aislar sus peones-c doblados.

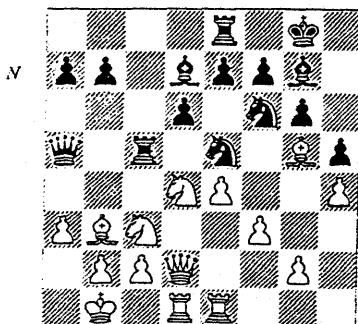
10... $\mathbb{W}e7$ 11 $\mathbb{Q}f3$ e5 12 $fxe5$ $dxe5$ 13 $\mathbb{W}g5!$
 $\mathbb{E}e8$ 14 0-0-0 h6 15 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{Q}g4$ 16 $\mathbb{W}g1$ h5 17
 $\mathbb{Q}b1$

Ahora la idea es contestar 17... $\mathbb{A}h6$ con 18 $\mathbb{A}c1$. Las negras no quieren jugar pasivamente a causa de jugadas como $\mathbb{Q}e4$ o $\mathbb{Q}a4$ y $\mathbb{A}a3$, de manera que sacrifican un peón a cambio de actividad.

17...e4 18 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{A}xb2$ 19 $\mathbb{Q}xb2$ f5 20 $\mathbb{Q}c3$
 $\mathbb{Q}e3$ 21 $\mathbb{A}c1$ $\mathbb{W}f6$ 22 $\mathbb{W}e1$ a5 23 $\mathbb{Q}a3!$

La jugada defensiva clave, intentando $\mathbb{Q}a4$. Las blancas tuvieron una clara ventaja y se impusieron.

En los niveles altos, raramente uno de los bandos permite el cambio de un alfil por un caballo que doble sus peones y lo deje solamente con chances de perder. Pero veremos a continuación un ejemplo de esa posibilidad:



Anand – Kasparov

Match por el Cto. del Mundo de la PCA (partida 17), Nueva York 1995

El campeón, sobrevaluando la pareja de alfiles, jugó:

16...b5?

Esa jugada permitió:

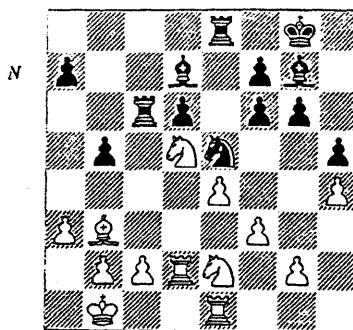
17 $\mathbb{A}xf6!$ $exf6$

17... $\mathbb{A}xf6$ 18 $\mathbb{Q}d5$.

18 $\mathbb{Q}de2!$

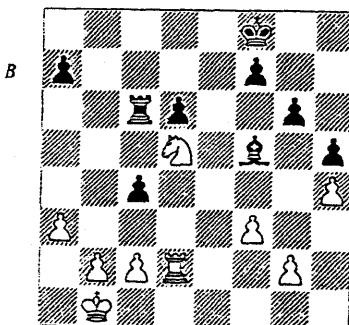
Esto probablemente es lo que omitió: 18 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}xd2$ 19 $\mathbb{Q}xd2$ $\mathbb{Q}c4$ 20 $\mathbb{A}xc4$ $bxc4$ con idea de ...f5 era incierto, según Anand.

18... $\mathbb{A}c6$ 19 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}xd2$ 20 $\mathbb{Q}xd2$ (D)



Las negras cedieron d5 y arruinaron su propia estructura de peones con muy poco contrajuego para los alfiles. Solamente para ilustrar cuán difícil resulta vencer a la pareja de alfiles, vemos que a continuación las blancas fallaron en encontrar la manera más adecuada para conservar esas ventajas, y Kasparov escapó con unas tablas.

20... $\mathbb{Q}c4$ 21 $\mathbb{A}xc4$ $bxc4$ 22 $\mathbb{Q}ed1$ f5 23 $exf5$
 $\mathbb{A}xf5$ 24 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{A}xd4$ 25 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{W}e2$ 26 $\mathbb{A}4d2$
 $\mathbb{Q}xd2$ 27 $\mathbb{Q}xd2$ $\mathbb{W}f8$ (D)



28 $\mathbb{A}c1?$

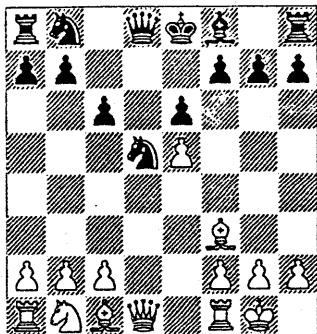
28 $\mathbb{Q}b4!$ era lo correcto, como demostró Anand en largo análisis.

28... $\mathbb{A}e6$ 29 $\mathbb{A}d4$ $\mathbb{A}xd5!$ 30 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{W}e7$

Aunque las blancas aún están mejor, no fue suficiente para que Anand ganara la partida.

Ocasionalmente, surgen posiciones en las cuales una debilidad estática justifica la cesión de la pareja de alfiles. En la Defensa Alekhine, por ejemplo, la línea 1 e4 $\mathbb{Q}f6$ 2 e5 $\mathbb{Q}d5$ 3 d4 $\mathbb{d}6$ 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 5 $\mathbb{Q}e2$ c6 6 0-0 $\mathbb{Q}xf3$ 7 $\mathbb{Q}xf3$ $dxe5$ 8 $dxe5$ e6 (D) deja al peón-e de las blancas en una posición semicerrada.

B



No está completamente claro hasta dónde esto compensa plenamente la pareja de alfiles, pero la necesidad de defender e5 puede maniatar a los alfiles blancos. Si las blancas tratan de permanecer activas, la presión de las negras usualmente está justificada, por ejemplo:

Městrovic – Knežević
Yugoslavia 1981

9 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}d7$ 10 c4 $\mathbb{Q}e7$ 11 b3?!

Aparentemente mala. Bien puede ser mejor aquí 11 $\mathbb{Q}d2$ con idea de $\mathbb{Q}c3$, pero entonces el alfil queda ubicado bastante pasivamente.

11... $\mathbb{Q}g6$ 12 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{W}c7$ 13 $\mathbb{Q}h5$

Es demasiado tarde para defender el peón-e con 13... $\mathbb{H}e1$ por 13... $\mathbb{A}b4$. Las blancas buscan juego activo basado en f4-f5.

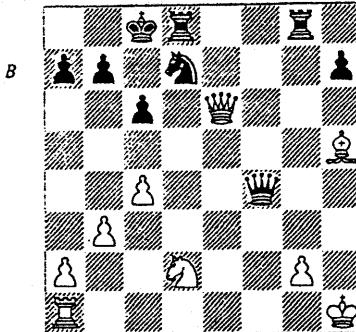
13... $\mathbb{Q}dxe5$ 14 f4 $\mathbb{Q}d7$ 15 f5 0-0-0!

Ahora 16 fxg6 hxg6 recupera la pieza, de manera que las blancas quedan reducidas a recuperar su peón en una posición miserablemente desarrullada.

16 fxe6 fxe6 17 $\mathbb{W}xe6$ $\mathbb{Q}d6$ 18 $\mathbb{Q}xg7?$!

Probablemente debía probarse 18 $\mathbb{W}h3$ $\mathbb{Q}f4$ 19 $\mathbb{W}h4$, pero las negras están claramente mejor.

18... $\mathbb{A}hg8$ 19 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}xh2+$ 20 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}e5$ 21 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xa1$ 22 $\mathbb{Q}xa1$ $\mathbb{Q}f4$ 23 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{W}xf4$ (D)



Las negras convirtieron su ventaja material en victoria con bastante facilidad.

Desde luego, hay otras clases de debilidades estáticas que justifican quedarse con el par de caballos frente a la pareja de alfiles; el caso más simple se da cuando los caballos bloquean un peón aislado central (esto habitualmente otorga la igualdad). La condición clave (\heartsuit algo inusual) para tal tratamiento estático es que los alfiles no puedan liberarse a sí mismos, aun a largo plazo.

b) Espacio/centro por los alfiles: una oscura compensación

En esta situación, el bando con los caballos no alcanza puntos fuertes sólidos, ni su rival tiene peones débiles. Sin embargo, en el ajedrez moderno hay una cantidad de posiciones en las cuales un jugador puede quedarse con los caballos por otras razones, más exactamente una ventaja de espacio y/o control central. Si nuestro objetivo es maniatar una pareja de alfiles, en la práctica normalmente *no* intentaremos cerrar con llave nuestra propia estructura de peones (lo cual puede ser impracticable, y también le puede permitir al poseedor del alfil un cierto período de gracia en el cual reorganizar sus rupturas de peones). Dicho con otras palabras, un buen método para lograrlo sería controlar tanto espacio como sea posible, para evitar las rupturas de peones que favorezcan a los alfiles. Con espacio suficiente, además, los avances de los peones propios tienden a forzar la creación de puntos fuertes favorables, ya que ellos pueden ser apoyados por piezas de mayor alcance y movilidad. En algunos casos, el intento de evitar

esas debilidades garantiza al bando con los caballos un fuerte ataque. Esta técnica de utilizar los avances de peones para forzar concesiones es la misma usada en el caso 'c' que veremos luego. Finalmente, hay algunas formaciones centrales rocosas y sólidas, que por sí mismas restringen los alfiles y de ese modo aseguran la igualdad.

Sin embargo, si los alfiles se sueltan, las situaciones descriptas arriba siempre pueden traicionar al bando con los caballos. Esto puede suceder, por ejemplo, luego de un sacrificio dinámico de peón para liberar los alfiles, o simplemente por la transición a un final, donde los alfiles son frecuentemente una ventaja ganadora y los demás factores se vuelven irrelevantes. Veamos primero algunos ejemplos de ventaja de espacio:

Ivanchuk – Dréiev

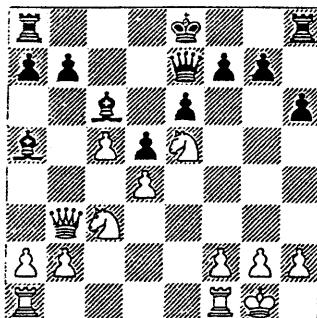
Linares 1997

1 c4 c6 2 e4 d5 3 exd5 $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ cxd5 5 d4 e6
6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4$ 7 $\mathbb{Q}g5$ h6 8 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 9 $\mathbb{W}b3$
 $\mathbb{W}e7??!$

Esto es lento. Dréiev sugiere devolver la pareja de alfiles con 9... $\mathbb{Q}xc3+$ 10 $\mathbb{W}xc3$ dxc4 11 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}c6$ 12 0-0 $\mathbb{Q}d7$, con posición igualada.

10 c5! $\mathbb{Q}a5$ 11 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}c6$ 13
 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 14 0-0 (D)

N



Una posición típica en la cual el espacio de las blancas restringe los alfiles. Sin puntos fuertes permanentes, los caballos blancos aún son las mejores piezas.

14... $\mathbb{Q}c7$

Después de 14...0-0, Dréiev indica la simple secuencia 15 $\mathbb{Q}xc6$! $\mathbb{B}xc6$ 16 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}xc3$ 17 $\mathbb{B}xc3$ $\mathbb{Q}c7$ 18 $\mathbb{E}fb1$ $\mathbb{E}fb8$ 19 $\mathbb{B}b3$ con ventaja clara.

15 f4 0-0 16 $\mathbb{Q}ae1??!$

Permitiendo a las negras ganar cierta actividad. Dréiev prefiere 16 $\mathbb{W}c2!$ $\mathbb{Q}xe5$ 17 $\mathbb{fxe5}$ b6 18 b4, manteniendo la restricción.

16... $\mathbb{Q}xe5$

Esto es típico; Las negras deben devolver un alfil para aliviar la presión. Desafortunadamente es su mejor alfil. Las blancas mantienen una pequeña ventaja. La partida siguió...

17 $\mathbb{fxe5}$ b6 18 $\mathbb{cxb6}$ $\mathbb{Qab8}$ 19 $\mathbb{Wd1}$ $\mathbb{Bxb6} 20$
b3 f5 21 $\mathbb{exf6}$ $\mathbb{Qxf6}$ 22 $\mathbb{Wxf6}$ 23 $\mathbb{Wd2}$

...y las blancas están todavía ligeramente mejor, con la superior pieza menor y presión a lo largo de la columna-e contra el peón retrasado.

Smejkal – A. Sokólov

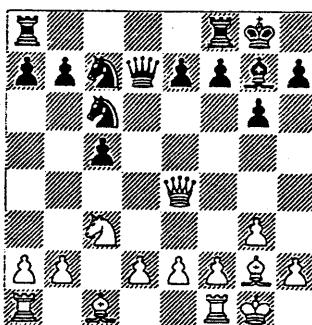
Novi Sad 1984

1 c4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ c5 3 g3 d5 4 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 $\mathbb{Q}g2$
 $\mathbb{Q}c7$ 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}d7$ 8 $\mathbb{W}e4$ g6!

Entregando los alfiles a cambio de una restricción central y desarrollo rápido.

9 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{W}xd7$ 11 0-0 0-0 (D)

B



La variante 7 $\mathbb{W}a4$ fue muy popular hasta que se descubrió cuán inútil resulta la pareja de alfiles contra espacio y mejor centro de las negras. En la práctica, las dificultades de las blancas para desarrollarse han conducido realmente a una leve ventaja para las negras.

12 a3 $\mathbb{Q}ac8$ 13 $\mathbb{B}b1$

Las negras están claramente mejor luego de 13 b4 cxb4 14 axb4 $\mathbb{Q}b5!!$; pero ahora las negras llevan un caballo a d4.

13... $\mathbb{Q}e6$ 14 $b4$ $b6$ 15 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}ed4!$ 16 $bx\mathbb{c}5$ $bx\mathbb{c}5$ 17 $e3$ $\mathbb{Q}e2+$ 18 $\mathbb{Q}h1$ $e6$ 19 $\mathbb{W}d3$ $exd5$ 20 $\mathbb{W}xe2$ $\mathbb{A}b8$ 21 $\mathbb{A}xb8$ $\mathbb{A}xb8$ 22 $d3$ $\mathbb{A}b3$

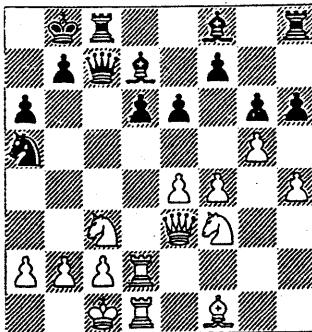
Las negras están un poco mejor, con una partida eventualmente tablas.

Shirov – Dréiev
Torneo Interzonal, Biel 1993

1 e4 c5 2 ♘f3 ♗c6 3 d4 cxd4 4 ♗xd4 ♘f6 5
 ♘c3 d6 6 ♙g5 e6 7 ♕d2 a6 8 0-0-0 ♙d7 9 f4
 h6 10 ♙xf6

¿Por qué las blancas quieren entregar aquí sus alfiles, sin puntos fuertes para sus caballos? Sin embargo, para las blancas, esos cambios son bastante frecuentes en la Siciliana moderna. Esencialmente, las blancas esperan que su ventaja de desarrollo y espacio restringirá a las negras, de manera que los alfiles nunca serán un factor importante. Esta partida es un buen ejemplo de esa estrategia.

10... $\mathbb{W}xf6$ 11 $\mathfrak{Q}f3$ $\mathbb{W}d8$ 12 g4 $\mathbb{W}a5$ 13 h4
0-0-0 (D)

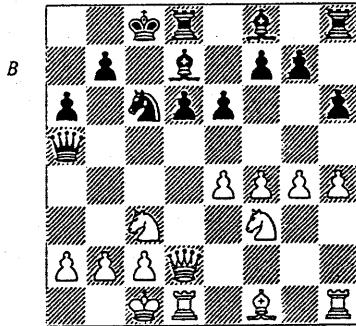


El tema de la estrategia de las blancas es el espacio. Ahora, de manera tranquila, avanzan en el flanco rey y restringen más los alfiles.

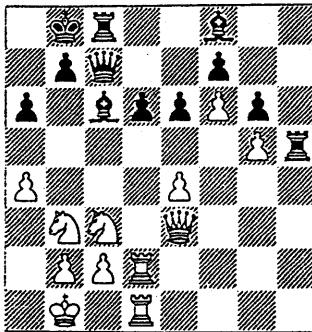
19...hxg5 20 hxg5 ♕e8 21 f5! ♕e7 22 ♔d4
♕h5 23 f6 ♕f8?!

Shirov prefiere 23... ♡d8, pero en cualquier caso las blancas están mejor.

24 ♘e2 ♗c4 25 ♘xc4 ♖xc4 26 ♘b3 ♖c7 27
♗b1 ♕c6 28 a4! (D)



Por supuesto, las blancas sabían que las negras enrocarían en el flanco dama en vista del espacio ganado en el flanco rey. Pero los peones de la cuarta fila aún sirven a un propósito. Se podría mirar esta posición profilácticamente: ¿Cuáles son las jugadas liberadoras o los planes de las negras? Ahora que enrocaron en el flanco dama, el ataque con ...b5 es riesgoso, y las jugadas liberadoras estándar ...d5 y ...e5 no resultan posibles. Algunas veces las negras juegan para ...g5, con idea de ganar la casilla-e5, pero aquí claramente eso no es realista. Probablemente la posición esté sólo igualada (al menos, el propio



Ganando más espacio. Ahora Shírov indica una clara ventaja para las blancas.

28... $\mathbb{Q}a8$ 29 $\mathbb{H}d4$ $\mathbb{W}b6$ 30 $a5$ $\mathbb{W}a7$ 31 $\mathbb{W}g3$
 $\mathbb{W}b8$ 32 $\mathbb{W}e2!$ $\mathbb{W}a7$

Pero aquí, en lugar de 33 ♠a4? ♦xa4 34 ♣xa4 ♦e3! con contrajuego, Shirov menciona

simplemente 33 $\mathbb{Q}d3$ con idea de $\mathbb{Q}a4$ con clara ventaja. El resto de la partida no es importante para nuestra discusión, ganando las blancas después de muchas complicaciones. Nótese que hasta este punto de la partida, los alfiles no han jugado un rol significativo.

He aquí un tipo diferente de Siciliana, pero una vez más enfrentando a los alfiles contra el espacio y el centro. Esta vez, esos factores se compensan bastante bien, y ninguno de los bandos posee nunca una ventaja clara.

Rublevski – Svidler
Cto. Ruso por Equipos, Ázov 1996

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ g6 4 $\mathbb{Q}xc6$ bxc6 5 0-0 $\mathbb{Q}g7$ 6 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}h6$ 7 c3 0-0 8 d4 cxd4 9 cxd4 f6 10 $\mathbb{Q}c3$ d6 11 b3 $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}f7$

Este ya es un bonito y bien definido caso de espacio contra alfiles, y se mantiene así hasta casi el final de la partida.

13 $\mathbb{Q}c7$ $\mathbb{Q}c8$ 14 h3

Evitando la activación de las piezas negras luego de 14 $\mathbb{Q}ad1?$ $\mathbb{Q}g4!$ 15 $\mathbb{Q}d3$ f5.

14... $\mathbb{Q}c7$ 15 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}fe8$ 16 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}a5$ 17 d5

Liberando el restante alfil de las blancas y estableciendo un centro semicerrado para los caballos.

17...cxd5 18 exd5 $\mathbb{Q}h6$ 19 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e5$ 20 $\mathbb{Q}h2?$ $\mathbb{Q}b6$ 21 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}g7$ 22 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}c2$ 23 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}a5$ 24 a4 $\mathbb{Q}f5$ 25 $\mathbb{Q}xe5$ 26 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}xe4$

Es típico que los alfiles puedan cambiar los caballos más fácilmente que viceversa; esto neutraliza muchos potenciales ataques.

27 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}d2$ 28 $\mathbb{Q}xd2$ $\mathbb{Q}xd2$ 29 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}f8$ 30 f3 $\mathbb{Q}f4!$ 31 $\mathbb{Q}xe7$ $\mathbb{Q}xe4$ 32 $\mathbb{Q}e6+$ $\mathbb{Q}f8$ 33 $\mathbb{Q}xd6+$ $\mathbb{Q}g8$ 34 $\mathbb{Q}e6+$ $\mathbb{Q}f8$ 35 $\mathbb{Q}c8+$ $\mathbb{Q}f7$ 36 $\mathbb{Q}e6+ \frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

Las líneas en las cuales uno de los bandos cede los alfiles para establecer una situación central sólida son cada vez más comunes. Idealmente, sigue una jugada liberadora cuando cualquiera de los dos crea debilidades o activa sus caballos de manera suficiente para igualar. Estadísticamente, los alfiles probablemente otorgarán alguna ventaja en muchas posiciones de ese tipo, pero hay variantes específicas en las cuales los caballos pueden sostenerse por sí mismos. Esta estrategia bastante poco inspirada es

utilizada por las negras en una pocas aperturas, específicamente en la Eslava y la Caro-Kann; ambas pueden llevar al tipo de estructura de peones que vemos en la partida siguiente.

Beliavski – Z. Almasi
Úbeda 1997

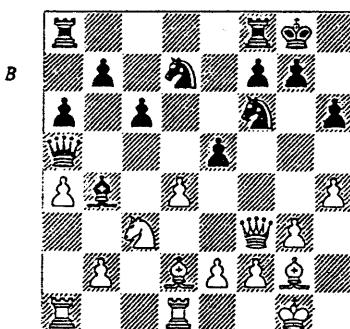
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 g3 d5 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}e7$ 5 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 6 0-0 dxe4 7 $\mathbb{Q}c2$ a6 8 a4 $\mathbb{Q}d7$ 9 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}e6$ 10 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}d5$ 11 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e4$ 12 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}bd7$ 13 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 14 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}b4$ 15 $\mathbb{Q}fe1$ $\mathbb{Q}xf3?$

Una jugada nueva en una posición estándar. En esta estructura las negras creen en sus caballos.

16 $\mathbb{Q}xf3$ c6 17 $\mathbb{Q}ed1$

Beliavski indica 17 e4 $\mathbb{Q}a5$ 18 e5 $\mathbb{Q}d5$ 19 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}fd8$ como poco claro. Pero quizás era un intento mejor para jugar a ganar. Después de la siguiente, Almasi evalúa la posición como igualada.

17... $\mathbb{Q}a5$ 18 h4 h6 19 $\mathbb{Q}d2$ e5 (D)



Esta jugada liberadora generalmente iguala, al menos en posiciones análogas de la Eslava.

20 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}fe8$ 21 e3

Aquí 21 e4 exd4 22 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c5$ activa el caballo de las negras.

21... $\mathbb{Q}ad8$ 22 $\mathbb{Q}f5$ exd4 23 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}xa5$ 24 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c5$ 25 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}xd4$ 26 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}d8?$ 27 b4 $\mathbb{Q}xd4$ 28 exd4 $\mathbb{Q}d3$

Las negras igualaron, y eventualmente empataron.

El centro clásico e4/d4 o ...e5...d5 contra los alfiles se produce en algunas aperturas no estandarizadas; dos ejemplos son 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}g5$

e6 3 e4 h6 4 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$, que es desequilibrada pero con chances para ambos bandos, y 1 $\mathbb{Q}f3$ d5 2 g3 $\mathbb{Q}g4$ 3 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}d7$ 4 0-0 c6 5 h3 $\mathbb{Q}xf3$ 6 $\mathbb{Q}xf3$ e5, donde el espacio de las negras les otorga compensación por los alfiles. También hay casos en los cuales los caballos apoyan una estructura semicerrada con ventaja de espacio en uno de los flancos. Esto se produce en algunas líneas del Gambito Dama, como en el ejemplo siguiente:

Van Wely – Gelfand
Tilburg 1996

1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}f3$ e6 5 $\mathbb{Q}g5$ h6 6 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 7 e3 $\mathbb{Q}d7$ 8 a3 g6 9 b4 $\mathbb{Q}g7$ 10 cxd5 cxd5!?

Más activa es 10...exd5, pero esto expone a las negras a un ataque de las minorías con b5.

11 $\mathbb{Q}d3$ 0-0 12 0-0 $\mathbb{W}e7$

Ahora se arribó a una situación estándar, con el espacio de las blancas en el flanco dama como principal factor contra los alfiles. Pero las negras no tienen problemas para sacar sus piezas, y en consecuencia tampoco reales preocupaciones.

13 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}b6$ 14 a4 $\mathbb{Q}d7$ 15 $\mathbb{Q}d2!!?$ $\mathbb{Q}c8$ 16 $\mathbb{M}fc1$ $\mathbb{Q}d6$ 17 b5 $\mathbb{M}fc8$ 18 a5 $\mathbb{W}d8$

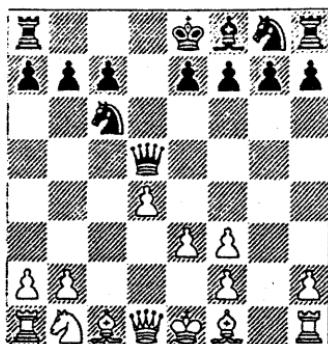
Las negras han igualado.

Los ejemplos de 'a' y 'b' se han caracterizado por una falta de confrontación directa. Típicamente, el bando con los caballos restringe las posibilidades de los alfiles, pero hay poca acción forzada para crear debilidades o puntos fuertes. En la sección siguiente, vemos una estrategia mucho más extrema.

c) Invertiendo el sentido común

La estrategia más frecuente y típica que surge de los dos caballos es ignorada completamente por los libros de medio juego. Es cuando el bando con los caballos puede explotar una ventaja temporal (normalmente una ventaja en desarrollo), que surge debido a lo que describo posteriormente) para hacer volar la posición y en forma dinámica obtener concesiones del bando con los dos alfiles. Esto casi lleva a una suerte de regla de la cual les hablé antes en mi libro de 1981 *Queen's Gambit: Chigorin Defence* (Gambito de Dama: Defensa Chigorin). En ese

tiempo, yo estaba considerando la siguiente posición, después de 1 d4 d5 2 c4 $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g4$ 4 cxd5 $\mathbb{Q}xf3$ 5 gxf3 $\mathbb{W}xd5$ 6 e3 (D):



Las negras se encuentran ante una elección entre 6...e6 y 6...e5. Soltis calificó de 'ilógica' a 6...e5 ya que, dijo, "Las negras deberían buscar una posición cerrada donde los alfiles blancos sean restringidos." Permítanme citar mis propias palabras allí (con la promesa de no hacerlo de nuevo!):

"En mi opinión, 6...e5 es bastante lógica y en verdad teóricamente preferible a 6...e6, por ejemplo, mejor en razón de principios generales ... Cuando una partida está en la apertura o en el temprano medio juego (por ejemplo, que aún no hayan sido desarrolladas demasiadas piezas y peones), suele ser favorable para quien tenga los dos alfiles y cierre inmediatamente la posición, o bien para quien tenga los caballos, y la abra lo antes posible.

"Esto puede parecer paradójico, ya que los libros de texto desde siempre están enfatizando que los alfiles gustan de las posiciones abiertas, y los caballos las cerradas... Pero una cuidadosa mirada al ajedrez moderno revela que, en la práctica, la adquisición del par de alfiles usualmente es seguida por una ralentización del juego, mientras quien posee los caballos se esforzará por abrir el juego y 'mezclar todo'. Esto sucede por una buena razón. En la primera parte de la partida la obtención de los dos alfiles sucede a menudo al costo de tiempos y/o equilibrio en nuestra posición. Si el poseedor de los dos alfiles puede cerrar un poco la posición, puede luego reorganizarse y planear una apertura de la posición que destaque la superioridad

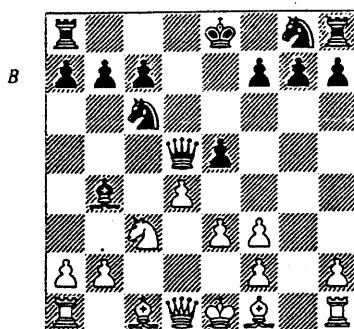
natural de los alfiles. Esto es precisamente lo que el poseedor de los caballos desea evitar. El tiempo favorece a los alfiles, pero en la fase inicial del juego, a menudo están ubicados pasivamente, necesitando cierto tiempo para encontrar sus mejores puestos. Los caballos, por otro lado, tienen una cierta flexibilidad natural y un 'alcance' táctico que les permite crear amenazas y forzar concesiones antes que los alfiles estén listos para actuar. Por eso, los caballos necesitan líneas abiertas para permitir la cooperación de las otras piezas. Frecuentemente, por ejemplo, mediante una ruptura en el centro, el poseedor de los caballos podrá forzar a los peones rivales a avanzar, creando puntos fuertes permanentes para ellos, momento donde ya no resultan inferiores a los alfiles, ni siquiera a largo plazo."

Estos conceptos se mantienen bien en la actualidad, aunque probablemente los expresaría hoy de manera algo diferente. Por ejemplo, reemplazaría 'cerrar la posición' por 'estabilizar la posición', ya que el objetivo verdadero del bando con los alfiles es evitar rupturas dinámicas por parte del rival. La teoría de las aperturas está repleta de ejemplos de esas rupturas de peones para ganar puntos fuertes y/o actividad para los caballos; tanto es así, que la cantidad de ellos abruma a los contraejemplos, en los que el poseedor de los caballos corre a cerrar la posición. Como vimos en el caso 'a', esta última situación sí suele surgir, pero solamente bajo ciertas circunstancias restringidas. Modificaría ahora mi 'principio' anterior para cubrir el caso 'a' agregando que en general, si al momento de ganar el par de caballos su poseedor ya tiene un punto fuerte permanente (como en el ejemplo Kárpov-Browne en 'a') o si el bando con los alfiles ya está paralizado con una debilidad explotable y permanente (como en la variante Hübner de la Nimzoindia, también descripta en 'a'), entonces un intento de mantener la posición cerrada *puede* ser aconsejable. Pero de lo contrario, las rupturas de los peones centrales y otras aperturas de líneas suelen ser correctas. Permitanme mostrarles todo lo que esto significa con un ejemplo.

Volviendo al último diagrama, la Defensa Chigorin fue el campo de batalla original en la disputa entre Chigorin y los jugadores líderes de esa época, con referencia a los méritos relativos

de los alfiles y los caballos. Todavía hoy es instructiva. Despues de años de experiencia, la jugada de la variante de apertura de líneas 6...e5 está bien consolidada. El juego sigue normalmente:

6...e5 7 ♜c3 ♜b4 (D)



Ahora dos variantes ilustrarán la estrategia del par de caballos de las negras. ."

1: 8 a3

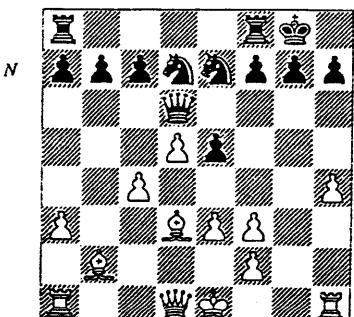
2: 8 ♜d2

1)

8 a3 ♜xc3+ 9 bxc3 ♜ge7 10 c4 ♜d6 11 d5
♜b8 12 ♜b2 ♜d7

Un ejemplo perfecto de la utilización por parte de las negras de su ventaja en desarrollo para obligar a la creación de debilidades. Primero, tienta a los peones blancos a avanzar, y se instala en el punto fuerte c5.

13 h4 0-0 14 ♜d3 (D)



14...c6!

¡Abriendo líneas! Otra vez, uno podría pensar que, con c5 bajo firme control, las negras jugaría sólidamente y mantendrían todo cerrado, como citamos en la sección 'a'. Pero el tiempo favorece a los alfiles, y antes que las blancas completen su desarrollo, las negras las fuerzan a más debilidades.

15 dxc6

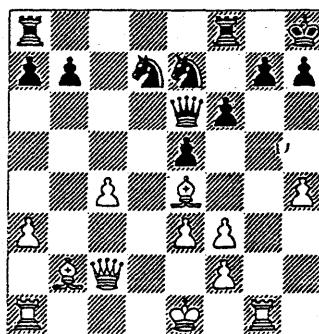
Esto aísla al peón-c blanco y pierde la ventaja de espacio, pero 15 e4 dejaría un agujero en f4 luego de ...Bg6.

15...Bxc6 16 Qe4 Be6! 17 Bg1

La caza de peones mediante 17 Qxb7? es favorable a las negras luego de 17...Bab8 18 Qd5 Qxd5 19 cxd5 Ba6!.

17...f6 18 Bc2 Bh8! (D)

B



19 Bc1 Qc5 20 h5 h6 21 a4 Bc8

Así se jugó en Moskalenko-Morozévich, Moscú 1994. Las negras están claramente mejor por todas las razones clásicas: los peones débiles -a, -c, -f y -h de las blancas, y su rey sin refugio.

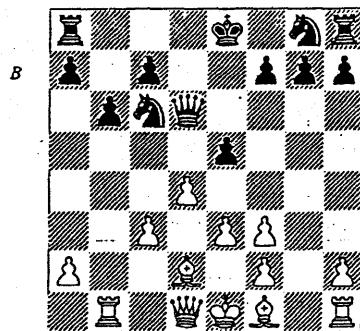
2)

8 Qd2 Bxc3 9 bxc3 Bd6

La idea 9...exd4 10 cxd4 Qge7 también es bastante jugable. Un buen ejemplo de cómo las negras deberían jugar activamente antes que las blancas puedan consolidarse es 11 Bg1?! 0-0-0?! 12 Bxg7 (12 f4 tiene la idea de Bg2, pero permite 12...Qxd4! 13 exd4 Bxd4 14 Qe2 Bhe8 con un muy fuerte ataque, Savchenko-Furhoff, Berlín 1991) 12...Bhe8! 13 Bxb7 (13 Bb3 Qxd4 14 Bxd5 Bxd5 da igualdad; 13 Qc3 Bb5?! 14 f4 Bxh2 15 Bxf7 Qd5 16 Bg4+ Bb8 con amenazas sobre e3 y c3) 13...Qxd4 14

exd4 Qf5+ 15 Qe3 Qxd4 con muchas amenazas, por ejemplo, 16 Qe2 Bf5 17 Qxd4 Bxh7 18 Bd2 Bxh2 19 0-0-0 c5 20 Bc2 Bxe2 con clara superioridad. Esta es la quintaesencia de un ejemplo moderno acerca de cómo deben manejarse los dos caballos. En el pasado, esas líneas siempre eran jugadas por las negras en forma sólida y lenta, llevando a la conclusión de que las blancas estaban mejor.

10 Bb1 b6 (D)



11 f4!

Esta es una interpretación típicamente activa de la posición por parte de Kasparov: las blancas entregan provisoriamente un peón para activar su centro y la pareja de alfiles. La cuestión es hasta dónde las negras tienen suficiente ventaja de desarrollo para contrarrestar esto, y cómo lo harán.

11...exf4 12 e4 Qge7 13 Bf3 0-0 14 Qxf4 Bc6!

Aunque la elección de Smyslov 14...Ba3 15 Qe2 f5 16 0-0 fxе4 17 Bxe4 Bxc3 condujo a un revoltillo de complicaciones y a tablas en Kasparov-Smyslov, Match de Candidatos (partida 11), Vilnius 1984, 14...Be6 es ciertamente más temática, no solamente amenazando el peón-a, sino preparándose para luchar por las casillas blancas.

15 Qb5

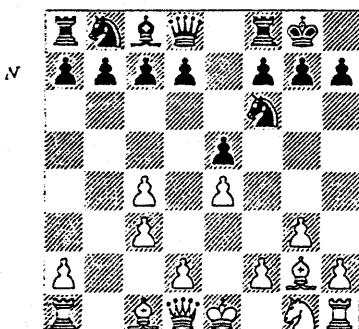
15 Qe2 es contestada ahora con 15...f5! y si luego 16 e5?, 16...Bxa2 resulta completamente segura, porque los peones de las blancas han sido inmovilizados. 15 d5?! falla por 15...Qxd5 16 Qe4 Bxd8, por ejemplo, 17 Bd1 Bfe8.

Estamos siguiendo la partida por correspondencia Bang-Boey, 1986. Aquí Boey jugó 15...a6

16 $\mathbb{A}d3$, y ahora 16...f5! era más sencilla e iguala completamente, como el lector puede verificar. Boey cazó en su lugar el peón-a, lo cual es incierto y arriesgado. La otra jugada consistente es la inmediata 15...f5? 16 e5 (16 d5 fxe4 17 dxе6 exf3 18 $\mathbb{A}xc7$ $\mathbb{B}f6$ resulta tablas) 16...a6 17 $\mathbb{A}a4$ $\mathbb{D}a5$ con subsiguientes jugadas posibles como ... $\mathbb{W}d5$ y ...b5, estableciendo un cerco sobre las casillas blancas – suficiente para obtener la igualdad.

Estas partidas no son teóricamente demasiado importantes, pero la técnica demostrada por el bando con los caballos – dando prioridad a las líneas abiertas y forzando debilidades, mientras el rival está aún retrasado en el desarrollo – puede verse en todo el ajedrez moderno.

Vayamos a una apertura más estándar, en que las negras se apuran a ceder la pareja de alfiles sólo para estropear levemente la estructura de peones del rival. En la Apertura Inglesa luego de 1 c4 e5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{B}f6$ 3 g3, 3... $\mathbb{A}b4$ (como alternativa opuesta a 3...d5 o 3...c6) ha sido denominada ‘Variante Moderna’. Fue poco usada hasta que Smyslov y otros revelaron su potencial en los años sesenta. Después de 4 $\mathbb{A}g2$ 0-0, las blancas tienen la jugada aseguradora (*à la* Botvíník) 5 e4?!, donde 5... $\mathbb{A}xc3$ 6 bxc3 (*D*) aparecería a primera vista como promisoria para las blancas, apoyando su pareja de alfiles con una gran masa de peones centrales.



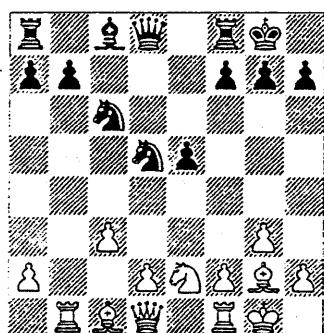
Por ejemplo, 6...d6 7 d3 $\mathbb{Q}bd7$ 8 h3 $\mathbb{Q}c5$ 9 $\mathbb{D}e2$ $\mathbb{A}d7$ 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{A}a4$ 11 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{E}e8$ 12 0-0 $\mathbb{Q}fd7$ 13 f4 a6 14 f5 f6 15 g4, y las blancas

simplemente arrollaron en el flanco rey en Tukmákov-Vasiúkov, Cto. de la URSS, Moscú 1969.

Aquí las negras permitieron erróneamente a las blancas estabilizar la posición. La solución correcta era abrir el terreno, explotando su provisoria ventaja en el desarrollo, aún al precio de liquidar los peones blancos doblados. Veamos cómo funciona esto:

6...c6! 7 $\mathbb{Q}e2$ d5! 8 $\mathbb{Cxd5}$ $\mathbb{Cxd5}$ 9 $\mathbb{Exd5}$ $\mathbb{Q}xd5$ 10 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 11 $\mathbb{B}b1$ (*D*)

Ahora las negras tienen ventaja central, especialmente con buenas perspectivas de utilizar las casillas blancas. Si las blancas intentan en su lugar 11 d4, luego de 11... $\mathbb{Exd4}$ 12 $\mathbb{Cxd4}$ $\mathbb{Q}g4!$ crea más debilidades (luego de f3, la casilla-e3 sobre una columna abierta y el peón-d4 aislado garantizan a las negras un mejor juego). De esta manera, las blancas tratan de activar su torre.



11... $\mathbb{Q}b6$

En la partida Budníkov-Naumkin, Lloyds Bank Masters, Londres 1993, las negras ejercieron una presión similar sobre las casillas blancas: 11... $\mathbb{B}b8$?! 12 $\mathbb{A}a3$ $\mathbb{E}e8$ 13 $\mathbb{B}b5$?! (se sugirió 13 c4 $\mathbb{Q}b6$ 14 d3 $\mathbb{A}f5$ 15 $\mathbb{B}b3$, pero luego las negras ganaron el punto fuerte d4, aumentando el valor de su pareja de caballos) 13... $\mathbb{A}e6$ 14 $\mathbb{B}b1$ $\mathbb{W}d7$ 15 $\mathbb{A}el$ a6 16 $\mathbb{B}b2$ b5 17 d3 $\mathbb{A}f5$ (o 17... $\mathbb{A}g4$?) y las negras quedaron mejor. Adviértase cómo la presión central y las líneas abiertas se convierten rápidamente en puntos fuertes para los caballos y buenas casillas para el alfil: 18 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{A}h3$! 19 $\mathbb{A}h1$ $\mathbb{A}g4$ 20 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{B}bd8$?! (20... $\mathbb{Q}b6$!) 21 $\mathbb{A}c5$! $\mathbb{W}f5$ 22 f3 $\mathbb{A}h3$ 23 $\mathbb{B}d1$ h5 24 $\mathbb{A}f2$? $\mathbb{W}g6$! 25 a4 $\mathbb{A}f5$ 26

axb5 axb5 27 d4 $\mathbb{Q}a5!$ 28 $\mathbb{E}xb5$ $\mathbb{Q}c4$ 29 $\mathbb{W}a2$ $\mathbb{Q}d3!$, y las piezas negras dominaron el tablero.

12 d4

Esto provoca a las piezas rivales a establecerse en d5 y c4, pero la sencilla 12 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}e6$ 13 d3 $\mathbb{W}d7$ deja el peón-d débil en una columna abierta.

12... $\mathbb{Q}e6$ 13 a4 $\mathbb{Q}c4!$ 14 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{W}d7$ 15 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{E}fd8$ 16 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}d5$

Las negras están mejor, Přibyl-Hecht, Luháčovice 1972.

En cada ejemplo, las negras convirtieron su desarrollo y presión en el control de un complejo de color. La rigidez en la estructura de peones de las blancas fue causada por la pronta apertura de la posición por parte de las negras.

En la siguiente partida, es el turno de las blancas para jugar con estas mismas ideas:

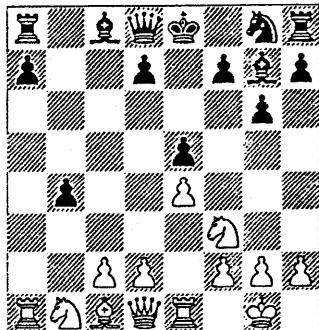
Fischer - Spasski
Match (partida 11),
Sveti Stefan/Belgrado 1992

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ g6 4 $\mathbb{Q}xe6$ bxc6 5 0-0 $\mathbb{Q}g7$ 6 $\mathbb{E}e1$ e5 7 b4!?

Las pocas jugadas siguientes son un clásico ejemplo del bando con los caballos tratando de abrir la posición, y del bando con los alfiles procurando mantenerla cerrada en lo posible.

7...cxb4 8 a3 c5!? 9 axb4 cxb4 (D)

B



10 d4! exd4 11 $\mathbb{Q}b2$ d6 12 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{W}d7$ 13 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}b7$ 14 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}h6$ 15 $\mathbb{Q}f5!$? $\mathbb{Q}xb2$ 16 $\mathbb{Q}cxd6+$ $\mathbb{Q}f8$ 17 $\mathbb{Q}xh6$ f6?

Es mejor 17... $\mathbb{Q}xal$ 18 $\mathbb{W}xal$ $\mathbb{W}xd6$.

18 $\mathbb{Q}df7!$ $\mathbb{W}xd1$ 19 $\mathbb{E}xd1$ $\mathbb{Q}e7$ 20 $\mathbb{Q}xh8$ $\mathbb{E}xh8$ 21 $\mathbb{Q}f5!$ $\mathbb{gxf5}$ 22 $\mathbb{exf5}$ $\mathbb{Q}e5$ 23 f4

...y las blancas están ganando el final.

Aun sin conocer la teoría, uno puede bien imaginar que una construcción lenta de las blancas (con, digamos, d3, $\mathbb{Q}bd2$, b3, y $\mathbb{Q}b2$) nunca hubiera creado la actividad y las perspectivas para los caballos que la violenta apertura de líneas realizada por Fischer.

He aquí otro ejemplo de alto nivel en la Apertura Inglesa con ... $\mathbb{Q}b4$ y ... $\mathbb{Q}xc3$:

Kaspárov - Kárpov
Match por el Cto. del Mundo (partida 16),
Sevilla 1987

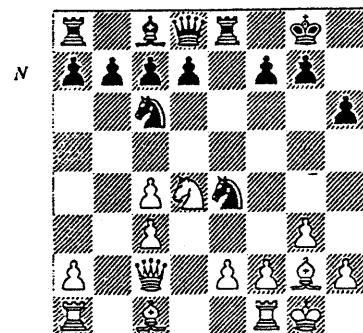
1 c4 e5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 4 g3 $\mathbb{Q}b4$ 5 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 6 0-0 $\mathbb{E}e8$ 7 d3 $\mathbb{Q}xc3$

Otro cambio voluntario, para tratar de dañar la estructura de peones blancos.

8 bxc3 e4 9 $\mathbb{Q}d4$ h6

Para evitar $\mathbb{Q}g5$. Ahora a las negras les agradaría jugar 10... $\mathbb{Q}xd4$ 11 cxd4 d5, por eso las blancas hacen una jugada que luce excéntrica:

10 dxе4! $\mathbb{Q}xe4$ 11 $\mathbb{W}c2$ (D)



Una posición interesante. A primera vista, uno podría pensar que el juego de las negras consiste en bloquear la posición (particularmente c5) con los caballos, cerrando todo, y luego teniendo como objetivo los peones-c. Pero eso daría a las blancas el tiempo que necesitan para activar sus alfiles y lanzar hacia adelante sus peones-e y -f. La solución correcta implica abrir la posición y liquidar voluntariamente los peones doblados blancos:

11...d5!

Esto incrementa enormemente la efectividad de los caballos. Ahora, por ejemplo, ... $\mathbb{Q}a5$, para ganar las casillas blancas, resulta una amenaza real, de modo que las blancas tienen que reaccionar rápidamente.

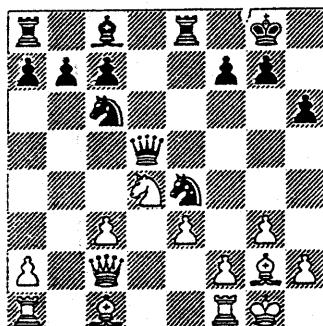
12 cxd5

Los alfiles blancos serían pasivos luego de 12 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}xd4$ 13 $\mathbb{E}xd4$ $\mathbb{W}f6$ 14 e3 $\mathbb{Q}f5!$, y 12 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}xd4$ 13 cxd4 (13 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f5$) permite simplemente 13...c6, con la amenaza posicional ... $\mathbb{Q}d6$ (los alfiles blancos otra vez son pasivos). Finalmente, Kárpov indica 12 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}f5$ 13 cxd5 $\mathbb{Q}xg3$ 14 e4 $\mathbb{Q}xf1$ 15 exf5 (15 dxc6 $\mathbb{Q}xe4$ 16 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{W}h4$) 15... $\mathbb{H}el$ 16 $\mathbb{Q}xf1$ $\mathbb{W}xd5$, intentando 17 $\mathbb{Q}xc7$ $\mathbb{W}c4$.

12... $\mathbb{W}xd5$ 13 e3 (D)

Ahora el alfil-c1 de las blancas luce miserables, y típicamente, las líneas tácticas favorecen al bando más activo, por ejemplo, 13 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}f5$ 14 $\mathbb{Q}xf5$ (14 f3 $\mathbb{Q}f2$) 14... $\mathbb{W}xf5$, con idea de 15 f3? $\mathbb{Q}xg3!$

N



13... $\mathbb{Q}a5!?$

Abrir el juego ha permitido ganar casillas para los caballos (en este caso c4); pero esta jugada también abandona la presión sobre la posición de las blancas. La línea activa 13... $\mathbb{Q}xd4!$ (librando a las blancas de otra debilidad!) hubiera controlado las casillas claves de una forma más segura. Kárpov indica 14 cxd4 c6, manteniendo ineficaz al alfil de casillas negras, por ejemplo, 15 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}f5$ 16 f3?! $\mathbb{Q}xg3$ 17 e4 $\mathbb{Q}xe4$ 18 fxe4 $\mathbb{Q}xe4$, en cuyo caso el ataque las negras hubiera sido demasiado fuerte.

El punto clave de las jugadas 11 y 13 en esta línea es que el establecimiento de buenas casillas para nuestros caballos, y la limitación de

los alfiles rivales, frecuentemente tiene preferencia sobre el mantenimiento de debilidades en su posición.

14 f3 $\mathbb{Q}d6$ 15 e4 $\mathbb{W}c5$ 16 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}dc4$ 17 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{W}e7$ 18 $\mathbb{M}ad1$ $\mathbb{Q}d7$ 19 f4

Las blancas han alcanzado buena movilidad de peones (compárese con el comentario a la jugada 13). Las perspectivas son aproximadamente iguales.

19... $\mathbb{M}ad8$ 20 e5 $\mathbb{Q}g4$ 21 $\mathbb{Q}f5!?$ $\mathbb{W}e6$ 22 $\mathbb{M}xd8$ $\mathbb{W}xd8$ 23 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{W}c8!?$ 24 f5!?

Natural, pero basada en una evaluación errónea de la posición con los dos alfiles que sigue. Kárpov indica la interesante línea 24 $\mathbb{M}el$ c5 25 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}xf3$ 26 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{M}d2$ 27 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{M}xa2!?$ 28 f5 $\mathbb{W}c6$ 29 $\mathbb{W}g4$, que luce muy promisoria para las blancas, pero aquí 28... $\mathbb{Q}d2$ 29 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{Q}xf3+30$ $\mathbb{W}xf3$ $\mathbb{W}c6$ podría estar bien, en vista de 31 $\mathbb{W}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 32 e6 $\mathbb{Q}f8!$ 33 $\mathbb{Q}xc5+$ $\mathbb{Q}e8$.

24...c5! 25 $\mathbb{W}e4$ cxd4 26 $\mathbb{W}xg4$ $\mathbb{Q}xe5!?$

Luego, se sugirió 26...dxc3! 27 e6 $\mathbb{Q}e5$ con idea de ...f6. Ahora las negras al menos logran posición igualada, de modo que anoto el resto de la partida sin comentarios:

27 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}ec6$ 28 cxd4 $\mathbb{Q}xd4$ 29 $\mathbb{Q}xd4!?$ $\mathbb{M}xd4$ 30 f6 $\mathbb{W}e6$ 31 $\mathbb{W}b2$ $\mathbb{W}e3+32$ $\mathbb{Q}h1$ b6 33 $\mathbb{fxg7}$ $\mathbb{Q}c4$ 34 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}xg7$ 35 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}d6$ 36 $\mathbb{W}b2$ $\mathbb{W}e5$ 37 $\mathbb{Q}b3$ a5 38 $\mathbb{W}f2$ f5 39 $\mathbb{W}b2$ b5 40 a3 $\mathbb{W}g6$ 41 $\mathbb{W}f2$ 0-1

Mayer denomina a la apertura de la posición por parte de los caballos 'incrementar la velocidad de los caballos'. Señala como ejemplo uno de los bien conocidos clásicos:

Anderssen – Paulsen
Viena 1873

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 exd4 4 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}d7$ 6 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 7 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}f6$ 8 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ 9 0-0-0 0-0 10 $\mathbb{M}el$ $\mathbb{M}e8$ 11 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}xf6!$ $\mathbb{Q}xf6$

Las blancas ceden primero un alfil y luego el otro, para adelantarse en el desarrollo. Ahora transforman correctamente esto jugando activamente para abrir la posición y forzando debilidades permanentes en la posición de las negras. El resto de la partida luce tan moderno como parece.

13 e5! $\mathbb{Q}e7$ 14 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}f8$ 15 exd6 cxd6 16 $\mathbb{W}xe8!$ $\mathbb{Q}xe8$ 17 $\mathbb{Q}d2!$ $\mathbb{Q}c6$ 18 $\mathbb{Q}e4$ f5 19 $\mathbb{Q}ec3$

Dominación del punto fuerte.

19... $\mathbb{W}d7$ 20 a3 $\mathbb{W}f7$ 21 h3 a6 22 g4 $\mathbb{A}e8$ 23 f4 $\mathbb{A}e6$ 24 g5!

El gran apretón.

24...b5 25 h4 $\mathbb{A}e8$ 26 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{B}b8$ 27 h5 a5 28 b4! $\mathbb{A}xb4$ 29 axb4 $\mathbb{W}xh5$ 30 $\mathbb{W}xf5$ 31 $\mathbb{W}f7$ 32 $\mathbb{Q}d7$ 33 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{W}f5$ 33 $\mathbb{H}h1$ $\mathbb{A}e8$ 34 $\mathbb{Q}ef6+$! $\mathbb{G}xf6$ 35 $\mathbb{Q}xf6+$ $\mathbb{W}f7$ 36 $\mathbb{E}xh7+$ $\mathbb{G}g7$ 37 $\mathbb{E}xg7+$! $\mathbb{W}xg7$ 38 $\mathbb{Q}xe8+$ $\mathbb{W}f8$ 39 $\mathbb{W}xf5+$ $\mathbb{Q}xf5$ 40 $\mathbb{Q}xd6$

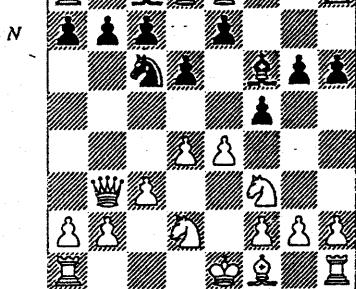
y las blancas ganaron rápidamente.

He aquí la misma idea en un contexto más moderno, empleada por uno de los grandes maestros con los caballos.

Petrosián – P.M. Nielsen

Memorial Nimzowitsch, Copenhague 1960

1 d4 f5 2 $\mathbb{Q}g5$ g6 3 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}g7$ 4 c3 $\mathbb{Q}f6$ 5 e3 d6 6 $\mathbb{Q}gf3$ $\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{W}b3$ b6? 8 $\mathbb{Q}x6$ $\mathbb{Q}x6$ 9 e4! (D)



Abriendo la posición para crear debilidades, y de ese modo, puestos para los caballos. Las blancas pueden darse el lujo de e3 y luego e4, en ambos casos porque tienen un desarrollo superior y porque las negras no pueden enrocar. Es importante mencionar aquí que si las blancas solamente efectúan lentes jugadas de desarrollo, y permiten a las negras consolidarse, el segundo jugador podría incluso estar mejor, debido a su pareja de alfiles.

9...e5?

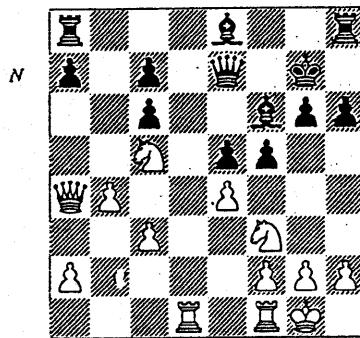
Como es usual, el bando con los alfiles (que para obtenerlos, como suele suceder, ha quedado retrasado en el desarrollo) necesita estabilizar la posición tanto como sea posible, consolidarla, y sólo después comenzar a pensar en reiniiciar operaciones para realizar la ventaja. Por

eso era necesaria 9...e6!, seguida de ...0-0, donde las blancas están solamente algo mejor.

10 $\mathbb{Q}b5$! $\mathbb{W}f8$ 11 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{B}xc6$ 12 $\mathbb{D}xe5$ $\mathbb{Dxe5}$ 13 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{W}d6$ 14 $\mathbb{Q}b3$!

Una típica indemnización por una ventaja en el desarrollo, combinada con un juego agresivo de peones. Las blancas han ganado un punto fuerte para su caballo en c5, y su presión central continúa.

14... $\mathbb{Q}d7$ 15 $\mathbb{H}d1$ $\mathbb{W}e7$ 16 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}e8$ 17 b4 $\mathbb{Q}g7$ 18 0-0 (D)



Los alfiles no tienen perspectivas. El resto es casi automático:

18... $\mathbb{W}f8$ 19 $\mathbb{W}a6$ $\mathbb{W}xe4$ 20 $\mathbb{Q}d2$ e3 21 $\mathbb{Q}de4$! $\mathbb{exf2+}$ 22 $\mathbb{H}xf2$ $\mathbb{Q}g5$ 23 $\mathbb{H}xf8$ $\mathbb{W}xf8$ 24 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{hxg5}$ 25 $\mathbb{W}b7$ 1-0

Retornemos a un ejemplo de doble peón-e. Nótese cómo Adams, en la siguiente partida, no está conforme con tener espacio como compensación a los alfiles, sino que además ataca agresivamente con sus peones para transformar ese espacio en una mejora del alcance de sus caballos.

Adams – Conquest

Hastings 1996/7

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}b5$ a6 4 $\mathbb{Q}a4$ d6 5 $\mathbb{A}xc6+$ $\mathbb{B}xc6$ 6 d4 f6 7 c4 $\mathbb{Q}e7$ 8 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g6$ 9 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e7$ 10 0-0 0-0 11 h3 $\mathbb{Q}h8$ 12 $\mathbb{H}c1$ $\mathbb{Q}d7$ 13 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}c8$ 14 c5!

Esto se anticipa a ...exd4 y ...c5, además de restringir los alfiles negros.

14... $\mathbb{W}b7$ 15 $\mathbb{H}fd1$ $\mathbb{H}ad8$ 16 b3 $\mathbb{Q}e8$ 17 h4! $\mathbb{Q}f4$

La idea de las blancas se evidencia con 17...h6 18 h5 $\mathbb{Q}f4$ 19 $\mathbb{Q}xf4$ exf4 20 $\mathbb{Q}h4$ con un magnífico caballo.

18 $\mathbb{Q}xf4$ exf4 19 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}h5$ 20 d5! $\mathbb{W}b5??$ 21 $\mathbb{Q}c3$! $\mathbb{W}xe2$ 22 $\mathbb{Q}xe2$

Ahora ambos caballos están potencialmente dirigidos a e6.

22...f5!

22...cxds? 23 $\mathbb{Q}xf4$.

23 $\mathbb{Q}xf4$ fxe4 24 $\mathbb{Q}xh5$ exf3 25 cxd6 $\mathbb{Q}xd6$ 26 dxc6 $\mathbb{Q}h6?$

Las blancas están mejor, pero esto pierde.

27 $\mathbb{Q}g3$ fxe2 28 h5! $\mathbb{Q}g8$ 29 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{Q}a3$ 30 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}f7$ 31 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{Q}f8$ 32 $\mathbb{Q}d8$ $\mathbb{Q}ff6$ 33 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}xc6$ 34 $\mathbb{Q}f5$ 1-0

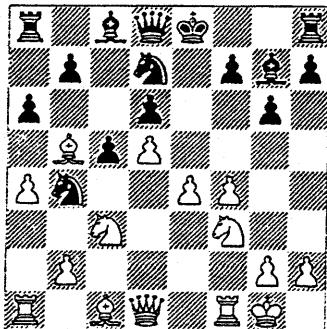
En vista de 34... $\mathbb{Q}he6$ 35 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 36 $\mathbb{Q}e7+$.

¿Qué hay del Campeón Mundial? No resulta sorprendente que prácticamente toda vez que Kaspárov queda con el par de caballos, continúa inmediatamente con una serie de golpes para abrir líneas.

Kaspárov – Nunn
Olimpiada, Lucerna 1982

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ c5 4 d5 exd5 5 cxd5 d6 6 e4 g6 7 f4 $\mathbb{Q}g7$ 8 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}fd7$ 9 a4 $\mathbb{Q}a6$ 10 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4$ 11 0-0 a6 (D)

B



12 $\mathbb{Q}xd7+!$ $\mathbb{Q}xd7$ 13 f5!

Una idea destacable del enamorado de los alfiles: Kaspárov.

Nótese que una vez que las blancas cambian su alfil de casillas blancas, provocan rupturas para abrir líneas, y al mismo tiempo colocan

sus peones en casillas blancas. También es muy importante destacar que las negras no tienen un caballo capaz de bloquear la casilla crítica e5, que posiblemente aplacaría el ataque.

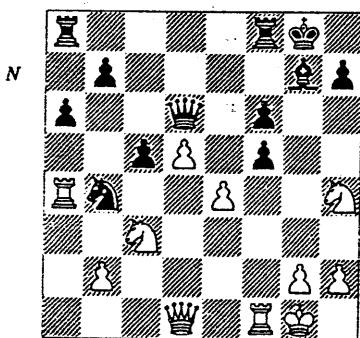
13...0-0 14 $\mathbb{Q}g5$ f6

Las blancas pueden responder a 14...f6 con 15 $\mathbb{Q}d2!$, luego de lo cual las negras tienen que lamentar además sus debilidades en el flanco rey:

15 $\mathbb{Q}f4$ gxf5

Una opción instructiva es 15...g5 16 $\mathbb{Q}xd6!$ $\mathbb{Q}xa4$ 17 $\mathbb{Q}xa4$ $\mathbb{W}xd6$ 18 e5! (una ruptura de peón central para crear puestos inexpugnables para los caballos) 18...fxe5 19 $\mathbb{Q}xg5$ b5 20 $\mathbb{Q}xb4!$ cxb4 21 $\mathbb{Q}ce4$ y el ataque de las blancas fue demasiado fuerte en Gheorghiu-Kertesz, Kowanija 1984. Era difícil poder manejar las ideas de $\mathbb{W}h5$, $\mathbb{Q}e6$, y f6, además de d6 y $\mathbb{Q}d5+$.

16 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{Q}xa4$ 17 $\mathbb{Q}xa4$ $\mathbb{W}xd6$ 18 $\mathbb{Q}h4!$ (D)



La culminación de una combinación maravillosa. Esto tuvo que estar previsto (18 exf5?? $\mathbb{Q}ad8$). Ahora la casilla-f5 prácticamente gana la partida por sí sola. Utilizar la apertura de líneas y mecanismos de sacrificio para crear puntos fuertes para los caballos forma parte del juego moderno.

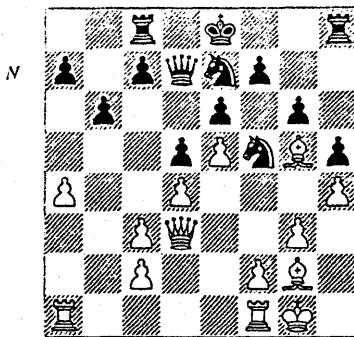
18...fxe4 19 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}d7$ 20 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}h8$

Las opciones son igualmente desalentadoras: 20... $\mathbb{Q}ae8$ 21 $\mathbb{W}g4$ o 20... $\mathbb{Q}xd5$ 21 $\mathbb{W}xd5+!$

21 $\mathbb{Q}xc5$ 1-0

Las negras abandonaron ya que seguía 21... $\mathbb{W}xd5$ 22 $\mathbb{Q}xd5$ 23 $\mathbb{Q}e6!$. Una partida elegante. Toda vez que se comienza a examinar el ajedrez moderno, se observa esta idea – el bandido con los caballos abriendo líneas – en casi

todas las aperturas. Aun en posiciones visualmente malas, habitualmente se deberían hacer esfuerzos para abrir líneas, como en el ejemplo siguiente:



Yudasin – Av. Byjovski
Beersheba 1996

En esta partida, de algún modo, las negras han perdido todas las casillas negras del flanco rey. Despues de unas pocas jugadas, las blancas ganarán mediante alguna combinación de la ruptura c4, liberando los alfiles, y el avance a5, activando las torres; incluso f3 y g4 son en última instancia una amenaza. ¿Deberían las negras esperar agazapadas, y mantener la posición tan cerrada como fuera posible, digamos, mediante ...c6? Eso seguramente perdería a largo plazo; en su lugar, la clave es abrir líneas.

18...c5! 19 ♜f6 0-0 20 ♜d2?!

Para infiltrar el flanco rey.

20...h7!

Ahora que ...g8 está disponible para la defensa, las negras están listas para abrir la columna-c.

21 a5 b5 22 a6 cxd4! 23 cxd4 ♜c4 24 ♜fb1!

También 24 c3 ♜fc8 con idea de ...b4 toma la iniciativa; adviértase cómo el caballo-f5 ha tomado un papel activo.

24...♜xd4 25 ♜xe7 ♜xe7 26 c3 ♜c6 27 ♜xb5 ♜xe5 28 ♜b7 ♜c5!

Las negras, con un centro fuerte y un caballo activo, han alcanzado una aproximada igualdad.

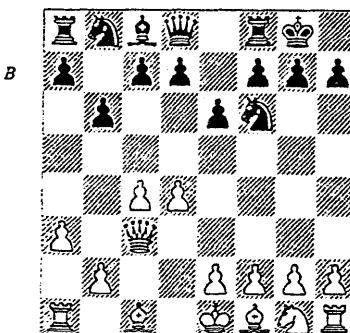
No es sorprendente que la Nimzoindia esté repleta de ejemplos de dos caballos enfrentados

contra dos alfiles, ya que se llega al desequilibrio luego de ...♜xc3. Sin embargo, lo que podría sorprender al lector es en cuántas de esas líneas las negras (con el par de caballos) se esfuerzan por abrir la posición. Ya hemos visto el caso de la Nimzoindia clásica, con una estructura de peones fija en el flanco dama, en la cual las negras atacan los peones-c doblados, digamos, con ...♜a6 y ...♜a5. Pero son mucho más comunes las estructuras de peones flexibles en las cuales las negras deben actuar rápidamente, teniendo en cuenta que el tiempo está del lado de los alfiles. Los libros de medio juego generalmente ignoran este caso más típico, probablemente porque el juego flexible es siempre más difícil de describir que el estático. Para sentir el gusto de cómo realmente se juega la Nimzoindia moderna, veamos una serie de ejemplos de la muy actual variante 4 ♜c2.

Kramnik – Anand
Linares 1998

1 d4 e6 2 c4 ♜f6 3 ♜c3 ♜b4 4 ♜c2 0-0 5 a3 ♜xc3+ 6 ♜xc3 b6 (D)

En el capítulo 3, mencioné otro ejemplo extremo, donde se trata de abrir por la fuerza la posición para los caballos, 6...b5?! 7 cxb5 c6 8 bxc6 ♜xc6, por ejemplo, 9 ♜f3 ♜b7 10 ♜g5 ♜c8 con juego de piezas muy activo. Que este concepto es al menos plausible, se demuestra por el hecho de que en la jugada 8, las blancas frecuentemente declinan tomar en c6.

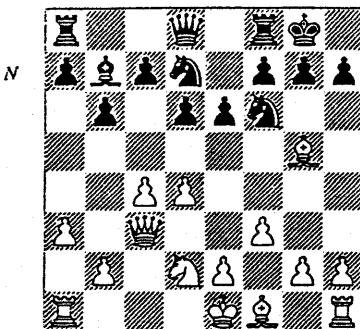


7 ♜g5 ♜b7 8 ♜f3

Desde hace poco, otra vez popular. Otra partida que ilustra nuestro tema siguió 8 f3 h6 9

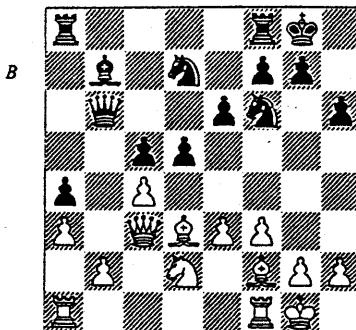
$\mathbb{A}h4$ d5 10 cxd5?! exd5 11 e3 $\mathbb{M}e8$ 12 $\mathbb{Q}f2$ c5! y las negras, debido a su desarrollo y a la apertura de las columnas -e y -c, ya quedaron levemente mejor en Seirawan-Karpov, Rotterdam 1989; aquí 13 dxc5? d4! 14 $\mathbb{W}d2$ dxe3 15 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{W}e7$ es obviamente mala para las blancas.

8...d6 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}bd7$ 10 f3 (D)



... $\mathbb{M}c8$ muestra cuán fácilmente las negras pueden crear debilidades y ganar casillas como d5. Y luego de 12 cxd5, tanto 12... $\mathbb{Q}xd5$ 13 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xc3$ (luego de algunas complicaciones) como 12...cxd4 13 $\mathbb{W}xd4$ e5 14 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}xd5$ igualan.

12...bxc5 13 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}b6$ 14 0-0 h6 15 $\mathbb{Q}h4$ a5 16 $\mathbb{Q}f2$ a4 (D)



10...d5

Psajis indica la instructiva línea 10...c5 11 e4 cxd4!? 12 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{W}c7$ 13 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{M}fe8$ 14 0-0 d5 15 exd5 exd5 con igualdad. Abriendo la posición, las negras pueden obtener casillas para sus caballos; si en lugar de eso las negras demoran ...cxd4 o ...d5 por demasiado tiempo, las blancas jugarán d5 ellas mismas, consolidándose, y luego activarán sus alfiles mediante eventuales avances de peón. De cualquier modo, 10...d5 es aún más directa.

11 e3 c5!

Similar e instructiva era 11... $\mathbb{M}e8$ 12 $\mathbb{Q}d3$ h6 (Timman ha jugado también aquí 12...e5, abriendo líneas) 13 $\mathbb{Q}h4$ c5 14 dxc5?! (14 cxd5 cxd4! 15 $\mathbb{W}xd4$ e5; 14 0-0 cxd4 15 exd4 $\mathbb{M}c8$ 'con juego fácil' – Timman) 14... $\mathbb{Q}xc5$ 15 $\mathbb{Q}e2$ e5, amenazando ...d4, en I.Sokolov-Timman, Rotterdam 1998. Esto forzó la apertura de la posición con 16 cxd5, pero las negras desarrollaron una tremenda actividad (y magníficos caballos) luego de 16...g5 17 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}xd5$ 18 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{M}c8$ 19 b4 $\mathbb{Q}e6$ 20 $\mathbb{W}b2$ e4! 21 $\mathbb{Q}xe4$ f5 22 $\mathbb{Q}g3$ f4 23 exf4 $\mathbb{Q}xf4$ 24 0-0 $\mathbb{Q}c3$ con gran ventaja.

12 dxc5

Esto es una concesión, otorgando a las negras la ventaja central; pero las blancas tienen problemas para mantener el centro. Una línea como 12 $\mathbb{Q}e2$ cxd4 13 exd4 (13 $\mathbb{W}xd4$ e5) 13...dxc4 y

Afianzando el flanco dama. Este tipo de posición se produce cada tanto; las negras normalmente tienen tiempo para compensar los alfiles, debido a su superior centro y espacio en el flanco dama. Los alfiles blancos no son malos, pero difícilmente luego llegarían a ser activos.

17 $\mathbb{M}fe1$ $\mathbb{M}fe8$ 18 $\mathbb{M}ab1$ $\mathbb{Q}a6$ 19 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}e5$ 20 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{W}c6$ 21 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}ed7$ 22 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}e5$ 23 h3 $\mathbb{Q}fd7$ 24 ??!

Seirawan criticó esta jugada, indicando 24 cxd5 exd5 25 e4 $\mathbb{Q}xf1$ 26 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 27 $\mathbb{Q}xf1$; en ese caso, las negras, entre otras jugadas, tienen 27... $\mathbb{W}d3$?! 28 $\mathbb{M}bc1$ $\mathbb{W}xc2$ 29 $\mathbb{M}xc2$ $\mathbb{Q}d3$ 30 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}e5$ con juego igual.

24... $\mathbb{Q}xc4$ 25 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc4$ 26 $\mathbb{Q}xc4$ dxc4 27 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{M}ab8$ 28 $\mathbb{M}e2$ $\mathbb{M}b3$ 29 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}b6$ 30 $\mathbb{W}c1$ e5!

De nuevo, sin esperar pasivamente. Ahora la actividad y los peones -e y -b débiles aseguran a las negras al menos el equilibrio.

31 e4 exf4 32 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{Q}c4$ 33 e5 $\mathbb{W}e6$ 34 $\mathbb{Q}xc5$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

No 34... $\mathbb{Q}xe5$?? 35 $\mathbb{M}de1$ $\mathbb{Q}d3$ 36 $\mathbb{W}xa4$!, pero tanto 34... $\mathbb{Q}xb2$ como 34... $\mathbb{M}xb2$ resultan buenas para las negras.

Este ejemplo sobrepasa un poco los temas de la sección 'b'. He aquí algunos ejemplos más radicales de 'apurar los caballos' en la Nimzoindia con 4 $\mathbb{W}c2$:

Miles – de Firmian
Torneo Interzonal, Manila 1990

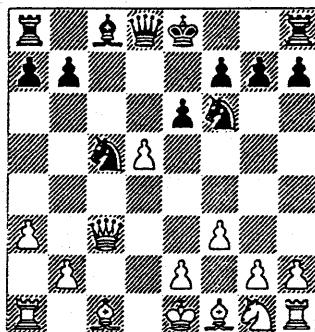
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{W}c2$ c5 5 dxc5 $\mathbb{Q}a6$ 6 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + $\mathbb{W}xc3$ $\mathbb{Q}xc5$ 8 f3 d5!?

Años de teoría han confirmado que la lenta maniobra 8...d6 permite a las blancas desarrollarse y utilizar gradualmente sus alfiles, por ejemplo, 9 e4 e5!? (o la más moderna 9...0-0 10 $\mathbb{Q}e3$ b6 11 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{W}e7$ 12 $\mathbb{Q}e2$ con una pequeña pero definida ventaja) 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}e6$ 12 $\mathbb{W}c2!$ 0-0 13 $\mathbb{Q}c3$ con ventaja, Flohr-Botvínik, Match (partida 6), Moscú/Leningrado 1933.

Por eso de Firmian introdujo 8...d5!?, que trata de interferir con la construcción estándar de las blancas antes que ellas se desarrolle. El objetivo es acelerar los caballos, y la mejor respuesta es tratar de hacerlos más lentos.

9 $\mathbb{Q}xd5$ (D)

N



9...b6!

El punto. 9... $\mathbb{W}xd5$ 10 e4 es claramente mejor para las blancas.

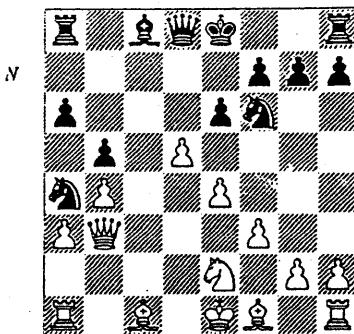
10 b4!?

Es difícil resistirse, pero otra jugada de peón puede no ser la mejor. Primero, advierten que 10 dxe6 $\mathbb{Q}xe6$ es enormemente difícil para las blancas; las negras tienen una inmensa ventaja en desarrollo y la dama blanca es un objetivo, mientras aparecen jugadas como ... $\mathbb{Q}b3$, ... $\mathbb{M}c8$, y ... $\mathbb{Q}d5$ o ... $\mathbb{Q}h5$. Y luego de 10 e4, de Firmian indica 10... $\mathbb{Q}xd5$ 11 e5 $\mathbb{Q}fd7$ 12 $\mathbb{Q}h3$ 0-0 13 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{M}c8$, y las negras están mejor.

La mejor jugada probablemente es 10 $\mathbb{Q}g5!$, para emparejar el desarrollo y simplificar luego de e3 y $\mathbb{Q}e2$ con un oportuno $\mathbb{Q}xf6$. Esto

'desaceleraría' los caballos y aprovecharía la ventaja de una estructura de peones más estética.

10... $\mathbb{Q}a4$ 11 $\mathbb{W}b3$ b5 12 e4 a6 13 $\mathbb{Q}e2$ (D)



Para contestar a 13...exd5 con 14 e5. Adviértase, nuevamente, cómo las blancas quieren cerrar la posición para los alfiles, mientras las negras necesitan abrirla. La posición del diagrama se ha producido varias veces, y probablemente esté aproximadamente igualada.

13...0-0 14 $\mathbb{Q}g5$ h6 15 $\mathbb{Q}h4$ exd5 16 e5 $\mathbb{W}e8!!$

Un sorprendente sacrificio de pieza. Las blancas contaban con 16...g5 17 $\mathbb{Q}f2$. En el curso de lo que sigue, aunque los caballos funcionan maravillosamente, lo específico no es importante para nuestra tesis. De manera que solamente daremos las jugadas con notas pequeñas, para regocijo del lector.

17 f4!?

Basta decir que se dedicaron muchos análisis a 17 exf6 d4, siendo crítica 18 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}b2$ 19 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}c4$ con juego poco claro.

17... $\mathbb{g}5!$ 18 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}e4$ 19 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e6$

Ciertamente ahora los caballos lucen bien. Por otro lado, las blancas han mantenido la posición cerrada, con probable igualdad.

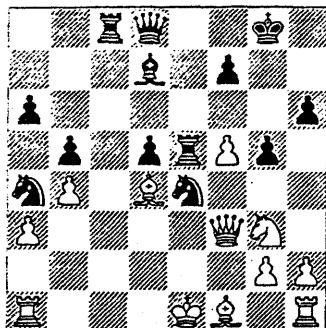
20 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{M}c8$ 21 f5! $\mathbb{Q}d7$ 22 $\mathbb{Q}g3?$

Esto permite una magnífica combinación. Mayer analiza en profundidad las opciones 22 e6 y 22 h4, luego de las cuales las blancas sostienen el juego.

22... $\mathbb{M}xg3!!$ (D)

La idea es 23 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}e8$ con un ataque devastador, de modo que Miles declina la oferta, pero nunca puede recuperarse.

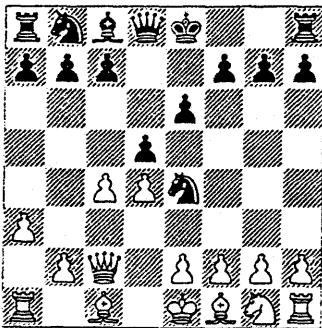
B



23 ♜e2 ♜e8 24 ♜h5 ♜xf5 25 ♜e3 ♜c3! 26 ♜xc3 ♜axc3 27 ♜g4 d4 28 ♜xd4 ♜c5+! 29 ♜d2 ♜b3+ 30 ♜xc3 ♜xd4 31 ♜xf5 ♜e3+ 32 ♜d3 ♜f5 33 ♜ad1 ♜e2+ 34 ♜c2 ♜e5 35 ♜d2 ♜b2+ 36 ♜e3 ♜g4 37 ♜d2 ♜d4# (0-1)

Continuando con la Nimzoindia 4 ♜c2, la línea 1 d4 ♜f6 2 c4 e6 3 ♜c3 ♜b4 4 ♜c2 d5 5 a3 ♜c3+ 6 ♜xc3 ♜e4 7 ♜c2 (D) proporciona un ejemplo básico del juego moderno con los dos caballos.

N



Antes que nada, merece señalarse que en lugar de 6... ♜e4, las jugadas lentas como 6...0-0 han sido consideradas siempre inadecuadas, precisamente porque si las blancas permiten el desarrollo, las negras tienen el par de alfiles sin costo.

Pero así como en la posición del diagrama, la teoría moderna está concentrada completamente en líneas que implican una rápida ruptura central con ...e5 o ...c5. La larga investigación de esta antigua línea ha convencido a los

jugadores líderes que el único camino correcto de las negras es abrir la posición, mediante el cambio radical de la estructura de peones. He aquí una de las líneas principales:

7... ♜c6

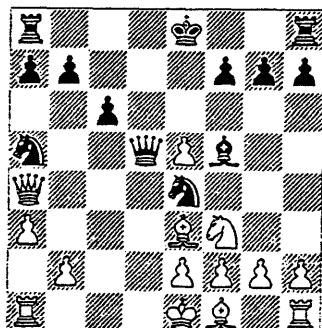
Para ilustrar mi concepto, vean aquí otras dos líneas principales. Una es 7...c5!? 8 dxc5 ♜c6 9 cxd5 exd5 10 ♜f3 ♜f5 11 b4 0-0 12 ♜b2, variante bien investigada, en la cual las negras alivian su posición abriendo el juego y desarrollándose rápidamente. Si las blancas desarrollan sus piezas, ganan, pero la sorprendente continuación 12...b6!? 13 b5 bxc5 14 bxc6 ♜a5+ 15 ♜d2 ♜ab8, sacrificando una pieza, continúa siendo debatida en el momento de escribir esto; las negras se mantienen por sí mismas.

Muy interesante es también 7...e5!? (jota apertura de líneas!). Atalik-Shaked, Nueva York 1998, siguió con 8 cxd5 ♜xd5 9 e3 exd4 10 ♜f3 ♜d6 11 ♜xd4 ♜d7 12 ♜d2 ♜c6 13 ♜e2!? (13 ♜xc6 ♜xe6 14 f3 0-0-0 es completamente equilibrada) 13... ♜f5 14 ♜c1 ♜e4 ½-½; las negras pueden tener todavía una pequeña ventaja.

8 e3

La antigua línea con 8 ♜f3 e5 9 dxe5 ♜f5 10 ♜b3 provee un buen ejemplo de cómo los caballos se benefician del desarrollo y juegan sobre un complejo de color (aquí, las casillas blancas). Considérese la posición luego de 10... ♜a5 11 ♜a4+ c6 12 cxd5 ♜xd5 13 ♜e3 (D).

N



Las negras tienen dos buenos caminos para hacer trabajar a los caballos:

a) 13... ♜c4 14 ♜d1 ♜xb2 15 ♜xd5 ♜xa4 16 ♜a5 ♜ac3 (16... ♜ec3 también conduce a una ventaja, de acuerdo a Saidy) 17 ♜xa7 (17

$\mathbb{Q}xa7 \mathbb{Q}b5$ 18 $\mathbb{Q}b6 \mathbb{Q}xa5$ 19 $\mathbb{Q}xa3$

17...0-0 con mejor juego para las negras.

b) 13...0-0-0 14 $\mathbb{E}d1$ (14 $\mathbb{Q}xa7 \mathbb{Q}b3$; 14 $\mathbb{Q}d4 \mathbb{Q}g6$ 15 $\mathbb{E}c1 \mathbb{Q}c5$ 16 $\mathbb{W}b4 \mathbb{Q}cb3!$) 14... $\mathbb{W}xd1+$ 15 $\mathbb{W}xd1$ $\mathbb{E}xd1+16 \mathbb{Q}xd1 \mathbb{E}d8+$ (16... $\mathbb{Q}c4?$) 17 $\mathbb{Q}e1 \mathbb{Q}c4$ 18 $\mathbb{Q}xa7 \mathbb{Q}xb2$ 19 $\mathbb{Q}d4 \mathbb{Q}c4$ y las negras están mejor.

8... $e5$

Aquí vamos de nuevo. Cualquier otra resulta demasiado lenta.

9 $cxd5$

Comenzando una larga secuencia forzada, que es necesaria para las blancas si desean jugar para ganar.

9... $\mathbb{W}xd5$ 10 $\mathbb{Q}c4 \mathbb{W}a5+$ 11 $b4 \mathbb{Q}xb4$ 12 $\mathbb{W}xe4 \mathbb{Q}c2++$ 13 $\mathbb{Q}e2 \mathbb{W}e1+$ 14 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}xa1$ 15 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 16 $\mathbb{Q}g3$

Después de la larga secuencia obligada, arribamos a una posición que ha sido debatida hasta el final durante al menos 65 años, ¡sin resolución! A diferencia de otros ejemplos que hemos visto, aquí las blancas mantienen plenas sus chances tácticas, principalmente a través de un ataque directo contra el rey. En la última partida con esta línea, las blancas ganaron por medio de un hermoso ataque: 16... $\mathbb{Q}h8??$ 17 $dxe5 \mathbb{Q}e6$ 18 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{W}xh1$ 19 $\mathbb{Q}g5 g6$ 20 $\mathbb{Q}xf7+$ $\mathbb{K}xf7$ 21 $\mathbb{Q}xe6 \mathbb{Q}g7$ 22 $\mathbb{Q}f7!$ $\mathbb{K}xf7$ 23 $e6+\mathbb{Q}g8$ 24 $\mathbb{W}d4 \mathbb{Q}f8$ 25 $exf7 \mathbb{W}xf7$ 26 $\mathbb{W}d7+$ 1-0 Atalik-Sax, Szeged 1997. Esta es una buena advertencia de que a veces la posición abierta sí favorece a los alfiles; todo depende de las características específicas de la posición. Ahora es el turno de las negras (que hasta tiempos recientes estaban arriba en esta línea) para encontrar, en lo posible, un mejor camino. Esta variante bien puede ser una de aquellas donde el equilibrio dinámico nunca se decide a favor de un bando u otro. Otros ejemplos de líneas que de tanto en tanto han sido amenazadas por una 'refutación', pero todavía continúan florecientes, son la Siciliana Najdorf (particularmente, el Peón Envenenado), la Semi-Eslava Botvíník (donde la teoría ya está en la jugada 35 ¡en algún final igualado!), la Siciliana Dragón (varias líneas resultan ultracríticas, pero las negras continúan sobreviviendo), la Francesa Winawer del Peón Envenenado, la Siciliana Variante Sveshnikov, y líneas críticas de la Grünfeld Variante del Cambio. Parecería como que si una apertura sobrevive los intentos de refutación

durante 10 o 20 años, eso habitualmente indica que posee la fuerza posicional fundamental para sobrevivir indefinidamente. Veremos más sobre el tema del equilibrio dinámico a largo plazo, en el capítulo 10.

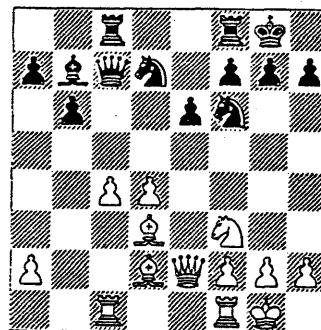
El punto principal de esta larga discusión sobre 4 $\mathbb{W}c2$ es que en cada línea que hemos considerado, el juego lento por parte de las negras se ha probado insuficiente, y por eso la lucha contra los alfiles resulta mejor en un combate abierto, mano a mano. Nada está más lejos del viejo estereotipo de que a los caballos les agrada las posiciones cerradas.

Esto también es evidente en la Variante Rubinstein de la Nimzoindia (4 e3). Aquí, por ejemplo, hay una maniobra específica que hoy es totalmente estándar, pero que se ha dado así sólo a través de la práctica moderna.

Øgaard – Flesch

Oslo 1974

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 5 $\mathbb{Q}d3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}f3$ d5 7 0-0 $cxd4$ 8 $exd4$ $dxc4$ 9 $\mathbb{Q}xc4 \mathbb{Q}xc3$ 10 $bxc3 \mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{W}e2 \mathbb{Q}bd7$ 12 $\mathbb{Q}d2$ b6 13 $\mathbb{Q}d3 \mathbb{Q}b7$ 14 c4 $\mathbb{W}ac8$ 15 $\mathbb{E}a1$ (D)



Esta es una típica posición con peones colgantes, que puede surgir de varias líneas. Las negras deciden ahora aprovechar la oportunidad de 'acerlar' sus caballos:

15... $\mathbb{Q}xf3??$ 16 $\mathbb{W}xf3 e5!$

La curiosa jugada de apertura. Como demuestran los siguientes comentarios, esta clase de combinación debe ser calculada específicamente para cada posición.

17 $\mathbb{Q}e3??$

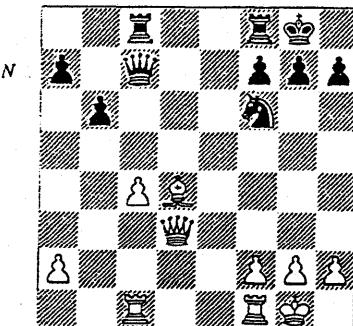
Flesch dice que esto es forzado, pero en realidad, las negras quedan mejor. En verdad, 17 $dxe5$ $\mathbb{Q}xe5$ y 18... $\mathbb{Q}xd3$ obviamente favorece a las negras (los peones-a y -c blancos están aislados). Pero en mi opinión 17 $d5!$ luce mucho mejor. Flesch da 17... $e4!$ 18 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}e5$ como favorable a las negras, pero 19 $\mathbb{W}f5!$ parece obligar a 19... $\mathbb{Q}xe4$ (19... $\mathbb{Q}xc4$ 20 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{W}e5$ 21 $\mathbb{Q}fe1$) 20 $\mathbb{Q}f4!$ (quizás Flesch omitió esto; aunque las blancas tienen al menos posición igualada, y hasta posiblemente algo mejor luego de 20 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{Q}xc4$ 21 $\mathbb{Q}c3$, entre otras), donde las negras pueden intentar 20... $\mathbb{Q}f3+21\mathbb{gxf3}$ $\mathbb{Q}d6$. Desafortunadamente, luego de 22 $\mathbb{W}e5$ $\mathbb{Q}fd8$ 23 $\mathbb{Q}h1$, por ejemplo, las negras pueden entablar (23... $f6$ es un buen comienzo), aunque suelen estar un poco peor en varios finales.

Es interesante hacer notar que otros comentaristas simplemente han copiado la evaluación de Flesch luego de 17 $d5$ $e4$ 18 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}e5$. De todos modos, no creo que esto eche a perder la importancia temática de ... $\mathbb{Q}xf3$ y ... $e5$. Simplemente significa que en esta posición exacta, el resultado no es claro. Otra opción para las negras luego de 17 $d5$ puede ser 17... $\mathbb{Q}e8?$, para preparar ... $f5$ (no es atractiva 17... $\mathbb{Q}c5$ 18 $\mathbb{Q}f5$ y 19 $\mathbb{Q}g5$), por ejemplo, 18 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}d6$ 19 $\mathbb{Q}fe1$ $\mathbb{Q}ce8$ con idea de ... $f5$. Para el lector investigador, dicho sea de paso, un ejemplo famoso casi del mismo tema ... $\mathbb{Q}xf3$ y ... $e5$ es Portisch-Kárpov, Bugojno 1978.

Volviendo a nuestra partida:

17... $exd4$ 18 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}e5$ 19 $\mathbb{W}f5$ $\mathbb{Q}xd3$ 20 $\mathbb{W}xd3$ (D)

En su lugar, 20 $\mathbb{Q}xf6$ permite 20... $\mathbb{W}f4!$ (pero no 20... $\mathbb{Q}xc1?$ 21 $\mathbb{W}g5$) 21 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{W}xf6$ con mejor estructura.



20... $\mathbb{Q}fd8$ 21 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{Q}e4$ 22 $\mathbb{W}b2$ $\mathbb{Q}c5!$ 23 $\mathbb{Q}c3$

Flesch indica 23 $\mathbb{Q}xg7?$ $\mathbb{Q}d3$ 24 $\mathbb{W}al$ $\mathbb{Q}xc1$ 25 $\mathbb{Q}xc1$ $\mathbb{W}e8$ (o 25... $\mathbb{W}f4$) 26 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}e6!$ y las negras ganan.

23... $\mathbb{Q}e6$ 24 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}d6$ 25 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{W}d7$ 26 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{Q}d3$

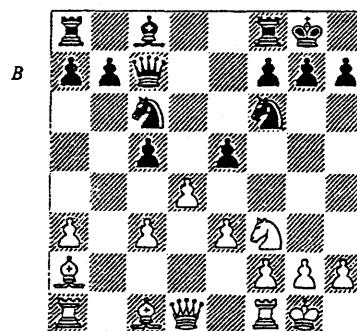
Ahora es obvio que el caballo resulta mucho mejor que el alfil. Además las negras están muy activas, como demuestra el bonito final:

27 $a4$ $f5!$ 28 $g3$ $f4$ 29 $gxf4$ $\mathbb{Q}d4!$ 30 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{W}g4+31\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{W}f3+32\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{Q}c6$ 33 $f5$ $\mathbb{Q}xd4$ 34 $h3$ $\mathbb{Q}g4+$ 0-1

Gelfand – Korchnoi

Horgen 1994

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 $e6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $e3$ $c5$ 5 $\mathbb{Q}d3$ $d5$ 6 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 $a3$ $\mathbb{Q}xc3$ 9 $bxc3$ $dxc4$ 10 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{Q}a2$ $e5$ (D)



Una de las variantes principales más antiguas de la Nimzoindia. De hecho, las negras juegan ... $e5$ contra cualquier plan razonable de las blancas, nuevamente abriendo la posición para los caballos. La esperanza es que utilizando sus líneas abiertas (... $\mathbb{Q}g4$, ... $\mathbb{Q}d8$), puedan forzar a las blancas a realizar concesiones, tales como $dxe5$, perdiendo influencia en el centro y exponiendo su propio peón-c.

12 $h3$ $b6$ 13 $\mathbb{Q}c2??!$

Korchnoi desaprueba esto, sugiriendo en su lugar 13 $d5$ $e4!$, con complicaciones poco claras.

13... $\mathbb{Q}a6$ 14 $\mathbb{Q}d1$ $e4!$ 15 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}ae8!$

Intentando ... $h6$, Korchnoi evita 15... $\mathbb{Q}d3?$ 16 $\mathbb{Q}xd3!$ $exd3$ 17 $\mathbb{W}xd3$ con compensación no muy clara por la calidad.

16 f3 ♜d3 17 ♜f2

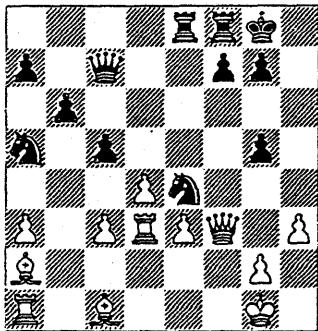
Ahora 17 ...♜xd3? exd3 18 ♜xd3 es menos atractiva debido al agujero en g3, por ejemplo, 18...♜a5 19 a4 ♜g3 20 ♜e4 ♜xe4 21 fxe4 c4 22 ♜c2 ♜b3 (Korchnói).

17...h6 18 fxe4

Como sucede frecuentemente, el juego agresivo de las negras ganaría un punto fuerte tras 18 ♜xe4?! ♜xe4 19 fxe4 ♜xe4.

18...hxg5 19 ♜xd3 ♜xe4 20 ♜f3 ♜a5! (D)

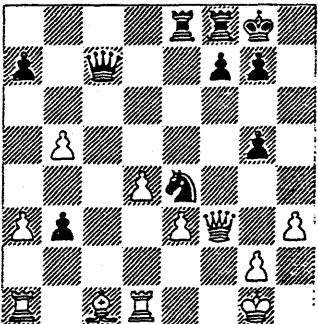
B



La ventaja de espacio de las negras se ha convertido en una presión poderosa sobre las casillas blancas. La siguiente jugada de las blancas responde a esto, pero lleva a mayores problemas.

21 c4 b5! 22 cxb5 c4 23 ♜d1 ♜b3 24 ♜xb3 exb3 (D)

B



El sacrificio de peón de Korchnói resaltó la superioridad de sus caballos contra los alfiles blancos. Ahora las negras amenazan ...♜c2, y no es satisfactoria 25 ♜d2 ♜xd2 26 ♜xd2 ♜c3

con la siguiente ...♜xe3+, por eso las blancas entregan la calidad.

25 ♜b1 ♜c3 26 ♜xb3 ♜xd1 27 ♜xd1

Ahora Korchnói señala la jugada de consolidación 27...♜c4!, tras la cual las negras están mejor, siendo una de las líneas más interesantes 28 ♜d2 ♜b8 29 ♜b4 ♜a2 30 ♜b3 ♜fc8 31 ♜c3 (31 d5 ♜c2 32 ♜d3 ♜xb5) 31...a5! con clara ventaja.

Bien, no hay un límite para presentar este tipo de ejemplos. Ya vimos algunos en otras partes. Por ejemplo, en las líneas principales de la Francesa Winawer (1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♜c3 ♜b4 4 e5 e5 5 a3 ♜xc3+ 6 bxc3), hemos visto que las negras (con el par de caballos) normalmente buscan juego activo mediante ...f6 y a menudo renuncian a ...c4, aun cuando las blancas ya tienen una debilidad estática en los peones-c2 y -c3 doblados. La estrategia opuesta, cerrar la posición con ...c4 y excluir ...f6, brinda a las blancas mucho tiempo para reagruparse y utilizar sus alfiles para ganar en el flanco rey.

A través de las mismas líneas, me gustaría recordar al lector la Variante del Cambio de la Ruy Lopez, antiguamente de moda, que examinamos en el capítulo 4 de la parte I. Sin necesidad de revisar todos los temas que se trataron con la línea 1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 a6 4 ♜xc6 dxc6, resulta interesante observarla a la luz de los conceptos de este capítulo. La experiencia nos enseña que, a pesar de los viejos preceptos contra la apertura de líneas para los alfiles, las líneas más efectivas para las blancas involucran d4, y no d3. De hecho, las negras responden frecuentemente a d4 tratando de mantener la posición tan estable y cerrada como se pueda. Algunas veces lo hacen con ...f6 y ...♜g4, por ejemplo, aun cediendo su preciosa pareja de alfiles, antes que mediante ...exd4, liberando los peligrosos caballos. Aun cuando las negras jueguen ...exd4, su objetivo en la mayoría de las partidas es hacer el juego más lento, mientras las blancas avanzarán sus peones para crear mejores apostaderos para sus caballos (véase especialmente el ejemplo Fischer-Spasski en ese capítulo). Habitualmente, la filosofía del bando con los alfiles es que siempre habrá tiempo más adelante para abrir la posición, por ejemplo, mediante un avance general de peones en el flanco dama. Uno podría querer volver a

ese capítulo para ver cómo se aplican las ideas de éste.

La venganza de los alfiles

Después de un capítulo de posiciones mayormente favorables al par de caballos, quiero examinar el sacrificio moderno de peón desde el punto de vista de la pareja de alfiles. Hecho esto, recordemos que en la mayoría de los casos los alfiles son una fuerza poderosa, de manera que los jugadores modernos entregan peones con frecuencia, en la mayoría de los casos (e incluso la calidad – ver el siguiente capítulo) para dar rienda suelta a su poder.

La posibilidad de elegir grandes partidas en esta categoría es tan enorme que me llena de lágrimas. Finalmente, elegí lindas partidas de una larga lista de candidatas, sin orden y un poco al azar. Comencemos con Kaspárov, quien ama esa clase de sacrificios.

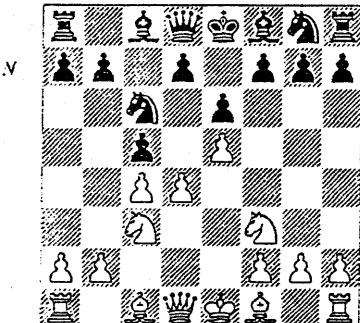
Kaspárov – A. Sokólov

Belfort 1988

1 c4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ e6 3 e4 c5 4 e5 $\mathbb{Q}g8$ 5 $\mathbb{Q}f3$

Una señal de la mayor sutileza del ajedrez moderno, es que hasta 20 años atrás, las blancas casi siempre hubieran tratado aquí de preservar su peón mediante 5 f4 o 5 d4 cxd4 6 $\mathbb{W}xd4$, aún cuando esas líneas prometen muy poco frente a un rival conocedor.

5... $\mathbb{Q}c6$ 6 d4 (D)



Este sacrificio es la forma moderna de tratar la posición. En el momento en que se jugó esta partida, la manera en que procede ahora

Kaspárov era bien conocida, pero su evaluación teórica favorecía a las negras.

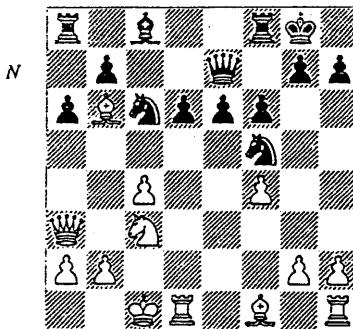
6...cxd4 7 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}xe5$ 8 $\mathbb{Q}db5$

Ahora las blancas se aseguran la pareja de alfiles.

8...a6 9 $\mathbb{Q}d6+$ $\mathbb{Q}xd6$ 10 $\mathbb{W}xd6$ f6 11 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}e7$ 12 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{Q}f5$

Hasta aquí las jugadas son muy habituales. Por algún tiempo, las blancas entraban en este momento en un final con peón menos luego de 13 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{Q}xd6$ 14 $\mathbb{Q}c7$, pero últimamente se demostró que en ese caso las negras igualan.

13 $\mathbb{W}c5$ d6 14 $\mathbb{W}a5$ $\mathbb{W}e7$ 15 0-0-0 0-0 16 f4 $\mathbb{Q}c6$ 17 $\mathbb{W}a3$ (D)



17...e5

Esta jugada es completamente lógica, asegurando d4 para los caballos (y de ese modo bloqueando el ataque de la torre-d1 sobre d6), a la vez que transforman en 'bueno' al alfil-c8. Pero concede la casilla-d5, que Kaspárov se apura en asegurar.

18 g4! $\mathbb{Q}fd4$ 19 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{W}f7$ 20 f5!

Previendo ... $\mathbb{Q}e6$, y armando un eventual ataque con g5. El problema con esas posiciones es que las blancas tienen caminos concretos para incrementar su presión, mientras a las negras se les hace difícil encontrar un plan. De ahí su jugada siguiente, destinada a eliminar ese cerco.

20...g6! 21 $\mathbb{Q}g1$!

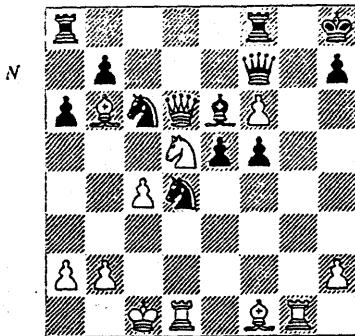
Antes que cazar el peón-d, las blancas mantienen la iniciativa. Ahora se amenaza tanto $\mathbb{W}xd6$ como g5.

21...gxfs 22 g5! $\mathbb{Q}h8$

Forzado. La fragilidad de la posición negra puede verse luego de 22...fxg5 23 $\mathbb{Q}xg5+$ $\mathbb{Q}h8$

24 $\mathbb{W}xd6$ con idea de 25 $\mathbb{L}xd4!$ $exd4$ 26 $\mathbb{L}xd4+$ $\mathbb{Q}xd4$ 27 $\mathbb{W}e5+$.

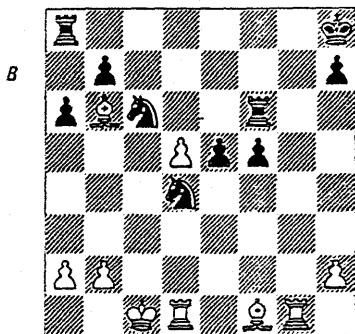
23 $gxf6$ $\mathbb{L}e7$ 24 $\mathbb{W}xd6$ (D)



24... $\mathbb{L}xd5$

Kaspárov analizó en profundidad para demostrar que 24... $\mathbb{L}ac8$, 24... $\mathbb{L}ae8$, y 24... $\mathbb{L}g8$ todas pierden; una línea entretenida es 24... $\mathbb{L}ac8$ 25 $\mathbb{L}g7$ $\mathbb{W}h5$ 26 $\mathbb{L}xd4$ $\mathbb{Q}xd4$ 27 $\mathbb{L}xd4$ $\mathbb{Q}a5$ 28 $f7!!$ $\mathbb{W}xg7$ (28... $exd4$ 29 $\mathbb{W}f6$; 28... $\mathbb{L}xc4$ 29 $\mathbb{L}g8+$ $\mathbb{L}xg8$ 30 $\mathbb{W}xe5+$) 29 $\mathbb{Q}xe5+$ $\mathbb{W}xf7$ 30 $\mathbb{W}d7+$ y $\mathbb{W}g7#$.

25 $cxd5$ $\mathbb{W}xf6$ 26 $\mathbb{W}xf6$ $\mathbb{L}xf6$ (D)



27 $\mathbb{Q}b1!$

Lo grande de esta partida es que, habiendo visto a los alfiles en el medio juego, podemos ver ahora cuán devastadores pueden resultar en un final. 27... $\mathbb{Q}e7?$ permite 28 $\mathbb{L}c7$ $\mathbb{Q}f3$ (28... $\mathbb{Q}g6$ 29 $\mathbb{L}xg6$) 29 $\mathbb{L}g3$ $e4$ 30 $d6$, de modo que las pocas jugadas siguientes son forzadas.

27... $\mathbb{Q}d8$ 28 $\mathbb{Q}c5$

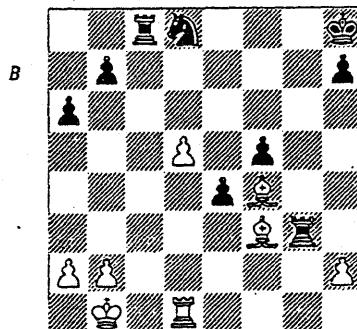
Amenazando todavía $\mathbb{L}xd4$.

28... $\mathbb{L}c8$ 29 $\mathbb{L}e7$ $\mathbb{L}f7$ 30 $\mathbb{L}d6$ $\mathbb{Q}f3$ 31 $\mathbb{L}g3$ $e4$ 32 $\mathbb{L}e2$ $\mathbb{L}f6$

Nuevamente lo mejor, ya que si 32... $\mathbb{L}g7$ 33 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{L}xg3$ 34 $\mathbb{Q}xe4!$; compárese con la partida.

33 $\mathbb{L}f4$ $\mathbb{L}g6$ 34 $\mathbb{L}xf3$ $\mathbb{L}xg3?$ (D)

Las negras tenían que intentar 34... $exf3$, pero las blancas también ganan luego de 35 $\mathbb{L}xf3$, ya que el peón-d es tremadamente fuerte, y también seguirá f5.



35 $\mathbb{Q}xe4!$ $fxe4$

Sorprendentemente, la torre-g3 no puede encontrar una casilla donde no pierda frente a $\mathbb{L}xf5$ y/o $\mathbb{Q}e5$. El resto es sencillo para las blancas:

36 $hxg3$ $\mathbb{Q}g7$ 37 $\mathbb{L}d4$ $\mathbb{Q}f7$ 38 $\mathbb{L}xe4$ $\mathbb{L}d8$ 39 $\mathbb{L}e7$ $\mathbb{L}xd5$ 40 $\mathbb{L}xb7$ $h5$ 41 $\mathbb{L}a7$ $a5$ 42 $a4$ 1-0

Petursson – Laketic
Aosta 1990

1 $c4$ $e5$ 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{L}b4$ 3 $g3$ $\mathbb{L}xc3$

La cesión tan temprana de la pareja de alfiles es parte del arsenal moderno, como describimos en la última sección.

4 $bxc3$ $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{L}ge7$ 6 $d4$ 0-0 7 $e3$ $d6$ 8 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}a5?$

Una decisión muy interesante. Por un lado, tiene como objetivo inmediato una debilidad en la posición de las blancas, y fuerza la acción. Por otro, las negras no han completado su desarrollo, de modo que implica un cierto riesgo. Petursson menciona tanto 8... $b6$ como 8... $Qd7$. Ahora las blancas sacrifican un peón.

9 $c5!$ $dxcc5$ 10 $\mathbb{Q}a3$ $cxd4$ 11 $cxd4$ $exd4$

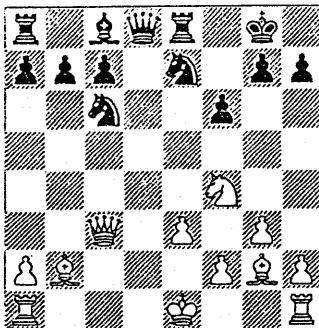
Petursson indica 11... $\mathbb{Q}c4$ 12 $\mathbb{Q}c5$ $exd4$ 13 $\mathbb{W}xd4!$, pues cuenta con los alfiles en un final.

12 $\mathbb{W}xd4!$ $\mathbb{Q}ac6$

Aquí 12... $\mathbb{W}xd4?$ es un grave error debido a 13 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{E}e8$ 14 $\mathbb{Q}b5!$.

13 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{E}e8$ 14 $\mathbb{Q}b2$ f6 15 $\mathbb{Q}f4$ (D)

N



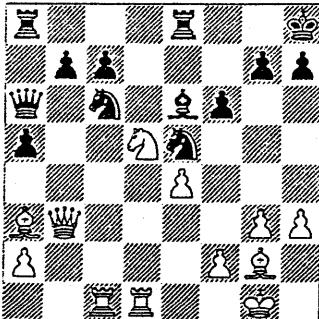
Este es un buen ejemplo de cómo los alfiles pueden ser una fuerza decisiva por sí mismos. Las negras tienen su estructura de peones ligeramente debilitada (en respuesta a la batería blanca dama-alfil, por supuesto), y los alfiles ya barren su posición. Como veremos, la presión de las blancas es a largo plazo. Ahora las negras se reorganizan.

15... $\mathbb{W}d6$ 16 $\mathbb{Q}b3+$ $\mathbb{Q}h8$ 17 0-0 $\mathbb{Q}e5$ 18 h3!

Esta jugada restringe las casillas a las cuales puede ir el alfil. Además, habiendo cumplido su tarea en b2, el alfil de casillas negras está listo para ir a a3.

18...a5 19 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{W}a6$ 20 $\mathbb{E}fd1$ $\mathbb{Q}7c6$ 21 $\mathbb{E}ac1$ $\mathbb{E}f5$ 22 e4 $\mathbb{Q}d7$ 23 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}e6$ (D)

B



De esta manera las negras han sacado sus piezas. Pero ahora sus caballos son obligados a

retroceder; tradicionalmente, la forma en que los alfiles hacen valer su fuerza, es primero restringiendo los caballos, y luego forzándolos a retroceder, seguido de una ruptura de peones.

24 f4 $\mathbb{Q}d7$ 25 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{E}ac8$ 26 $\mathbb{A}b2??!$

Inadecuado; Petursson indica 26 $\mathbb{E}d2$ con clara superioridad.

26... $\mathbb{A}xd5$ 27 $\mathbb{E}xd5$ $\mathbb{Q}e7?$

Las negras perdieron su oportunidad para 27... $\mathbb{Q}b4$, que Petursson evalúa como poco clara.

28 $\mathbb{E}el$! $\mathbb{h}6$

Las negras crean una casilla de escape, ya que luego de 28... $\mathbb{Q}f5$ 29 $\mathbb{W}xc7!$ es totalmente sana.

29 $\mathbb{H}e6$ $\mathbb{W}a7+$ 30 $\mathbb{G}h2$ $\mathbb{Q}f7$

Esto falla, pero las negras casi no pueden mover, y se amenazaba 31 $\mathbb{E}el$. El resto es directo.

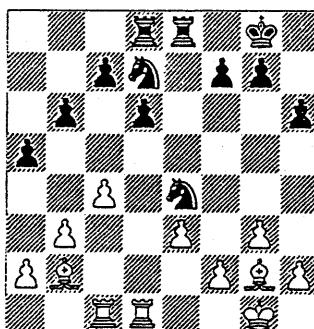
31 $\mathbb{W}el$ $\mathbb{Q}d6$ 32 $\mathbb{E}xc7!$ $\mathbb{E}xc7$ 33 $\mathbb{E}xe8+$ $\mathbb{Q}h7$

34 $\mathbb{W}b1+f5$ 35 $\mathbb{E}e7$ $\mathbb{Q}e4$ 1-0

En vista de 36 $\mathbb{E}xg7+$.

Continuando, veremos a un gran maestro del juego de los alfiles, mejorando primero su posición, y luego sacrificando un peón para ampliar la acción de los alfiles.

B



Krámnik – Ulybin
Jalkidiki 1992

Las blancas comienzan centralizando su rey, ante todo para poder avanzar sus peones del flanco rey con las torres detrás de ellos.

23 $\mathbb{E}f1$ $\mathbb{E}e7$ 24 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{A}de8$ 25 g4! $\mathbb{E}e6$ 26 h4 $\mathbb{E}e7$ 27 $\mathbb{A}f3$ $\mathbb{Q}dc5$ 28 $\mathbb{A}d5$

Las blancas intentan g5. La siguiente jugada de las negras es muy interesante, contando con

su propia amenaza ... $\mathbb{Q}b4$. De este modo tienta a las blancas a que avancen sus peones del flanco dama, e incluso tiene éxito en hacer de su casilla-c5 un punto fuerte permanente. Pero como es frecuente, la ventaja de espacio y las casillas que dominan las blancas con su avance de peón, aumentan la fuerza de la pareja de alfiles.

28... $\mathbb{Q}a6$ 29 a3! $\mathbb{Q}ac5$

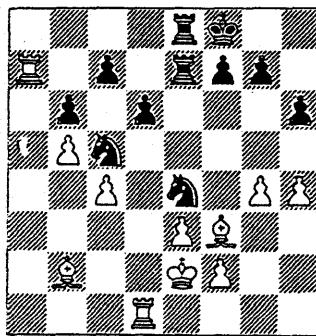
La táctica 29... $\mathbb{Q}ec5$ 30 g5! $\mathbb{Q}xb3$ 31 $\mathbb{E}gl$ abre líneas (31...h5 32 g6).

30 b4 axb4 31 axb4 $\mathbb{Q}a6$ 32 b5! $\mathbb{Q}ac5$ 33 $\mathbb{Ma}1$ $\mathbb{Q}f6$ 34 $\mathbb{Mdd}1$

Las blancas mantienen la pareja de alfiles, en vez de 34 $\mathbb{Q}xf6$ gx6, que naturalmente también les favorece.

34... $\mathbb{Q}fe4$ 35 $\mathbb{Ma}7$ $\mathbb{Q}f8$ (D)

B



36 g5!!

Un hermoso sacrificio de peón, de largo cálculo, que finalmente garantiza actividad para sus torres y alfiles.

36...hxg5 37 hxg5 $\mathbb{Q}xg5$ 38 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{E}c8$ 39 $\mathbb{Ma}1$ $\mathbb{Q}g8$ 40 $\mathbb{Ma}1$!

Con la sencilla idea de doblarse en la columna-h. Aun con material reducido, un ataque basado en dos torres y dos alfiles es de temer.

40... $\mathbb{Q}ce6$

Por ejemplo, Krámovnik indica 40...f6 41 $\mathbb{Q}d5+$ $\mathbb{Q}f7$ 42 $\mathbb{E}ag1$ $\mathbb{Q}f8$ 43 $\mathbb{E}h7$.

41 $\mathbb{E}h4$ f6

Otra bonita línea es 41... $\mathbb{Q}h7$ 42 $\mathbb{E}ah1$ $\mathbb{Q}ef8$ 43 $\mathbb{Q}e4$ g6 44 $\mathbb{Q}d5$, ganando, ya que las negras no pueden hacer nada contra f4-f5!.

42 $\mathbb{E}gl$ $\mathbb{Q}f7$ 43 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}e8$ 44 $\mathbb{E}h8+$ $\mathbb{Q}f8$ 45 $\mathbb{Q}ge6$ 46 $\mathbb{Q}f3$ f5

Después de 46... $\mathbb{E}b8$, las blancas pueden ganar de varias maneras, por ejemplo, Krámovnik

indica 47 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ 48 $\mathbb{E}xg7$ $\mathbb{E}e7$ 49 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{E}f7$ 50 $\mathbb{Q}d4$.

47 $\mathbb{E}g6$ $\mathbb{Q}c5$ 48 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{E}f7$ 49 $\mathbb{Q}xf8$ 1-0

Concluimos este capítulo con ejemplos que incluyen notas breves de otros dos jugadores de clase mundial que ofrecen un peón a cambio de la poderosa pareja de alfiles.

Kacheishvili - Svidler

Cto. del Mundo Sub 18, Szeged 1994

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ d5 4 cxd5 $\mathbb{Q}xd5$ 5 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}g7$ 6 e4 $\mathbb{Q}b6$ 7 $\mathbb{Q}e3$ 0-0 8 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 9 d5 $\mathbb{Q}e5$ 10 $\mathbb{Q}d4$ c5 11 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{Q}ec4$ 12 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc4$ 13 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}xb2$! 14 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{W}c7$ 15 $\mathbb{Q}b4$ a5 16 $\mathbb{Q}ge2$ axb4 17 $\mathbb{W}xb4$

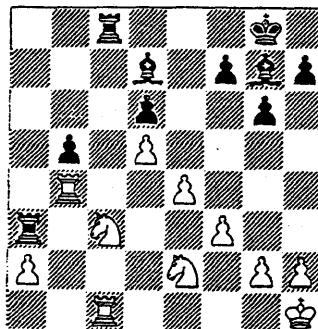
De esta forma las negras han sacrificado un peón por la pareja de alfiles. Lo sorprendente es cómo casualmente dejan otros peones en el aire, y luego de unas pocas jugadas cambian damas, contando con sus alfiles para mantener la ventaja.

17... $\mathbb{Q}g4$ 18 f3 $\mathbb{Q}d7$ 19 0-0 b5 20 $\mathbb{Q}h1$??

Por ejemplo, 20 $\mathbb{W}xe7$ $\mathbb{E}fe8$ 21 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{Q}f8$ 22 $\mathbb{W}b3?$ b4 23 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{E}a3$ 24 $\mathbb{W}b1$ $\mathbb{Q}b5$ y las negras ganan. Probablemente 20 $\mathbb{E}ab1$ fuera mejor que la jugada del texto, luego de la cual las negras tranquilamente ofrecen el cambio de damas.

20... $\mathbb{W}d6$! 21 $\mathbb{W}xd6$ exd6 22 $\mathbb{E}ab1$ $\mathbb{E}fb8$ 23 $\mathbb{E}b4$ $\mathbb{E}a3$ 24 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{E}c8$ (D)

B



25 $\mathbb{E}b3$

Una simple demostración de la superior actividad de las negras es 25 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{E}c1$ + 26 $\mathbb{Q}xc1$ $\mathbb{E}e3$!.

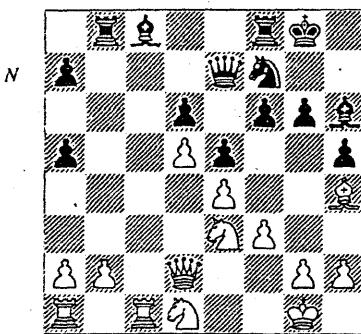
25... $\mathbb{E}xb3$ 26 axb3 $\mathbb{E}a8$! 27 $\mathbb{E}b1$?

27 $\mathbb{A}c2$ es una defensa más resistente.

27... $\mathbb{A}a3!$ 28 $\mathbb{D}d1$ $\mathbb{A}a2$ 29 $\mathbb{D}f4$ $b4!$ 30 $\mathbb{D}d3$ $\mathbb{E}e2!$ 31 $g3$ $\mathbb{A}b5$ 32 $\mathbb{D}xb4$ $\mathbb{E}el+$ 33 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{A}d4$ 34 $\mathbb{D}c2?$

Una continuación más atrayente brindada por Svidler es 34 $\mathbb{A}h3$ $\mathbb{A}f1+$ 35 $\mathbb{A}g4$ $h5+$ 36 $\mathbb{A}g5$ $\mathbb{A}g7$ 37 $\mathbb{D}c2$ $\mathbb{A}f6+$ 38 $\mathbb{A}f4$ $g5+$ 39 $\mathbb{A}f5$ $\mathbb{A}h3+$ 40 $g4$ $\mathbb{A}xg4+$! 41 $fxg4$ $\mathbb{A}f1+$ 42 $\mathbb{D}f2$ $\mathbb{E}xf2#$!

34... $\mathbb{A}e2+$ 0-1



Shirov – Topalov
Viena 1996

En la sección 'a', ya discutimos los inconvenientes de ceder la pareja de alfiles sólo para doblar los peones torre rivales. Eso es lo que ocurrió aquí, pero las blancas parecen mantenerse bien sólidas y atacan directamente al peón-a5.

20... $\mathbb{D}g5?$

¡Así lo sacrifica Topalov! Ya que 21 $\mathbb{A}xg5?$! $fxg5$? 22 $\mathbb{W}xa5$ $g4$ es muy peligrosa, Shirov decide capturar directamente.

21 $\mathbb{W}xa5$ $f5$ 22 $\mathbb{W}e1?$

Shirov indica una larga variante comenzando con 22 $\mathbb{A}xg5$ $\mathbb{W}xg5$!, que conduce eventualmente a la igualdad.

22... $fxe4$ 23 $fxe4$ $\mathbb{E}f4$ 24 $\mathbb{A}xg5$ $\mathbb{W}xg5$ 25 $\mathbb{A}c4$ $\mathbb{A}a6?$

Aunque las negras mantienen la ventaja después de esta jugada, era mejor 25... $\mathbb{A}d7!$ con idea de ... $\mathbb{B}f8$ y ... $\mathbb{A}b5$, que Shirov considera simplemente ganadora. El resto de la partida contiene varios errores, pero en el final, los alfiles todavía tienen importancia decisiva.

26 $\mathbb{E}c6!$ $\mathbb{A}d3$ 27 $\mathbb{E}ac1$ $\mathbb{B}bf8$ 28 $\mathbb{E}e8!$ $\mathbb{A}xe4$ 29 $\mathbb{D}f2$ $\mathbb{A}f7?$ 30 $\mathbb{E}xf8+$ $\mathbb{E}xf8$ 31 $\mathbb{E}c3$ $\mathbb{W}f4$ 32 $\mathbb{W}e2?$ $\mathbb{A}b1!$ 33 $a3$ $\mathbb{W}d4$ 34 $g3$ $a5$ 35 $\mathbb{W}e1$ $e4$ 36 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{A}d3$ 37 $\mathbb{D}fd1$ $\mathbb{W}f6$ 38 $h4$ $g5$ 39 $\mathbb{D}f2$ $\mathbb{W}f3+$ 40 $\mathbb{A}g1$ $gxh4$ 0-1

Una digresión práctica

La mayor parte de la gente lee libros de ajedrez para mejorar su propio juego. Un lector típico, habiendo sudado tinta a través de este largo capítulo y los tres anteriores, podría preguntar: 'Bueno, ¿pero cuál es el mensaje? ¿Qué debería hacer con mis piezas menores? ¡Bríndeme alguna guía!'

Este libro no está originalmente previsto como libro de enseñanza, pero permítanme referirme por un momento a esa clase de libros. Esos libros, para referirse a este tema del manejo de las piezas menores, hacían casi inevitablemente la misma presentación, aproximadamente así: '¿Son los alfiles mejores que los caballos? Depende de la posición.' Luego establecían que los alfiles gustan de las posiciones abiertas, y los caballos de las cerradas, tras lo cual, para probar eso, sigue una serie de ejemplos ridículamente volcados hacia uno de los bandos (normalmente con el bando inferior teniendo debilidades adicionales). Y eso es todo. También Suba se queja de los libros de medio juego en general, ya que ellos enseñan 'solamente el arte de jugar contra una oposición muy débil', por ejemplo, cuando alguien nos ha otorgado todas las ventajas que podámos desear, sin haber tratado de crear contrajuego.

De manera que la primera cuestión para ustedes, que buscan mejorar su juego es: ¿Sirven los libros de enseñanza que muestran esos ejemplos tan poco ambiguos? Mi respuesta sería que, por encima del nivel de los 1800, cuando mucho, resultan sólo marginalmente útiles. Los buenos jugadores no le darán semejante ventaja en el manejo de las piezas menores; y si usted se guía por reglas tales como 'abra la posición cuando tenga los alfiles', o si pierde el tiempo y trata de 'cerrar la posición cuando tiene los caballos', será permanentemente masacrado por jugadores que entienden cuán poco confiables y pobres resultan estas reglas.

La cuestión es que no hay una respuesta fácil para decirle cómo mejorar genuinamente su

juego, ya sea con respecto a las piezas menores, como con otros temas. Como profesor, sé que los estudiantes están siempre buscando generalidades convenientes para 'conseguir un manejo' del ajedrez y sus complejidades. Pero si hay un lado práctico en este libro, es el mensaje de que las reglas y principios abstractos poseen una utilidad limitada. La experiencia y el estudio profundo le darán a usted un mejor y más delicado juicio posicional, que una serie de reglas. Los buenos jugadores calculan secuencias concretas de jugadas y evalúan las posiciones resultantes, no de acuerdo a alguna construcción artificial acerca de cuál pieza es mejor en tal posición, sino de acuerdo con su propio juicio, perfeccionado por años de evaluar posiciones

similares. Si usted está lo suficientemente familiarizado con un tipo relevante de posición, no necesita una regla; si usted no lo está, entonces su propio juicio (basado en una situación concreta anterior) será más confiable y preciso que cualquier regla que pueda emplear. Por lo tanto, aunque no podrá, en forma instantánea, manejar mejor sus piezas menores leyendo este capítulo, su estudio al menos agregará a su repertorio posiciones y conceptos relacionados con ellas. Espero que también pueda desarrollar un pensamiento abierto con respecto a las posibilidades inherentes a las posiciones con piezas menores. Vería con suspicacia cualquier libro de ajedrez que ofreciera más que eso.

8 El sacrificio de calidad

El cambio más ampliamente reconocido en la técnica ajedrecística moderna es el cada vez más frecuente sacrificio de calidad. Afortunadamente, tantos libros y artículos han cubierto este fenómeno, que no necesito justificarlo como un concepto válido. Más aún, usted necesita solamente hojear un *Informador*, o cualquier revista con partidas recientes, para encontrar buenos ejemplos de sacrificios de calidad. En lo que sigue, consecuentemente, he elegido concentrarme en la evolución histórica del mismo. Veremos ahora cómo ha cambiado su funcionamiento a través de los años, y cómo los jugadores actuales lo emplean en las formas más imaginativas.

Antes que nada, ¿qué entendemos por 'sacrificio de calidad'? Obviamente, el sacrificio de una torre por un alfil o un caballo. Pero en este libro no nos dedicaremos a este tipo de sacrificios, si ellos son seguidos inmediatamente por un ataque de mate, o por la obtención de ventaja material. Por esta razón, se usa a veces el término 'sacrificio posicional de calidad', para indicar que ese sacrificio es realizado para lograr ventajas a largo plazo, con la idea que el sacrificio le será finalmente recompensado. Realmente, muchos de los ejemplos que mostraremos son de estas características. Debería agregar que uno puede sacrificar la calidad por la iniciativa o un ataque a largo plazo, donde la justificación básica es más táctica que posicional, aun cuando la resolución de ese ataque no pueda ser prevista adecuadamente. En esos casos, la compensación puede basarse en consideraciones posicionales, tal como un peligroso caballo fuerte cercano al rey enemigo, aunque creo que la expresión 'largo plazo' es la que mejor describe la clase de sacrificios que veremos aquí.

Orígenes

¿Era desconocido el sacrificio de calidad antes de la era moderna? Por supuesto que no, pero el lector puede hacer un experimento que quizás

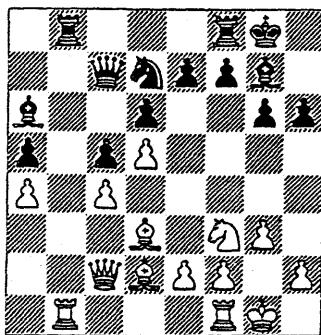
sea mejor que cualquier estadística que pueda mencionar. Recorra un libro de victorias clásicas brillantes anteriores a 1935, y verá cuántas de ellas incluyen un sacrificio de calidad (en el sentido de sacrificios de largo plazo que describimos anteriormente). Con el mismo propósito, se podrían ver también los matches de los Campeonatos Mundiales hasta esa fecha, o examinar colecciones de partidas de Lasker, Tarrasch, Rubinstein, Capablanca, o cualesquiera de los maestros líderes de la era pre-1930. Ahora haga lo mismo con un libro de victorias famosas, digamos, de los últimos 30 años, y analice las colecciones de partidas de Botvínik, Petrosián, Károv, Kaspárov, o realmente, de cualquier gran maestro moderno. Este ejercicio disiparía cualquier duda de que el sacrificio de calidad forma parte del ajedrez moderno, y de una forma que nunca se había visto antes de los años treinta.

Otro contundente indicio acerca del cambio de actitud hacia el sacrificio de calidad, aparece cuando vemos el análisis de los antiguos maestros en los libros de torneos, colecciones de partidas y libros de aperturas. Una y otra vez, las variantes son descartadas porque uno de los bandos o el otro gana la calidad, aunque el otro bando podría obtener un peón, juego activo, y una partida 'obviamente' mejor si ese sacrificio de calidad fuera aceptado. Ciertamente, uno de los reiterados errores de los primeros analistas de las aperturas es que ellos consideraban una u otra línea inferior o no merecedora de atención, porque fallaban en la apreciación del poder de compensación del sacrificio de calidad. Hoy, el sacrificio de calidad es tan de segundo orden para el profesional, que este tipo de omisión es mucho menos común.

Es instructivo buscar exitosos sacrificios de calidad en las bases de datos pre-1930. Casi sin excepción, encontramos como compensación solamente ataques directos de mate y/o la ganancia inmediata de al menos dos peones por la calidad. Los sacrificios a largo plazo se ven raramente; uno siente que esto simplemente debe

reflejar un apego premoderno a las evaluaciones estáticas de material. De todos modos hay unos pocos precursores de la actitud moderna. El mismo Tarrasch, comentando una partida entre Janowski y Lasker de 1909 (ganada por Janowski, con la calidad menos), indicó que un caballo en el centro del tablero, protegido por un peón y fuera del alcance de cualquier peón rival, es casi tan fuerte como una torre. Y, de vez en cuando, vemos una idea que luce bastante moderna:

N



Selézniev – Alekhine
Triberg 1921

La posición luce bastante inocente, y uno podría esperar cambios masivos en la columna-b. En su lugar, las negras descorchan...

20... $\mathbb{E}b4!$

No deberíamos estar sorprendidos de que Alekhine, que compartió muchas características de estilo con jugadores modernos, haya encontrado este golpe. El primer punto es que si las blancas no toman la torre, 21... $\mathbb{E}fb8$ con idea de ... $\mathbb{E}b2$ les forzará a hacerlo.

21 $\mathbb{E}xb4$ $cxb4$

Ahora las blancas tienen la calidad de ventaja con igualdad de peones. De manera que, ¿cuál es la idea de Alekhine? Quiere obtener ciertas ventajas posicionales, por ejemplo, usar la casilla-c5 como un poderoso punto fuerte para un caballo, un peón pasado protegido en b4, los dos alfiles, y presión sobre el ahora retrasado peón-c4 sobre una columna abierta. Adicionalmente, el alfil blanco es malo en d3, y su peón-a es más vulnerable que antes, debido a la posibilidad de ... $\mathbb{Q}c5$.

22 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}c5?$

Esto demuestra que Alekhine no dependía de largos cálculos, sino que realizó el sacrificio por cuestiones de principio. De hecho, esta jugada de caballo permite una inteligente réplica. Alekhine muestra que la secuencia correcta era 22... $\mathbb{E}c8!$, para presionar el peón-c, siguiendo luego ... $\mathbb{Q}c3$ o ... $\mathbb{Q}b6$ con la subsiguiente ganancia de un peón. En ese caso, las negras hubieran tenido más que suficiente juego por la calidad.

23 $\mathbb{Q}b3!$

Alekhine omitió esto. Ahora si 23... $\mathbb{Q}xa4$, las blancas juegan 24 $\mathbb{E}a1!$ $\mathbb{Q}c5$ 25 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}xal$ 26 $\mathbb{Q}xal$ (amenazando $\mathbb{Q}xg6$) 26... $\mathbb{Q}g7$ 27 $\mathbb{Q}c6$ con ventaja. Por eso las negras pierden voluntariamente un tiempo entero:

23... $\mathbb{Q}d7$ 24 $c5!$

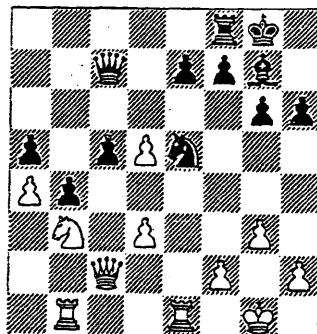
Liberando el alfil-d3. Las negras ganan un peón, pero ya no tienen a las blancas tan atadas. Pero todavía su poderoso alfil y su caballo bien ubicado le otorgan compensación por la muy pequeña desventaja material.

24... $\mathbb{Q}xd3$ 25 $exd3$ $dxc5$ 26 $\mathbb{Q}fe1$ $\mathbb{Q}f1$

Para el caso de 26 $\mathbb{W}c4$, Alekhine planeó 26... $\mathbb{W}d6!$, con idea de 27 $\mathbb{Q}xa5$ $\mathbb{Q}e5$, golpeando sobre f3 y d3.

26... $\mathbb{Q}e5$ (D)

B



27 $\mathbb{W}e3$

Alekhine indica como mejor para las negras la línea 27 $\mathbb{W}xc5$ $\mathbb{Q}f3+$ 28 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{W}xc5$ 29 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{Q}d2+$ 30 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}xb1$ 31 $\mathbb{Q}xb1$ $\mathbb{Q}d8!$. En desacuerdo, Euwe y Kramer indican la 'corrección' 28 $\mathbb{Q}g2!$ $\mathbb{Q}xe1$ 29 $\mathbb{Q}xe1$ $\mathbb{W}xc5$ 30 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{Q}c8$ 31 $\mathbb{Q}b3$, para liberar el juego de las blancas (esto parece cercano a la igualdad). Pero en lugar de 30... $\mathbb{Q}c8$, parece bastante fuerte 30... $\mathbb{Q}d8!$.

Estas líneas refuerzan la idea de que las negras tienen adecuada compensación, aún perdiendo la chance de haber dispuesto de una mejor jugada 22.

27... $\mathbb{E}c8$ 28 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{W}d7!?$

Es difícil criticar esta jugada, que no solamente amenaza d5, sino que trata de investigar las debilidades de las blancas sobre sus casillas de ese color. Sin embargo, 28... $\mathbb{W}d8!$ sería difícil de contestar, no perdiendo un tiempo contra $\mathbb{Q}xc5$ en la línea clave 29 d4 $\mathbb{Q}g4$ 30 $\mathbb{E}e4$ c4?.

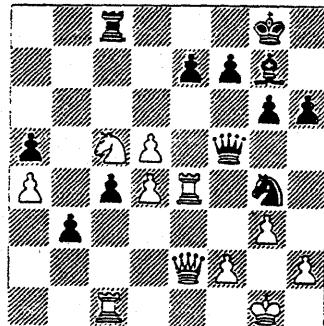
29 d4 $\mathbb{Q}g4$ 30 $\mathbb{E}e4$ c4?.

Ahora 30... $\mathbb{Q}ff6$ 31 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{W}d8$ es incierta.

31 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{W}f5$ 32 $\mathbb{E}e2$ b3!? (D)

Este intento especulativo de sacar provecho de los peones pasados tiene éxito. Sin embargo, en realidad, las negras deberían haber optado probablemente por 32... $\mathbb{Q}xf2!$, por ejemplo, 33 $\mathbb{W}xf2$ $\mathbb{W}xd5!$ (33... $\mathbb{W}xf2+$ 34 $\mathbb{Q}xf2$ f5 35 $\mathbb{E}e3$ $\mathbb{Q}xd4$ 36 $\mathbb{Q}b3!$) y las negras tienen tres peones y múltiples amenazas a cambio de la torre (la combinación de ...f5 y ... $\mathbb{W}d8$ recupera más material).

B

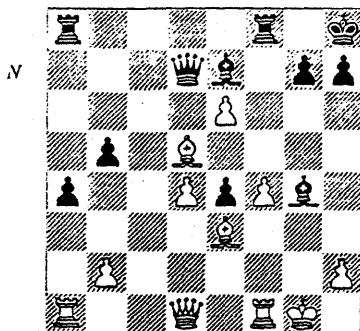


33 $\mathbb{E}xg4?$

Las blancas se confunden; deberían haber jugado 33... $\mathbb{W}xg4!$, donde 33...b2 34 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{W}xg4$ 35 $\mathbb{E}xg4$ c3 36 $\mathbb{Q}d3$ mantiene los peones. Después de la jugada del texto, las negras recuperan su material y todavía tienen chances de ataque, que pronto convierten en ventaja ganadora.

33...b2 34 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{W}xg4$ 35 $\mathbb{E}xc4$ h5 36 $\mathbb{W}c2$ h4 37 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{E}d8$ 38 f3 $\mathbb{W}h5$ 39 $\mathbb{E}e4$ hgx3 40 hgx3 $\mathbb{W}g5$ 41 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{W}d2+$ 42 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{A}f6$ 43 $\mathbb{E}c2$ $\mathbb{W}h6+$ 44 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$ 45 g4 $\mathbb{A}h8$ 46 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{B}b8$ 47 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{E}b4$ 48 $\mathbb{A}d2$ $\mathbb{W}h2+$ 49 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}g1+$ 50 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{E}xd4$

...y las negras ganaron.



Treybal – Spielmann

Teplitz Schonau 1922

Las negras podrían jugar simplemente 21... $\mathbb{W}xd5$ 22 $\mathbb{W}xg4$ $\mathbb{E}f5$ con ventaja definitiva; pero Spielmann, un jugador romántico siempre al ataque, toma la interesante decisión de efectuar un sacrificio de calidad.

21... $\mathbb{Q}xe6!?$ 22 $\mathbb{A}xa8$ $\mathbb{E}xa8$ 23 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}c4!$

Tratando de maximizar el poder de los alfiles. Si ahora 24 $\mathbb{W}xe4?$, 24... $\mathbb{Q}d5$ ganaría la dama, de manera que las blancas deben jugar pasivamente. Esta posición tiene un aspecto moderno, en el que las negras tienen dos fuertes alfiles, y los peones pasados potenciales en el flanco dama ofrecen más que adecuada compensación por la calidad. En lo que sigue, el juego no es demasiado correcto, pero las negras desgastan las defensas de las blancas y ganan sin demasiados problemas.

24 $\mathbb{E}f2$ $\mathbb{Q}d3$ 25 $\mathbb{W}d2$ b4!?

Un método más directo era 25... $\mathbb{A}f6$, por ejemplo, 26 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{W}h3$ 27 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{A}d8$, etc.

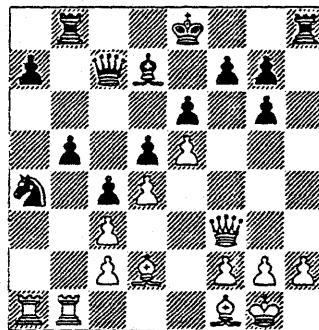
26 $\mathbb{Q}h1$ b3 27 $\mathbb{E}g2$ $\mathbb{W}b7$ 28 f5? a3 29 f6 $\mathbb{E}xf6$ 30 $\mathbb{E}xa3$ $\mathbb{E}xa3$ 31 $\mathbb{B}xa3$ $\mathbb{Q}c2$ 32 $\mathbb{E}g1$ $\mathbb{W}c8$ 33 a4? $\mathbb{W}f5!$ 34 a5 $\mathbb{W}f3+$ 35 $\mathbb{E}g2$ h5 36 $\mathbb{Q}g1$ b2 0-1

Un salto conceptual

Cuando los libros tratan acerca del sacrificio de calidad, hay una comprensible tendencia a referirse a Petrosián, que realizó algunos asombrosos y creativos (ver a continuación). Más

recientemente, una cantidad de jugadores líderes han hecho su vida de los sacrificios de calidad; el libro de McDonald *Positional Sacrifices* (Sacrificios posicionales), por ejemplo, dedica un capítulo entero a los aportes de Kárpov en este campo. Hoy, de hecho, todos los jugadores líderes buscan oportunidades para beneficiarse de un adecuado sacrificio de calidad. Pero el ajedrecista de élite que dirigió la atención a nuevas evaluaciones para este desequilibrio material fue Botvínik. Él fue, seguramente, sólo uno de los que contribuyeron a la revolución conceptual originada en los jugadores soviéticos durante los años treinta y cuarenta, aunque en realidad no ofreció frecuentemente el cambio de sus torres por piezas menores. Pero varias de sus partidas tomaron el nuevo espíritu e influyeron fuertemente sobre las siguientes generaciones.

B



Tolush - Botvínik
Cto. de la URSS, Moscú 1945

Las negras se han metido en muchos problemas al cazar un peón en la apertura, y ahora tienen alguna dificultad para contrarrestar la actividad de las blancas. Con la siguiente jugada, las blancas apuntan su alfil sobre las sensibles casillas negras.

18 ♘c1 a5 19 ♘a3 ♕b6

Ahora 20 ♘d6 puede ser contestada con 20... ♜xd6 con dos peones por la calidad. La siguiente jugada de las blancas refuerza la idea de ♘d6 y amenaza ♜g5.

20 ♜g3 ♜d8 21 ♘d6 ♜xd6!

¡De todas formas! Esta es una clase de jugada que las computadoras todavía no sugieren,

incluso como cuarta opción. Después de todo, no hay amenazas y las negras tienen un peón de ventaja. Pero el jugador moderno sabe por experiencia que, a largo plazo, las blancas pueden avanzar en el flanco rey y activar su pareja de alfiles. Cediendo la calidad, las negras cambian completamente la ecuación, porque obtienen un peón y posibilidades a largo plazo en el flanco dama, a cambio de la calidad, y, aún más importante, pueden neutralizar totalmente las chances de las blancas.

22 exd6 ♘c6 23 h3 ♜d7! 24 ♜e1 ♜h4!

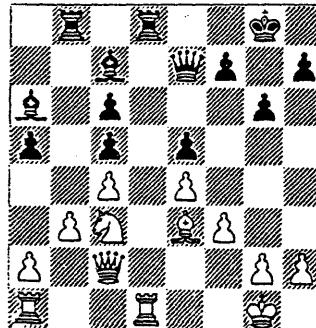
Si se cambian las damas, no sólo caerá el peón-d6, sino que las blancas simplemente tendrán que esperar pasivamente la ruptura de las negras en el flanco dama.

25 ♜e5 ♜f6 26 ♜g3 ♜h4 27 ♜e3 ♜f4 28 ♜e2 ♜h4 29 ♜f3 b4! 30 ♜xh4 ♜xh4 31 g3 ♜h8!

Las blancas no se distraen con 31... ♜xh3 32 cxb4 axb4 33 ♜b1 ♜b8 34 h4 ♜b7 35 ♜h2 ♜xd6 36 g4 ♜c3 37 ♜a1 ♜b5 38 ♜d1 ♜a7 39 h5 g5 40 ♜g2 ♜a2 41 ♜e2 0-1

Luego de 41... ♜xc2, los dos peones pasados deciden fácilmente.

N



Liublinski - Botvínik
Cto. de Moscú 1943

Este ejemplo es quizás el más usado por los textos, y es precursor de cientos de sacrificios similares. Las negras han sido superadas, y ahora se enfrentan a amenazas como ♜f2 y

$\mathbb{Q}a4$, ganando el peón-c. Los alfiles negros son sencillamente patéticos, atrapados detrás de sus propios peones, y la posición de las blancas no tiene debilidades. Uno esperaría que las blancas ganen esta posición más del 95% de las veces; por ejemplo, ¿qué pasaría si retiran las torres de la columna abierta? Las negras apenas podrían sobrevivir con su peón débil en una posición simplificada. Pero Botvínik encuentra una solución defensiva cinco estrellas:

25... $\mathbb{E}d4!!$

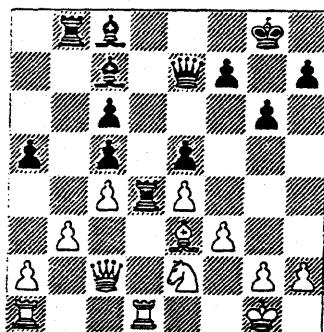
En este momento, así de sencilla y traumática. Si las blancas toman la torre rival, los peones negros quedan reparados (con un peón pasado apoyado, compárese con el ejemplo citado de Alekhine), y sus dos alfiles no tendrán realmente nada que hacer.

26 $\mathbb{Q}e2??$

Soltis aprueba esta jugada, diciendo que 'es mejor ceder un caballo que un alfil'. En realidad, si bien la jugada en sí misma no es mala, la idea que subyace sí lo es. Como otros señalaron, era correcta 26 $\mathbb{Q}xd4!$ $cxd4$ 27 $\mathbb{Q}a4$, de modo que luego de $\mathbb{Q}b2-d3$, el caballo se ubica en el puesto ideal de bloqueo en d3. Las negras podían aún tratar de complicar el juego por ejemplo, mediante 27...c5 28 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}b7$ con idea de 29 $\mathbb{Q}d3$ (la profiláctica 29 $\mathbb{E}f1!$ $\mathbb{E}f8$ 30 $\mathbb{E}el$ es una buena alternativa) 29...f5 30 $\mathbb{E}el$ $\mathbb{E}f8$, quizás esperando trasladar el mal alfil-c7 por e3 vía g5. Por supuesto, las blancas están mejor si juegan cuidadosamente, pero no tan fácilmente como hubiera sucedido si las negras omitían 25... $\mathbb{E}d4$.

26... $\mathbb{Q}c8$ (D)

B



27 $\mathbb{Q}xd4??$

Por supuesto, las blancas no han perdido nada luego de 27 $\mathbb{Q}xd4!$ $cxd4$, momento en que otra vez me agrada 28 $\mathbb{E}f1!$ $\mathbb{E}e6$ 29 $\mathbb{E}el$ f5 30 $\mathbb{Q}c1$. Como alternativa, las blancas pueden jugar para la expansión del flanco dama.

27... $cxd4$ 28 $\mathbb{E}f2??$

Ahora *esta* jugada, generalmente ignorada, me impresiona como un muy grave error. Como Euwe y Nunn señalan, las blancas necesitan romper en el flanco dama. Una secuencia plausible sería, por ejemplo, 28 $\mathbb{Q}d2$ c5 29 a3 f5 30 $\mathbb{E}db1$, para encontrarse con el plan de la partida 30...f4 (30... $\mathbb{Q}h8$ es mejor, pero 31 $\mathbb{E}b2$ todavía prepara b4) con 31 b4! $axb4$ 32 $axb4$ $cxb4$ 33 $\mathbb{W}b3$, etc.

Después de la jugada del texto, Botvínik muestra lo que pueden hacer dos alfiles y un avance en el flanco rey.

28...c5 29 $\mathbb{E}f1$ f5 30 $\mathbb{E}g3$ $\mathbb{Q}d7$ 31 $\mathbb{E}ad1$ f4! 32 $\mathbb{E}f2$ g5 33 g4??

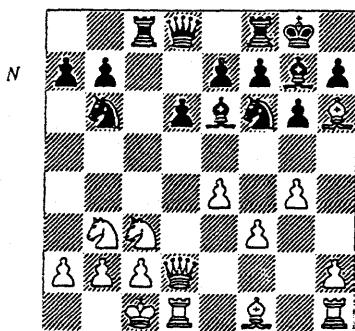
Debilitándose. No es fácil de contrarrestar la idea de las negras ...h5, ...g4, ... $\mathbb{Q}h8$ y ... $\mathbb{E}g8$; pero parece sólido ir corriendo hacia el flanco dama con 33 $\mathbb{E}fe1$ y $\mathbb{E}f1-e2$. El resto de la partida es típico; las torres sólo pueden esperar lo que hagan los alfiles para volverse activas. Las negras ya están mejor.

33...fxg3 34 $\mathbb{Q}xg3$ $\mathbb{Q}h3$ 35 $\mathbb{E}f2$ h5 36 $\mathbb{E}fd2$ h4 37 $\mathbb{E}f2$ $\mathbb{E}f8$ 38 $\mathbb{E}d3$ $\mathbb{E}f4$ 39 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}h7$ 40 $\mathbb{E}gl$ $\mathbb{Q}d8$ 41 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}f7$ 42 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{W}h5$ 43 $\mathbb{Q}e3$ 43 $\mathbb{Q}el$ g4!. 43... $\mathbb{W}xf3+$ 44 $\mathbb{W}xf3$ $\mathbb{W}xf3$ 45 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{E}xd2$ 46 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{E}e3$ 47 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{E}xe4$ 48 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{E}e2$ 49 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}g4$ 50 h3 $\mathbb{Q}xb3$ 51 b4 $\mathbb{Q}f5$ 52 $\mathbb{Q}d6$ d3 53 $bxa5$ h3 0-1

Es interesante ver cómo reaccionaron los teóricos ante la nueva situación. En *El medio juego*, por ejemplo, Euwe parece obligado a proclamar: "La ventaja de calidad es decisiva. No puede haber dos opiniones acerca de esto, y es necesario empezar este capítulo estableciéndolo definitivamente." ¿Por qué era esto necesario? Porque Euwe no estaba cómodo con todas las partidas que venían de la Unión Soviética, en las cuales el bando con la calidad de menos terminaba ganando! Y él estaba apurado para agregar algo que no estaba en los antiguos manuales: que poseer dos alfiles y un peón pasado apoyado o una posición débil del rey rival "debe ser evaluado como plena compensación".

Merece destacarse que en la muy corta introducción al Volumen I, concluye con un párrafo acerca de este tema, diciendo: "La compensación por la calidad en términos de ventaja posicional, es un tema que ha sido objeto últimamente de mucha atención, especialmente teniendo en cuenta una cantidad de partidas jugadas en Rusia. Parece que es más fácil obtener plena compensación, que lo que se había supuesto antes." Obviamente, el tema estaba rondando en su mente. Este es un mérito suyo, porque muchos jugadores occidentales parecieron no comprender el nuevo estado de cosas hasta 30 o 40 años después.

Si hiciera una lista de los primeros jugadores de la URSS que contribuyeron al descubrimiento de innumerables tipos de posiciones en las cuales la calidad podía entregarse a cambio de juego de largo plazo, indudablemente podría omitir algunos nombres que lo merecen. Sólo para nombrar unos pocos, Boleslavski, Bondarevski, Lilenthal y, un poco después, Bronstein y Geller fueron grandes contribuyentes. Pachman señala estos dos ejemplos de esa época:



Pánov – Simagin
Moscú 1943

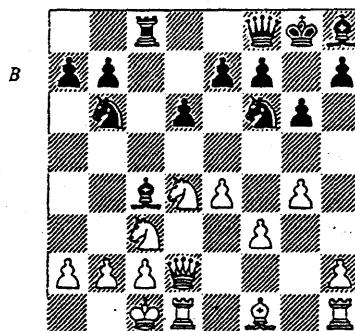
De esta típica posición Siciliana, uno podría esperar, por ejemplo, 12... $\mathbb{Q}c4$ 13 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc4$ 14 h4 con ataque. En su lugar, Simagin juega la sorprendente...

12... $\mathbb{Q}h8!!$

Dos signos '!!' no por su brillantez, sino por el momento en que fue jugada. La idea de ceder material sin obtener debilidades en el campo

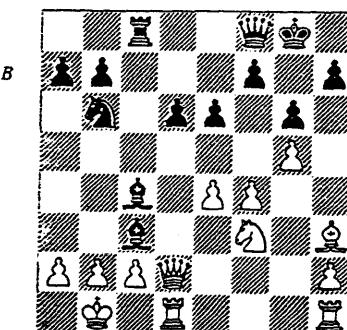
rival o ataque directo que compense, era prácticamente intolerable a principios de los años cuarenta. Hoy, aún jugadores de nivel medio hacen esa clase de jugadas, demostrando así la revolución que ha tenido lugar en la forma de evaluar este desequilibrio material.

13 $\mathbb{Q}xf8$ $\mathbb{W}xf8$ 14 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}c4$ (D)



La competición de las negras por la calidad reside en su alfil de casillas negras, que no tiene contrapartida, y tiene rienda suelta contra el rey blanco. Este es un caso donde las negras no tienen garantía de no terminar en final inferior con calidad menos, y hasta dónde 12... $\mathbb{Q}h8$ es completamente buena es una cuestión abierta. En lo que sigue, aunque ambos bandos tienen alternativas en casi todas las jugadas, el mismo curso de la partida indica la clase de problemas a que las blancas deben enfrentarse.

15 g5?! $\mathbb{Q}fd7$?! 16 $\mathbb{Q}h3$ e6 17 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}e5$?!
18 f4 $\mathbb{Q}f3$?! 19 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}xc3$ (D)



20 bxc3?

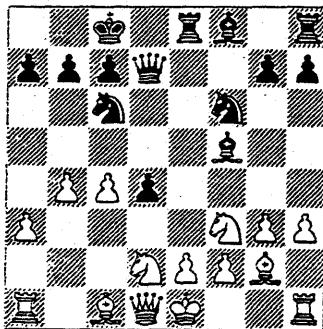
En Pachman, 18 f4 es puesta en duda, y a 18... $\mathbb{Q}f3$ se le otorgan '!!'. Pero aquí, 20 $\mathbb{Q}xd6$! me parece una clara mejora; en líneas después de 20... $\mathbb{W}e8$ 21 bxc3, la aptitud de la dama para volver a b4 permite a las blancas defenderse. Las negras podrían haberse desviado antes, pero esto es solamente un detalle en este esfuerzo brillante.

20...d5! 21 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}a4$ 22 exd5 $\mathbb{Q}xa2+$! 23 $\mathbb{Q}a1$

En su lugar, 23 $\mathbb{Q}xa2$ $\mathbb{Q}xc3+$ 24 $\mathbb{Q}b3$ pierde por 24... $\mathbb{W}c5!$. Despues de 23 $\mathbb{Q}a1$, las negras tienen una torre entera menos, pero el rey blanco está demasiado expuesto para sobrevivir.

23... $\mathbb{W}c5$ 24 dx6 $\mathbb{Q}xc3$ 25 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}xe6$ 26 $\mathbb{Q}xe6$ fx6 27 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}xa4$ 28 c4 $\mathbb{Q}d8$ 29 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}b4$ 30 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}d3$ 31 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}c3+$ 0-1

B



Bondarevski – Mikenas
Moscú 1950

Las negras parecen estar obteniendo un fuerte ataque por el peón. Amenazan 12... $\mathbb{Q}d3$, y 12 0-0 $\mathbb{Q}xh3$ con idea de ...h5-h4, es cuanto menos desagradable. Las chances de las blancas parecen limitadas, pero encuentran...

12 $\mathbb{Q}b2$!

¡Así de simple como lo ve! Creo que esa clase de jugadas son mucho más fáciles de ver, una vez que los jugadores comienzan a pensar en términos de 'bueno, solamente tengo una calidad menos'.

12... $\mathbb{Q}d3$ 13 0-0! $\mathbb{Q}xe2$ 14 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}xf1$ 15 $\mathbb{Q}xf1$

El humo se disipó y a cualquier jugador moderno le gustaría tener las blancas. Tienen dos

alfileres y un poderoso ataque, y su rey está perfectamente seguro. ¡Todo por una mera calidad!

15... $\mathbb{Q}b8$ 16 b5 $\mathbb{Q}d8$ 17 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}c5$ 18 $\mathbb{Q}2b3$ $\mathbb{Q}xd4$ 19 $\mathbb{Q}xd4$ b6

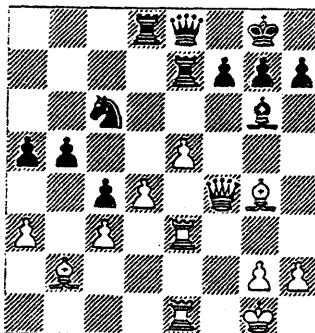
Pachman indica 19...a6 20 $\mathbb{W}a5$, y agrega que los alfiles blancos son mejores que las torres negras. El ataque que sigue es imparable:

20 c5 $\mathbb{Q}e7$ 21 cxb6 cxb6 22 $\mathbb{Q}xb6$! axb6 23 $\mathbb{Q}a8+$ $\mathbb{Q}c7$ 24 $\mathbb{W}a7+$ $\mathbb{Q}d6$ 25 $\mathbb{Q}d1+$ $\mathbb{Q}e5$ 26 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}xd7$ 27 $\mathbb{W}c7+$ $\mathbb{Q}e6$ 28 $\mathbb{Q}d4+$ $\mathbb{Q}f7$ 29 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}e1+$ 30 $\mathbb{Q}h2$ $\mathbb{Q}d1$ 31 $\mathbb{W}c2!$ 1-0

Patente Petrosián

Petrosián, a no dudarlo, incluyó 'lo posicional' dentro del sacrificio posicional de calidad, y se especializó en ceder la calidad para salvar posiciones aparentemente perdidas. Este destacado genio del ajedrez cruzó repetidas veces la barrera del desequilibrio material, encontrando nuevos caminos para explotar las buenas cualidades de sus piezas menores contra torres súbitamente inactivas. Simplemente citaré fragmentos de su propia lección de 1982 sobre el tema (reditada en *Ajedrez en la cumbre*), para trasladar al lector sus propias ideas.

N



Reshevsky – Petrosián
Torneo de Candidatos, Zurich 1953

Este es un ejemplo famoso. Petrosián explicó cómo no le gustaba su posición, y vio que las blancas podían jugar seguidamente h4, provocando debilidades en el flanco rey, seguido de la vuelta del alfil a c1, con ataque. Entonces

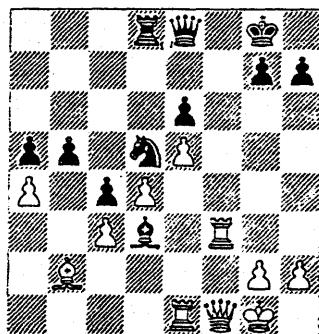
consideró una cantidad de caminos para llevar un caballo hasta la casilla ideal d5. Pero jugar 25... $\mathbb{Q}b8$ (para seguir con ... $\mathbb{Q}d7-b6$) permite 26 $\mathbb{Q}f3$ y d5, en tanto una jugada de torre como 25... $\mathbb{E}b7$ (para llevar el caballo a d5 vía e7) puede llevar a 26 e6 (o 26 $\mathbb{Q}f3$) 26... $\mathbb{Q}e7$ 27 $\mathbb{Q}f3!$ $\mathbb{Q}d5?$ 28 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 29 $\mathbb{Q}f3$, ganando. Finalmente, hizo una jugada 'tan simple, que no había dudas sobre su corrección':

25... $\mathbb{E}e6!!$

Ahora que estamos en un terreno diferente de sacrificios creativos, no creo que ningún otro jugador de los tiempos de Petrosián lo hubiera jugado, y aún hoy, probablemente lo harían muy pocos. Despues de todo, el caballo llega a d5, apoyado por un formido peón-e6 y un alfil-g6 monstruoso y sin oposición. El juego continuó:

26 a4 $\mathbb{Q}e7$ 27 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{F}xe6$ 28 $\mathbb{W}f1$ $\mathbb{Q}d5$ 29 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d3$ (D)

B



Ahora las blancas, correctamente, devuelven la calidad (sino sigue ...b4):

30 $\mathbb{Q}xd3$ $\mathbb{C}xd3$ 31 $\mathbb{W}xd3$ b4 32 cxb4 axb4

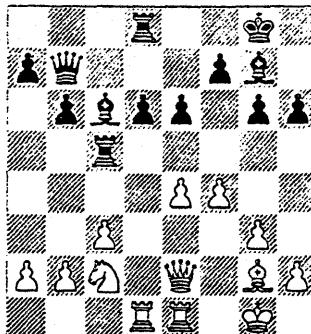
La pieza menor muy superior de las negras, asegura unas rápidas tablas.

33 a5 $\mathbb{H}a8$ 34 $\mathbb{H}a1$ $\mathbb{W}c6$ 35 $\mathbb{A}c1$ $\mathbb{W}c7$ 36 a6 $\mathbb{W}b6$ 37 $\mathbb{Q}d2$ b3 38 $\mathbb{W}c4$ h6 39 h3 b2 40 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{Q}h8$ 41 $\mathbb{Q}e1$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

Una elegante obra maestra de estrategia.

En el mismo año, Petrosián realizó lo que hoy diríamos un sacrificio de calidad de 'rutina' para ganar el centro y dar vida a sus dos alfiles. Comienza con una torre aparentemente fuera de juego en la cuarta fila (ver el capítulo 7 de la parte I para más detalles sobre esas torres):

N



Troianescu – Petrosián
Bucarest 1953

22...b5! 23 $\mathbb{E}d2$ $\mathbb{E}c4$ 24 a3 a5 25 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{E}xe4$!
26 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ 27 $\mathbb{Q}c2$ d5 28 $\mathbb{Q}d4$ b4 29 cxb4
axb4 30 a4 $\mathbb{W}a7$ 31 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{E}c8$ 32 b3 $\mathbb{Q}f8$!

Con una tremenda partida, obviamente. Pero hay que hacer algo más para ganar...

33 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{W}a6$ 34 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}b6+$ 35 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{E}c3$!

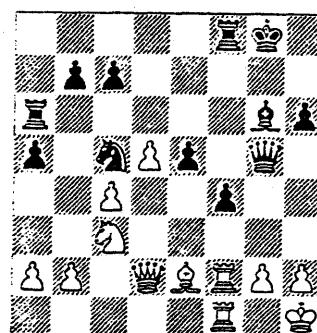
Otro sacrificio de calidad, por supuesto! La partida es decidida rápidamente.

36 $\mathbb{Q}xc3$ bxc3 37 $\mathbb{E}c2$ $\mathbb{W}xb3$ 38 $\mathbb{E}ec1$ $\mathbb{A}b4$
39 g4 $\mathbb{Q}xc2$ 40 $\mathbb{E}xc2$ $\mathbb{W}xa4$

Los peones de las negras finalmente resultaron mucho más fuerte de lo que se pensaba, y a pesar de los esfuerzos de las blancas. Las negras ganaron enseguida.

En el ejemplo siguiente veremos más sobre cómo abrimos camino:

B



Petrosián – Gligorić
Olimpiada, Varna 1962

Las blancas están teniendo uno de esos horribles días contra la Defensa India del Rey. Sus piezas menores son enormemente inferiores, y sus torres no están haciendo nada. Las negras intentan jugar algo así como ... $\mathbb{Q}af6$, ... $b6$ y ... $e4$, y sus piezas menores son invasoras potenciales de d3. Contra Kaspárov, ¡uno podría considerar abandonar! Pero Petrosián juega la aparentemente ilógica...

26 $\mathbb{Q}f3!!$

¿Qué es esto? Las blancas van derecho a ... $e4$. En verdad, la inmediata 26... $e4$ 27 $\mathbb{W}d4!$ no es impresionante (27... $\mathbb{Q}d3$ 28 $\mathbb{Q}xe4$ y las blancas están realmente mejor; compárese con la partida). Pero, ¿qué pasará si las negras simplemente lo preparan?

26... $\mathbb{Q}af6$ 27 $\mathbb{Q}e1!!$

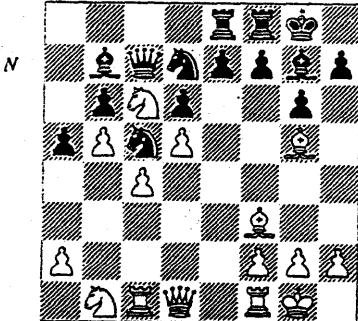
¡Nuevamente tan simple, pero tan difícil! La calidad es insignificante comparada con la posibilidad de ganar $e4$ para un caballo y activar el alfil de casillas blancas. En su lugar, 27 $\mathbb{Q}e2?$ pierde por 27... $\mathbb{Q}d3$ 28 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}xe4$ 29 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{Q}g3+!$.

27... $\mathbb{Q}d3$ 28 $\mathbb{Q}fe2$ $\mathbb{Q}xe1$ 29 $\mathbb{W}xe1$ $\mathbb{Q}e8$ 30 c5 $\mathbb{M}f8$

Petrosián: "Si usted tiene tiempo de analizar atentamente esta posición, probando algunas líneas, debería sentir que el material de ventaja no significa nada."

31 $\mathbb{Q}e4$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

Petrosián: "Él ofreció tablas. No tiene sentido para las blancas rechazar esta oferta, ya que no tienen planes razonables para jugar a ganar."



Portisch – Petrosián
San Antonio 1972

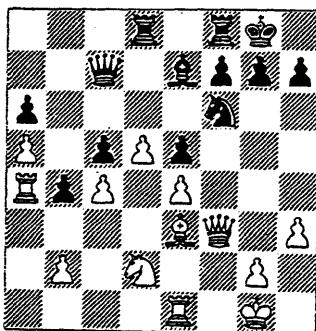
Las blancas han estado posicionalmente mejor durante algún tiempo, y ahora amenazan con invadir en e7. Petrosián cree que esta es su chance para dar vuelta los acontecimientos, y juega...

24...e5!! 25 $\mathbb{Q}e7??$

Petrosián: "Él [Portisch] no puede determinar hasta qué punto ha sacrificado la calidad, o he cometido un error grave. Finalmente, después de la partida, Portisch dijo que creyó que era un error grave..." De hecho, las blancas podrían resistir la tentación y jugar algo así como 25 $\mathbb{Q}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ con posición incierta.

25...f5 26 $\mathbb{Q}xf8$ $\mathbb{Q}xf8$

"Las blancas tienen una torre por una pieza menor, pero sin juego activo: todas las columnas están cerradas. El peón negro está en e5, no en e7, de modo que el caballo blanco de c6 es muy lindo, pero nada más. Podrían producirse situaciones donde las negras tengan una pieza extra en acción... Indudablemente las negras tienen la iniciativa." Petrosián continuó con ... $\mathbb{Q}c8$, ... $\mathbb{Q}fd7$ y ... $\mathbb{Q}f6$, pero falló a la hora de averiguar adecuadamente sus peones centrales, y sólo empató. ¡Quizás ningún otro jugador haya jugado tantas partidas brillantes que terminaron en tablas! Entre paréntesis, esta posición también es un ejemplo de un irrelevante punto fuerte avanzado en c6, como fue tratado en 'Ilusiones ópticas' sección del capítulo 5.



Tal – Petrosián
Riga 1958

Como dijo Petrosián: "Las blancas poseen una gran ventaja posicional. Tienen prácticamente

un peón extra pasado en d5... cuando la partida pase a un final, ese peón pasado bien protegido puede ser decisivo."

Aquí los estudiosos de Nimzowitsch (o lectores de libros de texto modernos) comenzarán casi naturalmente a pensar en base a las líneas del bloqueo clásico, la jugada ... $\mathbb{Q}e8-d6$, y tal vez luego tratarán de activar o cambiar en algún momento el alfil malo con ... $\mathbb{Q}g5$ o ... $\mathbb{Q}h4$. Bien, ninguno de esos planes puede ser realizado, pero Petrosián encuentra un camino para justificar la existencia de sus dos piezas menores. ¿Puede usted adivinar cómo?

25... $\mathbb{E}d6$!

Una idea profunda y de largo alcance. No solamente Petrosián lleva su torre hacia un flanco del tablero donde no está apoyada por otras piezas y no tiene chances de ataque, sino que también planea colocar sus piezas menores en las 'peores' casillas: ¡el alfil en d6 y el caballo en d7! Pronto veremos por qué.

26 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}d7$ 27 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{E}g6$ 28 $\mathbb{E}f1$ $\mathbb{Q}d6$ 29 $\mathbb{h}4$ $\mathbb{W}d8$ 30 $b5$

Naturalmente, Tal quiere hacer que la torre resulte tonta.

30... $\mathbb{E}f6$ 31 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{E}f4$!

¡De repente, la verdadera clave! Como Petrosián dijo 25 años después: ¡"de alguna manera, mi mente trabajaba de otra forma en ese entonces!"

32 $\mathbb{Q}xf4$??

Mordiendo el anzuelo. Pero la alternativa 32 $\mathbb{E}xf4$ $\mathbb{E}xf4$ 33 $\mathbb{Q}xf4$ $\mathbb{E}xf4$ 34 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{W}e7$ con idea de ... $\mathbb{Q}e5$ no habría sido clara, de acuerdo a Petrosián, y en cualquier caso "mejor que una posición apretada con equilibrio material".

32... $\mathbb{E}xf4$ 33 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}e5$ 34 $\mathbb{W}xf4$?

Después de 34 $\mathbb{W}e2$, Petrosián da 34... $g5$ o 34... $\mathbb{W}h4$. "Tal se dio cuenta que los acontecimientos estaban tomando un cariz malo para él, de manera que trató de complicar las cosas." Pero en las complicaciones que sobrevienen, las negras ganan un peón por la calidad con excelentes chances de ataque.

34... $\mathbb{Q}xc4$ 35 $e5$ $\mathbb{Q}xe5$ 36 $\mathbb{Q}e4$ $h6$ 37 $\mathbb{E}ae1$ $\mathbb{Q}b8$ 38 $\mathbb{E}d1$ $c4$ 39 $d6$ $\mathbb{Q}d3$ 40 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{Q}a7+41$ $\mathbb{Q}h1$ $f5$ 42 $\mathbb{Q}f6+$ $\mathbb{Q}h8$ 43 $\mathbb{W}xc4$ $\mathbb{Q}xb2$ 44 $\mathbb{W}xa6$ $\mathbb{Q}xd1$ 45 $\mathbb{W}xa7$ $\mathbb{W}xd6$ 46 $\mathbb{W}d7$ $\mathbb{W}xf6$ 47 $\mathbb{W}xd1$ $\mathbb{B}b8$

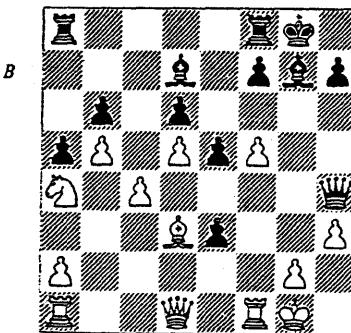
En este punto, las negras están mucho mejor, pero fallaron a la hora de convertir la posición

en ganadora, ¡una vez más haciendo solamente tablas!

Petrosián sacrificó muchas otras calidades, y por supuesto, a menudo ganó las partidas en que los realizó. Desde su época, no ha habido ajedrecista de élite que haya podido ignorar el sacrificio de calidad, que ya está incorporado al ajedrez moderno.

El producto sin terminar

Parecería que las partidas de la última sección fueran difíciles de superar. Pero el ajedrez moderno ha tomado el sacrificio de calidad y ha encontrado aplicaciones aún más extravagantes. Comencemos con un ejemplo de juego con calidad menos en una posición simplificada:



Seirawan – Kožul
Wijk aan Zee 1991

Mueven las blancas, que tienen que considerar ideas como ...e4 y ... $\mathbb{W}d4$. La jugada más tentadora (muchos jugadores concluirían que es forzada) es 19 $\mathbb{Q}xb6$!?, con insondables complicaciones. Pero las negras parecen mantenerse después de 19...e4 (por ejemplo, 20 $f6$ $\mathbb{Q}xf6$ 21 $\mathbb{E}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 22 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{W}f2+$ 23 $\mathbb{Q}h1$ $exd3$ 24 $\mathbb{W}g4+$ $\mathbb{Q}h8$ 25 $\mathbb{W}d4+$ $f6$ 26 $\mathbb{Q}xf8$ $\mathbb{W}xf8$ 27 $\mathbb{W}xd3$ $e2$), o 19... $\mathbb{W}d4$ 20 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{W}xb6$ 21 $f6$! $\mathbb{W}d4$! 22 $fxg7$ $\mathbb{Q}xg7$ con idea de ...e4 o ...f5. En su lugar, Seirawan descorchó...

19 $\mathbb{W}g4$!!

Una vez que uno ve la estrategia de las blancas como un todo, esto puede parecer obvio. Pero ceder la calidad en una posición simplificada, sin quisiéramos ganar el peón-b6, parece pura locura.

19... $\mathbb{W}xg4$ 20 $h \times g 4$ e4 21 $\mathbb{Q}e2!$

La clave, que debió estar prevista. Tomar el peón-e activando las torres negras sería suicida, y la 'natural' 21 f6 pierde por 21...exd3 22 fxg7 (22 $\mathbb{Q}xb6$ $\mathbb{A}h6!$! y ...e2, entre otras) 22... $\mathbb{A}fb8!$, donde los peones negros son demasiado fuertes.

21... $\mathbb{Q}xa1$ 22 $\mathbb{E}xa1$ $\mathbb{E}ab8$ 23 $\mathbb{Q}h2$

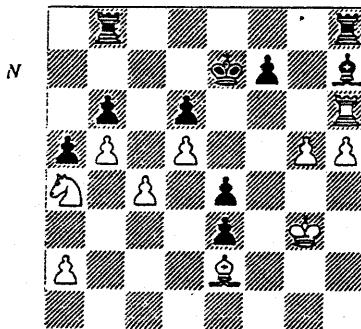
¿Entonces qué tenemos aquí? A las blancas les gustaría jugar $\mathbb{Q}g3-f4$, con una posición dominante (¡mire el alfil 'bueno' de las negras!). Pero ¿por qué no tratar de liberar las piezas negras?

23...h5! 24 $g \times h 5$ $\mathbb{Q}xf5$

Después de todo, las blancas tienen todavía una calidad menos. En este punto, las blancas hacen una buena jugada, pero no la mejor:

25 $\mathbb{Q}g3!$

Seirawan menciona aquí una alternativa increíble, ¡que gana la partida de manera simple y directa! ¿Increíble? He aquí sus análisis (complementados por mí): 25 $\mathbb{Q}f1!$ $\mathbb{A}h7$ 26 $\mathbb{E}f6!$ $\mathbb{E}fd8$ 27 g4! $\mathbb{Q}f8$ 28 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}e7$ 29 $\mathbb{E}h6$ $\mathbb{E}h8$ 30 g5 (D).



Ahora se ha vuelto clara la drástica dimensión de lo atadas que están las blancas. La sola jugada g6, con frecuencia es suficiente para ganar, pero además, las blancas se dan el lujo de mejorar su posición, por ejemplo 30... $\mathbb{Q}d7$ 31 $\mathbb{Q}f4!$ $\mathbb{Q}c7$ 32 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{E}bg8$ 33 $\mathbb{Q}f4$ e3 34 $\mathbb{E}f6$ y las negras se encuentran inertes.

La continuación de la partida también fue instructiva, pero no tan convincente.

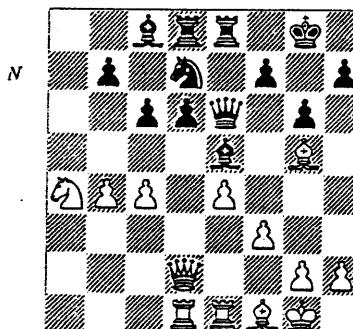
25... $\mathbb{Q}g7$ 26 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{A}h7$ 27 g4! f6 28 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}h6$ 29 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{E}be8$ 30 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{E}e5$ 31 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{E}g8$ 32 $\mathbb{Q}d1$ f5? 33 $\mathbb{Q}e2!$ $\mathbb{E}g5$ 34 c5? $\mathbb{B}xc5$ 35 b6

$\mathbb{E}e8$ 36 $\mathbb{G}xf5$ $\mathbb{E}b8$ 37 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{E}gg8$ 38 b7 $\mathbb{Q}g7$ 39 $\mathbb{E}b6$ $\mathbb{Q}f7$ 40 $\mathbb{Q}a6$ $\mathbb{Q}e7$ 41 $\mathbb{E}c6$ $\mathbb{Q}d7$ 42 $\mathbb{E}c8$ 1-0

Un esfuerzo brillante.

El sacrificio de calidad parece cada vez más rutinario, y al mismo tiempo, cada vez más exitoso. Con esto quiero decir que hay una gran cantidad de posiciones estándar en las cuales los sacrificios de calidad son de naturaleza secundaria, por ejemplo, ... $\mathbb{E}xc3$ en varias Sicilianas y especialmente en la Variante del Dragón, o ... $\mathbb{E}xf3$ en una amplia variedad de Defensas Francesas. En ambos casos, las negras obtienen la ventaja de quebrar y doblar peones en el campo rival; pero también suelen tanto ganar un peón central como obtener el control de casillas centrales importantes. Al mismo tiempo, cada torneo nos trae nuevas y apasionantes formas de sacrificar la calidad. Veamos un par de ejemplos más extremos.

El sacrificio de calidad táctico-especulativo se ha vuelto común. No es sorprendente que Tal nos provea un ejemplo temprano aunque no totalmente sólido:



Gligorić – Tal
Olimpiáda, Leipzig 1960

Las negras han sorteado aquí todas las dificultades, mediante el peón-d6, entre otras cosas. Tal toma la oportunidad de cambiar la dinámica de la lucha en forma radical.

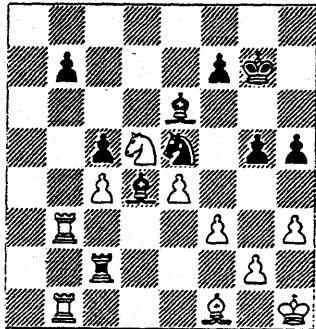
23...c5? 24 $\mathbb{B}xc5$ $\mathbb{D}xc5$ 25 $\mathbb{Q}xd8$ $\mathbb{A}d4+$ 26 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{E}xd8$

Bien, esto parece un poco absurdo, ya que aunque las negras tienen los dos alfiles, las blancas tienen un puesto fuerte para su caballo

en d5, y líneas abiertas para sus torres en el flanco dama. Objetivamente, las blancas deben estar mejor. Pero el alfil-d4 no tiene oposición, y mientras el alfil-f1 de las blancas no pueda ser liberado (por ejemplo mediante f4), las piezas menores de las negras pueden crear problemas. Por cuánto tiempo puede mantenerse la presión queda ilustrado por la continuación de la partida, que brindaré sin notas. Aunque las blancas seguramente podían haber jugado mejor, el juego de las negras provoca una poderosa sensación estética.

27 ♜c3 ♜e5 28 ♜d5 ♜g7 29 ♜b1 ♜d6 30
 ♜b3 ♜d7 31 ♜eb1 ♜a6 32 ♜b6 ♜c6 33 h3 h5
 34 ♜d5!? ♜a4 35 ♜b6 ♜e8 36 ♜c2 ♜a3 37
 ♜b3 ♜a4! 38 ♜b6 ♜a2 39 ♜xa4 ♜xc2 40
 ♜b6 ♜e6 41 ♜d5 g5! (D)

B



Sorprendentemente, ahora las negras probablemente han igualado.

42 ♜xb7 ♜xh3 43 gxh3 ♜xf3 44 ♜g2 ♜h4
 45 ♜f1 ♜xg2 46 ♜fxg2+ ♜h6 47 ♜b1 g4 48
 ♜f4 ♜a2 49 ♜b6+ ♜g5 50 ♜e6+ ♜g6 51
 ♜d8+ ♜g5 52 ♜e6+ ♜g6 ½-½

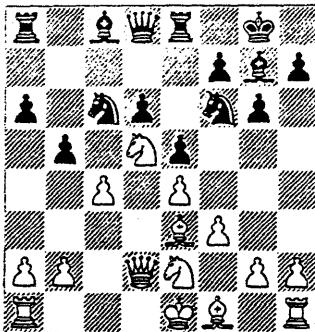
En ciertos aspectos, Kaspárov podría ser considerado un sucesor espiritual de Tal, pero sus sacrificios suelen ser más sólidos. La siguiente partida lo ilustra, ya que el sacrificio de calidad de las negras luce tan loco como uno de Tal, pero parece ser objetivamente correcto.

Beliavski – Kaspárov
 Moscú 1981

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♜g7 4 e4 d5 f3 0-0 6
 ♜e3 ♜c6 7 ♜d2 a6 8 ♜ge2 ♜e8 9 ♜c1 e5 10

d5 ♜d4 11 ♜1e2 c5!? 12 dxc6 ♜xc6 13 ♜d5
 b5!! (D)

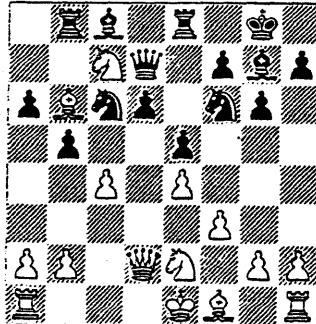
B



Esto es verdaderamente sorprendente. Después que las negras ceden la calidad, ¡para colmo quedarán con un peón-d6 débil, un enorme agujero en d5, y un alfil-g7 malo! Y aun así, los factores dinámicos concretos parecen otorgar a las negras suficiente contrajuego; sin embargo, las blancas continúan.

14 ♜b6 ♜d7 15 ♜c7 ♜b8 (D)

B



16 ♜xe8 ♜xe8 17 ♜e3

Una gran decisión, permitiendo a las negras ganar un peón y obtener juego en el centro y a lo largo de la columna-b. El análisis de Kaspárov acerca de las alternativas, es un buen sondeo de la naturaleza oportunista de la posición de las negras, basada en la fuerza de la casilla-d4 y su mejor desarrollo:

a) 17 ♜c7 ♜b7 18 ♜xd6 bxc4 (amenazando ...d7) 19 ♜a3 ♜e6 20 ♜c3 ♜d7 21 ♜f2 ♜h6 22 ♜d1 ♜d4 con compensación.

b) 17 c5 $\mathbb{B}b7!$ 18 $\mathbb{W}xd6$ $\mathbb{Q}e6$ 19 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f8$
20 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}d7$ 21 $\mathbb{W}f2$ b4 con compensación.

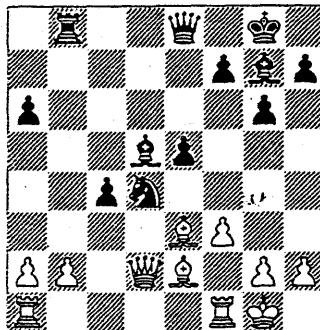
c) 17 cxb5 axb5 (17... $\mathbb{A}xb6$!?) 18 bxc6 d5!
19 exd5 e4, pero creo que 17...axb5 es mejor)
18 $\mathbb{Q}e3$ d5 19 exd5 $\mathbb{Q}d4$ 20 $\mathbb{Q}c3$ b4 21 $\mathbb{Q}e4$
 $\mathbb{Q}xd5$ con compensación.

17...bxc4 18 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e6$ 19 $\mathbb{Q}e2$

Una línea sorprendente es la sugerida por Kasparov 19 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}xd5$!!? 20 exd5 e4 21 dxе6
 $\mathbb{W}xe6$, ¡que él describe como 'incierta'! De hecho, en ese caso las blancas tienen terribles dificultades para defenderse.

19... $\mathbb{Q}d4$ 20 0-0 d5 21 exd5 $\mathbb{Q}xd5$ 22 $\mathbb{Q}xd5$
 $\mathbb{Q}xd5$ (D)

B



Kasparov evalúa esta posición ya como ventajosa para las negras. El caballo-d4 es una verdadera espina en el campo de las blancas, pero no puede ser cambiado sin liberar el poder de los alfiles negros. En lo que sigue, las negras desarrollan su ataque muy despreocupadamente.

23 $\mathbb{H}f2$ h5! 24 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{W}e6$ 25 $\mathbb{Q}f1$ h4 26 $\mathbb{E}e1$
 $\mathbb{W}c6$ 27 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}b8$ 28 f4? e4

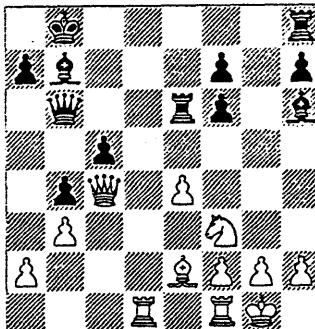
Simplemente ganando las negras, de acuerdo a Kasparov. Aquí es donde el ojo humano aún supera el materialista procesador de la computadora. La partida finalizó:

29 $\mathbb{H}d1$ $\mathbb{Q}e6$ 30 f5 $\mathbb{Q}xf5$ 31 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{Q}e8$ 32
 $\mathbb{H}fd2$ $\mathbb{W}c5+$ 33 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}e5$ 34 $\mathbb{W}g5$ $\mathbb{Q}h7$ 35 $\mathbb{H}d8$
 $\mathbb{H}xd8$ 36 $\mathbb{H}d8$ $\mathbb{W}f2$ 37 $\mathbb{H}d1$ $\mathbb{Q}xh6$ 38 $\mathbb{W}xe5$ e3
39 $\mathbb{W}c3$ h3 40 $\mathbb{W}e1$ $\mathbb{Q}g4$ 0-1

Un bonito final es 41 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}d5$ 42 $\mathbb{W}xf2$ exf2 y no hay nada para hacer frente a ... $\mathbb{Q}e3$ y ...hxg2+.

Como uno podría imaginar, los sacrificios de calidad de Karpov (que son bastante frecuentes) enfatizan en la presión a largo plazo:

B



Kárpov – Gelfand
Linares 1993

La mayoría de los jugadores jugaría la 'forzada' 20 $\mathbb{Q}d3$ sin pensar, y se preocuparía después acerca de cómo continuar. Kárpov sintió que en ese caso las negras tendrían buenas chances luego de 20... $\mathbb{Q}g8$, amenazando ...f5. En su lugar, encontró:

20 $\mathbb{H}d5$!

Como es frecuente en Kárpov, ésta es una idea profiláctica para restringir el juego de las negras.

20... $\mathbb{H}e8$

Por el momento, las negras resisten la oferta de la calidad. Luego de 20... $\mathbb{Q}xd5$ 21 exd5 $\mathbb{W}e7$ 22 $\mathbb{H}d1$, Kárpov evalúa la posición como claramente favorable a las blancas. McDonald hace una lista de los siguientes factores para apoyar esta evaluación:

a) todas las casillas a lo largo de la columna-e están cubiertas, de modo que las torres negras pierden efectividad;

b) los alfiles de distinto color favorecen realmente al ataque de las blancas, y desde d3, el alfil puede golpear sobre h7 o ir a f5;

c) las blancas tienen un fuerte peón pasado en el centro, y

d) el rey de las negras está expuesto.

A esto, podría agregar que las blancas pueden llevar un caballo a f5, vía h4, desde donde dominaría el tablero.

21 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{H}d8$! 22 $\mathbb{H}d1$ $\mathbb{W}ed6$ 23 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}xd5$

Las blancas amenazaban cambios, y capturar en f7; obviamente también las favorece 23... $\mathbb{Q}xd5$ 24 exd5 $\mathbb{W}d6$ 25 $\mathbb{W}c2$.

24 exd5 $\mathbb{W}b7$ 25 $\mathbb{W}b4$! $\mathbb{Q}f8$ 26 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{H}xd5$

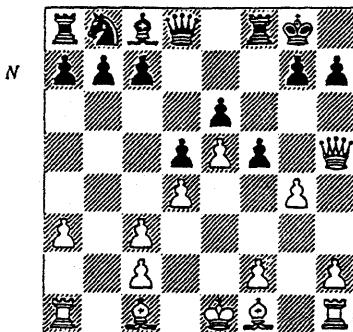
Un contrasacrificio, ya que 26...h6 27 $\text{We}4$ $\text{Wd}7$ 28 $\text{Wd}3$ prepara la antes mencionada $\text{Dh}4\text{-f5}$. Pero las negras quedan con bastantes debilidades.

27 ♠xd5 ♣xd5 28 ♦el ♦d8 29 ♜xf6! ♜c7
30 g3 ♠d6 31 ♡g5 ♦d7 32 ♦e8+

Ahora la diferencia entre la posición etérea del rey negro, y la sólida de las blancas, se vuelve decisiva. El resto solamente es una cuestión de técnica.

32... $\mathbb{Q}b7$ 33 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}e7$ 34 $\mathbb{W}f5$ $\mathbb{W}c6$ 35 $\mathbb{Q}g2$
 $\mathbb{H}c7$ 36 $\mathbb{H}h8$ $\mathbb{W}g6$ 37 $\mathbb{W}d5+$ $\mathbb{W}c6$ 38 $\mathbb{W}xc6+$
 $\mathbb{Q}xc6$ 39 $\mathbb{H}xh7$ $\mathbb{Q}d5$ 40 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 41 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}d4$
 42 $\mathbb{H}h6$ $\mathbb{H}c6$ 43 g4 $\mathbb{Z}e6$ 44 h4 $\mathbb{Q}d5$ 45 g5 1-0

Introduciéndonos en el mundo de los sacrificios, el jugador moderno es cada vez más conocedor de las situaciones para determinar cuándo una pieza menor es más efectiva que una torre. He aquí un claro ejemplo.



Martín González - Dolmátor
Barcelona 1983

Las blancas están amenazando 11 $\mathbb{Q}d3$ y 12 $gxf5$. Es de destacar la solución hallada por las negras, ya que, previendo el futuro, renuncian a las jugadas naturales para ceder material:

10...Qd7!! 11 gxf5

El ataque de las blancas se frustra completamente luego de 11 ♘d3 ♕e8 12 ♖h3 ♗g6.

11... $\bar{x}f5$ 12 $\bar{w}h3$ $\bar{g}e8$ 13 $\bar{d}d3$ $\bar{g}g6$

La clave. ¡Un alfil en f5 valdrá mucho más que una torre! Aunque sería una pieza fuerte en cualquier caso, su enorme poderío aquí también deriva de la debilidad de los peones-c doblados. Por ellos, las blancas no podrán liberar

su juego, y al mismo tiempo, el caballo negro dispone de puntos fuertes, tales como c4 y a4.

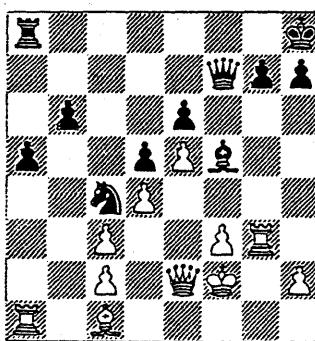
14 $\mathbb{E}g1$ $\mathbb{W}f8$ 15 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}xf5$ 16 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}c6!$

Previendo c4 de las blancas, y buscando la casilla-c4 vía a5. También permite el cambio de damas con 17 $\text{h}6 \text{g}6$ 18 $\text{xf}8+\text{xf}8$, pero luego del retroceso del alfil blanco, las negras ganan el peón-c2, y su alfil, caballo y torre sobre una columna abierta dominarán el juego, particularmente por los peones débiles blancos.

17 ♜e2 ♛h8 18 a4 ♜f7!

Como Dvoretski señala, esto prepara ... $\text{Qa}5$; la inmediata 18... $\text{Qa}5$ permite 19 $\text{Wb}5!$ $b6$ 20 $\text{Wd}7$

19 a5 b6 20 axb6 cxb6 21 $\mathbb{E}g3$ $\mathfrak{Q}a5$ 22 f3
 $\mathfrak{Q}c4$ 23 $\mathfrak{Q}f2$ a5 (D)



Las blancas se han desembarazado de su peón débil, pero a cambio, las negras tienen un caballo dominante en c4 y el peón-a pasado. Las blancas no tienen absolutamente nada que hacer, mientras las negras mejoran su posición.

24 ♜g1 a4 25 ♜a3 ♜g6 26 ♜d2 ♜f5

Los alfiles de distinto color favorecen al bando atacante. Las negras atan las piezas blancas, hasta que finalmente pueden provocar una ruptura en el flanco dama.

27 $\mathbb{E}a2$ $\mathbb{E}a7$ 28 $\mathbb{Q}c1$ h6 29 $\mathbb{Q}g1$ a3 30 $\mathbb{E}g2$
 $\mathbb{Q}h5$ 31 $\mathbb{E}g3$ $\mathbb{W}f8$ 32 $\mathbb{E}h3$ $\mathbb{Q}g6$ 33 $\mathbb{E}g3$ $\mathbb{Q}f5$ 34
 $\mathbb{W}e2$ b5 35 $\mathbb{W}f2$ h4!?

Una buena jugada práctica, aunque quizás debería haberse preparado durante algunas jugadas, ya que las blancas podrían haberse defendido mejor en lo que sigue.

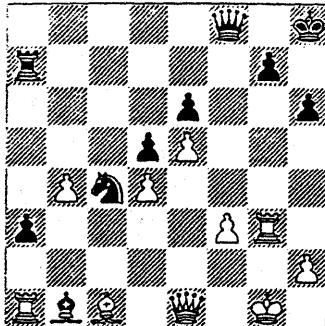
36 Wel! ♜xc2! 37 cxb4

No 37 Exc2? b3, y los peones ganan.

37... ♘b1 38 ♗a1? (D)

Dvoretski señala que las blancas podrían probar 38... $\mathbb{Q}xa3!$ $\mathbb{Q}xa3$ 39 $\mathbb{Q}xa3$ $\mathbb{Q}d3!$ 40 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{Q}c4$, donde "la posición de las blancas es difícil". Ahora, sin embargo, las negras ganan.

N

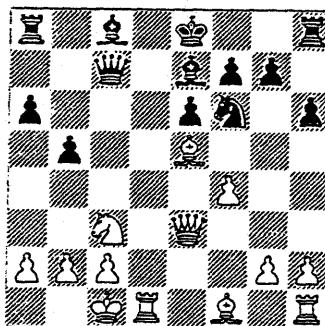


38...a2 39 f4 $\mathbb{W}e8$ 40 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}a4$ 41 $\mathbb{W}e1$ $\mathbb{B}b7$ 42 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xd2$ 43 $\mathbb{W}xd2$ $\mathbb{Q}xb4$ 44 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd3$ 45 $\mathbb{W}xd3$ $\mathbb{B}b3$ 0-1

Ya que 46 $\mathbb{W}d1$ pierde por 46... $\mathbb{W}b4$. En esta partida, en ningún momento la torre blanca fue igual al alfil negro de casillas blancas.

Tantos modernos sacrificios de calidad involucran la obtención de la pareja de alfiles y ataque, que ese procedimiento parece casi rutinario. La siguiente partida es típica respecto a esto, pero tiene una peculiaridad extra.

N



Ivanchuk – Krámník
Dos Hermanas 1996

¿Dónde debería ir la dama negra?
14... $\mathbb{Q}g4!$

¡A ningú lado! Ahora 15 $\mathbb{Q}xc7$ $\mathbb{Q}xe3$ no es atractiva, de manera que Ivanchuk provoca el cambio:

15 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}xe5$ 16 $\mathbb{W}xa8$ $\mathbb{Q}d7$

No 16... $\mathbb{Q}c6?$ 17 $\mathbb{Q}xb5!$. Después de 16... $\mathbb{Q}d7$, la respuesta de las blancas fue hábilmente calculada, aunque probablemente era correcta 17 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}b7$ 18 $\mathbb{W}g3$. Luego, Nunn otorga a las negras 'razonables' chances de ataque a largo plazo mediante la combinación de ... $\mathbb{Q}f6$ y ... $\mathbb{B}4$.

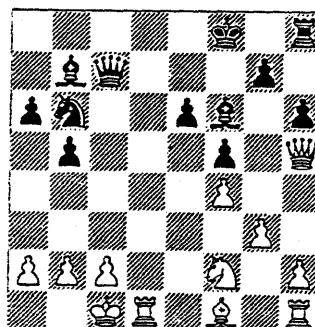
17 g3?!! $\mathbb{Q}b6$ 18 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}b7$ 19 $\mathbb{Q}e4$ f5!

Una idea de largo alcance. Ivanchuk ha resuelto claramente esta secuencia, y siente correctamente que ahora puede devolver la calidad y mantener una partida superior, ya que el rey negro está en el centro. Pero Krámník tiene reservada una sorpresa.

20 $\mathbb{W}b5+$ $\mathbb{Q}f8$ 21 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}f6!$ (D)

¡Sorprendente! Nuevamente, las negras notan que su pieza menor (en este caso el alfil-b7) es más importante que una torre, y rechazan 21... $\mathbb{Q}xh1$ 22 $\mathbb{Q}xh1$. Lo que es diferente en este caso, con respecto a los sacrificios de calidad convencionales, ¡es que su restante torre está completamente fuera de juego! Además, requiere coraje resistirse a provocar las probables tablas forzadas luego de 21... $\mathbb{Q}c5$ 22 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}xh1$ 23 $\mathbb{Q}g5$ $hxg5$ 24 $\mathbb{W}xh8+$ $\mathbb{Q}f7$ 25 $\mathbb{W}h5+$ con jaque perpetuo.

B



22 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}a4$ 23 $\mathbb{Q}he1!$

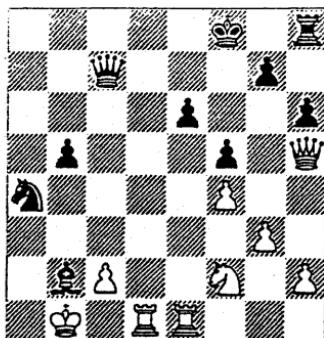
Con contraataque. 23 b3 $\mathbb{Q}b2+$ 24 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}a3$ es demasiado fuerte.

23... $\mathbb{Q}xb2+$ 24 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}d5!$

Defendiendo e6 y amenazando el rey, como demuestra la línea 25 $\mathbb{Q}xf5?$ $\mathbb{Q}xa2+!$ 26 $\mathbb{Q}xa2$ $\mathbb{W}c4+$ 27 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}c3+$ 28 $\mathbb{Q}xb2$ $\mathbb{W}b4+$ 29 $\mathbb{Q}c1$

$\mathbb{Q}a2\#$. La siguiente secuencia táctica es lo mejor que tienen las blancas.

25 $\mathbb{Q}xb5!$ $\mathbb{Q}xa2+$ 26 $\mathbb{Q}xa2$ $axb5$ 27 $\mathbb{Q}b1!$
(D)



27... $\mathbb{Q}a5!?$

Esto conduce a la victoria, y por eso es difícil criticarla. Sin embargo, Krámnik brinda un

largo análisis que muestra que 27... $\mathbb{Q}e7!$ era más decisiva (cubriendo la segunda fila de las negras). Después de 27... $\mathbb{Q}a5$, las blancas perderían tras 28 $\mathbb{Q}d7$ $\mathbb{Q}xe1+$ 29 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}g8!$ 30 $\mathbb{Q}g6$ $\mathbb{Q}f6$; pero deberían jugar 28 $c3!$, aunque las negras mantienen una fuerte iniciativa después de 28... $\mathbb{Q}xc3+!$ 29 $\mathbb{Q}xb2$ $\mathbb{Q}a4+$ 30 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}b4!$ (Krámnik). Ahora Ivanchuk vacila ante la presión y pierde rápidamente:

28 $\mathbb{Q}d3?$ $\mathbb{Q}a3!$ 29 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}c3+$ 30 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}d5$
31 $\mathbb{Q}a2$

¿Qué otra? 31 $\mathbb{Q}xe6$ pierde por 31... $\mathbb{Q}a4+ 32$
 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}c3+ 33 \mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}c1\#$.

31... $\mathbb{Q}b4+$ 32 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}c3$ 0-1

¡Las negras nunca utilizaron su torre!

Esto concluye nuestra presentación del moderno sacrificio de calidad. Otros ejemplos de este arma están distribuidos a lo largo de todo el libro, y el lector puede aquí también relacionar nuestra discusión con el tema del dinamismo moderno en el capítulo 10.

9 Profilaxis

Este capítulo puede recordar al lector la parte 1, en la que consideré el concepto de profilaxis en dos etapas: tal como Nimzowitsch la explicó primero, y cómo es interpretada en el ajedrez moderno. Veremos que la profilaxis es explicada de manera diferente por varios autores, pero podemos decir con seguridad que su aplicación moderna es más amplia que en los escritos de Nimzowitsch. Ésta es un área de la teoría ajedrecística que en este momento está recibiendo seria atención.

La noción de Nimzowitsch

¿Qué entendemos por 'profilaxis'? Nimzowitsch habló de la totalidad del juego posicional como "una aplicación energética y sistemática de medidas profilácticas. Lo importante es, antes que nada, limarle el filo a ciertas posibilidades, que en un sentido posicional, serían no deseables." En cuanto a la palabra 'profilaxis' en sí misma, Silman la define como "Una estrategia explotada por Nimzowitsch. Tomada de la palabra griega *prophylaktikos*, significa vigilar o prevenir ... [una jugada profiláctica] no permite al rival emprender acciones en cierto área por temor a algún tipo de represalia."

Todas son definiciones bastante amplias que están realmente cercanas al concepto moderno del término. Tisdall es de la opinión que el mismo Nimzowitsch, primero utilizó la palabra en forma más restringida, "principalmente expresada a través de la idea de la superprotección, donde las piezas están orientadas hacia puntos clave...". Nimzowitsch limitó la aplicación de este concepto, pero no sólo a la superprotección. En *Mi sistema*, afirma categóricamente que las posibilidades no deseadas que necesitan prevenirse son "solamente de dos clases":

"Una de ellas es la posibilidad de que el rival realice una jugada de peón 'liberadora' ... la prevención de jugadas de peón liberadoras (en tanto esto sea necesario y factible) es de gran importancia en el juego posicional. Esta prevención es ... una profilaxis exterior. Es mucho

más difícil entender la idea de profilaxis interior..."

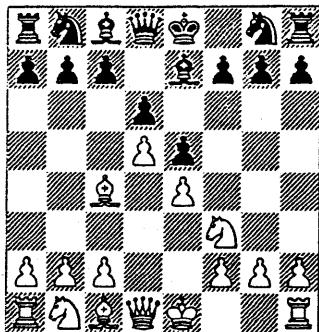
Sigue y define 'la profilaxis interior' como el ejercicio de superprotección sobre uno de los propios puntos estratégicamente importantes, "estableciendo una defensa exagerada contra el ataque para almacenar una reserva defensiva... los puntos débiles, o más aún, los puntos fuertes, o en resumen cualquier aspecto que podamos incluir dentro de la concepción de puntos estratégicos importantes, deberían ser superprotegidos. Si las piezas están comprometidas, obtienen su recompensa por el hecho de que se encontrarán siempre bien ubicadas." [*Mi sistema*]

De manera que hay dos nociones bastante distintas en el argumento original de Nimzowitsch: (a) prevención de las jugadas liberadoras del rival, y (b) superprotección de uno de nuestros puntos clave. Pero no se menciona la prevención de los planes rivales en general, o aún de peligrosas jugadas no liberadoras, y ese es el sentido adicional con el cual hoy utilizamos el término.

Hasta cierto punto, Nimzowitsch mismo creó esta confusión. En *La práctica de mi sistema* (donde el concepto de profilaxis juega un rol más importante que en *Mi sistema*), él comienza a usar 'profilaxis' para incluir casos en los que se vislumbra un plan particularmente agresivo del rival. Si buscamos las referencias a profilaxis en el índice de la última parte de *La práctica de mi sistema*, ellas muestran una interesante distribución. Más de la mitad de los ejemplos son casos donde se utiliza para frenar una jugada liberadora de peón del rival. Esto es realizado normalmente por una jugada de torre (a menudo llamada 'misteriosa jugada de torre', descripta más abajo), y ocasionalmente por alguna otra pieza. Pero en *La práctica de mi sistema*, una minoría de casos se refiere a prevenir ideas de ataque, o aun a cuestiones como eliminar 'profilácticamente' los dos alfiles rivales, ideas no incluidas en la definición original antes mencionada. Y en el nuevo texto de

Nimzowitsch, la superprotección, que ahora aparece en solamente un puñado de partidas, no está relacionada con la palabra 'profilaxis'. Por ahora, basta de definiciones. Veamos unos pocos ejemplos típicos del propio Nimzowitsch:

B



Este es un ejemplo de prevención de una jugada liberadora. Es un caso no controvertido, pero ilustra acerca de la prioridad de la profilaxis sobre el desarrollo en determinadas situaciones. En lugar de desarrollar otra pieza, las blancas retroceden una pieza ya desarrollada:

6 ♘d3!

Esto está dirigido antes que nada contra la jugada liberadora ...f5, pero hasta cierto punto también contra ...c6, ya que podría ahora ser contestada con c4. Nimzowitsch continúa sus análisis con...

6... ♘f6 7 c4 0-0 8 ♘c3 ♘e8 9 ♜e2

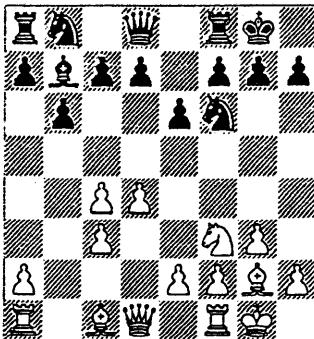
...y las blancas están plenamente preparadas para contestar a la jugada liberadora más natural 9...f5, con 10 exf5 ♘xf5 11 ♘xf5 ♗xf5 12 ♘e4, con mejor alfil y la casilla-e4 inexpugnable para sus caballos.

'La misteriosa jugada de torre' fue uno de los recursos favoritos de Nimzowitsch, llevando una torre a una columna cerrada para desalentar profilácticamente una jugada liberadora del rival. Ocurre frecuentemente en partidas del propio Nimzowitsch, generalmente en la apertura, por ejemplo (D):

Las jugadas naturales de las negras podrían ser 8...d6 o 8...♗e4. Pero de un modo original y moderno, Nimzowitsch encuentra una solución profiláctica:

8... ♗e8! 9 ♜e1

N



Bogoljubow – Nimzowitsch
Carlsbad 1929

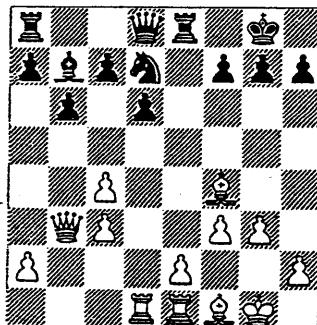
Nimzowitsch dice: "Las negras operan aquí y en lo que sigue con profilaxis...", señalando que han desalentado la 'mejor' idea de las blancas 9 ♘d2 en vista de 9...♗xg2 10 ♘xg2 e5!, donde 11 e4 falla por 11...exd4 12 cxd4 ♘xe4.

9...d6 10 ♜c2??

Esto pierde tiempo. A Nimzowitsch le gusta para las blancas 10 ♘d2 ♘xg2 11 ♘xg2 e5 12 e4 ♘c6 13 ♘b2; pero por supuesto el alfil-b2 es horrible, de manera que es difícil creer que las blancas estén mejor en ese caso.

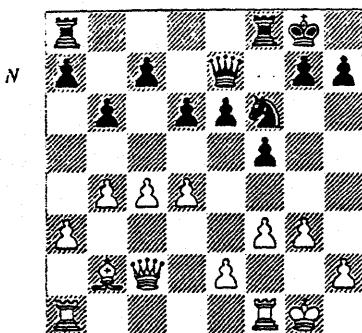
10...♗e4 11 ♜b3 ♘c6 12 ♘f1 e5 13 dxe5 ♘xe5 14 ♘xe5 ♗xe5 15 ♘f4 ♗e8 16 f3 ♘b7 17 ♗ad1 ♘d7 (D)

B



Ahora Nimzowitsch indica correctamente que la posición de las blancas sufre un 'profundo decaimiento interno', y que después de la inevitable e4, las negras podrán eventualmente

obtener ventaja por medio de ...f5. Eso realmente sucedió en la partida, que las negras ganaron.



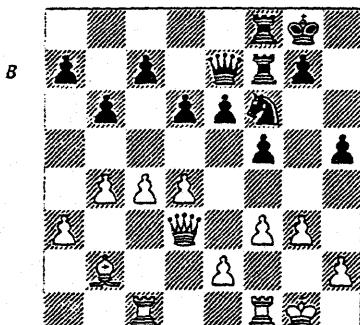
Przepiorka - Nimzowitsch
Kecskemet 1927

Las negras ven e4 como la única idea seria de las blancas, y toman medidas bastante extremas para prevenirla:

17... $\mathbb{E}f7!$? 18 $\mathbb{A}c1$ $\mathbb{E}af8$

¡Ahora esto es profilaxis! Las negras agrupan sus torres torpemente, simplemente para prevenir e4. Pero en cualquier caso no es claro que las blancas no estén levemente mejor. Una jugada interesante es ahora 19 b5, por ejemplo, pensando en a4 y luego a5 o $\mathbb{A}a3$ y c5.

19 $\mathbb{W}d3$ h5!? (D)



20 e4?

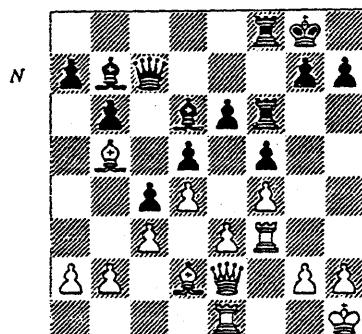
Nimzowitsch critica correctamente esto, sugeriendo 20 e3 h4 21 $\mathbb{G}g2$ $\mathbb{Q}h5$ y las negras están mejor. Realmente, me parece que 20 $\mathbb{W}d2$!

tiene más sentido que cualquiera de esas jugadas, con idea de 20...h4 21 $\mathbb{W}g5!$. Y 20... $\mathbb{Q}d7$ es poco clara, en algunos casos con idea de ...g5 con ataque.

Luego de 20 e4?, la profilaxis de las negras estuvo justificada:

20...fxe4 21 fxe4 $\mathbb{Q}g4$ 22 h3? $\mathbb{Q}f2$ 23 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}xh3+$ 24 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{W}g5$ 25 $\mathbb{M}xf7$ $\mathbb{M}xd7$ 26 $\mathbb{W}g2$ $\mathbb{Q}f2+$ 27 $\mathbb{Q}g1$ $\mathbb{W}e3$ 0-1

Uno de los ejemplos favoritos de Nimzowitsch fue el siguiente:



Kupchik - Capablanca
Lake Hopatcong 1926

Es difícil no preferir aquí las negras, que tienen perspectivas de ...a6, ...b5-b4, y abrir líneas en el flanco dama. Seguramente no es un mal plan. Pero Capablanca ve más profundamente. Percibe que el único contrajuego de las blancas contra este plan consiste en alguna ruptura mediante g4, para activar las torres en la columna-g y el alfil en c2. De este modo, en lugar de atacar directamente, aprovecha la oportunidad para evitar todo posible juego de su rival.

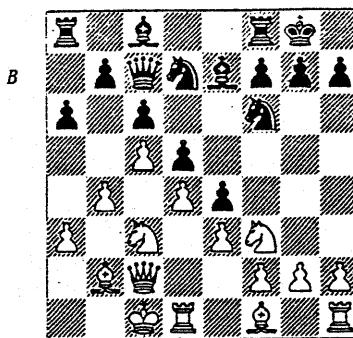
19...h5! 20 $\mathbb{E}el$ $\mathbb{E}h6!$

Calificada con '!!' por Nimzowitsch, que comenta: "la 'misteriosa' jugada de torre, porque las negras notan que pueden venir las jugadas blancas h3 y g4, y quieren estar listas para atacar por la columna-h cuando eso suceda." Una vez que el juego de las blancas en el flanco rey falla, la partida termina rápidamente.

21 $\mathbb{Q}el$ g6 22 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}f7!$ 23 $\mathbb{W}el$ a6 24 $\mathbb{Q}a4$ b5 25 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}c6$ 26 $\mathbb{M}h3$ a5 27 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{M}hh8$ 28 $\mathbb{W}h4$ b4 29 $\mathbb{W}el$ $\mathbb{E}h8$ 30 $\mathbb{M}hf3$ a4 31 $\mathbb{M}3f2$

a3 32 b3 cxb3 33 ♜xb3 ♜b5 34 ♜g1 ♜xc3
0-1

Finalmente, un ejemplo que luce absolutamente moderno:



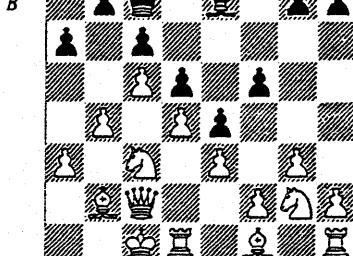
Nimzowitsch - J. Bernstein
Carlsbad 1923

Las blancas, al jugar un temprano b4, permitieron a las negras la ruptura ...e5, que normalmente iguala. Ahora, habiendo jugado ...e4, las negras están por supuesto intentando jugar para un ataque a largo plazo mediante ...f5-f4. Contra esta 'mayoría subjetiva', Nimzowitsch encuentra una excelente idea profiláctica.

12 ♜h4!

Antes que nada, amenaza ♜f5.

12... ♜b8 13 g3 ♜e8 14 ♜g2 f5 (D)



15 h4!

En Blockade (El bloqueo), Nimzowitsch comenta: "y el flanco rey de las negras, que

aparentemente estaba listo para avanzar, está paralizado." Las negras no pueden jugar tampoco la horriblemente lenta ...g6, ...h6 y ...g5 sin permitir algo indeseable, por ejemplo, 15...g6 (15...h6 16 h5) 16 a4 h6 17 ♜f4! ♜g7 18 h5 g5 19 ♜g6, etc. De manera que en la partida, las blancas obtienen mano libre en el flanco dama. Aunque la parte profiláctica está terminada, el curso de la partida es tan entretenido como instructivo. Entre otras cosas, la aptitud de las blancas para avanzar los peones que están frente a su propio rey (debido a su ventaja de espacio) recuerda el capítulo 2 de esta parte.

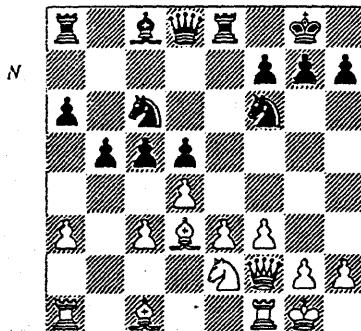
15... ♜d8 16 a4 b6 17 b5! ♜f6 18 ♜f4 axb5 19 axb5 ♜f7 20 ♜e2 ♜c7 21 cxb6 ♜xf4 22 gxf4 ♜d7 23 ♜d2 cxb5 24 ♜a1 ♜c6 25 ♜xb5 ♜a5 26 ♜e2 ♜fb8 27 ♜a4 ♜xa4 28 ♜xa4 ♜xb6 29 ♜c3 ♜b3+ 30 ♜xb3 ♜xb3 31 ♜xa8+ ♜e8 32 ♜d1 ♜xc3 33 ♜xc3 ♜c7+ 34 ♜d2 ♜f7 35 ♜h5+ g6 36 ♜hal ♜b6 37 ♜e2 ♜g7 38 ♜e1 ♜c7 39 ♜a5 ♜h6 40 ♜f1 ♜b3 41 h5 ♜e8 42 ♜a6 ♜b2 43 hxg6 hxg6 44 ♜a2 ♜b7 45 ♜a7 ♜b2 46 ♜g2 ♜f6 47 ♜h1!! ♜h5 48 ♜xh5 gxh5 49 ♜hal 1-0

La profilaxis moderna: prevención extendida

Por algún tiempo, la noción de Nimzowitsch no atrajo mucha atención. En primer lugar, la gente lo asociaba con la superprotección misma. Desafortunadamente, la superprotección ha sido siempre una idea bastante vaga, y solamente parece aplicable a una pequeña serie de circunstancias (ciertas posiciones con cadenas de peones o peones centrales aislados). Creo que si aún hoy les pregunta a los jugadores líderes si sienten que la idea de la superprotección es un concepto posicional importante, posiblemente obtendría un 'no' casi unánime. Pero si les preguntara acerca de la profilaxis, la respuesta sería mucho más positiva. Pachman expresa el rumbo hacia la defensa profiláctica como sigue: "Exactamente como en la medicina moderna, hay cada vez mayor énfasis acerca de medidas profilácticas para prevenir, antes que tener que curar ciertas enfermedades; vemos en la estrategia del ajedrez moderno muchas jugadas preventivas efectuadas para anticiparse a un ataque enemigo bastante antes

de que este haya comenzado. Esto consiste en reforzar la defensa de cualquier punto débil que el rival pueda atacar, eliminando así con anticipación la posibilidad de amenazas tácticas que pudieran ocurrir luego."

He aquí un ejemplo de profilaxis en la primera parte de la era moderna:



11 Lilienthal – Ragozin
Moscú 1935

Una posición bastante estándar de la Nimzoindia. Las blancas han seguido el plan habitual (hecho famoso por Botvíník) de prepararse para e4. En este momento, amenazan e4, ya que luego de las múltiples capturas sobre esa casilla, queda indefensa la casilla-f7.

13... $\mathbb{Q}e6!$

Esta jugada es profiláctica. Ahora 14 e4 pierde un peón por 14...dxe4 15 fxe4 cxd4 16 cxd4 $\mathbb{Q}g4$ 17 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}xd4$. Por eso las blancas previenen ... $\mathbb{Q}g4$.

14 h3 $\mathbb{Q}a7!$

¡Y las negras refuerzan f7! En este momento la clave es 15 e4 dxe4 16 fxe4 cxd4 17 cxd4 $\mathbb{Q}c4!$ 18 $\mathbb{Q}xc4$ bxc4 19 e5 $\mathbb{Q}d5$, con un firme bloqueo y tratando de jugar ...f6. Por eso las blancas ceden e4 por el momento, y comienzan a actuar en el flanco dama.

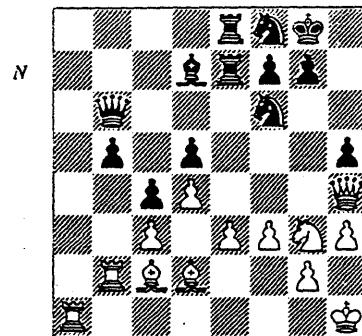
15 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}b6$ 16 $\mathbb{E}fb1$ $\mathbb{E}ae7$ 17 a4 c4 18 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}c8$ 19 $\mathbb{Q}g3$ h5!

Más profilaxis. Ahora e4 no podrá jugarse por algún tiempo debido a un oportuno ...h4, ganando el peón-e.

20 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}d8$ 21 $\mathbb{E}a2$ $\mathbb{Q}d7$ 22 axb5 axb5 23 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{Q}c8$ 24 $\mathbb{E}b2$ $\mathbb{Q}d7$ 25 $\mathbb{W}h4$ $\mathbb{Q}e6$ 26 $\mathbb{Q}h1$

Una vez más, 26 e4 falla por 26...dxe4 27 fxe4 $\mathbb{Q}f8!$ 28 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}g6$ 29 $\mathbb{W}g5$ h4 30 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{Q}xe4$.

26... $\mathbb{Q}f8$ 27 $\mathbb{Q}g3$ (D)



Finalmente las blancas están listas para e4. Pero las negras encuentran una notable continuación siguiendo las líneas del último capítulo.

27... $\mathbb{E}xe3!$ 28 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{E}xe3$ 29 $\mathbb{Q}xh5$ $\mathbb{Q}xh5$ 30 $\mathbb{W}xh5$ $\mathbb{Q}c6$

Las negras todavía no tienen un peón por la calidad, y después de la siguiente jugada de las blancas, parece que no podrán jugar 31... $\mathbb{E}xc3$ debido a 32 $\mathbb{W}d2$. Pero igual lo hacen:

31 $\mathbb{W}g5$ $\mathbb{E}xc3!$ 32 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{E}xc2$ 33 $\mathbb{E}xc2$ $\mathbb{Q}e6$

Ahora las negras tienen solamente un peón a cambio de dos calidades, pero sus peones pasados del flanco dama son monstruosos, y el peón-d de las blancas requiere cuidado. Esta posición es, al menos, terriblemente difícil para las blancas.

34 $\mathbb{E}d1$ b4 35 $\mathbb{E}b2$ b3 36 $\mathbb{E}c3$ $\mathbb{Q}c7!$ 37 $\mathbb{E}e2$ $\mathbb{W}a7$ 38 $\mathbb{W}b4$ $\mathbb{Q}b5$ 39 $\mathbb{E}e7$ $\mathbb{W}a3$ 40 $\mathbb{W}e1$ c3 41 $\mathbb{E}e8+$ $\mathbb{Q}xe8$ 42 $\mathbb{W}xe8+$ $\mathbb{Q}h7$ 43 $\mathbb{W}xf7$ $\mathbb{W}a8$ 44 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{Q}d6$ 45 $\mathbb{W}c7$ c2 46 $\mathbb{W}xd6?$

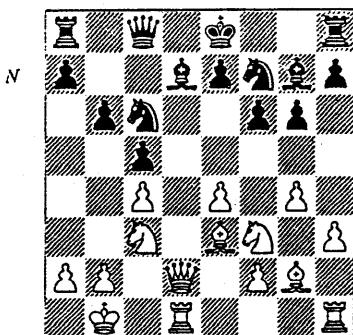
Tal vez las blancas podían intentar todavía 46 $\mathbb{Q}h2?$, por ejemplo, 46... $\mathbb{W}c8$ 47 $\mathbb{W}xd6$ b2 48 $\mathbb{E}e5$ c1 $\mathbb{W}49$ $\mathbb{E}h5+$ $\mathbb{W}h6$ 50 $\mathbb{E}xh6+$ $\mathbb{G}xh6$ 51 $\mathbb{W}b6$ $\mathbb{W}c2$ 52 $\mathbb{W}b7+$ $\mathbb{Q}g6$ 53 $\mathbb{W}d7!$ y les toca a las negras encontrar un camino para hacer tablas.

46...b2 47 $\mathbb{W}f4$ $\mathbb{W}c6$ 0-1

El nombre de Petrosián está asociado con la idea moderna de la profilaxis. He aquí un ejemplo simple que señala Soltis:

Pomar – Petrosián
Olimpiada, Siegen 1970

1 d4 g6 2 c4 ♜g7 3 ♛c3 d6 4 ♜f3 ♜g4 5 g3 ♜c8!? 6 ♜g2 ♜h6!? 7 h3 ♜d7 8 e4 f6 9 ♜e3 ♜f7 10 ♜d2 c5 11 dxcc5 dxc5 12 0-0-0 ♜c6 13 ♜b1 b6 14 g4 (D)



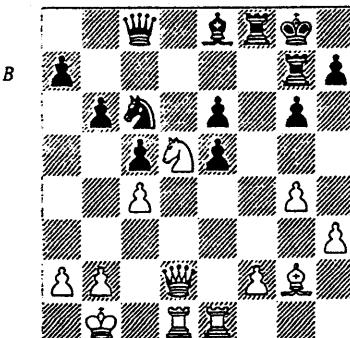
Esta apertura es bastante típica de Petrosián; con ella ha sido deliberadamente provocativo. Incluso para los estándares modernos, su aspecto luce un poco bizarro. Si diría que aunque las negras recibieran del cielo algunos tiempos extra, no sabrían qué hacer con ellos. Pero Petrosián está seguro:

14... ♜b8! 15 ♜he1 ♜b7!

Hay aquí una ironía, ubicando una torre *vis-à-vis* con el alfil-g2 de las blancas. Pero las dos últimas jugadas de las negras son la esencia de la profilaxis. Como Soltis comenta: "Busque una amenaza inmediata sobre la segunda fila de las negras, y no la encontrará. Pero las negras están pensando en el futuro cercano." Esta utilización de la segunda fila para propósitos defensivos ha sido mencionada en varias partes de este libro, y también ocurrió en el último ejemplo. Aquí la torre no sólo defiende d7, sino que está lista para girar hacia el centro o hacia el flanco rey cuando sea adecuado.

Las blancas ahora se apresuran a aprovechar la chance de activar sus piezas, al sólo costo de ceder al rival un peón que está aislado y doblado. Pero debido a la naturaleza profiláctica de la posición de las negras, esto también activa las piezas negras, y en particular esa torre.

16 e5?? fxe5 17 ♜g5 0-0 18 ♜d5 ♜xg5 19 ♜xg5 ♜e8! 20 ♜h6 e6 21 ♜xg7 ♜xg7 (D)



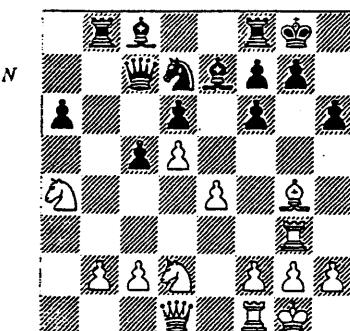
[Las últimas tres jugadas de las negras prepararon esto!]

22 ♜c3 ♜d4 23 ♜xe5 ♜gf7

Las negras ganan; la presión por la columna-f es demasiado fuerte.

24 ♜e4? ♜c7 25 ♜g5 ♜f4! 26 ♜d3 h6 27 ♜d6 hxg5 28 ♜xe8 ♜xe8 29 ♜xg6+ ♜f8 30 ♜xg5 ♜h7+ 0-1

Véamos ahora un nuevo ejemplo breve del juego de Petrosián, que podría ser considerado tanto 'defensa' como profilaxis, pero sea como fuere muestra gráficamente cuán efectivo puede ser su agudo enfoque:



Terpúgov – Petrosián
Moscú 1951

Las blancas acaban de jugar 15 ♜g3, obviamente tratando de atacar en el flanco rey. Esto puede no parecer muy peligroso, pero simplemente observen a qué extremos acude Petrosián para contrarrestarlo, y luego cuán rápidamente

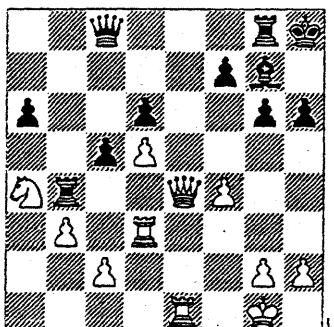
la posición de las blancas colapsa una vez que el ataque es detenido.

15... $\mathbb{Q}h8!$ 16 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}d8!$ 17 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{E}g8$ 18 $\mathbb{W}h5$ $\mathbb{W}e8!$ 19 b3 $\mathbb{Q}f8$

¡El mejor plan a menudo luce como el que jugarían los principiantes!

20 $\mathbb{W}e2$ g6 21 $\mathbb{Q}h3$ f5 22 f4 $\mathbb{Q}f6$ 23 $\mathbb{M}e1$ fxe4
24 $\mathbb{Q}xc8$ $\mathbb{W}xc8$ 25 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ 26 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{Q}g7$
27 $\mathbb{M}d3$ $\mathbb{M}b4!$ (D)

B



¡Qué transformación! Las negras tienen toda la actividad.

28 $\mathbb{W}f3$ c4 29 $\mathbb{M}d2$ cxb3 30 cxb3 $\mathbb{W}f5$ 31 g3
g5! 32 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{W}xd3$ 33 $\mathbb{M}xd3$ gxf3 34 $\mathbb{M}e7$ fxg3
35 hxg3 $\mathbb{M}gb8!$ 36 $\mathbb{M}xf7$ $\mathbb{M}xb3$ 37 $\mathbb{M}xb3$ $\mathbb{M}xb3$
38 $\mathbb{M}g2$ $\mathbb{M}b4$ 39 $\mathbb{M}f4$ $\mathbb{Q}d4!$ 0-1

Estos son ejemplos de *profilaxis defensiva*, en los cuales el bando que está al menos visualmente peor, se anticipa y frustra los planes del rival. Hoy, en gran parte gracias a las partidas de Kárpov y de la influencia que han tenido, la 'profilaxis' puede referirse al proceso de frustrar las posibilidades del rival, aunque al comenzar uno tenga la mejor posición.

El 'superentrenador ruso' Dvoretsky y sus alumnos grandes maestros, han escrito en forma brillante sobre este aspecto del ajedrez moderno, y cada vez aparecen más artículos de fuertes jugadores. En verdad, mucho del nuevo conocimiento acerca de la profilaxis, puede seguirse gracias al discernimiento y trabajo diligente de Dvoretsky. También sugeriría que en el curso natural de la evolución de la teoría de aperturas, se dedica hoy más energía a frustrar los planes rivales. Utilizar la palabra 'profilaxis' debido a esta tendencia, puede constituir una

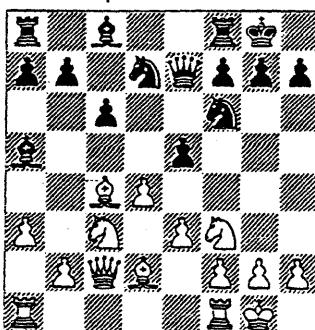
injustificada extensión de la noción de Nimzowitsch; pero cualquiera sea el modo en que la llamemos, este es un rumbo confiable a seguir. Dvoretsky nos brinda el siguiente ejemplo:

Botvíník – Euwe

Match-Torneo por el Cto. del Mundo,
La Haya/Moscú 1948

1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ c6 5 e3 $\mathbb{Q}bd7$
6 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}b4$ 7 a3 $\mathbb{Q}a5$ 8 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{W}e7$ 9 $\mathbb{Q}d2$ dxc4
10 $\mathbb{Q}xc4$ e5 11 0-0 0-0 (D)

B



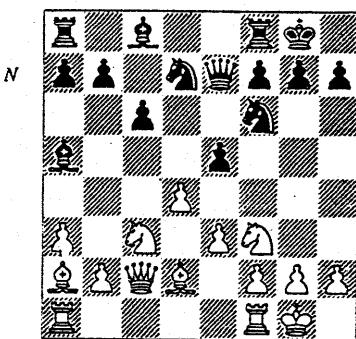
Esta es una posición de aspecto bastante normal, excepto posiblemente por el alfil-a5. De hecho, la jugada de las blancas 9 $\mathbb{Q}d2$ podría ya ser considerada 'profiláctica', por cuanto es apenas activa, pero previene ...e4 por algún tiempo debido a $\mathbb{Q}xe4$. Sea como fuere, en este tipo de posición, habitual en varias líneas de la Semi-Eslava, uno podría considerar una cantidad de jugadas alternativas. Estas incluyen 12 e4 (que aquí es prematura), 12 dxe5 (liberando el juego de las negras), 12 d5, 12 $\mathbb{M}e1$, 12 $\mathbb{Q}a2$ y 12 h3. En las últimas dos décadas, la jugada h3 se ha convertido en una idea profiláctica común, y parece una elección bastante buena, con idea de 12 h3 $\mathbb{Q}c7$ 13 $\mathbb{Q}a2$. Keres y Dvoretsky, por otro lado, sostienen convincentemente que de hecho es la mejor jugada.

12 $\mathbb{Q}a2!$

Esto tiene una cantidad de ventajas que se esbozan en el párrafo siguiente. ¡Pero dos de los más grandes jugadores en 1948 no eligieron aquí ni 12 $\mathbb{Q}a2$ ni 12 h3! Por ejemplo, Reshevsky (contra Euwe en el mismo torneo) jugó 12 d5?!; tras la cual Keres indica tres caminos

para igualar: 12... $\mathbb{Q}c7$ (! – la más fácil, en mi opinión), 12... $\mathbb{Q}xc3$ 13 $\mathbb{Q}xc3$ cxd5 14 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{Q}c5$ 15 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 16 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{Q}c7$ (quizás las blancas estén todavía un poco mejor luego de 17 $\mathbb{Q}ac1$), y 12... $\mathbb{Q}b6$ 13 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}xc3$ 14 $\mathbb{Q}xc3$ $\mathbb{Q}bxd5$ 15 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}g4$.

Bien, pero aún el gran Botvínik eligió 12 $\mathbb{Q}ae1$?! $\mathbb{Q}c7$ 13 $\mathbb{Q}e4$ (Dvoretsky sugirió 13 $h3$!?, esto parece mejor) 13... $\mathbb{Q}xe4$ 14 $\mathbb{Q}xe4$, donde en lugar de la sugerencia de 14... $a5$!?, tanto 14... $\mathbb{Q}d6$ como 14... $\mathbb{Q}f6$ 15 $\mathbb{Q}h4$ e4 16 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}e6$ dan igualdad (Dvoretsky).



Entonces por qué 12 $\mathbb{Q}a2$? Porque previene todas las ideas de las negras! En primer lugar, las negras ya no pueden jugar ... $\mathbb{Q}b6$ con ganancia de tiempo, y de ese modo sacar su alfil-c8. Luego de 12 $\mathbb{Q}a2$, observe las posibilidades de las negras:

- a) 12...e4? pierde por 13 $\mathbb{Q}xe4$.
- b) 12...exd4? 13 exd4, que suele ser desastrosa para las negras en todos los casos, debido a $\mathbb{Q}el$ y $\mathbb{Q}e5$; o $\mathbb{Q}g5$, que es aún peor, ya que las negras no pueden desenredarse con ... $\mathbb{Q}b6$ con ganancia de tiempo (y el alfil-a2 puede eventualmente ir a b1 con amenazas de mate en algunos casos).

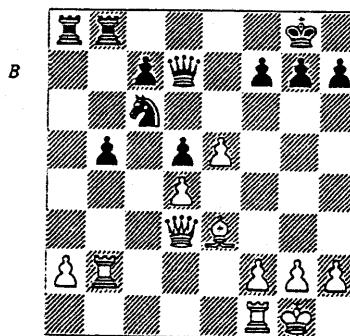
c) Preparar ...e4; las negras podrían considerar 12...h6?, pero luego 13 $\mathbb{Q}h4!$ amenaza $\mathbb{Q}g6$ o $\mathbb{Q}f5$ con efecto devastador.

d) 12... $\mathbb{Q}xc3$, es al menos deprimente luego de 13 $\mathbb{Q}xc3$ e4 14 $\mathbb{Q}e5$ (amenazando $\mathbb{Q}b4$), de acuerdo a Dvoretsky. Desde este punto, analicé 14... $a5$ 15 $f3$! (o 15 f4) 15... $\mathbb{Q}xf3$ 16 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}xe5$ 17 dx5 $\mathbb{Q}d5$ 18 $\mathbb{Q}d4$ con idea de $\mathbb{Q}c5$ y e4, por ejemplo, 18... $\mathbb{Q}g4$ 19 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}b4$ 20 $\mathbb{Q}c5$ $\mathbb{Q}fe21$ $\mathbb{Q}c4!$ b5 22 e4 b5 23 $\mathbb{Q}f1$ y las blancas ganan.

e) 12... $\mathbb{Q}b6$ podría parecer razonable, pero después de ella las negras apenas pueden jugar, de manera que 13 $\mathbb{Q}el$ (entre otras) es fuerte; si les damos tiempo (¡que lo tienen!), las blancas pueden jugar tanto $\mathbb{Q}h4-f5$, o ir por el doble cambio en el centro, seguido por el avance de sus peones mediante f4 y e4.

f) En vista de lo anterior, las negras deberían probablemente intentar 12... $\mathbb{Q}c7$, donde se revela otra ventaja de $\mathbb{Q}a2$: 13 $\mathbb{Q}b5$! $\mathbb{Q}b6$! (13... $\mathbb{Q}b8$ 14 $\mathbb{Q}b4$) 14 $\mathbb{Q}b4$ c5 'con posición ligeramente inferior' (Dvoretsky). Eso es confortable para las blancas después de 15 dx5, pero también podrían jugar 13 h3 (una jugada profiláctica, frenando 13...e4 14 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}xh2+$), y desafiar a las negras a demostrar hasta dónde pueden llegar. En ese caso, me agrada mucho la posición de las blancas.

Kárpov es el jugador a quien más asociamos con la profilaxis moderna; uno siente que él habría jugado en ese momento 12 $\mathbb{Q}a2$! (o al menos 12 h3, que él ya ha jugado en posiciones similares). Como señala Nunn, él tiende a eliminar las posibilidades del rival, para luego proseguir con sus propios planes sin ser molestado, un estilo que Nunn contrasta con la profilaxis puramente defensiva de Petrosán. Ya hemos visto un hermoso esfuerzo profiláctico y agresivo de Kárpov en su partida con Hort en el capítulo 7 de la parte I. He aquí otro ejemplo:



Kárpov – Yusúpov
Cto. de la URSS, Moscú 1983

Ésta es la partida que Yusúpov mismo utiliza para describir a Kárpov como un 'ajedrecista

profiláctico'. Las blancas podían ahora lanzar un ataque con f4; pero a Kárpov le gusta frenar el contrajuego del rival, y dado que las negras están amenazando ...Qa5-c4, juega:

22 Efb1 b4 23 h3!

Yusúpov señala que esto no solamente previene la jugada activa ...Wg4, sino que también crea una casilla de escape útil. Ahora las negras hacen lo mismo; más tarde, él consideró que eran más adecuadas 23...Ebb6 o 23...Ea4.

23...h6!? 24 Ecl!

Más prevención! Ahora contra 24...Qa5, las blancas juegan 25 Wb1!, con idea de 25...Qc4 26 Exb4 Exb4 27 Wxb4 Exa2?? 28 Wb8+ Qh7 29 Wb1+.

24...Ebb6 25 Wb1 Eab8

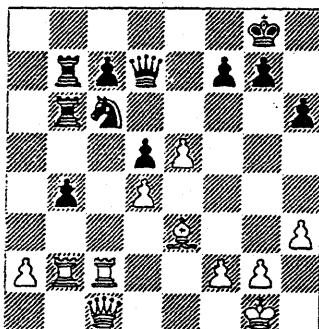
Más tarde, Yusúpov prefirió 25...Ma4, pero esto era difícil de prever. Después de la textual, nuevamente se está amenazando ...Qa5, por eso:

26 Ec5 Qd8 27 Ecc2!

Esta vez frenando ...Qb7-a5.

27...Qc6 28 Wc1 E8b7 (D)

B



29 Ecs

Nuevamente parando ...Qa5! Como dice Yusúpov: "Cuando a usted no le permiten llevar adelante su idea principal, es muy difícil llevar adelante la partida."

29...De7 30 Wh2 Qf5?

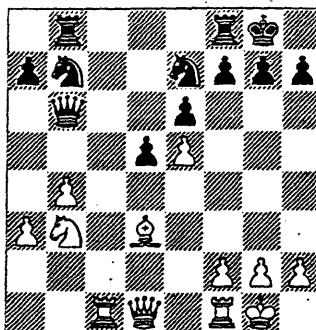
Un error grave, perdiendo un peón. Las negras podrían haber probado 30...c6, aunque las blancas podrían avanzar sus peones del flanco rey, ahora que el flanco dama está bajo control. El resto es básicamente técnica, aunque sea bastante confusa:

31 Ebc2 Eg6 32 Exc7 Exc7 33 Exc7 Wb5 34 g4! Wh4 35 E8c+?

35 Wc5! hubiera ganado forzadamente – Yusúpov.

35...Ah7 36 Ed1 Wa6 37 Ec2 f5 38 Qg3! fxg4 39 Qxh4 gxh3 40 f4 We6 41 Wh5 We7+ 42 Qxh3 Wf7 43 Eh2! Wd7+ 44 f5 1-0

B



Kárpov – Bagirov
Riga 1970

Dvoretski también discute esta posición. La situación luce promisoria para las blancas. El caballo-b7 de las negras está severamente restringido, y las blancas por un lado tienen espacio, y por el otro alfil contra caballo. Pero las negras están amenazando 27...a5 28 b5 a4! seguido de ...Qc5, y además, ...f6 es una atractiva jugada liberadora, por ejemplo, 27 Wd2 f6!. Kárpov lleva adelante su ventaja paralizando esas ideas:

27 Wg4!

Ahora Dvoretski señala que 27...f6 28 Wh4 Qg6 (o 28...h6 29 Efel) 29 Ewg6 hxg6 30 Wg3 favorece a las blancas, lo mismo que 27...a5 28 b5 (o 28 Wd4) 28...Efc8 29 a4. De manera que las negras tratan de defenderse contra la amenaza más obvia de las blancas, 28 E.xh7+ seguido de 29 Wh4+ y 30 Wxe7.

27...f5 28 Wd4! Qd8 29 b5!

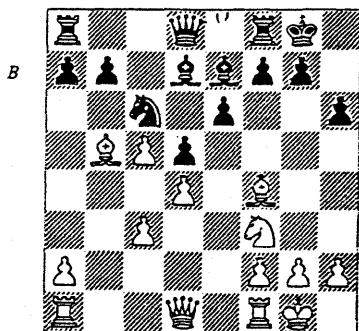
Profilaxis; las negras querían jugar ...Qc6. El resto es una cuestión bastante simple: dominar las casillas del flanco dama, y avanzar los peones de ese flanco hasta la victoria:

29...g5 30 a4 Qg6 31 Wg6 32 Efel Wg7 33 Qc5 Ef7 34 a5 Ee7 35 Qa6 Ea8 36 Qf1 Qf7 37 Qc7 Ed8 38 Ee6 Qf8 39 b6 axb6 40 a6 Qh6 41 Eec1 Qg4 42 a7 Qxe5 43 E6c2

$\mathbb{Q}c4$ 44 a8 \mathbb{W} $\mathbb{Q}xa8$ 45 $\mathbb{Q}xa8$ b5 46 $\mathbb{Q}a2$ $\mathbb{Q}b7$
1-0

Por supuesto, no todos pueden jugar como Kárpov. Svidler relata cómo, en el Campeonato Mundial de la FIDE por sistema Knock-out en Groninga, "tuve un súbito ataque de 'profiláctico'. Recordando los años cuando era un estudiante en la escuela del 'mejor entrenador del mundo' [Dvoretsky - JW], construí la siguiente cadena lógica..." Svidler luego describe cómo él siguió una compleja y completamente lógica cadena de pensamiento que, sin embargo, ¡lo llevó a perder un peón dos jugadas después! Uno debe tener siempre el más alto respeto por la táctica.

Como podría esperarse, Garri Kárpov no es conocido por su paciente estilo profiláctico. Pero veamos a continuación un ejemplo que bien podría haber sido extraído de una partida de Petrosian o Kárpov:



Kárpov – Anand
Amsterdam 1996

Este es un tipo de posición bastante normal, derivada de una Defensa Caro-Kann. Ataque Pánov-Botvínik. Las blancas tienen espacio y punto fuerte en e5, pero como es frecuente en esas posiciones, la simple ruptura ...b6 amenaza poner de manifiesto debilidades en su estructura de peones a lo largo de las columnas-a y -c.

13 $\mathbb{E}c1$!

Kárpov le otorga modestamente a esta jugada dos signos '!!'. Es realmente el tipo de jugada que requiere coraje, llevando la torre a una columna completamente cerrada (seguramente,

un problema similar al de esas 'misteriosas jugadas de torre': ¿y qué si ellas permanecen misteriosas?). Pero cumple el objetivo primario del juego profiláctico: frenar el plan principal del rival. Y más importante, los detalles han sido brillantemente calculados.

13...b6??

Esta es la jugada que 13 $\mathbb{E}c1$ debía prevenir, de modo que tomaré los análisis de Kárpov como línea principal. Anand realmente jugó 13... $\mathbb{E}e8$ (!) – Kárpov), pero las blancas mantuvieron la iniciativa luego de 14 $\mathbb{E}el$ $\mathbb{Q}f6$, y ahora era 15 $\mathbb{Q}d3$!, intentando 15...b6 16 cxb6 $\mathbb{A}b6$ 17 $\mathbb{Q}b1$, con idea de $\mathbb{W}d3$.

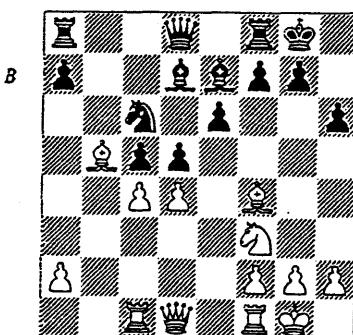
Creo que la sencilla 13... $\mathbb{Q}e5$ (!, con idea de 14 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{Q}xf3$ +) podría haber recibido uno de esos signos '!' de 13 $\mathbb{E}c1$; pero eso es sólo un detalle. La profundidad y belleza de la concepción de Kárpov resulta admirable.

14 c4!

La clave. Ahora indicarnos el plan general de los análisis de Kárpov. Nótese que la línea principal ha tenido que ser prevista en forma exacta; esto nos da una guía acerca de por qué el conductor de las blancas es el mejor jugador del mundo:

14...bxc5 (D)

Después de 14...dxc4, simplemente 15 $\mathbb{Q}xc4$ es claramente mejor para las blancas, en contraste con 15 d5 $\mathbb{Q}b4$! con complicaciones poco claras.



15 dxc5 dxc4

Después de 15...a6 16 $\mathbb{Q}a4$ dxc4, 17 $\mathbb{Q}xc4$ favorece ampliamente a las blancas.

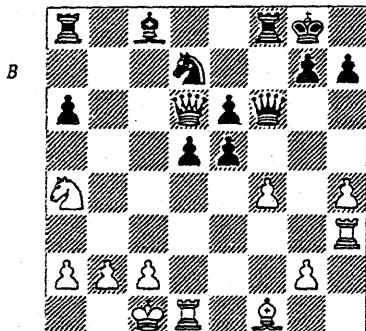
16 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}xc5$ 17 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{W}e7$ 18 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{Q}d4$
19 $\mathbb{Q}xc5$ $\mathbb{W}xc5$ 20 $\mathbb{Q}xb5$

Las blancas ganan después de 20... $\mathbb{Q}xb5$ 21 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}xf1$ 22 $\mathbb{Q}xf1$.

21 a4! $\mathbb{Q}a3$ 22 $\mathbb{Q}c3$

¡El caballo está atrapado! Esto se produce sólo 8 jugadas después de 13 $\mathbb{Q}c1$, pero haber estado seguro de semejante cálculo es una señal de grandeza.

También podríamos hablar de un tipo de 'profilaxis de ataque', en referencia a sacrificios para restringir al rival. He aquí un lindo ejemplo:



Kaspárov – Short
Amsterdam 1994

Una posición de doble filo. La masa de peones centrales negros está aparentemente consolidándose por sí misma, ya que 18 $fxe5$ puede ser contestada con 18... $\mathbb{W}f4+$ 19 $\mathbb{Q}b1$ y tanto 19... $\mathbb{W}xa4$ como 19... $\mathbb{W}xf1$; mientras tanto algo como 18 $\mathbb{Q}f3$ e4 19 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{W}xh4$ 20 $\mathbb{W}xe6+$ $\mathbb{Q}f7$ parece ofrecer a las negras suficiente contrajuego. Kaspárov encuentra la jugada ideal para mantener a las negras atadas.

18 f5!! $\mathbb{W}h6+$

Su primer punto es 18... $\mathbb{W}xf5?$ 19 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{W}g4$ 20 $\mathbb{Q}xf8+$ $\mathbb{Q}xf8$ 21 $\mathbb{Q}b6$ y las blancas ganan.

19 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}xf5$ 20 $\mathbb{Q}f3!$

Lento y simple, derribando el juego de las negras. Ahora 20... $\mathbb{W}f6$ 21 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{W}xf5$ 22 $\mathbb{Q}e2!$ deja a las negras cerca de perder en una jugada, por ejemplo, 22... $\mathbb{W}f7$ 23 $\mathbb{Q}g4!$ $\mathbb{Q}f6$ 24 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{Q}xg4$ 25 $\mathbb{Q}xa8$. Pero la partida es muy similar:

20... $\mathbb{Q}xf3$ 21 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{W}f6$ 22 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}f7$ 23 c4!

Abriendo líneas. Otra jugada fuerte era 23 f4. Despues del texto, volvemos a un ataque

normal basado en casillas clave e iniciativa. Las negras podrían probablemente mantener las líneas cerradas mediante 23...d4, aunque 24 $\mathbb{Q}c5!$ es muy buena; una vez más, las negras no tienen contrajuego.

23... $\mathbb{Q}xc4?$ 24 $\mathbb{Q}c3!$ $\mathbb{W}e7$ 25 $\mathbb{W}c6$ $\mathbb{Q}b8$ 26 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}b6$ 27 $\mathbb{Q}g5+$ $\mathbb{Q}g8$ 28 $\mathbb{W}e4!$ g6 29 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{Q}b7$ 30 $\mathbb{Q}d6!$ c3 31 $\mathbb{Q}xe6+$ $\mathbb{Q}xe6$ 32 $\mathbb{Q}xe6$ 1-0

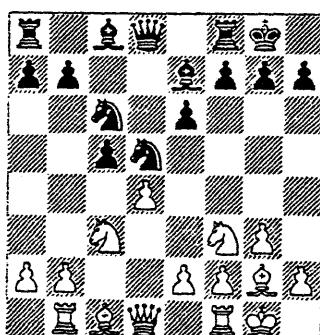
Si 32... $\mathbb{Q}c4$, las blancas tienen varias chances ganadoras para elegir, por ejemplo 33 $\mathbb{W}xc3?$ $\mathbb{Q}a3+$ 34 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{W}d7$ y ahora 35 $\mathbb{Q}c6!$, o bien 35 $\mathbb{Q}ba3$ $\mathbb{Q}c7$ 36 $\mathbb{Q}e8+!$.

Finalmente, tenemos lo que podríamos llamar ¡'profilaxis misteriosa'! Esto está en los límites marginales del ajedrez moderno, y se refiere a casos donde ¡un jugador realiza una jugada destinada quizás a convertir en inútiles los planes más probables del adversario! La jugada en sí misma puede lucir bastante sospechosa y difícil de justificar plenamente. Es posible ver un ejemplo brillante de esto en la siguiente partida de Suba, que casualmente, como un regalo, nos brinda algunas otras encantadoras jugadas modernas.

Suba – Petursson
Olimpiada, Tesalónica 1984

1 c4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ e6 4 g3 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e7$ 6 0-0 0-0 7 d4 d5 8 $cxd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 9 $\mathbb{Q}b1$!?

(D)



¡Realmente, una 'misteriosa jugada de torre'! La idea es 100% profiláctica, para mejorar las chances de las blancas contra cualquier plan razonable de las negras. Por ejemplo, 9... $cxd5$

10 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}xd4$ 11 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 12 $\mathbb{W}c4$ $\mathbb{Q}xc3$ 13 $\mathbb{B}xc3$ abre la columna-b, con ideas amenazadoras como $\mathbb{Q}a3$ y $\mathbb{B}fd1$. Luego de 13... $\mathbb{W}a5$ 14 $\mathbb{Q}e3!$ $\mathbb{W}xc3$ 15 $\mathbb{W}a4!$, lanzó un tremendo ataque contra el flanco dama en Suba-Cebalo, Skopje 1984 (la partida original de 9 $\mathbb{B}b1$). Y frente a 9... $\mathbb{W}a5$, Suba indica la entretenida 10 $\mathbb{Q}d2!$, sacrificando el peón-a por más que adecuada compensación. Por supuesto, 9... $\mathbb{Q}xc3$ 10 $\mathbb{B}xc3$ tiene poco sentido para las negras; y si las negras pasan, por ejemplo, mediante 9...a6, luego la jugada 10 e4 conduce a ventaja, en vista de líneas como 10... $\mathbb{Q}b6$ 11 $\mathbb{B}xc5!$ $\mathbb{W}xd1$ 12 $\mathbb{B}xd1$ $\mathbb{Q}xc5$ 13 e5! con idea de $\mathbb{Q}e4$. Aquí la jugada 9 $\mathbb{B}b1$ nuevamente muestra su valor luego de 13... $\mathbb{Q}c4$ 14 $\mathbb{Q}f4!$, donde b2 está defendida.

9... $\mathbb{Q}f6$

Una idea muy razonable. Ahora Suba señala la jugada 10 e3, pero el curso que elige también es lógico.

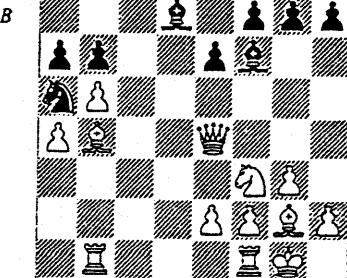
10 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{W}xd5?$

Después de esto, las blancas parecen mejor. Suba menciona la idea 10... $\mathbb{exd5}?$, y da 11 $\mathbb{Q}e3$ c4 12 b3 $\mathbb{Q}f5$ 13 $\mathbb{B}c1$ b5 14 $\mathbb{B}xc4$ $\mathbb{B}xc4$ 15 $\mathbb{Q}e5!$ $\mathbb{B}c8$ 16 f4 como una continuación prometedora.

11 $\mathbb{dxcc5}$ $\mathbb{W}xc5$ 12 $\mathbb{W}a4$ $\mathbb{Q}d7$ 13 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}e7$ 14 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{B}ac8$ 15 b4 b6 16 $\mathbb{Q}d2!$

Un bonito retroceso, preparando b5 y $\mathbb{Q}b4$.

16... $\mathbb{B}fd8$ 17 b5 $\mathbb{Q}a5$ 18 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{W}e8$ 19 a4 $\mathbb{a}6$ (D)



20 $\mathbb{Q}xa5!$

En una grosera violación a los 'principios', las blancas cambian un alfil dominante por el pavoroso caballo del borde! Por supuesto, ésta

es una decisión puramente pragmática, basada tanto en la fuerza de su peón pasado, como en un cálculo excelente!

20... $\mathbb{B}xa5$ 21 $\mathbb{B}xa6$ $\mathbb{Q}xa4$ 22 $\mathbb{B}fc1$ $\mathbb{Q}c6$ 23 $\mathbb{W}e3$ g6 24 a7 a4 25 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}xg2$ 26 $\mathbb{B}xc8$ $\mathbb{B}xc8$ 27 $\mathbb{Q}xg2$ a3

Ahora esto es una carrera, y el tiempo extra de las blancas les permite ganar en forma muy atractiva:

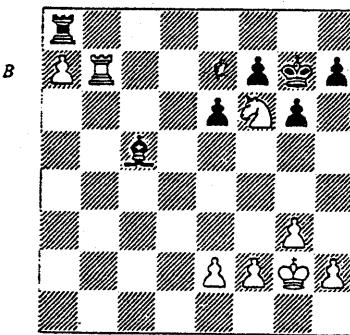
28 $\mathbb{Q}d7!$ $\mathbb{Q}b2$

Para acompañar a su peón. En vez de esto, 28... $\mathbb{W}xd7$ 29 $\mathbb{B}b8$ a2 30 a8 \mathbb{W} gana luego de 30... $\mathbb{B}xb8$ 31 $\mathbb{W}xb8+$ $\mathbb{Q}g7$ 32 $\mathbb{W}a3!$ $\mathbb{W}d5+$ 33 e4! y las blancas escapan del jaque perpetuo.

29 $\mathbb{W}xa3!!$

Elimina el peón-a y se asegura un final ganador.

29... $\mathbb{Q}xa3$ 30 $\mathbb{Q}f6+$ $\mathbb{Q}f8$ 31 $\mathbb{Q}xe8$ $\mathbb{B}a8$ 32 $\mathbb{B}b7$ $\mathbb{Q}c5$ 33 $\mathbb{Q}f6$ $\mathbb{Q}g7$ (D)



34 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}xa7??!$

La alternativa 34... $\mathbb{Q}d4$ 35 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{B}xa7$ 36 $\mathbb{Q}xe6+$ y $\mathbb{Q}xa7$ no alcanzaría en el largo plazo.

35 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}g8$ 36 $\mathbb{Q}xf7$ $\mathbb{Q}c5$ 37 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{B}e8$ 38 h4 b6 39 $\mathbb{Q}f7$ $\mathbb{Q}f8$ 40 $\mathbb{Q}e5$ g5 41 hxg5 hxg5 42 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}e7$ 43 $\mathbb{B}b5!$ 1-0

El peón-g también caerá, incluso después de 43...g4 44 $\mathbb{Q}g5+$ $\mathbb{Q}g$ 45 $\mathbb{B}xg7+$ y 46 $\mathbb{Q}h2$.

En conclusión, el futuro de las jugadas profilácticas y el pensamiento profiláctico es luminoso. El hecho de que los libros modernos y los comentarios se refieran cada vez más a estos conceptos, indica que son ahora una parte permanente del nuevo panorama del ajedrez.

10 El dinamismo: la diferencia moderna

Este capítulo se refiere al tema del dinamismo en el ajedrez moderno. 'Dinamismo' es una abstracción amplia con la cual no me siento cómodo, pero hay dos razones para focalizar nuestra atención sobre ella. Primero, es la palabra más asociada con el ajedrez moderno, y la descripción a la que recurren los jugadores líderes y los teóricos cuando están tratando de describir el estilo moderno. Por esa sola razón, deberíamos examinar qué se quiere significar con el término. Pero también he encontrado que este tema es una excusa conveniente para mostrar a los lectores algunas partidas modernas apasionantes.

¿Qué es el dinamismo?

Obviamente, el dinamismo tiene algo que ver con jugar dinámicamente. ¿Quiere decir eso jugar tácticamente? Escuchemos lo que Suetin tiene para decir respecto a la diferencia: "la concreción de posibilidades aletargadas en la posición, habitualmente tiene lugar de manera combinativa. Sin embargo, sería equivocado comparar esta forma de resolver los problemas de las posiciones, con operaciones puramente tácticas, aunque se parecen una a la otra. La característica más esencial de las decisiones dinámicas consiste siempre en el hecho de que están relacionadas con todos los desarrollos estratégicos anteriores de la partida." En el contexto de la partida actual, vemos cada vez más que los jugadores están utilizando estrategias de apertura en que predominan las consideraciones dinámicas. Además, posiciones en que no está involucrada la táctica, pueden mantener un 'dinamismo latente', donde un jugador amenaza continuamente activar de una vez la mayoría de sus piezas, mediante una jugada de peón o un sacrificio, y esas amenazas deben ser permanentemente atendidas por el rival. Muchas aperturas modernas conducen a esas posibilidades dinámicas ocultas, como las estructuras del

Erizo, y aperturas dinámicas de contraataque como la Siciliana, Benoni, y Defensa India del Rey, por nombrar solamente unas pocas. Para el observador exterior, esas posiciones siempre parecen al borde de 'rebasarse', aun cuando no se esté produciendo ningún choque directo.

Como de costumbre, es interesante observar esta cuestión históricamente. Hay una coincidencia sorprendente entre los escritores de ajedrez (Réti, Euwe, Romanovski, Pachman y Suetin, por ejemplo) acerca de los estilos universales de los grandes jugadores. Todos ellos reconocen a Steinitz como el fundador de la escuela posicional, con su identificación de los peones débiles, estructuras de peones, características estáticas varias, y sobre todo, la teoría de la acumulación de las pequeñas ventajas. En gran parte, su enfoque fue ampliado y afinado por Tarrasch, Rubinstein, Capablanca, y la mayoría de los mejores jugadores de las tres primeras décadas del siglo XX. Con el declinar de los románticos (por ejemplo, Zukertort, Blackburne, Marshall, y Chigorin), Suetin señala que Spielmann fue uno de los pocos defensores de un estilo de juego puramente dinámico durante ese período. Y Nimzowitsch mismo representó un término medio. Como Romanovski lo describe, durante la primera parte de su carrera, "su encendido temperamento, pensamientos dinámicos, imaginación espléndida y original le valieron fama merecida de artista del ajedrez." Más tarde, de acuerdo a Romanovski, él "cayó en la posición de un conservador ... creó la teoría de la restricción, el bloqueo, la superprotección... Elevó de esa manera esos 'principios' al rango de dogma (como Tarrasch había hecho en su tiempo...). Nimzowitsch comenzó a sufrir contundentes derrotas cuando se encontró con adversarios reconocidos por gran dinamismo de pensamiento, especialmente Alekhine." Tal vez una manera más equitativa de caracterizar la transición de Nimzowitsch, sería decir que se convirtió, de un jugador excéntrico y dinámico

que a menudo recurría a la táctica, en otro que, como Steinitz, estaba obsesionado con las características estáticas de las posiciones, algunas veces abandonando el concepto de dinámica. Sin embargo, este nuevo estilo lo llevó a algunas victorias imaginativas y hermosas, que Romanovski parece no conocer.

De todos modos, todos concuerdan que el cambio revolucionario en el campo del juego estático contra el dinámico comienza con Alekhine, seguido por los maestros soviéticos de los treinta y cuarenta. Suetin ha hecho algunas observaciones profundas sobre este tema. Señala que los ajedrecistas siempre han jugado antes que nada por intuición. "Obviamente, el gran maestro, dotado por naturaleza, es un artista de primera clase, cualquiera sea la escuela a la que pertenezca. Es por esa razón que uno encuentra los elementos de la dinámica tan frecuentemente en las partidas de Steinitz, Tarrasch, Rubinstein, y muchos otros representantes de la escuela posicional. Si los problemas de la posición demandaban decisiones dinámicas, entonces la intuición los ayudaba a alcanzarla y a vencer los confines dogmáticos de su escuela."

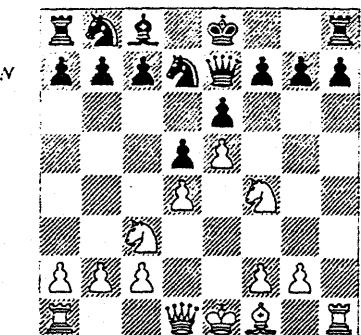
Entonces, ¿cuál era la diferencia entre los jugadores 'posicionales' y 'dinámicos'? Como Suetin tan adecuadamente explica, los jugadores de la escuela dinámica moderna convirtieron esa intuición en una parte consciente de su juego, y aprendieron cada vez más cómo crear posiciones en las cuales el elemento dinámico fuese dominante. Por contraste, "los adherentes a la escuela posicional ... vieron realmente con anticipación cuáles son los factores dinámicos que se transforman en operativos durante la batalla, y cuáles son independientes de sus voluntades. Pero a través de sus juicios teóricos limitados, ellos no estaban en una posición consciente para provocar posiciones de carácter dinámico. Su conocimiento de la dinámica era superficial y no era suficiente para influir sustancialmente en la tendencia de su estilo." De ahí la esterilidad ajedrecística de la que se quejaba Capablanca; debido a toda su grandeza, él tuvo al final un dogmatismo limitado. Según Suetin, él y sus contemporáneos no estaban predisponentes a introducir conscientemente desequilibrios dinámicos en sus partidas. Fueron Alekhine y sus sucesores quienes consideraron la partida de esta manera.

También Réti tiene cosas pertinentes que decir acerca del dinamismo, que en ese momento estaba comenzando a aparecer. Hablando del estilo de Bogoljubow, él se parece extraordinariamente al Gran Maestro Suba (ver más abajo), en la descripción de situaciones repletas de lo que ahora llamamos 'dinamismo latente':

"En años recientes, ha sido generalmente una costumbre evaluar una posición desde el punto de vista de la acción, contrastando con, o más exactamente, completando la visión estática de Steinitz (puntos débiles, etc.). Posiciones aparentemente inferiores, restringidas, pueden ser buenas, si son capaces de desarrollarse y ofrecen posibilidades de planeamiento hacia el futuro. Por otro lado, una posición no restringida, que es aparentemente mejor, realmente puede a veces ser mala, si no es capaz de desarrollarse, y no pueden hallarse planes para hacerla más fuerte." [Los grandes maestros del tablero]

Ese es precisamente el punto que Suba destaca acerca de la formación Erizo y otras posiciones modernas. Réti habla en el mismo sentido acerca de Alekhine: "El proceso metódico puro, del cual se deriva la técnica ajedrecística, no se adapta a él. Las consideraciones acerca de la posición en ese tiempo eran estáticas, no dinámicas. Entonces sucedía que en cada posición se buscaba la mejor jugada, y no la más profunda o el plan de mayor alcance. ... El esfuerzo para no permitirse a sí mismo ser decepcionado por la simplicidad aparente de una posición y por jugadas obvias, lo condujo lentamente en una nueva dirección, mientras que ... Rubinstein y Nimzowitsch, caminando los antiguos y bien conocidos senderos, trataron de aproximarse a la verdad ajedrecística." [Modern Ideas in Chess (Las ideas modernas en ajedrez)]

Por supuesto, la 'verdad' real era que los elementos dinámicos caracterizarían mucho más una partida, que aquellos posicionales estáticos. Eventualmente, las ventajas dinámicas a largo plazo y la iniciativa sostenida, fueron tomados tan seriamente como las debilidades de peones o piezas desubicadas. La temprana conversión de Alekhine a este punto de vista se muestra, por ejemplo, en su imaginativa línea de gambito 1 e4 e6 2 d4 d5 3 Qc3 Qf6 4 g5 Qc7 5 e5 Qfd7 6 h4!? Qxg5 7 hxg5 Qxg5 8 Qh3 Qe7 9 Qf4 (D).



Las negras no tienen debilidades y disponen de una variedad de opciones defensivas. Contrariamente a los gambitos anteriores, el juego aquí no toma un carácter forzado, y las blancas ya mantienen una gran ventaja en desarrollo con juego superior de piezas, que hace difícil a las negras liberar su partida. Si este gambito particular es o no completamente sólido, esa idea – presión sostenida en el largo plazo – caracteriza el típico sacrificio moderno de peón, como vimos en el capítulo 3.

¿Acumulación o saqueo?

Nimzowitsch puede haber sido llevado hacia un juego posicional más que estático; pero en *Mi sistema* denigra la ‘acumulación de pequeñas ventajas’, de Steinitz, asignándole un rol ‘subordinado’ y refiriéndose a ella como una ‘insignificante inversión en valores intrascendentes’. Hoy, el Gran Maestro rumano y teórico radical Mihai Suba va mucho más lejos, sosteniendo que “el concepto arcaico de ‘mejorar la posición’ es estático e irrelevante”!

En vista de que cada jugada del rival cambia la posición, razona, es más adecuado hablar de ‘estrategia dinámica’, a la que describe como “un intento de revisar la opinión estándar, estática y conservadora sobre que debería ser la estrategia (una colección de reglas acerca del centro, estructura fija de peones...), y la estrategia superior, que define como un proceso continuo de interacción entre el presente, el futuro inmediato y el futuro lejano de las posiciones del ajedrez moderno... Trata de restablecer respeto por los rivales y por las posiciones reales que aparecen en el ajedrez moderno, donde no

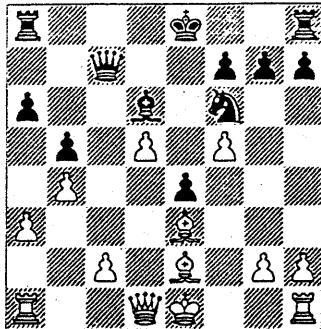
está disponible el plan ‘mientras uno hace, el otro aplaude’.”

Hay mucho que decir sobre su punto de vista. Particularmente a mí me gusta la frase ‘mientras uno hace, el otro sólo aplaude’, porque eso es lo que frecuentemente encontramos en nuestros libros de enseñanza y de medio juego. Además, en la práctica, las consideraciones estáticas pueden zozobrar fácilmente ante las dinámicas. En el ajedrez de élite actual, uno raramente tiene la impresión de que los rivales estén escarbando y arañando para ‘acumular pequeñas ventajas’; ¡más bien, ellos parecen interesados en el saqueo mayor! Un alto porcentaje de partidas se caracterizan por una tensión dinámica evolutiva, que amenaza volverse en contra de uno de los jugadores en cualquier momento. Por supuesto, esto está relacionado con la apertura moderna. El tipo de juego tenso, incierto y de doble filo parece ser la regla, antes que la excepción, en jugadores tales como Kaspárov, Shírov, Anand, Topalov, Ivanchuk, y Polgar; e incluso los jugadores de neto corte posicional como Kárpov y Krámmik, quedan continuamente inmersos (y en su propia casa también) en esa suerte de festival de golpes inciertos. El mejor camino para observar esto es no aceptar mi palabra, sino examinar colecciones de partidas de los jugadores de élite. Tampoco es ésta meramente una característica de los Super Grandes Maestros, como comprobará estudiando las partidas de cualquier torneo internacional.

Parece absurdo tratar de mostrar ‘ejemplos’ de juego dinámico, ya que están en todos lados (y también esparcidos en todo este libro). Quizás sea útil la mirada a unos pocos modelos de Shírov, ya que, como tantos ejemplos de Kasparov, ellos reflejan frecuentemente la preparación en las aperturas y su rol en la creación de esas situaciones dinámicas. Pero hay otro aspecto interesante del juego de Shírov. Se ha dicho frecuentemente que Mijail Tal, como Petrosián, fue un campeón del mundo, cuyo estilo no tuvo sucesores. La idea era que nadie más pudiera continuar con sus sacrificios irracionales y frecuentemente erróneos. Si bien es verdad que hoy los jugadores se defienden mejor, y están gustosos de aceptar sacrificios al costo de alguna incomodidad, Shírov (un letón, como Tal) ha sido frecuentemente exitoso realizando

sacrificios violentos, a cambio de ataques bastante dudosos pero difíciles de refutar. He aquí dos ejemplos:

B



Shirov – Stohl
Bundesliga 1993/4

Las blancas parecen haber sido desbordadas en esta apertura (una Siciliana típicamente aguda), y uno podría esperar salir del apuro con 20 $\text{g}3 \text{Wc}3+ 21 \text{A}d2 \text{Wd}4 22 \text{A}g5 \text{Wc}3+ 23 \text{A}d2$, etc., más o menos forzando las tablas. Pero Shirov concibe una forma para obtener algunos peones pasados en el flanco dama, aún a pesar del gran riesgo para su propio rey.

20 $\text{c}4!?$ $\text{A}xh2 21 \text{d}6!?$ $\text{A}xd6$

El final de dos alfiles con peón menos luego de 21... $\text{Wx}d6 22 \text{Wx}d6 \text{A}x d6 23 \text{cxb}5 \text{ax}b5 24 \text{A}xb5+ \text{Ae}7 25 \text{Ae}2$, es extremadamente riesgoso para las negras debido a los peones pasados blancos.

22 $\text{E}c1 \text{Ag}3+ 23 \text{Af}1 \text{We}5 24 \text{cxb}5 \text{Ad}5 25 \text{Wd}4 \text{Wxf}5+ 26 \text{Ag}1 \text{Ae}5$

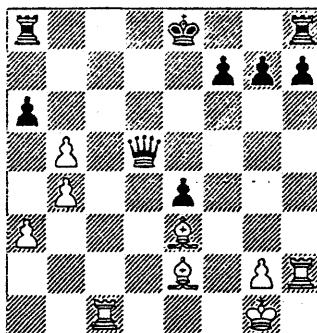
Un momento crítico. Ahora las líneas 27 $\text{Wd}2 0-0 28 \text{bxa}6 \text{Efd}8!$ y 27 $\text{Wc}5 \text{Axe}3 28 \text{Eh}5 \text{g}5 29 \text{Wxe}3 \text{Af}4 30 \text{Wd}4 0-0 31 \text{Ec}5 \text{Wg}6 32 \text{bxa}6 \text{Efd}8!$ 33 $\text{Wc}3 \text{Axa}6!$ muestran cuán peligrosamente expuesto está el rey blanco. Shirov encuentra una solución increíble:

27 $\text{Wxd}5!! \text{Ah}2+ 28 \text{Axh}2 \text{Wxd}5 (D)$

29 $\text{Eh}5!$

Fundamentalmente, esta jugada mantiene al rey en el centro. Ahora las negras realizan una jugada natural, pero hubieran tenido mejor resultado cediendo inmediatamente el enroque mediante 29... $\text{Wa}2! 30 \text{Ec}5+ \text{Af}8$, por ejemplo, 31 $\text{Ac}5+ \text{Ag}8 32 \text{Ac}4 \text{Wxa}3 33 \text{Af}1 \text{h}6 34 \text{bxa}6$

B



$\text{Axa}6$, etc. Pero es difícil aceptar esto, cuando en lugar de eso la torre blanca puede ser mantenida fuera de juego mediante:

29... $f5!?$ 30 $\text{bxa}6 \text{g}6 31 \text{Eh}3 \text{h}5!?$ 32 $\text{Ec}7 \text{Ef}8$

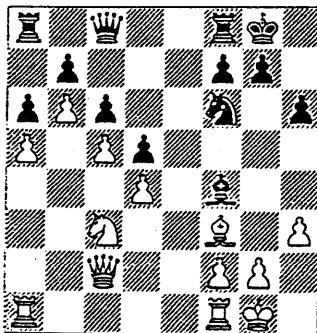
Tratando de cambiar piezas, pero los peones pasados del flanco dama y la pareja de alfiles de Shirov parecen ahora compensar la dama.

33 $\text{Ac}5 \text{Ef}7 34 \text{Af}5+ \text{Ad}8 35 \text{Ec}6 \text{Ec}8??$

Ante la presión, las negras colapsan. De acuerdo a Eising, podrían jugar 35... $\text{Wd}1+$ 36 $\text{Ah}2 \text{Wg}4!$, amenazando ... $f4$, donde las blancas podrían a su turno forzar las tablas con 37 $\text{Ab}6+ \text{Ae}7 38 \text{Ac}5+$.

36 $\text{Ed}6+$ 1-0

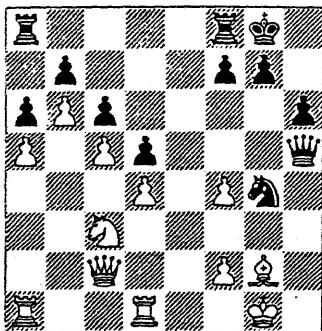
N



Kramnik – Shirov
Linares 1994

Incluso ante tamaña oposición, él muestra un sorprendente optimismo preparando el siguiente sacrificio:

23... $\mathbb{W}d7?$! 24 g3 $\mathbb{W}xh3$ 25 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{W}h5$ 26 $\mathbb{gxf4}$ $\mathbb{Qg4}$ 27 $\mathbb{Mfd1!}(D)$



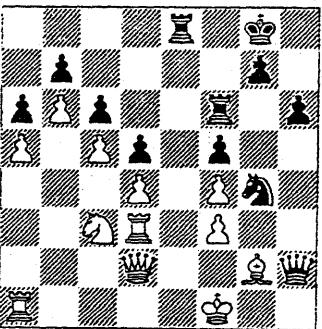
Esto hace que la idea de las negras parezca tonta. Pero Shirov persiste en encontrar los recursos más sorprendentes para su ataque heterodoxo:

27... $\mathbb{Aae8}$ 28 $\mathbb{Md3!}$ $\mathbb{Wh2+}$ 29 $\mathbb{Qf1 f5!}$

Preparando el siguiente pasaje de torre. No otorgaría esperanzas 29... $\mathbb{Wxf4}$ 30 $\mathbb{Md2!}$.

30 $\mathbb{Md2 Mf6!}$ 31 f3! (D)

Las blancas evitan la talentosa idea de Shirov: 31 $\mathbb{Mh3? Mg6!}$.



Ahora las negras deben estar perdidas, ¿verdad? Pero:

31... $\mathbb{Me4!!}$

"Solamente pueden tomárlas de una en una!", como dijo el propio Tal alguna vez. Y 32 $\mathbb{fxe4}$ $\mathbb{fxe4}$ forzaría a las blancas a devolver la torre inmediatamente mediante 33 $\mathbb{Qe2}$. Krámovnik encuentra una respuesta dinámica:

32 $\mathbb{Qxd5!}$ $\mathbb{cxd5}$ 33 $\mathbb{c6 Mxf4!}$

No 33... $\mathbb{Mxc6?}$ 34 $\mathbb{fxe4}$ y seguidamente $\mathbb{Mh3}$. Pero ahora las blancas obtienen un peón pasado aparentemente decisivo.

34 $\mathbb{cxb7 Me4!}$ 35 $\mathbb{Mc1?}$

Esto es muy tentador, apoyando el peón, pero las blancas podían mantener la ventaja mediante 35 b8 $\mathbb{W+}$ $\mathbb{Wxb8}$ 36 $\mathbb{fxg4 Mxg4}$ 37 $\mathbb{Qxd5+ Qh7}$ 38 $\mathbb{Mc1!}$.

35... $\mathbb{Qh7}$ 36 $\mathbb{b8W!}$

Solamente hay tablas luego de 36 $\mathbb{Mc8 Wg3!}$ 37 b8 \mathbb{W} $\mathbb{Qh2+}$ 38 $\mathbb{Qg1 Mf1+}$ 39 $\mathbb{Mxf1+ Wxf1+}$ 40 $\mathbb{Qxh2 Wh4+}$.

36... $\mathbb{Wxb8}$ 37 $\mathbb{fxg4 Wh2!}$ 38 $\mathbb{Mf3 Mxg4}$ 39 b7?

Las blancas todavía pueden tratar de ganar con 39 $\mathbb{Mf2 Mfg6}$ 40 $\mathbb{Qxd5}$, donde Krámovnik siguió 40... $\mathbb{Mh3+}$ 41 $\mathbb{Qe2 Md6!}$.

39... $\mathbb{Mfg6}$ 40 $\mathbb{Mc2?}$

Es mejor 40 b8 \mathbb{W} $\mathbb{Wxb8}$ 41 $\mathbb{Mf2}$, aunque las negras ya tienen igualdad material y un fuerte ataque. Luego de este error, está todo definido.

40... $\mathbb{Mxg2}$ 41 $\mathbb{Wxg2 Mxg2}$ 42 $\mathbb{Mxg2 Wh1+ 43 Mf2 Wb1 0-1}$

La mayoría de las veces, sin embargo, el dinamismo de Shirov es menos especulativo que éste, y más basado en las características fundamentales de su posición. En su brillante libro *Fuego en el tablero* (un verdadero tesoro del juego dinámico moderno), dedica un capítulo separado a sus aventuras en la Variante Botvínik de la Defensa Semi-Eslava, jugando con ambos colores. Lo destacado, pero a la vez típico de esas partidas es que, aunque ellas se apartan de la preparación recién en una etapa avanzada (digamos, jugadas 18 o 20), constantemente están repletas de ricas e imprevisibles complicaciones. Esto es cierto hasta tal punto, que los jugadores se encuentran a sí mismos forzados a encontrar una jugada tremenda tras otra solamente para sobrevivir, y terminan en apuro de tiempo, aunque lo hubiesen ahorraron durante las jugadas iniciales. Esta paradoja, variantes preparadas en forma tan profunda, pueden de tanto en tanto producir luchas creativas increíbles en el ajedrez contemporáneo. El hecho de que ambos bandos continúen jugando algunas aperturas analizadas a fondo y abundantes en táctica, indica que hay un equilibrio dinámico y estratégico que, con buen juego, persistirá a lo largo de la partida. Esta última cualidad del

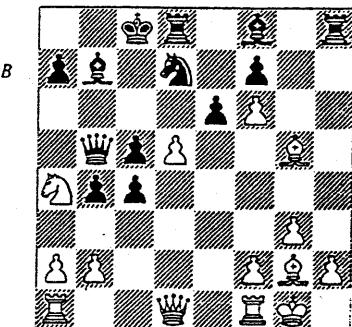
equilibrio posicional y táctico es la que conduce a partidas tan apasionantes y originales.

P. Nikolić – Shirov
Wijk aan Zee 1993

1 d4 d5 2 c4 c6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ e6 5 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{d}xc4$ 6 e4 b5 7 e5 h6 8 $\mathbb{Q}h4$ g5 9 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{h}xg5$ 10 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{Q}bd7$ 11 g3

De las otras muchas bellas partidas de Shirov con esta línea, presento la siguiente sin comentarios. Noten la sorprendente desfachatez del rey negro al final, quedando alegremente a merced de jaques descubiertos y jaques dobles! Kamsky-Shirov, Cto. Mundial por Equipos, Lucerna 1993: 11 exf6 $\mathbb{Q}b7$ 12 g3 c5 13 d5 $\mathbb{Q}h6$ 14 $\mathbb{Q}xh6$ $\mathbb{Q}xh6$ 15 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xf6$ 16 0-0-0 $\mathbb{Q}f1$ 17 f4 $\mathbb{Q}b6$ 18 $\mathbb{Q}g2$ exd5 19 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}c8$ 20 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}a4$! 21 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}a6$! 22 $\mathbb{Q}a3$ c3! 23 $\mathbb{Q}xd5$?! $\mathbb{Q}xb2$ 24 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}f6$ 25 $\mathbb{Q}h7$ $\mathbb{Q}xa3$! 26 $\mathbb{Q}h8+$ $\mathbb{Q}e7$ 27 $\mathbb{Q}he1+$ $\mathbb{Q}d7$! 28 $\mathbb{Q}h3+$ $\mathbb{Q}d6$! 29 $\mathbb{Q}xb7+$ $\mathbb{Q}xd1+$ 30 $\mathbb{Q}xd1$ $\mathbb{Q}xa2$ 31 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b1+0-1$.

11... $\mathbb{Q}b7$ 12 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}b6$ 13 exf6 0-0-0 14 0-0-0 15 d5 b4 16 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}b5$ (D)

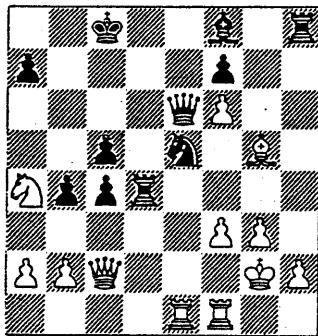


17 dxe6

También las derrotas de Shirov han sido clásicas. En la siguiente partida, Ivanchuk encontró sobre el tablero la sorprendente 21 $\mathbb{Q}g7$!!: 17 a3 exd5 18 axb4 cxb4 19 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c5$ 20 $\mathbb{Q}g4+$ $\mathbb{Q}d7$ 21 $\mathbb{Q}g7$!! $\mathbb{Q}xg7$ 22 fxg7 $\mathbb{Q}g8$ 23 $\mathbb{Q}xc5$ d4 24 $\mathbb{Q}xb7+$ $\mathbb{Q}xb7$ 25 $\mathbb{Q}xb7$ $\mathbb{Q}b6$ 26 $\mathbb{Q}xd4$!! $\mathbb{Q}xd4$ 27 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}xb2$ (27... $\mathbb{Q}g4$!!) 28 $\mathbb{Q}d6+$ $\mathbb{Q}b8$ 29 $\mathbb{Q}db1$ $\mathbb{Q}xg7$ 30 $\mathbb{Q}xb4+$ $\mathbb{Q}c7$ 31 $\mathbb{Q}a6$! $\mathbb{Q}b8$ 32 $\mathbb{Q}xa7+$ $\mathbb{Q}xd6$ 33 $\mathbb{Q}xb8$ $\mathbb{Q}g4$ 34 $\mathbb{Q}d8+$ $\mathbb{Q}c6$ 35 $\mathbb{Q}al$ 1-0 Ivanchuk-Shirov, Wijk aan Zee 1996.

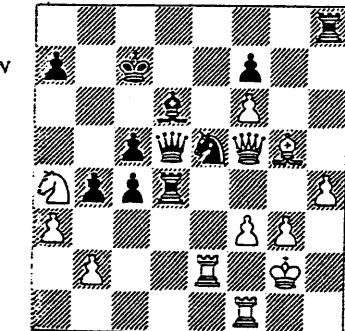
En todos estos ejemplos, note cómo, pese al ‘despilfarro’ de 15-20 jugadas preparadas, a las partidas no les falta en absoluto drama y complejidad. De hecho, para descubrir lo que realmente está pasando en cualquiera de ellas, sería necesario análisis ‘hübneresco’. [N. del T.: el autor se refiere a los análisis habituales del Gran Maestro alemán Robert Hübner, conocidos por su detailismo extremo.]

17... $\mathbb{Q}xg2$ 18 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{Q}c6+$ 19 f3 $\mathbb{Q}xe6$ 20 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}e5$ 21 $\mathbb{Q}ael$ $\mathbb{Q}d4$?? (D)



B Una jugada descubierta por el mismo Tal, quien, por razones obvias, también estaba atraído por esta variante. ¡Lo único definitivo que puede decirse acerca de este tipo de posiciones es que ellas son un revoltijo absoluto!

22 h4 $\mathbb{Q}d6$ 23 a3 $\mathbb{Q}d5$! 24 $\mathbb{Q}f5+$ $\mathbb{Q}e7$! 25 $\mathbb{Q}e2$ (D)



25... $\mathbb{Q}c6$!!

¡Adelante! Es característico de Shirov utilizar todas las piezas; en lo que sigue, es necesario

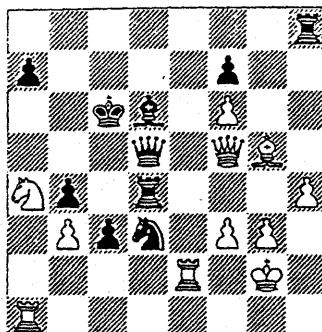
también su rey para sostener la posición de las negras.

26 b3! c3!

Las blancas están tratando de abrir líneas para mantener a salvo su rey, por ejemplo, 26...cxb3?!, 27 axb4 cxb4 28 $\mathbb{E}c1+$ $\mathbb{Q}c4$ 29 $\mathbb{W}b1!!$ sería poco confortable.

27 axb4 cxb4 28 $\mathbb{E}a1!$ $\mathbb{Q}d3!$ (D)

B



Protegiéndose de los sacrificios sobre c3, deshaciéndose de las damas.

29 $\mathbb{W}d5+$ $\mathbb{E}xd5!$ 30 $\mathbb{E}e4!$ $\mathbb{Q}b5$ 31 $\mathbb{E}c4!$ $\mathbb{E}e8!$ 32 $\mathbb{E}a2?$ $\mathbb{Q}e1+$ 33 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}xf3$ 34 $\mathbb{Q}xc3!$ $\mathbb{Q}xg5+$ 35 $\mathbb{hxg5}$ $\mathbb{E}h8+$ 36 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{B}xc3$ 37 $\mathbb{Q}xc4+$ $\mathbb{Q}c6$ 38 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ 39 $\mathbb{E}xa7$ $\mathbb{Q}e6$ 40 $\mathbb{E}a4?$

En el último minuto (sobre la jugada 40!), después de haber realizado una defensa heroica, las blancas se equivocan. Disponen de unas tablas de problema después de 40 $\mathbb{Q}f3!$ $\mathbb{E}h3$ 41 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{E}xg3+$ 42 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{E}h3+$ 43 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{E}xb3$ 44 $\mathbb{E}a6$ $\mathbb{E}g3+$ 45 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{Q}f5$ 46 $\mathbb{E}a5+$ $\mathbb{E}e5$ 47 $\mathbb{Q}h6$, etc.

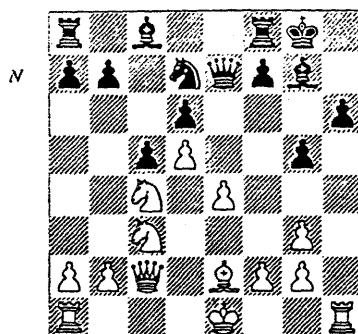
40... $\mathbb{E}g8$ 41 $\mathbb{E}g4$ $\mathbb{E}e5$ 0-1

Ya que seguiría ... $\mathbb{Q}f5$.

Equilibrio dinámico y planeamiento

Los comentarios sobre aperturas modernas que conducen a juego de largo plazo dinámicamente equilibrado también pueden aplicarse a posiciones que no son especialmente teóricas. Suetin nos brinda un ejemplo revelador acerca de cómo las 'transformaciones' posicionales (cambio de ventaja por otras ventajas) a veces no repercuten en la evaluación general, pese a

los grandes vaivenes en la estructura o en el material.



Uhlmann – Pietzsch

Zinnowitz 1967

Las negras poseen la pareja de alfiles, con uno de ellos influyendo especialmente desde g7; las blancas tienen espacio, y posibilidades de ocupar casillas débiles en el flanco rey rival. El juego continuó:

15... $\mathbb{Q}e5$ 16 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}d7$ 17 $a4$ $a6$ 18 $a5!$ $\mathbb{E}fb8!$ 19 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}xa4!$

Las negras tuvieron que prever esta jugada, cediendo voluntariamente la megacasilla f5 a cambio de una presión tremenda sobre la columna-b abierta. Especialmente porque las blancas no han enroscado, el segundo jugador tiene juego de piezas suficiente para compensar las horribles debilidades de su flanco rey.

20 $\mathbb{E}xa4$ $b5$ 21 $axb6$ $\mathbb{E}xb6$ 22 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{W}b7$ 23 $\mathbb{E}a2$ $\mathbb{E}b8$ 24 $f4$ $\mathbb{Q}g6!$ 25 0-0

La torre blanca estaría fuera de juego tras 25 $\mathbb{Q}xh6+$ $\mathbb{Q}h6$ 26 $\mathbb{E}xh6$ $gxf4$ 27 $gxf4$ $\mathbb{E}xb2$ 28 $\mathbb{E}xb2$ $\mathbb{W}xb2$ 29 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{E}xb2$.

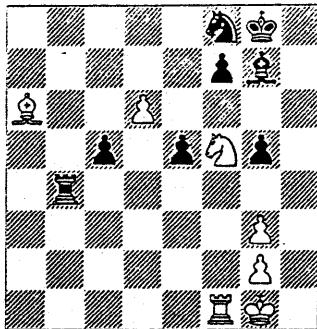
25... $\mathbb{E}xb2$ 26 $\mathbb{E}xb2$ $\mathbb{W}xb2$ 27 $\mathbb{W}xb2$ $\mathbb{E}xb2$ 28 $\mathbb{Q}xa6$ $\mathbb{E}b4!$ 29 $e5!$

"Así como suena paradójico, a veces uno debe sacrificar material para mantener el equilibrio" comenta Suetin; "Aunque las blancas tengan éxito en la creación de un peón pasado en la columna-d, el equilibrio interno se mantiene." Y las alternativas muestran cómo funciona esto: 29 $\mathbb{Q}xd6??$ $\mathbb{E}b6$ o 29 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}f8$ y las blancas están atadas, por ejemplo, 30 $\mathbb{Q}h2$ c4 31 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{E}b2$ 32 $\mathbb{Q}e3$ c3.

29... $dxe5$ 30 $fxg5$ $hxg5$ 31 $d6$ $\mathbb{Q}f8?$ (D)

Suetin no cuestiona esto, pero era mejor pasar a la defensa con 31... $\mathbb{E}b8!$, donde las blancas parecen estar bien, por ejemplo, 32 $\mathbb{A}c4$ $\mathbb{Q}f8$ o 32 $\mathbb{M}d1$ e4 33 d7 $\mathbb{M}d8$ 34 $\mathbb{Q}c8$ $\mathbb{Q}e5$.

B

32 $\mathbb{Q}c8?$

La alternativa "32 $\mathbb{Q}e7+$ $\mathbb{Q}h8$ 33 $\mathbb{M}xf7$ $\mathbb{M}b6$ 34 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{M}xa6$ 35 $\mathbb{M}xg7$ $\mathbb{M}xd6$!" no otorga nada a las blancas." (Suetin). Pero – y esta es una de las razones por las cuales utilicé este ejemplo – él ha omitido la mejora decisiva 34 $\mathbb{Q}f1!$, amenazando $\mathbb{Q}f5$, por ejemplo, 34... $\mathbb{M}xd6$ 35 $\mathbb{M}xg7$! o 34... $\mathbb{Q}e6$ 35 $\mathbb{Q}f5$ e4 36 $\mathbb{M}e7$, ganando.

¿Cuál es la lección? Quizás aun cuando exista ciertamente algún 'equilibrio dinámico' (como confirma la historia de las ultra agudas aperturas modernas descriptas anteriormente), el juego resultante tiende a ser en extremo delicado, hasta el punto que la táctica creativa resulta un factor mucho más importante en el juego que cualquier evaluación abstracta de 'igualdad'. Otra forma de aproximarse a esto es observando que Kaspárov, Krámov, Shírov, y Anand raramente juegan una partida sin numerosos errores en esas posiciones; en consecuencia, podemos esperar que los resultados decisivos que se alcancen, serán habitualmente a favor del jugador que esté en mejor forma ese día en particular.

32... $\mathbb{Q}f6$

Ahora las negras se mantienen de nuevo, aunque en el resto de la partida hay varias opciones interesantes que el lector podría estar interesado en investigar.

33 $\mathbb{Q}h6+$ $\mathbb{Q}g7$ 34 $\mathbb{Q}g4$ $\mathbb{Q}d8$ 35 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}f6$ 36 $\mathbb{Q}c6$ $\mathbb{M}b6$ 37 $\mathbb{Q}e7$ $\mathbb{Q}e5$ 38 $\mathbb{Q}f5+$ $\mathbb{Q}g6$ 39 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{Q}f6$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

Esta idea de equilibrio dinámico plantea un tema que no está estrictamente en la órbita de la teoría del medio juego, sino bastante más en la del juego práctico. Esta es la naturaleza del planeamiento ajedrecístico. Previamente mencioné los comentarios de Dvoretsky sobre este tema, y ellos merecen revisarse aquí. Dice, muy en el espíritu de Suba, que la idea popular de un plan profundo que abarque a casi toda la partida es una 'falsa ilusión': "Es absurdo proyectar un plan demasiado largo; la jugada inmediata siguiente puede cambiar totalmente la situación sobre el tablero, y otorgarle una dirección totalmente diferente." Dvoretsky señala que en la práctica, los jugadores realizan solamente planes generales, "determinando el área y el carácter de la acción a enfocar", por ejemplo, algo así como atacar en el flanco dama. Planear con más detalle tiende a suceder principalmente en lo que él llama 'operaciones estratégicas separadas (que como regla son bastante pequeñas)'. Finalmente, cita a Kótov en *Think Like a Grandmaster* (Piense como un gran maestro) (un libro demasiado difamado en la actualidad): "El plan en una partida de ajedrez es la sumatoria de una operación estratégica sobre otra, cada una cumpliendo una idea independiente, que resulta de las demandas de la posición."

Nos hemos introducido lo suficiente en este libro como para reflexionar acerca de muy variados ejemplos del juego moderno. Habiéndolo hecho, ¿no estamos de acuerdo con los pensamientos de Dvoretsky? ¿Cuán a menudo vemos algo semejante a un 'Plan' con 'P' mayúscula, en el antiguo sentido de la palabra? De hecho, la naturaleza del equilibrio dinámico de gran parte del ajedrez moderno niega esa idea: hoy, en partidas en las que ambos bandos juegan en ambos flancos del tablero, y la iniciativa oscila hacia uno u otro bando, el planeamiento es necesariamente de naturaleza local y de extensión limitada. Por supuesto, hay excepciones, pero estos son los casos donde la excepción confirma la regla: aunque existan, tenemos que hacer una búsqueda larga e intensa, para encontrar partidas en las cuales un solo factor estratégico domina desde el principio hasta el final. Normalmente, ese tipo de partidas serán muy atractivas, aunque en el ajedrez de élite, la oposición raramente permite la ejecución tranquila de un largo plan estratégico. Si un plan así se

produce en el tablero, y no es previsto por uno de los rivales, entonces es probable que tenga una considerable profundidad.

Ventajas visuales contra elasticidad

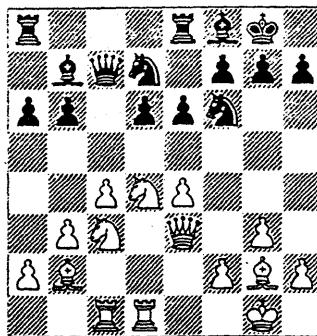
Bien, las aventuras observadas en las partidas anteriores ya son suficientemente familiares para el lector, y la razón principal por las cuales las puedo llamar 'modernas', es porque ellas ocurren en forma rutinaria y extendida en la práctica actual. Pero como indicamos antes, hay otros significados del dinamismo. Suba enfatiza la idea del 'potencial dinámico', y en particular, concuerda con Suetin en que "La opción de elegir entre una buena posición que no puede ser mejorada, y una mala que pueda ser sustancialmente mejorada, también es moderna." Se refiere a esta cualidad del mejoramiento potencial, junto a la habilidad de ajustarse rápidamente a los planes del rival, como la 'elasticidad' de una posición. Creo que este concepto puede surgir en casi todas las aperturas en las cuales las negras aceptan menos espacio a cambio de posibilidades de contrajuego sobre el centro, por ejemplo, en ciertas variantes de la Siciliana, la Pirc, y las Defensas India del Rey, India de Dama y Nimzoindia, además de, por ejemplo, varias defensas modernas con 1...g6 y 1...b6. El objetivo de las negras es mantenerse elásticas y flexibles, con muchas opciones para sus piezas, considerando que en algún momento las blancas puedan quedar paralizadas por la necesidad de protegerse contra varias rupturas dinámicas de peón. Suba atrae nuestra atención sobre una apertura en la que este concepto aparece *constantemente*, la variante del Erizo de la Apertura Inglesa. Para ver qué quiere decir, veamos un par de ejemplos de su propia práctica.

M. Vukić – Suba
Vinkovci 1977

1 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 2 g3 b6 3 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{A}b7$ 4 0-0 e6 5 c4 c5 6 d4 cxd4 7 $\mathbb{W}xd4$ 8 $\mathbb{Q}c3$ a6 9 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{W}c7$ 10 b3 $\mathbb{Q}bd7$ 11 $\mathbb{A}b2$ $\mathbb{A}e7$ 12 e4 0-0 13 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{M}fe8$ 14 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{A}f8$ 15 $\mathbb{M}ac1$ (D)

Veamos lo que comenta el propio Suba: "Una situación frecuente en el Erizo. La posición de

N

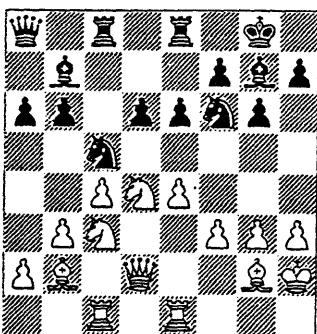


las blancas luce ideal. Esa es la verdad descarnada sobre ella, pero el término 'ideal' tiene por definición un inconveniente: implica que no puede ser mejorado." En su propia terminología, la posición de las blancas no es elástica.

15... $\mathbb{M}ad8$ 16 h3 g6 17 $\mathbb{A}h2$ $\mathbb{A}g7$ 18 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{W}b8$ 19 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{M}c8$ 20 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}c5$ 21 $\mathbb{M}e1$ $\mathbb{W}a8$ 22 f3 (D)

Esto es lo que las negras quieren, pero 22 $\mathbb{W}e2$ permite 22...d5! 23 e5 $\mathbb{Q}fe4$ 24 $\mathbb{Q}xe4$ dx $e4$ con idea de ... $\mathbb{Q}d3$ (Suba).

N



22... $\mathbb{W}b8$

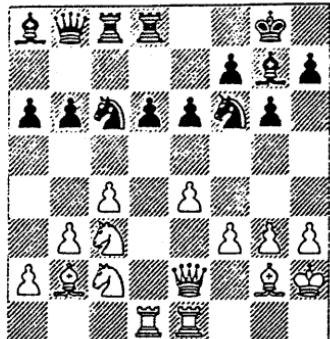
"Ahora la dama regresa para sondear la reciente debilidad en g3."

23 $\mathbb{M}cd1$ $\mathbb{A}a8$ 24 $\mathbb{Q}de2$ $\mathbb{M}ed8$ 25 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}cd7$ 26 $\mathbb{W}f2$

Las últimas dos jugadas de las blancas fueron virtualmente forzadas, para prevenir ...b5 y luego ...d5.

26... $\mathbb{Q}e5$ 27 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 28 $\mathbb{Q}c2?$ (D)

Las blancas deben consentir en permitir ...b5, que ocurriría luego de la mejor 28 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$.



28... $\mathbb{Q}h5!$

Amenazando ...d5 y liberando la actividad de las piezas negras. Obsérvese cómo un caballo en el borde y piezas en la primera fila comienzan a dominar la posición, pese a la falta significativa de espacio. Este es un crudo ejemplo acerca de cómo funciona el potencial dinámico.

29 f4 b5! 30 cxb5 axb5 31 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}e7$? 32 $\mathbb{Q}d4$

En caso de 32 $\mathbb{Q}xh5$ $\mathbb{Q}xc3$ 33 $\mathbb{Q}xc3$ $\mathbb{Q}xc3$ 34 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}dc8$, es deprimente para las blancas.

32...b4 33 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}f6$ 34 e5 dx5 35 fx5 $\mathbb{Q}xf3$ 36 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}fd5$

Ahora las negras tienen la ventaja tradicional de un firme caballo-d5. El resto de la partida es bonito, pero sencillo.

37 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{Q}h6$ 38 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}e3$ 39 $\mathbb{Q}cc1$ $\mathbb{Q}7d5$ 40 $\mathbb{Q}xc8$ $\mathbb{Q}xc8$ 41 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}f5$ 42 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}e3$ 43 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}b5$ 44 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}d3$ 45 $\mathbb{Q}f1$

45 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}xg3$! 46 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}xe3$ 47 $\mathbb{Q}xe3$ $\mathbb{Q}xe3$ 48 $\mathbb{Q}xg3$ $\mathbb{Q}c2+$.

45... $\mathbb{Q}c2$ 46 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}xg2$ + 47 $\mathbb{Q}xg2$ $\mathbb{Q}e4+$ 0-1

Larsen – Suba

Torneo Interzonal, Las Palmas 1982

1 c4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}c3$ c5 3 g3 e6 4 $\mathbb{Q}f3$ b6 5 e4 $\mathbb{Q}b7$ 6 d3 d6 7 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}e7$ 8 0-0 0-0 9 $\mathbb{Q}e1$ a6 10 d4 cxd4 11 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}bd7$ 12 b3 $\mathbb{Q}c7$ 13 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}ac8$ 14 h3

La propia versión de Suba sobre esta partida, indica el orden de jugadas 14 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}fd8$ 15 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}f8$ 16 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e8$ 17 h3. En cualquier caso, h3 sirve para prevenir la jugada liberadora ...d5, ya que luego e5 no puede ser contestada con ... $\mathbb{Q}g4$. La continua necesidad de controlar ...b5 y ...d5 en cada jugada, es una de las cargas que

tienen las blancas en las posiciones del Erizo (y otras Inglesas y Defensas Sicilianas).

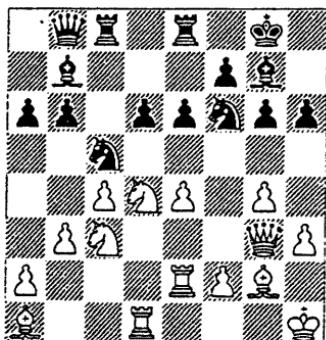
14... $\mathbb{Q}fd8$ 15 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}f8$ 16 $\mathbb{Q}d4$

La clave de esta reorganización es, nuevamente, prevenir ...b5; y la dama es necesaria en la bastante poco elegante casilla-e3 (ver la siguiente jugada de las negras) para contestar ...d5 con e5. ¡Así vemos la activa posición de las blancas, paradójicamente atada por la posición restringida de las negras!

16... $\mathbb{Q}e8$ 17 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}b8$ 18 $\mathbb{Q}d1$ g6

Nuevamente, tenemos una típica posición Erizo en que las blancas carecen de plan. Como sucede frecuentemente, recurren a jugadas que de algún modo son debilitantes y probablemente no se justifiquen:

19 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}g7$ 20 g4?! h6 21 $\mathbb{Q}g3$?! $\mathbb{Q}c5$ 22 $\mathbb{Q}a1$?! (D)



Es interesante reflexionar acerca de cómo ha cambiado nuestra 'visión ajedrecística'. Según los estándares tradicionales, las piezas blancas son más activas, e inciden sobre el centro sin dejar debilidades, en tanto las negras tienen serias debilidades sobre una columna abierta (d6), una menor en b6, y no tienen peones sobre la cuarta fila, que les permitan participar en la lucha por el centro. Pero fuera del hecho de que las últimas pocas jugadas de las blancas han permitido a las negras activar las piezas de una vez (probablemente era mejor 22 $\mathbb{Q}e3$), sabemos que en general, las posibilidades dinámicas de las negras evitan que las blancas reorganicen ventajosamente su posición. Suba relata cómo, cuando esta partida estaba siendo comentada, un respetable Gran Maestro supuso que la posición de las negras no era sólida, y afirmó que

'merecía' una derrota. Uno necesita entender cuán dogmáticos eran los antiguos puntos de vista acerca del espacio, para apreciar la revolución que ha tenido lugar desde entonces.

22...e5!

Otro tema típico; una vez que ...d5 y ...b5 son frenados, un oportuno ...e5 permite que ...b5 pueda jugarse después de todo.

23 $\mathbb{Q}c2$ b5! 24 cx b5 $\mathbb{Q}xe4$! 25 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ 26 $\mathbb{Q}d3??$

¡El punto de las negras se muestra después de 26 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xc2!$! La mejor jugada es 26 $\mathbb{Q}e3$, donde podría seguir 26... $\mathbb{Q}f6$ 27 bxa6 $\mathbb{Q}xa6$ 28 $\mathbb{Q}ed2$ d5, y las negras están mejor.

26... $\mathbb{Q}c5!$ 27 $\mathbb{Q}xd6??$ $\mathbb{Q}ed8$ 0-1

El error de la jugada 27 de las blancas fue grave, pero de otra manera ...axb5 hubiera dado a las negras ventaja decisiva.

Es innecesario decir que solamente hemos añadido la superficie de un tema tan amplio como el 'dinamismo'. Pero es quizás el término que mejor describe el gran aumento del conocimiento acerca del juego agudo, que comenzó con Alekhine y continúa hoy. En el siguiente capítulo, discutiremos un concepto estrechamente ligado al dinamismo: el rol del tiempo en el ajedrez moderno.

11 Tiempo e información

En este capítulo, investigamos un tema que suena bastante abstracto: el rol del tiempo en el ajedrez. Discutiré el 'tiempo' en el sentido limitado de 'los tiempos', por ejemplo, la cantidad de jugadas que tenemos a disposición, para llevar adelante un plan. El aspecto interesante y controvertido de este tema tiene que ver con el valor de cada tiempo; como veremos, esto tiene especial importancia en posiciones simétricas y aperturas invertidas. Además, el valor de los tiempos se relaciona con la discusión del último capítulo sobre el 'dinamismo latente'. La envergadura del potencial dinámico de una posición depende del tiempo disponible para realizar dicho potencial, así como de la habilidad para reaccionar ante los cambios en la posición rival (elasticidad). En todos estos casos hay un intercambio entre los beneficios de tener jugadas extra, y de la información adicional que el rival recoge de ellas. Esto nos conduce a nuestro primer tema: los beneficios de las jugadas extra y la información adicional que el rival toma de ellas.

La teoría de la información y el ajedrez

Comencemos por la primera jugada, y en particular, con esta pregunta: ¿están mejor las blancas en el ajedrez? A primera vista, esto es bastante tonto; después de todo las blancas mantuvieron un porcentaje ganador de 56%/44% durante la mayor parte del siglo (para estar seguros, esto sólo recientemente cayó a 55%/45%). Pero también es verdad que algunos jugadores de clase mundial han obtenido resultados brillantes con las negras. Se dice que Fischer ha comentado que su despegue ajedrecístico se produjo cuando se dio cuenta de las genuinas posibilidades ganadoras de las negras. También, hasta dónde un jugador realmente siente que las blancas están hasta cierto punto mejor, depende de su actitud. Por cierto que es difícil creer que Kaspárov adopte con las negras sistemas tales

como la India del Rey, Grünfeld, y Defensas Sicilianas pensando: "por supuesto, estoy inferior al comenzar, de manera que aprovecharé algunas jugadas malas de mi rival para igualar." Más probablemente, él y otros jugadores de ataque ignoren la cuestión, pensando en términos de la naturaleza concreta del desequilibrio dinámico sobre el tablero, y buscando apoderarse de la iniciativa apenas sea posible.

Con esto en mente entramos a la discusión del tiempo, y cuál es el valor de un tiempo en la apertura. En su maravilloso libro *Dynamic Chess Strategy* (La estrategia dinámica en ajedrez), Suba tiene un capítulo titulado '¡A pesar de todo, las negras ganan!'. Trata de justificar su extraña tesis mediante lo que denomina 'una broma de niños', siendo la broma:

Niño 1: 'Dime un número'

Niño 2: '16'

Niño 1: '17, ¡gané!'

Suba explica: "El ajedrez es un juego de información completa, y la información de las negras es siempre mayor – ¡por una jugada!". Por supuesto, aún el mismo Suba tiene mejores resultados con blancas que con negras, pero este punto de vista teórico informativo, realmente es bastante importante en el ajedrez, y explica algunas de sus paradojas. Tradicionalmente, la teoría clásica del ajedrez ha ignorado las cualidades negativas de tener que hacer una jugada. Se ha asumido siempre que las jugadas específicas pueden tener retrocesos, ¡pero la obligación de hacer jugadas no lo tiene! La teoría moderna reconoce este hecho de varias formas. Más adelante en este capítulo, por ejemplo, discutiré por qué tantas aperturas invertidas suelen ser poco interesantes o incluso inferiores para el bando que juega con un tiempo extra. Esencialmente, la jugada extra permite al defensor anticiparse a los planes del rival. Este es el punto principal de Suba: el ajedrez es un juego de reacción, en el cual, todas las jugadas están encadenadas, y de ese modo en algún sentido ayudan al rival. Es interesante considerar qué harían exactamente en este contexto las blancas

en su primera jugada, si quisieran 'jugar con las negras' con un tiempo extra. El hecho es que las jugadas de ajedrez no son sólo 'tiempos'; ellas contienen también desventajas. Esto es obvio en jugadas como 1 a4 o 1 h4, que son explícitamente debilitadoras, pero aun una jugada modesta como 1 a3, que se considera útil desde el punto de vista de las negras en tantas aperturas, está también encadenada; en ese flanco dama el enroque largo ya será menos atractivo, y si las blancas alguna vez mueven el peón-c puede haber pequeñas debilidades en las casillas blancas del flanco dama como b3. Con su ventaja de información, tampoco es demasiado difícil para las negras encontrar aperturas donde la jugada a3 sea inútil o esté fuera de lugar. La respuesta 1...g6 es un buen comienzo en esa dirección.

En muchas aperturas, las negras realmente se benefician al conocer los planes del rival. Por ejemplo, Suba señala que en la variante clásica de la Siciliana Scheveningen (1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ 5 $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ e6, o 5...a6 seguida de 6...e6), las negras tienden a esperar hasta que las blancas decidan dónde irá el alfil de casillas blancas, para decidir cuál es la mejor posición de su caballo-b8. Si ese alfil va a g2 o f3 (vía e2), él dice, entonces c6 tiende a ser la mejor casilla; pero si el alfil es desarrollado a d3 o c4, entonces ... $\mathbb{Q}d7$ tiene tendencia a ser más adecuada. A uno se le pueden ocurrir minireglas similares en muchas aperturas con desequilibrio, y aun en las simétricas (ver más adelante).

Por supuesto, uno también tiene el riesgo de llevar las cosas demasiado lejos. No toda la información es útil; por ejemplo, a usted no lo ayudará comprobar que le están dando mate en forma inevitable; y aun el conocimiento de que su rival está tratando de forzar debilidades en su posición, puede no ser suficiente para evitar que eso suceda. Propondría otro juego de niños como mejor metáfora para ciertas posiciones de ajedrez: la carrera al poste de teléfono. El Niño 1 obtiene la primera posición; el Niño 2 es intelectualmente precoz, pero desafortunadamente no más rápido que su amigo. Entonces la conversación es así:

Niño 1: '¡Bueno, aquí voy!' [corre hacia el poste]

Niño 2 [hace lo mismo, pero con demora]: '¡Yo también, y sé dónde estás yendo!'

Niño 1 [alcanzando primero el poste]: '¡Qué cosa. Yo gané!'

Niño 2: '¡Sí, pero yo sé más acerca de la ruta que tú tomaste que tú de la mía!'

Niño 1: '¡Y eso a quién le importa? ¡Gané yo!' [y se va quejándose: 'Qué raro eres.']}

Fundamentalmente este es el problema de la versión extrema del argumento de Suba (la parte de 'las negras están mejor'). Algunas posiciones ajedrecísticas son más lineales, y en ellas un tiempo extra sencillamente nos ubica cerca de la línea de llegada; mientras, otras están caracterizadas por sus luchas interdependientes cuerpo a cuerpo, en las cuales el conocimiento de la última jugada del rival casi no tiene valor. Tomando esto en cuenta, podríamos sugerir (como hace Suba) que las negras juegan con gran potencial de reacción en las estructuras desequilibradas. Realmente, como hemos hecho notar en otras partes (capítulo 3, en la sección sobre los peones retrasados), la estructura de la Defensa Siciliana favorita de Suba ...d6...e6 tiene mejores resultados para las negras que otras defensas a 1 e4, quizás sugiriendo que la 'ventaja' de las negras en información sea realmente de alguna utilidad en las posiciones adecuadas. Esta es la clase de temas que se revelan observando cómo se desarrolla el ajedrez.

¿Tablas?

Ahora que estamos más o menos en tema, ¿cuál es el resultado más probable de una partida de ajedrez jugada en forma perfecta? Como probablemente ya sabe, es tablas. No hay necesidad de esperar a que las computadoras resuelvan el ajedrez para entenderlo; es claro como el agua a partir del estudio de la teoría. Por supuesto, no puedo probarlo, pero dudo que encuentre un solo jugador fuerte que esté en desacuerdo. Para aquellos que gustan de las fuentes autorizadas, recuerdo a Kaspárov, tras un empate en la última ronda, explicando a los periodistas: 'bueno, el ajedrez es un empate.' Si uno de los jugadores más dinámicos de la historia (con el mayor porcentaje ganador de su tiempo) cree esto, prácticamente podemos asumir que es cierto. Y más aún, ¡cuántas fuentes simplemente se niegan a referirse a este tema! Uno siente que ellos no quieren presentar al ajedrez como un

juego aburrido, que es competitivo solamente por los errores humanos. Pero entre otras cosas, incluso el juego 'perfecto' puede dar como resultado partidas que, no obstante estar bien jugadas, se caracterizan por cambios dinámicos salvajes; vea en el capítulo siguiente la discusión acerca de los vaivenes de la iniciativa que se producen en las partidas equilibradas dinámicamente. Además, una enorme cantidad de posiciones evaluadas como 'igualdad' en los libros, son tan desequilibradas y complejas, que esa evaluación es solamente una guía para nuestras chances prácticas. Tal destacó una vez que la mayoría de las evaluaciones '=' en los libros de apertura ¡son realmente '≠'! Como autor de libros de aperturas, sé lo que quiere decir. Debido a la presunción de que las blancas están mejor, el momento de la partida en que las negras se liberan o neutralizan los plajes de las blancas, ha sido considerado automáticamente como otorgándoles la igualdad, aunque en aperturas dinámicas, la finalización de la iniciativa de las blancas muy frecuentemente significa que las negras se han apoderado de ella con ventaja.

Esto plantea la noción de 'aritmeticismo' en ajedrez. Especialmente tras la aparición de las computadoras de ajedrez, que actualizan la evaluación numérica de la posición cada media jugada, hay jugadores que tienden a pensar en términos de ventajas aritméticas, por ejemplo, 'Las blancas están mejor por 0,33 peones'. Esto tiene su utilidad, pero puede conducir a una visión bastante artificial de la partida. ¿Qué pasa cuando ambos bandos hacen unas pocas jugadas, que son las mejores, y de repente los 0,33 peones bajan a 0,00, o igualdad completa? El defensor de este punto de vista dirá: 'Bueno, no vi lo suficientemente lejos. Si lo hubiera hecho, habría evaluado adecuadamente la posición original como 0,00.' El único problema con este enfoque es que el ajedrez es un empate. Y todas las clases de ventajas claras (en el sentido de tener buenas posibilidades de ganar una partida en una posición práctica), son insuficientes para forzar la victoria contra una defensa perfecta. Por eso la mayoría de las posiciones serían evaluadas como 0,00, lo cual no ayuda mucho. Finalmente, tenemos el mismo problema cuando afirmamos, por ejemplo, que 1 Df3 es 'mejor' que 1 e4, o 1 d4 es mejor que 1 c4. Esas son

evaluaciones sin contenido, a menos que las coloquemos en el contexto de 'mejor contra el rival X' o 'mejor desde el punto de vista de alcanzar buenos resultados con el menor estudio' o algo así. En cuánto al objetivo de reclamar la superioridad, ¿cuál sería nuestro criterio? Sugiría que solamente si una primera jugada tiene constantemente mejores resultados que otras, contra todos los niveles de oposición, podría ser designada como 'la mejor' en un sentido práctico. Ya que todas las primeras jugadas razonables conducen a tablas con juego perfecto, no se puede justificar el reclamo de superioridad teórica fundamental para ninguna de ellas.

El tiempo y las aperturas con colores invertidos

La eficacia relativa de varias aperturas con colores invertidos es un tema complejo. Los estudiantes están a menudo irritados, por ejemplo, de tener dificultades con las blancas cuando juegan contra la Defensa Siciliana (1 e4 c5), pero que al mismo tiempo los maestros líderes no tienen escrúpulos en contestar a 1 c4 con 1...e5. De manera similar, la Defensa Holandesa luce particularmente estéril cuando las blancas alcanzan las posiciones invertidas con un tiempo de ventaja (¡resulta que no tienen nada útil para hacer!); y realmente, muchas aperturas estándar de las negras no son muy inspiradas cuando uno las tiene con las blancas, con un tiempo de ventaja. Es aquí donde el punto de vista de la información teórica de Suba tiene sentido. Ya hemos mencionado dos razones para la desilusión de las blancas:

a) la mayoría de las jugadas tiene tanto desventajas como ventajas, de modo que una jugada extra no es siempre una bendición rotunda.

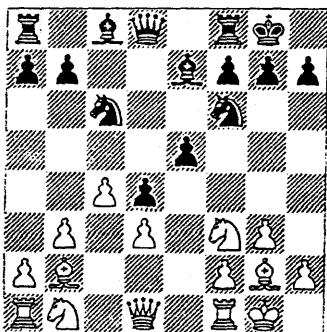
b) con la información extra que les brinda la jugada que las blancas ya han hecho, las negras pueden reaccionar mejor frente a la nueva situación.

La tercera razón es simple, pero también importante: porque se sienten en la obligación de jugar para ganar, las blancas a menudo no están satisfechas con una jugada que iguala claramente, pero permite una simplificación que conduce a tablas. En la misma posición, las negras

pueden no sentirse compungidas por entrar en esa simplificación, ya que las tablas con negras son consideradas un resultado aceptable.

Comencemos con algunos ejemplos simples. La Benoni Moderna, 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 c5 3 d5 e6 4 $\mathbb{Q}c3$ exd5 5 cxd5 d6 6 e4 g6, es un arma dinámica y peligrosa para las negras. ¿No les gustaría a las blancas obtener el mismo tipo de chances con un tiempo extra? Pero sucede que después de 1 $\mathbb{Q}f3$ d5 2 c4 d4, las negras ya saben lo que las blancas quieren hacer. No obligarán por lo tanto a las blancas, después de 3 e3 con 3...c5, sino que jugarán simplemente 3... $\mathbb{Q}c6$, que desde hace tiempo ha sido considerada como otorgando la igualdad. De forma similar, 3 g3 puede ser contestada con 3... $\mathbb{Q}c6$ 4 $\mathbb{Q}g2$ e5. Otra situación de Benoni Invertida se alcanza después de 1 $\mathbb{Q}f3$ d5 2 c4 e6 3 b3 c5 4 g3 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}f6$ 6 0-0 $\mathbb{Q}e7$ 7 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 8 d3 d4 9 e3 (9 e4 es más prometedora, pero eso es otra historia) 9...e5 10 exd4, y ahora 10...exd4 es buena, pero lo sorprendente es que las negras pueden jugar también 10...cxd4!?(D).

B

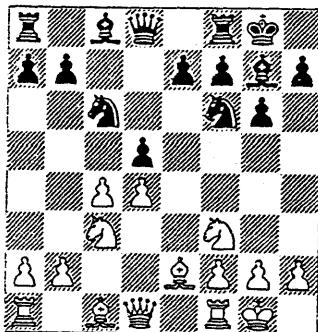


Las negras están dos tiempos completos detrás del bando blanco, en la línea principal de la Benoni que se produce con 1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 c5 3 d5 e6 4 $\mathbb{Q}c3$ exd5 5 cxd5 d6 6 e4 g6 7 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}g7$ 8 $\mathbb{Q}e2$ 0-0 9 0-0: un tiempo por ser las negras, y otro por jugar ...e6-e5 en lugar de ...e5 en una sola jugada. ¡Y todavía esta posición es buena! ¿Por qué? ¡Porque el alfil-b2 de las blancas, desarrollado, está peor que si estuviera en c1, no desarrollado! En b2, entorpece la maniobra $\mathbb{E}b1$ y $b4$ (el plan principal de las negras en la posición invertida es ... $\mathbb{E}b8$ y ... $b5$), no puede ir a g5 (nuevamente, en la posición invertida el

desarrollo más efectivo del alfil-c8 es a g4), y tampoco apoya el avance f4, que algunas veces se produce en la posición invertida. De hecho, las blancas podrían incluso jugar 11 $\mathbb{Q}c1$ en la posición del diagrama! Uno podría decir que la información extra de las negras – que el alfil ya estaba destinado en b2 – les permitió jugar ...d4 con confianza.

Algunas veces, simplemente, las defensas están demasiado asociadas con ideas niveladoras para ser útiles con colores invertidos. Así, por ejemplo, la Defensa Pirc Invertida luego de 1 g3 e5 2 $\mathbb{Q}g2$ d5 3 d3 $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ nunca ha sido considerada un buen arma para las blancas, ya que será fácil jugar la igualadora e4, aunque por supuesto no es inferior. Otras defensas son consideradas generalmente como dinámicas, pero resultan sorprendentemente reactivas por naturaleza. Un ejemplo típico es la Defensa Tarrasch del Gambito Dama Rehusado. Este arma dinámica de las negras cuando es jugada por Spasski o Kaspárov, parece un poco blanda cuando la juegan las blancas con un tiempo extra, por ejemplo, 1 $\mathbb{Q}f3$ c5 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e3 $\mathbb{Q}f6$ 5 d4 cxd4 6 exd4 d5 7 $\mathbb{Q}e2$ 0-0 8 0-0 $\mathbb{Q}c6$ (D).

B

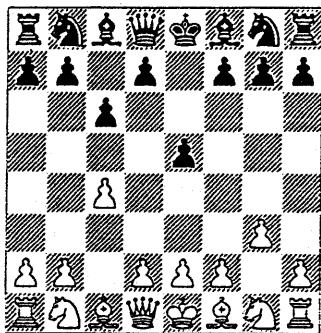


Aunque las blancas disponen de jugadas moderadamente útiles como 9 $\mathbb{Q}e1$ o 9 h3, esta posición está ya completamente igualada para las negras. Con las mismas jugadas de apertura, de manera similar, la Apertura Inglesa Invertida con 6 $\mathbb{Q}xd4$ 0-0 7 $\mathbb{Q}e2$ d5 no promete nada al primer jugador. Además, las blancas tienen muchas oportunidades para obtener posiciones del tipo Grünfeld con un tiempo de ventaja, pero la teoría indica que es poco lo que se puede hacer

con él (advierta que esto no incluye la Grünfeld del Cambio, ¡que realmente sería muy agradable jugar con un tiempo extra!).

Examinemos la relación entre el tiempo y la información, mirando en profundidad ese caso 1 c4 e5. El objetivo de las blancas es jugar una Defensa Siciliana con un tiempo de ventaja. Suponga que comienza con 2 g3, teniendo como meta, digamos, un Dragón o Fianchetto Acelerado Invertido. Como es habitual, las negras pueden simplemente acompañar esto y jugar 2...d5 3 dg2 d5 4 cxd5 Qxd5 5 Qc3 Qb6 6 Qf3 Qc6 con un Dragón Clásico Invertido; los grandes maestros líderes defienden esta posición todo el tiempo. Pero las negras también pueden usar su información extra – que las blancas ya han jugado g3 – y jugar 2...c6 (D).

B

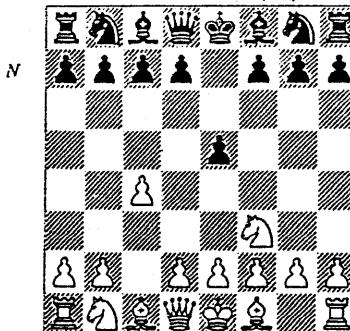


Ahora 3 dg2 d5 toma el centro, por ejemplo, 4 cxd5 cxd5 5 Qf3 Qc6 6 d3 Qf6 con igualdad. En su lugar, las blancas pueden jugar del mismo modo que las negras contra 1 e4 c5 2 c3, por ejemplo, (desde el diagrama) 3 Qf3 e4 4 Qd4 – ¿qué más? La respuesta es que luego de 4...d5 5 cxd5 Wxd5!, las negras toman ventaja de la jugada extra g3: 6 Qc2 (e3 demuestra el inconveniente de tener una jugada extra, ya que g3 crea debilidades en las casillas blancas; el juego podría seguir 6...Qf6 7 Qc3 We5 8 dg2 Qd6!?, 9 d3 dg4 o 9...Qc5, con fácil igualdad) 6...Qf6 7 Qc3 Wh5. Esto es conocido como bueno para las negras, por ejemplo, 8 b3 (8 dg2 Qh3!) 8...Wg6 9 dg2 Qd6 10 Qe3 0-0 11 Qc2 We8 Shámkovich-Baumbach, URSS 1970.

Tampoco es 2 g3 la mejor jugada en la línea 2...c6 3 d4 exd4 4 Wxd4 d5 5 dg2 Qf6, donde la teoría muestra que las negras alcanzan la

igualdad (aunque esto es válido por supuesto para los dos bandos).

¿Qué otras segundas jugadas podrían intentar las blancas? ¿Qué acerca de intentar una Siciliana Nimzowitsch (1 e4 c5 2 Qf3 Qf6) invertida con 1 c4 e5 2 Qf3 (D)?



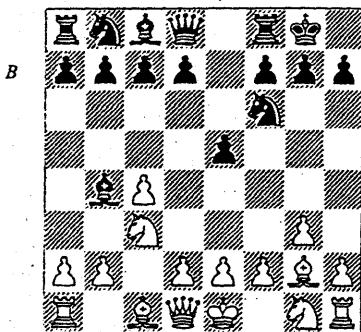
Como es frecuente, la falta de una jugada para las negras puede ser realmente su ventaja. Por ejemplo, en la posición normal, no invertida, la línea principal es 3 e5 Qd5 4 Qc3 e6 5 Qxd5 exd5 con juego dinámico. Pero en la posición invertida, las negras tienen (desde el diagrama) 2...e4 3 Qd4 Qc6 4 e3 Qxd4 5 exd4 Wf6! (el premio por no tener hecha ...Qf6!), por ejemplo, 6 d5 Qc5 7 We2 Wg6 8 Qc3 Qf6 9 d3 0-0 10 dxe4 Qg4 11 Qd1 d6 12 f3 Qe5 con idea de ...f5, Murey-Údov, Moscú 1966. Las negras tienen juego muy promisorio a cambio de un peón.

En su lugar, ¿qué acerca de una bonita jugada inocua como 1 c4 e5 2 d3? Los jugadores de Dragón y Najdorf pueden estar aguzando aquí sus sentidos, pero serán decepcionados si las negras juegan 2...c6 con idea de ...d5, por ejemplo, 3 Qf3 d6 4 Qc3 f5 (note otra vez la ventaja de no tener efectuada ...Qf6). Esta es una estructura típica en la que las blancas probablemente podrían tener mejor sus peones en e3 y d4, y su caballo rey en e2. Ahora, sin embargo, d4 puede jugarse sólo en dos tiempos, cediendo la ventaja de las blancas. Después de todo, resulta que 2 d3 muestra demasiado pronóstico las intenciones.

Bien, entonces, ¿y si hacemos otro intento, como por ejemplo 1 c4 e5 2 Qc3 Qf6 3 g3? Nuevamente, una respuesta simple es la jugada

de Keres 3...c6, donde la línea principal sigue con 4 $\mathbb{Q}f3$ (también 4...d5) 4...e4 5 $\mathbb{Q}d4$ d5 6 cxd5 $\mathbb{B}b6!$ 7 $\mathbb{Q}b3$ cxd5 8 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}f5$ 9 d3 $\mathbb{Q}b4$, y hasta donde yo sé, esta posición se considera aún hoy como igualada dinámicamente. Nuevamente, las blancas no han tenido éxito en invertir una simple Siciliana normal.

Probablemente aún más convincente para las negras sea una Siciliana Rossolimo Invertida, por ejemplo, 1 c4 e5 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 g3 $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 (D).



¡Una posición divertida! En el caso de la Siciliana Invertida, en este momento jugarían las negras. De manera que démosle un tiempo extra a las negras en nuestra imaginación. Entonces los planes normales serían:

- a) ...c6, donde las blancas podrían responder con $\mathbb{Q}f3!$;
- b) ... $\mathbb{Q}c6$, que entre otras cosas permite $\mathbb{Q}d5!$;
- c) ...d6, que tiene varias respuestas, incluyendo $\mathbb{Q}f3$; y
- d) ... $\mathbb{A}e8$, que es frecuentemente contestada con e4.

Pero son realmente las blancas quienes mueven, y es demasiado temprano para esperar una ventaja de jugadas principalmente de naturaleza reactiva. En el diagrama, por ejemplo, si las blancas juegan 5 d3, se encuentran con la sorpresivamente peligrosa 5...c6!, amenazando 6...d5, por ejemplo, 6 $\mathbb{Q}d2??$ d5 7 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}a6!$ 8 cxd5 cxd5 9 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd2+$ y 10... $\mathbb{Q}c5$ con compensación obvia; o 6 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{Q}a6!$ 7 $\mathbb{Q}f3$ (7 e4? $\mathbb{Q}c5!$) 7...e4 8 $\mathbb{Q}d4$ exd3 9 exd3 $\mathbb{Q}c5!$ 10 $\mathbb{W}c2$ d5, etc. (análisis de Kapengut). Y una jugada como 5 $\mathbb{Q}d5$, es realmente inofensiva, ya

que después de 5... $\mathbb{Q}xd5$ 6 cxd5 ni siquiera ataca un caballo-c6. Si las blancas juegan la inmediata 5 e4, las negras tienen la respuesta dinámica 5... $\mathbb{Q}xc3!$ 6 bxc3 (6 dxc3 d6 es conocida por otorgar igualdad; esto es bueno para las negras, ¿pero para las blancas?) 6...c6! 7 $\mathbb{Q}e2$ d5 cxd5 exd5 9 exd5 10 0-0 $\mathbb{Q}c6$ y el centro y las casillas blancas del primer jugador son débiles. Hemos visto esta última posición en el capítulo 7 (en la sección 'Revocando el sentido común'). Esto nos lleva a 5 $\mathbb{Q}f3$, donde las negras pueden trasponer a una conocida línea principal luego de 5... $\mathbb{Q}c6$, evitando aún una Siciliana Invertida, o pueden probar la más flexible 5... $\mathbb{A}e8$ 6 0-0 c6!?

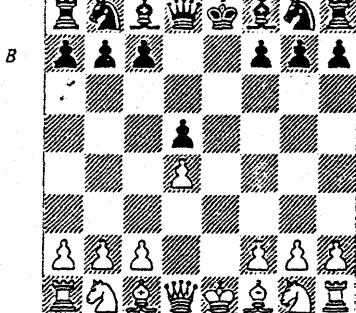
El punto es que la estructura de las negras en la Siciliana es buena como sistema reactivo, pero no muy confiable cuando tratamos de obtener la iniciativa con las blancas. Esto es así porque las negras pueden reaccionar ante cada plan específico. Las negras eligen; en términos de Suba, ¡su información es realmente la jugada más importante! Más aún, pueden obtener ventaja de posiciones muertas igualadas; que las blancas (que esperan mantener la ventaja de la salida) normalmente evitarían. Antes de dejar este tema, permítanme hacer referencia (sin realmente analizarlo en detalle) a un último ejemplo acerca de la misma 1 c4 e5: 2 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 g3 g6 4 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}g7$. El lector reconocerá esta posición como una Siciliana Cerrada Invertida. Pero considerando que la Siciliana Cerrada no es muy popular para las blancas, y se considera que las negras se defienden fácilmente, la Siciliana Cerrada Invertida es un sistema vital y popular para las negras, ¡pese a que tienen un tiempo menos! ¿Por qué? Bueno, hasta cierto punto, las negras pueden respirar cómodamente ¡debido a la obligación del rival de mover! Jugadas como 5 $\mathbb{A}b1$, 5 e4, 5 e3 y 5 $\mathbb{Q}f3$ comprometen a las blancas a un cierto tipo de desarrollo y hacen que les sea relativamente fácil a las negras responder adecuadamente. Las blancas pueden diferir la decisión con 5 d3, pero luego de 5...d6, de todos modos deben ceder la mano, por ejemplo, con 6 e4, 6 $\mathbb{A}b1$, 6 e3 o 6 $\mathbb{Q}f3$. Incluso la aparentemente no comprometida 6 $\mathbb{Q}d2$ pierde la chance de $\mathbb{Q}b2$ y debilita el apoyo a un futuro d4. Este no es un manual de aperturas, pero el estudiante paciente puede aprender mucho acerca de cómo funcionan las

aperturas invertidas, utilizando referencias estándar, y comparando cada una de las quinta y sexta jugadas con sus variantes análogas de la Siciliana Cerrada.

La simetría de hoy es la oportunidad del mañana

El tema de las aperturas simétricas es enorme, pero solamente quiero destacar una cuestión simple acerca del tiempo y la información. Como de costumbre, Nimzowitsch tenía ideas avanzadas sobre este tema. En *La práctica de mi sistema*, bajo el título "Tratamiento Asimétrico de las Posiciones Simétricas", introduce el tema históricamente: "Los partidarios de la escuela clásica tienen preferencia por las variantes simétricas y tratan de asignarles un valor científico. Gana terreno la creencia de que muchas aperturas poseen una tendencia natural a la simetría y que el deseo de evitar este don del cielo sería sacrificar inútilmente el intelecto, motivo por el cual cualquier tentativa en ese sentido sería incorrecta, y llevaría al fracaso..."

Nimzowitsch examina luego la Defensa Francesa Variante del Cambio tras 1 e4 e6 2 d4 d5 3 exd5 exd5 (D).

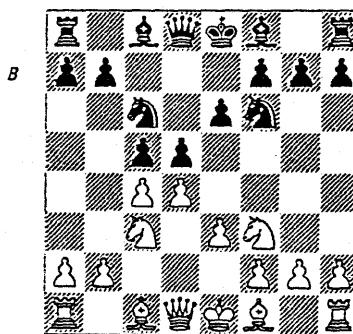


Afirmó que si las blancas colocan su caballo rey en f3, entonces las negras deberían colocar esa pieza en e7, y viceversa ($\mathbb{Q}e2$ es contestada con ... $\mathbb{Q}f6$). De hecho, Nimzowitsch ganó varias partidas en las cuales siguió esa primera regla (contestando $\mathbb{Q}f3$ con ... $\mathbb{Q}e7$). En este tema, estaba realmente por encima de su tiempo. En esa variante, los jugadores modernos de

la Defensa Francesa tienen pocas dificultades para romper la simetría.

Por ejemplo, las negras pueden reaccionar a 4 $\mathbb{Q}c3$ con 4... $\mathbb{Q}b4$ o 4... $c6$, ellas pueden contestar a 4 $\mathbb{Q}d3$ con 4... $\mathbb{Q}c6$ o 4... $e5$, y pueden responder a 4 $\mathbb{Q}f3$ con 4... $\mathbb{Q}g4$ o 4... $\mathbb{Q}d6$. En el último caso (luego de 4 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}d6$), 5 $\mathbb{Q}d3 \mathbb{Q}e7$ (o 5... $\mathbb{Q}g4$), 5 c4 c6 6 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}e7$, y 5 $\mathbb{Q}c3 c6$, todas son posiciones asimétricas con suficiente tensión como para asegurar una lucha con todas las de la ley.

Nuevamente aquí vemos un caso donde la tesis de 'las negras tienen más información' se aplica sin ambigüedades; en cada uno de los ejemplos mencionados, las negras responden a la jugada blanca correspondiente, con una respuesta destinada a frustrar su plan. En el ajedrez moderno, este temprano intento de romper la simetría es característico de las posiciones simétricas habituales. En la Defensa Eslava, luego de 1 d4 d5 2 c4 c6 3 cxd5 cxd5 4 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3 \mathbb{Q}c6$ 6 $\mathbb{Q}f4$, por ejemplo, 6...a6 es una jugada popular. Otro caso sobre este punto puede verse en la Defensa Semi-Tarrasch, luego de 1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3 \mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3 c5$ 5 e3 $\mathbb{Q}c6$ (D) (o en otros órdenes de jugadas).



El propio Nimzowitsch se lamentaba que en innumerables partidas anteriores a él se jugara en este momento 6 $\mathbb{Q}d3 \mathbb{Q}d6$; su propia sugerencia era jugar al menos 6... $\mathbb{Q}e7$, para que las negras mantengan presión sobre la columna-d. Pero en el juego moderno, se toma en cuenta meticulosamente la correspondencia natural de cada jugada. Hoy no es en absoluto popular 6 $\mathbb{Q}d3$, por la sencilla razón de que el alfil debe mover dos veces para capturar en c4, por ejemplo,

luego de 6...cxd4 7 exd4 dxc4 ♜e7, y las negras han alcanzado una posición con el peón-d aislado similar al Gambito Dama Aceptado, pero con un tiempo entero de ventaja (debido a ♜f1-d3xc4, que ocurre en una sola jugada en el citado Gambito).

¿Qué deben hacer entonces las blancas en el diagrama? Normalmente, elegir una de dos cosas. Pueden jugar ellas mismas 6 cxd5, pero esto deja a las negras con la posibilidad de elegir entre dos sólidas jugadas: 6...exd5 y 6...Qxd5; en el último caso, probablemente las blancas queden una vez más con el peón-d aislado luego de ...cxd4/exd4. Eso resulta en una partida compleja e interesante, que enfrenta el juego de piezas activo de las blancas, contra el bloqueo del potencialmente débil (en el largo plazo) peón-d4.

Otra jugada de las blancas es quizás todavía más típica: quieren realizar la jugada más útil, pero que no pierda tiempo (como 6 ♜d3), ni le otorgue al rival demasiada 'información' (como 6 cxd5?). Esa jugada, también conocida como 'una útil jugada de espera', es 6 a3. Luego, si las negras juegan 6...Qd6, las blancas no solamente ganan tiempo mediante 7 dxc5, sino también luego de 7...♜xc5, 8 b4, que puede ser una forma útil de preparar el desarrollo rápido con ♜b2. O

bien, si las negras juegan (6 a3) 6...cxd4 7 exd4 dxc4!?, 8 ♜xc4, es sabido que la jugada a3 es bastante útil en esas posiciones (proporciona una conveniente retirada del alfil a a2 y prepara ♜d3 sin permitir la réplica ...Qb4, entre otras cosas). Por esta razón, 6...cxd4 7 exd4 ♜e7 tiene más sentido. Sin embargo, las negras pueden también contestar a 6 a3 con la desequilibrante 6...Qe4, o pueden continuar la simetría por una jugada más con 6...a6, y recién rompería en la jugada siguiente.

La lección aquí y en otras aperturas simétricas, es que cuando hay muchas opciones, las negras pueden elegir utilizar la información que le brinda la jugada extra de las blancas, para crear una posición que rompe la simetría, pero que de ningún modo es inferior. Se tiende a hacer esto en una etapa temprana de la partida. Raramente se ven esas prolongadas series de 'copias' de jugadas, que tanto lamentaba Nimzowitsch en su tiempo.

En conclusión, el dinamismo moderno con las negras proviene en parte de la habilidad para utilizar la mayor información que poseen, hasta el punto de que las negras pueden jugar aperturas asimétricas de mucha tensión, y la ventaja de la primera jugada puede ser compensada al menos parcialmente.

12 La danza de la iniciativa: algunas divagaciones

El ajedrez sería un juego fácil, si hubiera una serie de pautas que uno pudiera incorporar para mejorar el juego. Como éste no es el caso, los jugadores de todas partes se preguntan sobre qué es lo que separa al jugador de club del maestro, al maestro del gran maestro, e incluso al 'gran maestro medio' del campeón mundial. No tengo ni el conocimiento ni la inclinación a contestar esas cuestiones en detalle, pero me gustaría especular brevemente sobre ellas para introducir el tema de este capítulo. Mi propio sentimiento es que el factor más importante que diferencia los jugadores experimentados unos de otros es su capacidad para calcular bien, que incluye la habilidad para visualizar y evaluar adecuadamente las posiciones. A su turno, esto se conecta directamente con la destreza para reconocer patrones avanzados, y una buena memoria. El jugador que puede calcular más lejos a partir de una posición, y evaluar correctamente qué está sucediendo, ya sea táctica o posicionalmente, suele ser mejor jugador. Seguramente, hay otros factores determinantes importantes, tales como la habilidad para concentrarse profundamente durante períodos extensos de tiempo, espíritu de lucha, apego al trabajo, y así sucesivamente. Pero tener la capacidad para visualizar posiciones adecuadamente (una mayor capacidad de cálculo), y poder hacer uso de un enorme banco de patrones y posiciones de una manera clara y útil, suelen ser los factores determinantes de lo que llamamos talento ajedrecístico. De todo lo que se ha escrito sobre este tema (y de la experiencia de los prodigios, por ejemplo), creo que puede decirse que esos talentos son en gran parte innatos; o al menos deben adquirirse a edad muy temprana.

Sin embargo, existen tipos de pensamiento ajedrecístico no totalmente ligados al cálculo y a la visualización, que también juegan un rol importante. Los jugadores y escritores son notoriamente imprecisos en este campo, utilizando

palabras como 'intuición', 'creatividad', e 'imaginación', por ejemplo. En términos prácticos, la prueba más común e importante de esas cualidades, surge cuando los jugadores deben calcular hasta cierta profundidad en una posición, y luego simplemente hacer una evaluación intuitiva acerca de hasta dónde la situación resultante será o no favorable. Un jugador fuerte, por ejemplo, puede ser talentoso para estimar, con grandes probabilidades de éxito, hasta dónde una posición será buena para él. Mientras, un gran maestro puede también tener la destreza de ver golpes tácticos inusuales al final del cálculo; precisamente es en esa rama del análisis donde puede ser 'más exitoso' que otros, al extenderse un poco más allá. En sus partidas comentadas, los buenos jugadores hablan mucho acerca de 'sentir' exactamente cuándo una variante posible de ataque será finalmente ganadora o no. Me parece que la habilidad para hacer ese tipo de evaluaciones depende del reconocimiento de los momentos críticos de una partida, y aún más importante, de entender los vaivenes del momento, que ocurren en cualquier contienda. Me gustaría considerar aquí algunas interpretaciones de esos vaivenes.

Los misterios del dinamismo: ¿qué es una ventaja?

Los escritores modernos de ajedrez señalaron que hay varias clases de iniciativa. La que mejor se aproxima a nuestra comprensión 'aritmética' se produce cuando un bando está atacando, y de una manera gradual, esa iniciativa se convierte finalmente en una combinación. Suetin llama a esta clase de iniciativa, 'de maduración gradual'. Pero Romanovski señala que "la iniciativa revestirá a menudo un carácter temporal: o bien se seca o es interceptada por el bando rival." Ahora, en cuanto a que la

iniciativa 'se seca', podemos presumir que él quiere significar que la actividad y las amenazas de un bando se acaban sin que el rival se encargue de ello. Pero ¿hasta dónde es típica esta situación? Me parece que la realidad es más como la pintan los comentarios de Tal en el capítulo anterior, acerca de la igualdad; por ejemplo, que cuando las negras 'igualan', habitualmente están mejor. O como dice Réti acerca del ataque: "una vez [que es] rechazado, el contraataque resulta usualmente decisivo." De manera similar, siento que la pérdida de la iniciativa por parte de uno de los lados, está muy a menudo acompañada por su paso al otro bando.

De manera que es correcto decir, como punto de partida, que los cambios elásticos (o la falta de ellos), no parecen seguir ningún patrón. He aquí cómo describiría las tres situaciones 'modelo': En una partida excepcional, uno de los lados tiene la iniciativa, la desarrolla en el curso de las jugadas 15-25, y finalmente la convierte en un ataque o en un final ganadores. Kaspárov parece especialmente brillante encontrando posiciones en las cuales la iniciativa nunca se agota, y recuerdo que el Gran Maestro alemán Uhlmann, en su mejor momento, también era bastante experto en esto – era como si el rival nunca tuviera una chance para dejar de sentirse incómodo. Luego hay otras partidas en las cuales uno de los lados tiene la iniciativa, el otro la neutraliza, y la partida termina rápidamente en un empate. Pero en una lucha compleja, típicamente moderna, entre dos rivales de fuerza pareja, me parece que la batalla se caracteriza frecuentemente por un ida y vuelta de la iniciativa, amenazas mutuas, y tensión poco clara. Suba realiza algunas observaciones excelentes sobre este tema. Comienza discutiendo la idea global de 'la ventaja':

"La ventaja en ajedrez no parece obedecer a las reglas de la lógica simple. Dos buenas jugadas no necesariamente hacen un buen par. Una jugada de ataque que fuerza una respuesta de retroceso no siempre otorga alguna ventaja, o aumenta la existente. Algunas veces esa 'media jugada' incluso daña un balance favorable de la iniciativa o alguna otra clase de ventaja ... Hay una suerte de potencial defensivo *efecto resorte* que debe ser considerado como un factor relevante. Es una forma de potencial dinámico [la

palabra de Suba que discutimos en el capítulo 10 – JW] y muestra que, paradójicamente, ese potencial puede algunas veces mejorarse mediante una jugada de retroceso". Note cómo esto es consistente con nuestra discusión de los tiempos y la 'información' del último capítulo.

Aplicando este modelo al concepto de la iniciativa, Suba nos proporciona la siguiente conversación entre el Aficionado ('A') y el Maestro ('M'):

A: ¿Cree usted que la iniciativa es también parte del dinamismo?

M: No, creo que la iniciativa es sólo un aspecto exterior del dinamismo. La iniciativa es un continuo consumo y regeneración del dinamismo, y un cambio en el equilibrio de esos dos elementos puede hacer peligrar el potencial.

A: ¿Es por eso que a veces perdemos la iniciativa sin ninguna explicación lógica?

M: Sí. Algunas veces debemos perderla, tanto como eso. Si tratas de aferrarte a ella, forzando, tu potencial dinámico se quedará exhausto y no podrás enfrentar un contraataque vigoroso."

Ahora, si los dos últimos capítulos tuvieron que ver con abstracciones relativamente improbables, esta clase de conversación parece acercarse al misticismo, o al menos, a algún ajedrez equivalente a la Metafísica Continental! Pero creo que las mentes abiertas de los lectores admitirán que, no obstante lo poco científicos y hasta exóticos que resultan estos comentarios, también suenan verdaderos como una descripción de nuestra experiencia ajedrecística personal. ¿No hemos sentido todos nosotros este 'potencial defensivo de efecto resorte' en alguna posición?, y, ¿no corresponde a muchas de nuestras propias partidas la explicación de los maestros acerca de perder la iniciativa y aferrarse a ella durante demasiado tiempo? Y lo que es más, ¿no se aplican estas ideas a muchas de las partidas de incluso los mejores jugadores de nuestro tiempo? Creo que resistimos conceptos como éstos porque:

a) ellos no son tan útiles para mejorar nuestro propio juego: después de todo, es más fácil examinar cuidadosamente un curso de acción potencial, y luego hacer nuestra mejor evaluación posible sobre él, que tratar de comprender qué clase de iniciativa hemos manejado, ¡o cuán 'efecto resorte' resultan las energías defensivas de nuestros rivales!

b) ese modelo aritmético familiar tiene poderosa influencia sobre nosotros: si estoy 'mejor' durante alguna cantidad de jugadas, por un cierto material (digamos, medio peón), luego es absurdo que de repente me enfrente a una situación en la cual ¡ni siquiera puedo igualar! Por supuesto, esto significa que he cometido un error en algún momento; pero la aparente irracionalidad de la situación surge cuando después de una serie de jugadas perfectamente lógicas y encantadoras, no podemos siquiera sacar provecho de nuestro medio peón para igualar, sino que tenemos que observar con horror cómo se despliega la contra iniciativa de nuestro adversario ¡y amenaza con barrernos completamente del tablero! Y luego, graciosamente, encontramos que tras otras 5 o 6 de nuestras jugadas defensivas casi desesperadas, nuestro rival se queda sin ideas, ¡y de pronto (también sin haber hecho aparentemente nada erróneo) está peor otra vez!

Por supuesto, a un crítico ultralógico, esto puede simplemente sonar como los delirios de un jugador débil. Ese crítico podría objetar: "Mire, todo le parece irracional porque usted no es lo suficientemente fuerte como para ver la posición claramente, o simplemente no puede calcular hasta tan lejos." Pero esa objeción es un poco engañosa; utilizando el mismo razonamiento, ¿por qué deberíamos alguna vez intentar hablar del ajedrez en términos teóricos absolutos? Nunca es posible evaluar aritméticamente todos los elementos de una posición compleja, ni tener en cuenta todas las posibilidades futuras; aún si una computadora pudiera hacer fundamentalmente el equivalente de eso, lo haría esencialmente llevando a cabo una búsqueda del tipo fuerza bruta sobre *todas* las jugadas futuras, y no sumando las ventajas y desventajas teóricas. Para mí, la prueba de que el modelo de Suba refleja algo ajedrecístico muy verdadero (poniendo aparte la cuestión de su utilidad) es que aquí tenemos una descripción, no exactamente de las aventuras de un típico jugador 1800 en el campeonato del club local, ¡sino también de las fantásticas e intrincadas batallas en las que se embarcan bastante habitualmente los diez mejores jugadores del mundo! En particular, si recuerda nuestras varias discusiones acerca de las modernas aperturas, complejas y dinámicamente

equilibradas que caracterizan al ajedrez de elíte, recordará la extraordinaria cantidad de tiempo durante el cual la ventaja y la iniciativa parecen ir y venir. Esto no solamente sucede respecto a la teoría, sino en las mentes de nuestros mejores jugadores, quienes describen explícitamente este dinámico toma y daca en los comentarios de sus propias partidas, y en los análisis post-mortem.

Dinamismo y provocación

Los comentarios anteriores están destinados a enmarcar la naturaleza paradójica de la elasticidad y la iniciativa. En las aperturas modernas, tanto las blancas como las negras tratan de encontrar posiciones en las cuales ceden a sus rivales ventajas aparentes (a menudo el ataque o la iniciativa), sabiendo que esas ventajas pueden ser neutralizadas, a cambio de superioridad posicional, o bien un contraataque. Las posiciones resultantes tienden a ser desfavorables para el bando que fracasó en el ataque, porque el otro jugador obtiene ventajas posicionales a largo plazo, o asume él mismo la iniciativa. Esto podría llamarse estrategia de provocación de largo plazo, en la cual el rival es invitado a transitar por senderos aparentemente promisorios, pero fundamentalmente erróneos.

En el sentido más general, esto describe la esencia de numerosas defensas dinámicas modernas para las negras. En muchas de las líneas principales de las defensas mayores como las diversas Sicilianas, la Francesa, la Benoni Moderna, y la Grünfeld, por ejemplo, las blancas pueden obtener tanto la iniciativa (normalmente a través de la preponderancia de espacio y/o la ventaja en el desarrollo) y chances de ataque, en tanto las negras frecuentemente se aferran a recursos posicionales a largo plazo y al contraataque. El truco es encontrar variantes en las cuales la iniciativa o el ataque se agote y pase a las negras. Ya hemos visto esas ideas en la Variante del Peón Envenenado de la Siciliana Najdorf, por ejemplo, y en nuestra discusión sobre las aperturas de 'megacentro', como el Ataque de los Cuatro Peones contra la Benoni, o las radicales tormentas de peones en la Variante del Cambio de la Grünfeld. Pero aun la línea tranquila de las Sicilianas Abiertas y Defensas Grünfeld poseen la irritante tendencia a dejar a

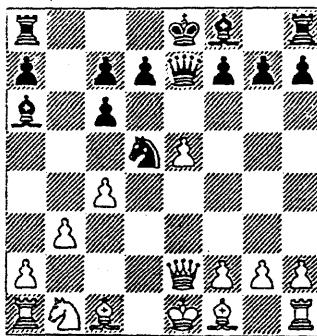
las negras con un buen ataque en el flanco dama y la columna-c abierta en un final, de manera que las blancas generalmente tienen que transformar la estructura de peones antes que ello ocurra. De forma similar, los finales de la Benoni Moderna se caracterizan frecuentemente por una posición donde los peones negros del flanco dama avanzan raudamente mediante ...b5, ...c4, y ...b4, por ejemplo; por eso también en las partidas con esa apertura, las blancas tienen tendencia tanto a atacar como a transformar la estructura de peones durante el medio juego. En esos casos, si las blancas atacan avanzando rápidamente sus peones para abrir líneas contra el rey, el fracaso de ese ataque conducirá la mayoría de las veces a una efectiva contra iniciativa de las negras, como el lector probablemente ya habrá experimentado.

Es bastante conocida esta suerte de elasticidad dinámica en aperturas como la Siciliana, ¿pero qué hay acerca de las blancas? Me parece que muchas de las aperturas modernas se caracterizan por algo similar por parte de las blancas. Ellas juegan para obtener ventajas posicionales (en algún caso, ¡meramente 'la acumulación de pequeñas ventajas'!), pero al hacerlo, provocan a las negras a contrarrestar activamente atacando, o, al menos, apoderándose de la iniciativa. La esperanza de las blancas es que cuando el ataque falle o la iniciativa se extinga, quedarán con una ventaja posicional permanente o un ataque propio. Como ejemplo, recordemos ahora, en nuestra perspectiva general de la Nimzoindia con 4 $\mathbb{W}c2$ en el capítulo 7 (subsección 'c'), vimos líneas donde las negras (con el par de caballos) fueron hacia un ataque todo o nada, mientras las blancas poseían la ventaja a largo plazo de la pareja de alfiles. La filosofía provocativa de las blancas (confirmada por la experiencia), era que si el ataque fallaba, su contraataque y ventajas posicionales resultarían decisivos. Por cierto muchas de las variantes 1 c4 e5 de la Apertura Inglesa se basan en provocar un ataque de las negras finalmente poco efectivo en el flanco rey (...f5/...g5), y lo mismo podría decirse de las blancas en las líneas principales de la Defensa Holandesa.

Para concluir este capítulo, permítanme señalar algunas partidas con otras aperturas de características dinámicas.

Kaspárov - P. Nikolić
Linares 1997

1 e4 e5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 exd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}xc6$ bxc6 6 e5 $\mathbb{W}e7$ 7 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}d5$ 8 c4 $\mathbb{Q}a6$ 9 b3 (D)

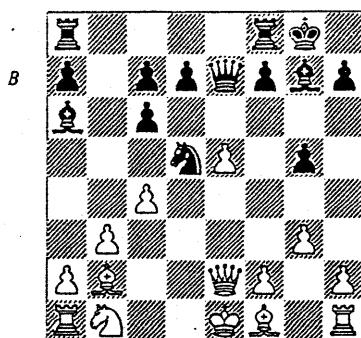


9...g5!?

Las negras tienen ventaja en el desarrollo, y juegan activamente. Un factor sobre el que debemos tomar conciencia, sin embargo, es que si las negras no tienen éxito en el ataque ni en transformar la estructura de peones, sus tres islotes de peones y peones doblados pueden dejarlas con un final muy malo. En el caso siguiente, cuando la actividad de las negras se esfuma, las ventajas posicionales de las blancas son decisivas: 9...g6 10 g3 $\mathbb{Q}g7$ y ahora Kaspárov-I.Sokolov, Olimpiada, Erevan 1996 (por transposición) continuó: 11 $\mathbb{Q}b2$ 0-0 12 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{E}f8$ 13 0-0 $\mathbb{Q}b6$ 14 $\mathbb{E}el$ d5 15 $\mathbb{W}c2!$ $\mathbb{E}ad8$ 16 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}c5$ 17 $\mathbb{E}ac1$ d4? (las blancas están mejor a pesar de todo, pero la del texto implica un suicidio posicional) 18 $\mathbb{Q}f3$ d3 19 $\mathbb{W}d2$ (es mejor 19 $\mathbb{W}c3!$ $\mathbb{Q}c8$ 20 $\mathbb{E}cd1$ $\mathbb{Q}f5$ 21 h3 h5 22 $\mathbb{Q}h4$) 19... $\mathbb{Q}c8$ 20 h3 h5 21 $\mathbb{E}cd1$ $\mathbb{Q}f5$ 22 e6! $\mathbb{E}xe6$ 23 $\mathbb{E}xe6$ $\mathbb{Q}xe6$ 24 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}xg7$ 25 $\mathbb{W}c3+$ $\mathbb{Q}g8$ 26 $\mathbb{E}xd3$ $\mathbb{E}xd3$ 27 $\mathbb{W}xd3$ (el final del juego activo; las debilidades de los peones serán decisivas) 27... $\mathbb{Q}d7$ 28 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{Q}f5$ 29 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{W}e5$ 30 $\mathbb{W}d2$ c5 31 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{W}xf5$ 32 $\mathbb{W}a5$ $\mathbb{Q}e5$ 33 $\mathbb{W}xa7$ h4 34 $\mathbb{W}a8+$ $\mathbb{Q}g7$ 35 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{W}f6$ 36 $\mathbb{W}xh4$ 1-0. Esta partida ilustra el delicado equilibrio entre la provocación y el entregar a nuestro rival un ataque devastador. Por esto, la 'estrategia de la provocación' no es para ser tomada a la ligera; pero encontrará que la provocación es en

cualquier caso inherente a una cantidad de aperturas modernas de contraataque.

10 g3 ♜g7 11 ♜b2 0-0 (D)



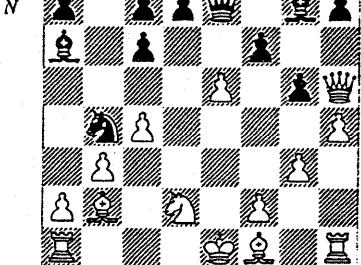
12 ♜d2!?

El desarrollo de las blancas es lento, y con esta jugada, ellas aceptan incluso dejar su rey en el centro – ¡una flagrante provocación!

12...f6!?

Tratando de abrir líneas; las negras sienten que el final tras 13 exf6 ♜xf6 14 ♜xe7 ♜xe7 15 ♜xf6 ♜xf6 está aproximadamente igualado.

13 ♜h5! ♜b4 14 h4! (D)



Irónicamente, las blancas lanzan un ataque sin estar desarrolladas, basándose en 14...♜c2+? 15 ♜d1 ♜xal 16 hxg5. Pero el punto clave es forzar una simplificación y explotar las ventajas de largo plazo de las blancas.

14...g4!

Los análisis de Kaspárov de la línea principal tras 14...♜e8 siguen 15 ♜xe8 ♜axe8 16

0-0-0 ♜xa2+ 17 ♜b1 ♜b4 18 ♜e4 fxe5 19 ♜xd7! ♜c8 20 ♜xc7 ♜f5 21 ♜g2 ♜d3 22 ♜a3 con clara ventaja.

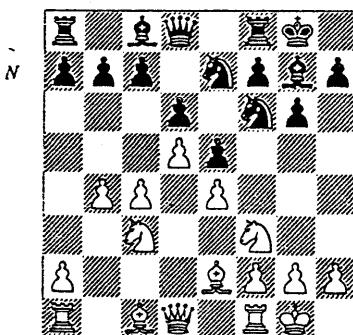
15 ♜d1 c5 16 a3 ♜c6?

Las blancas están mejor después de 16...♜b7! 17 ♜g1 ♜c6 18 ♜d3 f5 19 ♜xf5 ♜xe5, pero al menos las negras permanecerían vivas en la partida. La jugada del texto permite una secuencia forzada que les da a las blancas una victoria posicional sencilla.

17 ♜d3 f5 18 ♜xf5 ♜xe5 19 ♜e1 d6 20 ♜e4! ♜b7 21 ♜wg4+ ♜g7 22 ♜d5+ ♜h8 23 ♜xe5 dxe5 24 ♜wg7+ ♜xg7 25 ♜e4 ♜ad8 26 ♜xc5 ♜c8 27 ♜a2 1-0

Anand – Z. Almasi
Cto. Mundial KO de la FIDE,
Groninga 1997

1 d4 ♜f6 2 ♜f3 g6 3 c4 ♜g7 4 ♜c3 0-0 5 e4 d6 6 ♜e2 e5 7 0-0 ♜c6 8 d5 ♜e7 9 b4 (D)



Difícilmente haya un ejemplo más común de una apertura 'provocativa' de las blancas, que las líneas principales de la Defensa India del Rey. En la mayoría de las variantes, incluyendo la que estamos siguiendo, las blancas centran su atención en la apertura de líneas y en el establecimiento de casillas clave en el flanco dama, que a largo plazo suelen ser decisivas. Al hacerlo, ellas quedan expuestas a un ataque de las negras en el flanco rey, comenzando con la jugada ...f5, seguida a menudo por ...f4, ...g5-g4, y el intento de masacrar al rey blanco. Como sucede con las aperturas provocativas utilizadas antes por las negras (la Defensa Siciliana, por ejemplo), si la estrategia del atacante falla,

estaré por lo general en serios problemas posicionales, y tenderá a perder la mayoría de los finales. Por supuesto, lo que puede sucederles a las negras en la Siciliana, les puede ocurrir también a las blancas en la India del Rey, es decir, algunas veces la provocación es demasiado severa, llevando a un arrollador ataque por parte del bando que había sido provocado para hacerlo!

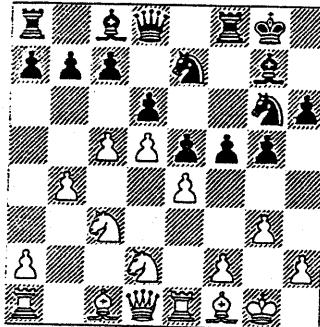
9... $\mathbb{Q}h5$ 10 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{Q}f4$ 11 $\mathbb{Q}f1$ h6

La línea con 9 b4 y 10 $\mathbb{E}e1$ es hoy sumamente popular; Krámov, por ejemplo, ha tenido excelentes resultados con ella. Como en las variantes con 9 $\mathbb{Q}e1$, las negras atacan en el flanco rey, pero las piezas blancas están mejor situadas para la defensa que en aquellas líneas. Es muy común en este momento 11...f5, pero permite 12 $\mathbb{Q}g5$ con idea de $\mathbb{Q}e6$, que no solamente deja al primer jugador con una pequeña ventaja posicional sobre las casillas blancas, sino que elimina cualquier fantasía que pudieran tener las negras de atacar en el flanco rey. Hasta ahora no ha tenido muchos éxitos.

11...h6, trata de mantener vivo el ataque, pero es bastante lenta.

12 c5 g5 13 $\mathbb{Q}d2$ f5 14 g3 $\mathbb{Q}fg6$ (D)

B

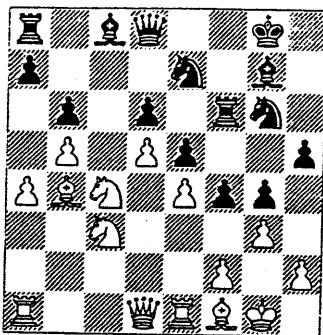


15 a4

Probablemente esto es más adecuado que 15 $\mathbb{Q}c4$, donde luego de 15...fxe4! 16 cxd6 (también tienen que preocuparse por ...dxc5 y ... $\mathbb{Q}xd5$) 16...cxd6 17 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}f5$ las negras intentan en muchas líneas ... $\mathbb{Q}d4$. Las negras jugaron de manera diferente en la siguiente partida, que, sin embargo, también muestra cuán terriblemente difícil es para ellas ahuyentar un verdadero ataque en esta posición, aún con

mucho tiempo para reorganizar sus fuerzas:
15...f4 16 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{H}f6$ 17 b5 b6 18 cxd6 cxd6 19 $\mathbb{Q}b4$ g4 20 a4 h5 (D).

B



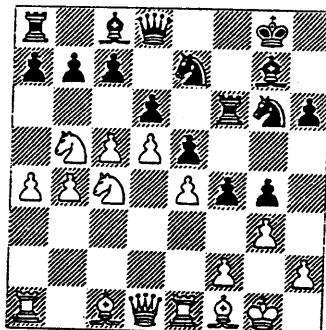
21 a5 $\mathbb{H}b8$ 22 axb6 axb6 23 $\mathbb{Q}b1$ h4 24 $\mathbb{Q}bd2$ f3 25 $\mathbb{Q}xd6$ hgx3 26 hgx3 $\mathbb{Q}f8$ 27 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{H}h6$ 28 $\mathbb{H}a7$ $\mathbb{Q}d7$ 29 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c8$ 30 $\mathbb{Q}xd7$! $\mathbb{Q}xd7$ 31 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{H}h5$ 32 d6 $\mathbb{W}f6$ 33 $\mathbb{W}d5$ + $\mathbb{Q}h8$ 34 $\mathbb{Q}ce3$ $\mathbb{W}g6$ 35 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{W}h7$ 36 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}f6$ 37 d7 $\mathbb{Q}xd5$ 38 d8 \mathbb{W} + $\mathbb{W}g8$ 39 $\mathbb{W}xg8$ + $\mathbb{Q}xg8$ 40 $\mathbb{Q}xd5$ + $\mathbb{Q}h7$ 41 $\mathbb{Q}xg4$ $\mathbb{Q}d6$ 42 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}xb5$ 43 $\mathbb{Q}f7$ 1-0 Iskúsnij-Fedórov, Omsk 1996.

15...f4

Bueno, ahora las negras tienen su ataque estándar. Pero como muestra la partida en los últimos comentarios, ese ataque tiende a chocar contra una pared de ladrillos, dejando a las blancas con su ventaja en el flanco dama. En esta partida, las negras caen víctimas de una secuencia táctica bastante sencilla.

16 $\mathbb{Q}c4$ g4 17 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{H}f6$ (D)

B



18 $\mathbb{Q}a3$ h5??

Debería hacer intentado algo así como 18... $\mathbb{Q}h7$, pero después de 19 $\mathbb{E}c1$ a6 20 $\mathbb{Q}c3$, las chances de las blancas en el flanco dama son mucho mejores que las de las negras en el otro lado, que se han ahogado.

Después de 18...h5, las blancas ganan material y la partida:

19 $\mathbb{Q}xc7$ $\mathbb{W}xc7$ 20 cxd6 $\mathbb{E}xd6$ 21 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{W}xd6$ 22 b5 $\mathbb{W}f6$ 23 d6 $\mathbb{Q}f5$ 24 exf5 $\mathbb{Q}xf5$ 25 $\mathbb{W}d5+$ $\mathbb{Q}h8$ 26 $\mathbb{E}ad1$ $\mathbb{E}d8$ 27 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd3$ 28 $\mathbb{W}xd3$ h4 29 d7 hxg3 30 hxg3 f3 31 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}f8$ 32 $\mathbb{W}e4$ $\mathbb{W}e6$ 33 $\mathbb{Q}a3$ 1-0

En este capítulo, he especulado sobre algunas ideas difíciles de definir y de probar con

respecto al flujo y reflujo de las luchas dinámicas. Para aquellos interesados en este tema, recomendaría examinar partidas contemporáneas con estos conceptos en mente, y ver si sienten que esas ideas les son útiles. He incluido esta discusión en mi libro, principalmente porque siento que esta es una suerte de área que se irá incrementando de manera importante. Los jugadores que puedan experimentar acerca de las idas y venidas de la elasticidad y la iniciativa, por ejemplo, estarán bien preparados para el tipo de ajedrez contemporáneo al que se dedican los maestros. Y la utilización correcta de la provocación es una destreza que separa a los mejores jugadores del resto de nosotros.

13 Reconsideración de la apertura moderna

Al discutir los avances en el ajedrez moderno, traté en todo momento de mezclar partidas completas y posiciones de medio juego con ideas en las aperturas. Estas últimas tienen la ventaja de estar bien probadas, y de ser familiares para los lectores. Por supuesto, como señalé en algún momento, la distinción entre las aperturas modernas y el medio juego, se ha tornado cada vez más confusa. Los análisis de la apertura pueden extenderse hasta el final, y comúnmente van más allá de la antigua concepción de la apertura como parte de la partida donde 'se sacan las piezas'. Creo que es seguro afirmar que el volumen de los análisis de medio juego hechos por los jugadores modernos, tiene que ver con posiciones que son 'teóricas', en el sentido de que ellas han surgido (o surgirán) repetidamente en la práctica. Por el contrario, nos acostumbramos a estudiar una famosa posición de, digamos, una de las partidas de Pillsbury o Rubinstein, sabiendo muy bien que no se producirá nuevamente. De manera similar, los cambios en la teoría del juego posicional y estratégico, están basados a menudo en la teoría de las aperturas, como verán claramente quienes se hayan interiado profundamente en el libro. En vista de todo esto, nos será muy útil echar un vistazo final a las aperturas contemporáneas. Comencemos con algunas reflexiones históricas.

La paradoja de Alekhine

Los ajedrecistas invierten mucho tiempo y esfuerzo en dominar su oficio, y como los académicos y científicos en todas partes, son naturalmente reacios a las nuevas ideas. En el capítulo 2, ya mencionamos una cantidad de ejemplos de estrecho dogmatismo de pensamiento acerca de ideas en las aperturas, en grandes jugadores como Steinitz, Tarrasch, Réti, Nimzowitsch, Alekhine y Fine. Tradicionalmente, la experimentación con nuevos conceptos ha sido un arma de doble filo, por ejemplo,

Steinitz posiblemente sacrificó más puntos que los que ganó, llevando su estilo defensivo posicional hasta los límites máximos. Pero en el campo de las aperturas, las nuevas ideas tienden a ser más una ventaja que una desventaja, aunque sea porque presumiblemente el jugador que las emplea conoce más de las posiciones resultantes, que su rival. Así que nadie puede argumentar que Botvínik, Fischer, y Kaspárov, por tomar a los tres ejemplos más extremos en sus respectivas épocas, no se beneficiaron inmensamente con sus importantes novedades teóricas. Posiblemente, en los tres casos, sus rivales subestimaron el valor de la cada vez más profunda preparación en las aperturas, hecho que les permitió a Fischer y Kaspárov obtener una cantidad impresionante de victorias frente a una oposición sofisticada. Hoy, por supuesto, es casi una rutina para los jugadores líderes como Kránnik y Anand, ganar partidas basándose en su preparación superior, y un fenómeno similar tiene lugar hacia abajo en los rankings hasta la categoría maestros, en los torneos abiertos.

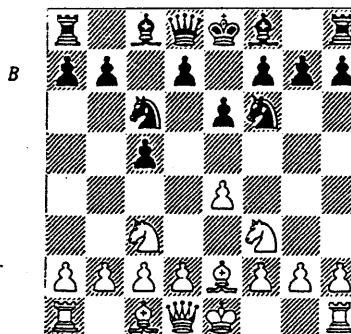
Retrocedamos un paso y veamos cómo se desarrolló esta situación. Alekhine, como la figura de transición entre la visión clásica y la analítica moderna, hace un interesante estudio. Por un lado, él tiene la clásica adicción a ocupar el centro con peones, y, como vimos previamente, rechazaba tanto la Defensa India del Rey como la Defensa Moderna (1...g6). Sus notas en los libros de los torneos de Nueva York 1924 y Nueva York 1927, aun cuando poseían los más altos estándares para su tiempo, estaban llenas de opiniones erróneas y frases dogmáticas acerca de varias aperturas. En el capítulo 4 de esta parte (la sección sobre la relación entre el flanco y el centro), por ejemplo, ya mencioné su exagerado ataque a la jugada 6 h4 en la línea principal de la Caro-Kann que aparece tras 1 e4 c6 2 d4 d5 3 ♜c3 dxе4 4 ♜xe4 ♜f5 5 ♜g3 ♜g6, una jugada que es aún utilizada por todos

los expertos del lado de las blancas en esta posición. Por otro lado, Alekhine emerge con aportes interesantes y frescos en casi todas las aperturas estándar de su tiempo, e incluso mostró una tolerancia poco frecuente para las excentricidades modernas. Defendió por ejemplo la utilización de la Benoni Moderna por parte de Marshall, y luego en 1921, como un rayo en el cielo abierto, introdujo la más hipermoderna de todas las defensas de la Era Hipermoderne, 1 e4 $\mathbb{Q}f6$. Aunque a veces oigamos que "Alekhine nunca jugó la Defensa Alekhine", de hecho jugó y comentó varias partidas muy conocidas con esa defensa, e incluso mi base de datos, desactualizada históricamente, contiene 10 partidas de torneo en las que contestó a 1 e4 con 1... $\mathbb{Q}f6$. Irónicamente, esta es una de las pocas defensas consolidadas contra 1 e4, que hoy es considerada como de solidez bastante marginal, y no tiene defensores consistentes en el alto nivel. Y hasta esa fecha (quizás como referencia a la grandeza de Alekhine), la mayoría de los jugadores de su tiempo estaban convencidos de que 1... $\mathbb{Q}f6$ era perfectamente sólida. Spielmann comentó acerca de cuán molesto era jugar contra la Defensa Alekhine, y cómo "muchos jugadores de 1 e4 han sido puestos fuera de combate con esta defensa." Tartakower la elogió largamente, y hacia 1943, Fine señaló categóricamente: "Todos los esfuerzos, tanto clásicos como modernos, han sido en vano: la Defensa Alekhine permanece sólida."

Probablemente la apertura más reveladora para entender a Alekhine, al menos con respecto a sus instintos modernos, fue la Defensa Siciliana. Al comienzo, si uno solamente sigue sus comentarios escritos, parece ser casi absurdamente dogmático sobre 1...c5 (por no decir equivocado). En sus notas a Janowski-Lasker, Nueva York 1924, después de 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$, destaca: "...esto es mejor que 2...e6 porque las negras, luego de 3 $\mathbb{Q}e2$, pueden llevar a cabo el bloqueo del peón-c ($\mathbb{Q}c3$) mediante 3... $\mathbb{Q}f6$ (4 e5? $\mathbb{Q}g4$ 5 d4 cxd4 6 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}c7$)."

¿Qué dice? Esta obsesión con la espantosa 3 $\mathbb{Q}e2$ continúa luego, cuando comenta Lasker-Tartakower. Tras 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 $\mathbb{Q}c3$, Alekhine dice: "Más recomendable es 3 $\mathbb{Q}e2$ ", dando las líneas 3...a6 4 0-0 $\mathbb{Q}c7$ 5 c4 $\mathbb{Q}f6$ 6 $\mathbb{Q}c3$ con idea de d4 y 3... $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ con idea de e5, donde luego de ... $\mathbb{Q}d5$, $\mathbb{Q}xd5$ seguirá d4. Es

innecesario decir que hay varias cuestiones erróneas en este razonamiento, por ejemplo, ¿quién jugaría 3...a6 y 4... $\mathbb{Q}c7$ antes que d4 esté hecha? (Realmente, el mismo Alekhine lo hizo, pero luego criticó la idea!) Consideré la mejor posibilidad para las blancas utilizando la idea de Alekhine $\mathbb{Q}e2$, digamos, 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ (D) (naturalmente 4...d5 es perfectamente buena).



5 0-0 (5 e5 $\mathbb{Q}g4$!; pero para dejar constancia, de todos modos no habría nada para escribir acerca de la línea de Alekhine 5... $\mathbb{Q}d5$ 6 $\mathbb{Q}xd5$ exd5 7 d4 luego de 7...d6; respecto a 5 d4, ver la partida siguiente). Ahora las negras pueden jugar simplemente 5...d5 6 exd5 exd5 o, si realmente quieren sentirse seguras, 6... $\mathbb{Q}xd5$ 7 $\mathbb{Q}xd5$ $\mathbb{Q}xd5$ con las siguientes ... $\mathbb{Q}e7$ y ...0-0. Sin embargo, en su libro *Mis mejores partidas*, Alekhine continúa con este tema. Comentando su partida con Bernstein, dice de 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 $\mathbb{Q}c3$, "Ahora estoy convencido de que la mejor jugada aquí es 3 $\mathbb{Q}e2$, para poder jugar c4 si las negras adoptan la variante Paulsen (...a6, ... $\mathbb{Q}c7$, etc.)."

Mediante una pequeña búsqueda, descubrimos enseguida que esas opiniones están, antes que nada, influidas por los resultados de las propias partidas de Alekhine, y no por una investigación teórica independiente. Resulta que él jugó la siguiente partida:

Alekhine – Verlinski
Odesa 1918

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ e6 5 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}f6$ 6 $\mathbb{Q}e2$

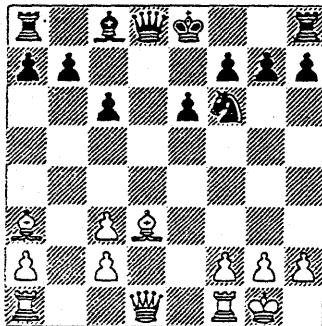
Ésta es la misma posición a la que se arribó en las notas a la partida Lasker-Tartakower después de 3 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ e6 5 d4 cxd4 6 $\mathbb{Q}xd4$, de manera que presumiblemente es una transposición. Alekhine estuvo pensando acerca de los comentarios mencionados. Y en la partida frente a Verlinski, ganó de una manera muy bonita, lo cual probablemente explica su entusiasmo por esta posición. Pero hoy, es fácil ver que aquí las negras están bien, como indicó en mis comentarios a la partida.

6... $\mathbb{Q}b4!$ 7 0-0 $\mathbb{Q}xc3$ 8 bxc3 $\mathbb{Q}xe4$ 9 $\mathbb{Q}xc6$ dx6

Incluso la excéntrica 9... $\mathbb{Q}f6$!? es bastante interesante aquí, por ejemplo, 10 $\mathbb{Q}d4?$ $\mathbb{Q}xc3$ 11 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}xd4$ o 10 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}xc3$ 11 $\mathbb{Q}d3$ dx6, etc.

10 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}f6$ 11 $\mathbb{Q}a3$ (D)

N



11...b6?

Entre otras jugadas, 11... $\mathbb{Q}a5!$ 12 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{Q}c7$ es muy fuerte, con idea de ...c5, por ejemplo, 13 $\mathbb{Q}e1$ c5; las blancas no tienen ninguna compensación por el peón.

12 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d5$?! 13 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}b7$ 14 c4

14 $\mathbb{Q}ad1$.

14... $\mathbb{Q}d4$ 15 c3?! $\mathbb{Q}xc3$ 16 $\mathbb{Q}d6$ 0-0-0 17 c5 bxc5 18 $\mathbb{Q}b8$ $\mathbb{Q}a5$ 19 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}d7$ 20 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{Q}hg8$ 21 $\mathbb{Q}ab1$ f6?!

21... $\mathbb{Q}f6$.

22 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}f8$ 23 $\mathbb{Q}xb7$ $\mathbb{Q}xb7$ 24 $\mathbb{Q}b1+$ 1-0

Por otra parte, ¡no estoy seguro de que las negras deban abandonar aquí! Inclusive 24... $\mathbb{Q}b6$?! 25 $\mathbb{Q}xb6+$ axb6 es muy interesante, ya que el alfil-g7 también caerá, por ejemplo, 26 $\mathbb{Q}a3$ $\mathbb{Q}d1+$ 27 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}xg7$ 28 $\mathbb{Q}a6+$ $\mathbb{Q}b8$! 29 $\mathbb{Q}xb6+$ $\mathbb{Q}b7$, etc. Pero llevar las blancas en una partida

como ésta, puede convencernos que fue adecuada la idea $\mathbb{Q}e2$ ya que bien podría conducir a esta aparentemente atractiva variante.

De manera similar, es bastante posible que Alekhine se haya entusiasmado con este intento 3 $\mathbb{Q}e2$ basado en la siguiente victoria:

Alekhine - Sämisch
Berlín 1923

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 $\mathbb{Q}e2$

Alekhine explica: "La jugada del texto indica la intención de enrocar antes de emprender cualquier acción en el centro."

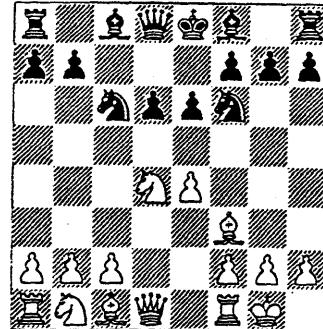
3...e6 4 0-0 d6?

Aquí igualaría 4... $\mathbb{Q}f6$ 5 $\mathbb{Q}c3$ d5.

5 d4 cxd4 6 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}f6$ 7 $\mathbb{Q}f2$?! (D)

Alekhine otorga a esta bizarra jugada un '!', explicando: "Las blancas demoran la jugada plausible 7 $\mathbb{Q}c3$ para jugar primero c4, previniendo de ese modo todo contraataque sobre la columna-c." Apenas necesito señalar lo mal que está el alfil-f3, incluso si las negras se desarrollaran pasivamente y permitieran c4 (ver nuestra discusión de las posiciones Erizo).

N



7... $\mathbb{Q}e5$

"Para asegurarse la ventaja de la pareja de alfiles, lo cual es bastante ilusorio en esta posición. Pero esta maniobra pierde un tiempo valioso, que podría haber sido mejor empleado jugando ... $\mathbb{Q}e7$, ...0-0, y ... $\mathbb{Q}d7$, etc." (Alekhine). Bien, ... $\mathbb{Q}e5$ es una jugada perfectamente buena, pero Alekhine también está en lo cierto respecto a que el desarrollo normal sería salvable, y de hecho dejaría al alfil-f3 en una ubicación bastante tonta. Ya que las blancas

obtienen algún ataque después de la jugada del texto, probablemente eran preferibles 7... $\mathbb{A}d7$ o incluso 7... $\mathbb{B}b6$.

8 c4 $\mathbb{Q}xf3+ 9 \mathbb{W}xf3 \mathbb{Q}e7 10 \mathbb{Q}c3 0-0 11 b3 \mathbb{Q}d7?$

Alekhine llama a esto una 'pérdida adicional de tiempo' en conexión con la siguiente jugada y estoy de acuerdo. En esos días, las negras hubieran jugado contentas algo parecido a 11... $a6$ 12 $\mathbb{Q}b2 \mathbb{W}c7$, con idea de ... $b6$, donde la posición es al menos satisfactoria. El resto de la partida es merecidamente famoso, pero no importante para la apertura. Las blancas desarrollan un enorme ataque y luego arrollan a su rival con un bonito sacrificio:

12 $\mathbb{Q}b2 \mathbb{Q}f6 13 \mathbb{M}ad1 a6 14 \mathbb{W}g3 \mathbb{W}c7 15 \mathbb{Q}h1 \mathbb{M}d8 16 f4 b6 17 f5 $\mathbb{Q}e5 18 fxe6!! \mathbb{Q}xg3 19 exf7+ \mathbb{Q}h8 20 \mathbb{Q}d5 1-0$$

Esta fue una partida de exhibición, si no quizás las negras hubieran continuado, pero Alekhine demuestra mediante largos análisis cómo 20... $\mathbb{W}b8$, 20... $\mathbb{W}a7$, 20... $\mathbb{W}b7$, y 20... $\mathbb{W}c5$ pierden trágicas (las dos primeras fallan ante 21 $\mathbb{Q}c6$ y las dos últimas frente a 21 $\mathbb{Q}e6$).

Mi propósito era mostrar cómo surgió en Alekhine este cariño por 3 $\mathbb{Q}e2$ en la Siciliana. Esencialmente él tuvo éxitos con ella, y también sintió que así evitaba un sistema que lo molestaba claramente (la Paulsen con 1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ e6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ a6 seguido de ... $\mathbb{W}c7$, un orden que el propio Alekhine intentó conseguir en sus tempranos experimentos con la Siciliana llevando las negras). ¿Entonces es éste el final de la historia? No en absoluto, y la siguiente es la parte interesante: Alekhine jugó 3 $\mathbb{Q}e2$ contra la Siciliana, a pesar de todas sus reivindicaciones, ¡en solamente tres ocasiones!; es todo lo que pude encontrar! En contraste, en la misma base de datos, jugó la normal 2 $\mathbb{Q}f3$ y 3 d4 (contra 2... $\mathbb{Q}c6$, 2... $e6$, y 2... $d6$) en 27 oportunidades. La mayoría de estas últimas partidas, por otra parte, se produjeron después que hubiera escrito las notas mencionadas más arriba elogiando 3 $\mathbb{Q}e2$. En otras palabras, tuvo la mente abierta y flexible para reconocer los defectos de su propio argumento, y en algún punto, simplemente cambió por la jugada que reconoció le otorgaba las mejores posibilidades. De hecho, una vez que uno reconoce la brecha entre la prosa del Alekhine bastante dogmático, y su juego pragmático posterior, mucho de lo que

escribió resulta más fácil de digerir. Como jugador, las últimas partidas de Alekhine fueron marcadas por una gran cantidad de experimentación y libertad en las aperturas, y fue en verdad el primer jugador de clase mundial que cruzó la línea de lo clásico hacia lo moderno.

La revolución analítica

El siguiente paso en la teoría de las aperturas tuvo lugar en la Unión Soviética de los treinta. En particular, Botvínik fue el primer Campeón Mundial conocido antes que nada como un analista metódico de sistemas específicos. La palabra 'sistemas' es especialmente adecuada en este caso, porque él no tuvo, como muchos jugadores contemporáneos, la propensión a jugar prácticamente todo lo que le sentara bien. En cambio, sostuvo variantes y estructuras específicas, en base a análisis profundos, y fue leal a ellos durante ciertos períodos de tiempo. Imre König en su estudio de 1950 sobre la evolución de las aperturas, hace esta interesante acotación: "A Botvínik, el actual campeón mundial, le han reprochado por tener un repertorio de aperturas muy limitado, y por jugar las mismas líneas todo el tiempo. Esto conduce a probar que la edad moderna es la era de la especialización, y que ella es el único camino para llegar a la perfección." Bien, ¡esta afirmación es para probar que uno no debería extrapolar desde el *zeitgeist* [N. del T.: palabra alemana que significa 'el espíritu de los tiempos'] hasta el club de ajedrez! Aunque el mundo moderno está realmente caracterizado por la especialización, el ajedrez moderno específicamente está caracterizado por su *falta* de especialización. Desde hace algún tiempo, y como nunca antes, los jugadores líderes han jugado una variedad mucho más amplia de aperturas y posiciones. El comentario de König sobre Botvínik puede o no haber resultado adecuado para el período específico sobre el cual estaba escribiendo; pero a lo largo de su carrera Botvínik jugó una extraordinaria cantidad de sistemas de apertura, analizando muchos de ellos hasta una profundidad previamente desconocida. El hecho de que él jugó menos partidas que sus contemporáneos, pudo haber causado esta impresión de profundidad, ya que aparecería después de una larga ausencia, provisto de una batería de nuevas

armas. No obstante, siempre hubo una variedad impresionante en su repertorio de aperturas. Con las blancas, confió principalmente en 1 d4 y 1 c4, desarrollando gran parte de la primera teoría independiente acerca de esta última; pero en los primeros pasos de su carrera, usaba también 1 e4. Y dentro del contexto de su 1 d4, jugaba al menos dos sistemas contra cada defensa mayor de las negras. Llevando las negras, se defendió contra 1 e4 con 1...e5, dos Defensas Sicilianas distintas, y la Defensa Francesa. Luego agregó las Defensas Caro-Kann y Pirc, y las jugó frecuentemente en las últimas etapas de su carrera. Contra 1 d4, utilizó varias defensas 1...d5 (Gambito Dama Rehusado y Eslava, por ejemplo), las Defensas Grünfeld, y Holandesa, y experimentó con las Defensas Nimzoindia y la India del Rey. Compárese esta extensión del repertorio, por ejemplo, con el de Lasker, que raramente se apartó de una sola y estrecha 1 e4 e5 y 1 d4 d5; o con Capablanca, quien hizo lo mismo durante muchos años, hasta que agregó algunas Caro-Kann y Nimzoindia hasta el final de su carrera. ¿Qué época tiene los especialistas?

Después de Botvínik, casi todos los maestros trabajaron metódicamente sus repertorios de aperturas en profundidad, de manera sistemática. Pero con la posible excepción de Smyslov, los pocos campeones siguientes confiaron en sus talentos más que en sus aperturas. Por cierto Tal y Petrosián estaban acostumbrados a jugar bastante libremente en la apertura; ellos tenían algunas ideas ingeniosas (como tienen los genios), pero difícilmente tuvieran el alcance de los extensos repertorios que vemos hoy. Con Fischer, tuvo lugar otro salto en la profundidad de los análisis, comparable al introducido por Botvínik. Fischer ganó numerosas partidas, que antes de la jugada 20 ya estaban terminadas contundentemente, en virtud de su preparación superior, aun frente a una oposición de primer nivel. Mientras Botvínik sorprendía a sus rivales con aperturas trabajadas hasta la jugada 10, por ejemplo, Fischer estaba de pronto preparado para posiciones que alcanzaban la jugada 20 o más. La lección no fue desaprovechada por sus coetáneos, y el ajedrez no ha sido el mismo desde entonces. La era post Fischer se ha caracterizado por una avalancha tan asombrosa de material de aperturas, que incluso los

especialistas tienen que ignorar buena cantidad del flujo de información. Los jugadores líderes utilizan mucho de su tiempo trabajando las aperturas, asistidos por sus amigos y las computadoras (que también pueden ser amigas).

Todo este cambio es simbolizado por Kaspárov, cuya preparación excede la de cualquiera de sus contemporáneos. Una diferencia importante entre Kaspárov y Fischer, es que Kaspárov tiene repertorios completos y enormemente complejos tanto para 1 e4 como para 1 d4, juega 1 c4 con confianza, y ha jugado también un amplio surtido de defensas. Por ejemplo, contra 1 d4, se lo conoce como un líder experto en las Defensas Grünfeld e India del Rey, ¡pero también ha jugado a nivel de campeonato el Gambito Dama Rehusado, la Tárrasch del Gambito Dama, la Semi Eslava, la Nimzoindia, y en alguna ocasión la Benoni Moderna! La mayoría de los jugadores de nivel 2200 apenas pueden mantener una de esas defensas, ni qué hablar de 5 o 6 al mismo tiempo. En contraste, Fischer era mucho más un especialista, que apenas comenzó a jugar unas pocas partidas con, por ejemplo, 1 c4, o a alternar defensas del peón-e como la Pirc, cuando ya estaba abandonando el ajedrez. Pero el arsenal de Kaspárov que describí no es algún fenómeno extraño limitado a los genios de clase mundial. Se está estableciendo para los jugadores líderes la regla de mantener amplios repertorios, como el lector puede confirmar utilizando su base de datos, haciendo un gráfico de las aperturas de varios Grandes Maestros. En rigor, unos pocos jugadores (principalmente Kárpov, y en menor medida, Kránnik) se especializan en una pequeña serie de sistemas, y cuentan para ello con el conocimiento profundo de ellas para asegurarse de que sean previsibles; pero la tendencia en este momento va muy en la dirección opuesta. Personalmente, creo que la nueva flexibilidad en el juego de las aperturas hace que el ajedrez sea más rico y apasionante.

Una perspectiva de la teoría contemporánea

Hagamos un viaje por algunos *Informadores* recientes y tratemos de relacionar las aperturas que atraen nuestra atención, con varios de los

conceptos discutidos en este libro. En ese sentido, obtendremos una típica exposición aleatoria aunque prometedora del juego contemporáneo de las aperturas. Estructuraré la discusión en cinco secciones ('A' hasta 'E'), siguiendo la bien conocida estructura de las aperturas 'A00-E99' utilizada en los mismos *Informadores*. Tenga en cuenta que este no es un análisis de las aperturas, sino un paseo relativamente poco crítico a través de la práctica moderna. Mis notas son simples guías a las estrategias y conceptos modernos expresados a través de las partidas, y en ningún caso análisis detallados. Espero que esta sección, presentada informalmente de este modo, será entretenida e instructiva para el jugador que quiere obtener un manejo rutinario acerca de cómo los conceptos de este libro funcionan en la práctica.

A00-A99

Esta sección es la mejor fuente de partidas 'avant-garde' [N. del T.: vanguardistas. Ver el final de este capítulo], pero también de las aperturas post hipermodernas que negocian espacio o desarrollo a cambio de otras ventajas. He aquí un ejemplo que vuelve sobre nuestras discusiones de los peones doblados:

Korchnói – Bacrot
Enghien les Bains 1997

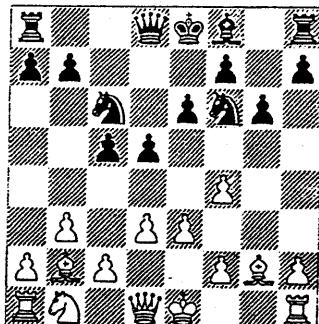
1 $\mathbb{Q}f3$ d5 2 b3 $\mathbb{Q}g4$ 3 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}xf3$

Muy típico en estos días! Las negras ceden despreocupadamente los alfiles a cambio de peones doblados.

4 $gxf3$ $\mathbb{Q}f6$ 5 e3 c5 6 f4!?

$\mathbb{Q}c6$ 7 $\mathbb{Q}g2$ e6 8 d3 g6! (D)

B



9 c4?!

Demasiado superficial; mejor es 9 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}f3$ con juego de doble filo.

9... $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}c3$ 0-0 11 0-0 d4!

Espacio a la antigua.

12 $\mathbb{Q}a4$

En caso de otras réplicas de las blancas, seguiría 12... $\mathbb{Q}g4$!.

12... $\mathbb{W}d6$ 13 $\mathbb{E}b1$ $\mathbb{E}ac8$ 14 $\mathbb{Q}c1$ b6 15 a3 $dxe3$! 16 $fxe3$ $\mathbb{E}fd8$ 17 $\mathbb{Q}b2$ e5!

Las negras están considerablemente mejor, ya que el centro de las blancas es inmóvil y está sujeto a ataque.

¿Qué hay acerca de las aperturas invertidas? Aquí las blancas pueden llegar en forma invertida a una defensa India de Dama con 4 a3, ¡pero no obtienen ... nada!

Welling – Atalik
Cappelle la Grande 1997

1 $\mathbb{Q}f3$ d5 2 b3 c5 3 e3 a6 4 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}c6$ 5 d4

La Defensa India de Dama invertida.

5... $\mathbb{Q}g4$

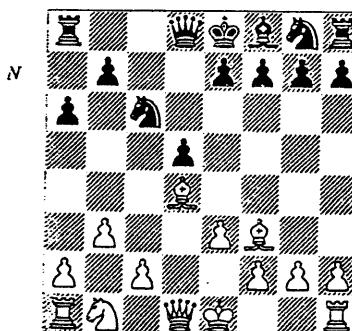
Suficiente. Las negras no necesitan una ventaja.

6 $\mathbb{Q}e2$

En 1998, Hodgson jugó aquí la desequilibrada 6 $dxc5$!. Como sucede en muchas estructuras de aperturas invertidas, 6 $\mathbb{Q}e2$ solamente iguala.

6... $\mathbb{Q}xf3$ 7 $\mathbb{Q}xf3$ $cxd4$ 8 $\mathbb{Q}xd4$! (D)

8 $\mathbb{Q}xd4$ e6 9 0-0 g6 10 $\mathbb{E}e1$ $\mathbb{Q}g7$ – Atalik.



8... $\mathbb{Q}xd4$ 9 $\mathbb{W}xd4$ e6 10 0-0 $\mathbb{Q}e7$! 11 e4!
 $dxe4$ 12 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{E}b8$ 13 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{W}c8$! 14 $\mathbb{W}d3$ $\mathbb{Q}f6$
15 $\mathbb{Q}e4$ 0-0

La partida es igual (Atalik).

El siguiente ejemplo tiene un sabor muy moderno. Las negras ceden la pareja de alfiles a cambio de cierto desarrollo y el dominio de un complejo de color, pero son sorprendidas cuando de pronto las blancas lanzan hacia adelante sus peones del flanco rey, sin ninguna presencia central ni tampoco mucho desarrollo!

Komárov – Razuváiev
Reggio Emilia 1996/7

1 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{W}c2$ 0-0 5 a3 $\mathbb{Q}xc3$ 6 $\mathbb{W}xc3$ d5

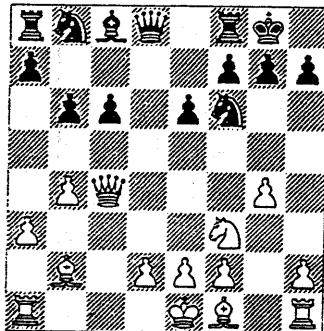
Alfiles a cambio de desarrollo y centro, como en nuestros ejemplos de la Nimzoindia.

7 b4 dxc4! ? 8 $\mathbb{W}xc4$ b6 9 $\mathbb{Q}b2$ c6!?

Para jugar ... $\mathbb{Q}a6$ sin temor a la replica b5.

10 g4! (D)

N



Una violación de numerosos principios, pero si funciona...

10...a5! 11 g5 $\mathbb{Q}d5$ 12 $\mathbb{E}g1$ axb4?? 13 $\mathbb{W}d4$!
14 gxf6 $\mathbb{W}xf6$?

Pero 14... $\mathbb{E}xf6$ 15 axb4 todavía favorece a las blancas.

15 $\mathbb{E}xg7+$! $\mathbb{Q}xg7$

15... $\mathbb{Q}h8$ 16 $\mathbb{W}e4$!

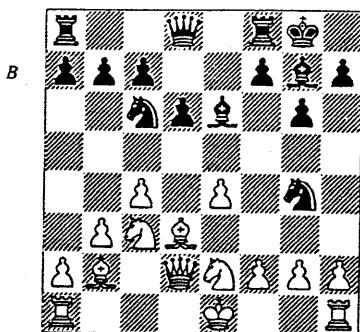
16 $\mathbb{W}g4+$

Las blancas ganaron.

Por muchos años, las negras han estado deseando entrar en la siguiente línea, oponiendo un clásico cerco contra el rápido desarrollo y flexibilidad de la estructura de peones de las negras.

Vera – Hodgson
Winnipeg 1997

1 d4 d6 2 c4 e5 3 $\mathbb{Q}c3$ exd4 4 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 6 b3 $\mathbb{Q}e6$ 7 e4 g6 8 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}g7$ 9 $\mathbb{Q}d3$ 0-0 10 $\mathbb{Q}ge2$ $\mathbb{Q}g4$! (D)



Antes que las blancas puedan completar su desarrollo, las negras amenazan ... $\mathbb{W}h4$ y contemplan ... $\mathbb{Q}e5$ y ...f5.

11 h3

Una típica línea sería 11 0-0 $\mathbb{W}h4$ 12 h3 $\mathbb{Q}ge5$! 13 f4 $\mathbb{Q}xd3$ 14 $\mathbb{W}xd3$ f5.

11... $\mathbb{Q}ge5$ 12 0-0-0! ? $\mathbb{Q}b4$ 13 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}xc4$!
14 bxc4 $\mathbb{Q}xc4$

con un fuerte ataque, aunque las blancas se defendieron bien y empataron.

Hodgson está nuevamente involucrado en la siguiente partida, implementando la ahora bien consolidada táctica de las negras de avanzar los peones del flanco rey, a pesar de la aparente falta de desarrollo, y de las debilidades que se crean por esa causa:

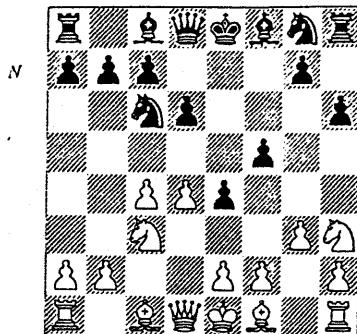
Korchnói – Hodgson
Groninga 1996

1 c4 e5 2 $\mathbb{Q}c3$ d6 3 g3 $\mathbb{Q}c6$ 4 $\mathbb{Q}f3$ f5 5 d4 e4 6 $\mathbb{Q}g5$ h6 7 $\mathbb{Q}h3$ (D)

7...g5!

Los peones restringen el caballo de las blancas, que está, casualmente, 'en el borde', y permanece allí durante un tiempo considerable, retornando con buenos resultados en el momento oportuno.

8 f3



Aún más, una verdadera respuesta moderna sería jugar el caballo por cuarta vez, de vuelta a g1 mediante 8 ♘g1!?, ♘g7 9 d5, seguido de h4; que tampoco luce claro.

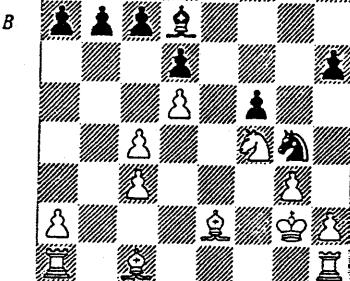
8...exf3 9 exf3 ♘g7 10 d5 ♕e7+ 11 ♖f2 ♔e5 12 f4

¡Sin miedo!

12...♘g4+ 13 ♘g2 ♘d7! 14 ♕e2 ♘xc3?!

Otro desequilibrio difícil de evaluar.

15 bxc3 ♕xe2+ 16 ♘xe2 gxf4 17 ♘xf4
0-0-0 (D)

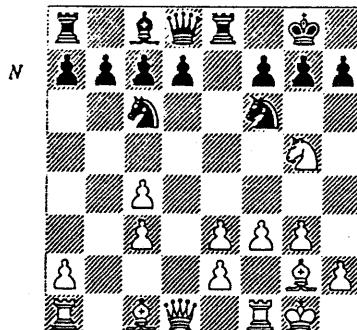


18 ♘g6! ♘h7 19 ♘f1 ♘e8 20 ♘d3 ♘e7 21
♖e1! ♘xg6 22 ♘xe8+ ♘xe8 23 ♘xf5+ ♘d7 24
♘xg6 ♘e7

con igualdad aproximada, debido a los peones doblados de las blancas.

Los siguientes ejemplos muestran cómo se han transformado los jugadores desafiantes de las reglas. ¿Qué fuerte jugador posicional consideraría hacerse cargo de los desagradables peones y horribles alfiles que les quedan a las

blancas después de 1 c4 ♘f6 2 ♘c3 e5 3 ♘f3 ♘c6 4 g3 ♘b4 5 ♘g2 0-0 6 0-0 e4 7 ♘g5 ♘xg5 8 bxg5 ♘e8 9 f3 e3 10 dxg3 (D)?



Y justamente eso es lo que hicieron Gulko y Topálov, sintiendo que ellos podrían explotar la pareja de alfiles y los peones móviles del flanco rey. Kasprárov y otros han jugado 10 d3 contra la jugada de Kárpov 9...e3, esperando rodear ese peón, pero también permitiendo que restrinjan el juego de las blancas. Luego de 10 dx3, las blancas están comprometidas a jugar dinámicamente, como muestran estos ejemplos:

Gulko – Illescas

Cto. de España por Equipos,
Oropesa del Mar 1996

10...h6 11 ♘h3 ♘e5 12 e4! ♘xc4 13 ♘d4
♘e5 14 c4 d6 15 ♘f4 b6 16 ♘d5 c5! 17 ♘c3
♘xd5 18 cxd5??

18...f6! – Gulko.

19 f4! b4 20 ♘c2 ♘d7 21 e5! dxе5 22 fxе5
♘xe5 23 d6! ♘a6!

Después de 23...♘b8 24 ♘xc5, los alfiles son demasiado fuertes.

24 ♘xa8 ♘xa8 25 ♘b2 ♘c6!

Y las negras tienen suficiente contrajuego y mantienen el equilibrio, pero luego se equivocaron y perdieron.

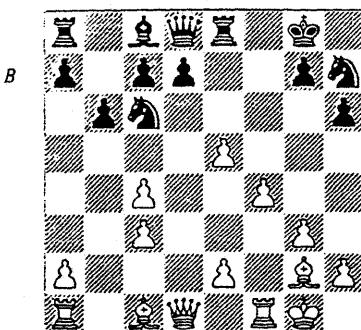
Topálov – Géffand

Nóvgorod 1997

10...b6 11 e4 h6 12 ♘xf7?!

Demasiado loco. 12 ♘h3 es objetivamente mejor.

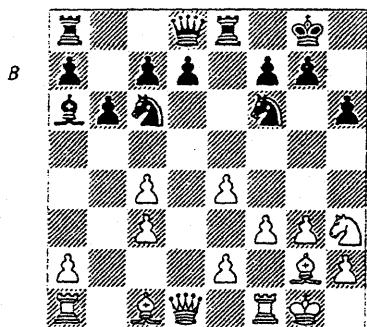
12... $\mathbb{Q}xf7$ 13 f4 $\mathbb{Q}g8$ 14 e5 $\mathbb{Q}h7$ (D)



Ahora, en lugar de 15 $\mathbb{Q}a3!$? $\mathbb{Q}b7$ 16 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}h8$ 17 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}xe5$! 18 fxe5 $\mathbb{Q}xe5$ con clara ventaja para las negras, Gelfand sugirió 15 f5!?, aunque después de 15... $\mathbb{Q}e7$! 16 f6 gxf6 17 $\mathbb{Q}d5+$ $\mathbb{Q}g7$ 18 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xe5$ 19 $\mathbb{Q}xh6$ + $\mathbb{Q}h8$, no parece ser suficiente.

Gulko – Timoshenko
Nova Gorica 1997

10...h6 11 $\mathbb{Q}h3$ b6 12 e4 $\mathbb{Q}a6$?! (D)
De acuerdo a Timoshenko, es mejor 12...d6!?



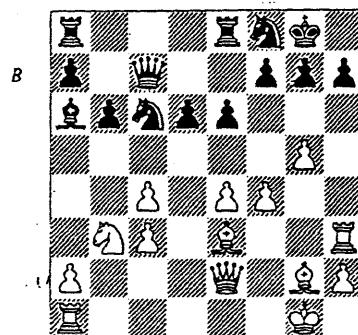
13 c5 bxc5 14 $\mathbb{Q}a3$ d6 15 $\mathbb{Q}a4$ $\mathbb{Q}b8$ 16 e5?!
 $dxe5$ 17 $\mathbb{Q}fd1$ $\mathbb{Q}c8$ 18 e4
con complicaciones.

A continuación, vemos un ejemplo de la pareja de alfiles y ataque que no pueden compensar los peones-c doblados. El otro aspecto típicamente

moderno de esta partida es la profundidad de la preparación.

Lobron – Hulak
Olimpiada, Erevan 1996

1 $\mathbb{Q}f3$ c5 2 c4 $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ 5 $\mathbb{Q}f6$ 5
 $\mathbb{Q}c3$ e6 6 g3 $\mathbb{Q}b6$ 7 $\mathbb{Q}b3$ $\mathbb{Q}e5$ 8 e4 $\mathbb{Q}b4$ 9 $\mathbb{Q}e2$
d6 10 f4 $\mathbb{Q}c6$ 11 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c7$ 12 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}xc3$ + 13
 $\mathbb{Q}xc3$ 0-0 14 0-0 b6 15 g4 $\mathbb{Q}a6$ 16 g5 $\mathbb{Q}d7$ 17
 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}fe8$ 18 $\mathbb{Q}h3$ $\mathbb{Q}f8$ (D)



19 f5 $\mathbb{Q}e5$ 20 $\mathbb{Q}h5$ $\mathbb{Q}xc4$!
¡La primera jugada nueva! Previamente, se había jugado 20... $\mathbb{Q}xc4$.
21 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e2$! 22 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}g4$ 23 $\mathbb{Q}xg4$ $\mathbb{Q}xg4$
24 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}e5$
y las negras están mejor.

La siguiente partida ejemplifica, por sobre todas las cosas, el triunfo del dinamismo sobre la estructura:

Mirković – Djukić
Yugoslavia 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}f3$ g6 3 c4 c5 4 d5 b5 5 cxb5 a6 6
e4!

¡Estos sacrificios de peones a cambio de actividad no han sido tan comunes desde el siglo diecinueve!

6... $\mathbb{Q}xe4$ 7 $\mathbb{Q}c2$ f5

Las blancas tienen la iniciativa luego de 7... $\mathbb{Q}a5$ + 8 $\mathbb{Q}bd2$ f5 9 $\mathbb{Q}d3$ axb5 10 0-0.

8... $\mathbb{Q}bd2$ $\mathbb{Q}f6$!?

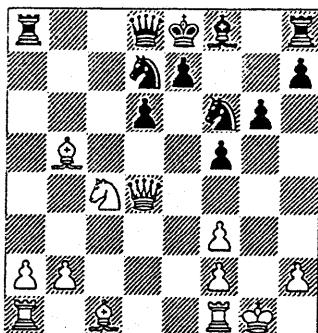
8... $\mathbb{Q}xd2$ 9 $\mathbb{Q}xd2$ permite a las blancas demasiada actividad.

9 $\mathbb{W}xc5$ d6 10 $\mathbb{W}d4$ $\mathbb{Q}b7$ 11 $\mathbb{Q}c4$ axb5 12 $\mathbb{Q}xb5+$ $\mathbb{Q}bd7$ 13 0-0 $\mathbb{Q}xd5$

Parece que las negras han ganado el centro y están muy bien, pero...

14 $\mathbb{Q}c4!$ $\mathbb{Q}xf3$

En vista de 14... $\mathbb{Q}g7$ 15 $\mathbb{Q}b6$ $\mathbb{Q}xf3$ 16 $\mathbb{Q}xd7!$ 15 $\mathbb{g}xf3$ (D)



15... $\mathbb{Q}b8$

El ataque de las blancas es decisivo después de 15... $\mathbb{Q}g7$ 16 $\mathbb{Q}xd6+!$ exd6 17 $\mathbb{Q}e1+$ $\mathbb{Q}f7$ 18 $\mathbb{Q}c4+$ d5 19 $\mathbb{Q}xd5+$ $\mathbb{Q}xd5$ 20 $\mathbb{W}xd5+$ $\mathbb{Q}f8$ 21 $\mathbb{Q}f4$.

16 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}g7$ 17 $\mathbb{Q}xd6+!$ $\mathbb{Q}f8$ 18 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{Q}e8$

Las blancas deberían haber jugado ahora 19 $\mathbb{W}d5!$ $\mathbb{Q}xd6$ 20 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{Q}xb5!$ 21 $\mathbb{Q}xe7+$ $\mathbb{W}xe7$ 22 $\mathbb{W}xb5$ $\mathbb{Q}e5$ 23 $\mathbb{Q}f1$ f4 24 $\mathbb{Q}e4$ con una posición ganadora, ya que seguidamente doblan las torres en la columna-e.

La siguiente apertura podría integrarse a la sección 'avant-garde' antes mencionada, pero también muestra el tipo de temprana estocada al flanco que ha caracterizado el juego contemporáneo.

Piket – Adams

Groninga 1995

1 d4 e6 2 c4 $\mathbb{Q}f6$ 3 $\mathbb{Q}f3$ c5 4 d5 exd5 5 cxd5 $\mathbb{Q}d6+?$

¡La Serpiente! Tenga en cuenta que Adams es uno de los jugadores de élite.

6 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c7$ 7 g4??

Una de esas ideas para apropiarse de espacio, basadas en ahuyentar la única pieza buena de las negras.

7...d6?!

En la partida siguiente donde se jugó lo mismo, las negras mejoraron con 7... $\mathbb{Q}a5!$, reclamando e4 para el caballo.

8 g5 $\mathbb{Q}fd7$ 9 h4 a6 10 a4 $\mathbb{W}e7$ 11 $\mathbb{Q}h3!$ 0-0 12 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e5$ 13 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}xe5$ 14 a5! $\mathbb{W}d4?!$ 15 $\mathbb{W}g3$ $\mathbb{W}b4$ 16 h5

El espacio y el ataque de las blancas resultaron rápidamente decisivos.

800-B99

Ya hemos hablado mucho en este libro acerca de las Sicilianas e Inglesas, pero probablemente no lo suficiente acerca de la Defensa Moderna. He aquí un ejemplo reciente:

Berélovich – Svidler

Cto. Ruso por Equipos, Ázov 1996

1 e4 g6 2 d4 $\mathbb{Q}g7$ 3 $\mathbb{Q}c3$ d6 4 f4 a6

Un intento ultra moderno de minar el centro desde el flanco.

1. 5 $\mathbb{Q}f3$ b5 6 a3 $\mathbb{Q}d7$ 7 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}b7$

Los alfiles, antes que los caballos.

8 0-0 c5 9 d5 $\mathbb{W}c7$ 10 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{Q}gf6$

¡Provocación en una apertura provocativa! Y las blancas caen en el anzuelo:

11 e5? dx5 12 fxe5

Ahora las negras permitieron a las blancas atacar para llegar, luego de 12... $\mathbb{Q}xe5?$ 13 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{W}xe5$ 14 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}d4$ 15 $\mathbb{W}e1$ a una posición donde hay demasiadas amenazas. Pero como mostró Berélovich, las negras podrían haber diezmado el centro de las blancas luego de 12... $\mathbb{Q}g4!$ 13 d6 $\mathbb{W}c6!$ 14 $\mathbb{Q}d3$ (14 dxe7 $\mathbb{Q}dxe5$) 14...f5 15 exf6 $\mathbb{Q}dxsf6$ 16 dx5 e7 c4 17 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{W}c7!$ 18 $\mathbb{W}d4$ $\mathbb{W}xe7$, con buen juego.

He aquí un caso donde los dos caballos y el espacio mantienen a los alfiles bajo control:

Ivanchuk – Dréiev

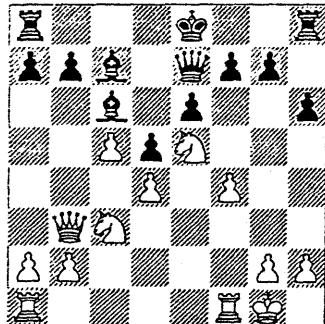
Linares 1997

1 c4 c6 2 e4 d5 3 exd5 $\mathbb{Q}f6$ 4 $\mathbb{Q}c3$ cxd5 5 d4 e6 6 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4$ 7 $\mathbb{Q}g5$ h6 8 $\mathbb{Q}xf6$ $\mathbb{W}xf6$ 9 $\mathbb{W}b3$ $\mathbb{W}e7?$

9... $\mathbb{Q}xc3+$ 10 $\mathbb{W}xc3$ dxc4 11 $\mathbb{Q}xc4$ $\mathbb{Q}c6$ 12 0-0 $\mathbb{Q}d7$. es igual, de acuerdo a Dréiev.

10 c5! $\mathbb{Q}a5$ 11 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}c6$ 13 $\mathbb{Q}xc6$ $\mathbb{Q}xc6$ 14 0-0 $\mathbb{Q}c7$ 15 f4 (D)

N



Es obvio que las blancas están mucho mejor, especialmente si profundizan con $\mathbb{W}c2$ y $b4$, explotando en forma completa su ventaja de espacio.

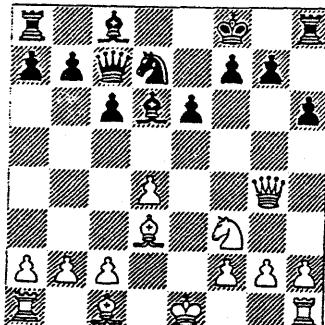
El renacimiento de la Caro-Kann se produjo en gran parte debido a los descubrimientos de jugadores como Kárpov y Speelman, en los que las negras pueden frecuentemente obtener beneficios manteniendo el rey en el centro. Vemos dos ejemplos simples, que también tienen características de capitulación del centro de la que hablaba Nimzowitsch, completada con el fianchetto en el flanco dama, que era su plan favorito en esas posiciones:

Jaritónov – Yandemírov
Moscú 1996

1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $dxe4$ 4 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}d7$ 5 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}gf6$ 6 $\mathbb{Q}d3$ e6 7 $\mathbb{Q}1f3$ $\mathbb{Q}d6$ 8 $\mathbb{W}e2$ b6 9 $\mathbb{Q}e4$ $\mathbb{Q}xe4$ 10 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{W}g4$ $\mathbb{Q}f8$ (D)

Ahora esto es rutinario.

B

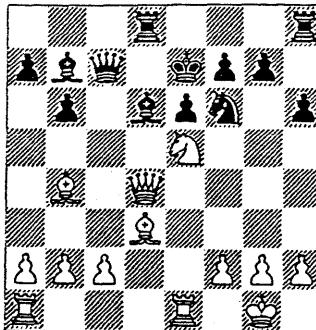


12 0-0 b6 13 $\mathbb{Q}e1$ $\mathbb{Q}b7$ 14 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}f6$ 15 $\mathbb{W}h4$ c5

Esta jugada liberadora generalmente lleva a la igualdad.

16 $\mathbb{Q}e5$ $cxd4$ 17 $\mathbb{W}xd4$ $\mathbb{Q}d8$ 18 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{Q}e7$ (D)

B



El rey de las negras está bien ubicado en el centro.

19 $\mathbb{Q}ad1$ $\mathbb{Q}xb4$ 20 $\mathbb{W}xb4+$ $\mathbb{W}c5$ 21 $\mathbb{W}xc5+$ $\mathbb{W}xc5$

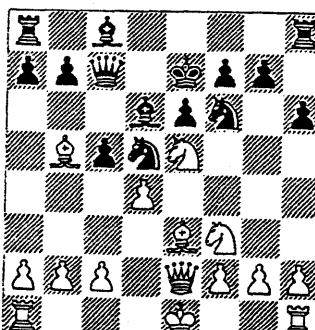
Las negras no tienen problemas.

Svílder – Kárpov
Tilburg 1996

1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\mathbb{Q}c3$ $dxe4$ 4 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}d7$ 5 $\mathbb{Q}c4$ $\mathbb{Q}gf6$ 6 $\mathbb{Q}g5$ e6 7 $\mathbb{Q}1f3$ $\mathbb{Q}b6$ 8 $\mathbb{Q}d3$ h6 9 $\mathbb{Q}5f3$ c5 10 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{W}c7$ 11 $\mathbb{Q}e5$ $\mathbb{Q}d6$ 12 $\mathbb{Q}gf3$ $\mathbb{Q}bd5!$ 13 $\mathbb{Q}b5+$ $\mathbb{Q}e7$ (D)

El punto.

B



14 0-0 a6 15 $\mathbb{Q}d3$ b5 16 c3 $\mathbb{Q}b7$

Con completa igualdad.

La típica posición de la Defensa Siciliana con el peón retrasado, donde las negras sencillamente conceden el punto fuerte para los alfiles y algunas líneas abiertas, queda ilustrada en el siguiente encuentro:

Anand – Krámnik
Dortmund 1997

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}c6$ 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ 5 $\mathbb{Q}f6$ 6 $\mathbb{Q}c3$ e5 7 $\mathbb{Q}db5$ d6 8 $\mathbb{Q}g5$ a6 9 $\mathbb{Q}a3$ b5 10 $\mathbb{Q}e7$ 11 $\mathbb{Q}xf6$ 12 $\mathbb{Q}xf6$ 13 c3 0-0 14 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}g5$ 15 $\mathbb{Q}e2$ 16 $\mathbb{Q}d7$ 17 $\mathbb{Q}cb4$ a5 18 $\mathbb{Q}xe7+$ $\mathbb{W}xe7$ 19 $\mathbb{Q}d5$ 20 $\mathbb{Q}b7$ 21 $\mathbb{Q}d3$ b4 22 $\mathbb{Q}xb4$ axb4 23 $\mathbb{Q}e6$ 24 $\mathbb{Q}c4$

Ahora el punto fuerte cae; aquí las negras nunca tuvieron problemas.

22 $\mathbb{M}a1$ $\mathbb{Q}xd5$ 23 exd5 $\mathbb{W}c5$ 24 $\mathbb{M}c2$ g6 ½-½

Una de las líneas más populares de la Sicilia-Najdorf fue inventada sólo unos años atrás, e ilustra el pragmatismo de las negras: ellas realizan varias tempranas jugadas de peones en el flanco, teóricamente debilitantes, pero creando una distracción que fuerza a las blancas a alterar sus planes.

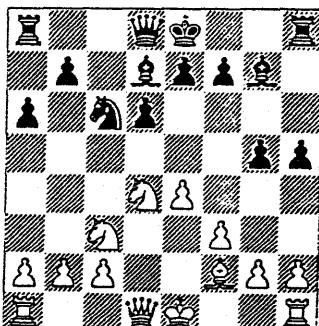
Short – Topalov
Nóvgorod 1997

1 e4 c5 2 $\mathbb{Q}f3$ d6 3 d4 cxd4 4 $\mathbb{Q}xd4$ 5 $\mathbb{Q}f6$ 6 $\mathbb{Q}a6$ 7 $\mathbb{Q}e3$ 8 $\mathbb{Q}g4$ 9 $\mathbb{Q}g5$ h6 10 $\mathbb{Q}h4$ g5 11 $\mathbb{Q}g3$ 12 $\mathbb{Q}g7$ 13 $\mathbb{Q}e2$ h5 14 $\mathbb{Q}xg4$

Cediendo la pareja de alfiles, pero otras respuestas a ...h4 son algo debilitantes.

11... $\mathbb{Q}xg4$ 12 f3 $\mathbb{Q}d7$ 13 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}c6$ (D)

B



14 0-0

Una partida reciente Anand-Kaspárov, Frankfurt (partida rápida) 1998 muestra a las blancas siguiendo una estrategia calma que paga dividendos, pero que le hubiera parecido irracional al jugador siciliano de unas décadas atrás: 14 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}e5$ 15 b3 e6 16 $\mathbb{Q}de2!$ $\mathbb{M}c8$ 17 $\mathbb{Q}d4$ b5 18 $\mathbb{Q}d1!$ $\mathbb{E}g8$ 19 $\mathbb{Q}e3$ a5 20 0-0-0 a4 21 $\mathbb{Q}b1$. Las piezas blancas centralizadas las protegen contra un verdadero ataque sobre su rey, y entre tanto, el rey de las negras aún está en el centro. Finalmente, esto lo obsesiona: 21...axb3 22 $\mathbb{C}xb3$ $\mathbb{M}a8$ 23 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{M}a6$ 24 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}f8$ 25 $\mathbb{Q}b4$ $\mathbb{M}a8$ 26 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e7$ 27 $\mathbb{M}h1$ $\mathbb{W}c8$ 28 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{W}b7$ 29 $\mathbb{Q}dc2$ f6 30 $\mathbb{Q}d4$ h4 31 g3 g4 32 f4 $\mathbb{Q}f3$ 33 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{W}xf3$ 34 f5 $\mathbb{W}xf3$ 35 $\mathbb{W}xf3$ 36 $\mathbb{W}h2$ $\mathbb{E}g5$ 37 $\mathbb{Q}c1$ $\mathbb{E}g7$ 38 $\mathbb{W}h5+$ $\mathbb{M}f7$ 39 $\mathbb{W}xf3$ 1-0. Presumiblemente las negras perdieron por tiempo, pero las blancas están mucho mejor por su control sobre d5 y las columnas centrales.

14...e6 15 $\mathbb{Q}xc6!$? $\mathbb{Q}xc6$ 16 $\mathbb{Q}d4$ $\mathbb{Q}e5!$ 17 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{W}f6$ 18 $\mathbb{Q}xe5$ dxe5 19 a4 0-0 20 b3 $\mathbb{M}fd8$ 21 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{W}f4$ 22 $\mathbb{W}xf4$ $\mathbb{W}xf4$ 23 $\mathbb{M}fd1$ h4

Las negras están algo mejor, porque sus peones doblados son fuertes, y restringen al caballo de las blancas. Nuevamente, en estos dos ejemplos, el bando que mejor organizó sus piezas menores obtuvo la mejor partida.

C00-C99

La Variante del Avance contra la Francesa, favorita de Nimzowitsch, es moderadamente popular, pero hay unas pocas partidas que prueban la idea de ocupar las casillas centrales, como ésta:

Sveshnikov – Cherniáev
Moscú 1996

1 e4 e6 2 d4 d5 3 e5 c5 4 c3 $\mathbb{Q}c6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}h6$!?

6 dxc5 $\mathbb{Q}xc5$ 7 b4 $\mathbb{Q}b6$ 8 b5 $\mathbb{Q}a5$ 9 $\mathbb{Q}xh6$

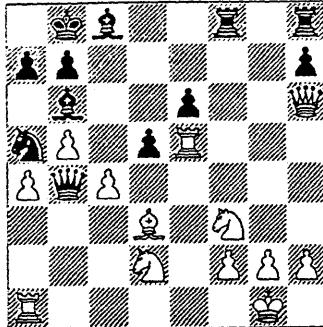
Un interesante contrapunto entre el debilitado flanco rey de las negras y el flanco dama de las blancas, que está en igual situación.

10 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}d7$ 11 $\mathbb{W}xh6$ $\mathbb{W}e7$ 12 $\mathbb{Q}d3$

Cherniáev considera que las negras están mejor, pese a su peón menos, luego de 12 $\mathbb{W}g5$!?

$\mathbb{W}xg5$ 13 $\mathbb{Q}xg5$ $\mathbb{M}c8$.

12...0-0-0 13 0-0 $\mathbb{M}df8$ 14 $\mathbb{Q}bd2$ $\mathbb{Q}b8$ 15 a4 16 16 c4 $\mathbb{Q}c8$ 17 $\mathbb{M}fe1$ fxe5 18 $\mathbb{M}xe5$ $\mathbb{W}b4$! (D)

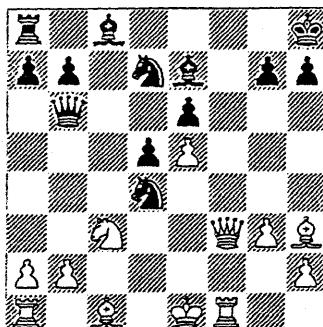


Se ha llegado a un desequilibrio dinámico muy interesante. Las blancas tienen bajo control la casilla e5, à la Nimzowitsch, pero las negras tienen gran actividad y los dos alfiles. La partida fue un justo empate después de las complicaciones.

En el ajedrez moderno, los sacrificios de calidad están en todos lados, pero ... $\text{Exf}3$ en la Francesa aparece en situaciones más variadas que cualquier otro.

Krúpkova – Gleizérov
Mariehamn/Österåker 1997

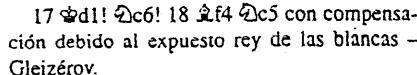
1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♜d2 ♦f6 4 e5 ♦fd7 5 c3 c5 6 f4 ♦c6 7 ♦df3 ♕b6 8 g3 cxd4 9 cxd4 ♔e7 10 ♔h3 0-0 11 ♦e2 f6 12 ♕f1 ♔h8 13 ♦c3!? fxe5 14 fxe5 ♕xf3! 15 ♕xf3 ♦xd4 (D)



16 Wh5!

16 ♕f7? ♔d8!.

16... $\mathbb{W}d8!$ 17 $\mathbb{W}d1?$



17... $\mathbb{Q}c6$ 18 $\mathbb{Q}xe6$ d4 19 $\mathbb{Q}d5$ $\mathbb{Q}dxe5$ 20
 $\mathbb{Q}xc8$ $\mathbb{Q}xd5$

El ataque de las negras es arrasador.

¿Recuerda nuestra discusión acerca de la caza de un peón de flanco por parte de la dama? He aquí una línea que está empezando a parecerse un poco a la Naidorf del Peón Envenenado:

Timoshenko – Itkis

Baile Herculane 1996

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♜c3 ♜f6 4 e5 ♜fd7 5 f4 c5 6
 ♜f3 ♜c6 7 ♜e3 cxd4 8 ♜xd4 ♜b6 9 ♜d2
 ♜xb2 10 ♜b1 ♜a3

El principio de Znosko-Borovski aquí es importante: la dama misma provee algún contrajuego contra la casilla-c3 de las blancas, dándole a las negras una chance ante la próxima embestida.

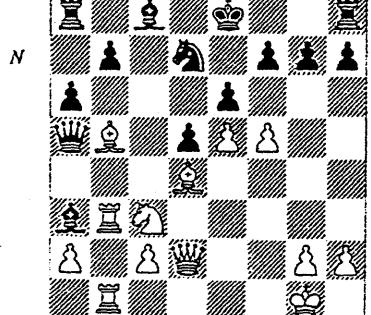
11 ♠b5! ♠xd4!?

Arriesgado. En partidas posteriores se vio 11... ♘db8 12 f5! ♘b4!, que conduce aparentemente a una compleja igualdad.

12 ♜xd4 ♜b4 13 0-0 a6 14 ♜b3 ♜a5 15 ♜fb1 ♜a3!?

Muy provocativa. No es clara 15... $\mathbb{W}xb5$ luego de 16 $\mathfrak{Q}xh5$ $\mathfrak{Q}xd2$ o 16 $\mathbb{A}xb4$ $\mathbb{C}c6$.

16 f5!! (D)



Timoshenko le atribuye esta jugada a Kruppa.
 16... $a5b5$ 17 $\mathbb{E}xa3!$ $\mathbb{W}xa3$ 18 $\mathfrak{Q}xb5$ $\mathbb{W}xa2$
 19 $\mathfrak{Q}d6+$ $\mathfrak{Q}f8$ 20 $\mathbb{E}a1$ $\mathbb{W}xa1+$ 21 $\mathfrak{Q}xa1$ $\mathbb{E}xa1+$
 22 $\mathfrak{Q}f2$

Aquí la partida siguió 22... $\mathbb{E}a8$? 23 $\mathbb{W}g5!$ f6 24 $\mathbb{W}h5$ g6 25 $\mathbb{W}h6+$ con ataque ganador. Mejor parece 22... $\mathbb{D}xe5$ (Nunn), que conduce a 23 $\mathbb{W}c3$ $\mathbb{D}g4+$ 24 $\mathbb{D}e2$, donde 24... $\mathbb{E}a8?$ 25 $\mathbb{W}c7!$ es buena para las blancas, pero 24... $\mathbb{D}e7$ mantiene las esperanzas de igualdad; por ejemplo, 25 $\mathbb{D}xc8+$ (25 $\mathbb{W}b4?$ es otra posibilidad) 25... $\mathbb{E}xc8$ 26 $\mathbb{W}xc8$ $\mathbb{E}a4!$ 27 $\mathbb{W}xb7+$ $\mathbb{D}f6$.

Cuatro temas de este libro aparecen en la próxima partida: peones triplicados, la lucha entre dos alfiles y dos caballos, la temprana ganancia de espacio mediante jugadas de peones de flanco, y un pasaje de torre por la cuarta fila.

Urosević – Zlatanović
Yugoslavia 1996

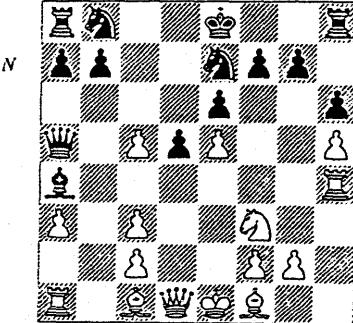
1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{D}c3$ $\mathbb{A}b4$ 4 e5 $\mathbb{D}e7$ 5 a3 $\mathbb{A}xc3+$ 6 bxc3 c5 7 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{A}d7$ 8 h4 $\mathbb{A}a4$ 9 h5

Una idea cada vez más popular, que, como fue explicado en el capítulo 3 de la parte 2, tiene que ver con negarle a las negras, profilácticamente, su habitual juego en el flanco rey; al mismo tiempo, las blancas obtienen en ese flanco perspectivas de largo plazo.

9...h6 10 dxc5!

Y aquí vemos el caso de un complejo de peones triplicados, que se utiliza para abrir líneas y transferir piezas vía d4; ver el capítulo 4 de la parte I.

10... $\mathbb{W}a5$ 11 $\mathbb{E}h4!$ (D)



N

primero a la estructura y a las piezas 'más difíciles'.

11... $\mathbb{D}d7$ 12 $\mathbb{D}d2$ $\mathbb{D}xc5$ 13 c4

Una característica del complejo de peones triplicados: los peones pueden ser utilizados como palancas para ir minando el centro rival.

13... $\mathbb{W}d8$ 14 cxd5 $\mathbb{W}xd5$ 15 $\mathbb{A}e3!$ $\mathbb{D}e4$ 16 $\mathbb{W}xd5$ exd5 17 $\mathbb{D}d4$

Las blancas tienen una clara ventaja en el medio juego sin damas, debido a su peón de ventaja y sus dos alfiles.

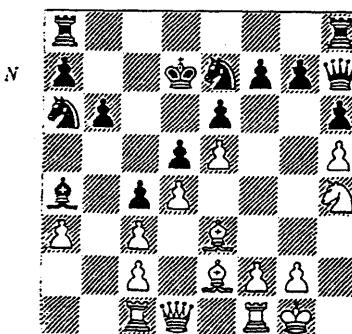
Vemos otro ejemplo de la misma apertura. Las blancas nuevamente se deciden a jugar en el flanco rey con propósitos profilácticos, y las negras siguen de cerca el principio de Alekhine 'la pieza más difícil, primera' mediante ... $\mathbb{A}d7-a4$, ... $\mathbb{A}d7$, y ... $\mathbb{W}g8-h7$. Un buen ejemplo de demora del enroque para optimizar la ubicación de las piezas.

Klovans – Rustémov
Swidnica 1997

1 e4 e6 2 d4 d5 3 $\mathbb{D}c3$ $\mathbb{A}b4$ 4 e5 $\mathbb{D}e7$ 5 $\mathbb{D}f3$ c5 6 a3 $\mathbb{A}xc3+$ 7 bxc3 b6 8 $\mathbb{A}b5+$ $\mathbb{A}d7$ 9 $\mathbb{A}d3$ $\mathbb{A}a4$ 10 h4 h6 11 0-0 c4 12 $\mathbb{A}e2$ $\mathbb{A}d7!$ 13 h5 $\mathbb{W}g8!$ 14 $\mathbb{A}e3$ $\mathbb{W}h7$

El objetivo es c2.

15 $\mathbb{A}c1$ $\mathbb{A}a6!$? 16 $\mathbb{D}h4$ (D)



N

16... $\mathbb{D}c7$

16... $\mathbb{g}5!$? 17 hxg6 fxg6 era una seria alternativa.

17 f4 g6 18 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{E}a8$ 19 $\mathbb{E}f3$ $\mathbb{A}c8$ 20 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{E}g7$

El pasaje de torre por la cuarta fila, discutido en el capítulo 7 de la parte I; note cómo las blancas no desarrollan los alfiles, atendiendo

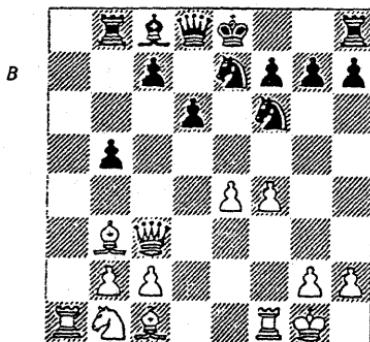
Mediante ... $\mathbb{H}g8$ y un oportuno ... $gxh5$, las negras alcanzaron contrajuego suficiente contra el cerco $h5$; más tarde ganaron.

El mensaje de la siguiente apertura es el pragmatismo. Esta línea está en este momento en pleno furor; pero es muy extraña para los ojos clásicos. En su jugada 11, las negras han cedido la pareja de alfiles y la columna-a, y han 'cercado el centro', todo antes de enrocar. Luego, sus caballos y el alfil bueno se combinan para crear suficientes y directas amenazas posicionales, para mantenerse en la partida.

Illescas – Shirov

Madrid 1997

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 a6 4 ♜a4 ♜f6 5 0-0
 b5 6 ♜b3 ♜c5 7 a4 ♜b8 8 axb5 axb5 9 ♜xe5
 ♜xe5 10 d4 ♜xd4 11 ♜xd4 d6 12 f4 ♜c6 13
 ♜c3 ♜e7 (D)



14 e5

Aquí la vulnerabilidad del centro de las blancas se evidenció luego de 14 $\mathbb{A}a7$?! $\mathbb{B}b7$ 15 $f5$ 0-0 16 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}xe4$ 17 $\mathbb{W}e3$ $\mathbb{Q}xg5$ 18 $\mathbb{W}xg5$ d5 19 $f6$ $\mathbb{Q}g6$ Ye Jiangchuan-Tkáčhev, Génova 1997, y el dinamismo de las negras quedó demostrado mediante 14 $\mathbb{W}d3$ 0-0 15 $\mathbb{Q}c3$ c5! 16 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}xe4$ 17 $\mathbb{W}xe4$ $\mathbb{Q}xb5$ 18 $\mathbb{A}a7$ c4! 19 $\mathbb{Q}xc4$ d5 20 $\mathbb{W}xe7$ $dxc4$ en Kasparov-Topálov, Nóvgorod 1997.

14... ♜e4 15 ♕e3 ♜c5 16 exd6 ♛xd6 17
 ♜el ♜xb3 18 cxb3 ♜e6
 Las negras han igualado

La línea principal de la Ruy Lopez está siempre bien concentrada. Pero note cuán dinámica

es la siguiente subvariante, y hasta dónde la teoría se ha vuelto extensa y concreta (¡novedad en la jugada 24!).

Kotronias – Gligorijć

Cto. Yugoslavo por Equipos, Nikšić 1997

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 a6 4 ♜a4 ♜f6 5 0-0
 ♜e7 6 ♜e1 b5 7 ♜b3 d6 8 c3 0-0 9 h3 ♜b7 10
 d4 ♜e8 11 ♜bd2 h6 12 a4 ♜f8 13 ♜c2 exd4
 14 cxd4 ♜b4 15 ♜b1 c5 16 d5 ♜d7 17 ♜a3 c4
 18 axb5 axb5 19 ♜d4 ♜xa3 20 bxa3 ♜d3 21
 ♜xd3 cxd3 22 ♜e3 ♜c5 23 ♜b2 ♜a5 24 ♜f5!

¡La primera jugada nueva!

24-96

24... $\mathbb{Q}c8$ 25 $\mathbb{Q}xg7!$ $\mathbb{Q}xg7$ 26 $\mathbb{Q}g3$, lleva a una posición ganadora.

25 ♠g3 ♠g7

25...b4 26 ♜h5!

26 ♜xg7 ♕xg7 27 ♘b3 ♜xa3 28 ♘xc5
♜xc5 29 ♜xd3

y las blancas pudieron combinar las amenazas contra el peón-b y el rey con clara ventaja.

D00-D99

Ya hablamos de los peones pasados laterales en el medio juego y cómo pueden ser débiles. Pero el Gambito Dama Abrahams/Noteboom y variantes como la siguiente, demuestran que incluso los peones pasados *conectados* no son siempre suficientes para desafiar un centro fuerte, como vimos en el ejemplo del capítulo 3 de la parte 1.

Torre – I. Sokolov

Yakarta 1996

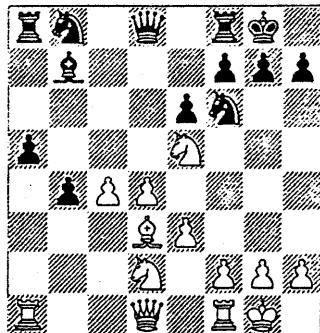
1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♜f3 dxc4 4 e3 b5 5 a4 e6 6 axb5 cxb5 7 b3 ♜b4+ 8 ♜d2 ♜xd2 9 ♜bx d2 a5 10 bxc4 b4 11 ♜e5 ♜f6 12 ♜d3 0-0 13 0-0 ♜b7 (D)

14 f4 ♜bd7 15 ♜c2 ♜c7 16 ♜e1 ♜fd8 17
♜h4

Los peones de las negras están bloqueados, en tanto las blancas tienen muy buenas chances de ataque.

Cada vez más, los jugadores que tienen posiciones dinámicas mantienen a sus reyes en el centro, e incluso descuidan su desarrollo, para alcanzar objetivos tácticos y posicionales concretos. Veamos un ejemplo.

B



Krasenkow – Adianto
Yakarta 1996

1 d4 d5 2 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 3 c4 cdx4 4 e3 a6 5 $\mathbb{Q}xc4$
 $\mathbb{b}5$ 6 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}b7$ 7 a4 b4 8 $\mathbb{Q}bd2$ e6 9 e4 c5 10
e5 $\mathbb{Q}d5$ 11 $\mathbb{Q}e4$ cxd4 12 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{W}d7$ 13 0-0 h6!?

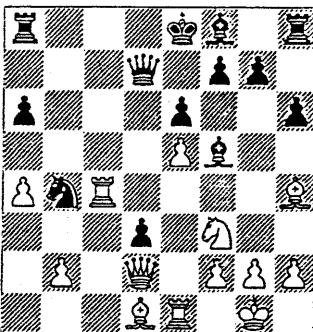
Una jugada nueva; previamente las negras se habían desarrollado mediante 13... $\mathbb{Q}c6$.

14 $\mathbb{Q}h4$ $\mathbb{Q}f4$ 15 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}c6$ 16 $\mathbb{E}el$!? b3!

Comenzando a sacrificar antes que sus piezas estén afuera.

17 $\mathbb{W}xb3$ $\mathbb{Q}b4$ 18 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}d5$ 19 $\mathbb{W}d1$ d3 20
 $\mathbb{W}d2$ $\mathbb{Q}e2+$ 21 $\mathbb{Q}xe2$ $\mathbb{Q}xe4$ 22 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}f5$ 23
 $\mathbb{Q}c4$ (D)

N



23...g5

Aun sin desarrollarse, las negras aseguran la protección del peón-d3.

24 $\mathbb{Q}d4$!?

$\mathbb{Q}g6$! 25 $\mathbb{Q}g3$?

Es mejor 25 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d5$ 26 $\mathbb{Q}g3$.

25... $\mathbb{E}c8$!! 26 $\mathbb{E}xb4$!?

a5! 27 $\mathbb{E}b5$ $\mathbb{W}xd4$ 28

$\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{Q}c5$ 29 $\mathbb{W}d2$ 0-0

Las negras finalmente quitan su rey del centro, con ventaja claramente ganadora!

La siguiente apertura de actualidad se caracteriza por la caza estándar de un peón por parte de las negras, a cambio de alfiles y algunas debilidades. Se llega a una posición donde un fuerte caballo compensa la pareja de alfiles.

Yunúsov – Vul
Rusia 1997

1 d4 d5 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ c6 4 e4 dxe4 5 $\mathbb{Q}xe4$
 $\mathbb{Q}b4$ 6 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{W}xd4$ 7 $\mathbb{Q}xb4$ $\mathbb{W}xe4+$ 8 $\mathbb{Q}e2$
 $\mathbb{Q}a6$ 9 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e7$ 10 $\mathbb{Q}xg7$ $\mathbb{E}g8$ 11 $\mathbb{W}d4$ $\mathbb{W}xd4$
12 $\mathbb{Q}xd4$ c5 13 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 14 $\mathbb{Q}bd2$ b6 15 a3
 $\mathbb{Q}bc6$ 16 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}a6$! 17 b3 0-0-0+ 18 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{E}xd1$
19 $\mathbb{Q}xd1$ $\mathbb{Q}f5$

con igualdad.

He aquí un uso eficiente y sencillo del par de caballos y un complejo de color para luchar frente a espacio y alfiles.

Goldin – Yermolinsky
Orlando 1997

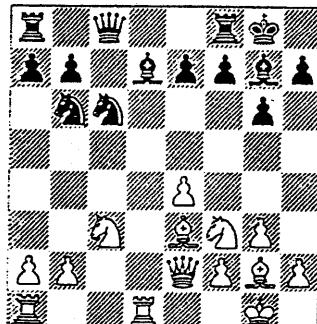
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}f3$ g6 3 c4 $\mathbb{Q}g7$ 4 g3 d5 5 cxd5
 $\mathbb{Q}xd5$ 6 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 7 0-0 $\mathbb{Q}b6$ 8 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}c6$ 9 d5
 $\mathbb{Q}a5$

Caballo en el borde.

10 $\mathbb{W}c2$ c6 11 dxc6 $\mathbb{Q}xc6$ 12 $\mathbb{E}d1$ $\mathbb{Q}f5$ 13 e4
 $\mathbb{Q}d7$ 14 $\mathbb{W}e2$!?

$\mathbb{W}c8$ 15 $\mathbb{Q}e3$ (D)

N



15... $\mathbb{Q}xc3$!

De otra manera, seguía 16 $\mathbb{E}ac1$ y las blancas tienen la ventaja.

16 bxc3 $\mathbb{A}g4$

Amenazando ... $\mathbb{A}e5$.

17 $\mathbb{W}b5$ $\mathbb{A}e6$

Una vez que la casilla-c4 está asegurada, los caballos son tan buenos como los alfiles.

18 $\mathbb{D}d4$ $\mathbb{W}c4$ 19 $\mathbb{A}db1$ $\mathbb{W}xb5!$ 20 $\mathbb{D}xb5$ $\mathbb{D}c4$
21 $\mathbb{A}h6$ $\mathbb{A}fc8$ 22 h3 $\mathbb{A}d7$ 23 $\mathbb{D}d4$ $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

Los sacrificios posicionales de peón están siempre presentes, y pueden ocurrir aun sin las damas.

Van Wely – Svidler
Tilburg 1997

1 d4 $\mathbb{D}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{D}c3$ d5 4 $\mathbb{A}f4$ $\mathbb{A}g7$ 5 e3 c5
6 dxc5 $\mathbb{W}a5$ 7 $\mathbb{W}a4+$ $\mathbb{W}xa4$ 8 $\mathbb{D}xa4$ $\mathbb{A}d7$ 9 $\mathbb{D}c3$
 $\mathbb{A}e4!$

Una jugada dinámica que cede un peón por los dos alfiles.

10 $\mathbb{D}xd5$ $\mathbb{D}a6$ 11 f3 $\mathbb{D}exc5$ 12 0-0-0 e6 13
 $\mathbb{D}c7+$ $\mathbb{D}xc7$ 14 $\mathbb{A}xc7$ $\mathbb{A}c8$ 15 $\mathbb{A}d6$ b5!

De ahora en adelante, las negras crean amenaza tras amenaza, hasta que la partida se simplifica.

16 b3 bxc4 17 $\mathbb{A}xc4$ $\mathbb{D}a4!$ 18 $\mathbb{A}d2!$ $\mathbb{A}b5$ 19
 $\mathbb{A}c2$ $\mathbb{A}xc4$ 20 bxc4 $\mathbb{D}d7$ 21 c5 $\mathbb{A}c6!$ 22 $\mathbb{D}e2$
 $\frac{1}{2}-\frac{1}{2}$

En vista de 22... $\mathbb{D}xc5!$.

La siguiente partida fue bastante defectuosa, vista en retrospectiva, pero ilustra acerca de la lucha entre el flanco y el centro (esta vez el flanco debería haber ganado), un sacrificio de calidad, y el dinamismo moderno en general.

Lautier – Leko
Tilburg 1997

1 d4 $\mathbb{D}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{D}c3$ d5 4 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{A}g7$ 5 $\mathbb{W}b3$
dxc4 6 $\mathbb{W}xc4$ 0-0-0 7 e4 a6 8 $\mathbb{W}b3$ b5 9 e5 $\mathbb{D}fd7$
10 h4 c5 11 e6 fxе6?

Lo correcto era 11...c4.

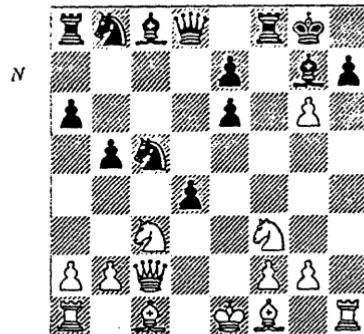
12 h5 cxd4 13 hxg6!

Se ha jugado antes 13 $\mathbb{W}xe6+$.

13... $\mathbb{D}c5$ 14 $\mathbb{W}c2?$ (D)

Más tarde, se encontró que 14 $\mathbb{gxh7+!}$ $\mathbb{A}h8$
15 $\mathbb{D}h4!$ $\mathbb{A}f6$ 16 $\mathbb{W}d1$ hubiera conducido eventualmente a una gran ventaja, después de locas complicaciones.

14... $\mathbb{A}xf3!$



Un sacrificio defensivo de calidad, reduciendo el control de las blancas sobre las casillas centrales.

15 $\mathbb{gxh7+?}$

Era correcta 15 $\mathbb{gxh3!}$.

15... $\mathbb{A}h8$ 16 $\mathbb{gxh3}$ d3! 17 $\mathbb{W}d1$ $\mathbb{D}c6$ 18 $\mathbb{A}h6?$
 $\mathbb{A}xh6$ 19 $\mathbb{A}xh6$ $\mathbb{A}b7$ 20 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{A}e5!$ 21 $\mathbb{A}h3$
 $\mathbb{W}d4$ 22 $\mathbb{E}g3$ $\mathbb{D}c4$ 23 $\mathbb{A}f1$ $\mathbb{W}f8$

La compensación de las negras por la calidad es obvia; más tarde ganaron.

La siguiente partida tiene de todo: centro de peones móviles, peones doblados, dos alfiles contra dos caballos, estrategia de bloqueo, un sacrificio de calidad, y equilibrio dinámico.

M. Gurevich – Krasenkow
Yakarta 1996

1 d4 $\mathbb{D}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{D}c3$ d5 4 $\mathbb{D}f3$ $\mathbb{A}g7$ 5 $\mathbb{W}b3$
dxc4 6 $\mathbb{W}xc4$ 0-0-0 7 e4 $\mathbb{A}g4$ 8 $\mathbb{A}e3$ $\mathbb{D}fd7$ 9 $\mathbb{W}b3$
 $\mathbb{D}b6$ 10 $\mathbb{A}d1$ $\mathbb{A}xf3$ 11 $\mathbb{gxh3}$ e6 12 h4 $\mathbb{D}c6$ 13 e5

El éxito de las negras en forzar a las blancas a avanzar este peón, les permite establecer un bloqueo; pero las blancas tienen los dos alfiles, y el flanco rey del rival tiene debilidades contra las cuales jugar.

13...h5 14 $\mathbb{A}g2$ $\mathbb{D}e7$ 15 $\mathbb{A}g5$ $\mathbb{W}d7$ 16 f4 c6
17 $\mathbb{D}e4$ $\mathbb{W}c7$ 18 $\mathbb{A}f3$ $\mathbb{D}bd5$ 19 $\mathbb{A}d2$ $\mathbb{D}f5$ 20
 $\mathbb{E}g1$ (D)

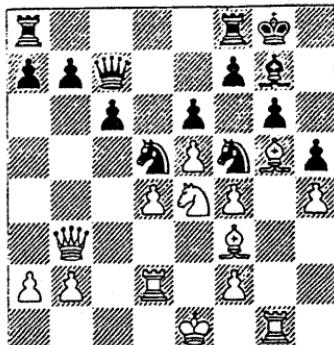
20... $\mathbb{A}fd8!$

Un casual sacrificio moderno de calidad. En esa posición, el alfil de casillas blancas ¡es obviamente más fuerte que una torre! De todos modos, 20... $\mathbb{A}h7$ también es buena.

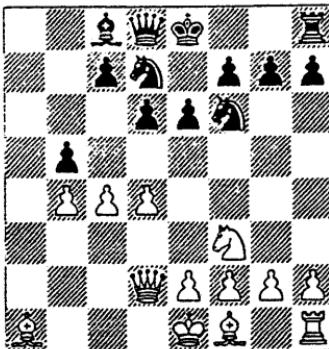
21 $\mathbb{A}hx5?$ $\mathbb{gxh5}$ 22 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{A}f8$

También es posible 22... $\mathbb{W}a5$.

N



B

23 $\mathbb{Q}xh5$

Ahora, en lugar de 23... $\mathbb{Q}de7??$ 24 $\mathbb{Q}h7!$ $\mathbb{Q}g6$ 25 $\mathbb{Q}f6!$ con lo que sería un ataque decisivo, las negras tienen 23... $\mathbb{Q}a5!$ 24 $\mathbb{Q}f6$ (24 a3!?) $\mathbb{Q}xd4$) 24... $\mathbb{Q}xa2$ 25 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}a1+$ 26 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}a5+$ 27 $\mathbb{Q}f1$ $\mathbb{Q}b5+$ con igualdad. Otro ejemplo de un ataque similar, aparentemente irracional, y un contraataque que finaliza en un equilibrio dinámico a largo plazo.

E00-E99

Comenzamos con otro sacrificio posicional de peón de una variedad que hemos visto en la Nimzoindia, para controlar un complejo de color y paralizar la masa de peones adversarios.

Shliperman – Yermolinsky
Filadelfia 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}b4+$ 4 $\mathbb{Q}bd2$ d6 5 a3 $\mathbb{Q}xd2+$ 6 $\mathbb{Q}xd2$ $\mathbb{Q}bd7$ 7 b4 a5! 8 $\mathbb{Q}b2$ axb4 9 axb4 $\mathbb{Q}xa1+$ 10 $\mathbb{Q}xa1$ b5! (D)

Una jugada extraordinaria, que además de cumplir los objetivos antes señalados, también desarrolla el alfil dama con ganancia de tiempo, por ejemplo, el tiempo que perdieron las blancas para reaccionar contra ...b5.

11 c5

Yermolinsky da 11 cxb5 $\mathbb{Q}b7$ 12 e3 $\mathbb{Q}a8$ 13 $\mathbb{Q}c3$ y ahora 13... $\mathbb{Q}d5$ 14 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}xb4$ 15 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c2+$ 16 $\mathbb{Q}d2$ $\mathbb{Q}xa1$ 17 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}b8$ con igualdad, o 13... $\mathbb{Q}xf3$ 14 $\mathbb{Q}xf3$ $\mathbb{Q}xf3$ 15 $\mathbb{Q}g1$ 0-0 16 $\mathbb{Q}xc7$ $\mathbb{Q}a8$ 17 $\mathbb{Q}b2$ $\mathbb{Q}a2$.

11... $\mathbb{Q}b7$ 12 e3 $\mathbb{Q}a8$ 13 $\mathbb{Q}b2?$

Muy pobre; 13 $\mathbb{Q}b2!$ es correcta, en tanto tomar el peón no es claro, por eso Yermolinsky

indica que se obtiene la igualdad luego de 13... $\mathbb{Q}a4$ 14 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}e4$ 15 $\mathbb{Q}xe4$ $\mathbb{Q}xe4$ 16 0-0 $\mathbb{Q}a8$ 17 $\mathbb{Q}a1$ $\mathbb{Q}b7$ 18 $\mathbb{Q}e1$.

13... $\mathbb{Q}xf3$ 14 $\mathbb{Q}xf3$ 15 $\mathbb{Q}g1$ 0-0 16 $\mathbb{Q}xb5$ $\mathbb{Q}a8!$ 17 $\mathbb{Q}f1?$

Pero la posición ya era muy mala.

17... $\mathbb{Q}e4$ 18 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}df6$ 19 $\mathbb{Q}xd6$ $\mathbb{Q}xd6$ 20 b5 $\mathbb{Q}d5$ 21 b6 $\mathbb{Q}b4!$ 0-1

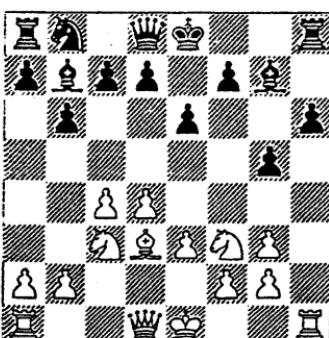
Están pd.! ocurrir toda clase de bonitos mates.

¡Tantas partidas modernas conciernen la pareja de alfiles contra los caballos! Hemos visto antes algunos resultados favorables a los caballos; aquí siguen un par de ejemplos donde los alfiles ganan.

Ravi Lanka – Marin
Calcuta 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ b6 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b7$ 5 $\mathbb{Q}g5$ h6 6 $\mathbb{Q}h4$ g5 7 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}h5$ 8 e3 $\mathbb{Q}xg3$ 9 hxg3 $\mathbb{Q}g7$ 10 $\mathbb{Q}d3$ (D)

N



Las líneas de la batalla están establecidas; las blancas juegan con el centro contra los dos alfiles, y un flanco rey desprotegido por parte de las negras.

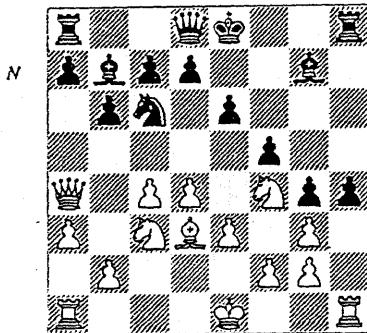
10... $\mathbb{Q}c6$ 11 a3

Aquí ha sido jugada 11 g4, y en vista de lo que pasa, ganar un poco de espacio en el flanco rey hubiera sido una buena idea.

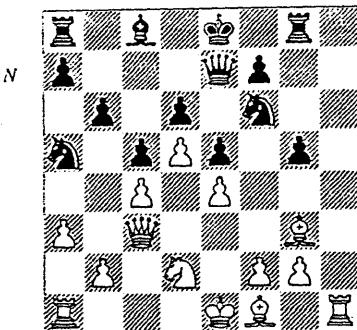
11...g4! 12 $\mathbb{Q}g1$ f5 13 $\mathbb{Q}ge2$ h5 14 $\mathbb{Q}f4$ h4!

15 $\mathbb{Q}a4$ (D)

El punto ingenioso de las negras es 15 $\mathbb{Q}g6$ hxg3!! 16 $\mathbb{Q}xh8$ gxh2+ 17 $\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{W}f6$, con juego activo, y un peón a cambio de la calidad.



14 h4 $\mathbb{Q}g8$ 15 hxg5 hxg5 16 e4! (D)



Ahora las blancas están mucho mejor: tienen espacio y la columna-h, y pueden abrir lentamente la posición después de f3, $\mathbb{Q}f2$, b4, etc., entre otros planes.

16... $\mathbb{Q}d7$ 17 f3 0-0-0 18 b4 $\mathbb{Q}b7$ 19 a4 $\mathbb{E}h8$

20 $\mathbb{E}xh8$ $\mathbb{E}xh8$ 21 a5!?

O 21 $\mathbb{Q}b3$; los alfiles son devastadores en esa posición semicerrada y controlada.

21...cx b4 22 $\mathbb{W}xb4$ bx a5 23 $\mathbb{E}xa5$!

Sin un sacrificio de calidad, no sería ajedrez moderno, ¿verdad?

23... $\mathbb{Q}a5$ 24 $\mathbb{W}xa5$ $\mathbb{Q}b8$ 25 c5 $\mathbb{E}c8$

25...dxc5 26 $\mathbb{Q}c4$.

26 c6!

El ataque es sencillamente ganador, en vista de 26... $\mathbb{Q}e8$ 27 $\mathbb{A}a6$ $\mathbb{E}c7$ 28 $\mathbb{Q}f2$ seguido de $\mathbb{Q}c4$ y $\mathbb{Q}b7$ (Greenfeld).

Tenemos aquí una masa central de peones c3-d4-e4-f3, que vimos en varios capítulos, interpretada con un sacrificio de peón y un dinamismo máximo, como sólo Kaspárov puede hacerlo. Incluyo la partida sin comentarios, solamente para enfatizar la sensación estética.

Kaspárov – J. Polgar

Tilburg 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ b6 4 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 5 $\mathbb{W}b3$ c5 6 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}c6$ 7 d5 $\mathbb{Q}a5$ 8 $\mathbb{W}c2$ d6 9 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 10 $\mathbb{W}xc3$ e5 11 $\mathbb{Q}d2$ h6 12 $\mathbb{Q}h4$ g5 13 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{W}e7$?

Una muestra perfecta del cerramiento de la posición con los dos caballos, en lugar de abrir líneas para establecer puntos fuertes y espacio. Las negras debieron intentar el control sobre ...f5, probablemente mediante 13... $\mathbb{Q}h5$.

1 c4 e6 2 $\mathbb{Q}c3$ d5 3 d4 $\mathbb{Q}b4$ 4 e3 c5 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 6 bxc3 $\mathbb{Q}f6$ 7 cxd5 exd5 8 f3 c4 9 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}c6$ 10 g4 h6 11 $\mathbb{Q}g2$ $\mathbb{Q}a5$ 12 0-0 $\mathbb{Q}b3$ 13 $\mathbb{E}a2$ 0-0 14 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{Q}d7$ 15 $\mathbb{W}e1$ $\mathbb{E}e8$ 16 e4! dx e4 17 fx e4 $\mathbb{Q}xg4$ 18 $\mathbb{Q}f4$ $\mathbb{W}h4$ 19 h3 $\mathbb{Q}f6$ 20 e5 $\mathbb{Q}ad8$ 21 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{Q}b5$ 22 $\mathbb{Q}xh6$! $\mathbb{E}e7$ 23 $\mathbb{Q}f5$! $\mathbb{W}xf2$ + 24 $\mathbb{Q}xf2$ $\mathbb{E}e6$ 25 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}c6$ 26 $\mathbb{Q}f1$! f6 27 $\mathbb{Q}xc4$

$\mathbb{Q}d5$ 28 $\mathbb{Q}e2$ $fxe5$ 29 $\mathbb{Q}xh5$ $exd4$ 30 $\mathbb{Q}g5$ $\mathbb{Q}d7$
 31 $\mathbb{Q}ae2$ $\mathbb{Q}e4$ 32 $\mathbb{Q}xd4$ 1-0

A continuación, una lucha clásica con peones-c doblados, con excelente equilibrio dinámico.

Short – Kárpov

Dortmund 1997

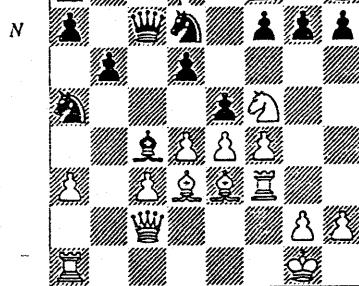
1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$ 4 $\mathbb{W}c2$ 0-0 5 e4 d6
 6 a3 $\mathbb{Q}xc3$ + 7 $bxc3$ e5 8 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}c6$ 9 $\mathbb{Q}e2$ b6 10
 0-0 $\mathbb{Q}a6$ 11 f4 $\mathbb{Q}d7!$ 12 $\mathbb{Q}e3$ $\mathbb{Q}a5$ 13 c5!

¡Recuerda los pros y los contras de ...c5 para las negras?

13... $\mathbb{Q}c4$

De acuerdo a Short, es mejor 13... $\mathbb{Q}xd3$ 14 $\mathbb{W}xd3$ $exf4$.

14 $cxd6$ $cxd6$ 15 $\mathbb{Q}g3$ $\mathbb{W}c7$ 16 $\mathbb{Q}f5$ $\mathbb{Q}h8$ 17
 $\mathbb{Q}f3$ (D)



Una posición fascinante. Las blancas tienen las habituales cartas de ataque: un caballo-f5, pasaje de torre, y presión sobre la columna-f. Las negras han realizado la transformación de la que hablamos en el flanco dama, atacando el peón retrasado de la columna-c (el 'remanente' de los peones doblados) y explotando las casillas blancas. El juego que sigue no es perfecto, pero ilustra bien acerca de los temas dinámicos de ambos bandos.

17... $\mathbb{Q}ac8?$

17...f6!

18 $\mathbb{Q}afl?$

18 $\mathbb{Q}h3!$

18...f6! 19 $\mathbb{Q}f2$ b5 20 $\mathbb{Q}g3$ a6 21 h4 $\mathbb{Q}f7$ 22
 $\mathbb{Q}el$ $\mathbb{Q}b6?$

Short prefirió 22... $exd4$.

23 $\mathbb{W}f2$ $\mathbb{Q}ac4$ 24 $\mathbb{Q}g3$ g6 25 $\mathbb{Q}h6$ $\mathbb{Q}e6$ 26 f5
 $\mathbb{Q}xf5$ 27 $\mathbb{Q}xf5$ $\mathbb{Q}g8?!$ 28 $\mathbb{Q}xd6!$ $\mathbb{Q}cf8$

Aunque las blancas ganaron, omitieron el camino más fácil aquí mediante 29 $\mathbb{Q}e8!!$ $\mathbb{Q}xe8$ (29... $\mathbb{W}e7$ 30 $\mathbb{Q}xg8+$ $\mathbb{Q}xg8$ 31 $\mathbb{Q}xf6$) 30 $\mathbb{W}xf6+$ $\mathbb{Q}g7$ 31 $\mathbb{W}xe6!$ ganando.

Sigue una lucha típicamente 'pesada' de la India de Rey, con ataques en ambos flancos, juego de cadena de peones, caballos en el borde, viaje del rey, etc.

Vilela – Moreno

La Habana 1997

1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 g6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 e4 d6 5 h3 0-0 6
 $\mathbb{Q}e3$ e5 7 d5 $\mathbb{Q}a6$

Caballo al flanco número 1.

8 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}h5$

Caballo al flanco número 2.

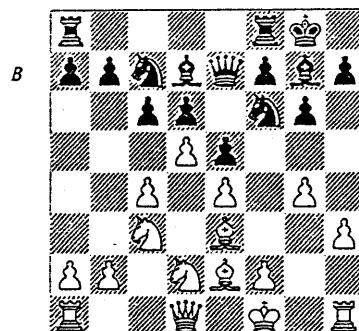
9 g3 $\mathbb{W}e8$ 10 $\mathbb{Q}e2$ $\mathbb{Q}f6$ 11 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}d7$ 12 $\mathbb{Q}d2$
 c6

Ataque al frente de la cadena de peones.

13 $\mathbb{Q}f1!$

Un paseo del rey.

13... $\mathbb{W}e7$ 14 g4 $\mathbb{Q}c7$ (D)



15 $\mathbb{Q}g2$ c5?!

Cambiando de idea; no ha sido claro quién ha jugado en cada lado del tablero, pero la jugada del texto indica que las negras tratarán de mantener el flanco dama, mientras rompen en el lado opuesto.

16 $\mathbb{Q}b1$ $\mathbb{Q}fe8$ 17 b4 b6 18 $bxc5$ $dxc5$ 19 a4
 $\mathbb{Q}d6$ 20 a5 $\mathbb{Q}f8!$ 21 g5 $\mathbb{Q}ce8$ 22 h4 f5 23 $gxf6$
 $\mathbb{Q}xf6$ 24 $\mathbb{Q}g4$

Cambiando el alfil malo, pero a la vez disputando el flanco rey.

24... $\mathbb{Q}g7$ 25 $\mathbb{Q}xd7$ $\mathbb{W}xd7$ 26 $\mathbb{Q}b5!$ $\mathbb{Q}f7?!$ 27 $\mathbb{W}f3$ $\mathbb{Q}h5$ 28 $\mathbb{W}h3$ $\mathbb{W}d8!$

Luego de todo esto, la partida está aún equilibrada dinámicamente, por ejemplo, Vilela indica 29 $a xb6$ $a xb6$ 30 $\mathbb{Q}al!$ $\mathbb{E}xal$ 31 $\mathbb{E}xal$ $\mathbb{Q}xh4$ 32 $\mathbb{E}a7$ $\mathbb{Q}g7$ 33 $\mathbb{Q}c7$ $\mathbb{Q}f6$, con perspectivas mutuas.

Temas típicos de un peón retrasado y de un punto fuerte caracterizan la siguiente contienda.

D. Paunović – Ilinčić
Yugoslavia 1997

1 $\mathbb{Q}f3$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $c4$ $g6$ 3 $g3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 $\mathbb{Q}g2$ 0-0 5 $d4$ $d6$ 6 0-0 $\mathbb{Q}bd7$ 7 $\mathbb{W}c2$ $e5$ 8 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{W}e7$ 9 $\mathbb{Q}c3$ $c6$ 10 $e4$ $exd4$ 11 $\mathbb{Q}xd4$ $\mathbb{Q}e5$

El peón-d6 retrasado está en las Defensas Indias del Rey de Bronstein y Geller.

12 $\mathbb{W}e2$ $a6!$

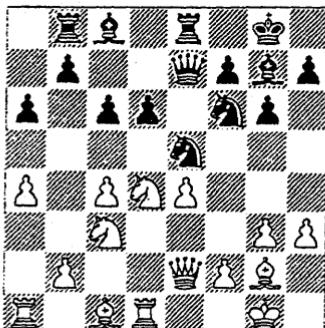
Hoy éste es típico de ellas. Las negras quieren jugar para ... $b5$, con el objetivo de la casilla-c4 y además minar el centro de las blancas; pero ... $a6$ también es útil para preparar ... $c5$.

13 $h3$ $\mathbb{E}b8$ 14 $a4$

Luego de 14 $f4$ $\mathbb{Q}ed7$, las negras obtienen presión sobre el peón-e de las blancas.

14... $\mathbb{E}e8$ (D)

B



15 $\mathbb{Q}e3$ $h5$

También típico, para restringir el flanco rey de las blancas.

16 $\mathbb{E}el$ $c5!$ 17 $\mathbb{Q}c2$ $\mathbb{Q}e6$ 18 $\mathbb{Q}d5$

Es una deshonra gastar el punto fuerte d5 y cerrar la columna, pero 18 $b3$ $\mathbb{Q}c6$ 19 $\mathbb{E}abl$

$\mathbb{Q}d7!$ golpea $c3$ y se prepara para establecer un caballo en $d4$ o $b4$.

18... $\mathbb{Q}xd5$ 19 $cxd5$ $\mathbb{Q}c8$

Las negras están listas para ... $b5$ y han igualado completamente. La idea ... $c5$ es utilizada hoy en forma rutinaria, pero era prácticamente desconocida en los cincuenta y en los sesenta.

Cerramos con un típico sacrificio de peón en el estilo de la nueva era, en las líneas tradicionales de la India del Rey:

Piket – Kaspárov

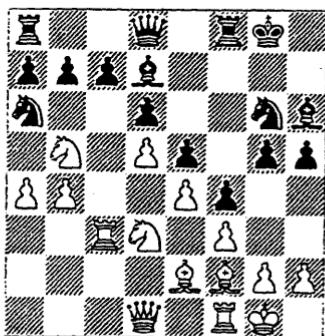
Linares 1997

1 $d4$ $\mathbb{Q}f6$ 2 $c4$ $g6$ 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}g7$ 4 $e4$ $d6$ 5 $\mathbb{Q}f3$ 0-0 6 $\mathbb{Q}e2$ $e5$ 7 0-0 $\mathbb{Q}c6$ 8 $d5$ $\mathbb{Q}e7$ 9 $\mathbb{Q}d1$ $\mathbb{Q}d7$ 10 $\mathbb{Q}e3$ $f5$ 11 $f3$ $f4$ 12 $\mathbb{Q}f2$ $g5$ 13 $\mathbb{E}c1$ $\mathbb{Q}g6$ 14 $c5!?$

Lo interesante acerca de este sacrificio de peón, es que las blancas han tratado casi todos los demás caminos para avanzar en el flanco dama, y son habitualmente las negras quienes lanzan todos sus peones para atacar el rey blanco. Después de todos estos años, las blancas adoptaron la idea de que el tiempo es todo en esta línea de mutua avalancha de peones, y tratan de abrir líneas a cualquier precio.

14... $\mathbb{Q}xc5$ 15 $b4$ $\mathbb{Q}a6$ 16 $\mathbb{Q}d3!$ $b5$ 17 $\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}d7$ 18 $a4$ $\mathbb{Q}h6$ 19 $\mathbb{E}c3$ (D)

N



19... $b6!?$

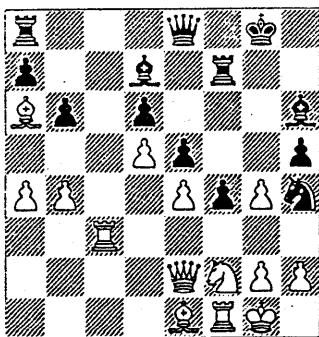
Una decisión interesante del campeón, que parece estar aceptando que las blancas tienen amenazas de cuidado en el flanco dama. Piket señala que luego de la defensa 19... $\mathbb{W}b8?!$, las blancas tienen 20 $\mathbb{Q}a3!$, amenazando $\mathbb{Q}c4-a5$ y $b5$. ¡Es mucho más fácil con la columna-c abierta!

20 $\mathbb{A}e1!$ $\mathbb{E}f7$ 21 $\mathbb{Q}f2$ $\mathbb{Q}h4$ 22 $\mathbb{Q}xd6$ $cxd6$ 23 $\mathbb{A}xa6$ $\mathbb{W}e8!$ 24 $\mathbb{W}e2?$

A Piket le gusta 24 $b5$ con idea de $\mathbb{A}b7-c6$.
24... $g4!$

Nuevamente juegan a la voladura mutua, pero las blancas están un poco más avanzadas que lo usual en esta variante.

25 $f \times g4$ (D)



25... $Eg7?$

Aparentemente, las negras tienen que intentar el sacrificio 25... $\mathbb{Q}xg2!!$ 26 $\mathbb{Q}xg2$ $h \times g4$ 27 $\mathbb{W}c2$ $\mathbb{E}h7!$ 28 $\mathbb{Q}h1$ $\mathbb{W}h5$ 29 $\mathbb{Q}g3$ $f \times g4$ 30 $\mathbb{Q}xg3$, donde las cosas no son claras todavía.

26 $h3$ $\mathbb{W}g6$ 27 $\mathbb{Q}b5!$ $\mathbb{Q}xb5$ 28 $axb5$ $\mathbb{E}f8$ 29 $\mathbb{Q}d1$

Las blancas tienen una clara ventaja, que echaron a perder bajo la presión del tiempo; la partida fue tablas después de algunos vaivenes salvajes.

La vanguardia

Recuerde que el mío es un intento de describir el ajedrez moderno cómo es, y no cómo será; sería tonto tratar de predecir hacia dónde está yendo la teoría ajedrecística. Por un lado, dentro de diez años, podríamos estar todos jugando 1 e4 a6!? (la St George), 1 c4 g5 (Basman), y 1 e4 $\mathbb{Q}f6$ 2 e5 $\mathbb{Q}e4$? ('Mokele Mbembe' de Bücker), como si ellas fuesen las líneas principales de las Najdorf de hoy. Por otro, como los jugadores se hacen fuertes cada vez a menores edades, y la técnica ajedrecística se vuelve más y más refinada, podemos estar yendo hacia una Variante Capablanca diferida, donde las aperturas 'marginales' se vuelven esencialmente no

jugables, y reaparece el clamor a un cambio en las reglas después de un match Leko-Bacrot donde se produjeron 29 tablas en 30 partidas. Por el momento, ninguno de esos escenarios parece muy probable. Nuestros grandes maestros parecen capaces de resistir el sueño de esas aperturas bizarras, y, pese a que la computadora se apodera de nuestros cuadernos de aperturas, la cantidad de variantes jugables está expandiéndose todo el tiempo. Pero, ¿quién sabe?

Algo a considerar sobre la evolución de la teoría de las aperturas es que hasta ahora, hasta lo que sé, casi todas las ideas extremas que se incorporaron a la tendencia dominante, han provenido de jugadores fuertes. Es decir, la noción romántica de que hay una comunidad subterránea de jugadores menores generando nuevas ideas, que son posteriormente aceptadas por los jugadores líderes, no corresponde a ninguna realidad que yo conozca. No soy un historiador de ajedrez, y discúlpenme si aquí estoy transitando caminos peligrosos que no conozco. Pero no creo que haya habido partidarios insistentes de la Defensa Alekhine (1 e4 $\mathbb{Q}f6$) antes de que él utilizara la idea, y ¿no desarrolló Nimzowitsch la Nimzoindia (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}b4$) y la India de Dama (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 e6 3 $\mathbb{Q}f3$ b6) sin influencia histórica o externa elocuente? Igualmente, Réti era uno de los jugadores líderes cuando desarrolló su sistema. Algunas Defensas Sicilianas modernas tienen antiguas raíces, seguramente, pero de jugadores fuertes como Paulsen. La verdaderamente extrema Siciliana Najdorf, y la anteriormente desacreditada India de Rey, fueron defendidas por una serie de fuertes maestros soviéticos, incluyendo a algunas de las grandes luminarias de los cuarenta y los cincuenta. Tal vez los maestros de Volgogrado que desarrollaron lo que nosotros en Occidente conocemos como Gambito Benko (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 c4 c5 3 d5 b5) no eran grandes maestros líderes, pero eran jugadores muy fuertes. Y aunque el Ataque Trompowsky (1 d4 $\mathbb{Q}f6$ 2 $\mathbb{Q}g5$) sólo se destacó en tiempos recientes bajo la guía de Grandes Maestros británicos, Hort, Vaganian y otros ya lo estaban jugando a comienzos de los setenta. Posiblemente, el mismo Trompowsky (un maestro de Brasil) fue una fuente de menor nivel, pero él era un investigador serio, que colocó a 2 $\mathbb{Q}g5$ en un plano de respetabilidad.

Bien, estoy seguro de que hay excepciones a esta tendencia, pero si ella persistiera, no pre-sagia nada bueno para el destino de nuevas aperturas realmente excéntricas, como las que mencionamos al comienzo de esta sección, o por similares como 1 g4 o 1 $\mathbb{Q}h3$. Seguramente, hay una comunidad de jugadores 'nueva ola' como Stefan Bücker, Michael Basman, Gerard Welling, el GM Jonny Hector, y una cantidad mucho mayor de seguidores de menor nivel, quienes juegan y escriben acerca de esas cuestiones. Basman, por ejemplo, juega y defiende aperturas como 1 a3 (y 2 b4), 1 h3 (y 2 g4), 1...a6, y 1...h6. La jugada 1 g4 (originalmente favorita de Basman; hasta que él encontró 'la mejora' 1 h3!), ha sido jugada por el GM Skembbris y unos pocos Ml. Además, Jonny Hector incluso ha experimentado con algunas maravillosas como 1 h4!. Pero aparte de la embriagadora arremetida provocada por la victoria de Miles sobre Kárpov en Skara 1980 utilizando 1 e4 a6!? (una luz roja en la historia de la nueva ola), no ha habido ninguna 'observación' en el alto nivel de los rankings de los grandes maestros. Será interesante ver si esas ideas alguna vez se prueban capaces de filtrarse entre los rankings más altos.

Eso es todo, continuemos con nuestro viaje a través de *Informadores* recientes, en busca de unos pocos ejemplos de lo que es nuevo, o más aún realmente bizarro (¡he oído que los editores del *Informador* no miran con simpatía lo bizarro!). El GM Kengis posee algunas versiones sofisticadas de las aperturas ...b6 que son más 'modernas' que la pura Defensa Moderna. Por ejemplo:

Lalić - Kengis

Cto. Europeo por Equipos, Pula 1997

1 $\mathbb{Q}f3$ b6 2 e4 $\mathbb{Q}b7$ 3 $\mathbb{Q}c3$ g6 4 d4 $\mathbb{Q}g7$ 5 $\mathbb{Q}c4$
e6 6 0-0 $\mathbb{Q}e7$

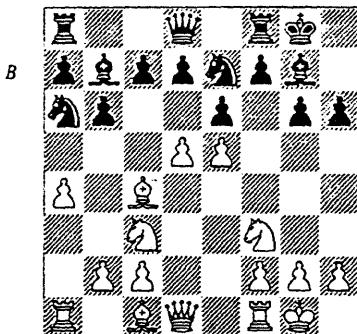
¡Completando la ubicación de las piezas en la segunda línea!

7 e5 0-0 8 d5 h6 9 a4!?

Dirigida contra ...b5, pero 9 a3 era mejor, creando un escape en a2 y manteniendo el control de b4.

9... $\mathbb{Q}a6!$ (D)

¡No creo que Alekhine hubiera elogiado demasiado la apertura de las negras!



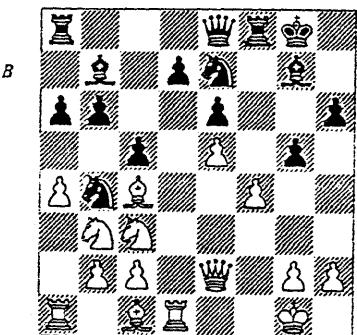
10 dx6

Esto luce mal, pero de todos modos ... $\mathbb{Q}b4$ lo iba a forzar.

10...fxe6!

Con la gran diagonal y la columna-f, es obvio ahora que las negras están bien.

11 $\mathbb{W}e2$ $\mathbb{Q}b4$ 12 $\mathbb{M}d1$ $\mathbb{W}e8$ 13 $\mathbb{Q}d4$ a6 14 f4
c5! 15 $\mathbb{Q}b3$ g5! (D)



¡Dos jugadas directas de peones a la cuarta fila! Es típico de la energía contenida en esas posiciones que ahora caiga el centro de las blancas.

16 fxg5 $\mathbb{M}f5$ 17 gxh6 $\mathbb{Q}xe5$ 18 $\mathbb{Q}f4!$ $\mathbb{A}xf4?$

No 18... $\mathbb{Q}xf4?$ 19 $\mathbb{M}xd7!$; pero de acuerdo con Kengis, las negras mantienen la ventaja luego de 18... $\mathbb{Q}g6!$ 19 $\mathbb{Q}xe5$ $\mathbb{Q}xe5$ 20 $\mathbb{Q}d3$ $\mathbb{Q}bx3$.

19 $\mathbb{W}xe5$ $\mathbb{W}g6$ 20 g3 $\mathbb{A}xc4$ 21 $\mathbb{A}xd7$ $\mathbb{Q}bc6$ 22
 $\mathbb{W}e2!$ $\mathbb{A}xc3$ 23 $\mathbb{B}xc3$ $\mathbb{Q}c8$ 24 $\mathbb{A}d6$ $\mathbb{W}xh6$ 25 a5!

Las blancas están mejor.

Nigel Short es otro defensor de ...b6. Aquí emplea la Defensa Inglesa, que está todavía

algo alejada de la práctica, después de años de estar cerca de la confiabilidad.

Gélfand – Short
Nóvgorod 1997

1 d4 e6 2 c4 b6 3 e4 ♜b7 4 ♜d3 ♜c6 5 ♜e2
5 ♜b4 6 ♜bc3 ♜xd3+ 7 ♜xd3 d6 8 0-0

¡Hasta ahora, todo 'libro'!

8...♜e7

Similar a Kengis, las negras desdénan cualquier desarrollo a la tercera fila.

9 d5! ♜d7 10 f4 g6

¡Ver el último comentario!

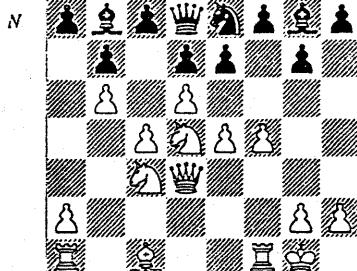
11 ♜d4?!

Las blancas han jugado bien para ganar espacio, pero mantener un centro masivo es una empresa trampa; Short sugirió 11 ♜e3 ♜g7 12 ♜d4 con una pequeña ventaja.

11...0-0-0! 12 b4?!

Demasiado perdedor; 12 a4 c5!? 13 dx6
dx6 no es claro.

12...♜g7 13 b5? (D)



¿Quién olvidó *ahora* las reglas del desarrollo?

13...♜xd4+! 14 ♜xd4 f5

¡Allí va la del barrio!

15 ♜e1 ♜he8 16 ♜b2 fxe4 17 ♜xe4 ♜g8?

18 ♜c3 ♜f7 19 ♜e3?

No era mala 19 ♜ad1.

19...exd5 20 ♜xd5 ♜xe3 21 ♜xe3 ♜xd5 22
cx65 ♜xd5

Las negras tienen un peón pasado más.

El GM griego Skembiris juega alegremente tanto con las blancas como con las negras. Por

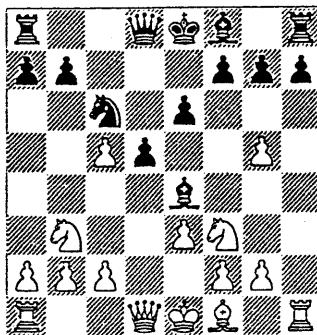
supuesto, uno podría decirle que por estos días, la siguiente apertura es simplemente historia:

Skembiris – Begnis
Grecia 1997

1 d4 ♜f6 2 ♜g5 ♜e4 3 h4

Hum...

3...d5 4 ♜d2 ♜xg5 5 hxg5 c5 6 dx5 ♜f5 7
♜gf3 e6 8 ♜b3 ♜c6 9 e3 ♜e4? (D)



Las negras parecen estar desorientadas.

10 ♜b5 a6 11 ♜xc6+ bxc6 12 c3 a5 13 ♜d4
♜xf3 14 gxsf3 a4 15 ♜c1! ♜xg5 16 ♜d3 ♜e7
17 0-0-0? ♜f6 18 f4!

Las blancas tienen una pequeña iniciativa, debido a su control sobre e5 y las columnas abiertas del flanco rey. La idea de h4 (desarrollada por Hodgson) contradice viejos conceptos acerca de los avances de flanco debilitantes, pero se llevaría bien con la discusión de nuestro capítulo 3 de la parte 2.

Algunas veces las aperturas más antiguas resultan neo-avanzadas, como este Gambito de Rey de la nueva ola.

Conquest – Bellin
Amsterdam 1996

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♜f3 d6 4 ♜c4 h6 5 b4?!

Estoy seguro de que hay alguna clave detrás de esto; después de todo, ¡ya ha sido jugado antes!

5...♜g4?!

¡5...g5 6 ♜b2 ♜h7 sería realmente experimental!

6 0-0 ♜f6 7 ♜c3 ♜e7 8 d4 c6! 9 ♜d3!

9 $\mathbb{Q}xf4$ d5.

9... $\mathbb{W}b6??!$

9...g5.

10 $\mathbb{Q}e2!$ g5 11 c4! $\mathbb{W}xb4$ 12 $\mathbb{E}b1$

Las blancas tienen una buena iniciativa.

Es bastante sorprendente que aperturas como la siguiente hayan tardado tanto en entenderse. No parece que las blancas estuvieran arriesgando; ¿uno se pregunta si el dogma de los 'caballitos-antes-que-los-alfileres' ha surtido efecto?

Hodgson – I. Sokolov

Groninga 1996

1 d4 d5 2 $\mathbb{Q}g5$

¡Previiniendo ...e6!

2...c5 3 dxc5 f6 4 $\mathbb{Q}h4$ e5 5 e4 $\mathbb{Q}e6??!$

Esto permite un final muy inestable.

6 exd5 $\mathbb{W}xd5$ 7 $\mathbb{W}xd5$ 8 $\mathbb{Q}c3$ $\mathbb{Q}e6$ 9

$\mathbb{Q}b5$ $\mathbb{Q}a6$ 10 f4!?

Hodgson indica 10 $\mathbb{Q}d6+!?$ $\mathbb{Q}xd6$ 11 cxd6, con una pequeña ventaja.

10... $\mathbb{Q}xc5$

10...exf4 11 $\mathbb{Q}e2!$

11 fxe5 fxe5 12 0-0-0 $\mathbb{Q}f6$ 13 $\mathbb{Q}f3$

Obviamente, las blancas están mejor.

Con esto finalizamos nuestra mirada sobre las aperturas contemporáneas. Como puede verse, ellas reflejan la independencia a las reglas y el dinamismo propio del ajedrez moderno. Mi esperanza es que el lector, de manera similar, relacione las ideas expresadas en este libro con algunas de las nuevas partidas que le llamen la atención.

14 Jugando ajedrez moderno; conclusión

¿Cómo se juega realmente el ajedrez moderno? Como he dicho antes, este no es un libro de enseñanza. Pero la mayoría de los lectores serán seguramente jugadores, y jugadores que están buscando mejorar su juego. Habiendo llegado al final de este extenso libro, estoy seguro de que muchos de ustedes estarán diciendo algo así como: "bueno, pero, ¿qué hago cuando deba afrontar estos temas frente al tablero? Está bien hablar de ser independiente a las reglas y principios, pero, ¿cómo los debería utilizar para guiarme?"

Observando la parte 2 capítulo por capítulo, uno encuentra que he definido el ajedrez moderno, en forma real y amplia, en términos de sus ambigüedades y no de sus certezas. Con respecto a los peones, por ejemplo, aprendimos que los jugadores modernos a menudo rechazarán desarrollo por estructura, permitirán peones retrasados en la apertura, moverán los peones que están frente a su rey, atacarán el frente de una cadena de peones, y avanzarán peones de flanco cuando la situación central esté aún sin resolver. Además, ellos habitualmente harán las cosas tradicionales (desarrollo rápido, evitar los peones retrasados, mantener los peones del flanco rey en sus casillas originales, etc.). La situación con respecto a las piezas menores también es confusa. Encontramos que los alfiles malos a menudo no son en absoluto malos, que los caballos pueden ser fuertes en el borde del tablero, y, lo peor de todo, que el par de caballos puede ser superior a la pareja de alfiles ¡tanto en posiciones cerradas, como semicerradas o ampliamente abiertas! Usted puede cazar peones exitosamente con su dama cuando su desarrollo está tambaleando; o puede hacerlo y recibir mate rápidamente. Y cosas así, cuando le toque el turno a los sacrificios de calidad, profilaxis, etc. Mirado desde la distancia, esto no ayuda mucho, y quizás sea una buena razón para dedicarse a la carpintería o a escribir novelas de misterio.

Pero no lo estamos viendo desde la distancia; estamos mirando posiciones y partidas

concretas. Éste es el nivel en el cual ocurre la mejorar verdadera; usted tiene que desarrollar su intuición y juicio estudiando innumerables situaciones verdaderas. Creo que el jugador frustrado que desea alcanzar la maestría, tiene que afrontar antes que nada esa realidad. Una vez que aceptamos que las reglas generales no son adecuadas para levantar nuestro juego hasta el nivel siguiente, puede abordarse la cuestión acerca de qué constituye el conocimiento ajedrecístico. Y en este punto obtenemos algunas respuestas bastante sorprendentes. Los libros del tipo 'Cómo mejorar', pueden ser suficientes para subir el nivel de su capacidad práctica o intelectual su ranking (aunque soy escéptico del grado en que pueden hacerlo, más allá de cierta fuerza de juego). Pero esos libros no harán mucho por el conocimiento del juego en sí mismo; tal vez nada. Esos libros sólo pueden referirse a uno de los lados de la ecuación, por ejemplo, técnicas de reflexión, enfoques psicológicos, y consideraciones deportivas (por ejemplo el manejo del tiempo, elección del repertorio, etc.). Pero su conocimiento sobre la interacción de los elementos tácticos y posicionales, y los matices paradójicos de la iniciativa y la elasticidad, por ejemplo, son un campo aparte, y fundamentalmente más importante.

Veamos nuevamente lo que tiene para decir sobre este tema nuestro amigo Suba: "La mayoría de los libros sobre 'teoría moderna' consideran que mejorar nuestro juego mediante el estudio de la estrategia, implica alcanzar un nivel superior al de un jugador que no ha tenido ese estudio. Eso puede ser parcialmente cierto, pero le advertiría que el dogma introducido puede tener un efecto en detrimento de su creatividad. Trate de leer esos libros con ojo crítico, como si usted no creyera una palabra de lo que dicen. Memorice variantes de apertura, técnicas en el final, combinaciones, ideas, incluso partidas completas si puede, pero no reglas y dogmas."

¡La última frase es una propuesta extraordinariamente honesta! Después de todo, ¡va en contra del consejo que dan casi todos los libros de enseñanza o los artículos de revistas que andan por ahí! ¿No lo ha visto una y otra vez: "No memorice las aperturas; sólo aprenda los 'principios' que hay detrás de ellas"..."Ud. no debería tratar de aprender de memoria; entender las 'ideas' es lo que realmente cuenta"..."los jugadores jóvenes gastan demasiado tiempo aprendiendo aperturas, cuando deberían estar estudiando los principios fundamentales del juego", y así sucesivamente? Este consejo es brindado con rostro severo por fuertes grandes maestros cuyo tiempo completo está ocupado en (y de lo que consistió primariamente su educación ajedrecística) ¡estudiar y memorizar variantes de apertura y partidas enteras!

Y si este fuera un libro de finales, podría decir algo menos fuerte pero similar: los grandes maestros autores, que durante años inundaron e inculcaron la *memorización* de finales específicos, informan ahora despreocupadamente a sus lectores que ellos no deberían aprender un montón de finales específicos de memoria, ¡sino absorber finos principios acerca de las torres detrás de los peones pasados, y llevar el rey al juego! Bien, como dice correctamente Tisdall, las reglas "tienen más importancia general cuanto más avanzada esté la partida a la que se refieren", y por consiguiente, reconozco que hay que prestarle atención a los principios de los finales que son definitivamente confiables. Pero aun en esa etapa de la partida, como le enseñará cualquier colaboración prolongada con grandes maestros, es la base concreta del conocimiento de innumerables posiciones específicas lo que permite formular esas reglas, y es esencial para su aplicación correcta.

Pensamiento de lenguaje hablado. Cuando usted habla bien un idioma, no hace pausas en el medio de la oración para pensar si el verbo debería ser activo o pasivo, o cómo conjugarlo, ni se preocupa por la letra o el género de un sustantivo. De manera similar, en ajedrez, el GM no gasta mucho (si es que gasta algo) de su tiempo en una posición, pensando "¿es ése un punto fuerte para mi caballo?" o incluso "¿cómo mejoro la posición de mi peor pieza?". Más bien, él ya sabe hasta dónde es bueno o malo ese caballo, y automáticamente toma en

cuenta la pieza mal ubicada. Sopresa esos factores, simultáneamente con otros cientos de consideraciones, con la mayoría de las cuales está familiarizado, porque ya se ha topado antes con posiciones parecidas. Por supuesto, podría ocasionalmente 'irse' del tablero y considerar temas generales, pero cualquiera que haya analizado extensamente con jugadores fuertes, sabe que predominan las posibilidades concretas del análisis, en tanto esos factores posicionales están simplemente imbuidos en el juego mismo, como las reglas de la gramática lo están en el lenguaje hablado. Nuestra comprensión posicional no aumenta verbalmente, mientras perfeccionarnos el criterio propio. Cuando avanzamos más allá, la comparación con el lenguaje se vuelve menos precisa, pero aún útil: por ejemplo, las reglas gramaticales casi siempre se aplican, en tanto las de ajedrez pueden realmente ser erróneas, o tan poco confiables que no puedan ser consideradas. De este modo, mientras uno puede al menos imaginarse aprendiendo un lenguaje con fluidez aceptable, simplemente aplicando las reglas de la gramática, la aplicación mecánica de las reglas de ajedrez resultaría desastrosa. Por otra parte, aun con el mejor registro de eficiencia, la gramática se aprende en la práctica principalmente con ejemplos, junto con las excepciones importantes. Esto implica que sólo en la última etapa cualquier principio ajedrecístico debería ser aprendido en un contexto real, atendiendo a las ambigüedades, y también la gran cantidad de contraejemplos. Esto contrasta con el enfoque que hacen la mayoría de los libros de ajedrez. Para citar otra vez a Suba: "Una partida que es un 'modelo de estrategia', es un tipo raro entre dos jugadores de nivel similar. La estrategia clásica presupone que Ud. juega con rivales mucho más débiles (¡o mucho más fuertes!) ... [En los ejemplos brindados por la teoría clásica] el bando con la desventaja carece totalmente de contrajuego, y generalmente no sólo ganará el plan del autor, sino cualquier otro plan lógico. Esas posiciones raramente aparecen hoy, especialmente entre jugadores de la misma fuerza." En otras palabras, el camino que, según esos libros, se supone debemos tomar para aprender nuestros principios generales (gramática), no es analizando partidas reales (oraciones como realmente son habladas), sino siendo un mimado de un

solo lado, con posiciones irreales (construcciones altamente idealizadas, que sólo nos confunden cuando posteriormente visitamos el país donde se habla el idioma).

Volvamos a la cuestión de cómo jugar el ajedrez moderno. Este libro, reitero, no puede enseñarle cómo, pero los ejemplos opuestos de juego concreto que he dado (si es que hice bien mi trabajo), le deberían ayudar a iniciarse en la construcción de un lenguaje del ajedrez moderno, que consista en el vocabulario, frases, oraciones, matices conceptuales, e *implique* la gramática. Hasta el punto de que si la teoría general de ajedrez ayuda, lo hace porque entrena su ojo para buscar varios elementos y técnicas que constituyen ese lenguaje, y le otorgan cierta unidad. De ahí, pese a que las discusiones relativamente abstractas que he suministrado sobre la profilaxis, el dinamismo, el tiempo y la iniciativa, han estado entrelazadas con ejemplos, espero que dirigirán el pensamiento de los lectores hacia el reconocimiento de cómo juegan esos elementos en el ajedrez real.

Conclusión

Llegamos al final de este libro, y es tiempo de volver atrás para ver qué se ha cumplido. El propósito primario de este libro, era presentar los caminos en los cuales la teoría del ajedrez moderno difiere de la teoría clásica. ¿Qué hemos encontrado? En la parte I, nos concentraremos principalmente en las características del juego moderno que constituyen revisiones modestas del antiguo pensamiento, por ejemplo:

- a) nuevas concepciones del desarrollo, por ejemplo, el abandono del principio 'juegue cada pieza una vez';
- b) un materialismo pragmático, expresado en la caza de peones de flanco en la apertura;
- c) una buena disposición para hacerse cargo de las masas de peones centrales móviles, aunque vulnerables;
- d) la evolución de la teoría del ataque de las minorías, y la declinación gradual de la importancia de las mayorías de peones y peones pasados en el medio juego;
- e) un enfoque más sofisticado acerca de los peones doblados y triplicados, que incluye una buena disposición para aceptarlos a cambio del control sobre las casillas centrales clave, y

nuevos métodos de explotación de los peones doblados, mediante el dominio de complejos de color;

f) una planificación y una aproximación pragmática a las posiciones con el peón dama aislado;

g) mayor conocimiento acerca de los cambios dinámicos de las piezas menores;

h) una evolución leve en el juego de las torres por las filas;

i) cambios para dominar un complejo de color.

En la parte 2, se discutieron cambios teóricos más definitivos. Muchos de ellos giran alrededor del concepto general de 'independencia a las reglas', por lo cual se rechaza el edificio clásico de las reglas y principios. En casi todos los casos, una decisión pragmática basada en análisis concretos, resulta preferible a esas reglas, como muestran las tendencias modernas:

a) se ignora el desarrollo para lograr metas puramente estructurales, o con fines profilácticos;

b) aceptación de buen grado de los peones retrasados 'permanentes';

c) aceptación de peones doblados por razones dinámicas;

d) jugar los peones que están frente al rey propio;

e) desarrollar los alfiles antes que los caballos, o las damas antes que las otras piezas;

f) atacar el frente de una cadena de peones (en oposición a la base);

g) avanzar los peones de flanco cuando nuestro centro no está asegurado y/o cuando nuestras piezas no están desarrolladas;

h) la casi rutinaria aceptación de alfiles 'malos' y caballos en el borde del tablero;

i) abrir la posición cuando se tiene caballos, y estabilizarla cuando se poseen alfiles.

Esos son los avances respecto a la independencia de las reglas. Luego vienen las características más amplias de la teoría y el juego práctico, que han caracterizado al ajedrez moderno; por ejemplo:

a) sacrificios posicionales de peón a largo plazo;

b) incremento en la utilización del fianchetto;

c) resolución de los temas de la pareja de alfiles;

- d) nuevas ideas acerca de la fiabilidad de los puntos fuertes ocupados por caballos, y las piezas superfluas;
- e) el oportuno sacrificio de calidad;
- f) manejo completamente nuevo del par de caballos contra la pareja de alfiles;
- g) incremento del uso de la profilaxis;
- h) tendencia a reemplazar la 'acumulación de pequeñas ventajas' por el juego dinámico;
- i) la utilización de sistemas elásticos en la apertura;
- j) avances en la creación de posiciones asimétricas;
- k) profundidad en la preparación de las aperturas, etc.

Me he ocupado también de otras discusiones especulativas (*¿Es la dupla dama-caballo mejor que dama-alfil? ¿Es el ajedrez un empate? ¿Son tablas los finales de torre?*); pero la lista mencionada sólo es un resumen del tipo de temas

que reflejan el propósito primario del libro, es decir, describir los avances del ajedrez moderno. Adicionalmente, espero al menos haber proporcionado al lector algo del espíritu y el gusto del juego actual. Aunque es difícil manejar el juego contemporáneo, es al mismo tiempo más abierto y creativo que en cualquier otra época.

Eso es bueno. Por cierto, es legítimo preocuparse acerca de los efectos futuros que las computadoras pueden tener sobre el ajedrez; pero deberíamos también apreciar la realidad apasionante que tenemos ahora. Y lo que es más, la creatividad que los jugadores jóvenes están exhibiendo hoy puede ampliar y enriquecer más la partida. Confío en que en los años venideros las ideas y las tendencias descriptas en este libro, se desarrollarán de formas que ninguno de nosotros puede imaginar, que es como queremos que sea.

Bibliografía

Algun día, me gustaría hacer una bibliografía ampliamente comentada, explicando todas las virtudes y defectos de los libros a los cuáles me he referido. En cambio, para preservar espacio valioso, permitanme señalar solamente algunos de los libros que consideraría los más interesantes o entretenidos, para leer conjuntamente con el mío propio. En primer lugar, si usted no lo ha hecho todavía, debería leer *Mi sistema* de Nimzowitsch. No es sólo un trabajo seño de un gran jugador, sino además un libro algo humorístico que da vida a la teoría. Tengo entendido que *Mi sistema* es dinamita para leer en alemán o danés, si U.d. tiene facilidad. El siguiente, desde un punto de vista excéntrico verdaderamente moderno, además de ser muy divertido, *Dynamic Chess Strategy* (Estrategia dinámica en ajedrez), de Suba, es altamente recomendable. Mi primera impresión acerca de este libro, era que, además de las soberbias partidas, era bastante exagerado y superficial. Pero cuando estaba preparando mi propio trabajo, me di cuenta de que quizás él era el único escritor que se había preocupado por los mismos temas y llegó a las mismas conclusiones que yo; y, aún más, ha expresado sus puntos de vista de un modo elocuente y humorístico.

Para el estudiioso serio, los libros de Dvoretski están merecidamente elogiados, y son lo mejor que se puede conseguir para jugadores de alto nivel. Solamente mencioné tres de sus siete libros que han aparecido en inglés; *Positional Play* (El juego posicional) tiene más para decir acerca de algunos temas que he examinado, que de otros. Hay algún material de relleno en partes de estas series, pero su contenido es mejor de lo que puede pedirse, por su rara originalidad y sabiduría. En un nivel algo más básico, el libro de Jeremy Silman *Reassess Your Chess* (Reevalúe su ajedrez) ya es un clásico, y favorito de los estudiantes de todas partes. Para los fanáticos de Nimzowitsch, el trabajo de Keene Aron *Nimzowitsch: A Reappraisal* (Revaluación) tiene algunas gemas maravillosas, y en particular, cubre el período posterior a *La práctica de mi sistema*, que la mayoría de los estudiantes conoce poco. También recomiendo calurosamente la poco conocida obra de Steve Mayer *Bishop vs Knight: The Verdict* (Alfil contra caballo: el veredicto). Puede parecer por momentos desigual, pero sólo porque él se ha propuesto la rara tarea de escribir un libro realmente original acerca de temas inexplorados. Eso es tanto más difícil que reunir un refrito de material antiguo, como el que continuamente vemos en los libros que están en los escaparates de los torneos. Como mérito mayor, Mayer tiene éxito tanto en mejorar nuestra comprensión del juego de las piezas menores, como en aportar a la teoría de este tema. Finalmente, para aquellos que están buscando mejorar su juego, o solamente entretenerte (con mucha filosofía y gusto por la teoría), el libro reciente de Jon Tisdall *Improve Your Chess Now* (Mejore su ajedrez ahora) deleitará a un amplio espectro de jugadores, incluyendo, creo, grandes maestros experimentados.

Dicho esto, he aquí una lista abreviada de las fuentes más frecuentemente consultadas y citadas en *Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez: avances desde Nimzowitsch*. Debería mencionar que el libro de Euwe y Kramer y la serie de Pachman son a los que con mayor frecuencia me he referido en el texto. Los he usado como los ejemplos más importantes de un libro tradicional de medio juego, con todas las limitaciones que ello implica; pero también debo decir que son esfuerzos minuciosos y serios por derecho propio, y los mejores en su género.

Alekhine, A: *The Book of the Nottingham International Chess Tournament*; Dover 1962 (reedición de la edición de 1937)

Alekhine, A: *The Book of the New York International Chess Tournament of 1924*; Dover 1961 (reedición de la edición de 1925)

Alekhine, A: *My Best Games of Chess* [2 tomos, 1908-23 y 1924-37]; David McKay 1976 (reedición de las ediciones de 1927 y 1939)

- [Alekhine, A: *Mis mejores partidas 1924-37*; Editorial Sopena, 12^a edición 1977]
 [Alekhine, A: *Mis mejores partidas 1908-23*; Editorial Aguilera 1970]
 Anand, V: *Vishy Anand: My Best Games of Chess*; Gambit 1998
 Capablanca, J.R.: *Chess Fundamentals*; Harcourt, Brace & World 1921
 [Capablanca, J.R.; *Fundamentos del ajedrez*, Club de Ajedrez, 15^a edición 2000]
 Capablanca, J.R.: *Last Lectures*; Cornerstone 1966
 [Capablanca, J.R.; *Lecciones elementales*, Club de Ajedrez, 13^a edición 1999]
 Dvoretsky, M & Yusupov, A; *Training for the Tournament Player*; B.T. Batsford 1993
 [Dvoretski, M & Yusúpov, A; *Entrenamiento de élite I*, Ediciones Esueve 1992]
 Dvoretsky, M & Yusupov, A; *Positional Play*; B.T. Batsford 1996
 Dvoretsky, M; *Secrets of Chess Tactics*; B.T. Batsford 1992
 Euwe, M & Kramer, H; *The Middle Game* ('Euwe y Kramer'); David McKay 1964
 [Euwe, M & Kramer, H; *El medio juego*, Ediciones Limitadas Catalán, 1984]
 Euwe, M & Nunn, J; *The Development of Chess Style*; B.T. Batsford 1997
 Fine, R; *The Middlegame in Chess*; David McKay 1952
 [Fine, R; *El medio juego en ajedrez*, Editorial Sopena, 1970]
 Fine, R; *The Ideas Behind the Chess Openings*; David McKay 1973 (reedición de la 2^a edición de 1948)
 Flesch, J; *Planning in Chess*; B.T. Batsford 1983
 Keene, R; *The Evolution of Chess Opening Theory* ['ECOT']; Pergamon 1985
 Keene, R; *Aron Nimzowitsch: A Reappraisal*; David McKay 1974
 König, I; *Chess from Morphy to Botwinnik*; Dover 1977
 Mayer, S; *Bishop vs Knight: Thé Verdict*; B.T. Batsford 1997
 McDonald, N; *Positional Sacrifices*; Cadogan 1994
 Nimzowitsch, A; *My System*; David McKay 1975 (revisión de la edición de 1930)
 Nimzowitsch, A; *My System*; Hays Publishing 1991
 [Nimzowitsch, A; *Mi sistema*, Club de Ajedrez, 12^a edición 1999]
 Nimzowitsch, A; *Chess Praxis*; Dover 1962 (reedición de la edición de 1936)
 [Nimzowitsch, A; *La práctica de mi sistema*, Club de Ajedrez, 6^a edición 1994]
 Nimzowitsch, A; *Blockade, New Perspectives*; Chess Enterprises 1980 (traducción de la edición de 1925)
 Nunn, J; *Secrets of Practical Chess*; Gambit 1998
 Pachman, L; *Complete Chess Strategy*, volúmenes 1-3 ('Pachman'); Doubleday 1975, 1976, 1978
 (basado en la 1963 edición en inglés, 1960 edición en checa)
 Petrosian, T; *Petrosian's Legacy*; Editions Erebouni 1990
 [Petrosián, T; *Ajedrez en la cumbre*, Ediciones Esueve, 2^a edición 1989]
 Réti, R; *Masters of the Chessboard* ['MOTC']; Dover 1976 (reedición de la edición de 1932)
 [Réti, R; *Los grandes maestros del tablero*, Club de Ajedrez, 7^a edición 1997]
 Réti, R; *Modern Ideas in Chess* ['MIC']; Dover 1960 (reedición de la edición de 1943)
 Romanovsky, P; *Middlegame Planning*; American Chess Promotions 1990 (traducción de la edición de 1960)
 Shamkovich, L; *The Modern Chess Sacrifice*; David McKay 1968
 Shirov, A; *Fire on Board*; Cadogan 1997
 [Shírov, A; *Fuego en el tablero*, Ediciones Tutor, 1998]
 Silman, J; *Reassess Your Chess, 3rd edition*; Summit Publishing 1993
 Soltis, A; *The Art of Defence in Chess*; David McKay 1975
 Speelman, J; *Jon Speelman's Best Games*; B.T. Batsford 1997
 Suba, M; *Dynamic Chess Strategy*; Pergamon 1991
 Suetin, A; *Middlegame Laboratory*; Chess Digest 1974
 [Suetin, A; *Manual para jugadores avanzados*, Club de Ajedrez, 3^a edición 1997]
 Tarrasch, S.; *Drei hunder Schachpartien*; Olms Zurich 1980 (reedición de la edición de 1925)

- Tisdall, J; *Improve Your Chess Now*; Cadogan 1997
Unger, T; *Strategic Themes*; Thinkers' Press 1989
Watson, J; *Queen's Gambit: Chigorin Defence*; B.T. Batsford 1981
Watson, J; *Symmetrical English 1...c5*; B.T. Batsford 1988
Znosko-Borovsky; *The Middle Game in Chess*; Dover 1980 (reedición de la edición de 1938)
[Znosko-Borovski; *El medio juego*; Editorial Grabo 1945]

Índice de jugadores

Los números refieren a páginas. Cuando el segundo jugador nombrado aparece en negrita, ese jugador tiene las blancas.

- ADAMS – Conquest 199; Picket 277; Topálov 184
ADIANTO – Krasenkow 233
ADORJAN – Uhlmann 143
AGZÁMOV – Kosíkov 170
AHUES – Alekhine 72
ALEKHINE – Ahues 72; Nimzowitsch 89; Sämisch 270; Selézniev 215; Verlinski 269
ALMASI, Z. – Anand 265; Beliavski 192
ANAND – Almasi, Z. 265; Ivanchuk 57; Kaspárov 30, 239; Kaspárov 36, 188; Krámnik 201; Krámnik 279
ANDERSEN – Paulsen 198
ATALIK – Welling 273
BABULA – Miladinović 25
BACROT – Korchnói 273
BAGÍROV – Kárpov 238
BEGNIS – Skembris 291
BELLAVSKI – Almasi, Z. 192; Kaspárov 225
BELLIN – Conquest 291
BENKO – Conrady 33; Shipman 33
BERÉLOVICH – Svídlér 277
BERNSTEIN, J. – Nimzowitsch 233
BETANCORT – Larsen 187
BLACKBURN – Zukertort 175
BOGOLJUBOW – Nimzowitsch 231
BOLBOCHÁN, JU. – Garcia Vera 131
BOLESLAVSKI – Lisitsyn 128
BONDAREVSKI – Mikenas 220
BOTVÍNK – Bronstein 65; Chéjover 54; Euwe 87, 236; Kan 53, 127; Liublinski 217; Pomar 128; Sorokin, N. 55; Tolush 217
BRONSTEIN – Botvínik 65; Porreca 160
BROWNE – Kárpov 185
BYJOVSKY, AV. – Yudasin 201
CAPABLANCA – Kupchik 232; Lasker 31; Lasker 48; Nimzowitsch 21, 45
COLLE – Spielmann 34
CONQUEST – Adams 199; Bellin 291
CONRADY – Benko 33
CHÉJOVER – Botvínik 54
CHERNIAEV – Sveshnikov 279
CHRISTIANSEN – Yusúpov 110
DE FIRMIAN – Miles 203
DIEZ DEL CORRAL – Petrosián 92
DJUKIĆ – Mirković 276
DJURHUUS – Glek 180
DOLMÁTOV – Martín González 227; Yermolinsky 187
DRÉIEV – Ivanchuk 190, 277; Shírov 191
DUBININ – Levenfish 72
DVORETSKI – Ubilava 175
EUWE – Botvínik 87, 236; O'Kelly 66
EVANS – Zaltsman 173
FEIGIN – Krivoshei 144
FICHTL – Pachman 78
FINE – Keres 26
FISCHER – Spasski 51, 197
FLESCH – Øgaard 205
FURMAN – Timoshchenko 132
GARCIA VERA – Bolbochán, Ju. 131
GARCIA, GILD. – Krasenkow 145
GAVRÍKOV – Yusúpov 85
GÉLFAND – Kárpov 226; Kaspárov 138; Korchnói 206; Short 291; Topálov 275; Van Wely 193
GEÓRGIEV, KI. – Knaak 159
GERUSEL – Mohrlock 77
GHEORGHIU – Kaspárov 129; Polgar, Zsu. 156; Polugajevski 84
GLEIŽEROV – Krúpkova 280
GLEK – Djurhuus 180
GLIGORIĆ – Hübner 183; Kótov 129; Kotronias 282; Petrosián 221; Tal 224
GOLDIN – Yermolinsky 283
GREENFELD – Solozhenkin 286
GROSZPETER – Suba 158
GULKO – Illescas 275; Timoshenko 276
GÚREVICH, M. – Krasenkow 284; Sálov 39
HARMONIST – Tarrasch 70
HEBDEN – Psajis 93
HJARTARSON – McCambridge 28
HODGSON – Korchnói 274; Sokolov, I. 292; Vera 274
HORT – Kárpov 85; Panno 81
HÜBNER – Gligoríć 183
HULAK – Lobron 276

- ILNČIĆ – Paunović, D. 288
 ILLESCAS – Gulko 275; Kárpov 68; Shírov 282
 ITKIS – Timoshenko 280
 IVANCHUK – Anand 57; Dréiev 190, 277; Krámník 228; Lautier 132; Seirawan 157; Shírov 76
 JALIFMAN – Yusúpov 179
 JANOWSKI – Nimzowitsch 46
 JARITÓNOV – Yandemírov 278
 JINÉNEZ, E. – Larsen 177
 JILAVÍN – Zhdánov 107
 JUZMAN – Smirin 173
 KACHEISHVILI – Svídrler 211
 KAMSKY – Kaspárov 147
 KAN – Botvínik 53, 127
 KÁRPOV – Bagirov 238; Browne 185; Gélfand 226; Hort 85; Illescas 68; Kaspárov 41, 86; Kaspárov 197; Miles 23; Shírov 133; Short 287; Spasski 172; Svídrler 278; Yusúpov 51; Yusúpov 237; Zátísev, A. 93
 KASHDAN – Kótov 161
 KASPARÍÁN – Zagorianíski 130
 KASPÁROV – Anand 30, 239; Anand 36, 188; Be-liavskí 225; Gélfand 138; Gheorghiu 129; Kamsky 147; Kárpov 41, 86; Kárpov 197; Nikolić, P. 264; Nunn 200; Píket 288; Polgar, J. 286; Shírov 135; Short 240; Sokólov, A. 208; Timman 115, 134
 KENGIS – Lalić 290
 KERES – Fine 26; Richter 90
 KINDERMANN – Lücke 140; Stohl 166
 KENSMAN – Shírov 95
 KLOVANS – Rustémov 281
 KNAAK – Geórgiev, Ki. 159; Plachetka 157
 KNEŽEVIĆ – Meštrović 189
 KOMÁROV – Razuváiev 274
 KORCHNÓI – Bacrot 273; Gélfand 206; Hodgson 274
 KosíkOV – Agzámov 170
 KÓTOV – Gligorić 129; Kashdan 161
 KOTRONIAS – Gligorić 282
 KOŽUL – Seirawan 223
 KRÁMNIK – Anand 201; Anand 279; Ivanchuk 228; Shírov 75, 245; Svídrler 74; Ulvbiń 210
 KRASENKOW – Adianto 283; Garcia, Gild. 145; Gúrevich, M. 284; Topálov 171
 KRIVOSHEI – Feigin 144
 KRÚPKOVA – Gleizerov 280
 KUPCHIK – Capablanca 232
 LAKETIĆ – Petursson 209
 LALIĆ – Kengis 290
 LARSEN – Betancort 187; Jiménez, E. 177; Suba 251
 LASKER – Capablanca 31; Capablanca 48
 LAUTTER – Ivanchuk 132; Leko 284; Yusúpov 177
 LEKO – Lautier 284
 LEVENFISH – Dubinin 72
 LILIENTHAL – Ragozin 234; Smyslov 56
 LISITSYN – Boleslavski 128
 LIUBLINSKI – Botvíník 217
 LJUJOVEVIĆ – Polugaevski 35
 LOBRON – Hulák 276
 LÜCKE – Kindermann 140
 MARIN – Ravi Lanka 285
 MARSHALL – Nimzowitsch 47; Stoltz 81
 MARTÍN GONZÁLEZ – Dolmátov 227
 McCAMBRIDGE – Hjartarson 28
 MEŠTROVIĆ – Knežević 189
 MIKENAS – Bondarevski 220
 MILADINOVÍC – Babula 25
 MILES – de Firmian 203; Kárpov 23; Speelman 82
 MIRKOVIĆ – Djukić 276
 MOHRLOCK – Gerusel 77
 MORENO – Vilela 287
 MURUGAN – Sadler 24
 NAJDORF – Ståhlberg 73
 NIELSEN, P.M. – Petrosián 199
 NIKOLÍC, P. – Kaspárov 264; Sálov 186; Shírov 247
 NILSSON – Nimzowitsch 90
 NIMZOWITSCH – Alekhine 89; Bernstein, J. 233; Bogoljubow 231; Capablanca 21, 45; Janowski 46; Marshall 47; Nilsson 90; Przepiórka 232; Salwe 43
 NÓVIKOV – Tukrmákov 40
 NUNN – Kaspárov 200
 O'KELLY – Euwe 66
 ØGAARD – Flesch 205
 PACHMAN – Fichtl 78; Vesely 37
 PANNO – Hort 81
 PÁNOV – Simagin 219
 PAULSEN – Anderssen 198
 PAUNOVIĆ, D. – Ilinčić 288
 PENROSE – Tal 130
 PETERS – Petrosián 91
 PETROSIÁN – Diez del Corral 92; Gligorić 221; Nielsen, P.M. 199; Peters 91; Pomar 235; Portisch 222; Reshevsky 220; Schmidt, W. 185; Taimánov 84; Tal 222; Terpúgov 235; Troianescu 221; Unzicker 91
 PETURSSON – Laketić 209; Suba 240
 PIETZSCH – Uhlmann 248
 PIKET – Adams 277; Kaspárov 288
 PLACHETKA – Knaak 157
 POLGAR, J. – Kaspárov 286
 POLGAR, ZSU. – Gheorghiu 156

- POLUGAEVSKI - Gheorghiu 84; Ljubojević 35;
Tal 27
- POMAR - Botvínik 128; Petrosián 235
- PORRECA - Bronstein 160
- PORTISCH - Petrosián 222
- PRZEPIORKA - Nimzowitsch 232
- PSAJIS - Hebden 93
- RAGOZIN - Lilienthal 234
- RAVI LANKA - Marin 285
- RAZUVÁIEV - Komárov 274
- RESHEVSKY - Petrosián 220
- RICHTER - Keres 90
- ROZENTALIS - Timman 50
- RUBLEVSKI - Svidler 192
- RUSTÉMOV - Klovens 281
- SADLER - Murugan 24
- SÁLOV - Gúrevich, M. 39; Nikolić, P. 186; Waitzkin 180
- SALWE - Nimzowitsch 43
- SÁMISCH - Alekhine 270
- SAX - Suba 108
- SCHMIDT, W. - Petrosián 185
- SEIRAWAN - Ivanchuk 157; Kožul 223
- SELÉNTEV - Alekhine 215
- SHAKED - Svidler 116
- SHIPMAN - Benko 33
- SHÍROV - Dréiev 191; Illescas 282; Ivanchuk 76;
Kárpov 133; Kaspárov 135; Kinsman 95;
Krámnik 75, 245; Nikolić, P. 247; Stohl 245;
Topálov 212
- SHLIPERMAN - Yermolinsky 285
- SHORT - Gélfand 291; Kárpov 287; Kaspárov 240; Topálov 279
- SIMAGIN - Pánov 219
- SKEMBRIS - Begnis 291
- SMEJKAL - Sokólov, A. 190
- SMIRN - Juzman 173
- SMYSLOV - Lilienthal 56; Uhlmann 60
- SOKÓLOV, A. - Kaspárov 208; Smejkal 190; Yusúpov 178
- SOKOLOV, I. - Hodgson 292; Torre 282
- SOLOZHENKIN - Greenfeld 286
- SOROKIN, N. - Botvínik 55
- SPASSKI - Fischer 51, 197; Kárpov 172; Tal 83
- SPASSOV, L. - Vadasz 132
- SPEELMAN - Miles 82
- SPELMANN - Colle 34; Treybal 216
- STÄHLBERG - Najdorf 73
- STOHL - Kindermann 166; Shírov 245
- STOLTZ - Marshall 81
- SUBA - Groszpeter 158; Larsen 251; Petursson 240; Sax 108; Vukić, M. 250
- SVEŠHNÍKOV - Cherniáev 279
- SVÍDLER - Berélovich 277; Kacheishvili 211;
Kárpov 278; Krámnik 74; Rublevski 192; Sha-ked 116; Van Wely 284
- SZABO - Van Seters 64
- TAIMÁNOV - Petrosián 84; Yusúpov 142
- TAL - Gligorić 224; Penrose 130; Petrosián 222;
Polugaievski 27; Spasski 83
- TARRASCH - Harmonist 70
- TERPÚGOV - Petrosián 235
- TIMMAN - Kaspárov 115, 134; Rozentalis 50;
Yusúpov 131
- TIMOSHCHENKO - Furman 132
- TIMOSHENKO - Gulko 276; Itkis 280
- TOLUSH - Botvínik 217
- TOPÁLOV - Adams 184; Gélfand 275; Krásenkov 171; Shírov 212; Short 279
- TORRE - Sokolov, I. 282
- TREYBAL - Spielmann 216
- TROIANESCU - Petrosián 221
- TUKMÁKOV - Nóvikov 40
- UBILAVA - Dvoretski 175
- UHLMANN - Adorjan 143; Pietzsch 248; Smyslov 60
- ULYBIN - Krámnik 211
- UNZICKER - Petrosián 91
- UROSEVIĆ - Zlatanović 281
- VADASZ - Spássov, L. 132
- VAGANIÁN - Vladimírov 59
- VAN SETERS - Szabo 64
- VAN WELY - Gélfand 193; Svidler 284
- VERLINSKI - Alekhine 269
- VESELY - Pachman 37
- VILELA - Moreno 287
- VЛАДИМИРОВ - Vaganián 59
- VUKIĆ, M. - Suba 250
- VUL - Yunúsov 283
- WAITZKIN - Sálov 180
- WELLING - Atalik 273
- YANDEMÍROV - Jaritónov 278
- YERMOLNSKY - Dolmátov 187; Goldin 283;
Sliperman 285
- YUDASN - Byovski, Av. 201
- YUNÚSOV - Vul 283
- YUSÚPOV - Christiansen 110; Gavrikov 85; Jálifman 179; Kárpov 51; Kárpov 237; Lautier 177;
Sokólov, A. 178; Taimánov 142; Timman 131
- ZAGORIANSKI - Kasparián 130
- ZÁITSEV, A. - Kárpov 93
- ZALTSMAN - Evans 173
- ZHDÁNOV - Jliaivin 107
- ZLATANOVIĆ - Urosević 281
- ZUKERTORT - Blackburne 175

Índice de aperturas

Aperturas de Flanco

A00 290; A04 152; A05 153; A06 273; A07 193, 256;
A09 256

Apertura Inglesa

A10 29, 150; A14 256; A16 185; A17 145, 274; A19
208; A20 35, 117, 257; A21 118, 209, 274; A22 196,
257; A23 257; A26 169, 258; A27 274; A28 117; A29
197, 275, 276; A30 86, 143, 168, 185, 250, 251; A31
141, 142; A33 276; A34 108, 109, 132; A36 150,
187; A37 96, 170; A38 117

1 d4 Miscelánea

A40 23, 82, 119, 150, 184, 291; A41 184, 235; A42
157; A45 19, 119, 192, 291; A52 83, 169; A54 17; A55
123, 157

Gambito Benko

A57 173, 276; A58 126

Benoni Moderna

A60 277; A65 130, 256; A67 130, 200; A72 256

Defensa Holandesa

A80 148, 199; A86 169; A87 169; A90 159

1 e4 Miscelánea

B00 290

Defensa Escandinava

B01 30

Defensa Alekhine

B02 158; B03 23; B04 148; B05 189

Defensa Pirc/Moderna

B06 16, 23, 104, 277; B07 110; B09 23, 168

Defensa Caro-Kann

B12 45, 148; B14 190, 277; B15 17, 30, 107, 118; B17
35, 278; B18 268; B19 148

Defensa Siciliana

B22 69, 148, 149, 168; B26 96; B29 257; B30 169,
268; B31 192, 197; B33 74, 136, 171, 279; B40 269,
270; B41 141, 271; B43 33; B45 269; B54 147; B58
137; B67 191; B80 147, 254; B81 146; B83 33; B85 36;
B90 16, 36, 147, 155, 279; B92 138; B97 18

Defensa Francesa

C00 97; C01 47, 259; C02 43, 98, 120, 121, 173, 187,
279; C05 149, 280; C06 139; C07 35; C08 67; C09 67;
C10 28; C11 104, 280; C13 243; C15 46, 118; C17 133;
C18 20, 60, 116, 150, 207, 281; C19 60, 122, 133, 281

1 e4 e5 Miscelánea

C21 14; C34 15, 21, 291; C41 29; C45 16, 264; C55 25

Ruy Lopez/Española

C62 21, 198; C68 38, 48, 50, 207; C69 51; C73 199;
C78 282; C84 37; C91 122; C92 102, C92 282

1 d4 d5 Miscelánea

D00 119, 292

Gambito de Dama

D07 25, 169, 193, 194; D10 20; D11 282; D13 259; D15
20; D24 20; D25 283; D27 66; D31 148, 149, 151, 283;
D34 32, 68; D35 24, 32; D36 24; D40 259; D41 26, 27,
240; D43 193; D44 20, 247; D45 144; D46 236; D64 31

Defensa Grünfeld

D76 283; D82 284; D85 15, 19, 27, 28, 40, 104, 151,
169, 211; D86 131; D87 23; D91 132; D93 161; D94
27, 256; D97 41, 149, D97 284; D99 284

Apertura Catalana

E05 58, 192

Bogoindia

E11 155, 186, 285

India de Dama

E12 131, 285; E13 150; E17 133

Nimzoindia

E20 46; E21 54, 236; E24 24, 53; E25 133, 286; E29
51, 169; E32 134, 201, 287; E37 204; E38 203; E41
150, 183; E42 39; E43 46; E45 157; E48 69; E54 205;
E59 206

Defensa India de Rey

E61 153; E62 167; E66 164, 166; E68 87, 288; E69
124; E70 124, 157; E71 287; E73 167, 187; E76 23,
167; E80 156; E81 75; E83 225; E86 135; E87 115;
E88 134; E92 113, 156, 167; E94 29, 114, 167; E97
113, 265; E99 114, 288